

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO SEP. NO. 15018
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES.

**MEDIATIZACIÓN DE LA PROTESTA: LA *ACTIVACIÓN DIGITAL*
COMO MODALIDAD DE COMUNICACIÓN POLÍTICA.
VIAJE AL CENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL 2011 EN CHILE.**

TESIS PARA OBTENER EL
GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES
QUE PRESENTA:
ÓSCAR BUSTAMANTE FARÍAS.

DIRECTOR DE LA TESIS
DR. RAÚL FUENTES NAVARRO.

TLAQUEPAQUE, JALISCO A FEBRERO DE 2014.

**DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES
ITESO**

**MEDIATIZACIÓN DE LA PROTESTA: LA *ACTIVACIÓN DIGITAL*
COMO MODALIDAD DE COMUNICACIÓN POLÍTICA.
VIAJE AL CENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL 2011 EN CHILE.**

**TESIS PARA OBTENER EL
GRADO DE DOCTOR EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES**

**QUE PRESENTA:
ÓSCAR BUSTAMANTE FARÍAS.**

**COMITÉ TUTORIAL
DR. RAÚL FUENTES NAVARRO
DR. IGNACIO MEDINA NÚÑEZ
DR. GUILLERMO OROZCO GÓMEZ**

TLAQUEPAQUE, JALISCO A FEBRERO DE 2014.

DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICO-SOCIALES
ITESO

**MEDIATIZACIÓN DE LA PROTESTA: LA *ACTIVACIÓN DIGITAL*
COMO MODALIDAD DE COMUNICACIÓN POLÍTICA.
VIAJE AL CENTRO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL 2011 EN CHILE.**

ÓSCAR BUSTAMANTE FARÍAS.

Abstract en español: en un intento por “deconstruir” el título de esta investigación, señalemos que, por primera vez en su historia, las prácticas comunicativas de los movimientos e insurgencias sociales participan de los sistemas de comunicación pública, actualmente configurados como redes multimedia globales. Esta novedad, hace partícipes a los sujetos de las resistencias de los procesos de mediatización contemporáneos –que, sabemos, son tributarios de la modernidad y la historia humana-, entendidos como formas de interacción y constitución social mediada por dispositivos tecnológicos de comunicación. En esa medida, entonces, hablamos de mediatización de la protesta.

La naturaleza ideológica de la *activación digital*, que es como denominamos a dichas prácticas comunicativas, sin embargo, orienta la acción colectiva en dos sentidos: de un lado, hacia la subversión de la lógica de la *política mediática*, en tanto modalidad de comunicación política dominante por las redes multimedia globales; de otro lado, hacia la construcción de nuevas subjetividades políticas y “espacios de autonomía” que reviertan la diversidad de “malestares de la globalización neoliberal”. De este modo, la *activación digital* se constituye en modalidad de comunicación política que, en su dimensión estética, produce una

“partición de lo sensible” dentro de los regímenes perceptuales instaurados por el orden policial de la democracia representativa.

Para nuestro caso de estudio, dicho orden policial corresponde a la transición democrática chilena y es respecto a ella que desarrollamos un *Viaje al centro* del movimiento estudiantil 2011. Este viaje metaforiza una “hermenéutica profunda de la *activación digital*”, que proponemos como metodología comunicacional para el diálogo interdisciplinario, y consistente en tres tipos de análisis: sociohistórico, de la apropiación y de la reflexividad de los sujetos en torno a sus prácticas comunicativas. Como referente empírico de la *activación digital*, hemos seleccionado a la Comisión de Difusión del Instituto Nacional en Santiago de Chile, a la que consideramos un “nodo de comunicación” dentro de las redes multimedia globales.

Abstract en inglés: in an attempt to "deconstruct" the title of this research, we note that, for the first time in its history, the communicative practices of social movements and insurgencies participate in public communication systems, currently configured as global multimedia networks. This development makes subjects participants in social movements as part of the contemporary mediatization processes which, as we know, contribute to modernity and human history and are understood as forms of interaction and social configuration mediated by communication technology devices. To that extent, we are witnessing the “mediatization of the protest”.

However, the ideological nature of the *digital activation*, as we call those communicative practices, leads collective action in two specific ways: on the one hand, to the subversion of the logic of media politics; on the other hand, toward the construction of new political subjectivities and "spaces of autonomy" which reverse the diverse "discomforts of neoliberal globalization". Thereby, *digital activation* becomes a modality of political communication which, in its aesthetic dimension, produces a *partage du sensible* within the perceptual systems established by the police order of representative democracy.

For our case study, that police order corresponds to the Chilean democratic

transition and, in relation to that process, we develop a “Journey to the center of the student movement of 2011”. This journey metaphorizes a “deep hermeneutic of *digital activation*”, which we propose as a communicative methodology for interdisciplinary dialogue, one that integrates three types of analysis: socio-historical, of subjects’ appropriation and reflexivity of their communicative practices. As an empirical benchmark for digital activation, we selected the Broadcasting Commission of the Instituto Nacional in Santiago de Chile, which we consider as a “node of communication” within the global multimedia networks.

A Paulina y Leonor, coautoras.

A mis padres.

Esta tesis corresponde a los estudios realizados con una beca otorgada por el Gobierno de México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Índice.

Introducción	10
Primera Parte.- Problema de investigación.	23
1.- <i>Malestares</i> de la globalización.	24
2.- <i>Mediatización</i> de la protesta.	37
3.- <i>Apropiación</i> de las redes multimedia globales.	48
4.- La <i>activación digital</i> como modalidad de comunicación política.	66
 Segunda Parte.- La hermenéutica profunda de la activación digital.	69
1.- Política democrática y <i>partición de lo sensible</i> .	72
-Par 1: policía/oligarquía	73
-Par 2: política/democracia	74
-Par 3: poética/estética	76
2.- Dimensiones de la activación digital.	82
2.1.- Coordinadas espacio-temporales.	83
2.2.- Dimensiones.	85
- <i>Tecno-lógica</i> .	85
- <i>Ideo-lógica</i> .	88
- <i>Socio-lógica</i> .	99
2.3.- El poder de la comunicación	106
3.- La hermenéutica profunda de la activación digital.	109
3.1.- Premisas de investigación.	109
3.2.- El enfoque tripartito.	113
3.3.- Diseño metodológico: <i>Viaje al centro de la protesta</i> .	116
3.3.1.- Análisis Sociohistórico.	116
3.3.2.- Análisis de la Apropiación.	121
3.3.3.- Análisis de la Reflexividad.	126

Tercera Parte.- <i>Viaje al centro de la protesta.</i>	129
I.- Análisis Sociohistórico.	130
1.- Malestares de la transición democrática y producción de <i>figuras de subjetividad</i> .	134
-el debate del malestar social en Chile.	134
-el <i>sujeto endeudado</i> .	142
-el <i>sujeto securizado</i> .	149
-el <i>sujeto mediatizado</i> .	157
-el <i>sujeto representado</i> .	171
2.- El movimiento estudiantil chileno como <i>mediador evanescente</i> .	182
-primer momento: renacimiento en Dictadura (1977-1988).	185
-segundo momento: la <i>Revolución de los Pingüinos</i> (2006).	194
-tercer momento: introducción al movimiento estudiantil 2011.	205
3.- <i>Crónicas del Bicentenario</i> : análisis de coyuntura sociocultural.	210
-El 27-F y nuestro frágil “modo de estar juntos”.	211
- <i>Subterra</i> o “la espectacularización de todo”.	215
4.- Cronología movimiento estudiantil 2011.	219
II.- Apropiación de las redes multimedia globales.	227
1.- <i>Tecno-lógica</i> .	229
1.1.- Crítica de las redes sociales y Facebook.	229
1.2.- Comisión Difusión IN: nodo de comunicación, prácticas comunicativas y modo de producción cultural.	240
1.3.- Página Difusión IN: mapa y redes de activación digital.	247
1.4.- Los usos desviados de la Comisión de Difusión IN.	273
<i>Crónicas a la intemperie</i> .	276
-“Tras las huellas del malestar”	277
-“¿Qué hay de nuevo en lo nuevo?”	281

2.- <i>Ideo-lógica.</i>	285
2.1.- Ciclo de activación digital del movimiento estudiantil.	287
2.2.- Actores de la narrativa política.	294
2.3.- Comunidad global de resistencias.	321
2.4.- Una narrativa transmedia.	329
2.5.- <i>Antipoemas</i> de la transición democrática.	335
<i>Crónicas a la intemperie.</i>	
-“El zumbido de la sobreinformación”	355
-“El borde de plata de la nube negra”	358
3.- <i>Socio-lógica.</i>	365
3.1.- Tácticas.	366
-Marchas.	366
-Flashmobs.	369
-Apoyo líderes de opinión.	372
-Sátira política.	374
-Funas o <i>scratches</i> .	376
3.2.- Circuitos o “la política de los internautas”.	379
3.3.- La construcción de una “agenda de poder”.	385
<i>Crónicas a la intemperie.</i>	
-“Mirando por el rabillo del ojo”	391
Conclusiones.	398
Bibliografía.	411
Lista de cuadros y figuras	439

Introducción.

¿El futuro de Chile, adónde está?
Yolanda Sultana, adivina, futuróloga, vidente¹.

Comenzamos presentando nuestra definición de activación digital.

Una modalidad de prácticas comunicativas por las redes multimedia globales en el marco de los movimientos e insurgencias contemporáneas, las cuales se encuentran articuladas con las prácticas performativas de la protesta y la vida cotidiana, en función de los malestares y los fines que movilizan a sus participantes.

Esta definición surge del problema de investigación que proponemos y que condensa el primero de los ejes que articula la investigación: el de su relevancia social y su pertinencia teórica². En cuanto a la relevancia social, ella se infiere de la evidencia que nos arrojan los estados de la cuestión: en el nuevo ciclo de los movimientos sociales en red, las prácticas comunicativas del activismo digital están cobrando una importancia inédita, cual es la de estar participando, ya no orbitando en la periferia, de los sistemas de comunicación pública.

En cuanto a la pertinencia teórica, constatamos la “presencia de un vacío” en las literaturas correspondientes, respecto a la centralidad de las prácticas comunicativas para los movimientos sociales y las insurgencias; es decir, y para usar las metáforas de una reflexión ajena, como una sombra que no podemos ver³.

Lo que en cambio encontramos es –del lado de la literatura sobre movimientos sociales- a las prácticas comunicativas subordinadas a otras dimensiones de la acción colectiva que se consideran más decisivas⁴, pero también –del lado del activismo digital- a las prácticas comunicativas acotadas dentro de una definición restrictiva e internalista⁵. En ambos casos, la comunicación aparece oscurecida por la luz que se arroja sobre otros fenómenos y procesos; es decir, como aquel tipo de sombras que vemos habitualmente. Visibles o invisibles, sin embargo, es sobre esta “presencia del

¹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=apbY4uNQbGA&list=PL2D5D9B9724A98799&index=121>

² Relevancia social que remite a la recuperación de las “utopías fundantes” de la investigación latinoamericana en comunicación (Lopes, 2010) y pertinencia teórica que remite a la aportación deseable de una tesis y constituye la “definición normativa” de los doctorados (Bustamante, 2004).

³ Aquellas sombras que sabemos que están ahí sin verlas, las que insisten, las que quieren emerger. La sombra interior de un armario, la sombra de nuestros huesos. Un segundo tipo de sombras, en cambio, son las que nacen de la iluminación de los objetos (Ruiz, 2013:171,172).

⁴ Salvo en el caso de Castells (2009) que veremos luego.

⁵ El activismo digital como “aquellas prácticas comunicativas para todo tipo de causas sociopolíticas dentro del ámbito del ciberespacio” (Joyce, 2010).

vacío” y combinación de sombras que se funda la pertinencia teórica del trabajo.

Vida cotidiana, protesta e interacción mediática, de este modo, se convierten en los tres contextos de la activación digital dentro de una dialéctica que proponemos como *flujo en tres pasos* para expresar el tránsito, aunque también la convivencia, desde los malestares a un proceso de subjetivación. Todo ello mediado, a su vez, por la acción colectiva del movimiento social. En nuestro caso, el movimiento estudiantil chileno.

Es esta comprensión, a su vez, la que nos permite formular nuestra hipótesis: la activación digital puede ser vista como una modalidad de comunicación política por cuanto, primero, participa de los sistemas de comunicación pública contemporáneos y por cuanto, segundo, es un recurso de poder para los sujetos. Proponer esto, sin embargo, implica definir desde otra lógica la comunicación política.

De este modo, y gracias a un esfuerzo de imaginación sociológica⁶, las prácticas comunicativas se ajustan a los criterios de relevancia social y pertinencia teórica, sin abandonar por ello del todo las sombras, sino más bien desplazándose hacia un claroscuro⁷.

Así configurado el problema, como puede suponerse, se detonan una ráfaga de preguntas, aunque teórico-metodológicamente, que es lo que aquí importa, se abren dos diferentes desafíos: de un lado, el de perseverar en la “imaginación sociológica” que, así como nos permitió inferir un problema de investigación, nos permita ahora construir una articulación distinta entre comunicación y política; de otro lado, el de la relación entre coherencia y consistencia que va a condicionar el posterior desarrollo, y ulterior juicio, de la investigación⁸. En rigor, el desafío es el mismo, por cuanto imaginación, coherencia y consistencia no son cualidades excluyentes.

Parados frente a estos desafíos, logramos visualizar tres afluentes que podíamos encauzar hacia la activación digital como objeto de estudio: la teoría política, los estudios culturales y la tradición de estudios sobre medios. Comencemos por la política.

⁶ “No es sólo información lo que los hombres necesitan. En esta Edad del Dato, la información domina con frecuencia su atención y rebasa su capacidad para asimilarla. Lo que necesitan, y lo que ellos sienten que necesitan, es una cualidad mental que les ayude a usar la información y desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo (...) lo que los periodistas y los sabios, los artistas y el público, los científicos y los editores esperan de lo que puede llamarse imaginación sociológica, es precisamente esa cualidad” (Mills, 2003).

⁷ “Si nos hacemos a la idea –agrega Ruiz (2013:173)- de que en el centro de las tinieblas duerme la pura luz y en el centro de la luz habitan sombras luminosas, entonces la práctica del claroscuro podría generar un tipo de cine donde el comercio entre lo que se ve y lo que se esconde, se ejerza de manera diferente a la habitual”.

⁸ Una consistencia en la cual los elementos de la investigación no sean contradictorios entre sí, y una coherencia en la cual la teoría no sea contradictoria con el corpus de teorías aceptadas y aceptables.

Lo que Jacques Rancière (1996) ofrece, a nuestro parecer, es fugar la política más allá del subsistema de intercambio institucionalizado del conflicto político que, para él, sólo es una parte más del orden policial. O, en palabras de Ardití (2010), ubicar la política por fuera del paradigma liberal democrático clásico. Gracias a esto, el sujeto político se desanuda de una función social predeterminada o de un lugar específico dentro de la estructura social (Muñoz, 2006). Ubicuidad de la política, entonces, que resulta fundamental para la activación digital.

Asimismo, Rancière nos ofrece otro supuesto: el de la igualdad radical, aquella donde “todas las frases, y por consecuencia todas las inteligencias que las producen, son de la misma naturaleza” (Rancière, 2003). A partir de estos supuestos, se derivan otras tres comprensiones. La primera es que la democracia no es una cuestión de régimen institucional, sino de política. Todo régimen político es en rigor un orden policial que asigna posiciones fijas a los sujetos, modos de hacer, de decir y de pensar. La democracia, en cambio, no es un *arkhe*, en tanto principio de gobierno excluyente, sino más bien un *kratos*, es la igualdad como principio de gobierno (Rancière, 1996).

La segunda comprensión es que, no obstante su ubicuidad potencial, no todo es política, sino más bien aquella acción que da lugar al encuentro de la lógica policial y la lógica igualitaria. Es la confrontación del *desacuerdo* ante el orden policial. Una confrontación que no es tanto argumentada como desplegada socialmente, que es performativa⁹. No es tanto una victimización como el reconocimiento de una igualdad cuya falta de reconocimiento es puesta en evidencia (Rancière, 1996).

De este modo, la igualdad desplegada es resultado de una producción colectiva, de un proceso constituyente al interior del *demos*. La igualdad es creada “por” el pueblo antes que “para” el pueblo, invirtiendo así la lógica representativa del régimen democrático, por una lógica participativa de la política democrática.

La tercera comprensión que nos ofrece Rancière es que la política democrática lleva a cabo una *partición de lo sensible*, estimula una participación estética expresada en la reconfiguración de la disposición perceptual de lo visible, lo decible y lo pensable (o imaginable) para una sociedad en tanto comunidad política¹⁰.

¿Cómo evaluar entonces los resultados de la política democrática? En primer

⁹ En una performance, el propio acto es el producto (Hardt y Negri, 2004:236).

¹⁰ La *partición* es tanto una distribución como una separación derivadas de las acepciones del verbo francés *partager*. Distribución que alude a “compartir” y que actúa como principio de participación en una política democrática. Separación que alude a “dividir” y que actúa como principio de exclusión en un orden policial.

lugar, no puede ser medida por sus resultados, por el éxito o fracaso de sus objetivos. Una política democrática no se mide en función de elementos externos por fuera de la acción del *demos*, sino por el proceso de *subjetivación* que ocurre en su interior. Esto nos remite a otro aporte, esta vez de Ardití (2012): las insurgencias y movimientos sociales contemporáneos actúan como *mediadores evanescentes*, es decir, que de un lado no desaparecen pues siempre dejan un rastro y que, de otro lado, representan “pasajes” hacia lo que está por venir.

Dejamos hasta aquí las comprensiones de la política democrática que nos ofrece Rancière para pasar a las de la comunicación y señalar que lo que aquí nos proponemos es ofrecer una perspectiva sociocultural de la comunicación, así definida por Fuentes Navarro (2008:10):

una especie de proyecto de “estilo de pensamiento”, fundamentalmente heurístico, orientado más por las búsquedas que por los hallazgos y que, centrado en la construcción comunicativa de las intersubjetividades, trata de no desintegrar de ese “centro” las condiciones históricas y estructurales que lo determinan, en especial el poder, en todas sus dimensiones.

Lo que nos aportan los estudios culturales, en este sentido, son desplazamientos similares a los de Rancière en cuanto a la política: de un lado, “fugarse” de la comprensión habitual de los procesos comunicacionales de tipo transmisivos (Carey, 1989) o lineales¹¹; de otro lado, incorporar como principio de igualdad la producción intersubjetiva de significados compartidos¹².

Asimismo, los estudios culturales nos aportan una comprensión del eje cultura-ideología-hegemonía, fundamental para la activación digital como modalidad de comunicación política. En cuanto a la cultura, el propósito que justifica a los estudios culturales ha sido revocar los privilegios de “la cultura con C mayúscula” y reivindicar los significados y valores de la mayoría subordinada como elementos centrales de un posible orden alternativo (Fuentes Navarro, 2008).

Una cultura que, para las prácticas comunicativas de la activación digital, se expresa en formas simbólicas histórica y socialmente estructuradas (Thompson, 2002) y

¹¹ A través de modelos clásicos como el de Harold Laswell –*quién dice qué, a quién, por qué canal y con qué efecto* (Moragas, 2011)- que resultan insuficientes para el análisis del nuevo ecosistema comunicativo.

¹² Desde una perspectiva semiótica, por ejemplo, “la significación es el proceso de la producción social del sentido en los diferentes textos que circulan en la sociedad. El uso social de los signos produce determinados efectos de sentido, que se organizan en distintos sistemas de significación” (Blanco y Bueno, 1980:8).

que demandan un análisis en estos términos. Una cultura, también, actualmente de matriz híbrida, interpenetración de modernidad/posmodernidad y convivencia de modelos de acumulación fordista y flexible (Harvey, 1998).

Del lado de la ideología, y no obstante la crisis de las grandes narrativas denunciada por el posmodernismo, así como la acción colectiva poshegemónica que caracteriza a los movimientos sociales en red, esta adquiere en la activación digital una renovada pertinencia: la de subvertir las lógicas de dominación incorporadas en los flujos de las redes multimedia globales y que tienen en la *política mediática*, en tanto modalidad dominante de la comunicación política, la expresión del orden policial. Esta lógica, además, se extiende a la producción cultural y la creciente importancia económica de las Industrias Creativas (OIC, 2008).

En cuanto a la hegemonía –definida por Gramsci (2006) como dominación y construcción del consenso– ella constituye un sentido de realidad para las personas. Corresponde a un sistema de prácticas, valores y significados que no son meramente abstractos sino que organizan la vida cotidiana (Williams, 2000).

El “poder en todas sus dimensiones”, agrega Fuentes Navarro (2008), es indisociable del significado en la perspectiva sociocultural de la comunicación que, de tal modo, se vuelve necesariamente “política”. Sin embargo, el poder dentro del nuevo ambiente mediático es disputado fundamentalmente en las redes multimedia globales y en circuitos que abarcan desde la esfera pública en reconfiguración hasta el enmarcamiento mental de las personas (Castells, 2009).

Tres dimensiones, por lo tanto, integran las prácticas comunicativas de la activación digital, dentro de coordenadas espacio-temporales y relaciones de poder. Tecnológicamente, la activación digital implica diferentes cuestiones: asumir lo tecnológico como *tecnicidad* (Martín-Barbero, 2004), incorporar una comprensión ecosistémica de la comunicación¹³, derivada de la digitalización y reticularidad característica de las redes multimedia y visualizar las tensiones que anidan en la “dialéctica de la interactividad” (Scolari, 2008).

Ideológicamente, cual es la segunda dimensión de la activación digital, reconocemos una narrativa y estética políticas que subvierten el orden policial instaurado por la política mediática y llevan a cabo una *partición de lo sensible* dentro

¹³ Como, por ejemplo, lo hace la Media Ecology respecto a lo mediático (Newton, 2008). Ver: <http://www.media-ecology.org/>

de la Cultura de la Transición chilena¹⁴. Hipermedialidad e hipertextualidad son las propiedades de las redes digitales que potencian el desarrollo de estas tareas.

Sociológicamente, en tanto, es aquí donde se expresa aquella característica socialmente relevante del nuevo ambiente mediático: la comunicación digital interactiva¹⁵. Tres impactos le podemos atribuir a la interactividad. Primero, la construcción de un nuevo sujeto de la comunicación: el *prosumidor*, quien no ha abolido nuestra histórica condición de audiencias, sino más bien la ha reconfigurado. Segundo, el creciente desarrollo de *culturas participativas* y *culturas virales* que dan cuenta de nuevas lógicas de producción cultural y circulación de los contenidos, así como también de expresiones de *multiculturalismo*. Tercero, el impacto que están teniendo las prácticas comunicativas de la activación digital sobre la esfera pública habermasiana.

Es así, entonces, a través de una inversión de las lógicas para la comprensión habitual de la política y la comunicación, como sustentamos teóricamente nuestra hipótesis.

Metodológicamente, por su parte, dimensión clave del eje coherencia-consistencia que organiza esta investigación, proponemos estudiar la activación digital desde la *hermenéutica profunda* (Thompson, 2002). Antes, sin embargo, regresemos a Fuentes Navarro (2008).

De esta manera, y desplazando el foco del análisis comunicativo de los medios y los mensajes, a los sujetos sociales y los procesos de producción de sentido, podrá abordarse el estudio de la comunicación como ejercicio práctico de la reflexividad comunicativa, que se propone como concepto central de la exploración sistemática de los usos de Internet para el desarrollo de una metodología comunicacional.

Ese es precisamente nuestro propósito: el desarrollo de una metodología comunicacional para la activación digital. A este respecto, cabe señalar dos posicionamientos. El primero, y siguiendo a Moragas (2011:15,17), es que los estudios sobre medios de comunicación siempre se han visto condicionados por la realidad social y comunicativa del contexto en el que se desarrollaban. Se puede y se debe estudiar a los medios, y en general a la comunicación, no como un fin en sí mismo, sino como

¹⁴ Término que adoptamos de la apropiación de Amador Fernández-Savater y tomada, a su vez, del periodista Guillem Martínez para referir al caso de la transición democrática en España. Ver: http://www.eldiario.es/interferencias/Cultura_de_la_Transicion-segunda_transicion_6_113798632.html

¹⁵ O *autocomunicación masiva* (Castells, 2009), como también la utilizamos.

condición para poder interpretar a la sociedad.

En tal sentido, la comunicación es un objeto transversal, es un objeto-campo de estudio en cuyo análisis pueden confluir métodos y puntos de vista aportados por las distintas ciencias sociales y humanidades.

El segundo posicionamiento es el siguiente: si tal es el desafío de la investigación que nos proponemos, a la teoría de la comunicación le corresponde una tarea interdisciplinar que ha de combinar conocimientos de diversas disciplinas en beneficio de la comprensión de la complejidad de su objeto específico (Moragas, 2011:19,20). Interdisciplinariedad que, además, conecta con el propósito del programa académico dentro del que esta investigación se ha desarrollado.

Señalados estos posicionamientos, regresemos al desarrollo de una metodología comunicacional. Adoptaremos (y adaptaremos), para ello, el enfoque tripartito de la *hermenéutica profunda* propuesto por Thompson (2002). En primer término, esta propuesta se inscribe en una concepción estructural de cultura que enfatiza la “conformación significativa y la contextualización” de las formas simbólicas en espacios sociales estructurados.

En segundo lugar, la propuesta se inscribe en un doble análisis: cultural e ideológico. Mientras el primero corresponde al estudio de la estructura significativa y la contextualización social de la activación digital, el segundo interpreta la relación entre significado y poder.

En tercer lugar, el enfoque consta de los siguientes análisis: sociohistórico, formal y de interpretación/reinterpretación. Antes que de etapas sucesivas, se trata de ámbitos analíticamente distintos de un proceso (re)interpretativo. Básicamente, el análisis sociohistórico consiste en reconstruir las condiciones estructurales y los contextos históricos, institucionales y tecnológicos de los productos comunicativos y los sujetos que los consumen y producen.

El análisis formal para nosotros se convierte en Análisis de la Apropiación de las tres dimensiones de la activación digital: tecnológica, ideológica y sociológica. Dos razones justifican la integración de estos análisis: de un lado, eludir la *falacia del reduccionismo*, cual sería el de remitirnos únicamente al análisis sociohistórico y, de otro lado, la *falacia del internalismo*, quedándonos únicamente en el análisis formal de las prácticas comunicativas.

Mediante la interpretación/reinterpretación, en tanto, cual es el tercer momento de la hermenéutica profunda, se propone el análisis de una doble *reflexividad*, tanto la

del propio investigador como la de los sujetos. Lo notable aquí es que en las reinterpretaciones provistas por el investigador radica un potencial crítico de autorreflexividad para los sujetos respecto a sus propias prácticas comunicativas.

De este modo, la adaptación de la hermenéutica profunda a nuestro objeto de estudio la metaforizamos como un *Viaje al centro de la protesta*¹⁶. Para nuestro caso de estudio -el movimiento estudiantil 2011 en Chile- el *Viaje* consta de las siguientes etapas en las que desdoblamos los contextos y dimensiones de la activación digital y señalamos diferentes productos analíticos.

En primer lugar, el Análisis Sociohistórico se divide en dos: los malestares de la transición democrática en Chile y las condiciones estructurales para la formación de figuras de subjetividad debilitadas que confluyen en un tipo particular de sujeto político en la transición democrática¹⁷. Aquí proponemos la hipótesis que estos malestares son resultado de la maduración cultural del neoliberalismo en Chile que se comenzó a implementar durante la dictadura militar y que exige entonces remitir a su proyecto refundacional.

Un segundo análisis remite al movimiento estudiantil en tres momentos de emergencia, tanto en dictadura como en democracia. Aquí la hipótesis es que el movimiento estudiantil chileno ha sido un *mediador evanescente*: portador de culturas políticas y *medium*, ecosistema comunicativo.

Conectados a la emergencia del movimiento estudiantil 2011, proponemos un *análisis de coyuntura sociocultural* en torno a dos eventos resonantes previos: el terremoto del 27-F y al rescate de los mineros. Ambos ocurridos durante el publicitado Bicentenario en toda América Latina.

En segundo lugar, desarrollamos el Análisis de la Apropiación de las tres dimensiones de la activación digital que se articulan en el concepto de *poder de la comunicación*. Respecto a la Tecno-lógica, aquí nos concentramos en tres productos analíticos. El primero de ellos es la constitución de un **nodo de comunicación** al interior de la protesta: la Comisión de Difusión IN (Instituto Nacional) y en cómo este nodo desarrolla un **modo de producción cultural**.

Un segundo producto analítico es el *Mapa de la activación digital* basado en los

¹⁶ Metáfora viajera de acuerdo a dos criterios: profundidad en el análisis e implicación del investigador con el objeto de estudio.

¹⁷ Aquí recogemos los aportes de la Economía Política de la Comunicación e intentamos con ello, siguiendo a Moragas (2011:215), evidenciar “la necesidad de superar una supuesta incompatibilidad entre las prácticas de los estudios culturales y las prácticas de estudio de economía política de la comunicación”.

contenidos de la página Facebook mantenida por la Comisión. Lo que nos proponemos es, a través de indicadores cuantitativos, visualizar cómo la Comisión fue construyendo una **red de activación digital** en el marco del movimiento estudiantil, la sociedad chilena y el mundo.

Un tercer producto es la definición de **usos sociales**, en tanto expresiones de la articulación de las prácticas comunicativas con los contextos de la protesta y la vida cotidiana.

Mediante el análisis de esta primera dimensión de la apropiación, planteamos que el poder tecnológico significa una subversión de la lógica mercantil de la producción cultural dominante, mediante el ejercicio de un modo de producción al margen del interés en el lucro y que se orienta por usos sociales basados en las culturas políticas y los fines de la protesta.

El **poder ideológico**, segunda dimensión de las prácticas comunicativas, refiere a la producción de una narrativa política y una cultura visual propias que configuran una “partición de lo sensible”, una ruptura en el régimen perceptual hegemonizado por la lógica espectacular de la política mediática.

Cinco productos analíticos distinguen a esta dimensión. El primero de ellos es la delimitación de un **ciclo de activación digital**, una temporalidad construida por el movimiento estudiantil y correspondiente al periodo de movilizaciones durante el año 2011.

Un segundo producto es el establecimiento de determinados **actores de la narrativa y sus relaciones** en función de las lógicas que encarnan. Un tercer producto es la formación de una **comunidad global de resistencias**, tributaria de diversas fuentes de internacionalización del movimiento que le otorgó alcance y resonancia en todo el mundo.

Un cuarto producto es la **transmedialidad** de la narrativa política. Finalmente, un quinto producto analítico remite a la estética, aquella *partición de lo sensible*, la capacidad de reconfiguración perceptual y de volver visible, decible y pensable lo excluido por el orden policial.

El **poder socio-lógico** de la activación digital, por su parte, permite al movimiento estudiantil, como nunca antes en su historia de emergencias, la participación e incidencia en los sistemas de comunicación pública. Definimos aquí tres productos analíticos.

En primer lugar, las **tácticas**, definidas como astucias en la interacción, formas

de resistir frente a adversarios dominantes y de persuadir a las audiencias. Reconocemos las siguientes: marchas, *flashmobs*, apoyo líderes de opinión, sátira política y “funas” o *scratches*.

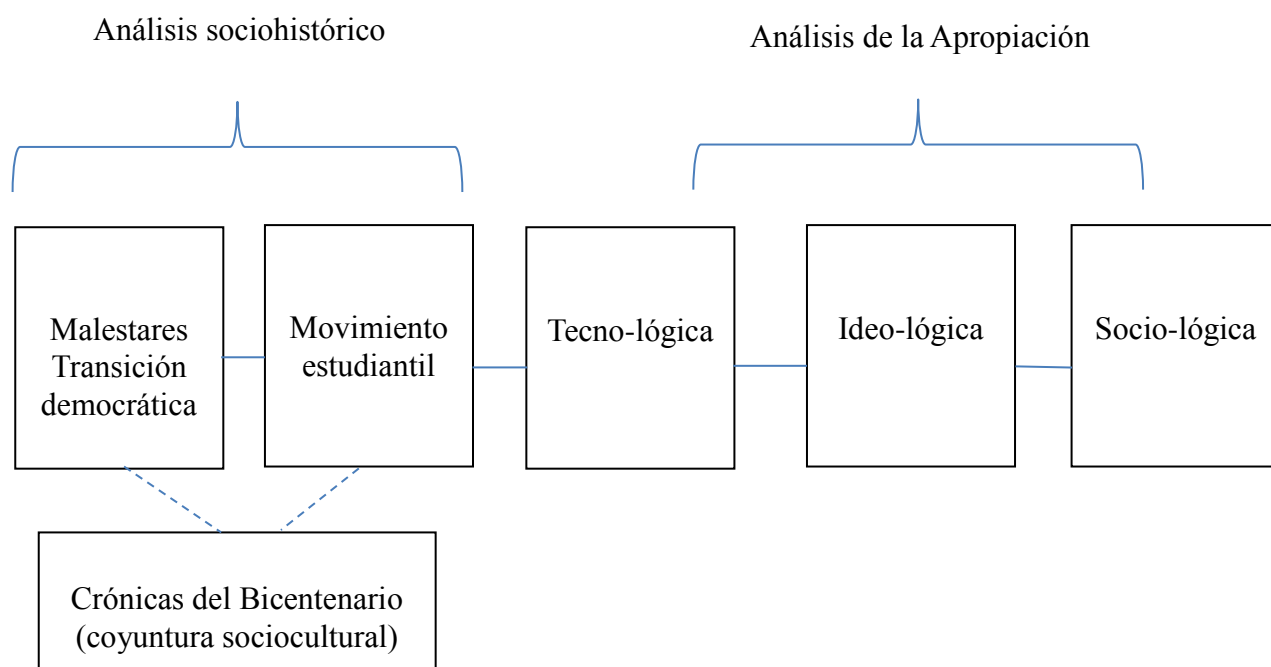
En segundo lugar, los **circuitos** que corresponden a contraflujos de información circulantes en las redes multimedia globales. Causa y efecto de estos circuitos es lo argumentado antes: la activación digital participa de los sistemas de comunicación pública, del ecosistema comunicativo local/global. Dentro de ellos se ubican también la identificación de sus regiones de interacción comunicativas y dinámicas de circulación y la formación de esferas públicas como resultado de la combinación de tácticas y circuitos, de espacio material y digital de la protesta.

Por último, nos preguntamos por el desarrollo de una **agenda de poder** por parte de los estudiantes. Una combinación de agendas mediáticas, agendas políticas y agendas públicas que expresen los impactos en términos de una eventual “reprogramación” de la sociedad chilena.

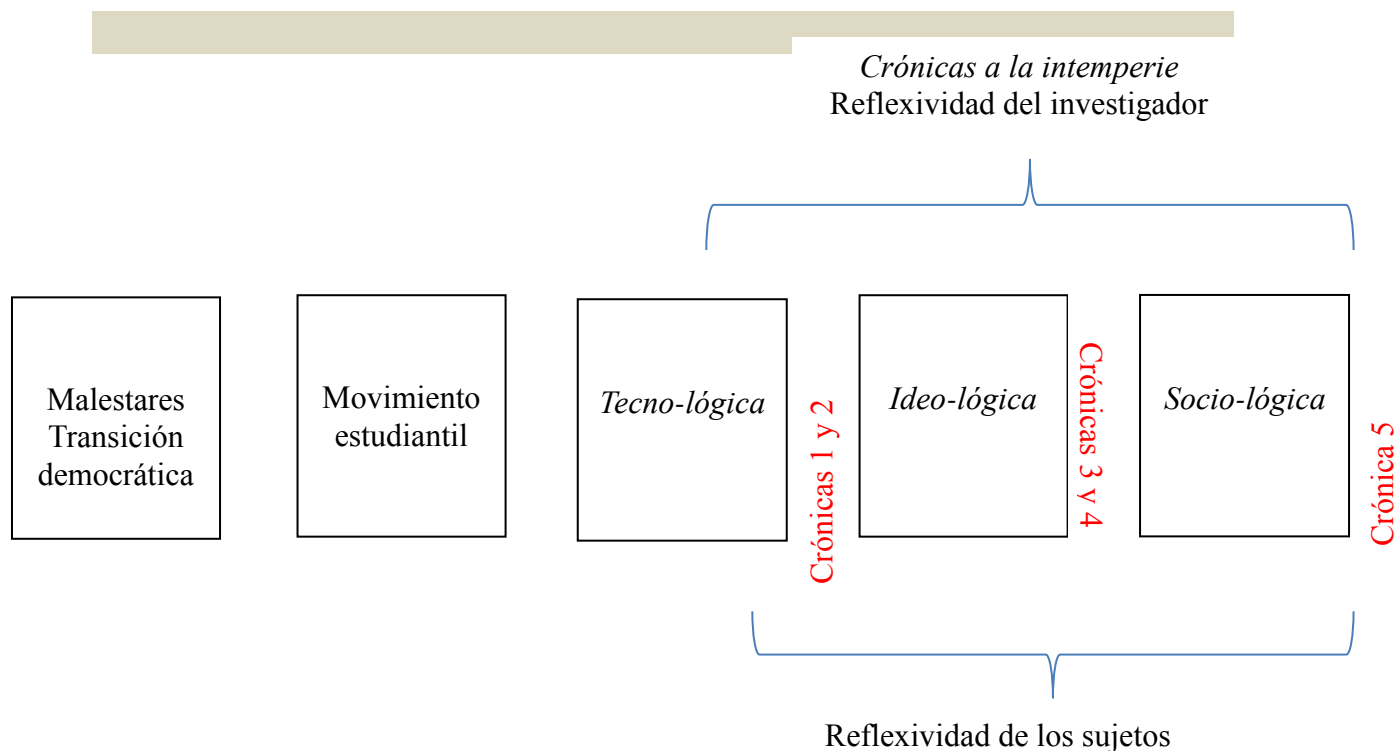
El análisis de la reflexividad –momento importante de la hermenéutica profunda- se orienta, como dijimos, a capturar tanto la “conciencia teórica” (Giddens, 1986) de los sujetos como la reflexividad del investigador en el trabajo de campo donde se construye una relación comunicativa (Lopes, 2010). Para el caso del investigador, ella se traduce en una serie de *Crónicas a la intemperie* producidas durante el trabajo de campo y retrabajadas posteriormente. Para el caso de los sujetos, la reflexividad se nutre de la observación etnográfica (digital) y entrevistas.

A continuación, ofrecemos dos figuras para clarificar lo dicho hasta acá.

Viaje al centro de la protesta
Tipos de análisis y productos metodológicos.



Viaje al centro de la protesta
Reflexividad y productos metodológicos



Mientras en la figura 8 se representan los tipos de análisis y los productos metodológicos a desarrollar en el *Viaje al centro de la protesta*, en la figura 9 representamos los tipos de reflexividad presentes en la investigación. De un lado, la del investigador expresada en las *Crónicas a la intemperie* que se intercalan tras cada dimensión del Análisis de la Apropiación. De otro lado, la captura y el análisis de la reflexividad de los sujetos en las diferentes dimensiones de las prácticas comunicativas.

Presentamos finalmente, las preguntas, hipótesis y objetivos de la investigación.

Preguntas de investigación

- 1.- ¿Qué caracteriza, desde el punto de vista sociohistórico y en relación a los tres contextos de la activación digital, al movimiento estudiantil 2011 en Chile?
- 2.- ¿Cómo se desarrollan y articulan las diferentes dimensiones del proceso de apropiación de las redes multimedia globales durante el ciclo de activación digital de los estudiantes chilenos?
- 3.- ¿Es el proceso de activación digital desarrollado por el movimiento estudiantil chileno una modalidad de comunicación política, productora de nuevas subjetividades en el entorno comunicativo contemporáneo?

Hipótesis

Las prácticas comunicativas de la activación digital por los participantes en el movimiento estudiantil chileno –a partir de nuestras comprensiones de la acción política y la comunicación como producción de sentido- puede ser propuesta como una modalidad de comunicación política que desarrolla una *partición de lo sensible* sobre los regímenes perceptuales hegemónicos de la cultura de la transición democrática en Chile y produce nuevas figuras de subjetividad.

Objetivos

- 1.- Caracterizar, desde el punto de vista sociohistórico y en relación a los tres contextos de la activación digital, al movimiento estudiantil 2011 en Chile.
- 2.- Explicar cómo se desarrollan y articulan las diferentes dimensiones del proceso de apropiación de las redes multimedia globales durante el ciclo de activación digital de los estudiantes chilenos
- 3.- Interpretar el proceso de activación digital desarrollado por el movimiento estudiantil chileno una modalidad de comunicación política, productora de nuevas subjetividades en el entorno comunicativo contemporáneo
- 4.- Proponer una *hermenéutica profunda* de la activación digital como metodología comunicacional.

Primera Parte

Problema de investigación.

**LOS TRES CONTEXTOS DE LA ACTIVACIÓN DIGITAL
COMO MODALIDAD DE COMUNICACIÓN POLÍTICA**

1.- Malestares de la globalización.

*Este movimiento fue generado por el propio sistema
al que se opone: la globalización capitalista.*
Muniz Sodré.

En 1788, enfrentado a una crisis financiera creciente, el rey Luis XVI de Francia convocó a los Estados Generales que no se habían reunido desde 1614. Además del saneamiento de la hacienda pública, mediante la promulgación de nuevos impuestos, el rey se avenía a escuchar los agravios que le exponían los participantes. El rey no esperaba que fueran muchos, pero en mayo de 1789, cuando se celebró la primera reunión en Versalles, se recibieron más de 40.000 *cahiers de doléances* procedentes de todas las regiones del país. Eran listas de denuncias y reivindicaciones que iban desde los asuntos más locales hasta las más elevadas cuestiones de gobierno.

Quizá sea posible considerar -señalan Hardt y Negri (2004:309-311), de quienes tomamos esta anécdota- a las protestas contra la forma presente de globalización bajo una luz similar. Los “cuadernos de agravios” de los movimientos e insurgencias contemporáneos son “una colección infinita, caótica y confusa de volúmenes sobre cualquier cosa de este mundo”¹⁸. Sin embargo, se pueden reconocer elementos comunes que convergen: la protesta contra la desigualdad, el rechazo a vivir en el miedo y los “estados de guerra”, la crítica a la concentración de los medios de difusión masiva y la calidad de la información que proveen, y el desencanto con los sistemas y las formas de representación existentes. Todos estos malestares, aunados bajo la premisa de la producción biopolítica del capital¹⁹, han dado forma a diversas *figuras de subjetividad*²⁰.

Si bien las personas que se encuentran en el centro de esta vorágine son propensas a creer que son las primeras que pasan por ella, estos malestares están fuertemente vinculados

¹⁸ La variedad de estas luchas es sencillamente apabullante, tanto que a veces es difícil llegar siquiera a imaginar las conexiones existentes entre unas y otras (Harvey, 2007:206).

¹⁹ Para Hardt y Negri (2009:56-63), el concepto de biopolítica, tomado de Foucault, es doble: no únicamente representa un tipo de poder sino también una producción de subjetividad, ya sea por el modo de acumulación capitalista, orientado a la explotación de las relaciones sociales, o ya sea por las expresiones de la *multitud*, orientada a la producción de lo “común”. Ambas formas de producción biopolítica –la del capital y la de la multitud- comparten el prefijo “bio” en la medida que afectan a toda la vida social, aunque de manera muy diferente (Hardt y Negri, 2004:124).

²⁰ Las *figuras de subjetividad* refieren a que el triunfo del neoliberalismo y sus crisis han desplazado los términos de la vida económica y política y han operado una transformación socioantropológica (Hardt y Negri, 2012).

a la experiencia de la modernidad. De hecho, podríamos distinguir dos procesos diferentes dentro de esta: las ideas y valores del modernismo y las vertiginosas transformaciones de la modernización (Berman, 2004:1,2).

A partir de un aporte al campo de la sicología social, Freud analizó al individuo moderno y centró su malestar en relación con la cultura, un concepto que, por entonces, arrastraba más de un siglo de crítica²¹ y en la que el sicoanálisis decidió terciar.

Tres son las fuentes de la infelicidad humana, señala Freud (1930:13,14). La superioridad de la Naturaleza, la caducidad de nuestro cuerpo y las relaciones sociales. Mientras respecto a las dos primeras hemos aprendido a someternos,

muy distinta es nuestra actitud frente al tercer motivo de sufrimiento, el de origen social. Nos negamos en absoluto a aceptarlo: no atinamos a comprender por qué las instituciones que nosotros mismos hemos creado no habrían de representar más bien protección y bienestar para todos.

El malestar, así, es el precio pagado por el conflicto entre el progreso de la cultura²², la represión de nuestros impulsos sexuales y de agresividad -producto de los sistemas normativos- y el consiguiente incremento del sentimiento de culpa en los individuos. Este ciclo de la adaptación social es, a su vez, fuente de la neurosis.

Para Freud, sin embargo, el anhelo de libertad del individuo se dirige en dos direcciones: contra determinadas formas y exigencias de la cultura o contra ella en su totalidad. Y dado que la sustitución del poderío individual por el de la comunidad representa el paso decisivo hacia la cultura,

es necesario distinguir cuando en una comunidad humana se agita el ímpetu libertario. Puede tratarse de una rebelión contra alguna injusticia establecida, favoreciendo así un nuevo progreso de la cultura y no dejando de ser compatible con ésta; pero también puede surgir del resto de la personalidad primitiva que aún no ha sido dominado por la cultura, constituyendo entonces el fundamento de una hostilidad contra la misma (1930:19).

Según Pérez Fernández (2008:26), para la sociología el malestar se vincula a lo que

²¹ Según Raymond Williams (2001).

²² “El término *cultura* designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí” (Freud, 1930:15).

Max Weber denominó el *desencantamiento del mundo* como proceso característico de la modernidad. Apuntalado por una racionalidad técnica, una lógica orientada por medios-fines y una burocratización de las relaciones sociales, el desencantamiento del mundo excluye la dimensión mítica, los valores y la creatividad, reguladas por otras lógicas, generando con ello el fin de las ilusiones sobre un sentido superior de la existencia.

Para Berman (2004:15), en este concepto, y sobre todo en el de “jaula de hierro”, Weber trasluce una visión negativa de la modernidad en la cual el hombre moderno ha desaparecido como sujeto.

Finalmente, Marx fue un autor que extrajo algunas de las propiedades de la modernidad a partir del análisis (y predicción) del capitalismo como forma social completa. La modernidad, en primer término, dispone de una *dialéctica evanescente*, que oscila entre la solidez de sus estructuras y la disolución de todo “en el aire”. Es decir, “en este mundo todo parece llevar en su seno su propia contradicción”²³.

Una segunda propiedad es la *autodestrucción innovadora*; esto es, el desarrollo de una ingente actividad sobre todos los ámbitos de la vida, que hizo de la burguesía industrial del siglo XIX, y de nuestras actuales sociedades, las más creativas y destructivas de la historia²⁴. Una tercera propiedad apunta directamente al sujeto: el *hombre desguarnecido* y expuesto a las miserias de la modernidad pero también a sus posibilidades de superar el frío que lo atenaza y transformarla por medio de la acción colectiva²⁵.

La *metamorfosis de los valores*, cuarta propiedad de la modernidad, implica que cualquier conducta humana se hace moralmente permisible desde que es económicamente viable y adquiere valor²⁶. Por último, la *pérdida de la aureola* refiere a aquel proceso en donde “todo lo sagrado es profanado” y nadie en la sociedad puede ser tan puro, tan libre o estar tan a salvo²⁷ (Berman, 2004:81-128).

²³ Pese a que Marx se identifica como materialista, no está especialmente interesado en las cosas que crea la burguesía. Lo que le importa son los procesos, los poderes, las expresiones de la vida y la energía humanas (Berman, 2004:88). Ver en Rancière (2010) la crítica a la apropiación “progresista” de esta propiedad moderna.

²⁴ Marx admira la creatividad de la burguesía a la que califica como “mago”. Sin embargo, el mago de Marx es descendiente del *Fausto* de Goethe pero también del *Frankenstein* de Mary Shelley. Esta visión hace que el abismo se aproxime a nuestros hogares (Berman, 2004:90,91).

²⁵ Uno de los objetivos principales del *Manifiesto comunista* es indicar el modo de escapar al frío, de nutrir y enfocar la añoranza común de un calor comunitario (Berman, 2004:107).

²⁶ En tal sentido, la necesidad de progreso e innovación obligará a la burguesía a abrir sus sociedades incluso a las ideas que teme como, por ejemplo, las de las resistencias (Berman, 2004:110).

²⁷ Pero Marx también ve las virtudes de una vida sin aura: crea una situación de igualdad espiritual en donde,

El primer grupo de **malestares** de la globalización, por lo tanto, se sustenta en la creencia que las desigualdades e injusticias del capitalismo global resultan, paradójicamente, de la incapacidad de estos poderes para regular la actividad económica. Cuando los manifestantes protestan contra el neoliberalismo y las finanzas, denuncian la tendencia a concentrar la riqueza en manos de pocos, a controlar los mercados nacionales y globales y a desestabilizar los sistemas económicos donde operan (Hardt y Negri, 2004:321,323).

A este respecto, Joseph Stiglitz (2002:81-90) aporta dos ejemplos. El primero de ellos señala cómo los pilares del “consenso de Washington”²⁸ -privatización, liberalización, no intervención estatal- durante la década de 1990 se implementaron en buena parte de los países de América Latina con consecuencias nefastas: desigualdad en el ingreso, tratados de libre comercio en condiciones asimétricas y ruptura del “contrato social” básico para la gobernabilidad²⁹.

El segundo ejemplo refiere a la crisis financiera del año 2008 en la cual un conjunto de instituciones “inflaron” la burbuja crediticia mediante una serie de complejos instrumentos para, deliberadamente, “distribuir los riesgos por el mundo y diluir la responsabilidad de sus acciones” (Stiglitz, 2010)³⁰.

Para los movimientos sociales latinoamericanos, la “ola neoliberal” (Alai, 2001), iniciada al amparo de dictaduras militares, se mantuvo tras el retorno de regímenes democráticos, haciendo de esta la región más desigual del mundo (Eclac, 2011) así como de fuerte desafección hacia la democracia (Latinobarómetro, 2010), a la que algunos prefieren denominar como “procedimental” (Boron, 2007). Asimismo, la globalización económica es percibida como el medio para llevar a cabo un desmantelamiento de los “estados de bienestar” regionales (Pérez Arriaga, 2008:47-49).

Harvey (2007:172) propone que el neoliberalismo se caracteriza por una extensiva e intensiva penetración en la vida social a través del principio general de la **mercantilización de todo** basado en los siguientes supuestos³¹: a) todo puede ser tratado como una

no obstante los poderes materiales que se disponga sobre las personas, nunca los grupos dominantes conseguirán el ascendiente espiritual que tenían asegurado en otras épocas (Berman, 2004:113).

²⁸ Ver Williamson (1998).

²⁹ Y cuyo caso paradigmático en la región fue Argentina que colapsó políticamente el año 2001.

³⁰ Más sobre esta crisis y el “malestar con los economistas” en Galbraith (2009) y Krugman (2009).

³¹ El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera

mercancía; b) el mercado funciona como una ética para la acción humana; c) la existencia de derechos de propiedad sobre procesos, cosas y relaciones sociales, sujetos a un precio y a un contrato legal; d) los mercados y sus señales son el mejor modo de determinar las decisiones relativas a la distribución.

Estos supuestos, a su vez, fundamentan el proceso de *acumulación por desposesión*³² que caracteriza al neoliberalismo y cuyos principios operativos son: 1) privatización y mercantilización de nuevos campos para la acumulación de capital; 2) desregulación del sistema financiero para convertirlo en uno de los principales centros de actividad redistributiva, de talante especulativo y depredador; 3) gestión y manipulación de la crisis con “la trampa de la deuda”, instrumento de la redistribución de la riqueza desde los países pobres hacia los ricos; 4) redistribuciones estatales, esto es, que el Estado se convierte en el primer agente de la aplicación de medidas redistributivas, invirtiendo el flujo de la riqueza desde las clases altas hacia las más bajas (Harvey, 2007:167-171).

Considerando estos supuestos y principios, pero sobre todo las evidencias de su implementación, se puede concluir que el neoliberalismo, desde un comienzo, ha consistido, más bien, en un proyecto para lograr la restauración del poder de clase y de las élites económicas (Harvey, 2007:22,23)³³.

Si bien por entonces el capitalismo no se había globalizado, una crítica al proceso de modernización de Occidente ya fue agudamente realizado por la corriente de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) a partir de la década de 1970. El diagnóstico de los NMS, según Mardones (1996:16-18), vino a ubicarse en medio de dos interpretaciones respecto a la crisis del capitalismo por entonces: una neoconservadora y otra crítica³⁴.

de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio (Harvey, 2007:7).

³² No hay que perder de vista que el neoliberalismo representó una alternativa a la crisis de acumulación de capital del modelo de “liberalismo embrizado” –políticas keynesianas y Estado de bienestar- que configuraron los países capitalistas avanzados tras la Segunda Guerra Mundial (Harvey, 2007:17,18). Respecto a la historia del neoliberalismo, entregaremos más detalles en el análisis del caso chileno, considerado su “país laboratorio”.

³³ “¿Pero a qué nos estamos refiriendo exactamente con el término *clase*? Se trata siempre de un concepto algo impreciso. En todo caso, la neoliberalización ha implicado su redefinición. ‘La clase’ no es una configuración social estable (...) ha habido fuertes corrientes de diferenciación en términos de formación y reformación de la identidad de clase en diversas partes del mundo” (Harvey, 2007:36).

³⁴ La neoconservadora (p.e. Daniel Bell, Peter Berger, Seymour Lipset), propone que la crisis es de tipo cultural, valórica y espiritual, y resultante del conflicto entre la instrumentalización capitalista dominante y el anhelo de libertad cultural subordinado. La crítica, en tanto, (p.e. Jürgen Habermas, Claus Offe, Alain

Los NMS señalaron un cuestionamiento a la lógica de racionalización social que, entre otras cuestiones, instituyó la organización tecnoeconómica de la producción y la estructura burocrática del Estado. Aunque esta lógica es de larga duración y comprende fenómenos como la Reforma, la Ilustración y las revoluciones liberales, ha acabado por constituir al hombre moderno y sus malestares (Mardones, 1996:14).

Asimismo, los NMS señalaron que el conflicto entre las clases vinculadas al industrialismo comenzaba a decrecer a raíz del desarrollo de un amplio sector de servicios que socavaban las posibilidades de la clase trabajadora como “sujeto político” (Della Porta y Diani, 2006:57).

Mientras los conflictos de la sociedad industrial se desarrollaban en el ámbito de categorías sociales definidas por la estructura productiva (clase social) o la relación con el Estado y el sistema político (ciudadanías), en las sociedades complejas, ellos presentan nuevas características en cuanto a sus protagonistas, sus adversarios y sus tipos³⁵. En términos de su composición social, los NMS reflejan un carácter interclasista –que, sin embargo, no excluye alianzas con el movimiento obrero- y una mezcla de valores y contradicciones latentes (Mardones, 1996:30,31).

Los nuevos conflictos se enmarcan en una sociedad emergente, definida como postindustrial, tecnocrática, programada (Della Porta y Diani, 2006:12). El “conflicto central”, en ese sentido, consiste en oponerse a la intrusión del Estado y el mercado en la vida social, a la manipulación del sistema. Las sociedades complejas tienen sus centros de poder en el sistema de medios de comunicación, el sistema político y los lenguajes informáticos (Chihu y López, 2007; Mardones, 1996; Melucci, 1999; Touraine, 2000).

A lo que ha dado lugar este malestar económico es a la figura del *sujeto endeudado*. Es decir, esa creciente masa de trabajadores precarizados que ha venido reemplazando al trabajador asalariado, que se inserta en cadenas de endeudamiento para asegurar la

Touraine) propone que la crisis es cultural pero sistémica, producto de la colonización de la lógica capitalista de diversos ámbitos de la vida y una sociedad de la información y el conocimiento que modifica el sentido de la misma. A los intelectuales del primer grupo, Thompson (2002:120) les llama los “teóricos del fin de las ideologías”.

³⁵ En cuanto a los *protagonistas*, son actores que disponen de recursos de autonomía y que no se identifican sólo porque pertenecen a una categoría social, sino también por su oposición al sistema en cuanto red informativa. Los *adversarios* de los conflictos, por su parte, son más bien aparatos neutros, impersonales, legitimados comúnmente por la racionalidad científica y técnica, y los *tipos* de conflictos no son sólo políticos, pues afectan la producción cultural del sistema, de recursos informativos y de comunicación (Chihu y López, 2007:207).

subsistencia y en relaciones laborales que han hecho de la sociedad “una fábrica” y creado una nueva figura del “pobre” (Hardt y Negri, 2012)³⁶.

Un segundo tipo de **malestares** se relacionan con la producción de **miedos e inseguridades** como condiciones de la convivencia social, tanto nacional como global. Experiencias vinculadas a la sociedad del riesgo (Beck, 1997:18)³⁷. De un lado, los movimientos se oponen al estado de “guerra global” –constitutivo del biopoder y que irrumpió tras los atentados del 11/S en USA- que no sólo amenaza con la muerte sino que gobierna la vida (Hardt y Negri, 2004:124).

Según Klein (2007), este estado de guerra es documentable en la historia de la expansión del neoliberalismo y se verifica no sólo en aquellos países cuya imposición fue violenta –aprovechando golpes de estado o guerras-, sino también en aquellos cuya vía fue democrática³⁸. De ahí su alusión al neoliberalismo como “doctrina del shock”.

De otro lado, y bajo el pretexto de la inseguridad, la tecnología se ha “entrometido” en la vida y en los cuerpos, produciendo individuos que son, a la vez, objetos y sujetos de la vigilancia. Mientras Sfez (2005) señala que la técnica está en el centro de los dispositivos de poder y se legitima mediante discursos moldeados por la ficción y dispositivos racionales, Mattelart (2009) considera a la “sociedad de la vigilancia y del control” como modelos de gestión social y nuevos regímenes culturales de convivencia³⁹. Confirmando, en ambos casos, que los conflictos en las “sociedades complejas” se ubican en la tensión entre control y autonomía (Melucci, 1999:76-80).

Estados de guerra, miedos y vigilancia concurren también en la proliferación de las cárceles como política pública. La creciente precariedad de los trabajadores requeridos por la economía neoliberal marca una nueva fase de acumulación primitiva en la cual varios

³⁶ “Pensar en términos de pobreza tiene el saludable efecto de cuestionar las tradicionales categorías de clase y forzarnos a investigar con nuevos ojos cómo su composición ha cambiado. Walter Benjamín ya habría captado, hacia 1930, los cambios en el concepto de pobreza. Él localiza el cambio en la experiencia de aquellos que habían presenciado la destrucción de la Primera Guerra Mundial y que los ubicó a todos en una condición común. Benjamin vio emerger, desde las ruinas del pasado, el potencial para una nueva forma de barbarismo (Hardt y Negri, 2009:xi).

³⁷ Es decir, una sociedad en la cual “los riesgos sociales, políticos, económicos e individuales tienden a escapar de las instituciones de control y protección de la sociedad industrial”.

³⁸ Ejemplos de imposición violenta son los de Chile (1973) e Irak (2003) y por vía electoral los casos de Reino Unido (1979) y USA (1980).

³⁹ El control sobre Internet y los flujos financieros globales, la conformación de una “sociedad-guarnición” israelita; el “espacio Schengen” europeo; la identificación biométrica, el proyecto francés *Navigo* son expresiones del programa interdisciplinario mayor: la integración entre biología/política/informática (Mattelart, 2009).

estratos de “población sobrante” es producida⁴⁰. Dejada a su suerte, esta población se constituye en “clases peligrosas” y las cárceles prestan diversas utilidades: como depósitos de esas “sobras”, como mano de obra para empresas “benefactoras”, como advertencia para el ciudadano libre y como referente disuasivo de la protesta (Harvey, 2007:87; Hardt y Negri, 2012)⁴¹.

Estas condiciones del biopoder repercuten sobre los proyectos de los movimientos sociales. Primero: si en el pasado intentaron la reconstrucción radical de la sociedad, subordinando el sujeto al cambio estructural, actualmente deben apuntar al sujeto en su lucha contra los poderes que dominan el universo de la instrumentalidad y de la identidad (Touraine, 2000:109).

Segundo: la nueva “cuestión social” pasaría por tres lógicas diferentes. La primera es la **exclusión** que, para quienes la sufren, consiste en ser considerados “vidas desperdiciadas” (Bauman, 2006b)⁴². Una segunda lógica es la **alienación**, indisociable del avance del individualismo, y en la cual las personas no poseen las categorías que le permitan pensar su experiencia. La tercera lógica corresponde a la **depresión**, a las demandas crecientes, y cada vez más difíciles de satisfacer, para producir una individualidad (Wiewiorka, 2009:40,41).

Tercero: si estas lógicas están al centro de los dramas sociales, las luchas actuales deben lastrarse con las esperanzas de aquellos que lo padecen y cuya subjetividad personal está negada. La acción social debe ubicarse lo más lejos del sistema y lo más cerca del individuo (Wiewiorka, 2009:41). Tal es el caso de la Red 11-M en España⁴³, la cual “ha debido hacerse cargo de los asuntos de la vida, pues lo único que puede ser verdaderamente común es el deseo de estar juntos los que somos diferentes” (Desdedentro, 2008:306,307).

El *sujeto securizado* que emerge de estos miedos, por lo tanto, se retrae desde los espacios públicos hacia una seguridad privatista, desconfía del “otro” que tiende a ver como amenaza y desprecia las instancias de producción de capital social. No se trata, al igual que

⁴⁰ La globalización se ha convertido en la tercera, y actualmente más prolífica y menos controlada “cadena de montaje” de residuos humanos o seres humanos residuales (Bauman, 2006b:17).

⁴¹ Ver: <http://www.teledocumentales.com/el-negocio-de-las-carceles/>

⁴² La producción de “residuos humanos” o, para ser más exactos, seres humanos residuales, es una consecuencia inevitable de la modernización y una compañera inseparable de la modernidad (Bauman, 2006b:16).

⁴³ Constituida tras los atentados del 11 de marzo de 2004 en la estación de Atocha del metro de Madrid, días previos a las elecciones presidenciales que significaron la salida de la presidencia de José María Aznar del Partido Popular y la asunción del socialista Rodríguez Zapatero.

los demás casos, de una figura homogénea pues vive en contextos particulares en donde los factores señalados son reconocibles pero se combinan de diferentes maneras.

A los *cahiers de doléances* contemporáneos se agrega también un creciente **malestar mediático** en diferentes dimensiones. La globalización de los grandes conglomerados de medios, por ejemplo, ha redundado en procesos de concentración que socavan los derechos a la información y la libertad de expresión del conjunto de la sociedad (Mari Sáez y Sierra, 2008)⁴⁴. Implícito en este argumento subyace el supuesto que a través de los medios de difusión masiva se sigue desarrollando, aunque esta vez en diferentes escalas espacio-temporales, la “construcción del sentido común y el consentimiento” que requiere el neoliberalismo (Gramsci, 2006; Harvey, 2007:45-69)⁴⁵.

Aunque la exclusión de la esfera pública, y una representación mediática generalmente negativa⁴⁶, han sido históricamente sensibles para los movimientos sociales, sólo recientemente -en América Latina al menos- ellos han visto en las redes digitales una alternativa para ir “rompiendo el cerco” (Mari Sáez, 2007:189) y, desde experiencias diversas, elaborar sus propias estrategias y demandar políticas de comunicación⁴⁷.

Sodré (2002: 196,198), por su parte, complementa la crítica económico-política de los medios y ubica el malestar en clave de mediatización que, utilizando la clasificación aristotélica, constituye un cuarto *bios*. La subjetividad mediatizada no es activa ni pasiva sino más bien absorbida en la atención, negociando en su condición de audiencia con información muerta o *infoxicación*⁴⁸.

La interacción mediática es fundamental en la experiencia de la posmodernidad y, en tal sentido, vivimos en una “cultura amnésica” en la cual la narración fue reemplazada

⁴⁴ Así, por ejemplo, las “Siete Magníficas” son aquellas corporaciones que controlan buena parte de las redes multimedia globales y se articulan, en diferentes modalidades de propiedad y asociación, con redes regionales y nacionales (Castells, 2009:73-99).

⁴⁵ Medios de difusión masiva en el sentido que le otorga Sánchez Ruiz (2002, 2004): si bien son objetos complejos, que operan socialmente desde diversas dimensiones y sobre un eje histórico, no siempre funcionan para propiciar circuitos “completos” de comunicación, favoreciendo así la imposición por sobre la participación, el autoritarismo antes que la democracia.

⁴⁶ Tal es, por ejemplo, el caso de la “víctima del terrorismo”: “los medios de comunicación aportan a esta maquinaria victimizante cuando no paran de hurgar hasta conseguir lágrimas para sus cámaras y así fijan lo que una víctima puede ser, afectando otras maneras de ser víctima” (Desdedentro, 2008:294).

⁴⁷ Un antecedente histórico lo constituye el Informe McBride de 1980, en cuya redacción los representantes de A. Latina –el diplomático chileno Juan Somavía y el escritor colombiano Gabriel García Márquez- jugaron un papel relevante (Moragas, 2011). Ver: <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf> Y para una valoración crítica: http://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q21incom_ES.pdf

⁴⁸ Si bien, agrega Bauman (2006b:41), el despilfarro universal es característico de toda producción moderna, ha hallado su manifestación posiblemente más espectacular en los excesos y residuos de información.

por el flujo. Todo es nuevo y, de este modo, la “tasa de obsolescencia cultural” y el cambio, son sumamente rápidos (Morley, 1998:102)⁴⁹.

Ya Guy Debord⁵⁰ (2006:117,121), a mediados de la década setenta, describía la *sociedad del espectáculo* como resultado de la mercantilización y mediatización en el capitalismo monopólico. “Cuando la mercancía ha alcanzado la ocupación total de la vida social, el sistema económico extiende su dictadura extensiva e intensivamente”.

La relación del espectáculo con la lógica capitalista es también directa: es tanto el resultado como el proyecto del modo de producción. El lenguaje del espectáculo consiste en los signos del sistema productivo dominante, los cuales a su vez son los objetivos finales de su producción (Debord, 2006:119).

“Toda la vida se presenta como una acumulación de espectáculos –agrega Debord (2006:118). Todo lo que se experimentaba de manera presencial se ha desplazado hacia la representación. El espectáculo no es una colección de imágenes sino una relación social mediada por imágenes.

Desde una perspectiva posmoderna, Baudrillard (2006:453) refiere al simulacro y la simulación. “Hoy el mapa precede al territorio. El modelo precede a lo real”. En cuanto al simulacro, la idea implícita del original y su copia, del vínculo entre significante y significado, ya no está lógicamente conectada pues se desplaza la idea obsoleta del “original”. La sociedad del simulacro es hiperreal, esto es, más real que cualquier original podría serlo y en donde, además, el modelo viene a constituir la vida cotidiana (Kellner y Durham, 2006:447,448).

La simulación, en tanto, es inaugurada por una liquidación de todos los referentes. Mientras la representación establece la equivalencia entre el signo y lo real, en la simulación dicha equivalencia desaparece o, más bien, aquella surge de la utopía del principio de equivalencia, de la negación radical del signo como valor, como la sentencia de muerte de toda referencia (Baudrillard, 2006:454,456).

En este orden, el poder dejó de ser ideológico para convertirse en simulado, creado mediante signos y modelos. Un mundo donde no hay sujeto sino un torbellino de

⁴⁹ Kaindl (2012:7), por ejemplo, señala que los *reality show* –en su caso la versión alemana de Big Brother y el concurso de “talentos musicales” Popstars- son programas a través de los cuales el neoliberalismo difunde las nociones, valores y ética de lo que constituye una “buena vida”.

⁵⁰ Debord fue miembro de las Internacional Letrista y Situacionista, así como del grupo *Socialismo y Barbarie*. Fue también cineasta y promovió la fusión entre vanguardia artística y revolución política.

simulación creada por las implosiones constantes de imágenes, información y mensajes (Baudrillard, 2006:461; Kellner y Durham, 2006:447,448).

El *sujeto mediatizado*, por lo tanto, vive en un orden social orgánicamente constituido por información y sufre no de una falta sino de un exceso de información, comunicación y expresión que impide aquel “mínimo de aislamiento y silencio en el cual encontrar algo valioso para decir” (Deleuze en Hardt y Negri, 2012)⁵¹. Sin embargo, y a diferencia de Baudrillard, este sujeto no está alienado en el simulacro y la simulación, ni tampoco excluido de objetivas y asimétricas relaciones de poder.

Un cuarto grupo de malestares se dirigen contra los **sistemas institucionales de representación**. Gobiernos nacionales, regionales y locales son cuestionados por la ciudadanía y todavía menor legitimidad tienen las formas no electorales, como el caso de empresas y corporaciones que se arrojan la representación de países o instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio (Van Aelst y Walgrave, 2004:104). Estas últimas, como señala Stiglitz (2002), fuentes principales del “malestar en la globalización”⁵².

Para Harvey (2007:71-93), lo que se ha venido configurando hace ya cuatro décadas en el mundo -y en analogía a lo que se denominó “Estado de bienestar”- es un “Estado neoliberal” que si bien en teoría es fácil de definir⁵³, su implementación está plagada de contradicciones. En primer lugar, se ha producido un desplazamiento en el *locus* del poder político interno y externo del Estado en favor de instituciones internacionales (Della Porta y Tarrow, 2005:2). En algunos casos, advierte Wolin (2008), el Estado constituye, junto a los intereses del capital, un “superpoder” que se opone a los intereses de los ciudadanos.

En segundo lugar, el Estado neoliberal consagra dos de sus dimensiones constituyentes a garantizar las libertades empresariales y corporativas, la privatización y su

⁵¹ Baudrillard distingue entre la modernidad como una era de la historia organizada alrededor de la producción, opuesta a la posmodernidad organizada en torno a las simulaciones, a los “modelos de imágenes” que simulan lo real: familias, vidas, conflictos, política y poder (Kellner y Durham, 2006:447,448).

⁵² Las dos primeras instituciones, nacidas del Acuerdo de Bretton Woods (1944), y la OMC nacida en 1995, pero con antecedentes en el Acuerdo General de Comercio y Servicios de 1947, fueron afectadas por “la difusión global de la nueva ortodoxia económica monetarista y neoliberal. Ya en 1982, las economías keynesianas habían sido purgadas de los pasillos del FMI y del Banco Mundial. Todas estas corrientes convergieron en el denominado ‘Consenso de Washington’ de mediados de la década de 1990” (Harvey, 2007:101).

⁵³ “El Estado neoliberal debería favorecer unos fuertes derechos de propiedad privada individual, el imperio de la ley, y las instituciones del libre mercado y del libre comercio” (Harvey, 2007:71).

inhibición como actor económico⁵⁴. De una parte, desarrolla un marco jurídico e institucional de mercados libres y libre comercio y, de otra parte, utiliza el monopolio de la fuerza para defender estas libertades como un bien fundamental (Harvey, 2007:72).

En tercer lugar, mientras la libertad individual en el mercado se encuentra garantizada, cada individuo es responsable de su bienestar. Instituye, así, un principio individualista, no solidario, de convivencia. Este principio se extiende a la esfera del sistema de protección social, del sistema educativo, de la atención sanitaria y de las pensiones (Harvey, 2007:72). Asimismo, y dado que la teoría neoliberal prioriza el imperio de la ley, los individuos deben buscar las soluciones de todos los problemas en el sistema judicial.

En cuarto lugar, el Estado neoliberal tiende a descreer de la democracia. El gobierno de la mayoría se ve como una amenaza potencial a los derechos individuales y a las libertades constitucionales y se favorecen gobiernos de élites y expertos (Harvey, 2007:73).

Producto de lo anterior, entonces, “el vocabulario político del liberalismo moderno es un cadáver frío y exangüe” y su momento ya habría pasado (Hardt y Negri, 2004:314). En este escenario posliberal se ubica también Arditi (2010, 2012)⁵⁵, para quien las “insurgencias de nuevo tipo” arraigan en malestares sociales localizados e historizables y que van desde el deseo de las personas de ser más que “consumidores defectuosos” hasta las demandas por seguridad en su vida cotidiana.

Asimismo, se constata el predominio de una lectura *hiperglobalista* o negativa sobre los procesos de globalización (Ramírez, 2006) entre los movimientos sociales, en la cual los poderes políticos y económicos se desnacionalizan en favor de actores transnacionales (Van Aelst y Walgrave, 2004, 2004:104). Para ellos, “las grandes políticas están haciendo de la vida humana algo desechable, pura basura” (Desdedentro, 2008:312).

La conjunción de la legalidad, la institucionalidad y la experiencia del Estado neoliberal han dado forma a la figura del *sujeto representado*. Un sujeto para quien la

⁵⁴ A excepción, como vimos a propósito de la crisis financiera de 2008, de su intervención para ir en ayuda de los agentes del capitalismo. Mumford (1971:445) expresa esto así: el *laissez-faire* está predicado por el capitalismo sólo durante aquellos raros momentos en que le va bien sin la ayuda del Estado.

⁵⁵ Arditi (2012:8) refiere al escenario posliberal para señalar la convivencia de los actores y mecanismos de representación política (elecciones, partidos, etc.) con otras formas y medios de agregación de voluntades, procesamiento de demandas y oposición política, entre ellas los movimientos sociales. En tal sentido, los movimientos son un suplemento de la participación que expande la política más allá del marco liberal democrático clásico.

representación ha pasado de ser un vehículo a ser un obstáculo de la democracia y que integra a las otras figuras de subjetividad: endeudada, securizada y mediatizada.

En primer lugar, la concentración de riqueza y las barreras de acceso que impone la participación política institucionalizada alejan a los ciudadanos de estos espacios⁵⁶. Igualmente, los miedos y la inseguridad transforman el potencial asociativo en un temeroso aislamiento del individuo. En tercer lugar, los medios de difusión masiva restringen el acceso a la esfera pública y proveen de información fragmentaria e irrelevante.

Al *sujeto representado*, entonces, lo que se le niega es el acceso a la acción política⁵⁷.

⁵⁶ El Servicio Electoral en Chile, por ejemplo, fijó el límite de gasto electoral para las elecciones presidenciales de 2013 en US \$17,959,758 por candidato. El sueldo mínimo, en tanto, fue fijado en US \$412. Ver: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Impreso/2013/08/872814/servel-fija-techo-al-gasto-electoral-9-mil-millones-podra-desembolsar-un-presidenciable> - http://noticias.lainformacion.com/mano-de-obra/salarios-y-pensiones/congreso-chileno-aprueba-aumento-de-salario-minimo-a-unos-412-dolares_IINvUsJlZI0nC1LFFncgs7/

⁵⁷ Idea que queda bien expresada en la siguiente frase de los manifestantes por el mundo. Ver: http://farm3.staticflickr.com/2082/5821268019_4fa821760b_z.jpg

2.- Mediatización de la protesta.

*La marcha es un poderoso animal con vida
que no hace otra cosa que comunicar.
Crónicas a la intemperie.*

Comenzaremos por el análisis de los movimientos sociales emergentes durante el año 2011 en diferentes regiones del mundo.

Según el mexicano Jorge Alonso (2012) -quien se enfoca en la dinámica del cambio cultural producido por los “indignados sociales”⁵⁸- se deben asumir dos premisas iniciales: el abandono de visiones de ruptura total del orden establecido y de la guerra de posiciones para cambiar la hegemonía. Es preferible pensar en una dinámica del cambio en la cual, al tiempo que se va debilitando lo existente, se va produciendo algo totalmente “otro”.

Castells (2012:221,222), por su parte, afirma que se puede referir a un nuevo ciclo de **movimientos sociales en red** con dos articulaciones distintivas: entre redes sociales presenciales/digitales y entre redes locales/globales.

La primera articulación corresponde a la interfaz entre el espacio material y digital de la protesta que posibilita la producción de un *espacio de autonomía*. Mientras los movimientos se constituyen una vez que hacen ocupación del espacio urbano, que es donde crean comunidad, la horizontalidad de las redes digitales sustenta la cooperación, la solidaridad y la fraternidad, al tiempo que socava la necesidad de líderes (Castells, 2012:225).

A este respecto, la estrategia de “acampada” y “ocupación” sería el rasgo *sedentario* que diferencia a este nuevo ciclo del *nomadismo* que caracterizó a los movimientos altermundistas (Hardt y Negri, 2012). Para Alonso (2012:59,60), estas búsquedas de autonomías son “desde abajo” y van erosionando el dominio estatal y la dominación capitalista con formas de convivencia no capitalista y no estatales.

La segunda articulación -la interfaz local/global de los movimientos- refiere a que ellos se construyen desde el espacio urbano pero son también movimientos globales porque están conectados con el mundo, aprenden de otras experiencias y, en algunos casos, son

⁵⁸ Alonso describe los movimientos árabes, el 15-M en España, los “otros indignados europeos” y en Oriente Medio (Portugal, Grecia, Gran Bretaña, Israel), Occupy Wall Street, los estudiantes chilenos y, con especial detalle, el Movimiento por la Paz en México iniciado en 2010.

inspirados por ellas⁵⁹. Es decir, despliegan una cultura cosmopolita arraigada en las múltiples identidades locales (Castells, 2012:223).

Ya el concepto de *protesta transnacional* (Della Porta y Tarrow, 2005:1,2) señalaba – a propósito de los “movimientos sociales globales” o altermundistas- tres procesos de transnacionalización de la acción colectiva: la *difusión*, la *domesticación* y la *externalización*. Mientras la difusión tiene una dimensión comunicativa, la *domesticación* equivale al despliegue en territorio nacional de conflictos que tienen origen externo y la *externalización* corresponde a la interpelación a organismos internacionales para que intervengan en conflictos locales (Della Porta y Tarrow, 2005:2-6).

Para Hardt y Negri (2012), en tanto, cada una de estas luchas es singular y orientada hacia condiciones locales específicas pero, al mismo tiempo, cada una “hace hablar” a las otras. De importancia aquí es el carácter *viral* de los movimientos, que se expresa tanto en la lógica de circulación de los contenidos como en el aludido “efecto demostración” (Castells, 2012:224).

Por su parte, y siguiendo la definición de Touraine, los movimientos sociales se orientan a transformar los valores dominantes y, por lo tanto, tienden a ser movimientos de “opinión pública” con impactos electorales⁶⁰. Ellos no son canalizados en una acción política instrumental ni son cooptados por partidos políticos (Castells, 2012:228). Además, agrega Alonso, realizan una fuerte crítica a la izquierda tradicional en la búsqueda de una nueva forma de hacer política y tienden a desmarcarse de movimientos anteriores, tanto de los más viejos (obreros o campesinos) como de los “nuevos movimientos sociales” (jóvenes, mujeres o ecologistas) y sus demandas específicas (2012: 57,59)⁶¹.

Este rasgo es expresado de otra manera por Ardití (2012:2,8) para quien las insurgencias “son el plan”; es decir, su función es modificar el entorno social de lo que las personas hacen, piensan y cómo se relacionan. Las insurgencias, así, pueden ser vistas

⁵⁹ Como habría ocurrido entre el movimiento 15-M español y el movimiento *Occupy* en USA; entre los movimientos que, en diferentes países del Magreb, protagonizaron la “primavera árabe” o entre algunos movimientos estudiantiles en A. Latina y el movimiento estudiantil chileno.

⁶⁰ Estas consecuencias electorales ya se han podido apreciar en España, Chile y USA. En el caso chileno, durante las elecciones municipales del año 2012 y las presidenciales y parlamentarias del año 2013. En ambas, se inauguró la nueva modalidad electoral de inscripción automática y voto voluntario, produciéndose abstenciones inéditas del 80% y 59%, respectivamente.

⁶¹ Harvey (2007:206), a su vez, plantea que el efecto ha sido dejar de pensar el problema de la organización política a partir de los partidos tradicionales y del movimiento obrero, optando por organizar una dinámica en la política que opera a través de todo el espectro de la sociedad civil.

como *mediadores evanescentes*: de un lado, no únicamente desaparecen cuando su tarea ha sido realizada, pues siempre dejan un rastro; de otro lado, representan “pasajes” que abren posibilidades para lo que está por venir, contribuyendo a formar un nuevo escenario como gestores del poder constituyente⁶².

Los movimientos sociales son también “redes de indignación y esperanza”; esto es, son fundamentalmente emotivos⁶³. Aunque pueden ser espontáneos en su origen, son usualmente gatillados por una chispa de indignación, ya sea relacionada a un evento específico o a la acción de los gobernantes. La transición desde la indignación a la esperanza, entonces, es construida durante el proceso de deliberación y decisión en el “espacio de autonomía” creado por el movimiento (Castells, 2012:224,225).

Alonso (2012:56), por ejemplo, sugiere los siguientes momentos: todo se inicia con el impulso del *thimós* o hartazgo de las personas con sus actuales condiciones de vida. A este le siguen rupturas de diversas dimensiones o *diácopas* que son transversales y actúan sobre diferentes capas de la dominación. Estas rupturas implican también un *apopsyndeo*: el corte o interrupción de una conexión, el desacople respecto del capital y del Estado. Simultáneamente, se produce un resquebrajamiento constructivo en otra dirección a lo previsto por el sistema; es decir, una *demiurgia*⁶⁴.

Desde la propuesta de la *multitud*, Hardt y Negri (2012) señalan que los movimientos han producido nuevos significados para la libertad, la relación con lo *común*⁶⁵ y una serie de acuerdos políticos que exceden los límites de las actuales constituciones republicanas. En tal sentido, los movimientos habrían declarado una nueva independencia y sentado las bases de un poder constituyente.

⁶² Esta lógica evanescente de los movimientos sociales, se asemeja a la *dialéctica evanescente* como propiedad de la modernidad: “la de dejar que el eco de las interrogaciones permanezca en el aire por mucho después de que los propios interrogadores, y sus respuestas, hayan abandonado la escena” (Berman, 2004:8).

⁶³ Idea fundada en las neurociencias y la psicología cognitiva respecto al proceso de toma de decisiones de las personas y el desarrollo de una “mente política emocional”. Hay que tener presente, sin embargo, que “la emoción no es un sustituto del análisis en el proceso de toma de decisiones sino más bien un activador de un mayor nivel de comportamiento reflexivo” (Castells, 2009:151).

⁶⁴ Este proceso complejo, no etapista, de la dinámica del cambio se expresa en dos niveles: *diácopas* silentes y estridentes. Mientras las primeras tienen que ver con lo nanosocial, con la vida cotidiana, las segundas son acontecimientos reveladores que condensan experiencias previas en una manifestación colectiva mayor (Alonso, 2012:56).

⁶⁵ Lo *común* es lo que le permite a la *multitud* comunicarse y actuar mancomunadamente. Nuestra comunicación, colaboración y cooperación se basan en lo común pero también lo producen, en una relación en espiral siempre en aumento. Lo *común* refiere a la riqueza material de nuestro mundo y a la riqueza de nuestra producción social (Hardt y Negri, 2004:17,18; 2009:viii).

Otra característica de los movimientos sociales en red es que, así como se apropian del espacio urbano, subvierten el tiempo de la globalización al construir y habitar un “tiempo sin tiempo” (*timeless time*) mediante dos tipos de experiencias: viviendo sin las constricciones del disciplinamiento de la vida cotidiana e imaginando en sus debates el tiempo futuro de una sociedad posible (Castells, 2012:223).

Finalmente, ¿cómo se produce el acoplamiento entre Internet y los movimientos sociales en red? Para Castells (2012:230,231) se trata de una conexión profunda: ambos fenómenos forman parte de una *cultura de la autonomía*, matriz cultural fundamental en las sociedades contemporáneas. La transición a la autonomía es realizada mediante la acción en red, en la cual Internet provee la plataforma de comunicación organizacional para traducir la cultura de la libertad en prácticas de autonomía (Castells, 2012:231).

A partir de esta caracterización de lo que se coincide en señalar como un nuevo ciclo de movimientos sociales, proponemos como su rasgo distintivo a la *mediatización de la protesta*⁶⁶. Este proceso se inscribe en uno más largo de mediatización de la cultura y la sociedad. De hecho –y al igual que la globalización capitalista, la individualización y los movimientos sociales- la mediatización forma parte de la evolución y experiencia de la modernidad. Pues, como señala Berman (2004:1,2),

La vorágine de la vida moderna ha sido alimentada por muchas fuentes: (entre ellos) los sistemas de comunicación de masas, de desarrollo dinámico, que envuelven y unen a las sociedades y pueblos más diversos.

La mediatización de la protesta, en este sentido, y para el caso de los movimientos sociales en red, tiene una expresión directa en las prácticas del activismo digital (Joyce, 2010) a las que nos referiremos en la próxima sección. Por ahora, sin embargo, señalemos que, de las cuatro dimensiones que se reconocen para el estudio de los movimientos sociales, ya revisamos la dimensión estructural para describir los malestares de la globalización y ahora nos detendremos en la dimensión simbólica⁶⁷.

⁶⁶ No obstante el énfasis negativo señalado a propósito del *sujeto mediatizado*, al hablar de mediatización lo hacemos en términos no normativos, de modo que resulte útil para la investigación empírica y adoptamos la siguiente definición operativa: un proceso, a lo largo de la modernidad, de creciente e intensiva interacción social mediada por las condiciones tecnológicas, expresivas e institucionales de los diferentes ecosistemas mediáticos (Hjarvard, 2008, Thompson, 1998).

⁶⁷ Ocho perspectivas teóricas, por su parte, identifica Ramírez (1996): funcionalismo, elección racional, movilización de recursos, frustración agresión, accionalismo, teoría estructural marxista, paradigma

La dimensión simbólica representa “el elemento mediador entre oportunidad, organización y acción” (McAdam *et al*, 1999), entre los conflictos estructurales, la estructura de participación y las oportunidades/restricciones políticas” de un movimiento social (Tarrow, 2004) y comprende a las identidades, las ideologías, los valores y la producción de marcos de acción colectiva.

El reconocimiento de la dimensión simbólica como productora del cambio cultural, además, puede rastrearse en una de los enfoques de estudio sobre el comportamiento colectivo: el interaccionismo simbólico de la Escuela de Chicago (Laraña, 1999; Melucci, 1999; Tarrow, 2004; Chihu Amparán, 2006)⁶⁸.

A diferencia de la perspectiva funcionalista -que tendió a ver el comportamiento colectivo como conducta desviada- los sociólogos de Chicago le otorgaron relevancia al significado que los actores atribuyen a las estructuras sociales y a la relación de la acción colectiva con los sistemas de valores, las identidades y el cambio social (Laraña, 1999:44)⁶⁹.

La **identidad** del movimiento social ha sido también desarrollada por los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). En ellos, los movimientos son concebidos: 1) como objetos de estudio en sí mismos y orientados al cambio social y 2) como procesos de definición colectiva que motivan la participación de las personas. En ambos casos, se visualiza la autonomía relativa de un movimiento en cuanto “sistema de acción”⁷⁰ (Melucci, 1999) y destacan la retroalimentación de la movilización en la producción de consensos e identidades colectivas.

Melucci (en Chihu y López, 2007), por ejemplo, considera que la pregunta por cómo se forma un actor colectivo tiene una importancia decisiva y es precisamente lo que necesita ser explicado. De ahí su definición de la identidad colectiva como “un tipo de

organizacional y corriente sistémica. De ellos, la mayoría provienen de Estados Unidos y Europa, destacando Francia y, para el caso de la corriente sistémica, también Alemania. De estos dos bloques, el europeo es el que ha tenido mayor influencia en América Latina y en México.

⁶⁸ El interaccionismo simbólico fue una corriente de investigación de largo recorrido en las décadas 50 y 60 del siglo XX expresada en la escuela de Palo Alto y en el trabajo de autores como Herbert Blumer y Erwin Goffman. La Escuela de Chicago, en tal sentido, representa su antecedente directo (De Moragas, 2011:59,94).

⁶⁹ El cambio social se reconoce como parte de un ciclo de ajuste entre la “balanza biótica” y el ámbito sociocultural, que son los niveles que conforman la “ecología humana” o el ambiente en que se desarrolla la vida en comunidades (Mattelart y Mattelart, 2001:24,25).

⁷⁰ Tres dimensiones en tensión integran el sistema de acción de un movimiento: a) las metas de la acción; b) los medios utilizados; c) el medio ambiente donde aquella tiene lugar.

definición compartida y producida por varios grupos que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en que ella tiene lugar”.

Touraine (2000:13), por su parte, afirma que si la identidad antes se definió por la posición ocupada en un sistema social, actualmente los actores y movimientos sociales ya no se definen en relación con la sociedad sino con el sujeto. Para Castells (2009), la construcción social de la identidad tiene lugar en contextos definidos por relaciones de poder y se pueden reconocer diferentes *matrices culturales de la globalización*⁷¹.

La *multitud*, en tanto, no se trataría de una identidad que intenta imponerse sobre las demás, una vanguardia que busca hegemonía en la acción colectiva, sino que más bien comprende la convivencia simultánea de la singularidad y lo común (Hardt y Negri, 2004:259).

¿Qué papel ocupa la **ideología** en la dimensión simbólica de los movimientos sociales?

Para Melucci (en Chihu y López, 2007:144,145), la ideología corresponde a un conjunto de “marcos simbólicos” utilizados por actores colectivos para representar sus propias acciones ante sí mismos y ante otros actores dentro de un sistema de relaciones sociales. Se reconocen los siguientes elementos: a) una definición del grupo social en cuyo nombre se realizan las acciones; b) la situación indeseable que da inicio a la acción colectiva; c) los objetivos y las metas del movimiento; d) el alineamiento entre el actor y las metas generales de la sociedad.

Según Inglehart (en Mardones, 1996:25), las nuevas condiciones sociales han producido un sujeto centrado en valores posmateriales como la autoexpresión o la autorrealización intelectual, estética y afectiva. Y es una mayor conciencia respecto a los problemas asociados a estos valores, más que una ideología en particular, la que motivó, por ejemplo, la aparición de los NMS.

Si, por otra parte, atendemos a las características del nuevo ciclo de movimientos sociales, se aprecian cambios en la comprensión de la ideología. En primer lugar, los movimientos ya no son canalizados en una acción política instrumental ni son cooptados por partidos políticos. Es decir, se distancian de las tradiciones ideológicas que persiguen la

⁷¹ Siguiendo a Castells (2009:169), la transformación cultural en nuestro mundo transitaría sobre dos ejes bipolares: el de la oposición entre globalización e identificación, y el de la brecha entre individualismo y comunalismo.

hegemonía de la acción política.

En segundo lugar, se trata de movimientos con fuertes componentes emocionales – lo que no excluye la elaboración de propuestas programáticas- que no son regidos por ideologías monolíticas sino a partir de los malestares subjetivos de sus participantes.

A este declive de la ideología como identidad supraordinal, Arditi (2010) le llama la tendencia poshegemónica de la política⁷², mientras que Hardt y Negri (2004:257-264), desde la *multitud*, señalan que esta no se reconoce como una estructura unitaria, similar a un partido, sino que emerge en un “espacio intermedio”, el espacio social de la comunicación y las interacciones sociales comunes.

La creciente importancia de la dimensión simbólica, finalmente, propició el desarrollo desde mediados de la década ochenta del análisis de los **marcos de acción colectiva** como metodología de investigación influyente (McAdam *et al.*, 1999; Tarrow, 2004; Della Porta y Diani, 2006). A partir del concepto de *frame* de Erwin Goffman⁷³, un marco representa un *esquema de interpretación* que permite a los individuos localizar, etiquetar y definir situaciones dentro de su espacio vital y su entorno social (Chihu Amparán, 2006:15).

¿Cómo ha sido apropiado este concepto en el análisis de los movimientos sociales? Podemos reconocer **procesos, estrategias y tipos de marcos**.

Dos son los procesos de enmarcamiento fundamentales que desarrollan los movimientos sociales, a partir de los cuales se derivan estrategias y tipos de marcos de acción colectiva. Un primer proceso corresponde al *alineamiento de marcos* que se refiere al nexo entre las organizaciones de los movimientos sociales y los individuos, de manera de alinear los intereses, valores y creencias colectivas con las individuales, a fin de provocar la participación de los actores en un movimiento social (Chihu Amparán, 2006).

Existen cuatro estrategias de alineamiento de marcos: el “puente entre marcos”⁷⁴, la

⁷² “La articulación sigue siendo una tarea política pero cómo hacerlo puede adoptar el formato hegemónico de las cadenas de equivalencias así como otros que no dependen de esas cadenas. Lo que debemos hacer ahora es mostrar no sólo que hay un afuera de la hegemonía sino además que existen modos de articulación política que nos autorizan a hablar de post-hegemonía” (Arditi, 2010:169).

⁷³ Por medio de las “actuaciones” sociales, los individuos construyen impresiones ante sí mismos y ante los demás, las cuales a su vez forman códigos descifrables dentro de estructuras sociales de significación (Goffman, 2006).

⁷⁴ Consiste en la construcción de nexos entre dos o varios marcos referentes a un particular problema que si bien son ideológicamente congruentes, se encuentran estructuralmente desvinculados (Chihu Amparán, 2006).

amplificación de marcos⁷⁵, la extensión de marcos⁷⁶ y la transformación de marcos⁷⁷ (Snow, Rochford, Worden y Benford, 2006).

Los movimientos sociales, además, construyen discursos que definen los problemas por los que se lucha, las causas que los originan y las soluciones propuestas. Esto conduce al segundo proceso que remite a estrategias de enmarcado diferentes según la etapa del proceso. Se habla de tres tipos de marcos: de *diagnóstico* cuando se asume que una situación injusta necesita ser modificada; de *pronóstico o demandas* cuando se propone una solución para el problema, y de *movilización*, cuando se proponen motivos para que los actores se comprometan a participar en la acción colectiva (Snow, Hunt y Benford, 2006).

Hasta aquí hemos visto la creciente importancia de la dimensión simbólica. Sin embargo, debemos agregar que pocos se han interesado en la producción mediática de los movimientos sociales y sus prácticas comunicativas no han sido consideradas centrales para la acción colectiva (Kavada, 2006; Costanza-Chock, 2010:260). Así, por ejemplo, en el aludido concepto de *protesta transnacional* (Della Porta y Tarrow, 2005) –y particularmente la modalidad de la *difusión* como expansión de las ideas, prácticas y marcos de acción colectiva entre movimientos de diferentes países- las prácticas comunicativas quedan subordinadas a otras dimensiones de la acción colectiva, en circunstancias que la mediatización, como vimos, se ha vuelto relevante para la internacionalización de la protesta.

Llegados a este punto, por lo tanto, enfatizamos las siguientes cuestiones. Primero: la dimensión simbólica ha venido cobrando mayor relevancia en las teorías sobre movimientos sociales, desde las formulaciones de la Escuela de Chicago hasta convertirse en parte del “conflicto central” en las sociedades complejas y en dimensión constituyente de la acción política en la actual globalización neoliberal.

Segundo: asumir la mediatización de la protesta como tendencia, implica poner las prácticas comunicativas de los movimientos sociales al centro del análisis pero en directa y densa relación con las otras dimensiones constituyentes, a las que media.

⁷⁵ Refiere a un fortalecimiento o vigorización de un marco interpretativo sobre un problema particular o un conjunto de eventos (Chihu Amparán, 2006).

⁷⁶ Ocurre cuando las actividades, metas e ideologías de los movimientos tienen que ampliarse para “captar” intereses o ideas que son relevantes para adherentes potenciales (Chihu Amparán, 2006).

⁷⁷ Consiste en la creación de nuevos valores, intereses y creencias de los actores del movimiento social (Chihu Amparán, 2006).

Tercero: asumir la mediatización implica abrirse a analizar cómo las lógicas y las culturas mediáticas son utilizadas como recursos para la resistencia.

Tal es el caso del activismo digital, algunas de cuyas experiencias presentamos a continuación. Sin ánimo exhaustivo, las hemos dividido en dos ciclos: movimientos altermundistas o “nómadas” y movimientos locales o “sedentarios”.

Cuadro 1
Ciclo de movimientos sociales “nómadas”

Etapas	Año	Acontecimiento
Inicio	1996-1998	Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (EZLN) ⁷⁸
Desarrollo	1997	Jornada global contra acuerdo multilateral de inversiones
	1998	Acción global de los pueblos
	1998	Asociación Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos-ATTAC
	1999	Jornada global contra capitalismo financiero
	1999	Caravana internacional de solidaridad y resistencia
Auge	1999	Cumbre OMC (Seattle)
	1999	Indymedia ⁷⁹
	2000	Cumbre Foro Económico Mundial (Davos)
	2000	Cumbre FMI (Praga)
	2000	Cumbre Unión Europea (Niza)
	2000	Cumbre Unión Europea (Gotenburgo)
Represión	2001	Cumbre G-8 (Génova)
Depresión-Resurgimiento	2001	Atentados en USA (11-S)
	2001	Cumbre FMI-Banco Mundial (USA)
	2001	Cumbre Europea de Laeken (Bruselas)
	2002	Cumbre Consejo Europeo (Barcelona)
	2003	Marchas contra la Guerra de Irak (Europa y AL)

⁷⁸ Estos encuentros son posteriores pero están ligados a la ocurrencia en 1994 del alzamiento Zapatista en el estado de Chiapas, México.

⁷⁹ Indymedia no sólo marcó para el activismo digital una ampliación del “periodismo ciudadano” sino también desafió la capacidad de los medios para formar a la opinión pública (Scholz, 2010:23).

	2007	Cumbre G-8 (Heiligendam)
Redefinición	2001-2008	Foros Sociales Mundiales

Fuente: Seoane y Taddei (2001); Lago y Marotias (2007); Pérez Arriaga (2008). Elaboración propia.

Como puede apreciarse, el de los movimientos altermundistas se trata de un ciclo ininterrumpido en los últimos años aunque expuesto a los avatares de la contingencia mundial, como el atentado en USA el año 2001 que marcó un “punto de quiebre”, hasta su declive en 2008. De estos acontecimientos, los más estudiados o referidos corresponden a la insurgencia zapatista (Orozco, 1995; Galindo, 1997; Arquilla y Ronfeldt, 2001; Seoane y Taddei, 2001; Leetoy, 2004; Bastida Kullick, 2008), la “batalla de Seattle” (Baldi, 2000; De Armond, 2001; Pérez Arriaga, 2008), Indymedia (Jankowski and Jansen, 2003; Fleischman, 2004; Atton, 2008) y el Foro Social Mundial (Seoane y Taddei, 2001; Ramírez, 2006; Lago y Marotias, 2007; Pérez Arriaga, 2008).

Cuadro 2
Ciclo de movimientos sociales “sedentarios”.

País	Año	Movimiento
Filipinas	2001	Movilización ciudadana exige salida del presidente Estrada.
Argentina	2001	<i>Que se vayan todos</i> Movilización ciudadana que depone a tres presidentes durante un mes.
España	2004	<i>11-M</i> Movilización ciudadana reclama manipulación informativa del pdte. Aznar por atentados terroristas en Madrid.
Ucrania	2004	<i>Revolución Naranja</i> Tras 11 días de protestas callejeras, se revocó un proceso electoral fraudulento y se dio paso a la realización de elecciones transparentes.
Chile	2006	<i>Revolución de los Pingüinos</i> Movimiento estudiantil secundario exige reformas al sistema educativo.
Birmania	2007	<i>Revolución del Azafrán</i> Movilización, con fuerte presencia de monjes budistas, contra el régimen militar establecido en el país desde 1962.
Irán	2009	<i>Movimiento Verde</i> Movilización durante las elecciones a favor del candidato opositor al pdte. Ahjmadineyad

Chile	2011	<i>Revuelta del Gas</i> Movilización por alza en el cobro del combustible a los habitantes de Punta Arenas.
Egipto	2011	<i>Primavera árabe</i> La población permanece en las calles -durante 18 días el mes de enero- hasta lograr la dimisión del gobierno dictatorial de Hosni Mubarak.
España	2011	<i>15-M</i> Agobiados por el desempleo y los impactos de la crisis económica, la población establece “acampadas” en diversas ciudades de España.
USA	2011	<i>Occupy</i> Mediante la ocupación en las inmediaciones de Wall Street nace el movimiento que se disemina por diversas ciudades norteamericanas y europeas.

Fuente: Levis, 2002; Finkelievic, 2002; Rheingold, 2004; Tilly, 2005; Goldstein, 2007; Ramos y Gerter, 2008; Castells, 2009, 2012; Beaumont, 2011; Papacharissi & Oliveira, 2012. Elaboración propia.

El ciclo de movimientos “sedentarios” o en red, se superpone temporalmente al anterior pero alude a problemáticas locales que han venido escribiendo los *cuadernos de agravios* de la globalización. Lo distintivo de este ciclo es que su difusión por sobre las fronteras nacionales se produjo por la mediatización de las protestas antes que por la articulación directa entre sus actores. Una mediatización en la cual la apropiación de las redes multimedia globales por los participantes está cumpliendo un papel inédito.

3.- *Apropiación de las redes multimedia globales*⁸⁰.

Ahora nosotros damos las noticias.
Marcha en México DF⁸¹.

En primer lugar, por apropiación entendemos las “maneras de hacer”, las tácticas de consumo, aquellos movimientos “en el interior del campo de visión del enemigo” y dentro del espacio controlado por éste (De Certeau, 2000:43). La apropiación, asimismo, vincula usos con fines pero especialmente con el “sentido” de la acción colectiva, en cuanto proceso de aprendizaje (Alai, 2001:110; Mari Sáez, 2007:464,466). En términos más específicos, la apropiación refiere a los “usos significativos” de las tecnologías que actúan como condición para el logro de resultados (Sunkel *et al*, 2011).

En segundo lugar, apuntemos algunas críticas relativas a la literatura sobre activismo digital. Según Garret (2006), esta se puede organizar en tres de las dimensiones y corrientes sobre movimientos sociales que hemos revisado: estructuras de participación, oportunidades políticas y marcos de acción colectiva⁸². A su juicio, se han documentado una gran variedad de experiencias y existe un pluralismo metodológico que incluye casos de estudio, encuestas, análisis de contenidos y simulaciones, entre otros.

Por su parte, Joyce (2010:8,10) señala que, hasta ahora, ha abundado una investigación centrada en casos y anécdotas antes que en un intento por definir el activismo digital como objeto de estudio. Abundan definiciones dispersas que se han acumulado en el tiempo y refieren a una diversidad de prácticas y referentes. Para ella, entonces, el activismo digital corresponde a “prácticas comunicativas para todo tipo de causas sociopolíticas dentro del ámbito del ciberespacio” las que se ubican en contextos tecnológicos, económico, social y político con el propósito de producir efectos.

Para Howard & Parks (2012:359-362), en un balance proveniente desde el campo de la comunicación, existe una conexión entre difusión tecnológica, el uso de medios digitales

⁸⁰ Entendemos como tales a la trama de redes del sistema multimedia global en formación y en el que concurren tanto las grandes corporaciones mediáticas, cuyos intereses se orientan a crear nuevos mercados y oportunidades de negocios en Internet, como también las redes de actores sociales quienes, a través de la *autocomunicación masiva*, buscan incrementar su autonomía tecnológica y cultural (Castells, 2009:73).

⁸¹ Ver: <https://www.facebook.com/pazencuervavaca/posts/230490700387059>

⁸² Las dos primeras, como señalamos, derivan del enfoque de Movilización de Recursos (Rodríguez Arechavaleta, 2010), en tanto que el análisis de marcos ha recogido las aportaciones de la sociología cognitiva (Laraña, 1999).

y el cambio político. Pero ella es compleja y contingente. Se deben conducir investigaciones comparativas para obtener una apreciación más clara de las sutiles, y a menudo inesperadas, formas en las que las redes sociales, los medios tradicionales y las culturas políticas interactúan.

Es necesaria, también, la convocatoria a un diálogo metodológico pues ningún mito es más dañino en la comprensión de las nuevas tecnologías que la creencia sobre su novedad. Se debe pensar qué entendemos por “redes sociales”, pues todos los medios son inherentemente sociales. Conviene pensarlas en tres dimensiones: a) como infraestructura de información y herramientas para producir y distribuir contenidos; b) como productos culturales con formato digital; c) como personas, organizaciones e industrias que producen y consumen ese contenido cultural.

Importa señalar que estos recuentos refieren a diferentes versiones de los movimientos sociales y de las redes digitales. Mientras Garret se basa en las experiencias de los movimientos globales o “nómadas”, en los albores de la web 2.0, tanto Joyce como Howard y Parks, aluden a las experiencias de los movimientos sociales “sedentarios”, con especial énfasis en los usos de las redes sociales en el marco de una ya asentada web 2.0. Estas diferentes versiones, a su vez, dividen a buena parte de la literatura y señalan diferentes relaciones entre acción política y redes multimedia globales.

Nuestro propósito ahora es ofrecer un “estado de la cuestión” de las **prácticas del activismo digital** en base a cinco dimensiones: tecnológica, política, organizacional, identitaria y lo que denominamos “poder de la comunicación” para referir a su impacto en el espacio y la esfera pública a través de diversas tácticas y estrategias mediáticas. Tras el recuento, proponemos una redefinición a partir de la cual formular el problema y las preguntas de investigación.

En cuanto a la dimensión **tecnológica**, un tema recurrente es la brecha digital. Para el caso de América Latina, así como para otras regiones del mundo, esta dimensión es relevante porque -como en la premisa de Martín-Barbero (2002)⁸³- ella se suma a brechas

⁸³ “Internet no llegó ni para acentuar ni para aminorar las desigualdades sociales pues ellas no dependen de la tecnología sino de la estructura social sobre la que se monta”. Mumford (1971:24), por su parte, expresó así esta idea: la técnica no constituye un sistema autónomo como el universo, pues existe como un elemento de la cultura humana que promueve el bien o el mal dependiendo de si los grupos que la explotan programen el

estructurales que se acaban expresando en una incorporación asimétrica y desigual de los usuarios a la información y el conocimiento (Alai, 2001, 2005; Lago y Marotias, 2007; Mari Sáez, 2007).

Hay quienes, como Castells (2009), señalan que la brecha digital ya no sería tan dramática, producto de la convergencia tecnológica entre dispositivos móviles con Internet y que, en todo caso, debe ser desagregada entre brechas de *acceso*, de tipo de *conexión* y de *competencia* usuaria. Mientras la primera estaría siendo rápidamente acortada, las dos restantes son más significativas y tienden a ensancharse producto de las desigualdades. Existiría, además, una cuarta brecha que es generacional y se halla vinculada a la dinámica sociodemográfica⁸⁴.

Una segunda cuestión sobre la dimensión tecnológica es la *premisa generativa* de la infraestructura digital según la cual, de acuerdo a Jonathan Zittrain (en Joyce, 2010:3), los usuarios pueden manipularla para desarrollar aplicaciones y contenidos propios. El carácter generativo de las redes se enmarca, a su vez, en lo que Scolari (2008:99) denomina “dialéctica de la interactividad”, en la cual control y libertad se contraponen en la interacción mediática: de un lado, la adaptación tecnológica, la vigilancia y la ideología incorporadas en las redes y, de otro lado, la entropía, los usos desviados y las tácticas de resistencia ejercidas por los usuarios.

En ese sentido, la activación digital, según Dahlgren (2004:ix-xiii), ha venido a reconstruir las redes y las etapas en la infraestructura de Internet han condicionado las formas del activismo. Scholz (2010:24,30), por ejemplo, identifica tres hitos: 1) la repentina y sorprendente adaptación de la “red de correo” en Arpanet en la década setenta; 2) la exitosa introducción de la Web a mediados de la década noventa; 3) desde 2001 en adelante, la comercialización y el “giro participativo” de la Web 2.0 caracterizada por las redes sociales y la convergencia de los teléfonos y otros dispositivos móviles con Internet⁸⁵.

Una tercera cuestión asociada a la dimensión tecnológica se relaciona con las características de Internet como “hipermedio”. Para Scolari (2008) estas son cinco:

bien o el mal.

⁸⁴ En América Latina, por ejemplo, el número de usuarios aumentó en 1,205% entre 2000-2011. Ver: <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>

⁸⁵ Actualmente se habla de la Web semántica o 3.0 (Navarro Peixoto, 2012) para referir a una “web de datos” que eficientaría la actual “web de documentos”. Su propósito es facilitar la comunicación entre computadores y desarrollar sistemas de datos vinculados que apoyen interacciones confiables entre los usuarios en las redes. Ver: <http://www.w3.org/standards/semanticweb/>

digitalización, reticularidad, interactividad, hipertextualidad y multimedialidad y todas ellas dan forma a una nueva ecología de medios, a nuevas modalidades de comunicación y de interacción social.

Aunque muchos han reparado en el valor de la interactividad, Castells (2009:55) la llama *autocomunicación masiva*⁸⁶ y cuyo potencial para los movimientos es hacer de ellos productores de contenidos que les permitan sortear las barreras de acceso de los medios de difusión y alcanzar la esfera pública. En términos más amplios, estaríamos en presencia de una ruptura en el proceso de producción cultural y un desplazamiento desde el consumo hacia una nueva condición comunicacional (Orozco, 2011).

Todas estas propiedades tecnológicas desembocan finalmente en el espíritu libertario, innovador y altruista que está en la génesis de Internet (Castells, 2003) y cuya emergencia coincidió con la redefinición de la política y de los propios movimientos sociales (Jensen, 2005:21). Aquellos valores que Himanen (2002) denomina la *Nética* y que encarnan en la figura del *hacker*: persona que –sin tratarse necesariamente de un experto informático– dispone de una concepción del trabajo, del dinero y del placer que rompe con la lógica mercantil y productivista del capitalismo. Figura social, además, que ha cobrado relevancia mediática⁸⁷.

Una segunda dimensión es **política** y comenzaremos repasando su tratamiento en las teorías de movimientos sociales para otorgarles un marco comprensivo a las prácticas del activismo digital. El foco central de las teorías de proceso político es analizar el entorno, político e institucional, en el que actúan los movimientos (Della Porta y Diani, 2006) y la relación entre actores políticos institucionales y la protesta. Como fue señalado más arriba, deriva del enfoque de Movilización de Recursos (McAdam, 1999; Rodríguez Arechavaleta, 2010)⁸⁸.

⁸⁶ No es el primero en acuñar un nombre para la comunicación “muchos a muchos” de las redes digitales. Previamente ya se ha hablado de *new media*, multimedia, comunicación digital, comunicación interactiva, cibermedios, comunicación participativa, comunicación 2.0, cibercomunicación o e-Comunicación. Ver: <http://hipermediaciones.com/2010/01/27/resena-de-comunicacion-y-poder-de-manuel-castells/>

⁸⁷ Mención también merece la “web profunda” cuyas dimensiones, tanto cuantitativa como cualitativamente, son superiores a la “web de superficie”. Si bien se le ha estigmatizado en función de sus contenidos, ella contiene un universo de información relevante y que está siendo aprovechado por personas y algunas empresas (Navarro Peixoto, 2012:45).

⁸⁸ Entre los autores norteamericanos se cuentan Peter Eisinger, Charles Tilly, Doug McAdam, Sidney Tarrow. Entre los europeos están Hans Peter Kriesche, Herbert Kitschelt y Ruud Kopmans.

La *estructura de oportunidades políticas* (EOP) ofrece una alternativa para dicho propósito y se enfoca en el grado de apertura/cerrazón de un sistema político nacional (Rodríguez Arechavaleta, 2010)⁸⁹. Son las oportunidades y restricciones cambiantes dentro del Estado las crean los espacios que permiten a actores “pobres en recursos” participar de la acción colectiva. La EOP, en tal sentido, sobre todo provee de “claves” para anticiparla (Tarrow, 2004:45,46).

La tesis de Tarrow (2004), es que la acción colectiva surge en respuesta a los cambios en las oportunidades y restricciones políticas, y sus participantes responden a una variedad de incentivos: materiales e ideológicos, partidistas y grupales, prolongados y episódicos. Cuando la acción colectiva se extiende por una sociedad entera, tenemos un *ciclo de protesta* que a veces se extiende desde los activistas a la sociedad civil, a los ciudadanos hasta llegar, inevitablemente, al Estado.

En ellos, el proceso de difusión no es únicamente un tipo de “contagio”, sino también ocurre cuando hay grupos que logran avances e invitan a otros a emularlos. Al irse ampliando el ciclo, los movimientos crean también oportunidades para las élites y los grupos de oposición. Se forman alianzas entre los participantes y los desafectos, y las elites de la oposición plantean exigencias de cambio que habrían parecido descabelladas poco tiempo atrás. Las fuerzas gubernamentales responden, bien con reformas, con la represión o con una combinación de ambas (Tarrow, 2004:201-203).

Esta dinámica del ciclo de protesta permite una mejor comprensión de las cinco modalidades que conforman la EOP: 1) la apertura de accesos a nuevos actores sociales⁹⁰; 2) las pruebas de nuevas alianzas políticas⁹¹; 3) la aparición de aliados influyentes⁹²; 4) la división de las élites⁹³ y 5) la represión y la facilitación por parte del Estado⁹⁴. Todas estas tienen, a su vez, una contracara en las amenazas y restricciones que generan.

⁸⁹ Fue acuñado por Peter Eisinger y ha sido enriquecido, entre otros, por Sidney Tarrow para quien este tipo de estructuras son más decisivas que las económicas o sociales para los movimientos (Tarrow, 2004:109).

⁹⁰ Cuanto más estrecho son los caminos de participación existentes, más probable resulta que cada nueva apertura genere mayores oportunidades.

⁹¹ La cambiante fortuna de los partidos de gobierno y oposición, crea incertidumbre entre los seguidores, anima a los desafectos a intentar ejercer un poder marginal y puede inducir a las élites a competir en busca de apoyo político.

⁹² Los partidos políticos pueden ser importantes aliados de la disidencia en los sistemas representativos.

⁹³ No sólo aporta incentivos a los grupos con escasez de recurso para que asuman los riesgos de la acción colectiva, sino que también anima a una parte de esa élite a actuar como “tribunos del pueblo”.

⁹⁴ Según Charles Tilly (en Tarrow, 2004:116-122), la represión es la acción por parte de un grupo que eleva el costo de la acción colectiva del adversario. La acción que reduce dicho costo es una forma de facilitación.

Las movilizaciones van acompañadas de un *repertorio de protesta* –término acuñado por Tilly (Traugott, 2002)– que incluye las peticiones, asambleas, huelgas, marchas, entre otras, y dentro de las cuales, por cierto, se cuentan los medios digitales interactivos. Es decir, la acción política no se origina en las cabezas de sus organizadores, sino que se inscribe culturalmente y se comunica socialmente (Tarrow, 2004:57).

Tres críticas se le pueden formular a la perspectiva EOP. La primera es relativa a su “sobrecarga política”. Aunque la relación entre sistema político y movimiento social es una dimensión inevitable, es limitada. Los conflictos sociales contemporáneos no son sólo políticos, y ellos afectan al sistema como un todo (Melucci, 1999; Rodríguez Arechavaleta, 2010).

La segunda crítica señala que la EOP no considera la continuidad en el tiempo de los movimientos sociales cuando no se encuentran actuando en el espacio público y por fuera de los ciclos de protesta. Aquellos momentos de *latencia* que representan un trabajo tan intenso como durante su *emergencia* (Laraña, 1999).

Tras esta introducción, podemos analizar los impactos políticos del activismo digital. Para Bennett (2003) y otros, por ejemplo, los aportes fundamentales del activismo digital se pueden resumir en las siguientes *tendencias*: 1) promocionar la creación de campañas permanentes con objetivos cambiantes; 2) reducir la influencia de la ideología en la participación en los movimientos sociales (Kavada, 2006:11); 3) posibilitar, no obstante lo anterior, luchas ideológicas en el ciberespacio (Leetoy, 2004); 4) sustentar estrategias de comunicación política, de organización y movilización en modos que replican, reemplazan o complementan a los medios y los movimientos tradicionales (Jensen, 2005:15); 5) permitir la emergencia de un sujeto político heterogéneo (Lago y Jara, 2001; Barandiaran, 2003); 6) posibilitar el tránsito desde el espacio público a la “pantalla pública” (De Lucca and Peeples, 2002).

Hablamos de tendencias por cuanto no se trata de características bien establecidas. Las “redes débiles” posibilitadas por las prácticas comunicativas no dispondrían de la capacidad para sostener una labor política, como ha sido lo propio de los repertorios de protesta, y quizás los movimientos sociales se están dividiendo entre viejos estilos de acción y muestras espectaculares pero efímeras de conexión mundial (Tilly, 2005:32,33)⁹⁵.

⁹⁵ La crítica de Tilly se basa en el análisis de la protesta espontánea para derrocar al pdte. Estrada en Filipinas

Garrett (2006:13,14) -basado en los ejemplos de los movimientos altermundistas- plantea que las redes digitales pueden contribuir a un ambiente de mayor acción colectiva. Primero, el bajo costo del activismo digital permitiría un mayor número de personas para sustentar un movimiento. Segundo, la posibilidad de coordinación global significa que los activistas puedan funcionar como parte de una extensa red de acción colectiva compuesta por varias protestas locales.

Aday *et al* (2010:11), por su parte, consideran que estos impactos deben ser analizados críticamente, para no exagerar su potencial contencioso -en términos de apertura de oportunidades políticas o ampliación de la esfera pública- y no subestimar la capacidad represiva y adaptativa del poder político frente a medios que comienza a entender y controlar⁹⁶.

Existe, en suma, poca evidencia de que Internet esté convirtiéndose en sustituto de los repertorios tradicionales de protesta y, en esa medida, modificando las lógicas de la acción colectiva o únicamente acelerando su difusión (Van Aelst y Walgrave, 2004:105).

Para Calderón (2011:77,88-91), por su parte, el uso de las tecnologías digitales entre los jóvenes, ha propiciado una tecnosociabilidad que incide en la gestación de nuevas ***culturas políticas***. Al descreer de las instituciones y las formas tradicionales, los jóvenes aumentan su participación en movimientos en donde despliegan nuevos valores y los proyectan hacia el espacio público. Estos cambios serían lo propio de los “nuevos movimientos sociales latinoamericanos” que se encuentran desafiando el modelo de democracia liberal y representativa (Castells, 2009; Ramos Santana, 2005). O, en otras palabras, reinventando “la política desde abajo” (Calle, 2003; Fleischman, 2004).

Así lo evidencia, por ejemplo, la relación entre usos de Facebook y el comportamiento de protesta entre jóvenes chilenos, al revelar que dicho vínculo está mediado por usos orientados al consumo de noticias, la expresión de opiniones y la socialización con pares. Facebook es, por lo tanto, una herramienta significativa para el activismo juvenil pero en ningún caso la única o la más importante (Valenzuela *et al*, 2012).

Reguillo (2012b), por su parte, postula un *nuevo cosmopolitismo político* entre los

y discute la hipótesis de las *multitudes inteligentes* de Rheingold (2004) como relevantes en el acontecimiento.

⁹⁶ De ahí que Zuckerman (2008) propone que el activismo debe propagarse por aquellos medios, como las redes sociales, cuya censura represente un costo de politización social para los gobiernos.

jóvenes a partir del uso de las redes sociales. En la gigantesca ola de voces juveniles que se levanta frente al estado de cosas predominante, es posible reconocer la imbricación de nuevas y viejas formas de la política que muestran la posibilidad de una ciudadanía global sobre la base que “lo subjetivo, lo personal, las emociones y lo cotidiano construyen política” (Sodré, 2002)⁹⁷.

Aparejado a este cambio cultural, Castells (2009:412) propone que el activismo digital estaría constituyendo formas transitorias de cambio político, a las que denomina *políticas insurgentes*; esto es, movilizaciones que subvierten las lógicas incorporadas en el sistema político y que, eventualmente, pueden derivar en transformaciones institucionales⁹⁸.

Otro concepto en esta dirección es el de *política viral*. Se trata de una nueva acción política –poshegemónica– que combina el espacio material y digital de la protesta en torno a acciones específicas que tienen la capacidad de producir “esferas públicas transitorias” (Arditi, 2009, 2010). Lo que estos conceptos develan es que se podría estar asistiendo a un “giro comunicativo” en el cual los movimientos sociales devienen “medios de comunicación” (Valderrama, 2010:184).

Las características apuntadas hasta aquí bien pueden resumirse en lo señalado a propósito de los *movimientos sociales en red* que revisamos en la sección anterior. Primero, al ser básicamente movimientos de “opinión pública”, no son canalizados en acción política instrumental ni cooptados por partidos políticos, si bien son políticos en un sentido fundamental: al proponer y practicar una democracia directa y participativa como alternativa utópica y al plantear la autonomía del sujeto con respecto a las instituciones.

Segundo, son movimientos altamente *reflexivos*, lo cual se manifiesta en sus procesos de deliberación en asambleas y en los foros por Internet. Entre sus temas preferentes se haya el uso de la violencia, tanto interna como externa al movimiento, así como la alternativa de la desobediencia civil.

Tercero, no son movimientos programáticos a menos que dispongan de una exigencia concreta de “derrocar al dictador”⁹⁹. Ellos detonan, más bien, múltiples

⁹⁷ Tras el análisis de la *Revolución del gas* en Magallanes, Beaumont (2011:269) concluye que “el movimiento define sus propios cánones de comportamiento en tanto usuarios digitales, y es capaz de innovar en el modo de hacer política ciudadana, complementando y enriqueciendo sus expresiones soberanas”.

⁹⁸ Para lo cual analiza los casos del 11-M en España el año 2004 y la campaña de Barack Obama por Internet el año 2008 (Castells, 2009:349,364).

⁹⁹ Como en el caso de Egipto con Mubarak al año 2011.

malestares provenientes de la ciudadanía. Debido a esto, los movimientos no formalizan ninguna organización o liderazgo porque su consenso, su fraternidad, depende de una deliberación y protesta *ad hoc*, no de la realización de un programa construido sobre objetivos específicos. Y esta sería su fortaleza al tiempo que su debilidad (Castells, 2012:227).

Al igual que como procedimos respecto a la dimensión política, comencemos por la comprensión de las “estructuras de participación”, o dimensión organizativa, en la literatura sobre movimientos sociales.

En respuesta a la valoración por parte del estructural-funcionalismo de la acción colectiva como un tipo de comportamiento anómalo, los sociólogos norteamericanos iniciaron una corriente de investigación centrada en cómo los recursos necesarios para la acción colectiva eran movilizados (Della Porta y Diani, 2006).

Autores como Mayer Zald y Anthony Oberschall, definieron la acción colectiva como racional, propositiva y organizada. Según ellos, la capacidad de movilización depende tanto de recursos materiales como inmateriales disponibles en un grupo, los que son distribuidos de acuerdo a un cálculo racional de costos y beneficios. El tipo y la naturaleza de los recursos disponibles explica las tácticas y los efectos de la acción colectiva sobre el sistema social y político (Della Porta y Diani, 2006)¹⁰⁰.

Para Tarrow (2004:177), por su parte, quien rechaza la equiparación entre movimientos sociales y organizaciones formales, las estructuras de movilización son “entornos huésped” para los movimientos. Si bien los individuos son quienes deciden participar en una acción colectiva, esta decisión no es exclusivamente racional ni es individual pues es activada y mantenida por su participación en grupos de contacto directo, redes sociales e instituciones.

Tanto el análisis de procesos políticos como el de movilización de recursos, sin embargo, coinciden en los siguientes puntos: 1) el análisis comparado de las “infraestructuras organizativas”; 2) la relación existente entre forma organizativa y tipo de

¹⁰⁰ Si bien esta definición de los MS como actores conscientes que realizan elecciones racionales, es la innovación más importante de la teoría de Movilización de Recursos, ha sido objeto de críticas: 1) su indiferencia hacia las fuentes estructurales de los conflictos; 2) su énfasis en los recursos controlados por unos pocos emprendedores políticos y 3) la sobredimensión de la racionalidad de la acción colectiva, ignorando el rol de la emociones (McAdam *et al*, 1999:7-9).

movimiento; 3) la influencia que ejercen las estructuras estatales y las culturas organizativas de un país (Tarrow, 2004:26).

La dimensión organizativa, en segundo lugar, explica un punto crítico en el análisis de los movimientos sociales: su continuidad en el tiempo. Proceso que remite a entender las estructuras de participación como “redes sumergidas” (Laraña, 1999:196) que trascienden su visibilidad pública o *emergencia* (Melucci, 1999) y, además, se vincula con la producción en su interior de lazos afectivos e identitarios durante los momentos de *latencia* del movimiento.

Es decir, podemos considerar que la continuidad de un movimiento, así como su unidad orgánica, dependen de una interacción entre las “oportunidades políticas” ofrecidas por el sistema, el funcionamiento de las redes sumergidas que estructuran su compromiso y los marcos de acción colectiva que producen (Laraña, 1999:196).

En la **dimensión organizativa** del activismo digital, por lo tanto, la propiedad de red distribuida de Internet (Castells, 2003), y su correlato con la estructura orgánica de los movimientos sociales es una fuente de ventajas en varios sentidos¹⁰¹. Ya sea para la comunicación, intercambio y coordinación entre activistas y organizaciones (Bennett, 2003; Monasterios, 2003); ya sea como proceso organizacional en sí mismo (Kavada, 2006:10); ya sea incrementando las ventajas estratégicas de organizaciones con escasos recursos dentro de los movimientos (Bennett, 2003:143); ya sea para desarrollar nuevas formas de acción, gestión y participación (De Moraes, 2001); ya sea para recuperar el valor de la cooperación, originario del “espíritu de Internet” (Rheingold, 2004; Himanen, 2002); ya sea para establecer nuevas territorialidades a partir de la articulación local/global (Lago, 2006); ya sea para sustentar el “ciclo internacional de luchas” (Hardt y Negri, 2004). O ya sea, en términos estratégicos, para el desarrollo de una “desobediencia civil electrónica” (CAE, 2001)¹⁰², una *infowar* (Baldi, 2000; Crilley, 2001), una *Netwar* (Arquilla y Ronfeldt, 2001), una *política viral* (Arditi, 2009; 2010) o una *ciberturba* (Juan de Urrutia).

Lo fundamental, en todo caso, es la configuración de los nuevos conflictos contemporáneos en red. Redes sociales que, si bien son de larga data en la historia (Arquilla y Ronfeldt, 2001), se ven potenciadas por la reticularidad de Internet que las favorece frente

¹⁰¹ Para una breve historia de la reticularidad y el crecimiento de la “red de redes”, ver Internet Society (2011): <http://www.internetsociety.org/sites/default/files/brochure.pdf>

¹⁰² El colectivo Critical Art Ensemble utiliza el término “colectivos celulares” (CAE, 2001:63 y ss.).

a las estructuras institucionales jerárquicas dominantes en la modernidad y derivadas de su racionalización.

Para la *Netwar*, por ejemplo, la red es la nueva modalidad del conflicto en la sociedad de la información y, como el dios latino Jano, es bicéfala: se orienta tanto a acciones transformativas (movimientos sociales) como destructivas (organizaciones terroristas y criminales)¹⁰³. Para la *política viral*, en tanto, este patrón es clave para cumplir con sus dos principios operativos: la replicabilidad de los contenidos y la conectividad de las personas (Arditi, 2010). Gracias a las redes sociales, los movimientos podrían prescindir de su base tecnológica digital, pues este recurso no es más relevante que el espacio material de la protesta (Arquilla y Ronfeldt, 2001:11)¹⁰⁴.

Para Juan de Urrutia, la *ciberturba* nace en la periferia de las redes informativas¹⁰⁵ y es la culminación en movilización callejera de un proceso de deliberación por medios electrónicos en donde se rompe la división entre ciberactivistas y movilizadores. En ellas, es imposible encontrar un “organizador”. Encontramos, más bien, “propositores” que en el curso de la movilización tienden a disolverse en el propio movimiento.

La proliferación de formas de organización y enunciación sin centro de estos movimientos e *insurgencias*, se plasma en dos rasgos entrelazados: primero, en el “descentramiento del liderazgo” como resultado del fortalecimiento del yo-autor, del anonimato personal y colectivo que desestabiliza el monopolio de los centros de emisión acreditados y, segundo, en una tendencia a involucrarse en causas intermitentes que marcan distancia frente a las lógicas de participación institucionalizadas. Así, en las insurgencias predominan las “causas” antes que las organizaciones (Reguillo, 2012).

Sin embargo, es poco aún lo que se sabe respecto a cómo la lógica digital modifica las estructuras organizacionales de los movimientos, pues se requiere saber más del impacto de las tecnologías sobre el carácter de los movimientos, cómo su uso afecta el reclutamiento y la membresía, así como las relaciones entre las actividades *online* y *offline* (Dahlgren, 2004:xii).

¹⁰³ Crilley (2001) da cuenta del uso de Internet por organizaciones terroristas y extremistas europeas, enfatizando en las implicaciones legales y de seguridad para los estados. Ver: <http://hispanTV.com/detail/2013/06/12/228711/enfoque-crimeenes-odio-europa>

¹⁰⁴ La *Netwar* corresponde a organizaciones que están formadas por actores múltiples, con capacidades ofensivas y defensivas pero cuya acción difumina las fronteras comprensivas tradicionales, aquellas dualidades de lo público/privado, guerra/paz, cívico/militar, etc. (Arquilla y Ronfeldt, 2001:1-22).

¹⁰⁵ Ver: <http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/#ciberturbas>

Tomando en cuenta que la **identidad** es el principio mediante el cual el actor social se define a sí mismo y en nombre del cual actúa (Ramírez, 2006)¹⁰⁶, la literatura consigna diferentes articulaciones con la activación digital. Para Monasterios (2001:8), y en relación a movimientos indígenas latinoamericanos, Internet provee un medio de representación que tiende a la identificación de los sujetos, la producción de imaginarios y una apuesta por la interculturalidad (Monasterios, 2003).

La comunicación digital, asimismo, posibilita la formación de *identidades transnacionales* basadas en valores solidarios y de confianza (Monasterios, 2003; Kavada, 2006:11) y derivada de una creciente politización de la vida cotidiana (Kahn y Kellner, 2004). En este sentido, Castells (2009:362,363) propone que las *políticas insurgentes* son el resultado de dos matrices culturales de la globalización: el individualismo en red y el comunalismo.

Para Reguillo (2012b), el protagonista de las *insurgencias* es un sujeto colectivo difícil de asir, de definir y de nombrar, que obliga a replantear la comprensión de los movimientos sociales y las rebeliones. Por ejemplo, la (auto)denominación de *Indignados*, es una expresión que anuncia otras formas de entender las reivindicaciones y las formas de colocarse *en y desde* lo público como un sujeto antagonista al poder instituido. Estos *Indignados* se desplazan al territorio de las emociones pues “la indignación es un sentimiento, no un partido ni una organización”.

En tal sentido, su análisis enlaza con la idea de una ética que infunde fuerza y cohesión al movimiento, considerado el principal acontecimiento social del siglo XXI contra los valores neoliberales. Es decir, se trataría de una militancia que hace de la resistencia un contrapoder y de la rebelión un proyecto de amor (Sodré, 2002).

Una tercera cuestión es la construcción de *ciberidentidades* que se alimentan de la diversidad, de la conversación planetaria, que descentran y desterritorializan los sentidos que se producen, lo que contribuye al “extrañamiento”, una condición fundamental de la reflexividad (Reguillo, 2012b).

La construcción de un *Nosotros* internacional, por lo tanto, se estaría convirtiendo en un rasgo cada vez más reconocible en los movimientos sociales del siglo XXI, si bien

¹⁰⁶ Definición que resume lo señalado por Melucci a propósito de las identidades colectivas y a los autores de la corriente crítica de los NMS.

resta evidencia para hablar de un fenómeno asentado (Ramírez, 2006; Tilly, 2005:27).

Llegamos, así, a nuestra última dimensión relativa al **poder de la comunicación** para referir a las tácticas y estrategias del activismo digital para incidir sobre la esfera y el espacio público en un marco de relaciones de poder. En primer lugar, la política y los conflictos actuales se desarrollan en las redes multimedia globales donde se disputan las mentes humanas y los marcos interpretativos. De un lado, actores poderosos que ejercen cuatro formas de poder y dominación -poder de *conectar en red*, el poder *de la red*, el poder *en red* y el poder de *crear redes*- que los convierte en sus *programadores*.

Dado el volumen, alcance y tipos de recursos que movilizan, estos poderes son incomparables con las formas de contrapoder. De un lado, la *reprogramación* de las redes que ejercen los usuarios, aquella “premisa generativa” inscrita en la dialéctica de la interactividad. De otro lado, el *cambio cultural* al que aspiran los movimientos sociales y, finalmente, el cambio que movilizan las *políticas insurgentes*, procesos en discontinuidad con la lógica incorporada en las instituciones políticas.

Todas estas resistencias se encuentran conformando reconfiguraciones de *esferas y espacios públicos* donde las ideas y los valores se producen, se comparten, se respaldan, se combaten y se transforman.

En clave posmoderna y anarquista, Bey (1991) propone la conquista de una Zona Temporalmente Autónoma en los intersticios de los sistemas de dominación, a modo de una “utopía pirata” contemporánea. Por su parte, la “desobediencia civil electrónica” tiene el poder de desafiar el régimen semiótico imperante por el que se ejerce la dominación en el capitalismo informacional (CAE, 2001).

El activismo digital, entonces, se destaca como una apropiación del “espacio de flujos” para la construcción de circuitos en las redes multimedia globales (Lago y Jara, 2001; Fleischman, 2004; Lago y Marotias, 2007; Mari Sáez y Sierra, 2008). Y en este propósito, resultan fundamentales las tácticas de construcción, experimentación y politización de lo técnico (Barandiaran, 2003:10,11): *hacktivismo*, *hackmeeting* y *hacklabs*, *servidores autónomos* y *telemática antagonista*, *mediactivismo*, *artivismo*, *infowar* (Baldi, 2000; Crilley, 2001; Candón Mena, 2010; Pasquinelli, 2002).

Tácticas que conviven, además, con formas más espontáneas de activación digital

como el *smart mob* (Rheingold, 2004) y los *flashmobs*¹⁰⁷. En este último, a diferencia del primero, la identidad es creada con anterioridad al evento público y le permite al grupo actuar a una velocidad y escala sin precedentes (Wasik, 2012:82). El *flashmob* tiene un carácter militante en relación a una causa (Joyce, 2010:219).

El *mediactivismo* para Pasquinelli (2002), por ejemplo, se propone en un sentido híbrido pues no mapea los medios en sí, sino las convergencias tácticas y tecnológicas entre nuevos y viejos medios, a modo de un laboratorio de innovación de medios y modelos sociales.

Un caso emblemático a este respecto es el de Indymedia, creado a partir de la “batalla de Seattle”, al que Jankowski y Jansen (2003:4) prefieren llamar “movimiento noticioso” pero que se inscribe en una larga tradición de medios alternativos¹⁰⁸. El principal desafío de estas experiencias estribaría en establecer criterios de veracidad, credibilidad y calidad para procesar el caudal informativo que circula por las redes (Baldi, 2000; Fleischman, 2004)¹⁰⁹.

Desafiando el concepto de “medio alternativo”, Downing (2010:1-3) prefiere hablar de *nanomedios* para incluir en esta categoría a la diversidad de expresiones que, tanto histórica, tecnológica pero sobre todo antropológicamente se vienen desarrollando. Prefiere, entonces, la definición de *medios de movimientos sociales* como una síntesis de dos denominaciones en uso: medios comunitarios y medios en red.

Aunque en estos ejemplos de medios y tácticas que hemos revisado, se combinan modalidades pensadas en articulación con el espacio material y otras únicamente para el espacio digital, todas representan formas de ruptura con el *gatekeeping* de los medios de difusión masiva sobre los movimientos sociales (De Moraes, 2001)

Dos ejemplos provienen de los hallazgos de la rebelión en Egipto el año 2011. El primero, reconoce el rol de las noticias producidas en los medios sociales para la formación de opinión pública, obteniendo importantes grados de credibilidad (Hamdy & Gomma, 2012).

¹⁰⁷ Según Wasik (2009), el término fue acuñado por Sean Savage para referir a la reunión masiva de personas sin un aparente gran motivo y estaría emparentado con el de *flash crowd* de Larry Niven quien lo utilizó en un cuento de ciencia ficción en 1973.

¹⁰⁸ En una definición de “medio alternativo” que comprende su política editorial, la construcción y producción de noticias y los elementos contextuales (Jankowski and Jansen, 2003:10).

¹⁰⁹ El ejemplo de Indymedia también ofrece oportunidades para repensar las prácticas periodísticas profesionales en términos de *agenda setting*, uso de fuentes y discursos noticiosos (Atton, 2008).

El segundo -interesado en la narrativa noticiosa de la revolución egipcia en Twitter- revela la hibridación de viejos y nuevos valores noticiosos, con énfasis en el drama de la instantaneidad, la colaboración de las élites, la solidaridad y la importancia del ambiente mediático. A esta mezcla, los autores le llaman “teoría afectiva de las noticias” (Papacharissi & Oliveira, 2012).

De estas diferentes expresiones de resistencia se plantean tres problemas. El primero propone que ellas no reemplazan a la movilización en las calles y que ambos espacios deben concebirse articulados y en interfaz (Baldi, 2000; Fleischman, 2004; Monasterios, 2001). Wasik (2012:112) propone que, para entender esta articulación, es necesario mirar las protestas callejeras como un símbolo de la subterránea multitud de personas que luchan por hacerse visibles, el grupo de desconectados “conectándose” a una causa.

El segundo problema alude a si las redes digitales serían la primera esfera pública que contrarresta la excesiva cobertura de los medios de difusión para los partidos políticos y grupos de interés. En tal sentido, se debe cuestionar si acaso ellas únicamente juegan un rol instrumental en la construcción de ciudadanía o si, al tomar parte en el sistema político, podrían eventualmente cambiar sus reglas (Cardoso y Pereira Neto, 2004), en la línea de la *política insurgente*.

Diamond (2010:71,73) propone a Internet como un recurso para la apertura y ensanchamiento de la esfera pública al permitir sortear la censura y la vigilancia y al pluralizar los flujos de información y ampliar el ámbito del debate y el disenso. Una *esfera pública intersticial* estaría constituyéndose al articular lo virtual/presencial y convivir conflictivamente con esferas públicas propias de los medios masivos de comunicación (Valderrama, 2010:180).

El tercer problema alude a la represión del Estado. “En una imagen extrema - propone Reguillo (2012b)- puede decirse que a los mensajes de texto, al uso de los *chats*, al llamado en Facebook, el poder responde con tanques de agua, con 'basukas' y encarcelamiento”. Estrategias que motivan la siguiente pregunta: ¿cómo ahora la policía diseñará estrategias para extender el control que ejercen en el mundo físico al mundo virtual (Wasik, 2012:113)?

Al contrario de quienes ven en la multitud un comportamiento desbordado, la violencia que ella practica es opuesta al sinsentido: lo que aparenta ser un comportamiento

anárquico es gobernado por una autoconciencia colectiva combinada a un conjunto compartido de quejas y reclamos. La multitud comparte una identidad que va evolucionando de acuerdo a las circunstancias (Wasik, 2012: 82).

Es decir, y en base a lo señalado hasta acá, las insurgencias contemporáneas comparten un sustrato no únicamente reactivo sino también creativo. Para la *multitud*, “las fuerzas movilizadas en el ciclo global de luchas comparten prácticas, lenguajes y formas de vida” (Hardt y Negri, 2012:250-253). Para la *política viral*, las insurgencias parecen ser más aptas para transformar el mundo que para gobernarlo (Arditi, 2012), mientras que para Islas (2006) el activismo digital potencia el imaginario de la actividad subversiva.

Finalmente, y a propósito de los nuevos movimientos sociales en red, Costanza-Chock (2010:253,254) propone la existencia de una *estructura de oportunidad mediática*¹¹⁰ hecha de “aperturas” y “cierres” para el movimiento social. Quienes son capaces de aprovechar las “aperturas” del entorno mediático desarrollan prácticas de *movilización transmedial* caracterizada por la producción de narrativas que remezclan géneros tomados de diferentes medios; el fortalecimiento de las identidades del movimiento y la difusión de marcos de acción colectiva (Costanza-Chock, 2010:255,257).

Egberts (2012:71), en tanto, señala que en la experiencia de Occupy Wall Street (OWS)¹¹¹ el activismo digital no jugó el rol principal y estuvo vinculado más bien a contextos globales y a prácticas cosmopolitas. Es decir, si bien puede ser decisivo en momentos determinados, sus prácticas son inseparables del contexto local de usos.

Parece haber una sola premisa clara: no existe un “borrador común” para los diferentes casos de activismo digital, de modo que lo que fue útil para una experiencia no necesariamente lo es para otra (Joyce, 2010:210).

No se puede obviar, sin embargo, que estas perspectivas sobre el poder del activismo digital tienen sus reversos y matices. De un lado, visiones pesimistas que advierten de los usos antidemocráticos de la tecnología mediante la censura, la vigilancia y

¹¹⁰ Concepto análogo al de Estructura de Oportunidades Políticas y caracterizado por: 1) la ausencia de cobertura en los medios de difusión masiva a la vez que una creciente presencia en medios de comunicación locales que ayudan a la formación del movimiento; 2) la circulación de contenidos que posibilita la formación de comunidades translocales; 3) el uso de las redes digitales para la creación de espacios de autorepresentación y flujos de comunicación “abajo-arriba” y horizontales; 4) un eventual flujo de determinados contenidos hacia los medios masivos pero en alusión a las “aperturas” y “cierres” del ecosistema mediático para los movimientos.

¹¹¹ El autor se pregunta por la incidencia de las TIC en la creación de desafíos y oportunidades para OWS en sus procesos organizacional, político y de producción de marcos de acción colectiva.

la criminalización del Estado (Brodock, 2010:72-83; Joyce, 2010:12; Kahn y Kellner, 2004:89; Rheingold, 2004)¹¹².

De otro lado, visiones “persistentes” de quienes no ven en las tecnologías digitales ni una salvación ni un perjuicio por cuanto la distribución del poder político resultará inmodificada (Joyce, 2010:10-12).

Lo relevante es que optimismo, pesimismo e indiferencia respecto a los medios ha sido una tendencia al interior de los propios movimientos sociales. Tras un análisis de estrategias comunicacionales desde la década de 1960, Rucht (2004:31) reconoce cuatro tipos¹¹³.

La *abstención* o automarginación que nace de las malas experiencias y un acendrado prejuicio hacia los medios¹¹⁴. El *ataque*, que se traduce en una crítica mediática contra la desinformación hacia los actores y sus demandas. La *adaptación*, que corresponde a la aceptación de las reglas y una búsqueda de coberturas mediáticas positivas, y la *alternativa*, orientada a la creación de medios propios por los movimientos.

Es decir, podríamos concluir este tercer contexto señalando un par de cuestiones. En primer lugar, hemos realizado un estado de la cuestión del activismo digital en base a cinco dimensiones: tecnológica, política, organizacional, identitaria y lo que denominamos “poder de la comunicación”, para referir a su impacto en el espacio y la esfera públicas a través de tácticas y estrategias mediáticas.

En todas ellas, la mediación del activismo digital muestra su eficacia para la acción colectiva, si bien plantea desafíos. Tecnológicamente, la articulación entre las brechas digitales, las propiedades del hipermedio Internet y la “dialéctica de la interactividad”. Políticamente, su incorporación como nuevo repertorio de la protesta y movilizador de culturas políticas que subvierten las lógicas políticas institucionalizadas.

Organizacionalmente, la activación digital contribuye a la acción colectiva en red, de larga data en la historia de la humanidad y de las resistencias. E, identitariamente,

¹¹² La tensión entre libertad y control es histórica en Internet y se remonta hasta sus orígenes (Scholz, 2010:18). Casos paradigmáticos a este respecto son los de China, Irán o Egipto, así como las leyes SOPA y PIPA impulsadas por USA y, más recientemente, el conflicto en torno a la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) en USA. Ver: <http://assange.rt.com/es/episodio-8--assange-y-los-criptopunks/> y <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/96933-informante-nsa-eeuu-vigilancia-identidad>

¹¹³ Su análisis se centra en Europa occidental y los siguientes referentes: la Nueva Izquierda (década 1960), los Nuevos Movimientos Sociales (décadas 1970-1980) y los Movimientos Globales o altermundistas (a partir de la década de 1990).

¹¹⁴ Tendencia muy presente en el caso de movimientos sociales latinoamericanos (Alai, 2001, 2005).

representa a movimientos que construyen un *Nosotros* hecho de amor, ciberidentidades, contra los valores neoliberales y de alcance trasnacional.

Y en cuanto al poder que construye la comunicación practicada por los movimientos sociales, este se nutre del despliegue de tácticas *hacktivistas*, la construcción de circuitos de comunicación, de esferas y espacios públicos y contra la acción de los “poderes programadores”.

Resta saber ahora cómo estos tres contextos de la activación digital se convierten en problema de investigación.

4.- La *activación digital* como modalidad de comunicación política.

Siguiendo a Mary Joyce (2010), la noción de activismo digital, se distribuye en diferentes denominaciones que dan cuenta de los usos políticos de las infraestructuras digitales por parte de grupos, colectivos o movimientos. Usos que, en esa medida, permiten rastrear las formas de ajuste entre la evolución de las culturas políticas que expresan esas resistencias y las culturas de los usuarios de Internet.

Con el propósito de delimitar un objeto de estudio, Joyce concibe el activismo digital como “aquellas prácticas comunicativas para todo tipo de causas sociopolíticas dentro del ámbito del ciberespacio”. Una definición caracterizada por criterios de exhaustividad y exclusividad¹¹⁵.

Para nosotros, sin embargo, esta definición es restrictiva e internalista. Restrictiva, por cuanto creemos que los movimientos sociales arraigan en malestares de naturaleza biopolítica, es decir, que cubren todos los ámbitos de la vida y las relaciones sociales afectadas por la explotación capitalista y su modo de acumulación por desposesión. Internalista, por cuanto las prácticas comunicativas del activismo digital no se restringen al ciberespacio y al contexto de la interacción mediática, sino que se hayan articuladas con el espacio *offline* de la protesta y la vida cotidiana.

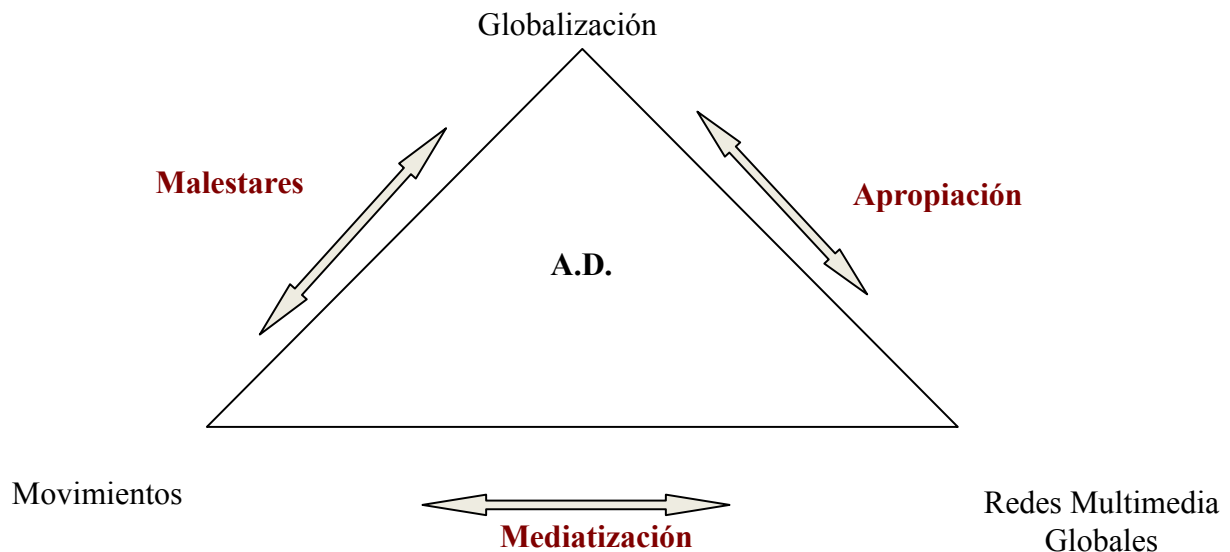
Es por eso que preferimos hablar de *activación digital* para referir a lo siguiente: *una modalidad de prácticas comunicativas por las redes multimedia globales en el marco de los movimientos sociales e insurgencias contemporáneas, las cuales se encuentran articuladas con las prácticas performativas de la protesta y la vida cotidiana, en función de los malestares y los fines que movilizan a sus participantes.*

Tal sería la representación esquemática de nuestra definición.

¹¹⁵ La exhaustividad de las múltiples causas sociopolíticas y la exclusividad de las prácticas comunicativas dentro del ciberespacio.

Figura 1

Los tres contextos de la activación digital



Los tres contextos de la activación digital, por lo tanto, constituyen un “flujo en tres pasos” (Jensen, 2010) a través del cual se desarrolla un proceso de transformación desde *figuras de subjetividad* agraviadas a figuras de subjetividad potenciadas por la mediación del movimiento social¹¹⁶. Los contextos de la activación digital, de este modo, corresponden a niveles de sentido en los que se inscriben las prácticas comunicativas y constituyen tanto un marco heurístico como la proposición de una *tendencia*¹¹⁷ de la acción política.

La activación digital, por lo tanto, puede ser postulada como una modalidad de comunicación política desarrollada por los sujetos en un entorno comunicativo marcado por convergencias y divergencias sociales, y ya no como prácticas periféricas al margen de los flujos y circuitos de la comunicación social. Hacer eso, sin embargo, requiere problematizar los conceptos de política y de comunicación, pero sobre todo requiere analizar sus

¹¹⁶ Y esta comprensión de la activación digital, se asemeja a la construcción de la técnica como objeto de estudio por parte de Mumford (1971:17): “al presentar el desarrollo técnico dentro de una ecología social más grande, evité el sesgo corriente de considerarlo el factor dominante de mayor importancia”.

¹¹⁷ “Para el análisis del capitalismo industrial en el siglo XIX, Marx se habría inspirado en la noción de tendencia, según la cual el número es importante pero la clave consiste en captar el rumbo para predecir qué semillas prosperarán y cuáles se agostarán. Y su gran mérito consistió en interpretar la tendencia y realizar la proyección de que el capital, entonces todavía en su infancia, iba a convertirse en una forma social completa” (Hardt y Negri, 2004:173,174).

articulaciones en el contexto de la mediatización social contemporánea en torno a la acción colectiva de los movimientos e insurgencias, como ya se viene haciendo en algunos espacios académicos¹¹⁸.

Al tratarse la activación digital de prácticas comunicativas productoras de subjetividades, importa también la evolución sociohistórica de los sujetos y sus condiciones de existencia, en relación a los tres contextos que hemos definido: la globalización y sus malestares, la protesta social y el entorno comunicativo. Como, importa, asimismo, la reflexividad de los sujetos en relación a estos ámbitos.

La definición de activación digital que ofrecemos busca también conectarse con criterios de *pertinencia teórica* y de *relevancia social* para los estudios de comunicación en América Latina. En cuanto a la pertinencia, se detecta un déficit sobre la temática en medio de un creciente, aunque fragmentario, interés por Internet desde mediados de la década noventa (Trejo Delarbre, 2012)¹¹⁹, así como también un énfasis de la comunicación política centrado en el análisis de procesos electorales y de actores institucionalizados que no permiten visualizar las nuevas modalidades y estrategias generadas por los actuales movimientos sociales (Bonilla, 2004)¹²⁰. Asimismo, nos interesa el diseño de una metodología comunicacional para la activación digital que signifique un aporte del campo académico para el diálogo interdisciplinario (Hjarvard, 2012).

En cuanto a la relevancia social, nuestro interés se orienta a la renovación de las “utopías fundantes” (Lopes, 2010) en el campo de la investigación latinoamericana en comunicación¹²¹.

¹¹⁸ Ponemos como ejemplo el seminario de la UAM-Xochimilco sobre “Movimientos, comunicación y política” del año 2010 o parte de la producción disponible en el Centro de Competencias en comunicación. Ver: <http://movimientoscomunicacionypolitica.xoc.uam.mx/calendario.html> - <http://www.c3fes.net/publicaciones.htm>

¹¹⁹ Si bien, a propósito del reciente ciclo de protestas, se han realizado ediciones especiales en revistas de comunicación por el mundo. Citamos, por ejemplo, los casos del volumen 62(2) del *Journal of Communication*, el volumen 5(1) del *Global Media Journal* o el volumen 3(1) del *Journal of Latin America Communication Research*.

¹²⁰ Actualmente, en espacios académicos como el mexicano o el anglosajón, se está proponiendo incorporar al objeto de estudio tanto los escenarios de comunicación de los movimientos sociales como los procesos de comunicación transnacionales promovidos por las redes digitales interactivas. Ver Pareja y Molina (2011) y Wojcieszak (2012).

¹²¹ En retrospectiva, así pueden interpretarse estas utopías: “la investigación en comunicación en Latinoamérica se encarna plenamente en la historia de los logros y las dificultades de los procesos de lucha contra la dictadura, la pobreza y la dominación. Con el paso de los años también irá liberándose de las influencias teóricas dominantes, construyendo su propia intertextualidad teórica, discutiendo renovando, descartando teorías” (Moragas, 2011:178).

Segunda Parte
Diseño teórico-metodológico.

LA HERMENÉUTICA PROFUNDA DE LA ACTIVACIÓN DIGITAL.

Presentación.- En esta parte proponemos el diseño teórico-metodológico de la activación digital a partir del problema de investigación formulado en la primera parte. Se trata de enmarcar las prácticas comunicativas dentro de una dialéctica del cambio cultural –entre condiciones de la dominación y posibilidades de la resistencia- que va de los malestares de la globalización neoliberal a la apropiación de las redes multimedia globales gracias a la *mediación* del movimiento social.

Puesto que, tras el análisis de sus contextos, insinuamos la hipótesis de la activación digital como *modalidad* de comunicación política, corresponde que propongamos, en primer término, una concepción de política que la posibilite. Y esto en un sentido muy preciso: si el orden político institucional de los sistemas democráticos liberales ha redundado en la producción de un *sujeto representado*, debemos recurrir a un concepto de política cuya práctica resista dicha condición y produzca otras *figuras de subjetividad* a través de la acción colectiva de los *movimientos sociales en red*.

Para tal efecto, recurrimos a la obra de Jacques Rancière a partir de tres pares conceptuales: policía/oligarquía, política/democracia, poética/estética. El detalle y la articulación entre estos conceptos, los veremos más adelante.

De manera complementaria a la definición de política, desarrollaremos un marco comunicacional en torno a un concepto de la mediatización centrado en las prácticas comunicativas de la activación digital. Esto nos remite a lo señalado en la primera parte: si la mediatización controlada por los medios de difusión masiva ha dado forma a un *sujeto mediatizado*, expresada en su relación fragmentaria y personalizada con la política, esto nos conduce a un concepto de activación digital –y, por extensión, de la comunicación- que sea productora de una subjetividad comunicativa distinta, tanto individual como colectivamente.

Es decir, se trata de proponer cómo estas prácticas comunicativas de los movimientos sociales e insurgencias participan de la mediatización de la protesta, de los circuitos y subsistemas de comunicación social, imprimiendo otras lógicas –técnicas, simbólicas y sociales- a su acción política y producción cultural.

La apropiación de las tres dimensiones de las prácticas comunicativas configura un *poder de la comunicación* que nos permite proponer la hipótesis de la activación digital como modalidad de comunicación política, dentro del *medium* que representan los

movimientos sociales, y productora de nuevas figuras de subjetividad que redundan en un nuevo sujeto político.

Definido así el objeto de estudio, damos paso a una propuesta metodológica que denominamos la “hermenéutica profunda de la activación digital” a partir de la cual proponemos el análisis y la (re)interpretación de la insurgencia estudiantil chilena en base a un enfoque tripartito. Basándonos en la formulación original de Thompson (2002) para el análisis ideológico de las “formas simbólicas” de los medios de difusión masiva, nuestra propuesta requiere de algunos ajustes vinculados a las características propias de la activación digital. Finalizaremos presentando nuestra hipótesis y objetivos de trabajo.

Tanto la construcción del objeto de estudio como la propuesta metodológica intentan conectarse con los criterios de pertinencia teórica y relevancia social de la investigación que señalamos en la primera parte.

1.- Política democrática y *partición de lo sensible*.

La justificación de Rancière como marco teórico es derivada del problema de la política en dos sentidos: en un orden estructural, el tránsito hacia un nuevo modo de producción capitalista ha generado un desplazamiento en el “conflicto central” de las sociedades contemporáneas, desde el ámbito de categorías sociales definidas por la clase social o las ciudadanías¹²², hacia una oposición contra la manipulación del sistema y las intrusiones del Estado y el mercado.

De otro lado, y en un orden subjetivo, se encuentran los malestares hacia los sistemas institucionales de representación política que emergen de un sujeto para quien la representación ha pasado de ser un vehículo a un obstáculo para la democracia.

Señalar el problema de la política en estos términos, sin embargo, significa reconocer la convivencia en los movimientos sociales de diferentes lógicas de acción colectiva: las demandas a los Estados por el reconocimiento, la ampliación y la creación de derechos de ciudadanía (Ramírez, 2007) y las prácticas orientadas a la construcción de espacios de autonomía, “por fuera del capital y del Estado” (Alonso, 2012). Significa reconocer, asimismo, el actual escenario posliberal de la política (Arditi, 2010).

La obra de Rancière la apropiamos a partir de tres pares conceptuales: policía/oligarquía, política/democracia, poética/estética. Esperamos que ellas nos permitan interpretar la acción política de los *movimientos sociales en red* y las prácticas comunicativas de la activación digital como productoras de subjetividad.

Señalemos, en principio, que Rancière funda su reflexión política sobre un principio radical de igualdad que aplica también a la filosofía, la educación, la historia o el arte¹²³. Biográficamente, su trabajo ha sido influido por la irrupción del Mayo del 68 francés y la evolución de los movimientos sociales, así como el devenir de las artes y los regímenes estéticos. Teóricamente, sus conceptos salen al paso de las teorías democráticas basadas en el consenso como mecanismo de regulación del orden, de la confianza institucional y como

¹²² Para Rancière (1996:47) la política, no conoce relación entre los ciudadanos y el Estado. Lo único que conoce son los dispositivos y las manifestaciones singulares mediante las cuales hay a veces una ciudadanía que nunca pertenece a los individuos como tales.

¹²³ Deranty (2010a:6) sugiere que el énfasis en la igualdad proviene de la participación de Rancière en el movimiento *Révoltes Logiques*, a comienzos de la década setenta, de donde intuyó que la igualdad no es únicamente legal o moral sino también en cuanto a las capacidades intelectuales y discursivas.

propósito deseable en una comunidad política¹²⁴.

Par 1: policía/oligarquía.

Se comienza por una inversión en el significado de los términos. Existe un **orden de lo policial** que representa cualquier orden social jerarquizado. De tal modo que lo que acostumbramos llamar política –elecciones, partidos, legislación– se convierte en policía (Rancière, 1996:42)¹²⁵. La policía lo incluye todo y refiere a la constitución simbólica de la sociedad (Chambers, 2010:57,61).

El orden policial define el orden de los cuerpos y asigna modos de hacer, modos de ser y modos de decir que hace que ellos sean asignados a tal lugar y a tal tarea. La policía no es tanto un "disciplinamiento" de los cuerpos como una configuración de las ocupaciones y las propiedades de los espacios donde esas ocupaciones se distribuyen (Rancière, 1996:44).

Rancière no critica el orden policial en sí mismo, pues es inevitable, ni tampoco idealiza el ámbito fuera de lo policial como pretendidamente “puro” (Chambers, 2010:62,63).

¿Existe política en el orden policial? Sí, pero una política de lógica jerárquica que contrasta con la política democrática. En el orden policial existen múltiples jerarquías (género, clase, raza, orientación sexual, entre otras) y ellas constituyen diferentes formas de exclusión¹²⁶.

¿Se le puede seguir considerando democracia al régimen que valida el orden policial? Rancière prefiere hablar de *oligarquía*. Todo orden policial está marcado por jerarquía y dominación, y todo régimen político busca naturalizar las desigualdades sobre las que se funda y produce (Chambers, 2010:64).

¹²⁴ Y que se relaciona con teorías de democracia radical como las de Chantal Mouffe, Ernesto Laclau, Claude Leffort y Cornelius Castoriadis (Gudelis, 2011). Bal (2010), por ejemplo, señala que los términos *policía* y *política* en Rancière son comparables a los de *la política* y *lo político* en Mouffe, respectivamente.

¹²⁵ “La palabra *policía* evoca corrientemente al aparato represivo del Estado. Sin embargo, esta no es más que una forma particular de un orden más general que dispone lo sensible y en lo cual los cuerpos se distribuyen en comunidad” (Rancière, 1996).

¹²⁶ May (2010:71,72) extiende este orden jerárquico al campo de las teorías políticas. “Ellas abrazan un valor o un conjunto de valores, lo justifican y argumentan que dicho valor debería ser igualmente distribuido a cada miembro de la sociedad. Esto, en sí mismo, implica una jerarquía entre aquellos que gobiernan y distribuyen y entre aquellos que son gobernados y reciben”.

El problema subyacente, entonces, es el *escándalo de la democracia*¹²⁷. En primer lugar, todo régimen político es oligárquico. La democracia es un *kratos*, no un *arke*, no incluye conceptualmente un principio de gobierno, y entonces su superioridad se basa precisamente en la ausencia de un principio de superioridad, de analogía con algún orden social¹²⁸.

En segundo lugar, la democracia no es un régimen político, ni un sistema de instituciones políticas, ni una forma de sociedad. No existe tal cosa como un gobierno democrático pues todo gobierno es ejercido siempre por una minoría sobre una mayoría. La democracia, entonces, no es una cuestión de régimen sino un asunto de política.

Definir como oligarquía a la democracia, por lo tanto, implica posicionarse frente a la narrativa de la democracia liberal representativa. Para Rancière, el problema es que la representación, primero, surgió no para democratizar sociedades sino para extender el poder estatal de manera eficiente. Y, segundo, es una forma oligárquica en todo sentido, que convierte a la expresión “democracia representativa” en un oxímoron (Chambers, 2010:66).

Asimismo, la noción de consenso como principio del orden es una presuposición de inclusión de todas las partes y sus problemas. Es una forma particular de “distribución de lo sensible”. A la base de la política, sin embargo, no están el consenso sino la racionalidad del disenso y el *desacuerdo*¹²⁹ (Rancière, 1996:121,147).

Par 2: política/democracia.

Si todo es político, nada lo es. Para que una cosa sea política, es preciso que dé lugar al encuentro de la lógica policial y la lógica igualitaria. La **política** aparece siempre en oposición a un orden policial determinado cuya lógica es desafiada por otra diferente, la

¹²⁷ Para una revisión de diferentes concepciones de democracia, sus énfasis, antinomias, su relación actual con el neoliberalismo y la pobreza, sus fórmulas participativas y la exploración de algunas alternativas, ver Aziz y Alonso (2009), Parte I.

¹²⁸ Aquí la referencia es a las *Leyes* de Platón, en donde se establecen siete principios que ordenan a gobernantes y gobernados y la distribución de los sujetos en ellos. Los primeros cuatro son marcas de nacimiento: 1) padres sobre hijos; 2) adultos sobre jóvenes; 3) maestros sobre esclavos; 4) nobles versus plebeyos. Los dos siguientes son aptitudes: 5) fuertes sobre débiles; 6) inteligentes sobre ignorantes. El séptimo, a diferencia de los anteriores, no es un *arkhe*, en tanto principio de gobierno, sino más bien un *kratos*: 7) la aleatoriedad como principio de gobierno en la democracia.

¹²⁹ Por desacuerdo se entiende un tipo determinado de situación de habla: aquella en la que uno de los interlocutores entiende y a la vez no entiende lo que dice el otro. El desacuerdo no es el conflicto entre quien dice “blanco” y quien dice “negro”. Es el conflicto entre quien dice “blanco” y quien dice “blanco” pero no entienden lo mismo con el nombre de blancura (Rancière, 1996:7).

de la igualdad (Rancière, 1996: 48-51)¹³⁰. Y al socavar el principio de la oligarquía en vez de reemplazarlo con uno nuevo, la democracia es la esencia de la política (Chambers, 2010:67)¹³¹.

La política es la actividad que desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como ruido. Para que haya política, es preciso que la lógica policial y la lógica igualitaria tengan un punto de coincidencia (Rancière, 1996:45,50).

La política es asunto de sujetos, o más bien de modos de subjetivación. La subjetivación política produce una multiplicidad que no estaba dada en la constitución policial de la comunidad, una multiplicidad cuya cuenta se postula como contradictoria con la lógica policial (Rancière, 1996:53).

Existe, sin embargo, un riesgo: toda política es objeto de cooptación por el orden policial, lo que da como resultado que, muchas veces, una lucha democrática acabe siendo el mero reemplazo de una *arkhe*, la sustitución de un principio naturalizado de orden por otro¹³².

Para ser una política democrática, la igualdad debe ser resultado de una producción colectiva, de un proceso constituyente al interior del *demos*. La igualdad es creada “por” el pueblo antes que “para” el pueblo. La política, así, es acción colectiva que emerge desde el principio de igualdad¹³³.

En todo movimiento de política democrática ocurre el conflicto entre quienes actúan en nombre de su igualdad, o en solidaridad con ellos, y el orden policial que presupone su

¹³⁰ Lo que habitualmente se postula como el lugar de lo político, el conjunto de las instituciones del Estado, no es precisamente un lugar homogéneo. Su configuración está determinada por un estado de las relaciones entre la lógica política y la lógica policial (Rancière, 1996:49).

¹³¹ Igual que otros autores posmarxistas y posestructuralistas, Rancière hace fugar la política más allá del subsistema de intercambio institucionalizado del conflicto político que, para él, sólo es una parte más del orden policial. Al convertir la política en un objeto ubicuo, puesto que puede aparecer en cualquier rincón de lo social, desanuda al sujeto político de una función social predeterminada o de un lugar específico dentro de la estructura social (Muñoz, 2006:135).

¹³² Este “riesgo” conecta con aquel principio de la modernidad: la *metamorfosis de los valores* y es también desarrollado por Brea (2010:13) quien se pregunta: ¿cómo puede abordarse todavía la “crítica de la ideología” por parte de la teoría crítica, en un tiempo en el que las prácticas e instituciones culturales parecen haber establecido y estabilizado complicidades estructurales con los “teóricos críticos”?

¹³³ Rancière propone que, en las teorías políticas tradicionales, la igualdad que ellos buscan no es aquella presupuesta por quienes actúan, sino que es garantizada por quienes gobiernan. De que se les llame “teorías distributivas de justicia” (May, 2010:71).

desigualdad¹³⁴. La igualdad no es un dato, una esencia que encarna la ley ni una meta que la política se propone alcanzar. Es una presuposición que debe discernirse en las prácticas que la ponen en acción.

Este es el *desacuerdo* para Rancière. Un desacuerdo no se centra en el conjunto de demandas que un determinado grupo realiza sino en el supuesto de igualdad que ejerce. Esto significa que no se refiere solamente a las palabras, sino a la situación misma de quienes hablan (Rancière, 1996:10; May, 2010:74).

Una política democrática, entonces, es la confrontación del desacuerdo ante el orden policial. Lo que Rancière (1996:56) llama la *distorsión*: “el modo de subjetivación por el cual la afirmación de la igualdad toma su forma política”. Esta confrontación no es tanto argumentada como desplegada socialmente, no es tanto una victimización de quienes no tienen parte como el reconocimiento de una igualdad cuya falta de reconocimiento es puesta en evidencia (May, 2010:75,76).

La igualdad presupuesta en la política democrática no tiene un carácter particular pues funciona socavando los roles asignados por el orden policial. La lógica de la igualdad no consiste tanto en unificar como en desclasificar, deshacer la naturalización del orden y reemplazarla por controvertidas figuras de disenso (May, 2010:76)¹³⁵.

¿Cómo evaluar los resultados de la política democrática? En primer lugar, no puede ser medida por sus resultados, por el éxito o fracaso de sus objetivos. Hacerlo sería negar la identidad del movimiento en la igualdad como fuente de su acción política y trasladarla a elementos externos, contextuales, por fuera de la acción del *demos*.

Un movimiento que surge desde el supuesto de su igualdad pero no logra impacto es un movimiento fallido sin, por ello, perder su carácter democrático. Medir a un movimiento por sus resultados es una perspectiva demasiado simplista que pierde de vista el proceso de **subjetivación** que ocurre en su interior. Según Rancière (1996:52),

(por subjetivación) entiendo la producción, a través de una serie de acciones, de un cuerpo y

¹³⁴ Y aquí el ejemplo recae es el movimiento por los Derechos Civiles en USA. “Ellos presuponían su igualdad, actuaban como si ya fueran iguales y, a través de sus acciones, ponían al orden social en conflicto con ese supuesto” (Rancière en May, 2010:72). Ver el análisis del discurso “Tuve un sueño” de Martin Luther King: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/28/actualidad/1377702909_628035.html

¹³⁵ Este sería el tema subyacente de *El maestro ignorante* –libro en que Rancière presenta la filosofía del educador francés de los siglos XVIII-XIX Joseph Jacotot– según May (2010:77): “no es sólo la igualdad de la inteligencia requerida para un buen rendimiento escolar, sino la igualdad de la inteligencia requerida para socavar cualquier justificación de las divisiones jerárquicas del orden policial”.

una capacidad enunciativa no previamente identificables dentro de un ámbito de la experiencia y cuya identificación es parte de la reconfiguración de dicha experiencia.

A medida que el movimiento democrático inicia el proceso de subjetivación, el perfil de un *Nosotros* comienza a emerger. El campo de la experiencia es reconfigurado por el *demos* y, al interior del movimiento, las personas comienzan a sentirse empoderadas. Un poder que no es individual sino colectivo.

La subjetivación, asimismo, es un componente, no el resultado del movimiento democrático. Es el elemento constituido por un *Nosotros* en paralelo a la acción colectiva, alimentándola y alimentándose de ella. La política democrática, por lo tanto, no es algo que le ocurre a las personas. Es, por el contrario, lo que ellas hacen (May, 2010:79).

Par 3: poética/estética.

Deranty (2010a:7,8) señala que el axioma de Jacotot –“la misma inteligencia está trabajando en todos los actos del espíritu humano”- explicaría el movimiento de Rancière hacia la poética y la estética.

La estética de la política democrática está contenida en el concepto de *partición de lo sensible*. En él se propone que en la raíz del problema de la desigualdad hay un problema de percepción, de quiénes pueden ser vistos y escuchados (Deranty, 2010a:11)¹³⁶. Este concepto contiene a la vez dos sentidos¹³⁷: hacer de algo que nos pertenece a todos un bien común y establecer divisiones entre quienes cuentan y quienes son excluidos de su uso. La partición es tanto un “compartir” como un dividir (Rancière, 1996:41).

La acción política es estética por cuanto ella implica una reconfiguración de las condiciones de percepción. La *esthesis* que se manifiesta en la palabra por la cual hay política, es la disputa misma acerca de la constitución de la *esthesis*, acerca de la partición de lo sensible por la que determinados cuerpos se encuentran en comunidad (Rancière, 1996:41).

¹³⁶ No se trata de reivindicar nuevamente, contra el desencanto posmoderno, la vocación vanguardista del arte o el impulso de una modernidad que vincula las conquistas de la novedad artística con las de la emancipación (Rancière, 2009:7).

¹³⁷ Derivados de las acepciones del verbo *partager*. La primera alude a “distribuir, compartir” y actúa como principio de participación en una comunidad política. La segunda refiere a “separación, división” y actúa como fuente de exclusión de un orden (Panagia, 2010:97).

¿A qué da forma la *partición de lo sensible* de una política democrática? En primer lugar,

forma comunidades polémicas e inciertas que contribuyen a la formación de colectivos, con poder de enunciación y que cuestionan la distribución de roles, territorios y lenguajes. Estas comunidades contribuyen a la formación de sujetos políticos que desafían la distribución de lo sensible (Rancière en Panagia, 2010:100).

Pero también contribuye a la *emancipación*, la cual comienza (una vez que) olvidamos la oposición entre mirar y actuar y comprendemos que la distribución de lo visible, en sí mismo, es parte de la configuración de la dominación y sujeción social (Rancière en Panagia, 2010:101).

La emancipación es definida sobre la base de la participación estética: es una reconfiguración de la disposición perceptual de lo visual y lo sonoro por aquellos que están excluidos de los ámbitos de lo “visible” y lo “decible” (Chambers, 2010:102).

Sin embargo, así como la política dispone de una dimensión estética, así también la estética dispone de una dimensión política. El concepto que ayuda en este sentido, es el de *regímenes del arte* utilizado para describir la evolución de la comprensión del arte en la historia¹³⁸.

Un régimen del arte refiere a la comprensión de la naturaleza y la lógica de la representación artística en una época determinada. Refiere a los modos en que las expresiones artísticas toman su lugar en la sociedad, qué funciones cumplen y qué relaciones establecen con otros ámbitos sociales. Es tanto lo que autonomiza las prácticas artísticas como lo que articula esta autonomía con un orden general de maneras de hacer y de ocupaciones (Rancière, 2009:22; Deranty, 2010b:117)¹³⁹.

El propósito de Rancière aquí es tanto filosófico como político. De un lado, suscribir la idea -como en Hegel y Marx- que las concepciones del arte son históricas,

¹³⁸ Las artes, sin embargo, nunca prestan a las empresas de la dominación o de la emancipación más de lo que ellas pueden prestarles, simplemente lo que tienen en común con ellas: posiciones y movimientos de cuerpos, funciones de la palabra, reparticiones de lo visible y lo invisible.

¹³⁹ Para Canclini (2010a:50), la autonomía del arte y de la estética quedaron cuestionadas al ingresar en un régimen que organiza de otra manera modos de producción de obras o prácticas, formas de visibilidad de dichas prácticas y modos de pensar sus relaciones al reconfigurarse la sensibilidad común y la política. De ahí su propuesta de “la posautonomía del arte y una estética de la inminencia”.

contingentes y cambiantes. “No hay arte sin ojos que lo vean como arte”, afirma. De otro lado, las concepciones del arte se insertan en comprensiones más amplias de la sociedad vinculadas al mercado, el trabajo, la familia, las instituciones políticas. Esto permite, entonces, ver la relación entre *partición de lo sensible y regímenes del arte* (Deranty, 2010b:117).

Rancière refiere a tres formas históricas: régimen ético, régimen representativo y régimen estético. En el régimen ético, el arte se encuentra subsumido en la pregunta por las imágenes: su origen, su contenido de verdad y su destino; los usos a los que sirven y los efectos que inducen; en qué medida la ‘manera de ser’ de las imágenes concierne al *ethos*, a la manera de ser de individuos y colectividades (Rancière, 2009:20,21).

En el régimen representativo o poético, de inspiración aristotélica, se identifica el hecho del arte en la pareja *poiesis/mimesis*. Este régimen es poético por cuanto identifica a las artes al interior de una clasificación de las maneras de hacer bien y las maneras de apreciar las obras. Y es representativo porque es la *mimesis* la que organiza estas maneras de hacer, de ver y de juzgar (Rancière, 2009:23).

El régimen estético, por su parte, emergió a la par de las revoluciones políticas burguesas a partir del siglo XVIII. La emergencia de la democracia y su principio de igualdad abrieron la posibilidad a este nuevo régimen para romper con las jerarquías sociales y los principios que estructuraron al anterior.

En primer lugar, la primacía de la ficción del régimen representativo es reemplazada por la primacía del lenguaje. Este deja de ser un medio para un fin y adquiere significación propia. La representación o *mimesis* deja de ser el principio guía en favor de la expresividad (Deranty, 2010b:126).

En segundo lugar, mientras en el régimen poético toda obra debía ajustarse a las reglas de un determinado género y sus formas de representación, en el régimen estético se deshace esta correlación entre tema y modo de representación (Rancière, 2009:39). Cada sujeto, cada acción, de la más heroica a la más trivial, puede ser tratada en cualquier género y estilo (Deranty, 2010b:126).

En tercer lugar, al “discurso de poder” como modelo ideal que caracterizó al régimen poético, se le opone el *lenguaje* que es ahora la norma y está omnipresente en diferentes formas. La expresividad del lenguaje humano no sería posible sin la expresividad

general del mundo, y esta lógica de pertenencia e intercambio está en juego también entre el lenguaje del artista singular y el lenguaje de la comunidad (Deranty, 2010b:126).

No obstante lo anterior, el régimen estético se vincula a la ficción en el siguiente sentido: la política y el arte construyen ficciones, reagenciamientos materiales de los signos y las imágenes, de las relaciones entre lo que vemos y lo que decimos, entre lo que hacemos y lo que podemos hacer. Los enunciados políticos o literarios tienen efecto sobre lo real. Ellos definen modelos de palabra o de acción, construyen mapas de lo visible, trayectorias entre lo visible y lo decible, relaciones entre modos de ser, del hacer y del decir (Rancière, 2009:49,50).

Tras la revisión de estos tres pares conceptuales, nos apropiamos de las siguientes ideas. La primera refiere al principio de igualdad radical que está a la base del pensamiento de Rancière. Creemos que al ser el fundamento desde el que emerge la política, y al ser resultado de una producción colectiva, de un proceso constituyente al interior del *demos*, la igualdad es también un principio que fundamenta las prácticas comunicativas de la activación digital.

La segunda idea refiere a la *partición de lo sensible* como dimensión estética de la política democrática y de ruptura con el orden policial. Por tratarse de una reconfiguración perceptual en las maneras del hacer, del ser y del decir, que son parte de la dominación y sujeción social, las capacidades técnicas, expresivas y sociales de la activación digital inciden directamente en la acción política.

La tercera cuestión es la convivencia de diferentes *regímenes del arte* que influyen, a través de sus prácticas de producción, en la *partición de lo sensible* y sobre la experiencia política. El arte tiene que ver con la política por actuar “en una instancia de enunciación colectiva que rediseña el espacio de las cosas comunes” (Canclini, 2010b:29,30)¹⁴⁰.

Lo que estas ideas permiten, entonces, es el análisis de las relaciones entre la política democrática y el arte como procesos históricos y culturales que hoy se encuentran imbricados, más que nunca pero como muchas otras prácticas, en los procesos de mediatización social¹⁴¹.

¹⁴⁰ Ver el N°7 de *Estudios Visuales* dedicado a las “retóricas de la resistencia”: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7>

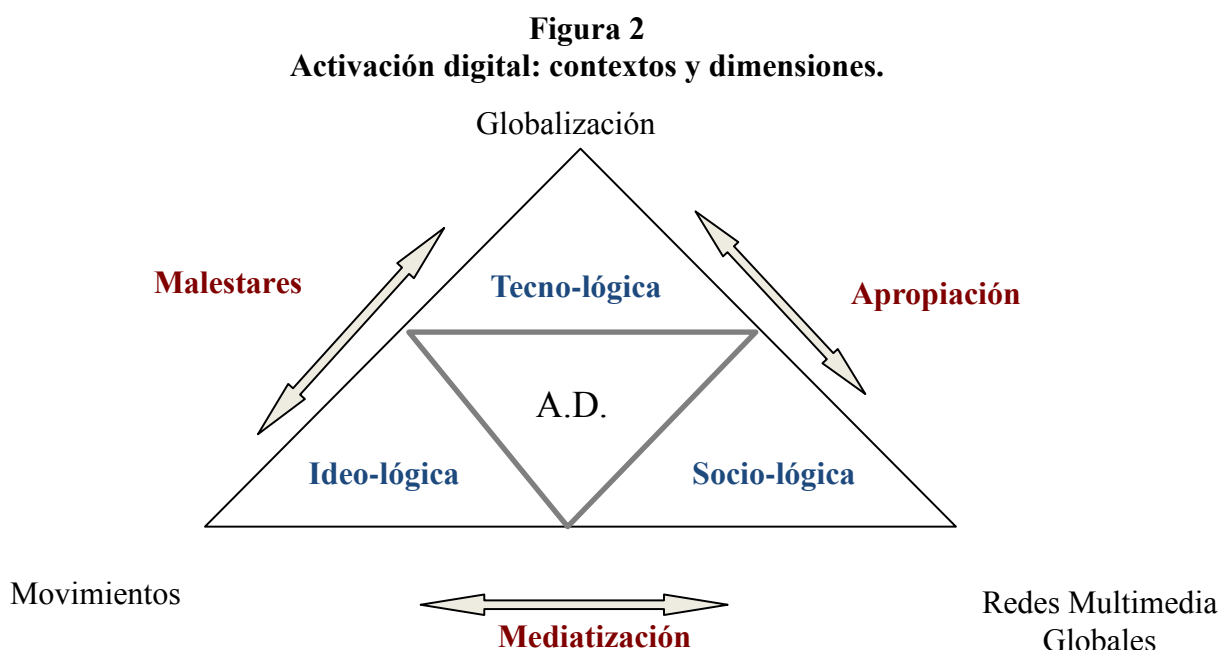
¹⁴¹ Respecto a la mediatización, como parte de la mercantilización del arte, el crítico Robert Hughes afirma: “el museo ha adoptado las estrategias de los medios masivos como formas de experimentación del arte, con

Asimismo, Rancière nos permite comenzar a proponer a la activación digital como modalidad de comunicación política. Una comunicación que realiza una *partición de lo sensible* respecto a la fijada por el orden policial, despliega una acción política democrática y produce figuras de subjetividad.

énfasis en el espectáculo, el culto de la obra maestra, el arte percibido a través de los lentes de las cámaras. Pero lo que ganó al incrementar el público, lo perdió en términos de libertad de acceso y disponibilidad de la mente y la mirada”. Ver *La maldición de la Mona Lisa*: <https://www.youtube.com/watch?v=9KgOZaQK4Hg>

2.- Construcción del objeto de estudio: coordenadas espacio-temporales y dimensiones de la activación digital.

La figura 2 da cuenta de nuestro objeto de estudio: las prácticas comunicativas de la activación digital, sus contextos y dimensiones:



Aunque ya los caracterizamos en la primera parte, señalemos que los contextos remiten a una dialéctica del cambio cultural desde figuras de subjetividad agraviadas a figuras de subjetividad potenciadas.

Un “flujo en tres pasos”, parafraseando a Jensen (2010), que va desde los agravios a las resistencias, de la prefiguración a la configuración, de la imaginación a la acción social, a través de la mediación que constituyen las insurgencias y *movimientos sociales en red*.

Las dimensiones, por su parte, son constitutivas de las prácticas comunicativas, del proceso de apropiación de las redes digitales. Basados en las lógicas de resistencia que le imprimen los sujetos a la acción colectiva, definimos tres dimensiones: tecno-lógica, ideológica y socio-lógica. Todas ellas enmarcadas en coordenadas espacio-temporales y relaciones de poder.

2.1.- Coordenadas espacio-temporales.

Estas coordenadas resultan fundamentales para la comprensión de la activación digital como parte de un análisis social en donde se ha venido produciendo un lento pero consistente “giro espacial” (Giménez, 2009)¹⁴².

De lo señalado por la literatura, la compresión del tiempo-espacio que llevan a cabo las redes digitales es relevante políticamente, al permitir el desarrollo de tácticas caracterizadas por su rapidez y ubicuidad en el espacio público; organizativamente, al favorecer estructuras flexibles y nuevas lógicas participativas; simbólicamente, al permitir la formación de un incipiente *Nosotros* internacional.

Es decir, tiempo-espacio son coordenadas claves y directamente vinculadas a los procesos de mediatización social. Todos los medios han alterado nuestra experiencia del tiempo-espacio, exigiéndonos una permanente adaptación y moldeando instituciones sociales¹⁴³. Lo mismo, además, es aplicable al conjunto de la técnica (Mumford, 1971, Benjamin, 2009b)¹⁴⁴.

Actualmente, la comunicación digital interactiva estaría configurando nuevos modos de la experiencia local como *glocalidades* (Meyrowitz, 2005:22,23). Así como la experiencia local previa a los medios electrónicos se caracterizaba por sus límites físicos, en la experiencia local del nuevo ambiente mediático, lo local y lo global coexisten, fundiendo sus límites.

La compresión de tiempo-espacio, sin embargo, es constitutiva también de los procesos de modernización y ambas dimensiones se han transformado según el modo de “acumulación por desposesión” que caracteriza al neoliberalismo¹⁴⁵. De tal modo que se

¹⁴² Giménez (2009) convoca a que las Ciencias Sociales se acerquen a la geografía humana, así como ella lo hizo con la incorporación en su objeto –el espacio– de referentes teórico-metodológicos de las Ciencias Sociales. Al hacerlo, ellas darán cuenta de la naturaleza social y subjetiva de la dimensión espacial en sus objetos de estudio que, hasta ahora, no dispone del reconocimiento que amerita.

¹⁴³ Harold Innis refirió al sesgo temporal y espacial de los diferentes medios que determinaba, a su vez, instituciones sociales y tipos de autoridad. Así, por ejemplo, medios de fácil transporte, como el papiro, se orientaron al presente, a un tipo de autoridad secular y estructuras descentralizadas. Medios, en cambio, temporalmente sesgados, como la tabla de piedra, se orientaron a consagrar el pasado, a un tipo de autoridad religiosa y estructuras jerárquicas. Mientras los primeros desarrollaron culturas escritas, los segundos desarrollaron culturas orales (Innis, 2007).

¹⁴⁴ Tras el análisis de la introducción del reloj en el monasterio medieval, la conclusión de Mumford (1971) se asemeja a la de Julio Cortázar: “cuando te regalan un reloj, tú eres el regalado”.

¹⁴⁵ Por compresión espacio-temporal, en este sentido, nos referimos a los procesos que generan una revolución de tal magnitud en las cualidades objetivas del espacio y el tiempo que nos obligan a modificar, a veces de manera radical, nuestra representación del mundo (Harvey, 1998:267).

podría agregar a los cuadernos de agravios de la globalización neoliberal un creciente *malestar urbano* vinculado a procesos en los cuales “los cambios producidos desde mediados de los ‘70 en el capitalismo global han transformado el papel, la morfología y la estructura socio-espacial de las grandes ciudades” (Fuentes y Sierralta, 2004).

Tomando en cuenta las contradictorias experiencias urbanas en algunos modernismos¹⁴⁶, a la ciudad se le han venido imponiendo nuevas lógicas a escala global. Tal es el caso de las *ciudades globales* (Sassen, 2009) o *postmetrópolis* (Soja, 2000)¹⁴⁷. En ellas, el centro de la ciudad ya no está en el pasado (García Canclini, 1989:15) y lo dominante es una privatización del espacio público, una segregación de la pobreza, una infraestructura acondicionada para los flujos del capital y, en muchos casos, una sociabilidad debilitada (Bauman, 2006a)¹⁴⁸.

Similar tensión existe en cuanto al tiempo. La globalización y las redes multimedia globales han producido un “tiempo sin tiempo”, un presente continuo donde pasado y futuro parecen difuminarse. Esta nueva versión de presentismo, es subvertida por la construcción de espacios de autonomía de los movimientos sociales en red.

Las personas, sin embargo, han venido desarrollando tácticas de resistencia desde los lugares (De Certeau, 2000) y los “barrios” (Maffesoli, 1990), gestando así un creciente “derecho a la ciudad” (Harvey, 2008).

¹⁴⁶ Como el de Baudelaire (Berman, 2004:129-173; Baudelaire, 2003:433,491), quien hizo del *boulevard* parisino construido por Haussmann, como parte de una transformación radical de la ciudad, una metáfora de la nueva vida urbana: de un lado, “los ojos de los pobres” que, tras ser derrumbadas sus habitaciones, acceden al espacio público y confrontan con su presencia a la burguesía; de otro lado, el hostil tráfico que circula por el *boulevard* y que arriesga al vulnerable transeúnte a una caída al “fango del *macadam*”.

¹⁴⁷ Las ciudades globales del mundo son el escenario en el que múltiples procesos globalizadores adoptan formas concretas y locales. Estas formas locales son, en buena parte, la esencia de la globalización. Recuperar el espacio físico significa recuperar una multiplicidad de presencias en este paisaje. Las grandes ciudades de hoy en día se han convertido en un emplazamiento estratégico para toda una nueva clase de operaciones políticas, económicas, culturales y subjetivas. Son uno de los núcleos donde la aparición de nuevas reivindicaciones —por parte tanto de los poderosos como de los desfavorecidos—, se materializa y adopta formas concretas (Sassen, 2009:61).

¹⁴⁸ Como en el ejemplo de la “mixofobia” que describe Bauman (2006a), aquel rechazo a la mezcla con cualquier figura de alteridad. Para un análisis sobre Guadalajara como “ciudad educadora”, ver Sagástegui (2010).

2.2.- Dimensiones de la activación digital.

Tecno-lógica.

En la dimensión tecnológica, referimos a cualidades que nos permitan pensar la activación digital en un arco que va desde su dimensión antropológica a su relación de poder en la interacción mediática.

En cuanto a lo primero -como señaló Heidegger¹⁴⁹- lo que debe pensarse es la *tecnicidad* del mundo y de la modernidad: la técnica como dimensión constitutiva de lo humano y no como mero instrumento, para así asumirla como mediación de la comunicación, entorno tecnológico y ecosistema comunicativo (Barbero, 2004:18,19)¹⁵⁰.

Mumford (1971:16) señala que “lo que hoy nombramos como tecnología necesita ser pensado por fuera del tiempo de la máquina que, para el caso del computador, corresponde a una tecnicidad cognitiva (Barbero, 2004:17,18).

Las tecnologías van transformando el modo de la percepción, junto con el modo de relaciones sociales, y dicho cambio está condicionado históricamente. Así ocurrió con la obra de arte y la pérdida de su *aura* con la reproducción técnica de medios como la fotografía o el cine¹⁵¹ (Benjamin, 2009b:93) y así ocurre actualmente con las redes multimedia globales y su impacto sobre los modos de percepción y recepción.

Para la activación digital, proponemos la noción de *momentum* tecnológico. Este refiere a la integración de un sistema tecnológico, en nuestro caso las redes digitales, con otras instituciones y prácticas sociales. Aquí se aprecian los impactos de la tecnología como procesos, no como eventos, y permite reconocer las relaciones entre sus usos actuales y potenciales (Jensen, 2013:215).

La tecnología, así, es un condicionamiento “en primera instancia” de las prácticas comunicativas (Jensen, 2010). Las tecnologías potencian las capacidades humanas de comunicación -en la comprensión de los medios como extensiones del hombre (Mumford,

¹⁴⁹ “La esencia de la técnica es en manera alguna nada técnico...cuando del peor modo estamos abandonados a la esencia de la técnica es cuando la consideramos algo neutral” (Heidegger, 1994:9,27).

¹⁵⁰ A propósito de la instrumentalización de la técnica, se trata de no reincidir en aquella relación que denunció Walter Benjamin (2009a:73): detrás de la guerra eterna se oculta una noción de culto, y detrás de ella, el culto de la técnica.

¹⁵¹ El declive del *aura* es el de su originalidad, unicidad y autenticidad que recubría toda una sensibilidad así como una doctrina: *el arte por el arte*. Una vez que la autenticidad dejó de ser aplicable a la producción artística, se extinguió para siempre su ilusión de autonomía. Su fundamento ya no aparece entonces en el ritual sino en la política (Benjamin, 2009b:98).

1971:341; McLuhan y Zingrone, 1998; Mazzoleni, 2008b:3052)- pero no determinan la acción social.

A nuestro parecer, el concepto de *potencialidades*, como usos de las tecnologías percibidos por los usuarios, nos parece más adecuado. Usos, además, que están condicionados por las propiedades de las redes multimedia globales: digitalización, reticularidad, multimedialidad, hipertextualidad e interactividad (Scolari, 2008:79).

Dos de estas cualidades nos resultan relevantes en esta dimensión. En primer lugar, la *digitalización* –aquella “reducción de todos los flujos informativos a una serie de bits”- promueve la convergencia que permite la comprensión de las redes como metatecnologías (Jensen, 2011a) que posibilitan riqueza expresiva y procesos de producción, distribución y consumo de contenidos interactivos a escala planetaria (Scolari, 2009:46,54)¹⁵².

En segundo lugar, la *reticularidad* ha posibilitado la formación de las redes multimedia globales como nuevo ambiente mediático (Press y Williams, 2010). Ambiente en el cual la evolución de los medios no es extincionista, sino de convivencia (Krotz, 2009) y que permite una comprensión de las prácticas comunicativas de la activación digital como *flujo en tres pasos*: comunicación uno a uno, uno a muchos y muchos a muchos.

Esta comprensión es relevante pues conecta con la articulación de los espacios material/digital de la protesta que caracteriza a la activación digital y revela su apropiación del conjunto de medios disponibles en el ecosistema comunicativo.

Finalmente, en la interacción mediática también anidan relaciones de poder. Con esto remitimos a la tensión que se produce entre los usos prescritos por sus creadores y los usos desarrollados por los usuarios. O, como señala Sassen (en Winocur, 2009:16), entre la lógica de quien diseña la tecnología y la lógica de quien la usa.

Para el caso de las redes multimedia globales, el proceso que se desarrolla en torno a los usos corresponde a una dialéctica definida en términos de control y libertad.

¹⁵² Scolari (2009:55) concluye que una mirada sobre las dinámicas que animan el ecosistema de medios no debería limitarse a los procesos centrípetos de confluencia sino también los movimientos centrífugos de divergencia; es decir, los efectos colaterales e inesperados que nacen en la periferia del ecosistema mediático como, por ejemplo, los nuevos modos de hacer política.

Cuadro 3
Dialéctica de la interactividad

Control	Libertad
Tecnología cibernética	Entropía
Vigilancia	Prosumidor
Adaptación tecnológica	Usos desviados
Ideología	Resistencia

Fuente: Scolari (2008)

Esta dialéctica actúa del siguiente modo: las tecnologías 1) obligan a los usuarios a interactuar en los términos de la máquina; 2) almacenan sus huellas de la navegación para, entre otras cosas, personalizar sus búsquedas¹⁵³ y ejercer vigilancia; 3) obligan a modificar el cuerpo y la cognición a la interfaz del software y 4) el dispositivo inmersivo se vuelve en dispositivo ideológico que envuelve a los usuarios.

En contrapartida, los usuarios 1) desorganizan los sistemas; 2) generan una ruptura en la lógica de producción cultural al desplazarse desde el consumo a la producción; 3) desarrollan decodificaciones “aberrantes” que rediseñan las interfaces y 4) a las estrategias del productor de la tecnología, le oponen sus tácticas de uso (Scolari, 2008:99).

Dos ejes de esta dialéctica nos interesan. La primera es la ruptura en la lógica de producción cultural que subvierte el criterio comercial inscrito en las economías de la cultura o industrias creativas (Yproductions, 2009)¹⁵⁴. La segunda es el desarrollo de usos sociales (Lull, 1980) que potencian la activación digital.

La adopción de la dialéctica de la interactividad como premisa en la interacción mediática, implica evitar el dualismo entre el optimismo y el pesimismo tecnológico, que caracteriza a buena parte de la literatura para, en cambio, asumir la dualidad entre las constricciones que impone la tecnología y las libertades que construyen los usuarios en dos sentidos: tanto *sobre* ella como *a partir* de ella, es decir, desde la interacción mediática hacia los contextos sociales de la activación digital.

¹⁵³ Como en la “burbuja de filtros” (Eli Pariser) que deriva en el “cosmopolitismo imaginario” (Ethan Zuckerman); es decir, la ilusión de estar habitando en las redes un mundo tan global como las infraestructuras que las soportan. Ver: http://www.ted.com/talks/ethan_zuckerman.html

¹⁵⁴ En el comercio internacional de bienes y servicios creativos, el volumen casi se duplicó en diez años: desde los \$227 mil millones de dólares de 1996 hasta los \$424 mil millones en 2005, constituyéndose en uno de los sectores con más fuerte expansión en la economía mundial.

Ideo-lógica.

Hablamos de ideológica para referir, primero, a la evidencia: los *movimientos sociales en red* ya no se movilizan por ideologías como explicaciones unitarias y totales de la realidad -aquello que Arditi (2010) llama la creciente “matriz poshegemónica” de la acción política- sino a partir de narrativas que combinan argumentos, emociones, sentimientos y valores circulantes por las culturas mediáticas.

La ideo-lógica de la activación digital la proponemos como la producción de una narrativa y estética políticas cuya *lógica* es la ruptura con la hegemonía operada por la lógica espectacular de la política mediática.

La ideo-lógica es poder simbólico de la activación digital a partir del cual produce una *partición de lo sensible*.

*

Desdoblado esta definición, comencemos señalando que la lógica cultural dominante en las redes multimedia globales es una interpenetración de rasgos modernos/posmodernos que se fundan en la convivencia de modelos de acumulación fordista y flexible dentro de la globalización (Harvey, 1998).

Morley (1998:85,86) señala que hay cuatro caminos para analizar el posmodernismo¹⁵⁵: como un periodo de la vida social, como una nueva sensibilidad cultural, como un estilo estético y como un modo de pensar caracterizado por negaciones del proyecto intelectual moderno que se consagra con la Ilustración¹⁵⁶.

Una primera negación es a la idea de *totalidad*, en discursos que definen una naturaleza humana fundamental y metas universales. Una segunda negación es a la *teleología*, o aquellas teorías que –como el marxismo, el psicoanálisis o el estructuralismo- pretenden descubrir una “verdad oculta” tras el ropaje de las apariencias¹⁵⁷.

La tercera negación es a la *utopía* respecto de la cual la sociedad podría ser juzgada de deficiente según criterios éticos. La paradoja, para Morley (1998:98-100), es que la

¹⁵⁵ Según Anderson (1998:9,10), el término “posmodernismo” lo utilizó por primera vez el poeta español Federico de Onís para describir un flujo conservador dentro del modernismo literario. Y “modernismo”, a su vez, fue acuñado por el poeta nicaragüense Rubén Darío en 1890, como manifestación de independencia cultural de España y para designar un movimiento literario.

¹⁵⁶ La importancia de este período es que significó concebir la modernidad por primera vez de forma filosófica, como un “tiempo nuevo” y un proyecto histórico mundial (Morley, 1998:87).

¹⁵⁷ Y esto, por cuanto viviríamos en un régimen de *simulaciones* y *simulacros*, como señala Baudrillard.

teoría posmodernista se ofrece como un análisis general del mundo posmoderno, con lo cual incurre precisamente en aquello que critica.

Jameson (2006:486), por su parte, explora la hipótesis del posmodernismo como una lógica cultural del capitalismo tardío, caracterizada por lo siguiente: 1) una nueva *superficialidad* que encuentra su prolongación tanto en la “teoría” contemporánea como en una nueva cultura de la imagen y el simulacro¹⁵⁸; 2) un consecuente *debilitamiento de la historicidad*, tanto en nuestra relación con la historia pública, como en las nuevas formas de nuestra temporalidad privada¹⁵⁹; 3) un tipo completamente nuevo de emocionalidad o *intensidades*¹⁶⁰; 4) la constitución de todas estas características como una *tecnología* absolutamente nueva¹⁶¹.

Dos cuestiones anotamos aquí. La primera refiere al vínculo entre la cultura de la imagen señalada por Jameson y la “sociedad del espectáculo” definida por Debord como “los signos del sistema productivo dominante” el cual, como veremos, sería una combinación de los modelos de producción fordista/posfordista.

La segunda cuestión refiere a la pérdida de historicidad. Para Jameson, la actual estructura temporal es esquizofrénica, derivada de una “ruptura en la cadena de significantes”¹⁶² y –he aquí su implicación política- una consecuente liberación del presente de todas las actividades e intenciones que pudieran convertirlo en un espacio para la praxis (Jameson, 2006:500).

A la base de estos rasgos de la experiencia actual, Jameson (1991:120) propone que

¹⁵⁸ El posmodernismo ha denostado cuatro “modelos de profundidad”: el modelo dialéctico de esencia y apariencia; el modelo freudiano de lo latente y lo manifiesto; el modelo existencial de la autenticidad y la falta de autenticidad; y finalmente la gran oposición semiótica entre significante y significado, que fue rápidamente deconstruida durante su breve período de auge en las décadas de 1960 y 1970. Lo que sustituye a estos diversos modelos de profundidad son “modelos de superficialidad” o ideas acerca de las prácticas del funcionamiento de los discursos y los textos (Jameson, 2006:490).

¹⁵⁹ El pasado como “referente” se ve gradualmente cercado, y poco a poco totalmente borrado, tras lo cual sólo nos quedan textos. Ahora nos encontramos con la “intertextualidad” como una característica deliberada e integral del efecto estético en donde la historia de los estilos estéticos desplaza a la “verdadera” historia (Jameson, 2006:495).

¹⁶⁰ Esto no quiere decir que los productos culturales de la era posmoderna estén totalmente desprovistos de sentimientos, sino que los mismos son ahora impersonales y flotantes, y tienden a estar dominados por un tipo peculiar de euforia (Jameson, 2006:491,492).

¹⁶¹ Nuestras representaciones defectuosas de una inmensa red de comunicaciones y de computación no son más que una figuración distorsionada de algo más profundo: todo el sistema internacional del capitalismo multinacional de nuestros días (Jameson, 2006:507).

¹⁶² Según Lacan, con la ruptura de la cadena de significantes, el esquizofrénico se ve reducido a una experiencia de significantes puramente materiales o, en otras palabras, a una serie de presentes puros y desconectados en el tiempo (Jameson, 2006:500).

el posmodernismo no es tanto una categoría cultural como el nombre para referir a un “modo de producción” en el cual la cultura encuentra un lugar funcional específico. Y es dado este vínculo que Jameson (2006) apela a la investigación, y no la evasión, del posmodernismo. Si este se considera un fenómeno histórico, conceptualizarlo en términos de juicios morales es un error de categorización. E, igualmente, si es la “semiautonomía” de la esfera cultural lo que ha sido destruido por la lógica del capitalismo tardío, esta disolución debe ser imaginada en términos de una expansión de la cultura por todo el terreno social (Jameson, 2006:513,514).

De manera similar, aunque con otros énfasis, Harvey (1998:137) hilvana su propuesta respecto a la “condición de la posmodernidad”¹⁶³. Comenzando por reconocer que “quedan pocas dudas del cambio que se ha operado en la *estructura del sentimiento* a partir de la década ochenta, si bien su interpretación se vuelve particularmente difícil”.

Un primer argumento es que, vista en perspectiva histórica, la posmodernidad mantendría líneas de continuidad, y no únicamente de ruptura, con anteriores modernismos¹⁶⁴. Por ejemplo, la continuidad de lo fragmentario exaltada por Lyotard ya estaba en el pensamiento de Baudelaire. Asimismo, la idea del *collage*/montaje propuesta por el deconstruccionismo de Derridá ya fue trabajada por el surrealismo o por Walter Benjamin (Harvey, 1998:62)¹⁶⁵.

Una clara discontinuidad, sin embargo, son los supuestos psicológicos en relación con la personalidad. Mientras en la modernidad se supone un sujeto coherente y centrado, cuya sicopatología ejemplar es la paranoia, en la posmodernidad se asume un sujeto fragmentado cuya sicopatología es la esquizofrenia. Este supuesto se vincula, a su vez, a la preocupación posmoderna por el significante más que por el significado, por la *performance* más que por un objeto artístico autoritativo, por la superficie más que por las raíces (Harvey, 1998:71)¹⁶⁶.

¹⁶³ En Arquitectura, el posmodernismo fue inaugurado, según Charles Jencks, el 15 de julio de 1972, con la demolición del complejo habitacional Pruitt-Igoe en Saint Louis, Missoouri, USA, obra de Minoru Yamasaki.

¹⁶⁴ Para García Canclini (1989:47,48), esto se expresa en los *ritos de egreso* del arte contemporáneo en los cuales el máximo valor estético es la innovación incesante que representa una consecuencia extrema de las vanguardias modernas. Ver el análisis de Michael Löwy sobre Benjamin: <https://www.youtube.com/watch?v=HbB1tP8FrVI> (mn.22:30).

¹⁶⁵ Ver Baudelaire (2003) y Benjamin (2012). El *collage*, según Robert Hughes fue también un recurso del cubismo y de exponentes del dadaísmo alemán como

¹⁶⁶ Podría suponerse que la pérdida del sujeto alienado moderno impide la construcción conciente de futuros

Un segundo argumento, alineado con el de Jameson, es que el tránsito iniciado por el capitalismo en la década de 1970, desde un modelo de acumulación fordista a uno flexible, significó pasar desde un “sistema de vida total”, como el primero, a la flexibilización con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo (Harvey, 1998:159,171).

Este tránsito histórico desde el fordismo keynesiano hacia el neoliberalismo coincidió, además, con la ola neoconservadora y la cultura posmoderna. Fue también entonces cuando hicieron su aparición los Nuevos Movimientos Sociales denunciando malestares vinculados a la incipiente “sociedad compleja” y anunciando la emergencia de una nueva sensibilidad (Harvey, 1998:55)¹⁶⁷.

Un tercer argumento es que el neoliberalismo ha entrañado también otra “vuelta de tuerca” a la comprensión espacio-temporal a la que aludimos más arriba¹⁶⁸. Allí hablamos del “presentismo” de la experiencia individual que difumina su continuidad histórica y fragmenta al sujeto, a lo que se agrega la aceleración del “tiempo de rotación” en la producción que supone cambios en la distribución y el consumo.

Del lado de la producción, las imágenes de la publicidad y los medios de comunicación desempeñan un papel mayor en las dinámicas de crecimiento del capitalismo y, del lado del consumo, destacan la movilización de la moda en los mercados masivos y el desplazamiento desde las mercancías a los servicios (Harvey, 1998:315). En lo que respecta al espacio, y como ya vimos, se vienen constituyendo “ciudades mundiales” dotadas de servicios financieros, de negocios e infraestructura¹⁶⁹.

El posmodernismo, concluye Harvey, puede ser considerado como una condición histórico-geográfica determinada, en ningún caso un mero estilo cultural. En esta medida, el modelo de acumulación flexible que lo caracteriza mantiene relaciones de interpenetración con el modernismo fordista.

sociales alternativos al tiempo que la inmediatez de los acontecimientos y el sensacionalismo del espectáculo se convierten en la materia con la que está forjada la conciencia (Harvey, 1998:72).

¹⁶⁷ En tal sentido, para Harvey el movimiento de 1968, aunque resultó frustrado en sus fines, puede ser considerado como el precursor político-cultural del posmodernismo.

¹⁶⁸ No se le pueden otorgar significados objetivos al tiempo y el espacio con prescindencia de los procesos materiales. Cada modo de producción encarna una particular concepción del tiempo y el espacio (Harvey, 1998:228).

¹⁶⁹ Concepto afín a los de “ciudad global” de Sassen y a la lógica espacial de los “flujos” (Castells, 1999:411).

Cuadro 4
Interpenetración de tendencias opuestas en el capitalismo tardío.

Modernidad fordista	Posmodernidad flexible
economías de escala	economías de alcance
Paranoia	Esquizofrenia
poder estatal	poder financiero
Centralización	Descentralización
Ética	Estética
Metateoría	juegos de lenguaje

Elaboración propia basado en Harvey, 1998:372.

Según este cuadro, se trata de disolver las categorías del modernismo y el posmodernismo para reemplazarlas por el examen del flujo de las relaciones internas y contradicciones culturales del capitalismo en su conjunto. En esta matriz no hay límites fijos, sino una oscilación entre la centralización y la descentralización, la jerarquía y la anarquía, la permanencia y la flexibilidad. De modo que el grado de fordismo o flexibilidad dependerá de cada configuración específica en los diferentes lugares (Harvey, 1998: 373,376).

Desde una perspectiva latinoamericana, las *culturas híbridas* (García Canclini, 1989) descritas por Harvey distinguen nuestro modo de “estar” en la modernidad. Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, así tampoco lo culto, popular y masivo aparecen donde lo esperamos. Pensar la hibridación posibilita una apertura para abarcar las integraciones e interacciones entre los niveles, géneros y formas de la sensibilidad colectiva (García Canclini, 1989:23).

Es en este contexto de hibridación moderna/posmoderna, por lo tanto, en el cual se desarrolla la producción comunicativa de la activación digital, lo cual nos remite a un eje conceptual implícito: cultura-ideología-hegemonía.

Respecto a la cultura, asumimos su definición como formas simbólicas socialmente estructuradas (Thompson, 2002)¹⁷⁰. Concepto que abarca de una comprensión de la cultura como parte de las *fuerzas productivas* de una sociedad; es decir, que incluye no sólo la producción material, sino también la producción del sujeto y de su propia historia

¹⁷⁰ Para la evolución de la cultura como “palabra clave”, ver Williams (1983).

(Williams, 2001:13)¹⁷¹. Pero, asimismo, una cultura que no está “determinada” por la base económica, pues representa un modo de vida, un proceso social general del que la relación con el sistema económico es sólo una dimensión de las prácticas (Williams, 2001:234)¹⁷².

Respecto a la hegemonía –definida por Gramsci (2006) como dominación y construcción del consenso- creemos que esta es disputada actualmente, de manera fundamental, en las redes multimedia globales en el marco de industrias culturales en expansión y en una esfera pública que, como veremos, está en proceso de reconfiguración y fragmentación.

La hegemonía constituye un sentido de realidad para las personas. Corresponde a un sistema de prácticas, valores y significados que no son meramente abstractos sino que organizan la vida cotidiana. Ella no puede ser entendida como manipulación, como una relación de exterioridad con los productos simbólicos, sino más bien como un cuerpo de prácticas y expectativas que definen nuestra comprensión de la naturaleza humana y el mundo (Williams, 2000:131).

Cultura como formas simbólicas estructuradas y significativas, y hegemonía como disputas por la construcción del consenso posibilitan una comprensión de la ideología¹⁷³ en las redes multimedia globales.

Para Thompson (2002:89), los contenidos mediáticos, en tanto formas simbólicas de la cultura, son un recurso propicio para el análisis de la ideología a partir, sin embargo, de la siguiente premisa: los contenidos mediáticos no son ideológicos en sí mismos, sino en la medida en que sirven para establecer y sostener relaciones de dominación. El valor ideológico depende de la producción de sentido en los sujetos (Thompson, 2002:384,385).

Aunque las ideologías aparentan disolverse en medio de la sobreinformación y el entretenimiento del actual ambiente mediático, ciertamente no desaparecen y, por el contrario, legitiman las relaciones de subordinación y replican las desigualdades y jerarquías de poder existentes (Durham y Kellner, 2006:xiv).

Para el caso de la activación digital, su ideo-lógica la asumimos en dos sentidos. En

¹⁷¹ “Fuerza productiva” son todos y cada uno de los medios de la producción y reproducción de la vida real. Este concepto Williams lo acuñó para enriquecer el de “base material” que subordinaba, a modo de reflejos, a la cultura y la ideología ubicados en la “superestructura”. Ver Williams (2006).

¹⁷² “La cuestión clave -agrega Williams a propósito de la *determinación*- radica en el grado en que las condiciones objetivas de la base material son comprendidas como externas y no internas al sujeto”.

¹⁷³ Concepto acuñado por el filósofo francés Destutt de Tracy en el siglo XVIII como “ciencia de las ideas” (Thompson, 2002:48). Para su evolución conceptual, ver Williams (2000:71-89).

sentido estricto, por cuanto la narrativa desoculta las interpretaciones hegemónicas y detona reflexividad en los sujetos respecto a las *condiciones de la dominación*. Y en sentido amplio porque expresa un poder simbólico de producción cultural que ofrece nuevas interpretaciones y detona reflexividad respecto a las *posibilidades de la resistencia*.

Las *estructuras del sentir* (Williams, 2000:154,155), aportan a la comprensión de la ideología al referir a los significados y valores tal como son sentidos y vividos activamente por los sujetos. Pensamiento como es sentido y sentimiento como es pensado. Una experiencia social en proceso, no únicamente individual.

Podemos regresar ahora a nuestra definición inicial. Allí dijimos que la *ideo-lógica* de la activación digital es la ruptura con la lógica espectacular de la política mediática. Así como tecnológicamente se produce una ruptura con el modelo de producción cultural dominante, la narrativa de la activación digital hace lo propio con la política mediática en cuanto hegemonía, régimen de lo sensible fijado por el orden policial.

La estetización de la política es histórica. Mientras para Balandier (1994), corresponde a aquel régimen antropológico de la *teatrocracia*, para Benjamin (2009b:131), es derivada del nuevo modo perceptivo y de recepción cultural instalado por la técnica y la sociedad de masas.

Con el desarrollo de los medios electrónicos, especialmente la televisión, la política se convirtió en un contenido habitual del consumo mediático (Kellner and Durham, 2006:xviii)¹⁷⁴. Se ingresó a una cultura que rompió con el predominio de la idea sobre la imagen, la ideología sobre los dispositivos simbólicos (Balandier, 1994:126). Como señala Rincón (2011:6,7), se produjo el paso desde un discurso, agentes y escenarios clásicos de la representación política, al *marketing*, el periodismo y el espectáculo.

En tanto modalidad de comunicación política, proponemos la siguiente caracterización: las formas de la política mediática descansan en una lógica en la cual “el medio es el mensaje”, produciendo una narrativa melodramática y una desafiliación del sujeto respecto a la política y la democracia.

Respecto a sus formatos, destacan tres: el *spinning* noticioso, las campañas políticas

¹⁷⁴ No es casual que el debate televisivo Kennedy-Nixon de 1960 sea considerado el hito inaugural de la política mediática (Castells, 2009).

y el escándalo político. Todos ellos se encadenan temporalmente dentro de una comunicación política continua aunque con diversa frecuencia e intensidad dependiendo de cada contexto local.

El *spinning* corresponde a la actividad de los políticos de comunicar asuntos que favorezcan sus intereses o que inflinjan daño a sus oponentes. Esta “rotación noticiosa” es la forma habitual de la política mediática a través de la cual se van asentando las opiniones políticas.

La segunda modalidad son las **campañas electorales**, que pueden verse como corolario de los procesos de *enmarcamiento* continuo a través de las noticias¹⁷⁵. Aunque en su mayoría se canalizan a través de los medios de difusión masiva y la propaganda callejera, crecientemente los políticos han venido usando Internet, de modo que la interacción entre medios masivos y digitales es otra característica de la política mediática (Castells, 2009:234).

Estas dos modalidades se complementan con el recurso al **escándalo político** (Thompson, 2001), centrado en el aprovechamiento de la conducta privada de los políticos dentro de la actual confusión entre las esferas pública y privada que veremos en la próxima dimensión. El escándalo ofrece un arma efectiva de disputa en las luchas políticas y ha intentado “compensar” la desafiación de las personas, fomentando el surgimiento de una cultura de la promoción de los políticos entre los electores (Castells, 2009:249).

“El medio es el mensaje”, por lo tanto, pues en la política mediática los recursos de comunicación son seleccionados de acuerdo a su eficacia para sustentar un mensaje muy preciso: la promoción de un político. Esta lógica se funda en la *política de la personalidad*, donde los electores deciden según las características personales de un candidato y que fortalece una narrativa política basada en héroes, villanos y víctimas¹⁷⁶.

Pero también esta lógica se funda en una delicada construcción del mensaje dirigida a compatibilizar los valores del personaje político con las características de la audiencia a través del *diseño de los mensajes*¹⁷⁷, el *perfilamiento de los ciudadanos*¹⁷⁸ y los *esquemas*

¹⁷⁵ Las campañas se proponen fortalecer las convicciones del electorado cautivo, debilitar a los adversarios y ganar el voto de los indecisos que son quienes deciden cada vez más las elecciones (Castells, 2009:228).

¹⁷⁶ La personalización de la política ha dado lugar al desarrollo de la “investigación oposicional”, consistente en la recopilación y el análisis de información sobre los actores políticos que sea de utilidad para atacarlo o detonar un escándalo (Castells, 2009: 202,236).

¹⁷⁷ Práctica en la que destacan los *think tanks* como espacios de asesoría y producción de conocimiento. Los

*de financiamiento*¹⁷⁹ (Castells, 2009:204).

El ambiente mediático actual borra las fronteras entre tipos de medios y géneros a través de los cuales la información política fluye¹⁸⁰ y el político puede irrumpir en cualquier lugar del espacio mediático (Press y Williams, 2010:67).

Por tratarse de una política en la que se diseñan las imágenes, los tonos y las emociones, su efecto es la producción de una democracia emocional, una cultura política que se explica mejor desde el melodrama y la telenovela que desde las teorías de la democracia y la argumentación (Rincón, 2011:8)¹⁸¹. Hay que acomodarse a los imperativos que imponen los profesionales de la comunicación: dar con el lenguaje eficaz, decir seduciendo, poner en juego las pasiones y la dinámica de las emociones (Balandier, 1994:172).

Se produce, entonces, una fragmentación de la información política (Mazzoleni, 2008a). Se busca el efecto a costa de la exactitud, de una justa jerarquía de la información que busca una reflexión mínima. Igualmente, y como ya señalamos, la política mediática aparenta una desideologización que favorece un “consenso por defecto”, el cual desvitaliza la democracia al volver anémico el contraste entre ideas (Balandier, 1994:176).

A través del análisis de sus formas, sus lógicas y sus impactos, podemos sostener que la política mediática construye una relación social de los sujetos con la política que, a nuestro parecer, ha dado forma al *sujeto representado* que describimos en la primera parte.

¿En qué sentido, entonces, la narrativa de la activación digital subvierte la política mediática? En primer lugar, lo hace de la forma contradictoria en que opera la dialéctica del cambio en la modernidad: utilizando para la resistencia los recursos que provee el sistema de dominación. En este caso, las redes multimedia globales.

Mientras la digitalización y la reticularidad, como vimos, son relevantes para la

think tanks se remontan a la década setenta en USA, vinculados a los partidos republicano y demócrata (Castells, 2009:206).

¹⁷⁸ Asumiendo que el mensaje se construye alrededor del político como héroe, se utiliza una combinación de encuestas y análisis de datos, en relación a valores, creencias y comportamiento electoral, como recursos del marketing político (Castells, 2009:206,210,216).

¹⁷⁹ Estos refieren a las múltiples modalidades reguladas en cada país. La tendencia, sin embargo, es la fuerte tensión entre dinero y política que está a la base de las redes de poder que se construyen.

¹⁸⁰ Recomendamos ver el informe mexicano del Observatorio Iberoamericano de la ficción televisiva (OBITEL, 2011; 2012) que analiza la presencia de mensajes políticos en la ficción.

¹⁸¹ Si bien nuestra “mente política” es fundamentalmente emotiva, la emoción no sustituye el análisis en el proceso de toma de decisiones, sino más bien es activador de mayor reflexividad (Castells, 2009:151).

dimensión tecnológica, la hipertextualidad y la multimedialidad lo son en la dimensión ideo-lógica. De un lado, la hipertextualidad -aquellas estructuras complejas no secuenciales, según Ted Nelson (Scolari, 2008:86)- potencia la producción cultural al poner un texto en relación a otros textos, pasados y presentes, y en esa medida hacer de la propia cultura un vasto ejemplo de hipertextualidad (Jensen, 2011b:191).

De otro lado, la multimedialidad posibilita narrativas transmedia¹⁸²: “una historia que se desarrolla a través de múltiples plataformas mediáticas y en que cada nuevo texto hace una contribución específica y valiosa a la totalidad” (Jenkins, 2008:101). A estos rasgos, Scolari (2013) agrega que la transmedialidad es el resultado de una producción integrada y una red de personajes, sucesos, tiempos, lugares y medios.

En segundo lugar, la narrativa política, dada estas cualidades expresivas de las redes digitales, produce una *cultura visual*, aquellas prácticas de producción de significado que no someten su economía productiva a la de ningún sector de las industrias culturales, ni pueden seguir siendo desdeñados como irrelevantes, ya que son productores de subjetividad a través de imaginarios de identificación (Brea, 2006:11,12)¹⁸³.

De este modo, narrativa y cultura visual llevan a cabo una *partición de lo sensible*, esto es, aquellas formas de decir, ver y pensar la protesta o la dimensión estética de la política democrática.

Hasta acá hemos venido desplegando la definición de la dimensión ideo-lógica que ofrecimos al comienzo. Comenzamos por definir a qué nos referimos con la dominancia cultural posmoderna en un contexto de transición hacia un modo de acumulación flexible en el capitalismo; luego, nos posicionamos respecto al eje cultura-hegemonía-ideología dentro de este contexto de hibridación cultural para entonces referirnos a la política mediática como práctica de comunicación política dominante cuya lógica es la subordinación del mensaje a las formas mediáticas –*el medio es el mensaje*- y la producción de un subjetividad política empobrecida, el *sujeto representado*.

Finalmente, señalamos que la narrativa política de la activación digital, aunque comparte aquella matriz cultural y las potencialidades expresivas de las redes multimedia

¹⁸² Como lo consigna Costanza-Chock (2010), en el estado de la cuestión, a propósito del movimiento de inmigrantes en Los Ángeles.

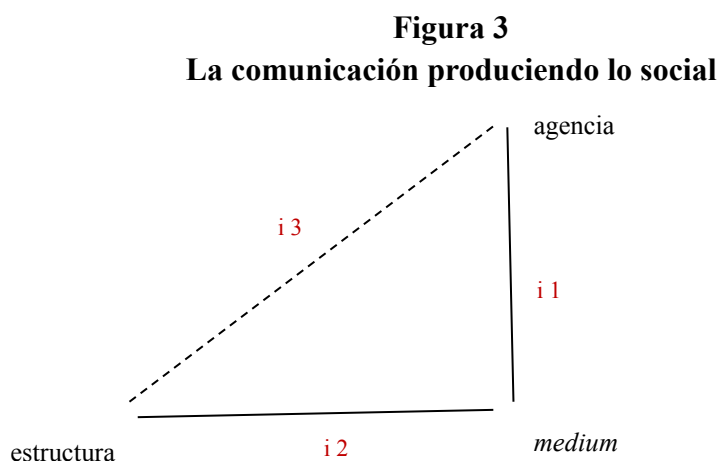
¹⁸³ Tampoco se restringen a requerimientos disciplinares estrictos, como las disciplinas de las Artes, pues las culturas visuales rebajan la pregunta por la condición estética al favorecer la cotidianeidad mediática como entorno generalizado de creación y de difusión de las imágenes (Richard, 2003).

globales, subvierte la política mediática al invertir su lógica y significar que, en una política democrática, *el mensaje es el mensaje*.

Socio-lógica.

La interactividad es la propiedad política de las redes multimedia globales. En el campo de la comunicación, ella ha sido apropiada como interacción entre sujetos y de estos con los medios, y como interacción social a través de los medios (Hjarvard, 2008).

Si miramos la interactividad dentro de la relación entre agencia y estructura propuesta por Giddens (1986), a la que sumamos el *medium* como tercera categoría, se aprecia lo siguiente:



Fuente: Jensen (2011a)

Son tres las interactividades en este esquema. La primera, que va de la agencia al *medium*, refiere a la interactividad mediática pues todo medio requiere “medidas de navegación”, atención e interpretación para los usuarios.

La segunda interactividad, que va del *medium* a la estructura, refiere a las relaciones de aquel con otras instituciones sociales. En esta interactividad, el ambiente mediático se conforma en esfera(s) pública(s) por donde se (in)visibilizan los diferentes actores y se establecen las jerarquías sociales.

La tercera interactividad, que va de la estructura a la agencia repercute sobre los actores y sus intereses, se traduce en sus reglas y recursos. En el actual ambiente mediático, tanto el cuerpo humano como el cuerpo político dependen de la comunicación para reproducirse (Jensen, 2011a:17).

Para Jensen (2010), incorporar al *medium* en la relación fundante de la estructuración social es dar cuenta de las prácticas comunicativas de tres grados por las que, cada vez más, transitamos socialmente y que son comprendidas por la activación digital. Es dar cuenta, en suma, de la comunicación produciendo lo social.

“La diferencia entre autor y público está en curso de perder su carácter fundamental”, señaló Benjamin (2009b:113) a propósito del efecto de *acercamiento* y participación social que supuso la emergencia de la fotografía y el cine en los albores de la sociedad de masas europea.

Una primera pregunta al proceso que acabamos de representar, por lo tanto, es por el desarrollo de un nuevo sujeto de comunicación, el *prosumidor*¹⁸⁴, promovido por la comunicación digital interactiva. En primer lugar, se trata de un productor de contenidos que subvierte la lógica de producción cultural dominante en el marco de las industrias culturales y mediáticas caracterizadas por la comercialización y la concentración.

En segundo lugar, este sujeto se vale de las nuevas formas de acción e interacción que el actual ambiente mediático le ofrece (Thompson, 2005:32) a través de prácticas que extienden la comunicación en tiempo-espacio, aumentando la velocidad en los flujos de información y permitiendo una interacción simultánea con diferentes dispositivos mediáticos o *multitasking*¹⁸⁵.

Relacionado con la experiencia de *glocalidad* (Meyrowitz, 2005), este sujeto ha complejizado también el manejo de los espacios y regiones de interacción lo que a su vez impacta en la difuminación de lo público/privado (Thompson, 1998; Hjarvard, 2008:122-125).

No obstante su devenir productor dentro de la interacción mediática, el *prosumidor* se asemeja al dios latino Jano, pues su segunda cabeza se orienta hacia su histórica condición de audiencia que, sin embargo, también está siendo modificada. Para Orozco (2011:379,380), por ejemplo, “el tiempo de la recepción no se ha agotado porque audiencia enuncia una forma de estar frente al mundo, que es siempre mediada por dispositivos tecnomediáticos. Mientras no se altere esa mediación, ya sea con mayor o menor interactividad, las audiencias seguirán vigentes”.

En tal sentido, el tránsito desde audiencia a productor por las redes multimedia globales 1) es de **coexistencia** entre estas dos condiciones comunicativas alrededor de una **audiencia creativa** que ha venido personalizando sus consumos y asumiendo su

¹⁸⁴ *Prosumidor* es un concepto acuñado por Alvin Toffler en *La tercera ola* pero con antecedentes en la obra de Marshall McLuhan y Barrington Nevitt *Take Today*, de 1972 (Islas, 2008:35). Para García Canclini (2010b), sin embargo, esta figura no se inaugura con Internet sino que en cualquier consumo cultural es reconocible la participación de los públicos en la producción de los significados.

¹⁸⁵ Para la etimología y significado del término ver: http://en.wikipedia.org/wiki/Human_multitasking

producción (Castells, 2009:128,129)¹⁸⁶; 2) **incorpora** la interacción previa con el ambiente mediático analógico de modo de capitalizar el aprendizaje con las pantallas previo a lo digital; 3) es de creciente **ubicuidad** producto de la movilidad de las interacciones con las pantallas desde el hogar hacia los espacios públicos¹⁸⁷; 4) conlleva una creciente **transmedialidad** en la recepción de productos audiovisuales¹⁸⁸ y 5) exige una vinculación de lo comunicativo con el **poder** que se le ha regateado a los estudios sobre medios¹⁸⁹ (Orozco, 2011:381).

A propósito del poder, Verón (2012:14,15) concluye que, en la mediatización actual, “los procesos de circulación son el nuevo gran campo de batalla y esa guerra apenas ha comenzado”. ¿Por qué? porque la mutación en las combinaciones de acceso de los actores individuales en la discursividad mediática está produciendo transformaciones inéditas en las condiciones de circulación.

La “política de los internautas”, por lo tanto, es desarrollar circuitos (Braga, 2012:50):

entendemos que la comunicación social, en la medida en que se amplía y se acelera por la mediatización de la sociedad, se articula crecientemente con la escucha y la producción centrada en el polo receptor. Podemos comenzar a discernir allí una suerte de *contraflujo*, que va de la recepción a la producción.

En la literatura sobre activación digital, este potenciamiento de las prácticas es también evidente. El aumento de la compresión del tiempo-espacio, la capacidad “multitarea” de los activistas, el reconocimiento de diferentes “regiones” de interacción y la producción de circuitos y flujos contribuyen a la rapidez y eficacia en la organización y participación de los movimientos sociales y las insurgencias.

Sin embargo, una advertencia: la interactividad de la comunicación digital no

¹⁸⁶ Concepto basado en el de *audiencia activa* de Umberto Eco. Ver el proceso de comunicación de la audiencia creativa en Castells (2009:131).

¹⁸⁷ A propósito de esta ubicuidad de las interacciones mediáticas, se produce un distanciamiento esencial entre los espacios físicos en que permanecemos o transitamos y los *espacios experienciales* que allí desarrollamos (Meyrowitz, 2005:27).

¹⁸⁸ El desafío con la transmedialidad es que su finalidad no sea siempre mercantil y que otros tipos de objetivos culturales, estéticos y políticos de las audiencias puedan servirse de las posibilidades comunicativas del ecosistema contemporáneo (Orozco, 2011:397).

¹⁸⁹ Sin embargo, Orozco (2011:385,386) reconoce que en la investigación de la recepción muchas veces se eclipsó esa relación fundamental entre comunicación y poder, al reducirla funcionalmente a los famosos efectos de los medios en sectores específicos de audiencia”.

implica que las oportunidades de comunicar y actuar sean distribuidas igualitariamente. La comunicación digital interactiva ha venido a atenuar, que no a abolir, la **asimetría estructural**¹⁹⁰ propia de la lógica uno a muchos como modalidad de comunicación dominante.

¿Pero a qué da forma, y de qué formas participa, esta nueva agencia comunicativa?

La premisa de partida es que la cultura es el lugar de la acción comunicativa estructurada, de la interacción social en donde los sujetos combinan momentos de acción y de imaginación social (Jensen, 2011c). La activación digital, en ese sentido, crea y participa de culturas de la virtualidad real (Castells, 1999:405)¹⁹¹.

En primer lugar, esta agencia participa de las culturas híbridas (Canclini, 1989:15,18) que, en América Latina, funden lo culto, lo popular y lo masivo, lo tradicional y lo moderno. Culturas donde se disminuye, sin suprimirlos, el papel de lo culto y lo tradicional en el mercado simbólico, y en donde el trabajo del artista y el artesano se encuentran al experimentar que el orden simbólico del que se nutría ha sido modificado por el mercado.

En segundo lugar, y desde el punto de vista de la socialidad, esta agencia comunicativa es afín a las **tribus** (Maffesoli, 1990:30), aquellas estructuras complejas y orgánicas de la posmodernidad (no una estructura mecánica de la modernidad), que surge de las masas (no de organizaciones económico-políticas), integradas por personas (no por individuos) y bajo formas de comunidades afectivas (no de agrupamientos contractuales).

En tercer lugar, según Jenkins (2008), en las redes multimedia globales las convergencias tecnológicas han devenido en convergencia cultural¹⁹², dando forma a una **cultura participativa**. Mientras el poder de los “medios populares” reside en su capacidad de diversificar, el poder de los medios masivos reside en su capacidad de amplificar y es necesario ocuparse del flujo entre ambos. La participación, de este modo, se convierte en

¹⁹⁰ Como rasgo de desigualdad en la interacción mediática, el concepto de “atenuación de la asimetría estructural” lo fundamos en Thompson (1998).

¹⁹¹ La virtualidad real contemporánea es un sistema en el que la misma realidad, esto es la existencia material/simbólica de la gente, es capturada por completo, sumergida en un escenario de imágenes virtuales, en el que las apariencias no están sólo en las pantallas a través de la cual se comunica la experiencia, sino que se convierten en la experiencia.

¹⁹² La convergencia representa un cambio de paradigma: el paso de los contenidos específicos de un medio a contenidos que fluyen por múltiples canales mediáticos y hacia relaciones cada vez más complejas entre los medios corporativos de arriba-abajo y la cultura participativa de abajo-arriba (Jenkins, 2008:241).

un importante derecho político (Jenkins, 2008:255).

Para Wasik (2009), en tanto, esta cultura participativa en las redes digitales es también viral. Cultura que desarrolla un tipo de *mente mediática* caracterizada por contenidos para audiencias masivas, rapidez de disseminación, impronta narcisista y un caudal de historias efímeras o *nanohistorias* (Wasik, 2009:7) a las cuales se debería oponer un “ambientalismo informacional”¹⁹³.

Culturas híbridas, culturas participativas y culturas virales, ancladas todas ellas en la interpenetración de modos de producción fordista y flexible, dan forma, a su vez, a una de las matrices culturales de la globalización: el cosmopolitanismo (Castells, 2009:120)¹⁹⁴.

De regreso ahora en “la comunicación produciendo lo social” (fig.3), allí se aprecia cómo la esfera pública emerge en el espacio que va del entorno mediático (*medium*) a la estructura social. A este respecto, las evidencias de la activación digital proponen lo siguiente¹⁹⁵: primero, que las redes multimedia globales constituyen el nuevo espacio público en donde se construyen las relaciones de poder entre *actores programadores* de las redes y *actores reprogramadores*¹⁹⁶ (Castells, 2009).

Segundo: se visualiza la creación de diferentes tácticas de construcción, experimentación y politización de lo técnico (Barandiaran, 2003)¹⁹⁷ las cuales conviven con formas más “espontáneas” de activación como los *flashmobs*. Estas prácticas, a su vez, dan continuidad a una larga tradición de medios alternativos (Jankowski, 2003) que aprovechan los recursos del ambiente mediático para producir rupturas en las barreras de información de los medios masivos (De Moraes, 2001).

Tercero: la activación digital se encuentra incidiendo en el ensanchamiento de la esfera pública (Diamond, 2010) y en la producción de esferas públicas intersticiales

¹⁹³ Es decir, una condición ética que, sobre la base de la reflexividad y la deliberación, permita hacer de las redes un recurso para el interés público (Wasik, 2009).

¹⁹⁴ Definido como la intersección de comunalismo y globalización, este corresponde al proyecto de compartir valores colectivos a una escala planetaria para, de este modo, construir una comunidad humana que trascienda fronteras.

¹⁹⁵ Y aquí nos remitimos a lo señalado en la apropiación de las redes digitales de la Primera Parte, específicamente aquello que denominamos “poder de la comunicación”.

¹⁹⁶ En cuanto a los poderes programadores, tenemos el “poder de conectar en red”, el “poder de la red”, el “poder en red” y el “poder de crear redes”. En cuanto a los poderes reprogramadores, tenemos la actividad de los usuarios en el marco de la dialéctica de la interactividad, los movimientos sociales y las “políticas insurgentes”.

¹⁹⁷ Como *hacktivismo*, *hackmeeting* y *hacklabs*, servidores autónomos, telemática antagonista, *mediactivismo*, *artivismo*, *infowar*.

(Valderrama, 2010) o transitorias (Arditi, 2009). Al hacerlo, utiliza reflexivamente los espacios urbanos y, en contrapartida, promueve en ellos la formación de “espacios de autonomía”.

Estas evidencias introducen lo que nos interesa señalar: los diferentes entornos mediáticos han venido (re)configurando la esfera pública como “espacio de instituciones y prácticas que median entre los intereses públicos y privados” (Habermas, 2006). Así como, históricamente, ella transitó desde una versión más deliberativa hacia su “refeudalización” por intereses comerciales y corporativos, actualmente la esfera pública estaría siendo modificada tanto por la transición hacia un modelo de acumulación flexible como por la nueva ecología de medios (Durham y Kellner, 2006:78).

Figura 4
Redes multimedia globales y esfera pública.

Esfera privada	Esfera pública	Estado
Esfera íntima (familia)	Cultura (organizaciones)	
Esfera social (empresa)	Política (partidos)	

Fuente: basado en Jensen (2011a:17). Elaboración propia.

El impacto de las redes multimedia globales sobre la esfera pública es en dos direcciones. Horizontalmente -esto es, sobre el eje de las esferas privada, pública y estatal- actúa sobre el debate respecto a la naturaleza pública o comercial de los medios. Debate en el cual se ha impuesto una tendencia a la comercialización y la concentración de las empresas mediáticas, tanto global como regionalmente (Hallin y Mancini, 2004:76; Mastrini y Becerra, 2007; Castells, 2009:71-99).

Verticalmente, en tanto, las redes digitales impactan sobre tres diferentes fronteras. La primera corresponde a la que separa la esfera social y la íntima a través de nuevas formas de producción material e inmaterial que producen malestares. El desafío que lo privado enfrenta actualmente, consistiría en la defensa de aquellos “territorios del yo” sobre los cuales el individuo busca mantener el control y restringir el acceso de los demás (Thompson, 2010:30).

Una segunda frontera traspuesta refiere a lo público y corresponde a la que separa

cultura y política¹⁹⁸. Aquí, la política mediática representa un buen ejemplo de cómo los medios masivos se han desconectado de la sociedad, las expectativas ciudadanas y las necesidades cotidianas de las personas (Rincón, 2011:9).

Una tercera frontera es la del estado-nación en donde, a partir de la tensión que le imprime la globalización neoliberal a las actuaciones del Estado, se ha venido constituyendo una incipiente esfera pública transnacional y global (Jensen, 2011a:18).

Lo que ha venido configurándose en la esfera pública con las redes multimedia globales, por lo tanto, es una estructura reticular y porosa, de hibridación en las prácticas y de “estallido de las esferas públicas” (Rincón y Magrini, 2011:182) que desafían la autonomía y la diferenciación social modernas (Hallin y Mancini, 2004:76).

Y es a partir de estos múltiples intersticios, a su vez, como se vienen (re)haciendo “agendas de poder” (Dorantes, 2008) -combinación de agendas mediática, pública y política- que permiten observar las apariciones y el impacto de los movimientos sociales y las insurgencias.

La socio-lógica de la activación digital, en resumen, consiste en tres reconocimientos. Uno: la comunicación produce lo social y actualmente transitamos hacia una agencia comunicativa distinta: la del *prosumidor*. Dos: dicha agencia comunicativa posibilita el acceso a y la eventual producción de (micro)esferas y espacios públicos. Tres: sobre ellos, como en cualquier contexto de interacción social, se construyen actualmente las relaciones del poder social.

¹⁹⁸ Concepto de “lo público” que se inscribe en un amplio debate sobre su sentido actual en la globalización (Rabotnikof, 2008; Ramírez Kuri, 2003; Martín-Barbero, 2009).

2.3.- El poder de la comunicación.

Tú ladras, yo muerdo.

Título de la novela inconclusa de Christopher Moltisanti, sobrino de Tony Soprano.

Partimos de tres premisas.

La primera es que el uso de la fuerza coercitiva, aún con sus excepciones, ya no es tan fácil de ejercer por los estados pues arriesgan su desconexión de otras redes de poder. Hacia afuera, bélicamente, producto de un mayor multilateralismo político y económico, y hacia adentro, represivamente, para no poner en riesgo los flujos y circuitos de información y capital conectados a la globalización. Las relaciones de poder, así, son construidas sobre la articulación entre lo local y lo global.

La segunda premisa es que la construcción de la hegemonía¹⁹⁹ transita por las culturas híbridas de la globalización (García Canclini, 1989), en donde los poderes son oblicuos, impuros como los sistemas de producción cultural, las identidades, la política y la ciudad. En esta nueva trama, el poder es también opaco y se oculta tras “retóricas de la resistencia” (Brea, 2010)²⁰⁰.

La tercera premisa es que la construcción del poder en la globalización se realiza por las redes multimedia globales, un nuevo ambiente comunicativo cuyo *momentum* -aquel proceso de acoplamiento con instituciones y diferentes prácticas sociales en contextos locales (Jensen, 2013:215)- no es homogéneo.

El poder de la agencia comunicativa, de este modo, es una relación que se construye socialmente en coordenadas de tiempo-espacio y que se disemina en las dimensiones tecnológicas, ideo-lógicas y socio-lógicas de la activación digital.

¿Cómo se actualiza este poder, cómo se transforma?

Redes de mente y poder²⁰¹, podemos afirmar. Desde las neurociencias, ingente

¹⁹⁹ La hegemonía es un complejo de relaciones, experiencias y actividades que debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. En su difundido sentido político y cultural, la realidad de toda hegemonía es que mientras por definición siempre es dominante, jamás lo es de un modo total. En todas las épocas las formas alternativas o directamente opuestas de la política y la cultura existen en la sociedad como elementos significativos (Williams, 1980:17; 2000:134).

²⁰⁰ “¿Dónde se sitúan los poderosos? Aumenta la opacidad del poder, pero los ciudadanos-consumidores somos cada vez más transparentes porque los sistemas de vigilancia social saben qué comemos, dónde compramos, nuestras preferencias sexuales y las reacciones al malestar político” (García Canclini, 2010b).

²⁰¹ Las “redes de mente y poder” muestran cómo al activar redes de asociación entre eventos e imágenes mentales a través de los procesos de comunicación, la construcción del poder opera en dinámicas de múltiples estratos en los cuales el modo en que sentimos estructura el modo en que pensamos y,

insumo de la comunicación política, surge esta vinculación cuyo aporte clave (Fuentes Navarro, 2011) consiste en encontrar la configuración específica de la red de actores, intereses y valores involucrados en su estrategia de producción de poder y que conectan sus redes de poder con las redes de comunicación masiva, la fuente de la construcción de sentido en la mente pública.

El poder es más que la comunicación, así como la comunicación es más que el poder. Actores programadores y actores reprogramadores se disputan los significados mediante la construcción de imágenes, metáforas y narrativas políticas que crean marcos interpretativos²⁰². Esta dinámica del poder es la que permite al concepto de activación digital, en cuanto nueva modalidad de la mediatización contemporánea, cobrar valor para la acción colectiva.

Para la activación digital, por lo tanto, el poder de la comunicación se expresa así:

$$\begin{array}{rcl}
 \text{Tecno-lógica} & & \\
 + & & \\
 \text{Ideo-lógica} & = & \text{poder de la comunicación} \\
 + & & \\
 \text{Socio-lógica} & &
 \end{array}$$

El *poder tecnológico* es la capacidad de acceso y apropiación a los recursos ofrecidos por las redes multimedia globales para el desarrollo de un proceso de producción cultural que rompe con la lógica comercial de la producción cultural dominante, y el desarrollo de “usos sociales” en el marco de la dialéctica de la interactividad.

El *poder ideológico* consiste en la producción de una narrativa política y una cultura visual propia que genera una ruptura del régimen perceptivo hegemónico y de la lógica espectacular de la “política mediática”.

El *poder socio-lógico*, en tanto, es la expresión de una nueva agencia comunicativa

finalmente, el modo en que actuamos (Castells, 2009:192).

²⁰² Entre los actores programadores se cuentan La mayoría de la comunicación es construida sobre metáforas porque este es el modo de acceder al cerebro, al activar las redes cerebrales apropiadas que serán estimuladas en los procesos de comunicación (Castells, 2009:143).

incorporada a los sistemas de comunicación pública que permite a los movimientos el desarrollo de circuitos, esferas públicas y una “agenda de poder”.

La conjunción de estas tres dimensiones de poder en la activación digital posibilita la *partición de lo sensible* por parte del movimiento social dentro del régimen policial dominante. El poder de la comunicación, de este modo, resume nuestra hipótesis: la activación digital es una modalidad de comunicación política.

3.- La hermenéutica profunda de la activación digital.

¿Para qué y para quién investigamos?
Jesús Martín-Barbero.

3.1.- Premisas de investigación.

La investigación en comunicación es una práctica metodológica guiada por la reflexividad del investigador (Lopes, 2010)²⁰³. En cuanto práctica epistémica, ella se expresa en las operaciones de construcción del objeto científico y en las relaciones entre sujeto, objeto y conocimiento. En cuanto práctica social, se utiliza para abordar el trabajo de campo como situación social de comunicación.

Esto nos conduce a la adopción de algunas premisas para el caso de este trabajo.

Uno.

Las prácticas comunicativas de la activación digital se articulan en tres *niveles de sentido* vinculados a los contextos que hemos caracterizado. En primer lugar, la vida cotidiana, las condiciones sociohistóricas de los sujetos que los ubican estructuralmente y que producen los malestares que sustentan la acción política.

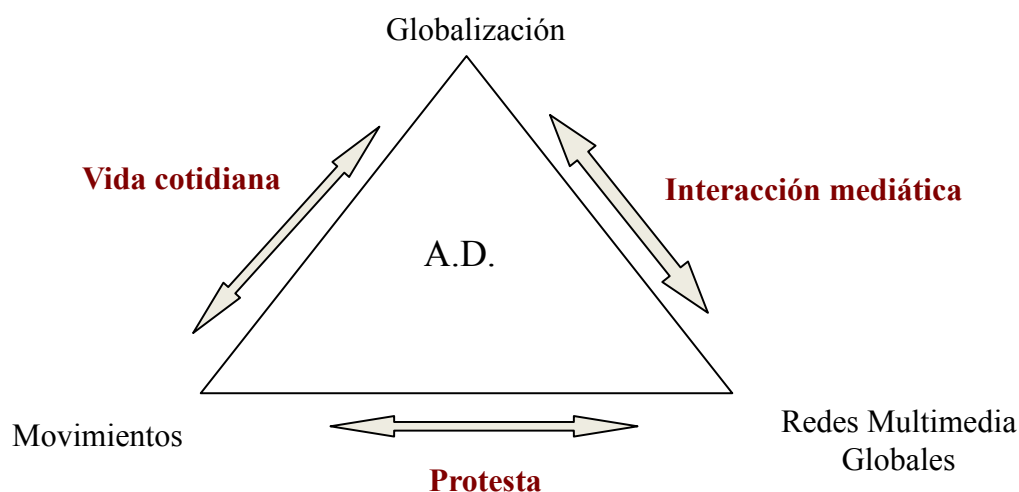
La vida cotidiana se articula, a su vez, con las culturas políticas y las prácticas performativas de la protesta en el espacio público. Aquí, la activación digital despliega prácticas comunicativas de tres grados (presenciales-medios de difusión masiva-medios digitales) al interior de movimientos sociales que construyen espacios de autonomía y que proponemos ver como *medium*.

Vida cotidiana y protesta, finalmente, se articulan con la interacción mediática en el marco de la dialéctica de la interactividad. Dicha interacción posibilita a los sujetos convertirse en “prosumidores”, productores culturales y *nodos de activación digital*.

El señalamiento de estos tres niveles de sentido evita una comprensión de la activación digital en términos tanto *internalistas* como *reduccionistas*; es decir, cuyos significados se agotan en las interacciones mediáticas o en el contexto de la protesta.

²⁰³ La metodología de la investigación es un proceso de toma de decisiones y opciones por parte del investigador que estructuran la investigación en niveles y fases, y cuyas operaciones metodológicas se realizan en un espacio determinado, cual es el espacio epistémico. Para un modelo sobre la investigación empírica en comunicación, ver Lopes, 1999.

Figura.5
Contextos de la activación digital como niveles de sentido



Dos.

El análisis de las prácticas comunicativas integra las metáforas y narrativas que subyacen en los estudios sobre medios²⁰⁴ y que refieren a las dimensiones y coordenadas espacio-temporales de la activación digital.

En primer lugar, la integración de estas metáforas es una manera de disolver una ficción analítica, cual es la de suponer un impacto diferenciado de los contenidos, los lenguajes y el ambiente mediático. Todos ellos hoy cobran un nuevo valor en las redes multimedia globales y las nuevas experiencias comunicativas que producen.

Cada metáfora, a su vez, avanza desde lo más evidente hacia lo más invisible: desde los mensajes que producen y consumen los usuarios, los medios y lenguajes por los que se canalizan, hasta los ambientes tecnológicos que “envuelven” la interacción mediática y social (Meyrowitz, 1999:52).

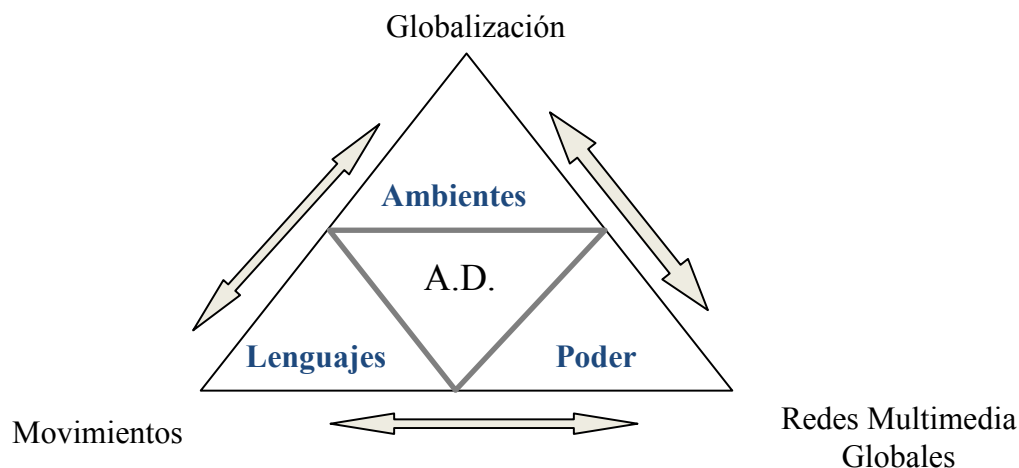
En segundo lugar, la integración de las narrativas del poder, del placer y de los ambientes es consistente con las dimensiones de la activación digital. Mientras el poder se traduce en resistencia a un determinado orden policial en el espacio y la esfera pública, esta resistencia es también emocional y creativa, orientada a la búsqueda del placer como bienestar y la construcción de espacios afectivos. Pero, asimismo, las redes multimedia

²⁰⁴ En cuanto a las metáforas que subyacen al conjunto de la investigación sobre medios, y no son reducibles a tal o cual perspectiva, ellas son los contenidos, los lenguajes y los ambientes. En cuanto a las narrativas, ellas son las del poder, del placer y de los ambientes (Meyrowitz, 1999; 2008).

globales constituyen el ecosistema mediático, en cuanto ambiente, por el que se desarrolla la activación digital.

Figura 6

Dimensiones de la activación digital como metáforas de los medios.



Tres.

Distinguimos entre conceptos definitivos y sensitivos (Jensen, 2013:206)²⁰⁵. Un concepto definitivo refiere a lo que es común a una clase de objetos con la ayuda de una definición clara en términos de atributos. Aunque estos conceptos pueden proveer instrumentos precisos y eficientes de análisis, son insuficientemente sensibles para los casos empíricos y sus contextos. Un concepto sensitivo, en cambio, otorga un sentido general de referencia y de guía a su aproximación empírica, permite establecer relaciones cercanas con el mundo social.

Por su parte, García Canclini (2010a:62,123) propone el recurso a los conceptos y las metáforas para el trabajo sobre objetos interdisciplinarios. Objetos que permiten reexaminar cómo vincular el rigor de los conceptos con otros modos de explicación, comprensión y expresión. Se trata que la interpretación, esa operación conceptualizante, no destruya la densidad y diversidad de experiencias enunciadas en las metáforas²⁰⁶.

Conceptos sensitivos y metáforas se relacionan también con el “fin de las certezas”

²⁰⁵ Distinción realizada originalmente por Herbert Blumer, sociólogo de la Escuela de Chicago y reconocido teórico del interaccionismo simbólico (Jensen, 2013).

²⁰⁶ En el epígrafe a sus poéticas del cine, Raúl Ruiz (2013) cita a E. Wind: “¿qué es un símbolo? Decir una cosa y significar otra ¿Por qué no decirla directamente? Por la sencilla razón de que ciertos fenómenos tienden a disolverse si los abordamos sin ceremoniales”.

para las Ciencias Sociales y la humanidad, que tiene en la incertidumbre uno de sus problemas más dramáticos y de larga data. Dos grandes incertidumbres enfrentaríamos actualmente: cuál es la naturaleza del nuevo sistema histórico en construcción y cuál será la epistemología de la nueva estructura del conocimiento para aprehenderlo (Wallerstein, 2004)²⁰⁷.

²⁰⁷ Wallerstein propone una metodología compleja que abandone el determinismo newtoniano y la adscripción nomotética de buena parte de las Ciencias Sociales y que se mueva en una lógica comprensiva, de probabilidades y tendencias, antes que predictiva y generalizadora.

3.2.- El enfoque tripartito.

Adoptaremos (y adaptaremos) el enfoque tripartito de la “hermenéutica profunda” (Thompson, 2002) para el estudio de la activación digital. Esta propuesta se inscribe en una concepción estructural de cultura que enfatiza la *conformación significativa* y la *contextualización* de las formas simbólicas en espacios sociales estructurados. Este concepto propone que las industrias culturales son fenómenos materiales y sociales articulados con un momento histórico del desarrollo capitalista y, en igual medida, cambiante (Garnham, 2006; Kellner y Durham, 2006:197).

En segundo lugar, la propuesta se inscribe en un doble análisis: cultural e ideológico. Mientras el primero corresponde al estudio de la estructura significativa y la contextualización social de la activación digital (Thompson, 2002:405), el segundo interpreta la relación entre significado y poder.

En tercer lugar, el enfoque consta de los siguientes análisis: sociohistórico, simbólico y de interpretación/reinterpretación. Antes que de etapas sucesivas, se trata de ámbitos analíticamente distintos de un proceso (re)interpretativo. Básicamente, el análisis sociohistórico consiste en reconstruir las condiciones estructurales y los contextos históricos, institucionales y tecnológicos de los productos comunicativos y los sujetos que los consumen (Thompson, 2002:412)208.

El análisis formal refiere a la dimensión simbólica y se interesa en su estructura significativa. Dos razones justifican la integración de estos análisis: eludir la *falacia del reduccionismo*, cual sería el de remitirnos únicamente al análisis sociohistórico y la *falacia del internalismo*, quedándonos únicamente en el análisis formal (Thompson, 2002:423).

Junto a estos análisis, se ubica la crítica de la doxas o interpretación de la hermenéutica de la vida cotidiana de los sujetos (Thompson, 2002:407). El propósito aquí es generar una ruptura con las interpretaciones de sentido común que ellos realizan en sus diferentes contextos de interacción y que se vinculan con su reflexividad.

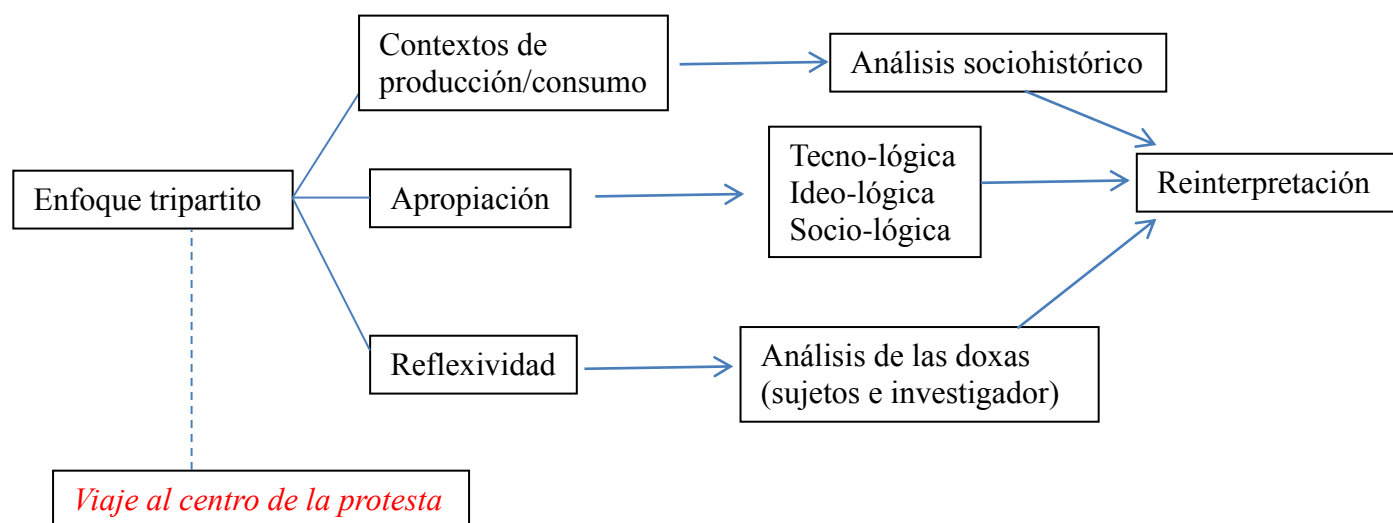
Mediante la interpretación/reinterpretación, por lo tanto, cual es el tercer momento de la hermenéutica profunda, se propone una interpretación de las formas simbólicas de la activación digital. Lo notable aquí es que en las reinterpretaciones provistas por el

208 La aportación de la tradición hermenéutica que rescata Thompson (2002:401,402) para fundamentar este análisis es que los sujetos se insertan siempre en tradiciones históricas, en las que son actores, no meros observadores.

investigador radica un potencial crítico de autorreflexividad para los sujetos respecto a sus propias prácticas comunicativas. La *doble hermenéutica*²⁰⁹, en tal sentido, no es un problema para la investigación social sino una condición de posibilidad del tipo de conocimiento al que se puede llegar en las esferas sociohistóricas.

Esta metodología Thompson la utiliza para el análisis de los medios de difusión, distinguiendo tres fases: producción, construcción de mensajes y apropiación. Para el caso de la activación digital, sin embargo, nosotros proponemos el siguiente esquema:

Figura 7
Enfoque tripartito de la activación digital



Fuente: elaboración propia basado en Thompson (2002:445).

En primer lugar, en la activación digital, a diferencia de la producción “uno a muchos” de los medios de difusión masivos, los usuarios participan de un circuito de producción/consumo que los ubica en una nueva condición comunicacional como *prosumidores*. Así, optamos por considerar este circuito y sus respectivos contextos como parte del análisis sociohistórico a través del cual caracterizar cómo estas prácticas comunicativas se hayan estructuradas bajo el orden policial.

²⁰⁹ Así define Giddens (1986:374) la doble hermenéutica: “la intersección de dos marcos interpretativos: el mundo social significativo constituido por actores situados y el metalenguaje inventado por los cientistas sociales. Hay una constante superposición entre ellos en la práctica de las ciencias sociales”.

El análisis sociohistorico, asimismo, conecta con la premisa metodológica de los tres niveles de sentido de la activación digital: la vida cotidiana, la protesta y la interacción mediática. Es decir, las prácticas comunicativas se contextualizan en función de los malestares, del movimiento social y del ecosistema comunicativo en que se inscriben.

En segundo lugar, se encuentra el análisis de la apropiación por las tres dimensiones de la activación digital y sus coordenadas espacio-temporales. Lógicas técnicas, narrativas y sociales que configuran el poder de la comunicación.

Asimismo, la apropiación conecta con la premisa metodológica de la incorporación en el objeto comunicacional de las metáforas y narrativas en los estudios sobre medios. De un lado, los contenidos, los lenguajes y los ambientes y, de otra parte, el poder, el placer y el entorno mediático en la producción social de sentido.

En tercer lugar, ubicamos la reflexividad como una fase orientada al análisis de las interpretaciones de los sujetos respecto a sus relaciones de poder, sean tanto las condiciones de dominación como las posibilidades de la resistencia y la construcción de mundos posibles.

Como parte de esta reflexividad, incorporamos también la del propio investigador, en términos de aquello que Lopes (2010) refiere como el proceso continuo de objetivación de la subjetividad.

El análisis de la reflexividad, de este modo, es el que mejor conecta con nuestra tercera premisa metodológica, aquella de combinar en la interpretación de la activación digital tanto los conceptos como las metáforas, los acercamientos definitivos y sensitivos a las prácticas comunicativas.

Finalmente, la reinterpretación que generamos a partir del enfoque tripartito de la activación digital deriva en el poder de la comunicación, el poder de la acción política como productora de subjetividad. De este modo, la adaptación de la hermenéutica profunda a nuestro objeto de estudio la metaforizamos como un *Viaje al centro de la protesta*.

3.3.- Diseño metodológico: *Viaje al centro de la protesta.*

Usamos la metáfora viajera por dos razones. La primera es para expresar un *criterio de profundidad* en la metodología de análisis, la hermenéutica profunda de la activación digital. Esta profundidad remite tanto a las premisas metodológicas y los fundamentos del enfoque tripartito como también, según veremos a continuación, en el intento de integración de métodos cuantitativos y cualitativos para el estudio del objeto a fin de evitar la “reinención de la rueda” (Murdock, 2002).

La segunda razón se vincula con un *criterio de implicación* del investigador en el objeto, el cual es detonador de reflexividad en el trabajo de campo en tanto situación social de comunicación (Lopes, 2010). Desde esta perspectiva, encontramos pertinente incorporar dicha reflexividad al conjunto del análisis bajo una forma más “sensitiva” que “definitiva” (Jensen, 2013), más metafórica que conceptual.

A continuación presentamos los momentos del *Viaje...* que incluyen, a su vez, diferentes productos analíticos.

3.3.1.- Análisis sociohistórico del circuito de producción/consumo.

El análisis sociohistórico tiene por propósito reconstruir las condiciones y los contextos de producción/consumo de la activación digital, por cuanto en esta modalidad los sujetos de comunicación están constituidos en redes y no únicamente en lógicas uno a muchos propias de la difusión masiva.

Esta contextualización es de los sistemas normativos, tecnológicos, institucionales, la distribución del poder y la evolución histórica que han venido fijando las *condiciones de la dominación* para los sujetos²¹⁰. Aquí recuperamos el primero de nuestros contextos para referir a los malestares de la transición democrática en Chile.

Sin embargo, en el análisis debemos incorporar también las *posibilidades de la resistencia*, esto es, las relaciones sociales que han permitido al movimiento social construir espacios de autonomía. Y aquí recuperamos el segundo de nuestros contextos para referir a la evolución del movimiento estudiantil chileno y sus continuidades/discontinuidades -entre

²¹⁰ “Las relaciones de dominación son relaciones de poder sistemáticamente asimétricas y relativamente durables sobre las que se basan las divisiones de clase, género, grupo étnico y Estado-nación” (Thompson, 2002:424).

ellas los ambientes mediáticos- en dos contextos sociopolíticos: dictadura y democracia.

Esta dialéctica que se verifica sociohistóricamente nos ayuda a la interpretación de la activación digital dentro del proceso de cambio cultural en el que participa, aquel de las contradicciones e intercambios entre dominación y resistencia, entre los malestares de la vida cotidiana y la protesta. Para nosotros, la comprensión de las relaciones de poder a partir de esta dialéctica es fundamental.

Proponemos entonces las siguientes hipótesis:

1) los malestares de la transición democrática en Chile, en sus diferentes manifestaciones, han venido constituyendo un *sujeto político* expresivo de la maduración cultural del neoliberalismo y sus lógicas de constitución social.

2) el movimiento estudiantil chileno ha sido un *mediador evanescente* que, en sus diferentes emergencias²¹¹ en el espacio público, ha venido renovando culturas políticas y prácticas comunicativas, participando de la producción de nuevas subjetividades.

Estas hipótesis conducen a una tercera:

3) se produjo un tránsito en los malestares de la sociedad chilena, desde el ámbito estructural en dictadura hacia los ámbitos de la subjetividad en democracia, vinculado a una maduración cultural de las relaciones sociales impuestas por el neoliberalismo. Esto redundó, a su vez, en la naturaleza de la resistencia del movimiento estudiantil, pues mientras en dictadura ella se orientó a la restauración institucional de la democracia, dentro de un movimiento social más amplio y basado en fuertes redes presenciales, en democracia la resistencia se orienta al fin de la explotación biopolítica del capital, dentro de un movimiento con diversas culturas políticas y basado en fuertes y articuladas redes presenciales y digitales.

Para estas interpretaciones del análisis sociohistórico, suscribimos la premisa que los “acontecimientos” –aquellos sucesos que modifican las estructuras sociales (Sewell Jr., 2005)- disponen de una temporalidad compleja, nada lineal, en la cual se combinan heterogeneidad causal, dependencia respecto a acontecimientos pasados y contingencia global²¹².

²¹¹ En el sentido de Melucci, para diferenciarlo de las “latencias” del movimiento estudiantil por fuera del espacio público.

²¹² La primera de ellas asume que la causalidad social es temporalmente heterogénea, no temporalmente uniforme. La segunda establece que acontecimientos pasados afectan acontecimientos futuros, si bien no

A.- Malestares de la transición democrática y la maduración cultural del neoliberalismo.

Así como en el caso de los malestares de la globalización, proponemos que la evolución cultural del neoliberalismo en Chile, tras cerca de cuatro décadas desde su implementación, ha producido las siguientes figuras de subjetividad en una matriz de relaciones complejas:

- *sujeto endeudado*: aquella subjetividad estructuralmente inscrita sobre un principio de desigualdad en la distribución de los ingresos y sometida a cadenas de endeudamiento para sobrevivir. Vive el temor a la exclusión y manifiesta malestares en su condición de consumidor. Lo caracterizamos en la figura del estudiante.
- *sujeto mediatizado*: una subjetividad que participa de un amplio ecosistema de medios y prácticas comunicativas. Es consumidor de tecnologías de comunicación y crecientemente productor de contenidos (*prosumidor*), aunque negocia en su condición de audiencia con información fragmentaria, efímera, irrelevante y presentista. Sufre de un exceso de información, viene manifestando un creciente malestar con la falta de diversidad en los contenidos de los medios de difusión masiva y su relación social con la política es a través de la política mediática.
- *sujeto securizado*: es objeto de la producción de miedos e inseguridades como condiciones de la sociabilidad. Es objeto también de la vigilancia tanto corporal como de sus datos y de políticas de seguridad ciudadana según criterios expertos. Manifiesta malestares hacia las lógicas del desarrollo urbano, la privatización de los espacios públicos y el declive de las instancias de producción de capital social.
- *sujeto representado*: una subjetividad cuya participación democrática se circunscribe al evento electoral y la experiencia participativa indirecta a través del espectáculo de la política mediática. Para este sujeto, la representación ha pasado de ser un vehículo a un obstáculo de la democracia, de ahí su desafección emotiva.

existen estructuras causales invariables (*path dependence*). La contingencia global, en tanto, reivindica el valor de lo inesperado, de lo impredecible como fuerza capaz de alterar las tendencias aparentemente duraderas de la historia, sin por ello negar sus regularidades (Sewell Jr., 2005).

Manifiesta malestares hacia el sistema político y reclama una mayor entrega de poder a los ciudadanos.

Estas figuras de la subjetividad no son absolutas, sino más bien perfiles de los diversos malestares derivados del desarrollo del neoliberalismo en Chile, en tanto modo de producción biopolítica. Pero, además, al estar repartidas en una diversidad de prácticas sociales y formas de la experiencia, estas figuras de la subjetividad confluyen en la constitución de un ***sujeto político de la transición democrática***, a partir del consenso como principio de orden. Consenso que, señala Rancière, es un presupuesto de inclusión de todas las partes y sus problemas, es una forma particular de “partición de lo sensible” y construcción de un régimen perceptual hegemónico.

B.- Movimiento estudiantil chileno como *mediador evanescente*.

La política es acción colectiva que emerge desde el principio de igualdad. A la base de la política no está el consenso sino la racionalidad del disenso y el desacuerdo (Rancière, 1996). Para ser una política democrática, la igualdad debe ser resultado de una producción colectiva. Medir a un movimiento por sus resultados es una perspectiva demasiado simplista que pierde de vista el proceso de **subjetivación** que ocurre en su interior.

La estética de la política democrática está contenida en la *partición de lo sensible* que realiza con su emergencia en el espacio público. Así, se comprueba que en la raíz del problema de la desigualdad hay un problema de percepción, de quienes pueden ser vistos y escuchados (Deranty, 2010:11).

Esta comprensión de la política como subjetivación y de la *partición de lo sensible* como reconfiguración sensorial, como el hacer perceptible un disenso frente al orden policial, nos permite proponer la evolución del movimiento estudiantil en la sociedad chilena como *mediador evanescente* en dos sentidos: en tanto movilizador de culturas políticas que renuevan interpretaciones sociales, y en tanto ecosistema comunicativo (*medium*) con diversos tipos de prácticas que articulan los espacios materiales y mediáticos de la protesta.

La historia del movimiento estudiantil, en ese sentido, es también la de la sociedad chilena en diferentes contextos sociopolíticos. Evolución que acotaremos a tres *emergencias* dentro de los contextos sociopolíticos que hemos fijado como temporalidad de

esta investigación:

-primera emergencia (1977-1988): entre 1977 y 1982, es insoslayable para la recomposición del movimiento estudiantil la acción desarrollada por la Agrupación Cultural Universitaria (ACU). Estudiantes secundarios y universitarios luchan contra la dictadura y la recuperación democrática dentro de un amplio movimiento social. Entre los universitarios, especialmente, se expresan las tensiones de la acción político-cultural. El ambiente mediático es de dominancia electrónica y tipográfica (TV, Radio, Prensa, Revistas), de propiedad universitaria y privada, con control gubernamental y censura sobre los medios. Entre las prácticas comunicativas que aporta el movimiento estudiantil se cuentan las diversas publicaciones junto a formatos de expresión artística.

-segunda emergencia (2006): estudiantes secundarios luchan contra el lucro en la educación pública. Contexto de fuerte despolitización y movimientos sociales “sumergidos”. Se desarrolla un incipiente ecosistema mediático digital en el marco de una política de conectividad que incorpora prioritariamente a la Educación. Se consolida una comercialización mediática sin regulación gubernamental, junto a la globalización económica y cultural y el desarrollo de industrias culturales. Nuevas culturas juveniles y formas organizativas y participativas en el movimiento estudiantil, junto a nuevas prácticas comunicativas como, por ejemplo, el uso del Fotolog.

-tercera emergencia (2011): estudiantes secundarios y universitarios luchan contra el lucro y por una educación pública, gratuita y de calidad. Contexto de repolitización social bajo el primer gobierno de derecha tras el inicio de la transición democrática y con movimientos sociales en actividad. Ambiente mediático digital consolidado. Comercialización y globalización mediática, tránsito a TV digital. Chile ingresa a la OCDE con registros negativos de desigualdad en el mundo. Nuevas prácticas comunicativas: redes sociales. Políticamente, se reconoce la abertura de un “pasaje hacia otra cosa”²¹³.

Finalmente, y en términos sensitivos (Jensen, 2013), nos acercamos a la tercera emergencia del movimiento estudiantil con dos **Crónicas del Bicentenario** o acontecimientos previos a los que este se vincula y que participan de la “heterogeneidad causal” del movimiento estudiantil a la que referimos más arriba.

²¹³ Para acercarnos más a esta tercera emergencia, presentaremos una Cronología del Movimiento estudiantil 2011 a partir de un blog desarrollado a pocos meses de iniciado el conflicto. Ver: <http://cronologiamovimientoestudiantil2011.blogspot.mx/?zx=4dd1af53ffa3c97>

1º el gran terremoto del 27-F de 2010, al que proponemos como revelador de nuestros frágiles “modos de estar juntos”, sobre una base de enormes diferencias y desigualdades sociales pero también como pretexto para el lucro de la tragedia y la emotivización del dolor (Brzovic *et al.*, 2010).

2º el “rescate de los 33 mineros” que interpretamos como un ejemplo de la “espectacularización de todo”, un nuevo formato de la política mediática.

La comunicación digital interactiva, modalidad en la que se basa la activación digital, no sólo tiene implicaciones para su construcción como objeto de estudio, sino también en términos metodológicos al mediatizar y modificar las prácticas de investigación. Permitiendo, de este modo, el uso de las redes digitales como fuente y como recurso de producción de evidencias (Hine, 2000; Orellana y Sánchez, 2006).

Respecto al primero de estos usos –las redes como fuente- el análisis sociohistórico se nutre de una variedad de recursos documentales provistos por ellas y que se complementan con los acervos tradicionales, como los bibliotecarios. Respecto a su uso como recurso, las redes digitales nos han permitido el desarrollo de infraestructura analítica como, por ejemplo, la Cronología del Movimiento estudiantil 2011 en base al blog noticioso antes aludido.

Una serie de entrevistas a investigadores y participantes del Movimiento Pingüino del año 2006, como parte del trabajo de campo, aportan también al análisis sociohistórico.

3.3.2.- Análisis de la apropiación: *tecno-lógica, ideo-lógica y socio-lógica* de la activación digital.

En este análisis nos centramos en el tercer contexto de la activación digital, el de la apropiación de las redes multimedia globales y que completa la dialéctica del cambio cultural detonado por el movimiento estudiantil chileno. Esta apropiación se realiza a través de diferentes dimensiones de las prácticas comunicativas y la hemos definido como *poder de la comunicación*.

El *poder tecnológico* lo entendemos como aquella capacidad de apropiación de los recursos ofrecidos por las redes multimedia globales –reticularidad y digitalización que posibilitan la formación del ecosistema mediático, fundamentalmente- para el desarrollo de

“usos desviados”²¹⁴ dentro del marco de la dialéctica de la interactividad.

Así como en el análisis sociohistórico damos cuenta de la estructura del ecosistema mediático en Chile, aquí nos concentramos en la constitución de un *nodo de comunicación* del movimiento estudiantil al interior de la protesta: la Comisión de Difusión IN (Instituto Nacional)²¹⁵.

Este corresponde a un sujeto colectivo, similar a los que releva la literatura sobre activismo digital y del cual nos interesan 1) su organización y estrategias al interior de la protesta²¹⁶; 2) el ecosistema mediático que construyen; 3) las prácticas comunicativas que desarrollan. A esto llamamos su *modo de producción cultural* y tiene implicaciones en las dimensiones restantes de la activación digital.

Un segundo producto de la tecno-lógica es el *Mapa de la activación digital*. Un análisis de contenidos de uno de los medios desarrollado por la Comisión²¹⁷. En palabras de Berelson, este análisis es una descripción cuantitativa, objetiva y sistemática del contenido manifiesto de la comunicación. Descripción que para Krippendorff, no obstante, permite realizar inferencias válidas y replicables desde los datos hacia sus contextos (Schröder, 2011:112,113).

De este modo, el *Mapa* comprende los siguientes indicadores: actividad de producción/consumo durante el ciclo de activación digital, tipos de contenidos generados, medios y lenguajes dominantes, audiencia y viralización. Lo que nos interesa con estos datos es visualizar cómo la Comisión fue construyendo a través de su modo de producción, y la lógica de circulación viral en el ciberespacio, una *red de activación digital* en el marco del movimiento estudiantil, la sociedad chilena y el mundo.

El análisis de esta primera dimensión lo concluimos con los *usos sociales* (Lull, 1980)²¹⁸, en tanto expresiones del sentido y la cualidad de las interacciones que produce el

214 El uso, el consumo, corresponde al repertorio con el cual los usuarios proceden a operaciones que les son propias. Ellos son el “léxico” de sus prácticas y lo que el consumidor fabrica. A una producción racionalizada, expansionista, centralizada, espectacular y ruidosa, hace frente una producción diferente, calificada de “consumo” (De Certeau, 2000:37-38).

215 Y cuya elección la hicimos en base a los siguientes criterios: a) pertenecer al segmento de estudiantes secundarios, *nativos digitales*, y los de mayor presencia en la activación digital; b) el conocimiento de su experiencia comunicacional previa, durante el Movimiento Pingüino del año 2006; c) el carácter emblemático del establecimiento en la sociedad chilena.

216 Aquellas características propias de un medio de comunicación alternativo (Jankowski y Jansen, 2003).

217 La página Facebook de Difusión IN. Ver: <http://www.facebook.com/difusionin?fref=ts>

218 Usos estructurales pero sobre todo relacionales que, según Lull (1980), representan un registro de comportamientos comunicativos que revelan mucho acerca de la naturaleza del grupo.

movimiento estudiantil.

Proponemos que la *tecno-lógica*, por lo tanto, subvierte la lógica mercantil de la producción cultural dominante, con el desarrollo de un modo de producción al margen del interés en el lucro y que se orienta por usos sociales basados en las culturas políticas y los fines del movimiento²¹⁹. Es decir, aquello que Alonso (2012) denomina la acción de los movimientos sociales “por fuera del capital”.

El *poder ideo-lógico* refiere a la producción de una narrativa política y una cultura visual propia que configuran una “partición de lo sensible”, una ruptura en el régimen perceptual hegemonizado por la lógica espectacular de la política mediática en tanto manifestación de un orden policial²²⁰.

Esta narrativa lo que hace es subvertir la lógica de la política mediática y pasar desde una relación comunicativa en donde “el medio es el mensaje” a otra en donde “el mensaje es el mensaje”. Y al hacerlo, incide sobre el desprestigio del sistema político y el sentido de la democracia. Aquello que Alonso (2012) denomina la acción de los movimientos sociales “por fuera del Estado”.

Distinguimos las siguientes características de la narrativa política del movimiento estudiantil:

- una temporalidad expresada en el *ciclo de activación digital*²²¹.
- unos *actores* de la narrativa y sus relaciones²²².
- una experiencia de *glocalidad* expresada en el alcance y resonancia del movimiento estudiantil y la experiencia común que construyen con otros movimientos y que proponemos como una *comunidad global de resistencias*.
- una *transmedialidad* en sus contenidos que fomentó una cultura de la participación.
- una *estética*, que es lo que tendrían en común, según Rancière, la política y el arte, aquella capacidad de reconfiguración perceptual y de volver sensible lo excluido por el orden policial. En este sentido, proponemos a la narrativa política del movimiento

²¹⁹ Una crítica posible es la referida a la creciente comercialización y la vigilancia de la plataforma Facebook. Ciertamente esto es así, pero ambas lógicas forman parte de las estrategias de control que se reconocen dentro del marco de la “dialéctica de la interactividad” que describimos antes.

²²⁰ Como dice Rancière (1996:46): el régimen del sondeo de opinión y de la exhibición permanente de lo real es en la actualidad la forma corriente de la policía en las sociedades occidentales.

²²¹ Ciclo inferido a partir de la Cronología del movimiento estudiantil 2011.

²²² Que analizaremos según el modelo actancial de Greimas (Blanco y Bueno, 1980).

estudiantil como *antipoemas de la transición democrática* -en analogía al proyecto literario e intelectual de Nicanor Parra- que dislocaron dimensiones naturalizadas de la “cultura de la transición” chilena.

Sobre esta trama de la experiencia, analizaremos algunos eventos que consideramos como *actos visuales* (Brea, 2010) a través de los cuales acceder a la metáfora de los contenidos y las interpretaciones ofrecidas por el movimiento estudiantil a la sociedad chilena.

Subversión de la riqueza y subversión del espectáculo constituyen, así, la ruptura de la hegemonía en el campo perceptual de la sociedad chilena a través de las dimensiones tecnológica e ideológica.

El poder *socio-lógico* de la activación digital, por su parte, permite al movimiento estudiantil, como nunca antes en su historia de emergencias, la participación e incidencia en los sistemas de comunicación pública.

Reconociendo esta novedad, la literatura nos dice que los movimientos sociales en red son movimientos “de opinión pública” que, para nuestro caso, le habría permitido el desarrollo de tácticas y circuitos de comunicación, la producción de esferas públicas transitorias (Arditi, 2009) y la construcción de una “agenda de poder” (Dorantes, 2008).

Las *tácticas*, por ejemplo, las definimos como astucias en la interacción, formas de resistir frente a adversarios dominantes y de persuadir a las audiencias²²³. Son las actuaciones públicas del movimiento, una combinación de viejos y nuevos repertorios de la protesta mediados por las redes multimedia globales.

Revestidas de las características que éstas les otorgan a la acción colectiva, proponemos que las tácticas acaban por comprimir el tiempo-espacio de la protesta y otorgarle una rapidez y ubicuidad al movimiento estudiantil que incide en sus relaciones con los demás actores, sobre todo el sistema político. Analizaremos las siguientes:

- a) marchas.
- b) *flashmobs*.
- c) apoyo líderes de opinión.
- d) sátira política.

²²³ La táctica es movimiento “en el interior del campo de visión del enemigo” y dentro del espacio controlado por él. La táctica puede estar allí donde no se le espera, es astuta. La táctica, en suma, es un arte del débil (De Certeau, 2000:43).

e) “funas” o *scratches*.

Los ***circuitos***, por su parte, corresponden a lo que Braga (2012) denomina “la política de los internautas” en el sentido de contraflujos de información y las “trayectorias indeterminadas” de los consumidores (De Certeau, 2000). Causa y efecto de estos circuitos es lo argumentado antes: la activación digital participa de los sistemas de comunicación pública, del ecosistema comunicativo local/global.

El reconocimiento de estos circuitos implica también el de sus ***regiones de interacción mediáticas*** (Thompson, 1998), espacios en los cuales se produce y circula la narrativa del movimiento estudiantil. Podemos distinguir entre una ***región anterior***, correspondiente a los medios de difusión masiva y una ***región posterior***, correspondiente a las prácticas comunicativas de la activación digital.

Existe todavía otro espacio, el material de la protesta, el de la comunicación cara a cara, articulado con las regiones de interacción mediáticas y expresado en el espacio público: calles, liceos, universidades, partidos políticos, medios, iglesias, instituciones políticas, etc. Para la activación digital, este corresponde a las múltiples ***regiones de interacción presencial*** que construye el movimiento estudiantil.

En tercer lugar, se encuentra la formación de ***esferas públicas*** de diferente magnitud y alcance que están asociadas a las regiones de interacción comunicativa. Esferas ensanchadas (Diamond, 2010), intersticiales (Valderrama, 2010) o transitorias (Arditi, 2009) que permitan apreciar la reconfiguración de la esfera pública realizada por el movimiento estudiantil, su continuidad en el tiempo y la diferencia cualitativa que lograron para la activación de la sociedad.

Por último, se encuentra el desarrollo de una ***agenda de poder*** (Dorantes, 2008) por parte del movimiento estudiantil: una combinación de agendas mediáticas –apreciable, por ejemplo, en el consumo noticioso de la Comisión Difusión IN-, agenda política –apreciable en el impacto de la narrativa estudiantil sobre el gobierno, los partidos políticos y el Parlamento- y agendas públicas expresadas en las encuestas de opinión que regularmente, y desde diversas instituciones, se realizan en Chile.

El análisis de la dimensión sociológica, por lo tanto, nos permitirá visualizar la resonancia del movimiento estudiantil en la sociedad chilena.

3.3.3.- Análisis de la reflexividad.

La activación digital, para nosotros, es realizada por *agentes* (Giddens, 1986), esto es, sujetos que orientan su acción a la transformación de las condiciones en los diferentes contextos sociales de sus prácticas. Como tales, los sujetos son reflexivos, ejercen un monitoreo de su acción y pueden dar cuenta de ella, así como sobre la acción de otros y sobre los contextos en que se desarrolla²²⁴.

Lo propio de un movimiento social o insurgencia, sin embargo, es la constitución de un sujeto colectivo el cual, como nos señala la literatura, ya no es tan homogéneo como en anteriores ciclos de la protesta, tiende a carecer de liderazgos y puede ser emotivo y programático a la vez²²⁵.

Para la activación digital, asumimos el potencial reflexivo de las prácticas comunicativas de tres grados por las que transita el movimiento estudiantil y que se expresa en nuestra representación de “la comunicación produciendo lo social” (ver figura 3). Esto nos lleva a asumir que la reflexividad atraviesa las dimensiones de las prácticas comunicativas y se proyecta hacia los tres niveles de sentido que hemos definido.

Tomando en cuenta, además, que la activación digital lleva a cabo una *partición de lo sensible* en la hegemonía de las lógicas del neoliberalismo, proponemos el análisis de la reflexividad sobre la **dialéctica entre las condiciones de la dominación y las posibilidades de la resistencia**. Es decir, la reflexividad de los sujetos respecto a sus relaciones de poder dentro del contexto de las interacciones mediáticas, del movimiento estudiantil y de la vida cotidiana.

El análisis de la reflexividad, en esta orientación, está incorporado en la dimensión ideo-lógica de la apropiación y se nutre de la observación etnográfica (Geertz, 1994; Hine, 2000²²⁶) de la producción cultural desarrollada por la Comisión Difusión IN y sus interacciones con las audiencias, además de entrevistas.

Una segunda reflexividad, sin embargo, es la del propio investigador quien

²²⁴ Es esta concepción del *agente* la que nos distancia de la comprensión de un sujeto mediatizado como la de Baudrillard que vive enajenado en la “hiperrealidad”.

²²⁵ Esta precisión la hacemos por cuanto la combinación de demandas y valores se produce en nuestro caso de estudio.

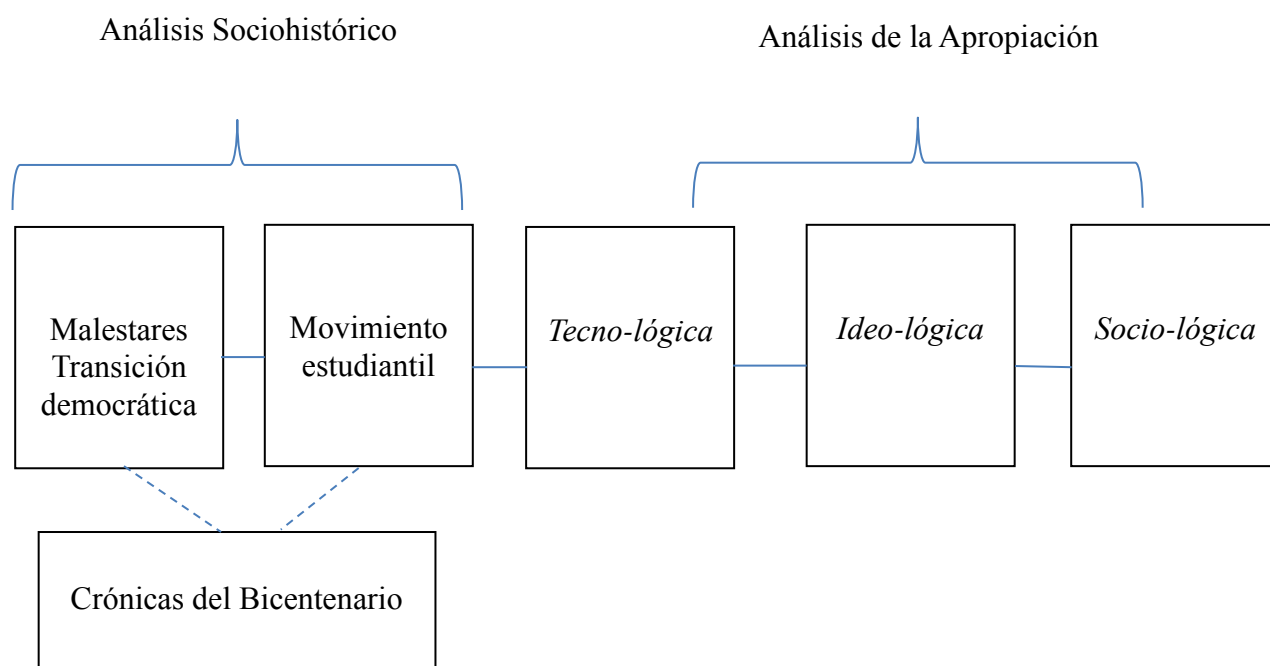
²²⁶ Consideramos a Internet tanto productor de cultura como objeto cultural, en los términos de la propuesta de Hine (2000:39) de una *etnografía conectiva*. Es decir, centrada en la pregunta sobre qué hacen los usuarios con la tecnología pero también cómo sus características les permiten la construcción de relaciones significativas para sus propósitos de comunicación. Esta dualidad se erige sobre la premisa que el agente de cambio social no es la tecnología sino los sujetos mediante sus usos y apropiaciones.

construye conocimiento no sólo a partir de las interpretaciones de los sujetos sino también a partir de la “objetivación de la subjetividad” que señala Lopes (2010) como modo de procesar su implicaciones con el objeto, y que entonces son también de la hermenéutica profunda.

Considerando esta *doble hermenéutica* de la práctica metodológica, y la intensa reflexividad detonada por el movimiento estudiantil, iremos intercalando a lo largo del análisis una serie de *Crónicas a la intemperie* producidas durante nuestro trabajo de campo²²⁷.

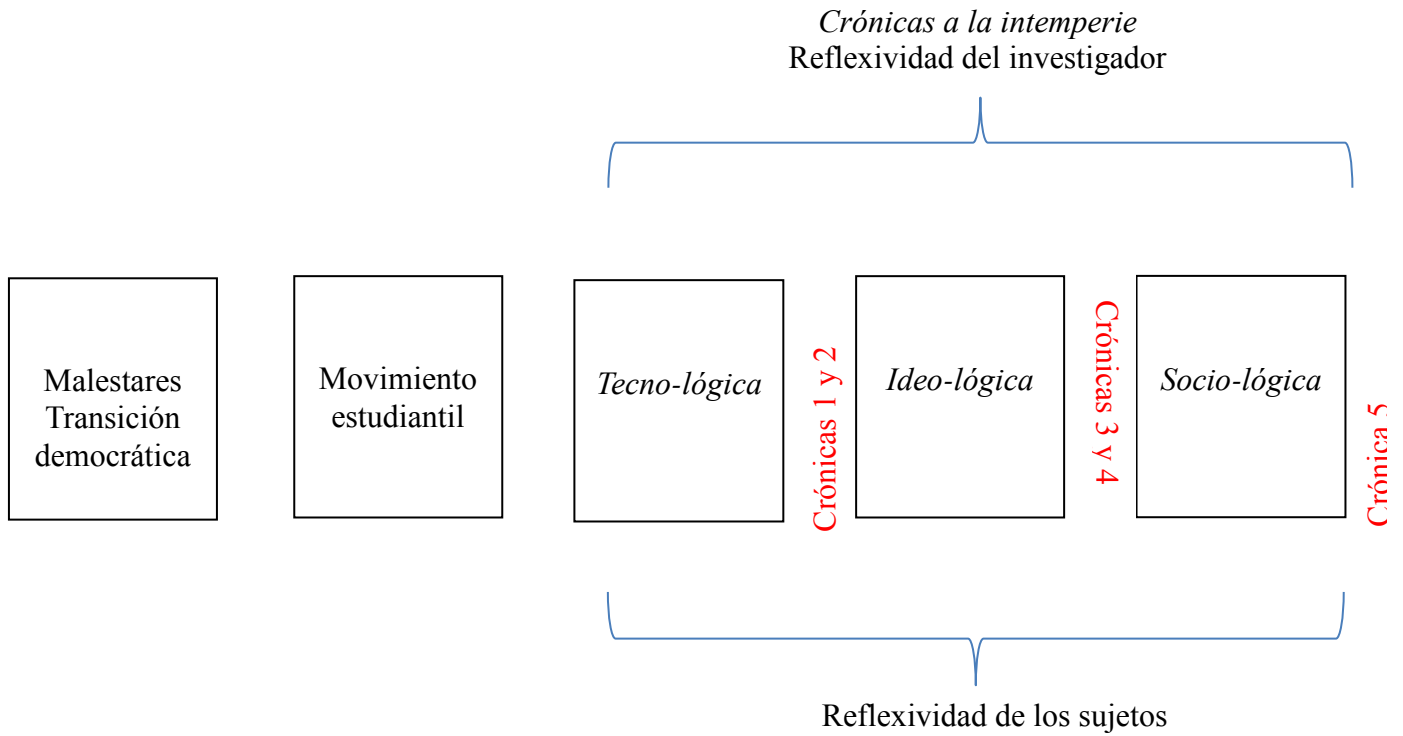
A través de los siguientes esquemas podemos representar el diseño teórico-metodológico propuesto:

Figura 8
Viaje al centro de la protesta
Tipos de análisis y productos metodológicos



²²⁷ En Santiago de Chile durante el mes de agosto del año 2011.

Figura 9
Viaje al centro de la protesta
Reflexividad y productos metodológicos



Mientras en la figura 8 se representan los tipos de análisis y los productos metodológicos a desarrollar en el *Viaje al centro de la protesta*, en la figura 9 representamos los tipos de reflexividad presentes en la investigación. De un lado, la del investigador expresada en las *Crónicas a la intemperie* que se intercalan tras cada producto metodológico. De otro lado, la captura y el análisis de la reflexividad de los sujetos en las diferentes dimensiones de las prácticas comunicativas.

Tercera Parte
VIAJE AL CENTRO DE LA PROTESTA.

I.- Análisis Sociohistórico.

Presentación.

Iniciamos el *Viaje al centro de la protesta* desdoblando los análisis del enfoque tripartito previstos en el diseño metodológico. Por tratarse del acceso a nuestro caso de estudio, es condición del Análisis Sociohistórico la caracterización de las particularidades en cada uno de las interpretaciones que vamos a desarrollar.

La primera de estas interpretaciones corresponde a la revisión de los malestares de la transición democrática en Chile. Estos malestares se vinculan a la maduración cultural del neoliberalismo y la producción de diferentes *figuras de subjetividad* que acabaron modelando un sujeto político en Chile. Estas figuras de subjetividad se fundan sobre el principio de desigualdad que organiza el orden policial de la transición democrática y de “la mercantilización de todo” como lógica general del capitalismo.

La primera figura corresponde al ***sujeto endeudado*** cuya figura paradigmática es el “estudiante”. Su caracterización nos permite dos cosas: documentar el malestar que detonó el movimiento estudiantil y cómo éste se hallaba distribuido en la sociedad chilena.

La segunda figura es la del ***sujeto securizado***, el cual nace de los “estado de guerra” y la producción de miedos e inseguridades. En el caso de Chile, exige remontarse al trauma histórico²²⁸ del golpe militar de 1973, un proyecto refundacional en el cual se ubica la implantación del neoliberalismo (Klein, 2007) dentro de un ambiente general de miedo.

El ***sujeto mediatizado***, por su parte, lo centraremos en el fenómeno de la política mediática en Chile como relación social de los sujetos con la política y su lógica espectacular en el marco de un nuevo ecosistema mediático en Chile.

Finalmente, el ***sujeto representado*** sintetiza a las demás figuras de subjetividad y representa al sujeto político de la transición democrática en Chile. Este sujeto expresa la imposibilidad económica de acceder a la política institucional para el ciudadano común, el retraimiento de la acción colectiva en favor de una seguridad privatista y la espectacularización del discurso político mediatizado. El *sujeto representado*, en suma,

²²⁸ El trauma, según Freud, sobreviene cuando un acontecimiento golpea fuertemente y de manera sorpresiva la barrera protectora síquica, perforándola. Esta concepción del trauma recupera la antigua significación médica del término como herida quirúrgica, concebida de acuerdo al modelo de la ruptura de la piel o de la envoltura protectora del cuerpo, pero un cuerpo no ya biológico sino histórico-social (Vetö, 2011).

expresa la producción biopolítica del capital en Chile.

Un **segundo análisis** corresponde al movimiento estudiantil. Aquí sostenemos que en sus diversas *emergencias* en el espacio público, tanto en dictadura como en democracia, los estudiantes han venido renovando culturas políticas y prácticas comunicativas, actuando así como un *mediador evanescente*.

Información básica sobre Chile.

A.- Información política.

1.- Regímenes políticos incorporados en el análisis.

a) Dictadura militar (1973-1990) presidida por el Gral. Augusto Pinochet.

b) Democracia: (1990-?)

-Patricio Aylwin Azócar (1990-1994).

-Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000).

-Ricardo Lagos Escobar (2000-2006).

-Michelle Bachelet Jeria (2006-2010).

-Sebastián Piñera Echeñique (2010-2014).

2.- Sistema electoral: binominal (Ley 18,799 del 26 de mayo de 1989). Modalidad de inscripción automática y voto voluntario a partir de elección de Alcaldes y Concejales de octubre de 20120.

3.- Principales bloques políticos.

a) Alianza por Chile: Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN).

b) Nueva Mayoría: conformada por los cuatro partidos de la Concertación de Partidos por la Democracia -el Partido Socialista de Chile (PS), el Partido Demócrata Cristiano de Chile (PDC), el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)-, además del Partido Comunista de Chile (PCCh), la Izquierda Cristiana (IC) y el Movimiento Amplio Social (MAS).

B.- Información social.

1.- Población (según Censo 2012)²²⁹: 16,634,603 habitantes.

-Relación urbano-rural: 87% población urbana y 13% población rural.

2.- Sistema educativo regido por Ley General de Educación 20,370²³⁰.

²²⁹ Debido a varios problemas en la obtención y tratamiento de los datos, un estudio encargado por el gobierno chileno recomienda no emplear la información del censo como base para elaborar políticas públicas y repetirlo el año 2015. Sin embargo, una Comisión internacional de expertos señaló que los datos del Censo 2012 se encontraban intactos y que la información era útil para todo tipo de políticas públicas.

²³⁰ Esta ley es de octubre de 2009 y reemplazó a la Ley Orgánica Constitucional de Educación-LOCE

3.- Sistema de salud público-privado.

-público: Fondo Nacional de Salud (FONASA)²³¹.

-privado: Instituciones de Salud Previsional-ISAPRES²³².

4.- Sistema de pensiones: Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs)²³³.

C.- Información económica.

1.- Producto Interno Bruto

-País: 285,703 millones de dólares.

-Percápita: 16,273.

-Por sector productivo: a) primario: 3.6%; b) secundario: 36%; c) terciario: 60,4%

2.- Índice de Gini²³⁴: 52,1.

3.- Tipo de cambio: \$528 por dólar.

promulgada el 10 de marzo de 1990.

²³¹ Sistema que se remonta al año 1979 y que da cobertura de salud a cerca del 85% de la población chilena.

²³² Instituciones creadas en 1981 y que da cobertura de salud a cerca del 15% de la población chilena.

²³³ Instituciones creadas en 1980.

²³⁴ Ver: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

1.- Maduración cultural del neoliberalismo: malestares de la transición democrática y producción de *figuras de subjetividad*.

La transformación de la superestructura tiene una evolución más lenta que la de la estructura, y ha tomado más de medio siglo en manifestar en todos los ámbitos de la cultura el cambio en las condiciones de producción
Walter Benjamin.

El debate sobre el malestar social en Chile.

En una edición del semanario *Artes y Letras* del diario El Mercurio del año 2008, el tema de portada interrogaba: “¿Se incubaba un malestar como el de 1910?”²³⁵. Y agregaba:

un malestar es (...) una incomodidad indefinible, un ámbito donde nuestros sentimientos contrariados no aciertan a dar con un diagnóstico claro de lo que nos afecta.

Para hacerlo investigable, sin embargo, el malestar social puede entenderse como un estado subjetivo caracterizado por la pérdida de medios de control de vida -institucionales y subjetivos- de la que resulta incertidumbre, pérdida de sentido existencial, sentimiento de abandono y angustia (Pérez Fernández, 2008).

Los medios de control de vida dan certidumbre, son “reglas del juego”, normas que dan forma a las instituciones, permiten planificar nuestras vidas, conocer, con razonable certeza, los resultados de nuestras acciones (Pérez Fernández, 2008:32,33). El estudio del malestar, de ese modo, contiene en un extremo a la subjetividad vulnerada y, en el otro extremo, a estructuras, instituciones y sistemas inoperantes. Es decir, abordar el malestar es analizar la actual estructuración de la sociedad y la relación recursiva entre sujeto-estructura que le da forma.

Hasta ahora, el problema del malestar ha quedado reducido a un asunto teórico y, según algunos, se trataría de un concepto cargado de conservadurismo pues “la ideología victimista no es más que la inversión de la teoría de la mano invisible: tras el caos de los hechos y de los acontecimientos, hay un destino malvado empeñado en nuestra desgracia” (Pascal Bruckner en Pérez Fernández, 2008:31).

²³⁵ En alusión a lo que se ha denominado la “crisis del Centenario”. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_del_Centenario

Tal fue, por ejemplo, el caso de su debate en Chile a partir del siguiente diagnóstico realizado por el PNUD (1998) a propósito del avance de la modernización:

El país presenta una paradoja: junto con los notables éxitos de la modernización existe un difuso malestar social. Hoy día los chilenos tienen la seguridad de no pasar hambre y de ser respetados en sus derechos humanos (aún así) expresan sentimientos de inseguridad e incertidumbre.

Este diagnóstico fue, a su vez, reconocido como “neoconservador” y crítico de la modernización:

el discurso de los malestares frente al desarrollo, la modernización y la modernidad se funda en una visión ideológicamente neoconservadora que, de sorpresa, se ha introducido en algunos círculos progresistas chilenos. Lo que existe es una disyunción entre las altas expectativas creadas por la modernización y las desiguales y sólo parcialmente satisfechas demandas generadas por dicho proceso (Brunner, 1998:174).

A partir del movimiento estudiantil del año 2011, este debate retornó pero, a diferencia de lo ocurrido en 1998, trascendió los círculos académicos y políticos para proyectarse hacia la esfera pública. Tironi (2011), por ejemplo, señala que el de los estudiantes es un movimiento ideológico y distingue entre fuentes inmediatas y mediatas del malestar social. Entre estas últimas, se encuentran la gestión del capitalismo desde un *ethos* procapitalista del gobierno de Piñera, el desafío a las élites y demandas por mayor poder a la ciudadanía, y una fuerte intolerancia a la desigualdad en la sociedad²³⁶.

Otra visión propone el malestar social como un estado de despolitización construido y mantenido para los fines del consenso social (Mayol y Azócar, 2012)²³⁷. En Chile,

la existencia de un proceso largo de acumulación de malestar, con escasos espasmos expresivos de él, tuvo su estallido cuando la clase política fue incapaz de sostener procesos de legitimación de las instituciones que operaban como dique de contención de la expresión del malestar (2012:3).

²³⁶ Para una crítica a esta interpretación, ver: <http://cultural.argenpress.info/2011/10/chile-los-estrechos-marcos-analiticos.html>

²³⁷ “La política y la liberación del malestar tienen una relación de todo y parte. Si la primera es la coordinación de acciones en el marco de un proyecto de sociedad y el segundo es uno de los objetivos universales que las sociedades han asignado a su existencia, no cabe duda que el malestar se debe asumir incorporado en el sitio de la politicidad” (Mayol y Azócar, 2012:2).

Una tercera interpretación -en perspectiva histórica y orientada a la construcción de un poder popular constituyente- es la de Salazar (2011:7-12), para quien el malestar expresado por el movimiento estudiantil es la ruptura con un “estupor”²³⁸ respecto a la sumisión de la sociedad chilena por décadas al modelo neoliberal y su administración por la coalición gobernante.

Es decir, el estudio del malestar social, de un lado, no debe presentarse en términos de conservadurismo versus modernización, sino en términos de la viabilidad del pacto social que requiere de relaciones basadas en la confianza y la certidumbre. El malestar está inmerso en los problemas de la política aunque no en la agenda de los políticos (Pérez Fernández, 2008:29).

Es en esta tesitura, entonces, en la cual asumimos los diagnósticos del PNUD (1998, 2002, 2012) y de Norbert Lechner (1999, 2002) con los cuales introducimos nuestra propuesta de las *figuras de subjetividad* vinculadas a los malestares de la transición democrática en Chile.

En primer lugar, y como una síntesis de las “paradojas de la modernización”, tres eran los principales **miedos** de los chilenos hacia 1998: miedo a la exclusión, miedo al otro y miedo al sinsentido.

La gente percibe que ella ni es el sujeto de una modernización que parece avanzar a sus espaldas ni el beneficiario de las nuevas oportunidades. Lograr un Desarrollo Humano en Chile plantea pues un desafío mayor: poner las exigencias de la modernización en relación con la subjetividad (Lechner, 1999).

“La subjetividad importa”, enfatizó el PNUD, y se propusieron las siguientes líneas interpretativas sobre estas paradojas: 1) la rapidez y el carácter impositivo con que la dictadura inició la modernización que volvió súbitamente obsoletas las experiencias prácticas y disposiciones mentales de gran parte de la población; 2) una “inflación de expectativas” de la población que no lograron ser satisfechas; 3) una expresión típica de la modernidad que acompaña todas sus fases²³⁹.

²³⁸ Cuya definición alude a “asombro y pasmo” pero también a una “disminución de la actividad de las funciones intelectuales, acompañada de cierto aire o aspecto de asombro e indiferencia”. <http://www.wordreference.com/definicion/estupor>

²³⁹ De esta última interpretación, sin embargo, se siguen dos riesgos: la “naturalización” de la modernización como un proceso al margen de la voluntad humana y la tendencia a absolutizar la estrategia de

Según Lechner (1999), un dilema de la sociedad chilena se expresaba en una creciente **brecha entre los procesos de globalización neoliberal y los de individualización**²⁴⁰ derivada de la pérdida sistemática del vínculo social. Es decir, mientras las condiciones materiales habían mejorado, la percepción de la calidad de vida empeoraba. El desafío por entonces era: no podemos fortalecer la autonomía personal sin interrogarnos acerca de su complemento necesario, "lo colectivo".

Interrogando, entonces, por las oportunidades y restricciones de "lo colectivo", el PNUD indagó dos ámbitos: **los sueños** de los chilenos y los cambios en su **sociabilidad**. En cuanto al primero, el diagnóstico reconoció un "bloqueo de los sueños" en el cual "mientras las quejas fluyen con gran facilidad, las aspiraciones aparecen sólo a contracorriente" (Lechner, 1999).

En cuanto al segundo ámbito, se apreciaba un predominio del individualismo en la medida que las oportunidades, amenazas y ambivalencias biográficas que antes eran decididas según el marco establecido por la familia, el grupo o la clase social, ahora deben ser detectadas, interpretadas y manejadas por los propios individuos" (Lechner, 1999).

En continuidad con la exploración subjetiva, y en base a un informe posterior (PNUD, 2002) referidos a capital social y cultura- Norbert Lechner propuso que la lucha en la sociedad chilena enfrentaba el deseo por la autodeterminación democrática a la "naturalización de lo social", entendida como "desubjetivación" (Lechner 2002:99)²⁴¹.

En primer lugar, y asumiendo que la capacidad de autodeterminación se vincula a la acción colectiva, en Chile se verifica que la producción de capital está debilitada²⁴². La asociatividad es baja, su distribución es desigual entre grupos socioeconómicos y adopta modalidades de expresión más informales que formales²⁴³. Su importancia política radica

modernización neoliberal como una nueva ortodoxia dogmática que olvida las condiciones particulares de cada país (Lechner, 1999).

²⁴⁰ Este proceso, estrechamente vinculado a la modernización, "significa que cada persona debe decidir por sí misma las elecciones, valores y relaciones que hacen su proyecto de vida. Es el resultado de la valoración social de la autonomía personal, de la pérdida de autoridad de las tradiciones y del aumento de alternativas en los modos de vida" (PNUD, 2002:189).

²⁴¹ Al ser una transfiguración del orden social en un aparente orden natural, la naturalización de lo social representa una amenaza a la subjetividad en la medida que opera una objetivación de las relaciones interpersonales dentro de un sistema abstracto y auto regulado.

²⁴² Entendiendo por capital social –e inspirado en la definición de Robert Putnam- la capacidad de acción colectiva que construyen las personas sobre la base de confianza social, normas de reciprocidad y compromiso cívico (Lechner, 2002:100).

²⁴³ Mientras un 29% de las personas se ubicaba en un tramo superior de asociatividad, el 36% poseía poca y

en su aporte a la “base social de la democracia” si bien su producción presupone un imaginario fuerte del *Nosotros*.

En segundo lugar, el capital social acumulado depende de los cambios culturales acaecidos en el país. Entendiendo por cultura los “modos de estar juntos”, las principales transformaciones son las siguientes: 1) una **globalización interiorizada** en la cual si bien la sociedad nacional sigue siendo el universo de la vida cotidiana, la experiencia de la gente ya no se agota en ese espacio; 2) un acelerado proceso de **individualización** en el cual una sociedad cada vez más compleja ofrece oportunidades pero también dificultades para la autodeterminación individual²⁴⁴; 3) una **cultura de consumo**, transversalmente compartida en la sociedad y en correspondencia con el tránsito desde una sociedad productiva a una de consumo; 4) una intensa **mediatización** social que produce tanto una fragmentación del tiempo como una desmaterialización de la realidad social.

Esta serie de cambios generan que la experiencia del *Nosotros* sufra una gran transformación pues “han cambiado las representaciones que la gente suele hacerse de la sociedad. Antaño, esta se imaginaba como un cuerpo coherente y cohesivo. Ahora, en cambio, se siente que “todo es posible y nada es seguro” (Lechner, 2002:110).

En tercer lugar, se experimenta un **desarraigo afectivo de la democracia**, una desvinculación emocional de las personas que le quita el “piso subjetivo” al régimen político. Existe una falta de identificación afectiva con el desarrollo logrado (Lechner, 2002:112). Igualmente, se han debilitado los imaginarios colectivos, particularmente un débil imaginario del *Nosotros*. La transición restableció cierto consenso básico pero no un imaginario de “nosotros los chilenos”. En general, no se dispone de una imagen de democracia que ayude a dar sentido a nuestra experiencia cotidiana (Lechner, 2002:117).

Finalmente, lo que emerge de este análisis es un concepto de **política como trabajo cultural** que toma en cuenta las formas de relacionarse e imaginarse que tienen las personas y que pone de relieve a la política como producción de la sociedad²⁴⁵.

35% se ubicaba en un tramo intermedio. En cuanto a su distribución, se consignó que el 56% de personas de estrato alto posee capital social frente a un 29% de estratos bajos (Lechner, 2002:101).

²⁴⁴ Los chilenos viven con perplejidad al hallarse cada vez más cerca unos de otros pero sintiéndose extraños entre sí. La mayoría de las personas tiende a descreer y a no reconocerse en el relato que ha conformado lo chileno y muchos no poseen una imagen fuerte de sí mismos (PNUD, 2002:18).

²⁴⁵ Cuatro son las oposiciones que se enfrentan para la conformación de un *Nosotros*: a) subjetividad vs naturalización de lo social; b) imaginario democrático vs fragmentación social; c) espacio público vs retracción privatista; d) horizonte de futuro vs presente permanente o *presentismo*.

En su más reciente informe, con posterioridad al movimiento estudiantil, el PNUD aborda el tema del malestar social como reverso de su interés principal: el bienestar subjetivo. Se comienza señalando que en cada hecho social de protesta –referidos a aspectos micro o macrosociales– se advierte **la estructura de una insatisfacción o un malestar con la sociedad** y en todos ellos aparece como telón de fondo la desigualdad (PNUD, 2012:17).

Tres riesgos, sin embargo, deben evitarse: 1) pensar que todo está mal pues actualmente el malestar social coexiste con valoraciones positivas sobre la propia vida; 2) pensar que todo está bien, desestimar el malestar, pues la satisfacción personal es coherente con una visión crítica de la sociedad y 3) desperdiciar el potencial transformador del malestar (PNUD, 2012:17).

El PNUD propone, entonces, el concepto de “**bienestar subjetivo**”²⁴⁶ para aludir a las condiciones necesarias que las personas requieren para sentirse satisfechas tanto con sus vidas como con la sociedad en que despliegan esas vidas (PNUD, 2012:17)²⁴⁷. Es decir, y así como lo propone Pérez Fernández (2008), se trata de un concepto que toma en cuenta la complejidad de las relaciones entre subjetividad y sociedad.

El bienestar subjetivo es un concepto con dos componentes: **bienestar subjetivo individual** y **bienestar subjetivo social**. El primero alude al estado subjetivo que resulta de la evaluación cognitiva-emocional que realiza el individuo de su vida. El segundo, en tanto, alude al estado que resulta de la evaluación que el individuo hace de la sociedad en que vive (PNUD, 2012:19,20).

Orientar la acción pública hacia la construcción de **capacidades para el bienestar subjetivo** es, por lo tanto, la responsabilidad de las instituciones, según el PNUD²⁴⁸. Y a este respecto, el informe revela otra cara de la desigualdad en Chile: no solo las

²⁴⁶ La propuesta es pasar desde la felicidad al bienestar subjetivo. Mientras el “discurso de la felicidad” se focaliza en el ámbito íntimo y personal, el bienestar subjetivo es una noción culturalmente más neutra e ilumina de mejor manera la relación entre subjetividad y sociedad (PNUD, 2012:18).

²⁴⁷ Los esfuerzos por incrementar el bienestar o reducir el malestar se agrupan en dos grandes categorías: **prácticas cotidianas** y **prácticas constitutivas**. Las prácticas cotidianas consisten en acciones que la mayoría de las personas realiza habitualmente, poseen una duración acotada y tienden a circunscribirse en ámbitos específicos tales como la familia, el trabajo y el tiempo libre. Las prácticas constitutivas son acciones por medio de las cuales las personas buscan construir una autoimagen consistente ante sí mismas, y que sea legítima y reconocible también por los demás (PNUD, 2012:25).

²⁴⁸ ¿Qué son las capacidades? Son las libertades reales con que cuentan las personas para definir y realizar sus proyectos de vida deseados. Y la característica de las capacidades es que se construyen socialmente pero se apropian individualmente (PNUD, 2012:21).

capacidades materiales están mal distribuidas, sino también las que pueden considerarse no materiales, como vínculos y proyecto de vida (PNUD, 2012:22)²⁴⁹.

Sobre esta trama de interacciones entre bienestar y el malestar subjetivos, el PNUD identifica cuatro grupos: a) los **“satisfechos y conformes”** con sus vidas y conformes con el país, pues están dotados de muchas capacidades; b) los **“insatisfechos y descontentos”**, por el contrario, están descontentos con sus vidas y también con el país; c) los **“satisfechos y descontentos”**, clases medias que han adquirido capacidades individuales pero sienten que viven en una sociedad que no les ofrece seguridad ni respeto; d) los **“insatisfechos y conformes”**, grupo muy representativo de los sectores más vulnerables (PNUD, 2012:24)²⁵⁰.

En general, agrega el informe, **los chilenos y chilenas son más tácticos que estratégicos a la hora de construir su bienestar subjetivo**. Es decir, tienden a realizar ajustes y adaptaciones en el marco de sus condiciones de existencia, pero no acometen acciones sustantivas para transformarlas (PNUD, 2012:25).

En base a estos diagnósticos, dos desafíos propone el informe. El primero es **innovar en la acción pública** con miras a mejorar las capacidades para el bienestar subjetivo. El segundo consiste en **renovar la cultura política** en Chile. En las demandas que las personas hacen a la sociedad, su contenido central trasciende el bienestar económico y la seguridad y se proyectan hacia un modo de relacionarse respetuoso y un modo de realizarse según los proyectos biográficos. Esto significa asumir que **el malestar, el conflicto y la protesta pueden tener una función positiva en la deliberación social**, pues son señales de los desajustes entre subjetividades e instituciones (PNUD, 2012:27,28).

“Satisfechos consigo mismos pero molestos con la sociedad: esa parece ser la realidad actual de la subjetividad en Chile”. Tal es la conclusión del PNUD a lo largo de

²⁴⁹ Con respecto al **bienestar subjetivo individual**, las capacidades que más inciden son “tener buena salud”, “tener las necesidades físicas y materiales básicas cubiertas”, “contar con vínculos significativos con los demás”, “ser reconocido y respetado en dignidad y derechos” y “poseer y desarrollar un proyecto de vida propio”. En cuanto al **bienestar subjetivo con la sociedad**, las capacidades más relacionadas son “sentirse seguro y libre de amenazas” en ámbitos como la salud, el trabajo, la previsión y la delincuencia, “sentirse respetado en dignidad y derechos”, “tener las necesidades físicas y materiales básicas cubiertas”, “contar con vínculos significativos con los demás” y “poder participar e influir en la sociedad en que uno vive” (PNUD, 2012:23).

²⁵⁰ Son personas que tienen niveles de salud regulares, una cobertura media de sus necesidades básicas, vínculos que a veces son precarios y no logran construir proyectos de vida. Sin embargo, se sienten más respetados que los individuos del grupo anterior y sienten tener mayores probabilidades de incidir en su entorno, por ejemplo organizando a su comunidad. Esto podría explicar que estén menos descontentos.

una serie de informes que, sintomáticamente, dedica su última edición al tratamiento del malestar social (como reverso del bienestar subjetivo) y que han venido retratando diferentes dimensiones de la subjetividad de los chilenos en el período de la transición democrática.

En todos ellos se aprecia la siguiente tendencia: de un lado, los sujetos que se apropian de recursos desigualmente distribuidos y que, en diferentes intensidades, demandan mayores cuotas de participación en los diversos ámbitos; de otro lado, instituciones y élites sociales que no producen las capacidades para una mayor identificación del sujeto con lo colectivo e inciden en una sociabilidad instrumental.

Para nosotros, esta dialéctica de los malestares es lo que caracteriza al caso chileno y corresponde al orden policial construido en la transición democrática junto a la fijación de un determinado régimen sensible capturado en las percepciones de la gente. Un orden caracterizado por la brecha entre los procesos de globalización neoliberal y los de individualización, la desigualdad en la distribución de los recursos, el desarrollo de miedos e inseguridades y un desbalance entre desarrollo individual y colectivo que ha tenido una deriva individualista.

Si bien no todo es malo, es clara la ausencia de un relato del *Nosotros* que le de sentido al proyecto colectivo, de ahí que la expresión de malestares y propuestas por los movimientos sociales tienen un gran potencial constructivo. El debate sobre el malestar social en Chile se ha convertido en tema de debate público.

Las figuras de subjetividad que proponemos a continuación, por lo tanto, están vinculadas a aquella dialéctica de la producción de malestares sociales en Chile durante las últimas décadas. Asimismo, entendemos las figuras de subjetividad como expresiones de una naturalización de lo social, como formas de *desubjetivación* entre los chilenos.

Sujeto endeudado

La forma de su territorio ha sido objeto de diversas comparaciones, una de las cuales es aquella que lo encuentra similar a un tubo de ensayo.
Genaro Arriagada.

Históricamente, el *sujeto endeudado* se remonta a la dictadura militar cuando se le comenzó a dar forma a través de nuevas lógicas, instituciones y un orden jurídico-político.

Se puede hablar de la experiencia chilena como la de un “país laboratorio” del neoliberalismo. Una condición que remite a anteriores experimentos sociopolíticos como la “Revolución en libertad”, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva o la “Unidad Popular” con Salvador Allende.

Sin embargo, y a diferencia de estos últimos, el ensayo del neoliberalismo se originó en una imposición, en un *estado de shock* social, propiciado no sólo desde el interior sino también desde el exterior del país. Esta naturaleza centrada en el miedo que rodeó su imposición nos parece fundamental, pues también condicionó la acción colectiva del movimiento social en general y del estudiantil en particular, como veremos más adelante.

El movimiento estudiantil, creemos, comenzó a catalizar la evolución y el *sensorium* de un nuevo orden social que se estaba construyendo. Este es un primer rasgo del *sujeto endeudado*.

Un segundo rasgo es que, no obstante lo anterior, y así como en otras experiencias en el mundo, la imposición se fue produciendo de manera compleja, en donde las fuerzas políticas, las tradiciones históricas, los pactos institucionales –y los medios de comunicación, agregamos– condicionaron el proceso de neoliberalización (Harvey, 2007:20).

En el caso chileno, confluyeron cuestiones como el control férreo de la Junta Militar sobre la población y la oposición política, el apoyo de los empresarios nacionales y del gobierno de Estados Unidos, la urgencia por restablecer los equilibrios macroeconómicos, la disponibilidad de los medios de difusión masiva como órganos propagandísticos y una generación de economistas formados en la doctrina de Milton Friedman (Pinochet Files; CEP, 1992; Klein, 2007)²⁵¹. Estos factores, combinados, posibilitaron una temprana

²⁵¹ En 1956 la Pontificia Universidad Católica de Chile firmó un convenio para estudiantes de posgrado con la U. de Chicago (CEP, 1992:7). A este respecto, (Moulián, 1997:26) elucubra: “si esa capa de intelectuales no hubiese preexistido al golpe (...) es posible que el movimiento militar hubiese adquirido, como en

institucionalización del neoliberalismo en Chile.

Un tercer rasgo histórico son las acciones emprendidas y, a través de ellas, la diseminación de las lógicas neoliberales. Para esto, recuperamos lo señalado en la primera parte en cuanto a sus principios operativos basados en la premisa de la “mercantilización de todo” y que connotan la extensiva e intensiva penetración en la vida y las relaciones sociales²⁵². Nos referiremos a dos de ellos.

El principio de la privatización y mercantilización, consistente en abrir nuevos campos a la acumulación de capital, por ejemplo, se expresó en la privatización de las empresas del área pública, así como en la mercantilización de la salud y la educación²⁵³, las telecomunicaciones y la energía (CEP, 1992; Klein, 2007).

El principio de financiarización, por su parte, se expresó en la expansión y desregulación de los mercados financieros, permitiendo formas avanzadas de especulación. La creación de las administradoras de fondos de pensiones (AFP), y con ellas la ruptura de un sistema de seguridad social basado en un principio solidario, son el ejemplo más claro de este proceso (Klein, 2007:114, 115)²⁵⁴.

Una segunda **dimensión** del *sujeto endeudado* es **estructural** y refiere a las condiciones consolidadas de la desigualdad en la transición democrática, cual es el segundo contexto sociopolítico de análisis. De este modo, si en dictadura el neoliberalismo se desarrolló en un contexto de imposición y control sobre la base del miedo, en democracia se ha construido como hegemonía. Si en dictadura el proceso fue de institucionalización jurídico-política, en democracia el proceso ha sido de legitimación ideológica y maduración sociocultural.

Para esta caracterización, nos referiremos a la distribución del ingreso, el empleo y el endeudamiento en Chile.

Brasil, orientaciones más estatistas o, como en Argentina, se hubiese debatido entre liberalismo y populismo”.

²⁵² La propuesta de *El ladrillo* de 1973, elaborado por economistas formados en la U. de Chicago y que ofreció las bases de la política económica, está organizada en 11 áreas: a) descentralización; b) comercio exterior; c) precios; d) monetaria y fiscal; e) tributaria; f) mercado de capitales, g) previsión y seguridad social; h) redistribución del ingreso; i) educacional; j) inversiones extranjeras; k) social; l) agraria; m) industrial (CEP, 1992).

²⁵³ En cuanto a la salud, el año 1981 se crearon dos sub-sistemas: uno público llamado Fondo Nacional de Salud (FONASA) y otro privado llamadas instituciones de salud previsual (ISAPRE).

²⁵⁴ En su libro *How the power of ideas can transform a country*, José Piñera, creador de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), confiesa que la idea se le ocurrió tras leer *Capitalismo y libertad* de Milton Friedman (Klein, 2007:120).

La economía chilena es la sexta mayor economía de América Latina en cuanto a producto interno bruto (PIB) con USD 268,3 miles de millones. Chile posee la renta *per cápita* más elevada de América Latina con USD 16,273 y pertenece a la categoría de países de altos ingresos, según el Banco Mundial²⁵⁵.

Su principal sector económico es el de servicios con un 26,5 % del producto nacional, seguido de la minería, que generó en 2012 el 14,2 % del PIB aunque el 57 % de las exportaciones³⁵.

En materia de **distribución del ingreso**, el real problema en Chile está en lo más alto de la distribución y no tanto dentro del grueso de la población donde esta tiende a ser relativamente pareja. Es realmente en el grupo de los súper ricos –entre el 1%, el 0,1% y 0,01% más rico- donde se concentra el ingreso. De modo que más de 30% del ingreso se destina al 1% más rico, 17% para el 0,1% más rico y más de 10% para el 0,01% más rico en promedio durante el periodo 2004-2010. La participación del 1% más rico es la más alta registrada dentro de una lista de 25 países miembros de la OCDE (López *et al.*, 2013).

El sueldo mínimo, por su parte, acaba de ser fijado en US \$412²⁵⁶.

Por su parte, el informe “Apuesta por el Crecimiento 2013” (*Going for Growth*)²⁵⁷ también de la OCDE, apunta que Chile es el país con mayor desigualdad en la distribución del ingreso de los países miembros, donde el decil más rico gana 27 veces más que el decil más pobre. El índice de Gini en Chile bordea los 0.5.

En el contexto latinoamericano Chile ha disminuido la pobreza e indigencia -de un 20 a un 11% y de un 6 a un 4%, respectivamente entre 2002 y 2009- pero esto no ha sido resultado de políticas de distribución del ingreso, sino como efecto del crecimiento económico (Eclac, 2010:20).

Según un reciente informe de política nacional urbana realizado por la OCDE, esta brecha en los ingresos se replica también en 26 de las principales ciudades del país. En Chile, el 89% de la población vive en ciudades y en ellas se detectan profundos niveles de segregación en ámbitos como la vivienda, la pobreza, la densidad habitacional y el acceso a

²⁵⁵ Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_Chile#cite_note-bmpibnom-16

²⁵⁶ http://noticias.lainformacion.com/mano-de-obra/salarios-y-pensiones/congreso-chileno-aprueba-aumento-de-salario-minimo-a-unos-412-dolares_IINvUsJlZI0nC1LFFncgs7/

²⁵⁷ Ver: <http://www.acuerdos.cl/noticia/informe-ocde-2013-chile-es-el-pais-con-mayor-desigualdad-salarial/>

áreas verdes²⁵⁸.

En materia de **empleo**, el año 2011 se estimó que la fuerza laboral del país ascendía a 8,227,000 personas de las cuales el 13,2 % se ocupaba en la agricultura, el 23 % en la industria y el 63,8% en servicios, con un desempleo de 5,6%²⁵⁹. Según Fundación Sol, sin embargo, Chile presenta serios problemas en la calidad de su empleo. Ese mismo año, sólo el 39% de los ocupados a nivel nacional tenía un empleo protegido con contrato escrito, indefinido y cotizaciones.

De acuerdo al índice de inserción laboral²⁶⁰ elaborado por el organismo, en el bienio 2009-2011 la inserción en el anillo de empleo de alta calidad disminuyó de 42 a 39% mientras que aumentó en un 6% el de baja calidad. Esto último se vincula a un aumento de contratos por “jornadas parciales” de trabajo (Narbona *et al.*, 2011:3).

Un problema estructural, en este sentido, es que si bien Chile no presenta una alta incidencia de empleo informal –como otros países de América Latina, por ejemplo- la calidad del empleo es mala y amerita hablar de una nueva “cuestión social” que, según el sociólogo Robert Castel, es uno de los resultados del modelo de acumulación flexible (Narbona *et al.*, 2011:4)²⁶¹.

Estrechamente vinculado a estos rasgos de desigualdad en la distribución del ingreso y precarización del empleo, se encuentran los problemas asociados al **endeudamiento**. De acuerdo a la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), a comienzos del año 2012 un 60% de los chilenos permanecía en condición de sobreendeudamiento.

Chile es el país con mayor endeudamiento neto *per cápita* de América Latina²⁶². Según el informe de la empresa Allianz, la deuda promedio de los chilenos es de 4.310 euros (en torno a los \$2.887.000), seguidos de Brasil.

²⁵⁸ Ver: <http://www.elmercurio.com/blogs/2013/03/07/9843/Informe-OCDE-revela-ineditos-indices-que-perfilan-segregacion-de-las-ciudades-chilenas.aspx>

²⁵⁹ Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Chile#cite_note-laborforce-483 y <http://www.emol.com/economia/indicadores/desempleo.asp>

²⁶⁰ El cual distingue tres “anillos” de calidad de empleo: alta, media y baja dependiendo de la protección y seguridad que éste presente.

²⁶¹ Tres rasgos caracterizarían a este fenómeno: 1) la “desestabilización de los estables”, esto es, de los empleos protegidos; 2) la “instalación de la precariedad”, esto es, población para la cual el desempleo se convierte en un estado permanente antes que una condición transitoria y 3) un déficit de lugares ocupables en la estructura social por grupos poco atractivos para el mercado laboral.

²⁶² Ver: <http://www.emol.com/noticias/economia/2013/09/24/621216/chile-es-el-pais-con-mayor-riqueza-y-endeudamiento-neto-per-capita-de-america-latina.html>

Existirían 9,5 millones de personas que tienen algún tipo de crédito en el país para el año 2012, de acuerdo a estos antecedentes. Una de las mayores causas son las tarjetas de crédito, de las que existen en igual número que habitantes²⁶³ y representan un mecanismo de constitución de un “ciudadano credit-card” (Moulian, 1997). Igualmente, se han construido sistemas de vigilancia, como Dicom, en el que se lucra con la información comercial de las personas para, entre otros usos, su contratación y otorgamiento de créditos²⁶⁴.

En tercer lugar, el sujeto endeudado tiene en el **estudiante chileno** su figura paradigmática en el marco de un **sistema educativo** que, al igual que en el resto de América Latina, actúa según una lógica de reproducción intergeneracional de la desigualdad y la exclusión en aquellos niveles -preescolar, primario y secundario- que resultan decisivos en el ciclo de vida futuro de los jóvenes (Eclac, 2010:25).

Los problemas del sistema educativo en Chile son resultado de una estructura jurídico-política e institucional que no garantiza la protección de un derecho constitucional sino que favorece, en contrapartida, el lucro privado por la entrega de servicios educativos, en su mayoría, de mala calidad. Es decir, el sistema reproduce aquel principio de la mercantilización

Las bases del sistema educativo, como ya lo señalamos, fueron asentadas durante la dictadura militar (1973-1990) a partir de una reestructuración del sistema de educación pública que caracterizó a Chile hasta 1973²⁶⁵ y estos fundamentos se han prolongado durante la transición democrática hasta acabar por madurar institucional y culturalmente.

Se puede diferenciar entre antecedentes *remotos* y *directos* que luego se tradujeron en demandas del movimiento estudiantil en sus diferentes momentos de emergencia que veremos luego. Los antecedentes remotos se extienden hasta la Ley de Universidades (1981)²⁶⁶ y la Ley Orgánica Constitucional de la Calidad de la Enseñanza-LOCE²⁶⁷ (1990)

²⁶³ Ver: www.conadecus.cl/conadecus/?p=5331

²⁶⁴ Desde el “borronazo” aplicado en febrero de 2012 –el cual únicamente eliminó el historial público en Dicom-, los deudores morosos han aumentado en un 80%, hasta alcanzar a poco más de 2,5 millones de personas. Ver: www.cnnchile.com/noticia/2013/09/13/el-analisis-del-endeudamiento-de-los-chilenos

²⁶⁵ Ver: http://www.escolares.net/files_trabajos/file/pdf/ciencias_sociales/historia_de_la_educacion_chilena.pdf

²⁶⁶ Consistió en un conjunto de Decretos con Fuerza de Ley que produjo un quiebre en tres sentidos en el sistema universitario: quitó a la Universidad de Chile su carácter “nacional”, al despojarla de sus sedes de provincia; permitió la creación de universidades privadas y acabó con la gratuidad estudiantil, imponiendo a cambio el autofinanciamiento (Garretón, 2005:10; Moraga, 2006).

que fue reemplazada por la Ley General de Educación (LGE) tras el “Movimiento Pingüino” del año 2006²⁶⁸.

Los antecedentes directos, a su vez, se relacionan con la experiencia cotidiana de los estudiantes. Un sistema que, en lo que toca a la educación superior, dispone de a) una cobertura al 2009 del 40% (en el rango superior a nivel latinoamericano pero en el rango inferior respecto a los países de la OCDE); b) un crecimiento sostenido en el tiempo: de sólo 8 universidades en 1980 a 216 instituciones de educación superior en 2009 y c) una diversidad institucional -60 Universidades, 75 Centros de Formación Técnica y 43 Institutos Profesionales- marcada por la privatización.

En correspondencia con su énfasis mercantil, tanto en universidades públicas como privadas, que es donde se concentra la mayor parte de la matrícula, se debe pagar una inscripción y un arancel mensual. Dado que “las ansias por educación” en Chile son altas- el 70% de los estudiantes, por ejemplo, corresponde a la primera generación de su familia en acceder a la educación superior, este modelo de financiamiento genera dos problemas: el endeudamiento de las familias que financian el sistema educativo²⁶⁹ y un alto índice de deserción producto de la incapacidad de pago. Es decir, la creación publicitaria de expectativas en muchos casos imposibles de cumplir.

En lo que toca a la educación de nivel secundario, si bien esta ha aumentado notablemente su cobertura, ha producido una significativa reforma curricular²⁷⁰ y ha avanzado hacia una “cultura de la evaluación”, mantiene en las brechas de calidad su principal desafío, sobre todo en términos de la institucionalidad y la regulación del mercado educativo. En tal sentido, el traspaso de la educación estatal a los municipios durante la década de 1980 redundó en la pauperización de la oferta pública, donde se concentra casi el 50% de la matrícula.

Finalmente, ¿qué **imaginarios** expresa este *sujeto endeudado* en la sociedad chilena?

²⁶⁷ Esta ley fue aprobada el 10 de marzo de 1990, en la víspera del cambio de mando hacia el primer gobierno de la transición democrática.

²⁶⁸ Referimos al “Informe final del consejo asesor presidencial para la calidad de la educación”, elaborado tras el movimiento estudiantil y que sintetiza bien el debate: www.consejoeducacion.cl/articulos/InformeFinal.pdf

²⁶⁹ Un buen resumen del circuito del endeudamiento familiar en: <http://www.youtube.com/watch?v=ZFrGtXZ7me8&feature=related>

²⁷⁰ Como la Jornada Escolar Completa (JEC) implementada con la Reforma Educacional de 1992 bajo el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994). Ver: www.opecch.cl/inv/documentos_trabajo/JEC.pdf

Hace una década, las personas tendían a ver la sociedad como un sistema social opresivo:

los sistemas sociales se perciben como algo externo, impenetrable y existencialmente agobiante. Esto parece explicar la imagen de la sociedad como una “máquina económica” frente a la cual toda resistencia es inútil (PNUD, 2002:195).

Esta “máquina” exige un alto grado de individualización para lograr una relación exitosa con ella, pues demanda rendimiento personal, autoconciencia, competitividad y distancia de las iniciativas colectivas. La adaptación a sus reglas, sin embargo, se vive como un proceso de uniformación y despersonalización.

Se manifiesta una desafección del modelo económico, respecto del cual la mayoría de las personas se siente “perdedor”. Esta imagen de perdedor estaría relacionada con los sentimientos negativos que provoca el modelo económico. Una distancia subjetiva no restringida a un “pesimismo innato” de los chilenos, sino a la falta de un compromiso emocional (Lechner, 2002:112). Cuando el mecanismo de mercado se cubre con el halo de un orden natural, se debilitan las capacidades individuales y colectivas de moldear el ordenamiento de la vida social (PNUD, 2002:290).

Volviendo al ciudadano *credit card* y la cultura de consumo que lo produjo, Moulian (1997:102-105) propone la imagen del “paraíso del consumidor” para referir al hecho que, a través de la masificación crediticia, se permitió una construcción de la identidad a partir de los objetos que antes estaban restringidos a los ricos.

Sujeto securizado

El próximo puedes ser tú.
Frase de campaña contra los evasores del Transantiago²⁷¹.

En su dimensión histórica, el *sujeto securizado* se remonta a la dictadura militar y el “trauma” que este significó a la sociedad chilena. Según Vetö (2011:140), en un trauma histórico colectivo se combinan las dificultades de la rememoración junto a las necesidades de “elaboración” del mismo²⁷². A este respecto, y no obstante los avances en esa dirección, todavía se carecería en Chile de palabras comunes para nombrar lo vivido (Moulian, 1997:31)²⁷³.

Por su parte, los informes de desarrollo humano nos recuerdan que la carencia, no sólo de aquellas palabras sino de un relato del *Nosotros* entre los chilenos, ha sido también la falta de una articulación coherente entre pasado, presente y futuro. Un relato de este tipo, otorgaría mayor espesor y sentido a los hitos materiales y simbólicos que se han venido produciendo hasta ahora en torno a la memoria²⁷⁴.

El sujeto securizado, entonces, sufriría de un bloqueo del pasado y de una memoria fragmentada y ritualizada en el discurso público y el ámbito institucional. Sin embargo, y a modo de compensación, historia y memoria han venido siendo reelaboradas en la producción audiovisual²⁷⁵.

En su dimensión estructural, el *sujeto securizado* expresa la **sociabilidad** de los chilenos²⁷⁶. Si la cultura, en clave política, refiere a los “modos de estar juntos”, lo que estos modos vienen manifestando es una clara línea de continuidad a lo largo de la transición democrática: tendencia al individualismo, como deriva del proceso de

²⁷¹ Ver: www.emol.com/noticias/nacional/2013/10/30/627302/perfil-del-evasor-del-transantiago.html

²⁷² El concepto de trauma es tomado del psicoanálisis aunque, al aplicarlo a la historiografía para el análisis de eventos como el holocausto judío, exigen el componente sexual (Vetö, 2011:140).

²⁷³ Recién este año, por ejemplo, el Ministerio de Educación propuso la incorporación del término “dictadura” junto al de “régimen militar” en los textos escolares de Historia. Ver: <http://radio.uchile.cl/2013/10/03/mineduc-propondra-uso-conjunto-de-terminos-dictadura-y-regimen-militar-en-textos-escolares>

²⁷⁴ Nos referimos a los diferentes informes y comisiones sobre la situación de los Derechos Humanos en Chile, desde el Informe Rettig en 1990, sobre Detenidos Desaparecidos, hasta la Comisión Valech sobre Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura, que terminó sus funciones el año 2011. Se pueden mencionar también la creación del Instituto de Derechos Humanos y el Museo de la Memoria en el año 2010.

²⁷⁵ Nos referimos fundamentalmente a la ficción televisiva y la producción cinematográfica. Ver Obitel (2011, 2012).

²⁷⁶ En el sentido que le asigna Reguillo (2006:35) como la sociedad organizándose, estructurándose, sin menoscabo de sus formas comunicativas.

individualización y una baja producción de capital social en el marco de cambios culturales que transformaron la experiencia subjetiva en su totalidad. “Satisfechos consigo mismos pero molestos con la sociedad”, concluye el último informe del PNUD tras los movimientos sociales del año 2011.

Bajo la premisa que “los miedos son individualmente experimentados, socialmente contruidos y culturalmente compartidos” (Reguillo, 2006)²⁷⁷, exploraremos la producción de **miedos e inseguridades** en la sociedad chilena a partir de esta formulación y con énfasis en su dimensión urbana.

En primer lugar, se trataría de “miedos de época” (Reguillo, 2006) cuyo anclaje histórico se sitúa en la dictadura militar, como ya vimos, pero también en otras dos aprehensiones colectivas: los procesos de modernización detonados por el neoliberalismo y la incertidumbre propia de la transición democrática (Whitehead, 2003).

En cuanto a los primeros, los periodistas Marcela Ramos y Juan Andrés Guzmán señalaron la ‘ola de miedo’ bajo la que se sumergió el país en la década noventa:

Las fronteras se multiplicaron (...) innumerables hitos físicos de una ciudad que se fue compartimentando (...) La desconfianza encontró mil formas de representarse y reproducirse. Detrás de ella, dándole energía, estuvo el desconocimiento que permite sorprenderse de la vida de personas a menos de un kilómetro de distancia. Delante de ella, potenciándola, estuvo la amenaza, la sensación de que fuera de nuestro *ghetto* comienza el mundo de las agresiones (Ramos y Guzmán, 2000:19,186).

Toda inseguridad se asocia a una *alteridad amenazante* (Reguillo, 2006), actores que son pensados como responsables del deterioro social y que son incluidos en una “fisonomía” y una “geografía” del miedo. Mientras la fisonomía coincide con las características del joven pobre, tez morena y pelo tieso, configurando así su delito de “portación de cara” (Reguillo, 2006)²⁷⁸, la geografía coincide con un mapa mental donde el ciudadano ubica a la delincuencia²⁷⁹.

²⁷⁷ Lo que ella llama una socioantropología política de los miedos que incorpora tres componentes indisolubles: el individuo, la sociedad en su dimensión activa y modelante y el tejido simbólico que anuda la relación entre ellos (Reguillo, 2006:32).

²⁷⁸ Véase la caracterización del “encapuchado” realizada por Carabineros durante las protestas estudiantiles: <https://www.youtube.com/watch?v= Ug7QoVzGrA>

²⁷⁹ Como, por ejemplo, los denominados “barrios críticos” que se trataría de 80 barrios en los que viven alrededor de 660 mil personas dentro de la Región Metropolitana (Paz Ciudadana, 2013:12).

En el reparto inequitativo del riesgo y la expansión creciente de la inseguridad – agrega Reguillo (2006:45)- no sólo hay demonios, fantasmas y criaturas amenazantes, sino también unas fuerzas, estatales y privadas, que se alimentan del conflicto.

Apuntalando la fisonomía y geografía del miedo, así como su punición, se construye una narrativa cuyos portadores creen en una gestión autoritaria de la ciudad y de los cuerpos. Es la “utopía del control” (Reguillo, 2006:50) y en torno a ella reconocemos la convergencia de los centros de estudio (*think tank*) y el Estado quienes, al alinearse tras esta narrativa, hacen de los miedos tanto un tema relevante de la agendas política, mediática y pública²⁸⁰ como una institución a través de las políticas públicas.

En el caso de los **centros de estudio**, ellos resultan claves en la construcción del miedo como “problema” que amerita la intervención del Estado, una cobertura frecuente en los medios de comunicación, campañas “educativas” y su institucionalización en la estructura pública²⁸¹.

Un caso paradigmático a este respecto es la Fundación Paz Ciudadana, la cual desde su creación se ha constituido en un referente para la formulación de política pública en materia de seguridad²⁸². Esta fundación, originada en un acontecimiento traumático, ha acabado siendo activa protagonista de la institucionalización y naturalización del miedo en la sociedad²⁸³. Como, por ejemplo, a través de las encuestas sobre “percepción de inseguridad”, aquellas representaciones periódicas, anónimas y cuantitativas que se acabaron convirtiendo en criterios de evaluación de la gestión pública.

En su más reciente publicación, Paz Ciudadana (2013:1) propone una “tercera generación de políticas de seguridad en Chile” que justifica así:

para abordar a tiempo y con éxito problemas delictivos emergentes o más complejos, el país requiere ... instalar con urgencia una tercera generación de políticas, es decir, transformaciones que mejoren la eficacia de las distintas instituciones involucradas en la

²⁸⁰ Lo que definimos en la *Socio-lógica* como *agenda de poder* (Dorantes, 2008).

²⁸¹ Para dar cuenta de la aparición de la inseguridad en la vida cotidiana, un buen ejemplo son las Oficinas Municipales de Seguridad Ciudadana y las casetas de seguridad en diferentes espacios públicos creadas durante la década noventa en Chile. Ver: [http://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad_ciudadana_municipal_\(Chile\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad_ciudadana_municipal_(Chile))

²⁸² Paz Ciudadana es fundada en 1992 tras el secuestro del hijo de Agustín Edwards, propietario del diario El Mercurio, en 1991, que se prolongó durante cinco meses. Ver: <http://ciperchile.cl/2009/10/08/la-historia-secreta-del-secuestro-de-cristian-edwards/>

²⁸³ “Desde principios de los años 90 y salvo excepciones, la ciudadanía ha expresado que la seguridad ciudadana es uno de los tres principales problemas que el gobierno debiera priorizar” (Paz Ciudadana, 2013:11).

reducción de la delincuencia²⁸⁴.

Los datos, sin embargo, no parecen ser alarmantes. Según la evolución histórica desde el año 2000, el “índice de temor alto” comenzó en 15%, alcanzó su máximo el año 2006 (19%) y actualmente es de 14% (Adimark, 2012). El nivel de victimización en Chile, además, es más bajo que en los países de América Latina.

Desde el Estado, ha sido mediante la institucionalización y la **política pública** como éste ha tomado parte en la “utopía del control”. En cuanto a lo primero, es Paz Ciudadana (2013:1) quien reconoce los avances logrados en la institucionalización de políticas de seguridad:

Una primera generación de políticas nace el año 2000 y culmina con la publicación de la Política Nacional de Seguridad Ciudadana de 2004 y la Estrategia Nacional de Seguridad Pública de 2006...Una segunda generación se resume en la Estrategia de Seguridad Pública Plan Chile Seguro 2010-2014... (además) desde el año 2011, el país cuenta con el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, del cual dependen las policías y una Subsecretaría de Prevención del Delito.

El gasto público que realiza Chile en materia de seguridad (excluyendo al Poder Judicial) asciende a USD \$200 anuales *per cápita*. El costo social del delito, que incluye además del gasto público los costos asociados a las pérdidas sufridas por las víctimas y las medidas preventivas en los hogares, se estima en alrededor de 2,2% del PIB (Paz Ciudadana, 2013:13).

En cuanto a la política pública, nos centraremos en las **cárceles**, que están incluidas dentro del gasto público. Siguiendo a Bauman (2006b:16), estos espacios pueden ser vistos como parte de la producción de seres humanos residuales, una consecuencia inevitable de la modernización y compañera inseparable de la modernidad, antes que espacios de rehabilitación social.

En Chile opera un sistema penitenciario bajo un modelo mixto: cárceles operadas por el Estado y cárceles concesionadas²⁸⁵. Fue durante la primera década de este siglo, en el

²⁸⁴ Ver: www.pazciudadana.cl/publicacion/la-tercera-generacion-de-politicas-publicas-de-seguridad-que-chile-necesita/

²⁸⁵ Ver: www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2013-07-02_Evaluaci%C3%83%C2%B3n-del-sistema-concesionado-versus-el-sistema-tradicional-en-la-reducci%C3%83%C2%B3n-de-la-reincidencia-

gobierno de Ricardo Lagos, que se decidió impulsar un programa de inversión en infraestructura penitenciaria, a través de la Ley de Concesiones, consistente en la creación de 10 nuevos recintos carcelarios en distintas regiones del país²⁸⁶.

Lo que se buscaba era aumentar en 16.000 plazas el sistema carcelario que actualmente asciende a 49 mil personas cumpliendo condenas de reclusión y 50 mil personas en el sistema de penas alternativas, lo que configura una tasa de reclusión relativamente alta²⁸⁷. Cerca de 10 mil jóvenes, además, se encuentran cumpliendo sanciones bajo la supervisión del Servicio Nacional de Menores (Paz Ciudadana, 2013:14).

Hacia el año 2010, sin embargo, las prisiones en Chile estaban sobrepobladas en casi un 40%, ocupando el tercer lugar a nivel sudamericano y el 22 a nivel mundial²⁸⁸.

Retomando lo señalado antes en cuanto a la “fisonomía del miedo”, podemos decir que han sido los jóvenes -sobre todo, aunque no únicamente, los socioeconómicamente vulnerables- quienes han resultado objeto de criminalización por parte del Estado como, por ejemplo, mediante la reducción de la responsabilidad penal desde los 16 a los 14 años²⁸⁹.

Esta implicación del Estado chileno con la “utopía del control”, recuerda uno de los rasgos del Estado neoliberal, según Harvey (2007): la dedicación de sus recursos - represivos, legislativos y judiciales- a la protección de la propiedad privada antes que la propiedad común, como salud y educación.

Finalmente, queremos señalar cómo los miedos e inseguridades están conectados a la **dimensión urbana** a través de la experiencia de los espacios públicos²⁹⁰. En primer lugar, esa experiencia funde actualmente lo local y lo global –lo que definimos como *glocalidades* (Meyrowitz, 2005)- y se haya fuertemente mediatizada.

La compresión de tiempo-espacio, además, es también constitutiva de los procesos de modernización y, en el caso de Chile, ambas dimensiones se han venido transformando

[delictual.pdf](#)

²⁸⁶ La distribución de estas cárceles fue en las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Metropolitana (2), Libertador Bernardo O'Higgins, Maule, Biobío, Los Ríos y Los Lagos.

²⁸⁷ Que asciende a casi 300 reclusos por cada 100 mil habitantes. Esto, en circunstancias que ya por varios años se ha establecido que la cárcel es costosa para el Estado y es poco efectiva. En la cohorte de egresados 2007, por ejemplo, el 51% fue condenado nuevamente por un delito en los próximos tres años.

²⁸⁸ Ver: www.latercera.cl.

²⁸⁹ Mediante la ley 20,084. Ver: www.leychile.cl/Navegar?idNorma=244803

²⁹⁰ Aquellos espacios donde la vida urbana y todo lo que la diferencia de otras formas de unión humana, alcanzan su máxima expresión (Bauman, 2006a).

según el principio de “la mercantilización de todo”.

En segundo lugar, Santiago de Chile puede ser visto bajo el concepto de *ciudad global* (Sassen, 1991) que la ha convertido en un nodo de los circuitos de ciudades globales y de los flujos de la globalización²⁹¹.

Una ciudad global no es una *megaciudad*, una ciudad altamente poblada, sino más bien se mide por su influencia en escala nacional, regional y mundial a través de diversos indicadores: a) la familiaridad internacional con el nombre de la ciudad; b) tener un avanzado sistema de transporte dentro de la ciudad y con otras ciudades; c) tener una avanzada infraestructura de telecomunicaciones; d) disponer de un ambiente cultural propio y e) ser una importante ciudad de negocios.

Santiago de Chile, por ejemplo, ha experimentado un proceso de restructuración urbana que le permitió un ingreso acelerado a las dinámicas de la globalización y una estrategia de ofertar al país como “plataforma” para atraer inversión extranjera (Fuentes y Sierralta, 2004). “Desde el año 2003, la ciudad ha atraído 84 proyectos de inversión extranjera directa, muchos de ellos con aportes de más de US\$100 millones”, reseñaba el diario El Mercurio hace unos años²⁹².

A esto se suma la infraestructura tecnológica y la conectividad vial que enmarcan el proceso de ampliación geográfica de Santiago como espacio de acumulación capitalista (De Mattos, 2010). Igualmente, la ciudad cultiva una “imagen” (*branding*) que la posicione internacionalmente y la convierta en “estación de paso” de eventos culturales y espectáculos globales itinerantes²⁹³.

Esta restructuración de la ciudad, sin embargo, tiene sus reversos: privatización del espacio público, segregación de la pobreza, infraestructura acondicionada para los flujos del capital y, como ya hemos referido, una sociabilidad debilitada (Bauman, 2006a)²⁹⁴. En tal sentido, Santiago se ha venido constituyendo en lo que Soja (2000) denomina *exópolis*,

²⁹¹ En el informe del año 2010 del Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades Mundiales de la Universidad de Loughborough, en Londres, Santiago de Chile fue incluida en la categoría Alfa- esto es, de influencia nacional y latinoamericana.

²⁹² Ver: <http://www.emol.com/noticias/economia/2011/04/23/477664/inversion-extranjera-posiciona-a-santiago-como-la-ciudad-del-futuro-en-america-latina.html>

²⁹³ En cuanto a la imagen, en el caso de Santiago esta se articula a la inversión en Imagen país de Chile. En cuanto a los eventos culturales, se encuentran la Feria Internacional del Libro y espectáculos como el festival *Lolapallosa*. Ver: <http://www.imagendechile.cl/>

²⁹⁴ *Mixofilia* y *mixofobia* (Bauman, 2006a:32) son el anverso y reverso de la disposición, positiva y negativa respectivamente, para relacionarnos con personas diferentes.

esto es, una ciudad incluyente y excluyente al mismo tiempo.

El *malestar urbano* en Chile, de este modo, reacciona en buena medida a esas lógicas que han venido construyendo la experiencia urbana. Los habitantes de la ciudad se resisten a convertir sus entornos en “vertederos” de los problemas originados en otro lugar (Bauman, 2006b). Una multitud de causas distribuidas en la ciudad por la invasión de los intereses privados en los espacios comunes y en las que convergen una diversidad de movimientos.

Un buen ejemplo son los conflictos socioambientales o aquellas disputas entre diversos actores -personas, organizaciones, empresas o el Estado- por la afectación, efectiva o potencial, de derechos humanos derivada del acceso y uso de los recursos naturales, así como por los impactos ambientales de las actividades económicas²⁹⁵.

“Quien controle los miedos, y por ende *la esperanza* y las salidas, controlará el proyecto sociopolítico de la sociedad” señala Reguillo (2006:53). Quien controle los miedos, agregamos nosotros, controlará también la configuración del régimen sensible que hoy en día, además, está fuertemente mediatizado.

Hemos dicho que, dada la magnitud de los malestares de la globalización, bien se puede hablar de una “nueva cuestión social” en el mundo. Exclusión, alienación y depresión son condiciones incorporadas a la vida cotidiana de los sujetos. Si miramos la depresión, Chile es un contra ejemplo.

Según la última Encuesta Nacional de Salud del año 2010, la prevalencia de síntomas depresivos en la población (mayores de 15 años) es de 17,2%. Entre la población adulta un 21,6% reporta haber recibido diagnóstico médico de depresión alguna vez en la vida. Dentro de las patologías mentales, la depresión es la que tiene mayor peso, sobre todo entre las mujeres (Jiménez y Orchard, 2012)²⁹⁶.

En segundo lugar -y aunque falta mucho por investigar en torno a los condicionantes estructurales de la depresión- los chilenos estarían “**desigualmente deprimidos**” pues la prevalencia de sintomatología aumenta mientras disminuye el nivel

²⁹⁵ El Instituto Nacional de Derechos Humanos ha elaborado un Mapa de 97 conflictos socioambientales que han tenido lugar entre enero de 2010 y junio de 2012. Ver: <http://www.indh.cl/mapa-de-conflictos-socioambientales-en-chile>

²⁹⁶ La OMS ha estimado que para el año 2020 la depresión ocupará el segundo lugar en la carga global de enfermedades del mundo, siendo actualmente una de las principales causas de enfermedad entre las mujeres (Jiménez y Orchard, 2012). Ver: <http://www.who.int/topics/depression/es/>

socioeconómico. Esto se ha traducido en un aumento explosivo en el consumo de antidepresivos, que es tanto una forma de “medicalización del sufrimiento” como de la expansión de la industria farmacéutica y el mercado de la salud (Jiménez y Orchard, 2012)²⁹⁷.

No es casual, agregan Jiménez y Orchard, que la expansión de la depresión se produzca en paralelo al progresivo retiro de los soportes sociales y los consecuentes procesos de flexibilización laboral, privatización de las pensiones y un mayor peso del mercado en la previsión del bienestar social. Es decir, todo aquello que hemos venido documentando como fuentes del malestar social en Chile.

²⁹⁷ Ver: <http://ciperchile.cl/2012/12/19/chile-desigualmente-deprimido/>

Sujeto mediatizado

Lo que van a ver a continuación está enmarcado dentro del actual contexto social. Nosotros creemos que el país está preparado para una comunicación de esta naturaleza.
René Saavedra en “NO, la película”²⁹⁸.

Iniciada la transición democrática, la siguiente era una descripción del panorama mediático:

El cambio de régimen político no ha implicado ni el derrumbe del sistema comunicativo que se constituyó durante el periodo anterior, ni tampoco la inauguración de un nuevo esquema para el campo de las comunicaciones (Tironi y Sunkel, 1993:240).

Y agregaba: por primera vez en su historia, el sistema comunicativo chileno había pasado a sostenerse únicamente sobre dinámicas económicas de mercado, rompiendo tutelajes y dependencias directas de factores políticos (Tironi y Sunkel, 1993).

Con la alusión a “factores políticos”, se refiere al escenario previo a 1973 caracterizado por una televisión universitaria y educativa, medios impresos y radiales de tipo comercial o propiedad de partidos políticos, y una intensa disputa ideológica. Un sistema de medios que, no obstante su politización, podía calificarse como pluralista desde el punto de vista de su propiedad (Hurtado, 1989:297).

Para la caracterización del sujeto mediatizado, por lo tanto, y con la ventaja del tiempo transcurrido, proponemos una hipótesis distinta a la de Tironi y Sunkel: lo que se ha venido madurando en Chile es una “transición mediática” en paralelo a la transición política que desembocó en un ecosistema mediático integrado por tres subsistemas y en el desarrollo de una modalidad de comunicación política dominante: la política mediática²⁹⁹.

Ecosistema de medios en Chile.

Tres subsistemas conforman el ambiente mediático en Chile: el de los medios masivos, el de los medios locales y el de los medios digitales interactivos. Actualmente, además, este ecosistema es de carácter local/global pues no únicamente se remite a las

²⁹⁸ Ver: <http://www.peliculas4.com/ver-no-2012-online-10-5681.html>

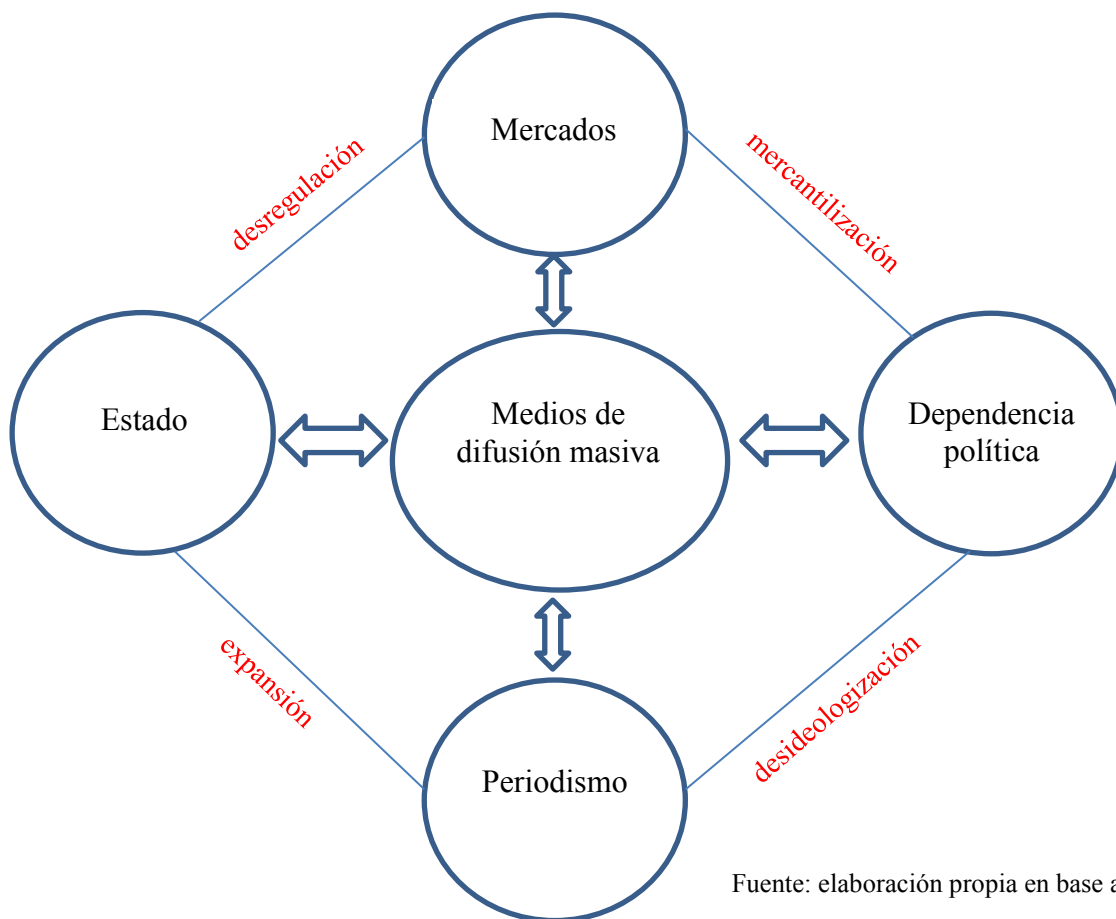
²⁹⁹ Sin perder de vista lo siguiente: en el caso de la economía, se pasó de la producción material a la simbólica. Mientras los objetos “reales” son producidos en la trastienda, en las calles reinan las promesas e imágenes de la vida ideal (Lechner, 2002:109).

fronteras nacionales sino que está incorporado a las redes multimedia globales.

Subsistema de medios de difusión masiva.

Siguiendo a Hallin y Mancini (2004), este subsistema lo representamos del siguiente modo:

Figura 10
Subsistema de medios masivos en Chile



Fuente: elaboración propia en base a Hallin y Mancini (2004).

La configuración actual del subsistema de medios masivos en Chile se produce alrededor de cuatro procesos concomitantes e interrelacionados que fueron detonados fundamental y progresivamente durante la transición democrática. El primero de ellos es la **comercialización**³⁰⁰ que obligó a los medios de comunicación a autofinanciarse a través de

³⁰⁰ Definida en el modelo de Hallin y Mancini (2004) como el desarrollo de mercados mediáticos. Cabe señalar que este modelo fue originalmente inducido como resultado de una investigación comparada entre sistemas mediáticos en países europeos y de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) con énfasis en medios de Prensa. La nuestra, por lo tanto, es una adaptación según los rasgos pertinentes de cada uno de los procesos señalados en dichos contextos.

la publicidad.

En el caso de la TV, por ejemplo, a partir de entonces se consolidó un modelo comercial en la historia de un medio que, de manera excepcional en América Latina, nació al alero de las universidades y tuvo una orientación cultural y pluralista (Hurtado, 1989) pero que debió alinearse con las tendencias globales de las que permanecía aislada en dictadura (Crofts Wiley, 2006)³⁰¹.

Televisión Nacional de Chile (TVN), en tal sentido, la televisora pública del país, fue provista en 1992 de un estatuto que le otorgó autonomía política del gobierno pero la orientó hacia la publicidad para lograr su autonomía económica³⁰². Dada su relevancia, volveremos sobre este caso.

El proceso de comercialización, asimismo, ha tendido a una progresiva concentración que comenzaremos ubicando en contexto regional³⁰³. Interesados en el “presente y las tendencias en la concentración de medios en América Latina”, Mastrini y Becerra (2007) concluyeron que “se verifican significativos niveles de concentración de la propiedad en todos los mercados analizados.

Si bien los procesos de concentración no son nuevos³⁰⁴, desde la década noventa los mercados infocomunicacionales sufrieron una importante transformación que implicó la pérdida y el desprendimiento de empresas y activos por los Estados nacionales³⁰⁵. Para el caso chileno, Mastrini y Becerra (2007) señalan que presenta un alto índice de concentración y expresa una estructura oligopólica de sus mercados que se repite en cada uno de los sectores con presencia de empresas transnacionales.

De este modo, si se analiza la estructura de propiedad de los medios y su

³⁰¹ Este autor propone, de hecho que, hacia finales de la década ochenta, los propios medios de comunicación se convirtieron en “aliados” de la apertura política, presionando sobre los controles autoritarios que frenaban su impulso modernizador (Crofts Wiley, 2006).

³⁰² Mediante la Ley 19.132 de 1992. Respecto al modelo de TVN y sus desafíos, ver Fuenzalida (2009).

³⁰³ Por concentración se entiende que “cada vez menos capitalistas controlen más medios de producción y fuerza de trabajo, produzcan más mercancías y eleven la tasa de ganancia”. Los sectores analizados fueron: prensa escrita, radio, televisión abierta y de paga, telefonías básica y móvil; es decir los llamados mercados infocomunicacionales (Mastrini y Becerra, 2007).

³⁰⁴ En un estudio sobre siete países (Finlandia, USA, Alemania, Francia, Japón, Estonia y Australia) el paisaje mediático arrojaba también un alto índice de concentración (Herkman, 2008). Retrospectivamente, además, remitimos al diagnóstico presentado en el Informe McBride de 1980.

³⁰⁵ Aunque referido a la industria cultural, tal fue el caso de la Editorial Quimantú, propiedad del Estado entre 1971-1973. Entre sus méritos, se cuenta el hecho que “en la mayoría de los kioscos del país se encontraban sus publicaciones, una situación sin precedentes en la historia editorial chilena”. Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3362.html>

participación en los mercados publicitario y de audiencia, se observa una tendencia a la concentración en oligopolios. Para el caso de la **Televisión**³⁰⁶, podemos mencionar dos tendencias en desarrollo. De un lado, el avance hacia la privatización –cuyo más reciente caso fue el de Universidad Católica de Chile Televisión, adquirida en un 67% por el Grupo Luksic- y la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento por fuera de la publicidad nacional (Fuenzalida y Julio, 2013:177)³⁰⁷.

Por su parte, el medio televisivo concentró la inversión publicitaria con un 45% el año 2011, seguido de la Prensa con un 27% y, ya más rezagada, la Radio con un 6.8% (Fuenzalida y Julio, 2013:178). En cuanto a las audiencias, los canales privados -en promedio anual de *rating*- han superado a las estaciones que tradicionalmente dominaron las audiencias, entre ellos el canal público. Para Fuenzalida y Julio (2012:189), estos cambios –sumados a la digitalización de la televisión³⁰⁸ abierta- desafían el proyecto público de TVN.

En cuanto a la **Prensa** –que abandonó el rol protagónico en favor de la Televisión (Sunkel, 2005)- ella se concentra en dos grandes consorcios: el grupo Edwards que controla 17 diarios a lo largo del país y el grupo Copesa, con tres diarios de cobertura nacional (Sunkel y Geoffroy, 2001, Mayorga *et al.*, 2010). La **Radio**, por su parte, se encuentra concentrada en oligopolio donde destacan la propiedad del Consorcio Radial de Chile (Grupo Prisa), el Grupo Caracol (Colombia) e Ibero-American Radio Chile (Grupo Claxon) (Ramírez, 2009). Ambos sectores mediáticos, sin embargo, replican las tendencias a la concentración válidas para la Televisión.

Un segundo proceso del subsistema de medios masivos en Chile, refiere a la **desideologización** de los medios, expresada en su baja dependencia política³⁰⁹. A diferencia del panorama mediático hasta 1973, cuando los partidos políticos eran propietarios de radios y medios impresos, actualmente existe un bajo, por no decir nulo, paralelismo

³⁰⁶ En Chile existen 7 estaciones de señal abierta cuya propiedad es la siguiente: 1) privada: La Red, Megavisión, Chilevisión y Telecanal; 2) privada-universitaria: Universidad Católica de Chile Televisión-grupo Luksic; 3) Universitaria: Universidad Católica de Valparaíso-UCV Televisión y 4) pública: Televisión Nacional de Chile- TVN (Fuenzalida y Julio, 2012:187).

³⁰⁷ Chilevisión, por ejemplo, propiedad de Time-Warner, pretende internacionalizar su producción inicialmente hacia el mercado de habla hispana en tanto que Megavisión incursionará en la telefonía de pago.

³⁰⁸ Chile adoptó en 2009 la norma digital nipo-brasileña para la TV.

³⁰⁹ Entendida, en términos generales, como la dependencia estructural o ideológica entre los medios y los partidos políticos (Hallin y Mancini, 2004:21).

político.

Este hecho, que ha sustraído a los medios del componente ideológico impreso por los partidos políticos a la información, ha devenido en un discurso, no menos ideológico, de los medios como “cuarto poder” dentro de lo que Curran (1996) llama la tradición liberal de la investigación mediática.

Un segundo rasgo del paralelismo político se vincula al canal público (TVN). Este medio, inspirado en el “modelo profesional” de la BBC británica (Hallin y Mancini, 2004:31), se propuso evitar la instrumentalización política del gobierno de turno. Sin embargo, subsisten aquí dos problemas: los miembros de su directorio son nombrados por el sistema político³¹⁰, con lo cual la independencia de la “lógica binominal” que permea a este sistema no está garantizada³¹¹. Asimismo, el carácter público de este canal, en la acepción de “lo común” que señala Rabotnikof (2008), está fuertemente cuestionada.

Finalmente, y como señalamos a propósito de la política mediática en la Segunda Parte, actualmente los contenidos políticos –en términos de propaganda velada- se reparten por diferentes géneros de la programación televisiva, particularmente la ficción³¹².

Un tercer proceso del subsistema de medios masivos en Chile es la expansión profesional del **Periodismo**. A este respecto se aprecian tres cuestiones. De un lado, una “hipertrofia” de la oferta de carreras de Periodismo y/o Comunicación (Fuentes Navarro, 2007)³¹³ que coincide con la privatización del sistema de educación superior iniciada en dictadura, así como con iguales tendencias en el nivel regional³¹⁴. De otro lado, una situación laboral insatisfactoria de los periodistas (Mellado y Lagos, 2013)³¹⁵ y finalmente,

³¹⁰ En una participación conjunta del Pdte. de la República y el Senado que definen a siete de sus miembros, con excepción del miembro representante de los trabajadores de TVN.

³¹¹ Como veremos en la próxima sección, proponemos que el sistema político chileno está enmarcado (en términos institucionales pero también cognitivos) por una lógica derivada del binominalismo.

³¹² Para el caso de México, Orozco y Franco hacen referencia a la “publicidad integrada”, esto es, la propaganda “política encubierta o velada” en radio y televisión. Ver: http://www.revistazocalo.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3042&Itemid=1

³¹³ La siguiente descripción del caso mexicano nos parece válida también para el campo académico chileno: “Desde un punto de vista cuantitativo, la formación universitaria de comunicadores en México parece sufrir de hipertrofia en el nivel de licenciatura, aunque desde hace décadas la disyuntiva relevante en términos educativos está en la calidad” (Fuentes Navarro, 2007:86).

³¹⁴ Ver, por ejemplo Felafacs/UNESCO (2009) y, para el caso del posgrado iberoamericano, CONFIBERCOM (2012).

³¹⁵ Las autoras establecen que el salario de los periodistas chilenos es bajo con relación al resto de los profesionales de la comunicación, así como también en comparación con otras profesiones, y que sus niveles de satisfacción salarial son muy bajos. Pero también que la remuneración resulta tan insatisfactoria como las dificultades para conciliar la vida laboral y familiar.

una escasa participación en organismos gremiales. Todo esto configura, por lo tanto, una baja autonomía del campo profesional del periodismo y una progresiva pauperización del periodista³¹⁶.

El cuarto y último proceso corresponde a la **desregulación** del Estado³¹⁷ iniciada con la transición democrática. A nivel latinoamericano, el sistema de medios ofrece múltiples tensiones en su relación con la democracia: desde las debilidades propias de regímenes que no terminan de asentarse hasta abiertas censuras en materia de libertad de expresión (Lugo Ocando, 2008:3).

Para el caso chileno, en primer término, la presencia del Estado en el sistema mediático es consistente con el principio de subsidiariedad que le fija la Constitución de 1980 y que se traduce en la propiedad del canal público ya referido junto a la creación de una instancia reguladora para el medio audiovisual –el Consejo Nacional de Televisión– pero cuyas resoluciones son vinculantes para los canales³¹⁸.

En segundo lugar, los gobiernos democráticos han mantenido un *laissez faire* regulatorio en el mercado mediático. En Chile no existe una ley de medios, a semejanza de otros países de la región y los gobiernos de turno se han negado sistemáticamente a su discusión. Durante el gobierno de Patricio Aylwin, esta disposición fue resumida en la siguiente frase: “la mejor política es la no política”.

Un efecto relativamente inmediato de la “no política” estatal se dejó sentir en la prensa escrita. Varias publicaciones importantes en la recuperación democrática y espacios de periodismo crítico se vieron desprovistas de financiamiento publicitario, acabando por desaparecer (González, 2008)³¹⁹.

el triunfo del NO marcó una nueva etapa para las publicaciones de oposición las cuales, recuperada la democracia, enfrentaron nuevos desafíos al entrar al juego del mercado (...) estas publicaciones,

³¹⁶ Ver, por ejemplo, el análisis del más reciente caso de cierre del canal 3TV, propiedad del Consorcio Periodístico S.A.: <http://www.youtube.com/watch?v=6NyY93AOcN8>

³¹⁷ Definida como el grado y naturaleza de la intervención estatal en el sistema mediático (Hallin y Mancini, 2004:21).

³¹⁸ Adelantando nuestro análisis de la apropiación de la activación digital, al CNTV le tocó recibir bastantes quejas durante el desarrollo del movimiento estudiantil.

³¹⁹ Entre 1990-1993 la revista Análisis, una de aquellas publicaciones del periodismo de oposición a la dictadura, poseía el mayor tiraje entre las revistas nacionales. Sin embargo, la inversión publicitaria estatal y privada era menor que la de revista Ercilla (Mondaca Raiteri, 2009:117). Recientemente, además, el gobierno decidió el cierre del diario La Nación de propiedad estatal. Ver: www.emol.com/noticias/economia/2012/09/24/561559/en-votacion-dividida-accionistas-deciden-poner-fin-al-diario-la-nacion.html

que llegaron a vender en su conjunto 100 mil ejemplares, debieron cerrar sus puertas, en la década de los 90, debido a serios problemas de financiamiento³²⁰.

Lo anterior, por lo tanto, torna plausible la siguiente paradoja: durante la transición democrática se habría concretado un efecto no logrado por el régimen militar, cual es la concentración del sistema de medios y la pérdida de la diversidad y el pluralismo informativo (González, 2008:61).

Hemos dejado para el final de esta caracterización del subsistema de medios masivos en Chile lo que denominamos el *malestar mediático* de las audiencias. Un malestar expresivo del sujeto mediatizado y cuyo primer indicio podemos vincularlo al creciente consumo de la TV de pago, cuya penetración en 2011 había alcanzado el 63% de los hogares junto a un *rating* que creció desde un 6.2 en 2005 a un 11.4 (Fuenzalida y Julio 2012:189).

Un segundo indicio refiere esta vez al canal público (TVN), uno de cuyos principales desafíos es revertir el déficit en “diversidad social” que presenta su programación (Fuenzalida, 2009) y que estaría desencadenando, en palabras de María Elena Wood, una “obsolescencia del modelo” que le dio vida³²¹.

En tercer lugar, y aquí aludimos a una evidencia directa, las audiencias televisivas, sobre todo de los noticieros, vienen declarando la existencia de una “desigualdad en las pantallas” vinculada a la relegación de la diversidad cultural y política del país (Sunkel y Geoffroy, 2001; González, 2009). Más precisamente, ellas critican los contenidos en cuanto a lenguaje, excesiva oferta de programas de farándula y un “bajo retrato de la diversidad social”, con una desmesurada presencia de políticos en desmedro de adultos mayores, indígenas y mujeres (CNTV, 2012).

Este malestar mediático, sin embargo, convive con aciertos de la ficción televisiva respecto a programas vinculados con la memoria social como la serie *Los 80* y *Los archivos del Cardenal*³²². En ambos casos, se trataría de “un cambio en los mecanismos de representación de la memoria reciente” que sugieren una posición ética clara: la necesidad

³²⁰ Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-773.html>

³²¹ Ver: <http://www.observatoriofucatel.cl/tvn-la-obsolescencia-del-modelo/>

³²² En el primer caso, se cuenta la historia de una familia chilena de clase media y sus vicisitudes durante la década ochenta. En el segundo caso, se narran las experiencias de la hija de un abogado de la emblemática Vicaría de la Solidaridad, organismo dependiente de la Iglesia Católica que prestó refugio y apoyo a las víctimas de la represión.

de dar testimonio³²³.

Segundo subsistema: medios locales de comunicación.

Admitimos, de partida, la larga historia y las enormes dificultades para definir esta modalidad de la comunicación³²⁴. Jorge González (2011) –en el prólogo a un voluminoso texto sobre lo que se denomina una “otra comunicación” en América Latina- plantea tres problemas en esta línea.

El primero es histórico y refiere a lo ya enunciado: en el campo académico de la comunicación en América Latina, hemos ido haciendo muchas descripciones de formas de comunicación a las que hemos yuxtapuesto diferentes adjetivos -popular, alternativa, rebelde o subalterna-, pero todavía sabemos muy poco de las estructuras que explican su especificidad, y mucho menos de los procesos sociohistóricos que explican por qué son de ese modo y no de otro (González, 2011:xiii).

El segundo problema es político y refiere al hecho que, en un momento de la historia del campo académico, “no había más que dos opciones: si no eras alternativo, entonces eras enajenado, integrado al ‘sistema’. Pero no porque se autodenominara a sí misma ‘alternativa’, necesariamente esta comunicación lo era” (González, 2011:x).

El tercer problema es metodológico y alude a que “entre lo comunitario y lo alternativo pueden armarse muchas posibilidades, pero hay que abordarlas con una visión menos romántica, más analítica y basada en procesos profundos de conocimiento” (González, 2011:xii).

No obstante el reconocimiento de estos problemas, ofrecemos una definición operativa para el caso chileno:

Entendemos por comunicación local un tipo de comunicación cuyo horizonte es la democratización de las comunicaciones sociales en un contexto de globalización, y que aspira al fomento del pluralismo, el servicio público y la participación social; que favorece la descentralización y la ampliación temática de la agenda informativa; que establece un financiamiento público junto a publicidad privada y que utiliza un lenguaje cercano a sus audiencias, así como el reforzamiento de las identidades locales y regionales (ECO, 1995).

³²³ Estas series, además, vendrían a compensar, desde formatos transmediales, la ausencia de un debate público para el abordaje y tratamiento de lo que denominamos el trauma histórico de la sociedad chilena.

³²⁴ La cual se inscribe en la larga y rica tradición de “Comunicación para el desarrollo” en América Latina. Para un recuento de medio siglo de desarrollo, ver Beltrán (2005).

La pertinencia de esta definición para nosotros es que si bien esta “otra comunicación” comparte la asimetría estructural propia de los medios de difusión en la interacción mediática, se diferencia de estos en cuanto a su horizonte de crear mayores condiciones de igualdad comunicativa y, por ende, social. A partir de ella, entonces, referimos a los casos de los canales regionales y las radios comunitarias.

En primer lugar, la televisión regional sale al paso del histórico centralismo del sistema de comunicaciones en Chile que ha erigido a Santiago en el principal emisor de contenidos del país. Actualmente, en el país existen 22 canales regionales de TV abierta, agrupados en Arcatel³²⁵.

En segundo lugar estos medios, en su mayoría, han sido resultado de la expansión de la televisión de paga (vía cable) a regiones o de grupos al amparo de municipalidades, universidades u otros medios de comunicación (CNTV, 2004)³²⁶.

En tercer lugar, cuatro características las diferencian de las televisoras de difusión masiva. Primero, se proponen contribuir al desarrollo cultural de sus localidades, bajo una perspectiva de servicio público, e intentan llenar un vacío programático (CNTV, 2004:52). Segundo, dispondrían de fuerte arraigo regional, a través de los noticieros y programas con identidad local. Tercero, constituyen fuentes laborales de profesionales de las comunicaciones y especialistas audiovisuales de cada zona. Y cuarto, son medios autofinanciados a través de la publicidad y comercialización de espacios y la creatividad.

El estado de las emisoras locales, por su parte, difiere del de las televisoras regionales, que son más recientes³²⁷. Según Yáñez (2011) las experiencias de las radios comunitarias se inscriben en iniciativas que vienen de la comunicación popular en Chile³²⁸ y América Latina³²⁹. Su “renacimiento”, sin embargo, en el nuevo contexto sociopolítico de la transición democrática, se puede referir a 1993 con la fundación de Radio Villa Francia en Santiago.

Tras funcionar varios años en la ilegalidad, en 1994 se dictó una normativa que

³²⁵ Esta asociación se creó el año 2007. Ver: <http://www.arcatel.cl/>

³²⁶ Por este motivo, el CNTV creó el año 2002 el Fondo de Producción Local que el año 2007 repartió la suma de 72 millones de pesos (app. US \$140,000) entre nueve iniciativas premiadas.

³²⁷ Ver: <http://radioscomunitariaschile.blogspot.mx/>

³²⁸ Y cuyo primer antecedente sería la radio “La voz de la costa” creada en Osorno en la década sesenta al alero de la Pastoral de Comunicación Social de la Iglesia Católica (Yáñez, 2011:11).

³²⁹ Para Amarc (2010:8) las radios populares y comunitarias corresponden a proyectos políticos comunicativos de larga trayectoria en el continente que transformaron la motivación de la radio y desafiaron los límites de la tecnología radiofónica.

autorizaba su operación pero que las limitaba en ámbitos sensibles como la cobertura, el financiamiento y la vigencia de las concesiones (Bresnahan, 2007). El año 2010, sin embargo, con la dictación de la ley 20.433 su situación se regularizó y dichas restricciones desaparecieron.

Son múltiples las tensiones que se reconocen para las radios comunitarias, entre ellas la paradoja de encarar en el contexto democrático un proceso de legalización frente a un Estado más bien represor. Sin embargo, el desafío aquí también sería conceptual, en el sentido de una necesidad de dotar a estas experiencias comunicativas de una redefinición que actualice su pertinencia, relevancia social e importancia como objeto de estudio (Yáñez, 2011:157)³³⁰.

Esto nos conduce a una última pregunta: ¿cómo las radios comunitarias deberían encarar el “desafío digital”? En primer lugar, centrando el análisis en el marco general del derecho a la comunicación, esto es, el uso social de las tecnologías para la democratización de las comunicaciones (AMARC, 2010:7).

En segundo lugar, encarando los desafíos que, desde el punto de vista de la producción, la transmisión y las formas de recepción se enfrentan. Por lo pronto, el éxito que ha logrado la convivencia de varios sistemas en la radio confirmaría que ella sigue siendo tan apasionante como antes (AMARC, 2010:9).

Por último, “el *bit* de la cuestión” pasaría por reconocer el impacto de las tecnologías sobre los imaginarios sociales para, desde allí, construir una mirada de las radios populares y comunitarias del continente (AMARC, 2010:10).

O, para finalizar, como apunta Moragas (2011:204), “la posibilidad de apropiación no es ahora sólo de contenidos, sino de medios y de prácticas de comunicación. Nuevos actores, radios y televisiones comunitarias, locales y regionales, nuevos grupos de video popular que ya se configuran como nuevos espacios públicos que revitalizan lo local”.

³³⁰ Esto último, por cuanto Yáñez (2011:18) reconoce escasos trabajos al respecto dentro de las agendas de investigación en el campo académico.

Tercer subsistema: medios digitales interactivos.

Este subsistema, en primer lugar, se enmarca en la siguiente confluencia: la de una política pública orientada a establecer la conectividad del país y la de una cultura de consumo que ha hecho de los productos tecnológicos bienes de alta demanda.

En cuanto a la política, el diseño de estrategias se remonta al gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, si bien la historia de Internet en Chile debe rastrearse hasta la década ochenta y el importante papel jugado por las redes académicas³³¹. Cuatro, a su vez, han sido las áreas de acción: la universalización del acceso, la educación y capacitación, el gobierno electrónico y el comercio electrónico.

En cuanto al consumo, las telecomunicaciones, en primer término, es uno de los sectores de la economía que presenta mayor dinamismo en los últimos años. A partir de 2007, por ejemplo, el PIB de este sector ha crecido a tasas superiores que la totalidad de la economía chilena, con excepción del primer trimestre de 2011³³².

Retomando la concentración de las industrias infocomunicacionales señalada por Mastrini y Becerra (2007), podemos decir que el mercado de telefonía móvil, a diciembre 2012, constaba de nueve empresas pero con solo tres de ellas concentrando más del 90%: Movistar con un 37,5%, Entel PCS con un 37,2% y Claro con 24,0%³³³.

Por su parte, entre 2010-2013 la penetración de internet ha crecido un 197%, llegando hasta alcanzar el 40% por cada 100 habitantes. Esto le permitió ubicarse a Chile en el lugar número 51 a nivel mundial según el ranking que mide los avances en materia de ICT de más de 157 países. Asimismo, se consigna que entre los jóvenes (15 a 24 años), Chile muestra una penetración de 92%, ubicándose en el lugar 23 del mundo en nativos digitales³³⁴.

En la Primera Parte adoptamos el siguiente criterio de Martín-Barbero para la comprensión de las brechas digitales: estas son expresivas de las desigualdades de los sistemas sociales en los que se montan. En tal sentido, estudios sobre usos y usuarios de

³³¹ Un documento clave a este respecto es “Chile hacia la sociedad de la información” de 1999. Ver: http://www.desarrollodigital.gob.cl/cd/cat_view/1-estrategias-digitales y en cuanto a las redes académicas, ver <http://users.dcc.uchile.cl/~jpiquer/>

³³² Ver: http://www.subtel.gob.cl/images/stories/apoyo_articulos/informacion_estadistica/analisis_sectorial_dic2012_20130315.pdf

³³³ Ellas son: Movistar, Entel PCS, Claro Chile, Nextel, GTD móvil, Interexport, Netline, Virgin Mobile y VTR Móvil.

³³⁴ Ver: http://www.itu.int/dms_pub/itu-d/opb/ind/D-IND-ICTOI-2013-SUM-PDF-S.pdf

Internet tanto en América Latina como en Chile (Sunkel *et al.* 2011; World Internet Project Chile, 2006, 2009)³³⁵ han mostrado que la condición socioeconómica define grados de accesos y usos entre las personas. Respecto a los primeros, estos no se reducen a la disposición de una conexión a Internet, sino que implican los espacios de alfabetización digital -escuela, hogar, local público- en que se desarrolla la interacción mediática.

A lo anterior se suman variables sociodemográficas como el género y la edad. Siguen siendo los hombres, aunque por escaso margen, usuarios más intensivos y competentes que las mujeres, y son los jóvenes, en un rango entre 12 y 18 años, los “nativos digitales” de la sociedad y principales usuarios de Internet y de las redes sociales³³⁶. Chile se encuentra entre los 4 países que más horas consumen al mes (19,5) dentro de Latinoamérica con un alto consumo de noticias³³⁷.

En cuanto a la apropiación de las TICs –entendida como “usos significativos a través de los cuales ejercer un grado de control y elección sobre la tecnología y los contenidos” (Sunkel *et al.*, 2011)- ella está condicionada, además del acceso, por variables cognitivas individuales así como por los fines y el sentido de la acción. Se pueden reconocer, así diferentes tipos de usuarios según las competencias desarrolladas: desde “usuarios distantes” hasta “usuarios multifuncionales”.

De este modo, se reconocen dos tipos de brechas: la tradicional **brecha digital** y la **desigualdad digital** que se expresa en un tipo de usuario experto o precario de las redes digitales interactivas.

En cuanto a la telefonía móvil, el período 2006-2009 mostró crecimientos sustanciales, destacando sobre todo su expansión en los segmentos de menores ingresos. De los cinco servicios evaluados por la encuesta de SUBTEL (2009), la telefonía celular fue la que reportó el mayor porcentaje: un 90,2% de los encuestados declaraba poseer un aparato. Actualmente, el número de abonados a telefonía móvil supera los 24 millones de abonados³³⁸.

Hecha esta descripción general, representamos el ecosistema mediático en Chile.

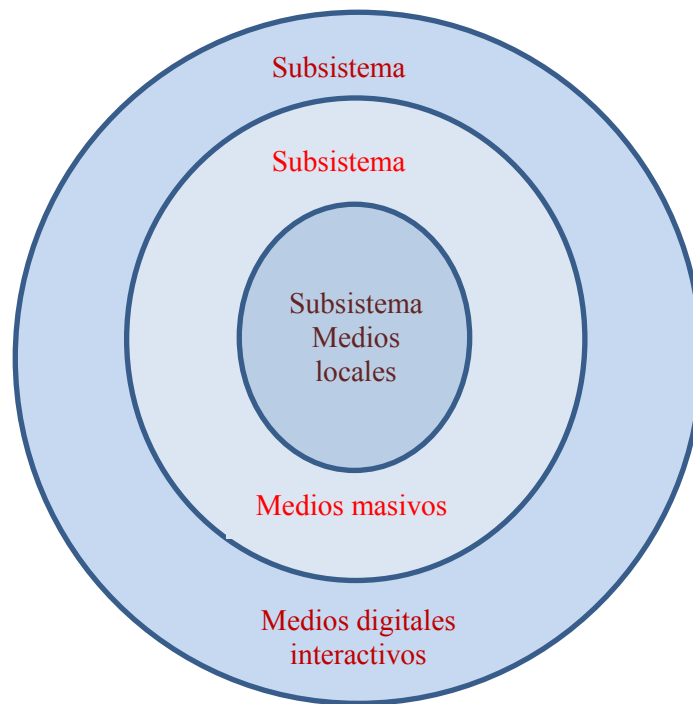
³³⁵ Para el caso del primer estudio, patrocinado por Cepal, se refiere a jóvenes estudiantes latinoamericanos. Para el caso de la serie de estudios de WIP-Chile, se refiere a población entre 12 y 60 años, tanto usuaria como no usuaria de Internet.

³³⁶ Redes sociales, y particularmente Facebook, a las que nos referiremos previo al análisis de la apropiación.

³³⁷ Ver: <http://www.iab.cl/cifras-mercado-internet-chile/>

³³⁸ http://www.subtel.gob.cl/images/stories/apoyo_articulos/informacion_estadistica/series_estadisticas/1_ABONADOS_MOVILES_JUN13_160813_V1.xlsx

Figura 11
Ecosistema mediático en Chile: integración por digitalización.



Lo que nos interesa mostrar en este esquema es la configuración de un ecosistema mediático en Chile compuesto por los tres subsistemas que acabamos de caracterizar y según una **modalidad de integración por digitalización**. Esto es, aquella convergencia a la que aludimos en la Segunda Parte y que confirma nuestra comprensión de la tecnología como “determinación en primera instancia” de las prácticas comunicativas.

Mientras históricamente en Chile convivieron, de manera desintegrada, los subsistemas mediáticos masivos y locales cuyas lógicas, como pudimos ver, difieren tanto en lo comercial como en lo político, con el arribo de las tecnologías digitales, y una combinación de política pública y cultura de consumo, el ecosistema mediático resultante acabó integrando ambos subsistemas por una vía tecnológica y, más importante aún, a los actores sociales y los sujetos que participan de la comunicación. Generando, así, procesos de convergencia/divergencia política relevantes para la activación digital.

*

Regresemos ahora al epígrafe para abordar la segunda parte de nuestra hipótesis

respecto al *sujeto mediatizado*. Para nosotros, la intuición expresada por René Saavedra –un joven publicista retornado del exilio en México y protagonista de la película NO- resultó premonitoria. Hacia 1988, y tras el conjunto de transformaciones estructurales introducidas por la dictadura militar, la sociedad chilena parecía encontrarse “preparada” para un lenguaje publicitario de la política que devino en la política mediática.

Aunque desarrollaremos más esta idea en el análisis de la próxima figura de subjetividad, creemos que la política mediática es un fenómeno que tiene en la franja televisiva del plebiscito de 1988³³⁹ su hito inaugural hasta convertirse en la modalidad de comunicación política dominante en Chile.

Desde un principio, la campaña del NO fue reconocida como artífice del triunfo en la contienda electoral y a la que se le atribuyeron diferentes virtudes: a) haber logrado transformar una negación en una afirmación de identidad colectiva con fuerza movilizadora en la población (Crofts Wiley, 1991); b) haber marcado la ruptura del modelo iluminista en la comunicación política y llevar a la comprensión, para la clase política, del poder de la Televisión (Piñuel, 1988); c) haber reconocido el papel de los estudios de opinión como un instrumento de aproximación a las necesidades de las personas y a la toma de decisiones (Hojman, 1992) y d) haber producido una *ruptura intersticial*, aprovechando un espacio codificado por la dictadura, para desde adentro subvertirlo (Hopenhayn en Revista de Crítica Cultural, 2004).

Como señaló un analista por entonces, “[la franja televisiva] es el hito más importante desde 1973 y marca definitivamente el futuro de la política nacional. El tono adoptado por el comando del NO en su campaña, nos instaló en un país distinto (Fontaine Talavera, 1988).

Es de este modo, entonces, como se ha venido constituyendo el *sujeto mediatizado* en Chile que habita un entorno comunicativo de sobreinformación, de espectacularización de la política y de un paradójico exceso de comunicación que convive con una falta de contenidos valiosos a juicio de las audiencias.

³³⁹ Evento electoral establecido en la constitución política de 1980 para dirimir la continuidad del régimen militar. De triunfar la opción SI, éste habría continuado hasta 1997. El resultado final fue de un 54.7% para el No, frente a un 43% para el SI.

Yo no presto mi voto
Frase de campaña por la abstención electoral en Chile.

El sujeto representado es el más emblemático de las figuras de subjetividad constituidas por la transición democrática y, como veremos en su epílogo, sobre él convergen todas las anteriores.

En primer lugar, este sujeto resulta del proyecto refundacional instituido por la dictadura militar en términos de la conformación de un **estado neoliberal** (Harvey, 2007) a través del orden jurídico-político³⁴⁰. De un lado, la acción política de los sujetos es concebida en la Constitución de 1980 de manera subordinada a la garantía del orden por parte de las Fuerzas Armadas³⁴¹.

De otro lado, a través del binominalismo consagrado en el sistema electoral, ella queda constreñida a una lógica de la política en la cual se suprime el desacuerdo en aras del consenso³⁴². En ambos casos, lo suprimido en el *sujeto representado* es su “imaginación política” que le permita la construcción de mundos alternativos. Parcialmente al menos, esto explicaría aquel “bloqueo de los sueños” diagnosticado en los informes del PNUD entre los chilenos.

En segundo lugar, el *sujeto representado* ha venido manifestando diversas formas de malestar con la modalidad de participación política que le asigna el orden policial. El Estado neoliberal, agrega Harvey, tiende a descreer de la democracia y, en contrapartida, favorece gobiernos de élites y expertos. En el caso chileno, esto se ha traducido en la formación de una clase política civil (Salazar y Pinto, 1999) apuntalada por profesionales para la gestión técnica de los diversos temas gubernamentales³⁴³.

³⁴⁰ Recordemos que, según la teoría neoliberal, “el Estado debería favorecer unos fuertes derechos de propiedad privada individual, el imperio de la ley y las instituciones del libre mercado y del libre comercio” (Harvey, 2007:71).

³⁴¹ Como lo establece el artículo 90 de la norma fundamental que, se le denomina así, pues a partir de ella se estructura y subordina todo el sistema jurídico del país.

³⁴² *Desacuerdo y consenso* según lo planteado por Rancière en la Segunda Parte.

³⁴³ “La clase política es una imagen que se obtiene mirando desde abajo, no desde arriba. Es una idea que pertenece al ojo-horizonte del ciudadano. Ojo que no la ve como una categoría jurídica abstracta sino como un conjunto de personas que revisten representación, riqueza o poder (...) es la formación de una ‘minoría organizada’ que se instala en el poder y se lo transmite a sí misma” (Salazar y Pinto, 1999:70,71). En Chile, por ejemplo, desde 1990, tres de cuatro diputados han buscado su permanencia en el Congreso en cada elección parlamentaria. Ver: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/parlamentarias/tres->

Una primera forma del malestar, entonces, alude a la decreciente participación electoral desde 1988 en adelante. A este respecto, Marta Lagos, directora de Latinobarómetro, así resumió la expresión electoral del desencanto tras las elecciones presidenciales de 2010:

(el chileno) es un sistema político estático, donde no se incorpora la opinión de nuevos votantes. Los electores mantienen una estabilidad artificial respecto de las preferencias reales del total de electores, que no hace sino reforzar la crisis de representación³⁴⁴.

Una segunda forma del malestar alude al “desarraigo afectivo de la democracia” del *sujeto representado*. Hacia el año 2002, por ejemplo, el PNUD (2002) se preguntaba: ¿qué imagen tienen los chilenos de la democracia? Predominaba en ellos una visión elitista (35%), en la cual la democracia es vista como un juego de azar, donde muchos participan pero pocos ganan.

En cuanto a la participación ciudadana, destacaba una modalidad “desafecta” (27%), en donde “cada cual se salva como puede, porque la política no sirve para nada”. Se confirmaba la idea, entonces, que “mientras más los individuos se encuentran aislados y retraídos, más probable es también su desafiliación afectiva de la democracia” (PNUD, 2002:269)³⁴⁵.

El desarraigo afectivo de la democracia, por lo tanto, alude a una desvinculación emocional que no es de índole personal porque refiere al modo de convivencia y, en esa medida, “una política que no ayuda al ciudadano a vivir y compartir sus experiencias cotidianas como algo significativo, se vuelve insignificante”.

No obstante estas formas del malestar, el *sujeto representado*, a partir de la individualización desarrollada con los recursos a su alcance, viene reclamando mayores

de-cada-cuatro-diputados-repostulan-a-su-cargo/2013-11-01/102417.html

³⁴⁴ Como señalamos en la Primera Parte, desde la elección municipal del año 2012 en Chile, comenzó a regir la modalidad electoral de inscripción automática y voto voluntario que amplió el padrón electoral de ocho a más de trece millones de personas y cuyo resultado fue de un 80% de abstención. En la reciente primera vuelta de la elección presidencial en noviembre de 2013, en tanto, la abstención fue del 50%. Ver: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2010/01/04/%C2%A1es-la-politica-estupido/> y <http://radio.uchile.cl/2013/11/17/elecciones-2013-gano-la-abstencion>

³⁴⁵ Eran cuatro imaginarios políticos conviviendo entre los chilenos: 1) ciudadano democrático (32%), que expresaba una adhesión irrestricta al régimen político; 2) ciudadano instrumental (28%), que expresaba indiferencia democrática; 3) ciudadano desvinculado (27%), que expresaba una visión desafecta de la política y 4) ciudadano desconfiado (13%), más difundido entre chilenos con un alto nivel socioeconómico, pero que al mismo tiempo se sentían perdedores (PNUD, 2002).

cuotas de poder y participación en la toma de decisiones. Hacia el año 2004, por ejemplo, los chilenos se sentían más poderosos que antes al disponer de acceso al consumo material y sentirse incorporados a la globalización (PNUD, 2004).

Tres imaginarios del poder fueron reconocidos entre las personas. Un primer grupo, lo veía como un mundo externo al que se subordina y del cual demanda orden y protección (43%). Un segundo grupo se excluía del poder y lo rechazaba, exigiendo más libertad (12%). Un tercer grupo, en tanto, se definía como actores que moldeaban el mundo en que vivían, que usaban el poder proactivamente (45%) (PNUD, 2004:20).

La élite chilena, por su parte, resultó ser un grupo nada homogéneo en términos valóricos y en donde sus miembros no compartían una visión común sobre los desafíos del desarrollo para Chile. A contrapelo del rol de liderazgo que se le atribuye, el informe consignó que los miembros de la élite, aunque tenían plena conciencia sobre el cambio social, no podían explicar claramente sus causas y, a cambio, recurrían a una ilustración naturalizada de los hechos, en la cual el mercado asumía un poder explicativo exacerbado y la sociedad era pensada como un orden (re)producido espontáneamente (PNUD, 2004:23)³⁴⁶.

En tercer lugar, y en continuidad con lo enunciado en la sección anterior, el *sujeto representado* ha establecido una relación mediatizada con la política. La política mediática se realiza fundamentalmente a través de los medios de difusión masiva (particularmente la Televisión) y se ha constituido en modalidad de comunicación política dominante en Chile –y en buena parte del mundo, según Castells (2009). En su relación vicaria con el ciudadano-audiencia, la política mediática desarrolla determinados formatos, regímenes de visibilidad televisiva y una lógica personalizada y espectacular en la cual *el medio es el mensaje*.

En primer término, los **formatos** de la política mediática se corresponden con los descritos en la Segunda Parte: *spinning* noticioso, campañas y escándalos. El *spinning* es aquella “rotación noticiosa” y cotidiana de los políticos en pantalla por medio de la cual se van enmarcando las opiniones políticas. En el caso de Chile, y retomando el “malestar de las audiencias”, el 60% de ellas considera que los partidos políticos y los parlamentarios no

³⁴⁶ En un listado de los actores sociales más poderosos, según la élite, cinco de los diez primeros lugares correspondían a representantes del ámbito económico, destacando los ministerios del ramo y los grandes grupos económicos (PNUD, 2004:21-22).

sólo disponen de una mayor cobertura sino también de un mejor tratamiento que otros grupos sociales (CNTV, 2012).

Un segundo formato son las **campañas políticas** que buscan fortalecer las convicciones del electorado cautivo, debilitar a los adversarios y ganar el voto de los indecisos. A este respecto, en Chile la ley electoral no exige transparentar totalmente los gastos de campaña los cuales, sin embargo, contrastan escandalosamente con los ingresos percibidos por la mayoría de la población. Por su elocuencia, repetimos un ejemplo anterior: para las elecciones presidenciales de 2013 se fijó un límite de US \$17,959,758 por candidato mientras que el sueldo mínimo fue fijado en US \$412³⁴⁷.

Un tercer formato es el **escándalo político** como arma efectiva de disputa en las luchas políticas. Según Castells (2009), mediante este recurso se ha intentado “compensar” la desafiliación de las personas de la participación política institucional, fomentando el surgimiento de una personalización de los políticos entre los electores.

Podemos afirmar que los escándalos políticos en Chile han abarcado las tres categorías que distingue Thompson (2000:168-170): el propiamente político, vinculado al abuso de poder; el escándalo financiero y económico, vinculado al mal uso de fondos públicos y los escándalos sexuales vinculados a la vida privada de los políticos³⁴⁸. Desde el periodismo, por su parte, todos ellos son estructurados de acuerdo a una narrativización de la información centrada en la construcción de “casos” y en la que se reconocen héroes, villanos y víctimas (Sunkel, 2005)³⁴⁹.

Además de estos formatos, un segundo componente de la política mediática son los **regímenes de visibilidad**, los cuales Arancibia (2006) distingue entre:

- 1) la política como género a través de los programas políticos y, por extensión, en

³⁴⁷ La ley establece tres tipos de financiamientos: reservados, anónimos y públicos y estos últimos no pueden exceder la irrisoria cantidad de US \$1,000. No obstante esto, se han organizado campañas para exigir la publicidad de todos los gastos y también existen parlamentarios que voluntariamente lo han hecho. Ver: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Impreso/2013/10/887798/el-negocio-detras-de-la-campana-las-cifras-que-pagan-los-candidatos-por-darse-a-conocer> - http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=RAwIb5XYDS0 y <https://www.youtube.com/watch?v=1c-spkmVA34>

³⁴⁸ Ejemplo de la primera categoría es el Caso Coimas el año 2002, que involucró a funcionarios del gobierno de Ricardo Lagos; de la segunda categoría el Caso Riggs que involucró a la familia de Augusto Pinochet el año 2004 y ejemplo de la tercera categoría es el Caso Spiniak, el año 2003, consistente en una red de prostitución y producción de pornografía infantil que involucró a tres senadores. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADas:Esc%C3%A1ndalos_pol%C3%ADticos_en_Chile

³⁴⁹ “El caso, señala Aníbal Ford (en Sunkel, 2005) es un crecimiento de lo narrativo frente a lo argumentativo o informativo y de lo individual frente a lo macrosocial”.

toda la programación mediática³⁵⁰.

2) la política como espectáculo y que alude a la progresiva presencia de los políticos en programas de farándula y, a la inversa, la introducción de personajes de farándula en la competencia política³⁵¹.

3) la política como megaevento escenificada en elecciones, propaganda, etc.

La estrategia subyacente a estos formatos y regímenes es la **política de la personalidad** o personalización de la política, en la cual los electores deciden según las características personales de un candidato. Dicha estrategia ha propiciado el desarrollo de la “investigación oposicional”, orientada a recabar información sensible de adversarios o aliados y susceptible de su aprovechamiento “escandaloso”³⁵².

Pero también esta estrategia se funda en una delicada construcción del mensaje dirigida a compatibilizar los valores del personaje político con las características de la audiencia mediante tres acciones: el **diseño de los mensajes**, el **perfilamiento de los ciudadanos**³⁵³ y los **esquemas de financiamiento** (Castells, 2009:204). Habiendo ya referido a estos últimos, y definido la segunda, nos centraremos en la primera de estas acciones.

Para el diseño de los mensajes, destacan los *think tanks*³⁵⁴ como espacios de asesoría y producción de conocimiento, así como también se vinculan al “gobierno de los expertos” que fomenta el Estado neoliberal. Mientras su origen se remonta a la década setenta en Estados Unidos, en el caso chileno los *think tanks* surgieron mayoritariamente durante la transición democrática y se concentraron en torno a los dos bloques políticos del binominalismo³⁵⁵.

³⁵⁰ La operación política de la televisión, sin embargo, no estaría alojada sólo en un género o formato sino en todo su discurrir enunciativo (Arancibia, 2006:190,191).

³⁵¹ Ver: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/parlamentarias/estos-son-los-famosos-que-postulan-por-un-cupo-en-el-congreso/2013-08-20/171403.html>

³⁵² Tarea muchas veces asignada a los así llamados “operadores políticos”. Otra variante es la del “sicario político” como en el caso de Stephen Marks en USA. Ver: <http://abcnews.go.com/Politics/story?id=4138027&page=1>

³⁵³ Asumiendo que el mensaje se construye alrededor del político como héroe, se utiliza una combinación de encuestas y análisis de datos, en relación a valores, creencias y comportamiento electoral, como recursos del marketing político (Castells, 2009: 206,210,216).

³⁵⁴ Cuya traducción literal sería “tanques de ideas y pensamiento”.

³⁵⁵ Aquí excluimos a los centros de estudio creados al alero de universidades que, no obstante su variable influencia en la discusión pública, están condicionados por la necesidad de vender servicios como parte de

Veamos. En torno a la **Alianza por Chile**, destacan Libertad y Desarrollo, vinculado a la Unión Demócrata Independiente, el Instituto Libertad, ligado a Renovación Nacional, así como la Fundación Jaime Guzmán³⁵⁶. Estos centros han ejercido importante asesoría en políticas públicas relativas a la democracia y la institucionalidad, con énfasis en las áreas económica, legislativa y municipal.

El Centro de Estudios Públicos (CEP), en tanto, fundado en 1980 por el empresario Eliodoro Matte y vinculado a personalidades de la centroderecha, ejerce una amplia influencia en todo el espectro político en virtud de sus publicaciones, estudios, instancias de debate público y encuestas de opinión³⁵⁷.

En torno a la **Concertación**, por su parte, sobresalen Cieplan y el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) y el Centro Democracia y Comunidad, todos ellos ligados al Partido Demócrata Cristiano. El Instituto Igualdad está vinculado al Partido Socialista, mientras que Chile 21 y la Corporación ProjectAmérica se vinculan al “pensamiento progresista”.

Otros *think tanks* aparecen ligados a personalidades de la Concertación, particularmente ex presidentes de la República: la fundación Justicia y Democracia, del Patricio Aylwin; la fundación Democracia y Desarrollo, ligada a Ricardo Lagos y la Fundación Dialoga, iniciativa de Michelle Bachelet.

Formatos, regímenes de visibilidad y personalización como estrategia comunicacional, por lo tanto, nos permiten inferir que la lógica de la política mediática en tanto modalidad de comunicación política dominante en Chile se puede resumir como *el medio es el mensaje*³⁵⁸. Es decir, una lógica en donde las formas subordinan al contenido y que se orienta a un objetivo preciso: la promoción de un político chileno en particular.

su financiamiento. Aquello que Brunner (1990) llamó la “empresarialización de las universidades”. Cabe consignar, sin embargo, la creación de nuevos centros de estudio de carácter crítico, y de creciente impacto, así como otros vinculados a personajes políticos “emergentes”. Ver: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2013/05/28/el-mapa-de-los-think-tank-y-su-influencia-en-la-agenda-politica-de-chile/>

³⁵⁶ Creada en honor del asesinado líder político gremialista, fundador de la UDI y reconocido ideólogo del proyecto refundacional de la dictadura, particularmente la Constitución de 1980. Para un acercamiento

³⁵⁷ Recientemente, sin embargo, tras la salida de su director por tres décadas, Arturo Fontaine Talavera, el CEP habría iniciado un giro en la impronta liberal y políticamente ecuaníme que aquel le imprimió. Ver: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2013/05/848325/Los-descargos-de-FONTAINE>

³⁵⁸ Comentando la obra *Comunicación y poder* de Manuel Castells, cuyo título original –*Communication power*– no coincide con su traducción al castellano, Fuentes Navarro (2012:68) señala: “en una aguda recuperación de McLuhan, Castells niega que el poder resida en las redes de comunicación y en sus

Antes de concluir la caracterización del *sujeto representado*, destacamos una última consecuencia de la política mediática en Chile. El “pie forzado” impuesto por el binominalismo a la creación de los *think tanks* configura un problema de fondo: la producción de una “lógica binominal” como marco interpretativo de la discusión pública en el país respecto a la transición democrática. Lógica que se ha traducido, a su vez, en un *malestar en la teoría*³⁵⁹.

Para Lechner (2002:16-22), la teoría social es un relato que narra la sociedad acerca de si misma pero que está expuesta a un riesgo: la desubjetivación de la reflexión. Esta ocurre cuando “la subjetividad de las personas, sus valores y emociones, son expulsados de la reflexión científica” porque se impone una razón instrumental y una eficiencia medio-fin. Es ahí cuando la teoría participa de la naturalización de lo social.

El historiador Gabriel Salazar (2006:9,11), por ejemplo, señala que un discurso legitimador de la transición democrática ha sido el de la crítica renovada. Según esta, “se critican (sólo) las prácticas derrotadas del pasado, (solo) los procedimientos epistemológicos de la crítica emergente (de otros), y se elaboran (solo) las propuestas que apuntan a perfeccionar el sistema vencedor. Otorgándole al modelo neoliberal lo que nunca, ni el general Pinochet ni su alto mando pudieron darle: legitimidad teórica”.

Otra crítica alude a una 'excesiva visión politológica' que no resulta satisfactoria y que oscurece dimensiones sociales relevantes relacionadas con la democracia” (Salinas, 2008:20). Si bien este “énfasis politicista” dispone de bases objetivas sobre los méritos del proceso consociativo llevado a cabo en la transición democrática³⁶⁰, para Moulian (1997), sin embargo, esta ha sido resultado de un proceso de continuidad del proyecto modernizador diseñado durante la “dictadura militar revolucionaria”³⁶¹.

Para Salinas (2008), por su parte, al estudio de la transición le faltarían nuevas preguntas que den origen a respuestas enriquecedoras de una transición política que lleva aparejada un proceso democratizador pero también se deben movilizar las conexiones entre

dueños corporativos, pues aunque estas redes son ciertamente los mensajeros, no son el mensaje. El medio no es el mensaje, aunque condiciona el formato y la distribución del mensaje. La comunicación no es sólo la emisión, sino la relación culturalmente determinada del sentido de los mensajes por las mentes individuales y colectivas”.

³⁵⁹ Ver: <http://es.scribd.com/doc/67650228/Los-estrechos-marcos-analiticos-de-la-logica-binominal>

³⁶⁰ Ver O'Donnell y Schmitter (1986), Whitehead (2003), Boeninger (2000) y Tovar Mendoza (1999).

³⁶¹ Este oxímoron se explicaría así: “las dictaduras revolucionarias son un tipo específico y diríamos superior de dictaduras. Nacen de la poderosa aleación de poder normativo y jurídico (derecho), poder sobre los cuerpos (terror) y poder sobre las mentes (saber)” (Moulian, 1997:22).

los fenómenos recientes y períodos anteriores de nuestra historia, tomando en cuenta el carácter experimental del desarrollo sociopolítico chileno.

Asimismo, y desde la crítica cultural³⁶², se problematizan los usos hegemónicos de la transición para designar

el artefacto político-institucional que racionalizó el tránsito entre dos tiempos -un antes y un después, un pasado y un presente- de acuerdo al verosímil de ajustes y reconversiones que guió linealmente el paso del autoritarismo a la democracia de los acuerdos. La palabra 'transición' da cuenta de este controlado proceso de regularización del cambio político y social (Richard, 2001:9).

Pero también son sus términos, como el de “transición”, que bien pueden ser reemplazados por el de “postdictadura” para penetrar en el análisis de lo que aquella oculta.

La palabra postdictadura (la parte resentida de ella que no logra disolver lo cortante de su prefijo) retiene el eco de una normalidad sombría que nos recuerda la opacidad conflictiva, el atormentado residuo que el dispositivo simbólico de la 'transición' quiso borrar para que no echar a perder la lisura y transparencia de los nuevos signos de la democracia neoliberal (Richard 2001:10).

El *sujeto representado*, por lo tanto, constituye al sujeto político de la transición democrática y en él convergen las otras figuras de subjetividad. En primer término, contiene al *sujeto endeudado* que sobrevive en cadenas de consumo/endeudamiento para encarar las exigencias del modelo económico y que no dispone de los recursos necesarios para acceder, salvo en su condición subordinada de elector, a la democracia representativa. Asimismo, contiene al *sujeto securizado* quien se retrae en una opción individualista de desarrollo y tiende a despreciar las instancias de producción de capital social. Finalmente, establece una relación social mediática con la política, de acuerdo a unos formatos y una lógica persuasiva en donde *el medio es el mensaje*.

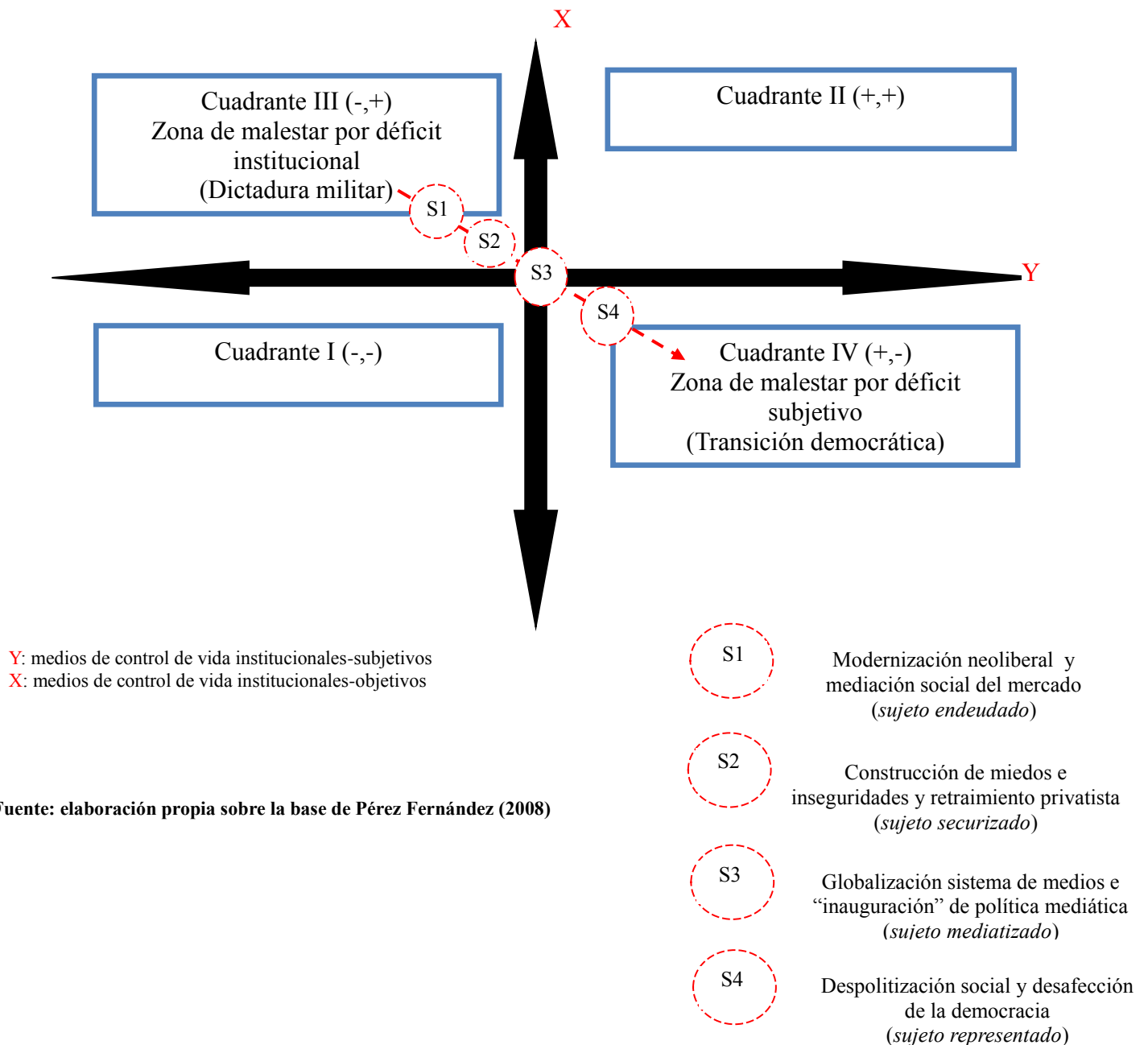
Es así, entonces, como podemos afirmar nuestra hipótesis: los malestares de la transición democrática, desde su faz sincrónica, son de naturaleza biopolítica, abarcando

³⁶² “Tal como la entiendo –señala Richard (2001:22)- la crítica cultural trataría no sólo de levantar la sospecha del lector contra el falso supuesto de la inocencia de las formas y de la transparencia del lenguaje que oculta los pactos de fuerza y los convenios de intereses que, tácitamente, amarran entre sí valores, significaciones y poderes”.

una compleja red de prácticas que, en su configuración estructural, tienden a la desubjetivación. De otra parte, estos malestares de la transición democrática, desde su faz diacrónica, son expresivos de un largo pero intenso proceso de maduración sociocultural del neoliberalismo en Chile carente de un relato del *Nosotros* como producción de sentido colectivo.

Para su resumen, proponemos el siguiente esquema:

Figura 12.
Transición de zonas de malestar en dictadura y democracia en Chile.



Asumiendo que los cuadrantes I y II representan zonas de absoluto malestar o bienestar, respectivamente, lo que nos interesa representar es el tránsito desde una zona de malestar con predominio de déficit institucional en el contexto de la Dictadura militar pero, a su vez, de alta politización social, en la cual el “sueño” principal era la restitución del

régimen democrático, hacia una zona de malestar con predominio de déficit subjetivo - “bloqueo de los sueños” y ausencia de un relato del *Nosotros*- en la cual las demandas principales de la sociedad chilena son por seguridad, inclusión y sentido en un contexto de despolitización social y globalización neoliberal. Tránsito que, además, dio paso a la maduración cultural del neoliberalismo y el desarrollo de las figuras de subjetividad que hemos revisado.

2.- El movimiento estudiantil chileno como *mediador evanescente*.

*She pohtula que la acu puntula cula la engfelmedá,
la lokula, la neuloshi, la sholedá, el shufliemiengto y el dolol.*

Rodrigo Lira, “Epigrama oliengtaleh”³⁶³

En esta parte del análisis sociohistórico, y tal como lo propusimos en el diseño teórico-metodológico, daremos cuenta de los diferentes momentos del movimiento estudiantil dentro de los contextos sociopolíticos de dictadura y democracia en Chile. Hablamos de *mediador evanescente* para referir al movimiento estudiantil en dos sentidos: de un lado, como movilizador de culturas políticas que, por su carácter generacional, se intersectan también con la evolución de las culturas juveniles; de otro lado, como movilizador de diferentes prácticas comunicativas (*medium*) en cada uno de sus momentos de emergencia en el espacio público.

Este segundo análisis sociohistórico, además, nos permitirá visualizar las continuidades/discontinuidades de un movimiento estudiantil que, integrado al movimiento social chileno pero con grados de autonomía relativa, aparece y reaparece orientado por la recuperación y profundización de la democracia³⁶⁴. Pervio a la caracterización de los tres momentos del movimiento estudiantil, sin embargo, apuntalaremos los conceptos de cultura política y culturas juveniles.

En primer lugar, entendemos por *culturas políticas* “las orientaciones colectivas hacia las cuestiones políticas”, las “pautas consolidadas a través del tiempo”. Aunque mucho se habla de ellas, son todavía un fenómeno poco asible³⁶⁵. Poco sabemos de las capas más profundas, como los diferenciados sistemas de valores, las representaciones simbólicas y los imaginarios colectivos (Lechner, 2002). Más que en singular, debe hablarse siempre de “culturas políticas” y no desvincularlas de cuestiones como la

³⁶³ Rodrigo Lira es uno de los poetas más destacados del último tercio del siglo XX en Chile, continuador de los caminos abiertos por Nicanor Parra y Enrique Lihn, y quien acabó suicidándose el 26 de diciembre de 1981, día de su cumpleaños número 32. Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3693.html#imagenes>

³⁶⁴ Como señalan Auth y Joannon (1985), los movimientos estudiantiles disponen de tres dimensiones vinculadas en su acción colectiva: una dimensión generacional, una dimensión universitaria y una dimensión social. Por nuestra parte, nosotros incorporamos a esta definición una dimensión comunicacional.

³⁶⁵ Nacido en la sociología política, el concepto de *cultura política* ha sido objeto de interés en la sicología, la antropología y la lingüística (Peschard, 1999).

construcción del orden, el sujeto político y las posibilidades de la democracia (Burbano de Lara, 2004)³⁶⁶.

En segundo lugar, y no obstante esta difícil aprehensión del fenómeno, que ha dado forma a un concepto polisémico, las culturas políticas se han vuelto un objeto de creciente interés académico y abordaje interdisciplinario en América Latina, pudiendo ser ancladas en tres dimensiones: histórica, cultural e institucional.

La dimensión histórica refiere a la construcción de los referentes, valores e imágenes políticas, a modo de capas geológicas, que se superponen y se van asentando a través del tiempo. Una evolución que no es homogénea ni lineal, sino que se diversifica en extensión e intensidad social (Peschard, 1999:195,196).

En un sentido antropológico, las culturas políticas se enfocan a la constitución de una comunidad política orientada al conjunto de la vida social y su relación con el sistema político. Desde el punto de vista institucional, en tanto, y así como en el caso de los malestares, no existe relación de exterioridad entre culturas y estructuras políticas, pues es a partir de aquellas que estas cobran significado (Peschard, 1999:199,200).

Respecto a la transformación de las culturas políticas, la **mediatización** ejerce un fuerte impacto actualmente, incluso por sobre la socialización primaria. Pero también en ellas se produce una combinación de elementos novedosos y pasados, de memoria y actualidad. Lo fundamental, sin embargo, es que los cambios en actitudes y opiniones se traduzcan en nuevas prácticas sociales (Peschard, 1999:202,207).

Asimismo, en las culturas políticas se pueden distinguir un nivel *macro*, *meso* y *micro* en función del arraigo y la resistencia al cambio de las creencias asociadas a ellas. Mientras en el primer nivel se encontrarían símbolos, valores y creencias de amplia identificación y de fuerte resistencia, en el nivel *meso* se ubican las reglas del juego político de una comunidad, las más variables guías de comportamiento. La lucha política cotidiana, la esfera de acontecimientos políticos particulares, por su parte, pertenecen al nivel *micro*, que es donde la cultura política se mueve más rápido (Peschard, 1999:206).

Hasta aquí, y en términos generales, hemos caracterizado un concepto de culturas políticas que nos permita enmarcar el análisis de cada momento de emergencia del

³⁶⁶ En diálogo con Tomás Moulian, que introduce *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*, Lechner (2006:148) responde: “no se trata de tematizar la unidad en tanto resolución de la pluralidad de los hombres, sino de problematizar esa pluralidad como construcción de un orden colectivo”.

movimiento estudiantil chileno que veremos a continuación. Igualmente relevante resulta la mención a la dinámica de las culturas juveniles en América Latina, pues ellas representan un afluente e intersección fundamental para la comprensión de las prácticas políticas estudiantiles.

A este respecto, Reguillo (2012a:12,13) señala que los jóvenes latinoamericanos son un espejo para analizar hacia dónde se mueve una sociedad y su actuación pública expresa el profundo malestar que nos habita. La anarquía, los *graffitis* urbanos, sus músicas, los consumos culturales, la toma de la palabra por dispositivos digitales y la protesta deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada.

Al no ser una categoría homogénea, los jóvenes no comparten los modos de inserción en la estructura social y sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. Allí donde la economía y la política formal han fracasado en su intento de incorporar a los jóvenes, se fortalecen los sentidos de pertenencia y se configura un nuevo actor político, mediante un conjunto de prácticas culturales cuyo sentido no se agota en una lógica de mercado (Reguillo, 2012a:25,26).

Desde perspectivas interpretativo-hermenéuticas, los jóvenes son sujetos de discurso y agentes sociales, con capacidad para apropiarse y movilizar los recursos materiales y simbólicos, pero también con ambigüedad para relacionarse con los esquemas dominantes. Esta perspectiva intenta trascender las posiciones esencialistas de “todo pérdida o todo afirmación” (Reguillo, 2012a:30,31)³⁶⁷.

De lo que se trata es de historizar a los sujetos y las prácticas juveniles a la luz de los cambios culturales, rastreando orígenes, mutaciones y contextos sociopolíticos. Además, se indaga en la configuración de las representaciones, de los sentidos que los sujetos atribuyen a sus prácticas, como por ejemplo el hecho que, para los jóvenes, la política no es un sistema rígido de normas, es más bien un bricolaje de formas y estilos de vida, una red variable de creencias estrechamente vinculadas a la cultura (Reguillo, 2012a:31,36).

A estas coordenadas agregamos lo señalado por Aguilera (2010:94) respecto a la política de las culturas juveniles y con especial referencia al caso chileno. Para él, se estaría

³⁶⁷ El reconocimiento de la insuficiencia de perspectivas que han parcializado al joven, mostrándolo ya sea como alternativo o como integrado, ha representado un punto de quiebre en los discursos comprensivos sobre estos actores sociales (Reguillo, 2012a:37).

produciendo una ruptura generacional entre las culturas políticas tradicionales y las políticas de las culturas juveniles³⁶⁸. Si la cultura política contemporánea fue situando a los sujetos en función de sus ubicaciones en el aparato productivo (patrones/obreros), para desde allí construir las doctrinas partidarias, hoy nos encontramos con que la propia cultura emerge como nuevo lugar para configurar proyectos políticos (Aguilera, 2010:98).

De lo que se trata, entonces, es de un desplazamiento en la mirada sobre lo político y su relación con las prácticas juveniles: si en su forma tradicional el foco estaba puesto en los significados y sentidos construidos alrededor de la política, en la actualidad se requiere pensar políticamente las culturas dada la centralidad que ellas ocupan en las sociedades contemporáneas y en los mundos juveniles (Aguilera, 2010:102).

2.1.- Primer momento: el renacimiento del movimiento estudiantil en dictadura. La ACU, la FECH y las tensiones político-culturales.

Durante este momento, nos centraremos en el caso de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) por tratarse de la organización universitaria más antigua del país, fundada en 1906, y de la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), de carácter político-cultural, que funcionó entre 1977-1982.

Al tratarse de procesos superpuestos, es de interés reconocer las tensiones entre lógicas políticas y lógicas culturales que se van produciendo en esta reemergencia del movimiento estudiantil.

Comenzaremos por la ACU. Según Muñoz (2006), ella corresponde a aquel tipo de resistencia sociocultural y recuperación identitaria³⁶⁹ que, junto a la lucha pública antineoliberal, caracterizó a la participación política en dictadura y cuya experiencia interesa en la medida que demuestra el carácter político-cultural del movimiento estudiantil.

Citando a Scott, Muñoz propone que el arte y la acción cultural son espacios óptimos para el desarrollo de “infrapolítica” en la cual se desarrollan discursos ocultos. Un tipo de resistencia caracterizado por la opción estética, a la vez que un resquicio que

³⁶⁸ Un cambio en los modos de concebir y ejercer la política en cuanto a tres trayectorias: a) los significados de democracia, ciudadanía y participación; b) la construcción cultural de los espacios y tiempos de la política y c) las tensiones que se producen entre la cultura política hegemónica y las prácticas de ciudadanía juvenil.

³⁶⁹ Proceso de recuperación identitaria que también se vivió en el ámbito poblacional a través de las 22 jornadas de protesta entre 1983-1987 (Muñoz, 2006:197; Salazar, 2006).

permitió reunir, provocar emociones, burlar al poderoso y astutamente ganarle una batalla. Es decir, “hacer de la metáfora un arma”.

¿Cómo se articuló esta experiencia con la actividad política universitaria y el movimiento social? En primer lugar, la ACU surgió en un momento en que los referentes político-partidistas y las organizaciones sociales constituían espacios disimiles en términos de lógicas de funcionamiento y estructuras. Mientras las organizaciones sociales tendían a actuar en una red horizontal y pública, los partidos desarrollaban una compleja estructura piramidal y, por entonces, también clandestina (Muñoz, 2006:183).

En segundo lugar, la identidad con el espacio social era fuerte para la ACU, y fueron las lógicas operativas de los talleres artísticos las que predominaron por sobre eventuales dependencias respecto a los partidos políticos (García *et al.*, 2006:90)³⁷⁰. Ella desarrolló, de hecho, un tipo de resistencia que trascendió hacia otros centros de estudios y poblaciones populares, posibilitando que el movimiento juvenil recompusiera el “yo” con el “nosotros” (Muñoz, 2006:14-16,184).

La separación entre lo social y lo político constituye una distinción analítica que en contextos históricos determinados adquiere una constitución social en tanto es asumida subjetivamente y se generan estructuras que la representan. Por ello, no se pueden definir ahistóricamente y por separado las “lógicas políticas” de las “lógicas artísticas” y las “lógicas sociales” (Muñoz, 2006:194,195).

En tercer lugar, la ACU fue un genuino movimiento cultural, cual es una de las dimensiones que se reconocen a un movimiento estudiantil (Auth y Joannon, 1985). No surgió desde la instrumentalización de los partidos, aunque sí hubo tensiones al respecto, sino como una necesidad de recomposición social que se venía manifestando desde el golpe militar, y cuya acción vinculaba a los sujetos con su historicidad (Muñoz, 2006:195,196).

Es decir, y como señala Brodsky (1988:23), en la ACU convergieron dos tipos de actores: los “artistas”, interesados en rescatar lo más propio de la cultura, y los “políticos”, interesados en recuperar algo de lo colectivo que había sido violentamente arrebatado. Una dualidad de lógicas en el movimiento estudiantil que ya enunciamos pero que no le es

³⁷⁰ Experiencias como el Taller Semilla en la Facultad de Artes, el Taller de Experimentación Musical (TEMU) de Economía, los grupos que organizaban trabajos voluntarios en la Escuela de Arquitectura, el Taller Teatral “Cercha”, el grupo de discusión ambientalista en la sede Antumapu o el Festival de Teatro de la Semana de la Facultad de Medicina, fueron los embriones de la ACU (Muñoz, 2006:43).

propia, pues atraviesa también al conjunto del movimiento social chileno, como veremos en el Análisis de la Apropiación.

Mediante su acción colectiva –consigna el sitio Memoria Chilena- la ACU no sólo reactivó la deprimida vida cultural en los campus universitarios, sino que actuó como cobertura para la rearticulación de las organizaciones de resistencia al interior de la Universidad de Chile y la reconstrucción de las organizaciones estudiantiles, originalmente los Centros de Alumnos y, más tarde, la misma Federación de Estudiantes (FECH).

En su interior, nacieron expresiones culturales propiamente universitarias pero también surgió -en el marco de sus festivales, por ejemplo- el Canto Nuevo, una auténtica banda sonora de la década de 1980. Igualmente, se revitalizó la alicaída experiencia teatral, se reestablecieron los lazos con artistas precedentes -como Enrique Lihn o Nicanor Parra- y se forjaron algunos de los nombres que aportarían a la literatura nacional³⁷¹.

Asimismo, y en términos de su propuesta estética, la ACU transitó entre el duelo y la ironía, entre un abandono de la perspectiva sacrificial, arraigada en el dolor de los movimientos juveniles de la década sesenta y una respuesta cínica o incluso nihilista frente al fracaso de la razón ilustrada entre los estudiantes (García *et al.*, 2006:94,95)³⁷².

En cuarto lugar, la ACU fue un ejemplo de superación del miedo. Aquel “miedo original” al que aludimos a propósito del *sujeto securizado* en el análisis de los malestares de la transición, para referir al estado de terror instalado por la dictadura militar. La represión y su amenaza no afectaron la voluntad de los estudiantes de dominar el miedo e intervenir una cotidianidad universitaria represiva. Se buscaron medios colectivos de irrumpir en los espacios, acciones artísticas que generaran rupturas de realidad en que la comunicación derrotara la desconfianza, el introvertido individualismo y el temor.

La ACU desaparece en 1982, en un momento de reactivación de la FECH y las juventudes políticas. Una hipótesis de su ocaso señala que ella coincidió con la promulgación de la Ley General de Universidades de 1981, la cual dejó obsoleta la

³⁷¹ Junto al mencionado Rodrigo Lira, podemos agregar, entre muchos otros, a Armando Rubio, Gregory Cohen y Ramón Díaz-Etérovic. Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3497.html>

³⁷² Cabe señalar que un grupo alternativo a la ACU fue la AKA (Agrupación Cultural de Avanzada) que criticaba de aquella “una lectura nerudiana extremadamente sufriente” mientras que ellos buscaban un cambio anímico. Para los miembros de la AKA, “la poesía era oral y estaba en la calle, y nos parecía que podía invadir cualquier espacio, y así fue que declaramos al Pedagógico de Macul “territorio libre”, a pesar que estaba poblado de *sapos*, de informantes. Teníamos una enorme disposición para el optimismo” (García *et al.*, 2006:97). Volveremos a la AKA en la Ideo-lógica de la activación digital.

necesidad de “defensa de los valores culturales” amenazados por la dictadura -y que constituían principios fundacionales para la ACU- y volvió pertinente, a cambio, construir un proyecto alternativo capaz de incluir no sólo los nuevos temas sino también otra forma de la política y la cultura (García *et al.*, 2006:96).

A esta hipótesis, sin embargo, se suma otra muy distinta: la “república universitaria de la ACU se transformó en una ardiente práctica de la libertad espiritual, y llegado el momento, no admitió la subordinación de la actividad artística a la disciplina de la organización política, ni tampoco pretendió administrar la orientación del movimiento estudiantil democrático” (García *et al.*, 2006:105).

Como fuere, y sospechando la incidencia de ambas causas, nos parece que la experiencia de la ACU da cuenta de algunas claves de cultura política movilizadas por los estudiantes de entonces. En primer término, expresa el tradicional deseo de los jóvenes de ser “ciudadanos de su universidad”³⁷³, un propósito que, previo a la dictadura, tenía un antecedente directo en la Reforma Universitaria en Chile (Moraga, 2006)³⁷⁴.

Asimismo, muestra cómo los estudiantes, cuyo reclamo era libertad en la universidad y democracia en Chile, oscilaron entre ser vanguardia o base política, heroicos o escépticos, alegres o apesadumbrados (García *et al.*, 2006:344).

Por último, la experiencia de la ACU es elocuente en mostrar cómo aquellos jóvenes, con su imaginario de país de la democracia perdida, por una parte, y la vivencia de las reformas estructurales del neoliberalismo, por otra, experimentaron el cambio de los roles del Estado y del Mercado en Chile. Aquello que hemos denominado la institucionalización del Estado neoliberal y el creciente proceso de mediación social del mercado. Frente a la evidente transformación en curso, la ACU levantó las banderas de la recuperación del asombro y la superación del miedo, señalando precisamente que no todo estaba perdido y que la historia continuaba (Muñoz, 2006:203).

*

³⁷³ Por “ciudadanía universitaria” se refiere a una noción, no un concepto que engloba el rol que le cabía a los estudiantes en el proceso global de cambio en el país; al a la manera en que ellos se relacionaban con los procesos culturales; a sus ritos y formas de identidad, etc. (García *et al.*, 2006:67).

³⁷⁴ Nos referimos a los procesos de reforma iniciados tanto en la Universidad de Chile como en la Universidad Católica hacia fines de la década sesenta, siendo el primero de mayor profundidad aunque el segundo de mayor resonancia (Moraga, 2006:182,183).

Un esquema similar, aunque diferente, podría aplicarse al caso de la FECH, que fue transitando desde un proceso de reconstitución organizacional tras su desmantelamiento, hasta su reinserción como actor relevante dentro de la comunidad universitaria y del movimiento social y político nacional.

Podemos señalar que el devenir de la FECH en este período está enmarcado por tres ejes: de represión, de resistencia y de cambio de paradigma. El primero de estos ejes corresponde al desmantelamiento político y la reestructuración universitaria, abarcando desde 1973 a 1981. Un período caracterizado por la “depuración política” de los planteles universitarios, la desaparición y ejecución física de estudiantes, la intervención militar a través de rectores designados y la promulgación de la Ley General de Universidades en 1981 (Puelma y Salas, 2010).

Esta ley³⁷⁵, según Moraga (2006), imprimió dos derrotas al movimiento estudiantil: una dirigida a los estudiantes de universidades tradicionales herederos de la Reforma universitaria, y quienes habían avanzado en la democratización de los planteles, y otra dirigida a los estudiantes de las universidades privadas, a través del endeudamiento personal y de sus familias (García *et al.*, 2006:11,55,107)³⁷⁶.

Un segundo eje corresponde a las experiencias de resistencia dirigidas a recuperar la organización estudiantil y su incidencia tanto en el ámbito universitario como social. Tres hitos se pueden consignar aquí. El primero de ellos, de carácter institucional, alude a la Federación de Centros de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECECH), creada en 1978. Esta instancia tiene una valoración ambigua pues al tiempo que representó un espacio impuesto por las autoridades universitarias para atraer simpatías hacia las posiciones oficiales con dirigentes designados por ellas –aquel régimen “dedocrático” característico del autoritarismo³⁷⁷–, fue también un “espacio de apropiación” por parte de las juventudes políticas que resultó un embrión para la posterior reorganización de la FECH (García *et al.*, 2006:55 y ss.; Puebla y Salas, 2010).

³⁷⁵ Cuyas principales características revisamos a propósito del *sujeto endeudado* en el análisis sociohistórico precedente.

³⁷⁶ La promulgación de esta ley se da a inicios de la década ochenta, en el contexto de apogeo de la relación entre el gobierno y los *Chicago Boys* y cuando se acababa de aprobar un año antes -en un plebiscito a todas luces fraudulento- la nueva Constitución Política del gobierno militar (Arriagada, 1998:103, 104).

³⁷⁷ Previo a la FECECH, se constituyó un Consejo Superior Estudiantil, con estudiantes afines a las autoridades universitarias, de inspiración gremialista y alineados con el espíritu y las tesis del Discurso de Chacarillas pronunciado por Pinochet en 1977. Publicaron incluso una revista titulada *Presente* hasta 1980 y cuyo primer director fue Pedro Sabat, actual alcalde de la comuna de Ñuñoa en Santiago.

El segundo hito, de carácter estudiantil, fue la creación de la Agrupación Cultural Universitaria (ACU) en 1977, cuyo desarrollo y aportes al movimiento estudiantil ya revisamos. El tercer hito, en tanto, también de carácter estudiantil, correspondió al renacimiento de la FECH en 1984 y la posterior ola de protestas a las que se suman los estudiantes en sincronía con el movimiento social chileno más amplio (García *et al.*, 2006:65,89).

Antes que una relación anecdótica de los acontecimientos sobrevinientes a partir de este hito, nos parece relevante consignar dos ideas respecto a las relaciones estudiantes-partidos apuntadas por Brodsky (1988:25 y ss.). La primera idea es que, lejos de cualquier molde reduccionista, las universidades son una constante fuente de heterodoxias y un semillero de dirigentes dispuestos a saltar los limitados marcos partidarios. Una tendencia que seguirá ocurriendo para bien del movimiento estudiantil, ya que da cuenta de la capacidad de los jóvenes de romper creativamente las viejas formas de la política sectaria.

Una segunda idea es que, ya entonces, la relación obrero-estudiantil no estaba signada por la acción profética e iluminista de los estudiantes, sino por una relación marcada por la condición común de excluidos de un sistema incapaz de recoger las demandas y aspiraciones de ambos sectores (Brodsky, 1988:37).

Ambas ideas, entonces, nos permiten entender el tercer eje propuesto, correspondiente al cambio de paradigma sobreviniente entre los estudiantes hacia finales de la década ochenta. Por entonces, y muy especialmente tras el fallido atentado a Augusto Pinochet en septiembre de 1986, se produjo una transformación del escenario político, un cambio en la correlación de fuerzas que significó el paso desde una estrategia político-militar para poner término a la dictadura, hacia la aceptación del proceso consociativo de transición democrática establecido en la Constitución de 1980.

Para la FECH -cuyos dirigentes, militantes de una izquierda más radicalizada, se plegaban a la estrategia que estaba resultando fracasada- esto se tradujo en un cierto “vacío político” y una creciente desafección y apatía de la base estudiantil. Entre otras cuestiones, los estudiantes ya no apreciaban el valor de dicha estrategia y fue así como en la elecciones de 1986 fue elegida una directiva de los sectores más moderados del espectro político (García *et al.*, 2006:307).

De este modo, la adaptación al cambio de paradigma del movimiento estudiantil se caracterizó por un alineamiento con el inicio del proceso de transición democrática y, consecuentemente, un mayor protagonismo de los partidos políticos en desmedro de las organizaciones sociales cuya presencia y reconocimiento público se redujo al mínimo.

A partir de la segunda mitad de los ochenta, y en términos globales, las protestas declinaron y con ellas las convicciones de poder construir sociedad “desde abajo”. La clase política buscó un diálogo con la autoridad argumentando que la rutinización de las protestas amenazaba con desintegrar la sociedad, lo cual aceleró el llamado hacia una transición de un gobierno civil que restableciera la legitimidad social (Salazar y Pinto, 1999:129,130).

Para acabar con la descripción de este primer momento, nos referiremos al movimiento estudiantil en tanto *medium*, esto es, como ecosistema que alberga y produce diferentes prácticas comunicativas. Por entonces, el ambiente mediático en Chile estaba integrado por los subsistemas de comunicación masiva y el subsistema de comunicación popular o alternativa. Mientras el primero era de dominancia electrónica, a través de la Televisión, y se caracterizaba por un régimen de control y censura gubernamental sobre el conjunto de los medios existentes³⁷⁸, la comunicación popular había sido prácticamente desmantelada tras el golpe militar, funcionaba precariamente sobre diferentes soportes y se orientaba a las diversas resistencias –estudiantiles o poblacionales- contra la dictadura³⁷⁹. En este contexto, la comunicación alternativa estaba subyugada y se encontraba excluida de los circuitos masivos de comunicación pública.

Lo cierto, sin embargo, es que, pese a estas adversidades, el movimiento estudiantil logró apropiarse de buena parte de los medios y lenguajes disponibles en el ecosistema mediático de este período, aunque con énfasis en dos grandes formatos: los talleres y eventos de naturaleza presencial -que posibilitaban un régimen comunicativo de proximidad- y los medios impresos que facilitaban la deliberación y el debate a distancia. Ambos formatos, además, en permanente retroalimentación.

Como señala Mondaca Raiteri (2009:56), en dictadura se produjo una articulación entre los movimientos sociales y las redes de comunicación alternativas como revistas,

³⁷⁸ Si bien, como señalamos a propósito del *sujeto mediatizado*, en este período emergió también un intenso Periodismo de oposición. Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-773.html>

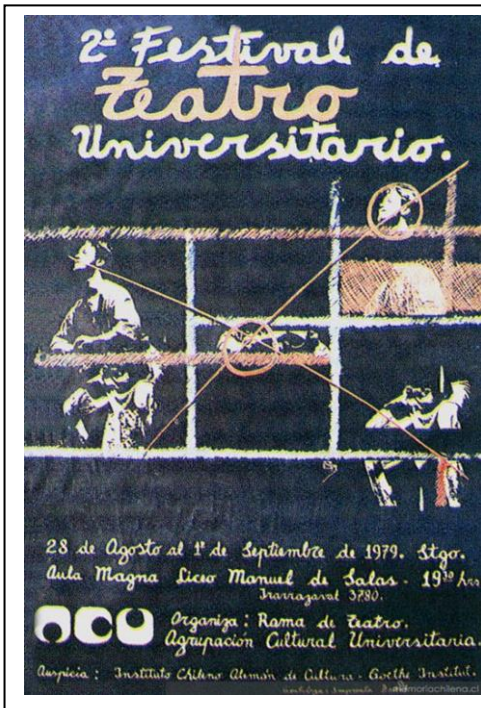
³⁷⁹ Tal es el caso, por ejemplo, de los murales barriales en la población La Victoria en Santiago de Chile (Alcatruz, 2011). Para un vistazo a la gráfica política durante la Unidad Popular, ver: <http://www.abacq.net/imaginaria/index.htm>

radios, micro medios populares y –a partir de la década de 1980- el Movimiento del Video Alternativo³⁸⁰.

En este primer momento del movimiento estudiantil, por lo tanto, rescatamos la experiencia de la ACU que se caracterizó por los siguientes recursos comunicativos³⁸¹:

³⁸⁰ En este Movimiento destacan, entre otros, los casos de las productoras audiovisuales de El Canelo de Nos, la ONG ECO, el grupo Proceso, el grupo Ictus y Teleanálisis. Entre sus méritos se cuentan su alta productividad, su continuidad en el tiempo, el impacto de su obra en el espacio audiovisual, una propia red de distribución –que habría sido utilizada para la circulación de la franja televisiva del comando del NO- y sus relaciones con las audiencias (Mondaca Raiteri, 2009:57,106).

³⁸¹ Reconocemos, sin embargo, la existencia de otras publicaciones en la Universidad de Chile como las revistas *Letras* (editada por Literatura), *El Pasquín* (Escuela de Economía), *Krítica* (Ciencias Sociales),



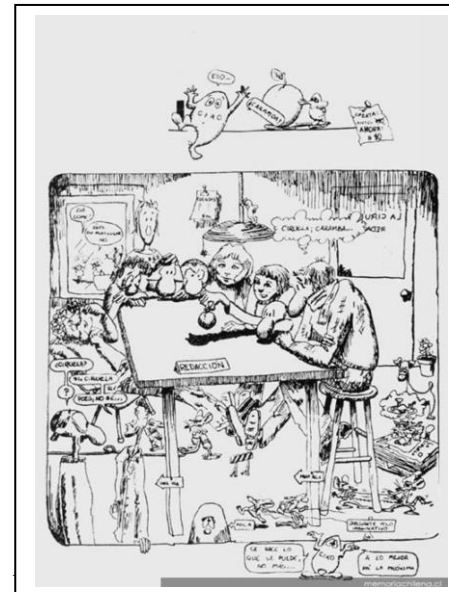
Afiche Festival de Teatro



IV Festival de Música Universitaria
Teatro Caupolicán (1980).



Encuentro con José Donoso

Revista *La Ciruela*

2.2.- Segundo momento: la *Revolución de los Pingüinos* y los inicios de la activación digital.

La movilización de estudiantes secundarios del año 2006 fue la más resonante producida durante la transición democrática hasta entonces³⁸². Los actores secundarios en Chile, sin embargo, ya habían tenido un alto protagonismo desde la década sesenta, con especial énfasis en dictadura, si bien aún son poco estudiados en este contexto (Rojas, 2009; Torres, 2010)³⁸³.

Para nosotros, la irrupción de esta movilización constituye una reemergencia estudiantil en el espacio público y mediático, tras la despolitización social generada con el advenimiento de la democracia y el periodo de *latencia* (Melucci, 1999) vivido por el movimiento estudiantil en términos de reorganización y adaptación al nuevo contexto sociopolítico y el entorno sociocultural.

A continuación, haremos un análisis de los rasgos emergentes con la Revolución de los Pingüinos, a partir de tres de las cuatro dimensiones para evaluar un movimiento social que revisamos en la Primera Parte, y sin perder de vista la doble condición mediadora que le hemos atribuido³⁸⁴.

Desde el punto de vista de sus **estructuras de participación**, por ejemplo, una de las novedades que la *Revolución de los Pingüinos* representó fue su organización y la capacidad de movilización e interlocución política desplegada. Dichas estructuras se nutrieron de múltiples fuentes, entre ellas las culturas juveniles, para dar forma a nuevas lógicas de participación estudiantil.

Según Aguilera (2008:210,213,221), el análisis del movimiento secundario podemos dividirlo en un “antes” y un “durante” dentro del proceso organizativo. Tomando en cuenta el primero de estos momentos, que se remonta hasta la década de

³⁸² Movilización que se extiende, en su fase callejera, entre el 21 de abril y el 13 de junio.

³⁸³ Los estudios sobre juventud usualmente han dejado de lado la tradición organizativa de los estudiantes secundarios, dando preferencia a los universitarios. En parte, esto se debe a que, comparativamente, el movimiento de los secundarios ha sido más débil, menos estructurado, más dependiente de otros sujetos sociales y más inestable a lo largo del tiempo. Sin embargo, en determinadas coyunturas, la situación ha sido muy distinta, como durante la Unidad Popular cuando la movilización de los secundarios alcanzó un nivel de relevancia política inédito, tuvo mayor continuidad y rebasó los límites de la izquierda (Rojas, 2009:473). Para una reconstrucción de su participación en dictadura, ver:
http://www.youtube.com/watch?v=e1UE_JBeTU&list=PL2D5D9B9724A98799&index=104&feature=plpp_video

³⁸⁴ La dimensión estructural en este análisis estaría implícita en la caracterización de los malestares de la transición democrática realizada previamente.

1990, se pueden señalar los siguientes rasgos. En primer lugar, los estudiantes secundarios desarrollaron una **crítica a las lógicas** tradicionales de participación, en las cuales la militancia política se desacreditó al ser percibida como estructura dominante respecto a los movimientos sociales. Una crítica, como puede verse, que actualizó aquella tensión presente en la experiencia de la ACU, aunque esta vez con un sello diferente³⁸⁵.

En segundo lugar, los estudiantes ensayaron nuevos procesos de **toma de decisiones** por fuera de los ofrecidos por la institucionalidad del sistema educativo. Esto se tradujo no en una dicotomía, sino en una convivencia de formas organizativas de mayor verticalidad -como los Centros de Alumnos- junto a formas reticulares de mayor horizontalidad, como las asambleas y los colectivos³⁸⁶. Así lo expresa una de las dirigentes de entonces:

Mi primera experiencia parte del CREA (Colectivo Revolucionario de Estudiantes Autónomos) que era de carácter popular y anarquista. Pero luego, cuando ingreso al liceo, conozco la cultura de los centros de alumnos. Ambas orgánicas y culturas organizativas terminan conviviendo y, a la larga, respetándose. Y esa fusión es una fortaleza del movimiento (María Huerta, entrevista personal).

En tercer lugar, y como resultado de estas transformaciones, se produjo un tránsito desde modalidades de participación representativa a modalidades de participación directa, junto a la constitución de un **nuevo sujeto estudiantil**. Un sujeto, primero, reflexivo y deliberativo, actor soberano en la defensa de sus propios intereses. Y, segundo, un sujeto de aprendizaje que reclamaba espacios de inclusión social (Hopenhayn, 2008).

Estas estructuras y lógicas de participación, por lo tanto, incidieron directamente sobre el proceso de actuación del movimiento estudiantil en el espacio público, o aquel momento “durante” al que aludimos. Por ejemplo, al proveer una rápida distribución de la información, una amplia participación en la toma de decisiones, una mayor duración

³⁸⁵ Lo que entró en crisis fue una estrategia de conducción que las juventudes políticas habían practicado desde las federaciones universitarias a partir de 1984, sumado al predominio de la Concertación en la conducción de estas y su complacencia con las políticas de gobierno que, a la postre, fue castigada por las bases estudiantiles (Moraga, 2006:197).

³⁸⁶ Moraga (2006:195) apunta que, a mediados de la década noventa, surgieron los colectivos estudiantiles que expresaron nuevas formas de organización político-gremial.

temporal del conflicto y una importante ubicuidad en los espacios públicos.

Lo más relevante, sin embargo, es que dichas lógicas se confrontaron con las institucionalizadas en el sistema político, sobre todo dentro de los espacios de negociación. Cuestiones como las acusaciones de “inoperancia” por parte del gobierno o la incomprensión ante la falta de “liderazgos resolutivos” como los voceros, son ejemplos de esto.

Nuestra orgánica fue novedosa para la sociedad, y sobre todo para el gobierno, que no entendía y criticaba nuestra “inoperancia”, cuando señalábamos que no estábamos en condiciones de entregar respuestas a sus propuestas sin antes realizar el proceso de consulta con las bases estudiantiles, en su doble flujo: de bajada de información y de subida de decisiones. Es decir, donde ellos veían inoperancia, nosotros veíamos diversidad y un deseo por no replicar la modalidad representativa a nivel macro en el país (María Huerta, entrevista personal).

En cuanto al “nuevo sujeto estudiantil”, estas culturas políticas se expresaron en modalidades de autoformación para el aprendizaje, de socialización de los problemas del movimiento y de elaboración de sus respectivas “agendas” Las redes, en este sentido, fueron sobre todo redes de información que permitieron el “conocimiento informado de la causa estudiantil” como requisito para la participación en las asambleas y la toma de decisiones.

Algunos referentes del proceso organizativo.

FESES: Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago. Fundada en 1948 y refundada en 1986, fue importante en la movilización estudiantil contra la dictadura. Se mantuvo durante la transición democrática pero desapareció con su deslegitimación ante las bases.

ACAS: Asociación de Centros de Alumnos de Santiago. Referente institucional creado por el Ministerio de Educación en la década de 1990.

ACES: Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios. Nace como alternativa a la ACAS y agrupa a centros de alumnos y colectivos.

CREA: Coordinadora Revolucionaria de Estudiantes Autónomos. Colectivo.

ANES: Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios. Se crea durante la movilización del año 2006.

Una segunda dimensión para analizar el Movimiento Pingüino remite a las **oportunidades y restricciones políticas** que posibilitaron la acción colectiva estudiantil. Según Tarrow (2004), los participantes en un movimiento social responden a una variedad de incentivos: materiales e ideológicos, partidistas y grupales, prolongados y episódicos. Lo que determina que la acción colectiva sea, en última instancia, el flujo y reflujo de la lucha política.

Las oportunidades políticas tienen diferentes expresiones: a) apertura en los accesos para nuevos actores sociales; b) prueba de nuevas alianzas políticas; c) aparición de aliados influyentes y de divisiones entre los dirigentes y d) disminución en la capacidad y la voluntad del Estado para reprimir la disidencia. Todos estos elementos, a su vez, tienen su reverso en las restricciones que producen (Tarrow, 2004:45,46).

En relación a estas cuatro expresiones, y a partir de la evidencia disponible, se puede señalar lo siguiente de la *Revolución de los Pingüinos*. En primer lugar, si bien anualmente los estudiantes se movilizaban durante el primer trimestre académico (marzo-mayo), el arribo de Bachelet al gobierno venía acompañado por una doble novedad: ser la primera mujer en ocupar la Presidencia de Chile y una campaña con énfasis en la “ciudadanización”, tras una década de gobiernos exclusivamente orientados a la gobernabilidad y la estabilidad macroeconómica³⁸⁷.

Esta condición era tanto objetiva como subjetiva, se trataba de una “sensación ambiente” creada por su estilo nada cupular de hacer política y un discurso acogedor y próximo a la gente. En lo programático, Bachelet se proponía fortalecer el nivel educativo preescolar, así como generar una red de protección social a la mujer. Aunque los niveles educativos superiores no eran prioritarios, se asumía como un éxito la ampliación de la cobertura educativa a niveles de país desarrollado. La posibilidad, entonces, de una “apertura a nuevos actores sociales” ya estaba prefigurada.

En segundo lugar, la relación con los partidos políticos por parte del movimiento fue fluctuante. Mientras en el discurso mediático ellos posicionaron una crítica a la incapacidad de la clase política por promover cambios sustanciales en la educación, referidos especialmente a la “agenda larga” de sus demandas, buena parte de quienes llegaron a ser los voceros del movimiento eran militantes de juventudes políticas de la

³⁸⁷ Ver programa de gobierno de M. Bachelet en <http://es.scribd.com/doc/11432484/programa-de-gobierno-michelle-bachelet>

Concertación, en un arco que iba desde el Partido Comunista a la Unión Demócrata Independiente³⁸⁸. Este hecho se tradujo en una tensión interna al movimiento estudiantil que, del lado de las orgánicas colectivistas, exigían independencia y confrontación con el sistema de partidos y el sistema político pero que, desde otros sectores del movimiento, proponían establecer alianzas con la “clase política” (Peña y Lillo, 2007).

En cuanto al tercer rasgo, la élite política no alcanzó a dividirse durante el conflicto ni a ofrecer la oportunidad al movimiento estudiantil de generar aliados estratégicos en torno, por ejemplo, a sus demandas estructurales o “agenda larga”. Los partidos políticos, tanto de la Concertación como de la Alianza por Chile, mantuvieron una posición cohesionada en torno al gobierno, defensiva casi.

Los actores que emergieron como aliados del movimiento estudiantil provenían más bien del mundo político “extrasistémico”, de instancias gremiales o del mundo social, además de la simpatía generalizada en la opinión pública. Mientras con el mundo social este apoyo tuvo su máxima expresión en el Claustro Social por la Defensa de la Educación³⁸⁹ del cual no derivó, en todo caso, una alianza duradera, con la opinión pública la adhesión se fue diluyendo tras los anuncios presidenciales a inicios del mes de junio.

Finalmente, y en relación a la voluntad represiva del gobierno, este fue siempre un tema de debate público: lo que para los estudiantes era “represión inaceptable”, para el gobierno era “resguardo del orden público”. La frecuencia y la masividad de las protestas, junto a su extensión territorial, fueron visibilizando progresivamente esta tensión hasta alcanzar su “punto de quiebre” en la remoción del jefe de Fuerzas Especiales de Carabineros tras el uso excesivo de la fuerza durante una jornada de protesta.

La estructura de oportunidades y restricciones políticas, por lo tanto, fue una dimensión relevante en el desarrollo de la *Revolución de los Pingüinos*, toda vez que encuadró el desarrollo de la protesta y la interacción de los actores en disputa a partir de la movilización de sus recursos. A este respecto, nos parece que el encuentro entre el actor estudiantil y el actor político institucionalizado redundó en una “aceleración” de

³⁸⁸ Según el escenario político del año 2006, la Concertación era la coalición gobernante, el Partido Comunista era parte de la “oposición extraparlamentaria”, hacia la izquierda, y la UDI era parte de la oposición aglutinada en la Alianza por Chile, hacia la derecha.

³⁸⁹ Realizado el 3 de junio de 2006.

los ritmos de la negociación y procesamiento político de las demandas, lo cual es propio de los movimientos sociales, pero que en este caso estuvo relacionado con la “plasticidad” de las estructuras de participación estudiantil y con la gestión simbólica de los mensajes del movimiento, a través de la apropiación de los recursos comunicativos que veremos a continuación.

En los siguientes cuadros, intentamos resumir los resultados obtenidos y los impactos producidos por el Movimiento Pingüino del año 2006. Un análisis del primer tipo se puede dividir en dos categorías que se desprenden de las demandas impulsadas por los estudiantes y expresadas en las agendas “corta”, vinculada a soluciones económicas, y “larga” vinculada a cambios estructurales en el sistema educativo.

Cuadro 5
Resultados de la Revolución de los Pingüinos.

Agenda	Resultado positivo	Resultado negativo
Corta		
Pase escolar 24 horas	X	
Becas alimenticias	X	
Becas PSU	X	
Mejoras en infraestructura	X	
Larga		
Derogación LOCE		X
Desmunicipalización		X

Elaboración propia

Como puede apreciarse, y en sincronía con las experiencias de buena parte de los movimientos sociales, tras el procesamiento político de las demandas una vez alcanzado un acuerdo de negociación, las exigencias de tipo estructural quedaron pendientes de solución, sobre todo lo relativo al “espíritu” de la LOCE³⁹⁰. Lo relevante de este desenlace, sin embargo, es que su permanencia en el tiempo como problema acabó agravando el malestar estudiantil y fue recogido como reivindicación central por el movimiento estudiantil 2011.

³⁹⁰ Recordamos que con ella referimos a la Ley Orgánica Constitucional de Educación promulgada en 1990, y considerada una de las “leyes de amarre” de la dictadura, la cual fue reemplazada por la Ley General de Educación (LGE) promulgada en 2009.

En segundo lugar, se encuentran una serie de impactos producidos sobre tres ámbitos relevantes: la sociedad, el gobierno y el propio movimiento social. Aunque se trata de ámbitos relacionados, en el siguiente cuadro su lectura es más bien vertical.

Cuadro 6
Impactos de la Revolución de los Pingüinos.

IMPACTO SOCIEDAD	IMPACTO GOBIERNO	IMPACTO MOVIMIENTO
Resonancia de las demandas como problemas cotidianos y estructurales.	Prioridad presupuestaria a Educación.	Consolidación de estructuras de movilización.
Reivindicación del estudiante secundario como actor político.	Valoración movimiento estudiantil secundario como actor político.	Posicionamiento en agenda mediática.
Pérdida del miedo a la protesta ciudadana.	Cambio en agenda política.	Posicionamiento discursivo en los medios de difusión masivos y por Internet.

Elaboración propia

Dijimos en la Primera Parte que la acción colectiva es también una *praxis cognitiva* (Della Porta y Diani, 2006), de ahí que la **dimensión simbólica** sea fundamental para los movimientos sociales. Ellos no sólo movilizan recursos materiales y humanos, sino que también gestionan significados en entornos mediatizados como los de las sociedades contemporáneas.

Al igual que en el primer momento, comencemos por caracterizar el ecosistema mediático de entonces³⁹¹. En primer lugar, hacia el año 2006 se comenzaba a consolidar la convivencia de tres subsistemas mediáticos integrados por medios de difusión masiva, medios alternativos o locales y medios digitales. Por entonces también, el subsistema dominante eran los medios masivos, con predominio de la Televisión abierta junto a otras ofertas audiovisuales –como la TV por cable o satelital–, que convivía con una diversificación de las ofertas radiales y un declive de los medios impresos, particularmente revistas y prensa escrita. Aquí el proceso de comercialización del subsistema mediático –expresado como sabemos en la combinación de audiencias e inversión publicitaria– jugaba un papel fundamental.

Los medios locales, por su parte, se encontraban en proceso de redefinición,

³⁹¹ Como referente conceptual, remitimos nuevamente a la caracterización del *sujeto mediatizado* en el análisis de los malestares de la transición democrática en Chile.

tanto estructural como semántica. Es decir, al tiempo que debían adaptarse a nuevas “reglas del juego” que los orillaba a una formalización e institucionalización de su actividad, habían también sido desprendidos de su connotación “popular” asociada al proyecto político que le imprimía su anterior alianza con los movimientos sociales de resistencia a la dictadura. En buena medida, la combinación del nuevo contexto de despolitización social y las restricciones impuestas por el marco regulatorio, aunado a los nuevos valores de mercado en la sociedad de consumo, generaban una especie de “vacío” respecto a la pertinencia y legitimación social de los medios locales³⁹².

Por último, comenzaba a popularizarse la comunicación digital interactiva, como resultado tanto de la política pública de conectividad estimulada por los gobiernos de la transición –aunque en el marco de una incipiente web 2.0³⁹³–, así como de la cultura del consumo arraigada en la sociedad chilena y que hizo de los bienes tecnológicos importantes “objetos del deseo”. Aquí, el proceso de digitalización, o convergencia tecnológica, jugaba un papel fundamental en lo que sería posteriormente una integración discursiva de estos tres subsistemas a través de las redes sociales.

Este ecosistema mediático se caracterizaba, además, por la desregulación en los mercados de los subsistemas de difusión masiva y digital interactiva, no así respecto a los medios de comunicación local que, precisamente, demandaban mayores libertades para su desarrollo.

Es dentro de esta reconfiguración del ecosistema mediático en Chile, por lo tanto, en donde se lleva a cabo la apropiación comunicativa por parte de los estudiantes secundarios. Apropiación que caracterizamos del siguiente modo, según las prácticas comunicativas desplegadas. En primer lugar, y como resulta evidente en cualquier movimiento social, la comunicación de primer grado, o presencial, fue fundamental y la ejemplificamos a través del formato paradigmático de las asambleas en las cuales se ejercita una mayor “horizontalidad” en la toma de decisiones sobre la base de opiniones informadas.

En segundo lugar, y a diferencia del movimiento estudiantil en dictadura donde se trataba de un lugar de enunciación bloqueado, los estudiantes se relacionaron con los

³⁹² Asumiendo, claro que la pertinencia no corresponde a un valor absoluto o esencial sino más bien a una percepción social respecto a su necesidad e importancia.

³⁹³ Si bien Facebook, por ejemplo, fue creado el año 2004, en Chile hizo su ingreso con fuerza hacia 2008. Un medio popularizado entre los jóvenes, en cambio, era el Fotolog.

medios de difusión masiva en, a lo menos, dos modos reconocibles: primero, mediante una fuerte criticidad y denuncia, característica de su condición juvenil (Reguillo, 2012a) y de “audiencias múltiples” en el nuevo ecosistema mediático en formación (Orozco, 2011) que los volvía suspicaces del tratamiento informativo recibido durante el desarrollo de la protesta³⁹⁴. Este primer modo podemos denominarlo *reactivo*.

Un segundo modo, esta vez *proactivo*, fue mediante la apropiación de los diferentes espacios de cobertura mediática en función de los intereses y demandas del movimiento estudiantil. Aquí, sin embargo, se corría el riesgo de ser objeto de estrategias mediáticas como la personalización de los dirigentes.

La prensa tuvo momentos de cercanía y distancia con el movimiento. Inicialmente, se hizo una cobertura mínima y “amigable” para luego pasar a la criminalización de los estudiantes. Más tarde se inició la “bajada” del tema y el desprestigio nuestro al existir intereses afectados por nuestra movilización. Y parte de eso fue la “farandulización” de los voceros (María Huerta, entrevista personal).

Ambos modos de relación con los medios masivos, sin embargo, no pueden ser consideradas estrategias por cuanto los estudiantes no tenían control de la producción comunicativa; es decir, eran objeto de la asimetría estructural propia de la comunicación “uno a muchos” a la que alude Thompson (1998).

Es este rasgo, por lo tanto, la ruptura y atenuación de dicha asimetría estructural, la que se modificó mediante las prácticas comunicativas de la **activación digital**. Y aquí el Fotolog (blog fotográfico), por entonces fuertemente arraigado entre los adolescentes chilenos³⁹⁵, se incorporó al repertorio de la protesta (Ramos y Gerter, 2008; Peña y Lillo, 2007).

Cientos de estos medios fueron inaugurados por estudiantes a lo largo de todo el país y cumplieron diversas funciones, como en el caso de *Institutanos*³⁹⁶:

Básicamente, nos interesaba informar de manera veraz para diferenciarnos de la cobertura de los medios a los que veíamos a ratos como adversarios. Yo también fijé un

³⁹⁴ Nosotros pudimos corroborar, por ejemplo, sobre una base de 600 notas de prensa y categorías tomadas de Aguilera (2008), tres momentos de tratamiento informativo hacia el Movimiento Pingüino: estigmatización, emotivización y desprestigio.

³⁹⁵ Así consignado, por ejemplo, por el diario El Mercurio: <http://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=220547>

³⁹⁶ Perteneciente al Instituto Nacional.

criterio editorial de la mayor imparcialidad posible. Otra función fue la de convocar a debates abiertos a la comunidad para concientizar a los compañeros y a la gente en general (Manuel Fernández, administrador *Institutos*, entrevista personal).

Progresivamente, y sobre todo entre los liceos emblemáticos³⁹⁷, fueron conformándose redes de activación digital para potenciar sus mensajes y la acción colectiva. ¿Significó esto el desarrollo de una estrategia comunicacional por parte del movimiento estudiantil?

No, todo era más bien improvisado. Sobre la marcha se iba decidiendo. A diferencia de ahora que se puede ver una mayor estrategia. En ese sentido, el movimiento secundario fue fuente de aprendizaje para la versión 2011 del movimiento estudiantil (Manuel Fernández, entrevista personal).

Por nuestra parte, creemos que se podría matizar al respecto y hablar de “estrategias localizadas”, es decir, propias de cada liceo y colegio o de iniciativas personales, antes que de un lineamiento asumido por el movimiento.

Fotolog *Institutos*



Este exitoso recurso de la “comunicación muchos a muchos”, sin embargo, no nos autoriza a establecer su impacto en la sociedad chilena en términos de la resonancia social que alcanzó el movimiento secundario y que se tradujo en el apoyo transversal a

³⁹⁷ El Liceo Lastarria, el Barros Borgoño, el Liceo de Aplicación, el Internado Nacional Barros Arana, el Liceo 1, Liceo 7, Liceo Tajamar y Carmela Carvajal de Prat, entre otros. Redes que se reeditarían en el movimiento estudiantil 2011.

sus demandas por parte de diferentes actores. Pero sí prefigura la “transición” hacia una mayor mediatización de la protesta que otorgó a los estudiantes mayor protagonismo, ya no como “actores secundarios”, en los flujos y circuitos de la comunicación pública nacional.

2.3.- Tercer momento: introducción al movimiento estudiantil 2011.

Ante la falta predecible de análisis consolidados respecto al actual movimiento estudiantil, y nuestro próximo análisis de la activación digital, la caracterización de este tercer momento se realizará del siguiente modo: 1) entregando datos contextuales sobre la condición de la participación juvenil en Chile; 2) ofreciendo líneas de continuidad/discontinuidad con los movimientos estudiantiles precedentes y 3) presentando nuestras conclusiones y una cronología del ciclo de movilización dentro del cual enmarcamos el proceso de activación digital³⁹⁸.

Lo relativo al ecosistema mediático en este tercer momento, ya lo hemos descrito en la caracterización del *sujeto mediatizado* incluida en los malestares de la transición democrática, razón por la cual no repetiremos estos datos.

En primer término, y en consonancia con lo que venimos señalando, un “estado de la cuestión” sobre jóvenes y participación política en Chile arrojaba la hipótesis respecto a que, de un lado, la baja participación política formal era indicativa de una desafección entre los jóvenes a la participación dentro de la política institucionalizada pero que, asimismo, el interés hacia ella, en sentido amplio y profundo, se había reconvertido en nuevas prácticas (CEJ, 2010).

El origen de este fenómeno, a su vez, hay que rastrearlo en una serie de rasgos de la condición juvenil contemporánea, tanto global como nacional/local: los procesos de subjetivación de los proyectos sociales; la formación de un “joven contestatario”, contrario a las normas del sistema dominante; las formas de respuesta a la exclusión socioeconómica de la modernización del país y una crítica a la noción de ciudadanía que se considera limitada (CEJ, 2010:267-274).

Las nuevas prácticas políticas que han desarrollado los jóvenes, en contrapartida, se distinguen por lo siguiente (CEJ, 2010:279-288):

- ✓ Horizontalidad organizativa y democracia directa.
- ✓ Asumir la cultura como campo de construcción política.
- ✓ Primacía de una construcción democrática “desde abajo”.
- ✓ Trabajo en red.
- ✓ Respeto por las diferencias.

³⁹⁸ Esta cronología la fundamos en el Blog del movimiento estudiantil desarrollado en sus meses de desarrollo durante el año 2011. Ver: <http://cronologiamovimientoestudiantil2011.blogspot.mx/>

- ✓ Autogestión financiera para evitar ser cooptados por el Estado o el mercado.
- ✓ Asociatividad sobre una base afectiva.

En segundo término, veamos una interpretación de las continuidades/discontinuidades del movimiento estudiantil 2011 en relación a los otros dos momentos revisados. En cuanto a las primeras, apuntamos:

-continuidad de los malestares vinculados a los problemas del sistema educativo o “agenda larga” según las demandas del Movimiento Pingüino.

Estos malestares de tipo sectorial se enmarcan, a su vez, en un contexto más amplio de implementación del neoliberalismo en Chile en diferentes ámbitos de la vida cotidiana que expresan la producción biopolítica del capital y el principio de “la mercantilización de todo”. En tal sentido, consideramos que el movimiento estudiantil actual encarna, al igual que sus versiones precedentes, una lucha por la profundización democrática, entendiendo la democracia en términos de Rancière, esto es, expresiones del principio de igualdad.

-continuidad de la estructura organizativa y modalidades de participación directa que, creemos, se remontan más directamente al Movimiento Pingüino pero que disponen de antecedentes en la lucha antidictatorial, tanto en términos del actor secundario como universitario. Si tomamos en cuenta, además, la experiencia de la ACU, podemos constatar también junto a esta continuidad un componente político-cultural en la acción colectiva necesario de identificar en el Análisis de la Apropiación.

-continuidad en la ruptura con las estructuras partidistas derivada de los rasgos de cultura política señalados. En los tres momentos, y en los dos tipos de actores estudiantiles, se viene produciendo aquello que Garretón denomina la “posmatriz clásica” en la relación de los movimientos con los partidos políticos para su interlocución con el poder político.

Yo diría que esa ruptura fue mayor en el caso del Movimiento Pingüino, y también lo es en la versión 2011, pero con una diferencia: la mayor presencia del Partido Comunista³⁹⁹. En el nivel universitario las elecciones en general son por listas políticas,

³⁹⁹ Cabe señalar que, tras la derrota de Camila Vallejo a la reelección de la Federación de Estudiantes de la U. de Chile (FECH) el año 2011, la presencia del Partido Comunista ha decaído. La actual presidenta, Melissa Sepúlveda, pertenece a la Coordinadora Luchar, integrada por la Unión Nacional Estudiantil (UNE), Izquierda comunista y el colectivo Raíz, además del Frente de Estudiantes

aunque cada vez menos por cierto y cada vez más por agrupaciones y colectivos políticos diversos. Ahora hay mayor autonomización del movimiento estudiantil de las estructuras partidarias (Manuel Antonio Garretón, entrevista personal).

-continuidad del sujeto político estudiantil en términos generacionales, pues buena parte de la actual generación de estudiantes universitarios participó también del Movimiento Pingüino.

-continuidad comunicativa y que, a diferencia del Movimiento Pingüino cuando se manifestó por primera vez, esta se produce en un entorno de redes multimedia globales más complejo e interconectado.

-continuidad en la resonancia social del movimiento que tiene en la mediatización de la protesta y la apropiación de los recursos comunicativos un componente fundamental.

En términos de las **discontinuidades**, por su parte, consignamos las siguientes:

-un mayor **liderazgo universitario del movimiento** que se expresó en que, de un lado, se detona con un conflicto en una universidad privada donde se inician las protestas a fines del mes de abril de 2011 (ver Cronología) y, de otro lado, en que los estudiantes universitarios lograron sumar a los rectores de las casas de estudio, otorgándole mayor fuerza al momento de su irrupción en el espacio público.

-la **internacionalización por mediatización** del movimiento que tiene, a nuestro parecer, dos afluentes: la cobertura por parte de medios informativos nacionales y extranjeros así como por la viralización generada a través de los medios digitales que lo posicionaron como una protesta emblemática a nivel global; segundo, el diseño de una estrategia orientada a este propósito a partir del mes de septiembre que se expresó en la “gira europea” de los dirigentes estudiantiles y las coordinaciones establecidas con movimientos estudiantiles en Brasil, Colombia, Francia y Argentina, entre otros países.

-la **activación social** a través tanto de la fuerte adhesión ciudadana que se mantuvo durante todo el ciclo de movilización, así como su ubicación dentro de una serie de acontecimientos e insurgencias locales previas, simultáneas y posteriores y que pueden ser vinculadas a un ciclo de protesta.

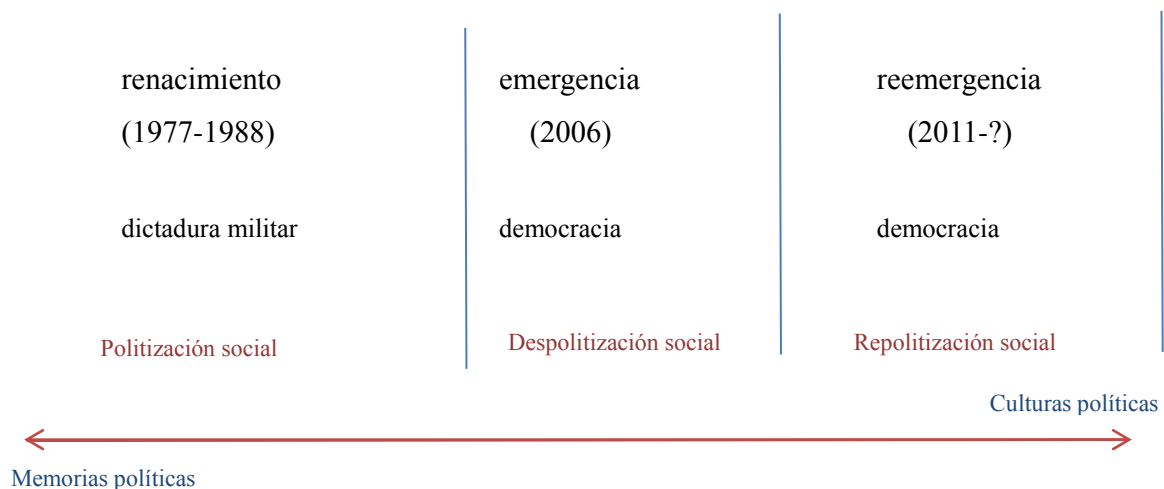
Conclusión.

El movimiento estudiantil chileno puede postularse como un *mediador evanescente* (Arditi, 2012) por cuanto 1) en sus diferentes momentos de emergencia en el espacio público, así como también en sus momentos “invisibles” de *latencia*, ha actuado como un movilizador de culturas políticas, un conector del cambio social ocurrido o por venir; 2) esta mediación no necesariamente ha sido exitosa, también se ha frustrado en términos de las demandas y los sueños originales que movilizó; 3) su carácter evanescente no se ha traducido en olvido sino que sus rastros han permanecido en la memoria política y son actualizadas por los movimientos posteriores; 4) se ha constituido en *208édium*, realizando una apropiación de los recursos disponibles en el ecosistema comunicativos.

Estas propiedades confirman la pertinencia de analizar su más reciente versión 2011 como el desarrollo de una acción política que realiza una partición de lo sensible dentro del orden policial instaurado por la maduración cultural del neoliberalismo en Chile.

En la serie de renacimientos/reemergencias del movimiento estudiantil se demuestra que, como enfatiza Arditi (2012:8), los movimientos sociales no desaparecen de la escena política pues siempre dejan trazos de su presencia en la sociedad, aun cuando no sean los “arquitectos” del nuevo orden institucional para expandir la política más allá del marco liberal democrático clásico.

Figura 13
Tres momentos del movimiento estudiantil chileno
como *mediador evanescente* (1977-2011).



Finalmente, y a modo de Análisis de coyuntura sociocultural, nos acercamos un poco más a la tercera emergencia del movimiento estudiantil con dos crónicas de acontecimientos previos a los que se vincula en términos sensitivos (Jensen, 2013).

1º el gran terremoto del 27-F de 2010, al que proponemos como ejemplo de la fragilidad en los “modos de estar juntos” de la sociedad chilena;

2º el “rescate de los mineros” que interpretamos como un nuevo formato de la política mediática fundada en la “espectacularización de todo”.

Posteriormente, y como apertura al Análisis de la Apropiación de la activación digital, a través de uno de sus nodos de comunicación -la Comisión Difusión IN- presentamos una Cronología del Movimiento Estudiantil 2011.

3.- Crónicas del Bicentenario

Todo comenzó en enero con la segunda vuelta presidencial y la quinta de este tipo en transición. Algo así como un “pendiente” arrastrado del 2009, más todavía luego de perder a la novedad de la primera vuelta: MEO⁴⁰⁰. En medio del espectáculo, un récord pasó inadvertido tras el triunfo de Sebastián Piñera: fue la elección presidencial en que ha votado la menor cantidad de chilenos desde el Plebiscito de 1988, agudizando la tendencia a que “cada presidente se elija con menos votos”⁴⁰¹.

Cumplido el trámite electoral, la ciudadanía regresó a sus hogares a la espera, unos, de saber “cómo voy ahí” y con la incertidumbre, otros, de aprender a reciclarse con la alternancia de la derecha. La mayoría, sin embargo, se amparaba en aquella certeza consuetudinaria: “gobierne quien gobierne, al pobre siempre le toca trabajar”⁴⁰².

Tal fue el puntapié inicial a nuestros 200 años como “nación independiente”.

⁴⁰⁰ En alusión a Marco Enriquez-Ominami, candidato que obtuvo un 20% pero que quedó “a la vera del camino” tras la primera vuelta de diciembre de 2009.

⁴⁰¹ “Votaron 16 mil personas menos que en la elección de Michelle Bachelet en diciembre de 2005. Este presidente se elige con 3.5 millones, el 29.85% de todos los votantes que son 12.000.000” Marta Lagos en elmostrador.cl, 25 de enero.

⁴⁰² En cuanto a los pobres, vale la pena recordar que estos aumentaron de un 13,7% a un 15% en Chile, cifra que desató una polémica pasajera a propósito de la encuesta Casen —o de medición de la pobreza— realizada por el gobierno.

El 27-F y nuestro frágil “modo de estar juntos”



Era pleno estío, temporada de vacaciones, cuando a eso de las 3:34 am un remezón apocalíptico, llegó para revelarnos no sólo la persistencia de las fallas geológicas sobre las que habitamos sino, sobre todo, las de nuestro orden social⁴⁰³.

Como muestra, escogemos dos botones. El primer botón alude a aquellas “hordas” que, en medio de la desesperación y las descoordinaciones del gobierno que hacían todo más caótico, se descolgaron de sus periferias, asediaron a la población y saquearon todo lo materialmente disponible en los centros comerciales de Concepción⁴⁰⁴.

A partir del relato noticioso, la irrupción de estas hordas se asemejaba a lo ocurrido en la obra *Los invasores* de Egon Wolff y daba cuenta que, al parecer, lo realmente saqueado tras estos episodios era la confortable certeza respecto a nuestra asentada condición moderna. Una (auto)percepción sustentada en, a lo menos, dos rasgos del Chile Actual:

1° el generalizado acceso al consumo crediticio y el espejismo de progreso material que produce, pero en cuyo reverso acecha siempre el *sujeto endeudado*.

2° la sistemática propaganda gubernamental -sustentada en *rankings* internacionales sobre gobernabilidad, competitividad y transparencia, entre otros- que

⁴⁰³ El terremoto del 3 de marzo de 1985 ocurrió en dictadura y aunque evidenció las precariedades materiales e institucionales del régimen, también reveló la fuerte red solidaria existente en la sociedad civil. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=53cX3WpGZuo>

⁴⁰⁴ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=U_CiYKDWHRs

lentamente nos distanciaba de América Latina y nos igualaba a los países desarrollados. Pero en cuyo reverso acecha siempre el *sujeto mediatizado*.

Los “invasores”, por lo tanto, echaron por tierra el discurso público de cohesión social y consenso que la sostenía. Dejando, de paso, nuestra identidad nacional “a la intemperie”, expuesta al miedo y al frío, sosteniendo las hilachas –y por esto adquiriendo contornos heroicos- de nuestra bandera violentada por la naturaleza.



Con su sola presencia, los “invasores” nos recordaron también las nuevas formas de la pobreza ocultas tras la cultura del consumo: “la pobreza es relativa al contexto. Hoy no se define por materialidad. Se define, por ejemplo, a partir del endeudamiento. Se mide por la capacidad de responder a una serie de exigencias de equidad e igualdad. Nuestra pobreza es ciudadana, es cívica”⁴⁰⁵.

El segundo botón de muestra fue la cruzada solidaria que a los pocos días del terremoto improvisó la TV chilena con el eslogan “Chile ayuda a Chile” y bajo la batuta de Don Francisco, siempre “firme al pie de la pantalla”. Lo llamativo en este espectáculo fueron dos características: primero, la reducción de la unidad nacional, aludida en el eslogan, a las figuras prominentes de la política, los negocios, los deportes y los medios de difusión masiva que, en conjunto, conforman actualmente la farándula televisiva⁴⁰⁶.

⁴⁰⁵ Gabriel Salazar en revista Qué Pasa (s/f), entrevista de Paulo Ramírez.

⁴⁰⁶ El diseño de la llamada “Teletón del terremoto” se realizó en una reunión de la multigremial de los grandes empresarios en la sede de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC) el día

La segunda característica fue la estricta asignación de roles a sus participantes: ya sea como testimonio de la tragedia (víctima), ya sea como espíritu solidario (contribuyente) o ya sea como audiencia emotivizada (receptor). Una asignación de roles que nos recuerda lo planteado por las víctimas del 11-M en España: los medios de difusión formateando siempre el dolor e impidiendo otras formas de ser víctima⁴⁰⁷.

De este modo, en el “reverso” de la Teletón podía leerse: “los contenidos de este programa -que tanto se asemejan a un pacto televisado entre poderes poseídos por el ‘deseo de imagen’- son de exclusiva responsabilidad de quienes los emiten. Cualquier semejanza con la realidad es mera coincidencia”.



Los “modos de estar juntos”, dice Norbert Lechner, aluden a las estrategias de convivencia que una comunidad política adopta a lo largo de su historia. Estos modos, sin embargo, tienen su fundamento en el *sentido* que producen entre los miembros de esa comunidad en torno a un relato colectivo, aunque plural, del *Nosotros*. Sin embargo,

jueves 4 de marzo. En ella, se recolectó el equivalente a 30 millones de dólares –cifra ínfima comparada con los 30 mil millones de dólares estimados para la reconstrucción- y los representantes empresariales ocuparon permanentemente puestos de telefonistas que recibían los llamados de ayuda televisada, algo inédito en la historia de las teletones chilenas (Brzovic *et al*, 2010). Escuchemos, por ejemplo, las palabras de apertura de Don Francisco en las cuales se refiere a los gestores de la iniciativa pero también la estrategia emotivante de su discurso: <http://www.youtube.com/watch?v=oquhmy8VoPE>

⁴⁰⁷ Ver la caracterización del *sujeto securizado* en la Primera Parte.

fueron precisamente los pilares de esos “modos” los que más fuertemente se cimbraron en Chile, mostrando toda su fragilidad.

El 27-F chileno ya quedó registrado en los Anales de la sismografía mundial, marcando otro *récord* para nuestro anecdotario, y se aloja poderosamente en la memoria de todo un pueblo. Los “invasores”, por su parte, como aquel famoso dinosaurio de Augusto Monterroso, “todavía están allí”.

De tener que definir en una palabra, entonces, el gran terremoto del 27-F ella es “resonancia”, aquella propiedad telúrica que, subterráneamente, lo conecta con el movimiento estudiantil.

***Subterra* o “la espectacularización de todo”.**



Cuando Baldomero Lillo publicó su colección de cuentos en 1904, inspirado en la vida de los mineros del carbón de Lota, jamás imaginó que, un siglo más tarde, los herederos de sus personajes participarían de un show televisivo global⁴⁰⁸.

“Los 33 de Atacama” -como fueron consagrados en la producción hollywoodense- fue uno de los eventos por las redes multimedia globales de aquel año 2010 en Chile e hizo declarar a una académica de Periodismo de la Universidad de Hong Kong: “esto es más que una historia, es un evento de la comunidad global”⁴⁰⁹.

Adoptando una estructura narrativa clásica –aquella que Raúl Ruiz denominaría del “conflicto central”- podemos decir que en esta historia se distinguen tres momentos: un problema, un clímax y un desenlace⁴¹⁰. Respecto al primer momento, es aquí donde hicieron su ingreso en la escena mediática los diferentes personajes. Las “víctimas”, por ejemplo, encarnadas en los familiares de los mineros, en este caso ejercieron una

⁴⁰⁸ *Subterra*, por cierto, tuvo un gran éxito, tanto de crítica como de lectura e incluye uno de los cuentos emblemáticos de la literatura chilena: *El chiflón del diablo*, en el cual se narra la historia de “Cabeza de cobre”, un joven que es obligado por la Compañía a trabajar en una de las minas más peligrosas de la época. Ver: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3708.html>

⁴⁰⁹ Ver: <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/10/14/television/1287047350.html>

⁴¹⁰ Y aquí nos basamos, como principal recurso, en el documental “33” en el que se muestra la totalidad del proceso: desde el accidente hasta el rescate, con especial énfasis en la vida al interior del campamento iniciado por los familiares. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=fXHX28yOJyY>

presión ante el gobierno para garantizar el despliegue de todos los esfuerzos y así no reeditar la larga historia de tragedias mineras ocurridas en Chile. A diferencia del rol testimonial asignado en la Teletón, aquí las víctimas utilizaron la cobertura mediática a su favor, sin la cual el rescate, pero tampoco el espectáculo televisivo, habrían sido posibles.

La conversión del gobierno en “el salvador”, por su parte, fue un proceso más bien lento. En principio, y urgidos por la presión de los familiares y la visibilidad mediática, para ellos se trataba de un problema que se venía a sumar al generado por el terremoto y el proceso de reconstrucción. A partir de entonces, sin embargo, vinieron en su ayuda tanto la estrategia adoptada para encarar el conflicto como el desempeño de un personaje clave: las tecnologías de rescate.



En cuanto a la estrategia, ella consistió en exponer mediáticamente al ministro de Minería, Laurence Golborne, hasta conseguir un grado de factibilidad respecto al rescate que permitiera su relevo en las pantallas por Sebastián Piñera. En cuanto a las tecnologías, ellas hicieron su ingreso en la escena como ayudantes clave de la Operación San Lorenzo⁴¹¹.

El segundo momento corresponde al clímax y refiere a las casi 33 horas que duró el rescate, cual fue el punto más alto de la mediatización de la tragedia. Un estudio de la Universidad de Navarra, entrega datos claves sobre este *peak* de la historia⁴¹²:

⁴¹¹ Nombre con el que fue bautizado el rescate en alusión al patrono de los mineros en Chile.

⁴¹² Ver “Medios, Reputación e Intangibles” de la Universidad de Navarra: www.emol.com/documentos/archivos/2010/10/19/2010101973444.doc

- la mayor parte de la atención mediática se concentró en tres días alcanzando una audiencia de casi una quinta parte de la humanidad⁴¹³. Los mineros más mediáticos fueron Florencio Avalos, el primero en salir de la mina; Mario Sepúlveda, el segundo en salir y Luis Urzúa, quien fue el último en salir.
- la cápsula “Fénix” se convirtió en otro de los grandes protagonistas del rescate, superando a las perforadoras T-130 y Strata 950.
- en los días previos al rescate, el referente mediático fue Laurence Golborne. A partir del 13 de octubre, la presencia de Sebastián Piñera predominó en las noticias del rescate.

Según el estudio, la gran triunfadora del evento, sin embargo, fue la Imagen País, pues “se tradujo en un fuerte aumento de la presencia de ‘éxito’ asociado a Chile, muy superior que el de ‘tragedia’”. Lo que olvidó este estudio, sin embargo, fue consignar que la capitalización fue también mediática.

BLOQUE HORARIO	VALOR SPOT VIP 30"	NETO + IVA
06:30 - 14:00 hrs.	\$300.000	NETO + IVA
14:00 - 18:00 hrs.	\$500.000	NETO + IVA
18:00 - 21:00 hrs.	\$1.000.000	NETO + IVA
TELETRECE	\$2.200.000	NETO + IVA
PRIME	\$1.800.000	NETO + IVA

DESCARGAR DISTINTOS SEGUNDAJES

Si algo caracteriza a la mediatización contemporánea, además de la hipertrofia informativa, es la “mala memoria”. Esta idea, entonces, nos permite introducir el

⁴¹³ Sólo por detrás del funeral de Michael Jackson en 2009 aunque superando al terremoto del 27-F en Chile.

momento del desenlace que caracteriza al evento mediático.

Han pasado tres años del accidente y el fiscal regional en Atacama, Héctor Mella Farías, resolvió cerrar la investigación por el derrumbe en la mina San José, sin presentar acusación contra los dueños de la mina, Alejandro Bohn y Marcelo Kemeny ni contra el Sernageomin⁴¹⁴.

Por su parte, los siguientes son algunos testimonios de los mineros actualmente. Para Mario Sepúlveda, apodado por los medios como Súper Mario, “hoy estoy en otro hoyo, abajo al menos tenía 33 amigos pero acá arriba apenas das vuelta la espalda te cagan”. Para Víctor Zamora, quien se destacaba como el humorista y poeta del grupo, “hoy estamos muertos en vida, nos utilizaron. Pensábamos que nos ayudarían a nosotros y las familias, pero nada”. Franklin Lobos, en tanto, concluye que “obviamente estamos agradecidos por salir, pero fuimos utilizados y muchos lucraron con nosotros. Ya no les servimos, nos abandonaron”.

Ironías de la mediatización, muy seguramente, pero la fatalidad de estos testimonios nos recuerdan el comentario de la madre de “Cabeza de cobre” a propósito del *Chiflón del diablo*.

-¡dicen que los que trabajan ahí tienen la vida vendida!

La palabra clave en el caso de esta historia, por lo tanto, es la de Imagen País, la cual fue subvertida por el movimiento estudiantil al revelar su condición de simulacro.

⁴¹⁴ Servicio Nacional de Geología y Minería de Chile. Ver: <http://noticias.terra.es/los-mineros-chilenos-3-anos-despues-muertos-en-vida,421bd91ab4240410VgnVCM4000009bcceb0aRCRD.html>

4.- Cronología Movimiento estudiantil 2011.

En primer lugar, esta cronología es un producto de referencia para el análisis de la activación digital construido en base a notas de prensa sobre el desarrollo del movimiento estudiantil o ciclo de movilización. Este ciclo se encuentra articulado con el ciclo de la activación digital por las redes multimedia globales.

En segundo lugar, hemos definido tres momentos del ciclo: emergencia, auge y declive en función de un criterio de resonancia social que fue alcanzando el movimiento estudiantil y que se correspondió con la ocupación tanto del espacio urbano como digital. De este modo, su emergencia correspondió a los meses de abril-julio, su auge a los meses de agosto-septiembre y su declive⁴¹⁵ a octubre-noviembre.

MES	DÍA	EVENTO	ASUNTO
		MOMENTO	EMERGENCIA
ABRIL	04	Seis mil estudiantes de la Universidad Central inician un paro indefinido.	La universidad intenta modificar los estatutos para pasar a ser una corporación sin fines de lucro y extraer utilidades del arrendamiento de bienes inmuebles a sociedades inmobiliarias vinculadas al Partido Demócrata Cristiano.
	28	Marcha en Santiago. Convoca la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) y se suma el Colegio de Profesores, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (Anef) y el Consejo Nacional de Trabajadores de las Universidades Chilenas. Participan ocho mil estudiantes de universidades públicas y privadas,	Los estudiantes demandan al Ministerio de Educación (Mineduc): -reestructuración profunda del sistema de becas. -hacer efectiva la prohibición al lucro en las entidades de educación superior. -democratización de los espacios universitarios. -aumento del gasto social en educación pública.
MAYO	12	Marcha Nacional. Convoca Confech. Se adhieren estudiantes secundarios. 15 mil personas en Santiago.	Ejercer presión para que en la Cuenta Anual ante el Congreso, el Presidente Sebastián Piñera anuncie una mayor inversión en el gasto social para los planteles.
	21	Cuenta Aual del Presidente Sebastián Piñera ante el Congreso.	El mandatario anunció: -proyecto de ley para crear una Subsecretaría de Educación Superior. -otorgar a las universidades del Estado más atribuciones y flexibilidad, que mejoren su gestión y competitividad.

⁴¹⁵ En su acepción de descenso, “pendiente o cuesta”, no así de decadencia, según la RAE: <http://lema.rae.es/drae/?val=declive> Lo preferimos a *desenlace* en la medida que el movimiento estudiantil permanece como actor político-social ni el conflicto que lo motivó se ha resuelto.

			-perfeccionar los mecanismos de financiación, reprogramar la deuda de los 100 mil estudiantes morosos y más becas para los mejores alumnos.
MOMENTO			AUGE
JUNIO	01	<p>Marcha Nacional. Convoca Confech.</p> <p>20 mil personas en Santiago.</p>	La Confech rechazó las medidas anunciadas en la Cuenta Anual. El Consejo de Rectores de las Universidades de Chile (Cruch) también rechazó las propuestas: “el gobierno no se compromete a que la inversión pública en educación superior alcance al menos el promedio de los países de la OCDE, no se avanza en mayores aportes basales a las universidades, y no se aumenta el tipo y monto de ayudas estudiantiles, para dar equidad e igualdad de oportunidades a los estudiantes vulnerables y de la clase media”, entre otros puntos.
	11	APERTURA PÁGINA DIFUSIÓN IN	
	15	<p>Marcha estudiantes secundarios y trabajadores del cobre en huelga de la mina El Teniente propiedad de la estatal Codelco.</p> <p>Reunió a siete mil personas. Culminó con disturbios y enfrentamientos con carabineros.</p>	<p>A mediados de junio más de 150 liceos y 30 universidades se encontraban en paro y tomas.</p> <p>Estudiantes anuncian radicalización del movimiento convocando a dos nuevas marchas.</p>
	16	<p>Marcha Nacional. Convoca Confech y Colegio de Profesores.</p> <p>La concentración más multitudinaria desde el fin de la dictadura en 1990: 100 mil personas en Santiago y 200 mil a nivel nacional.</p>	
	21	Mineduc entrega a Confech segunda propuesta del gobierno.	<p>Con el propósito de “bajar” las movilizaciones estudiantiles y sentar las bases para crear una mesa de trabajo en un plazo de 90 días.</p> <p>El gobierno se compromete a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -velar que se cumpla la ley que establece que las universidades deben ser sin fines de lucro. -crear un fondo de revitalización de las universidades públicas por US\$75 millones. -aumentar el aporte fiscal directo a las universidades estatales en la misma proporción que el reajuste al sector público. -reducir la tasa de interés del Crédito con Aval del Estado (CAE). -estudiar la extensión de la Tarjeta del Estudiante para transporte público en 45 días.
	30	Marcha Nacional. Convoca Confech.	Los estudiantes rechazan la segunda propuesta del Mineduc y piden una reforma estructural del modelo educativo.

		<p>Se convirtió en la manifestación más masiva en la historia de Chile: 200 mil personas marcharon en Santiago y 400 mil en todo el país.</p> <p>Universitarios toman el Partido Socialista y la Unión Demócrata Independiente para exigir un pronunciamiento de la clase política sobre sus demandas.</p>	<p>El Cruch también rechaza la contrapropuesta e insiste en negociar en base a fiscalización del lucro, aportes basales, más ayudas estudiantiles y la creación de una Superintendencia de Educación Superior.</p> <p>El Mineduc adelanta las vacaciones de invierno en los colegios de la Región Metropolitana, pero la mayoría mantiene la toma.</p>
JULIO	05	<p>En cadena nacional de radio y televisión el Presidente propone un Gran Acuerdo Nacional por la Educación (GANE).</p>	<p>El proyecto propone crear un fondo de US\$4 mil millones con recursos del Tesoro Público, del Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES), y de los excedentes del cobre.</p> <p>El mandatario también anuncia la creación de una Subsecretaría de Educación y una Superintendencia de Educación Superior.</p> <p>Para hacer contrapeso al GANE, el movimiento estudiantil crea el “Gran Acuerdo Social por la Educación”, que integran la Confech, la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (Cones) y el Colegio de Profesores, con el respaldo de federaciones de microempresarios, pobladores, trabajadores del cobre, funcionarios universitarios y federaciones de estudiantes mapuche, entre otros.</p>
	14	<p>Marcha Nacional. Convoca Confech.</p> <p>El gobierno cifra en 15 mil los asistentes; los organizadores en 100 mil personas en Santiago y otros miles en diferentes ciudades.</p> <p>El accionar de carabineros fue criticado por excesivo e irregular.</p>	<p>Rechazo al proyecto GANE.</p> <p>Estudiantes critican sesgo a favor de los subsidios a la oferta y también la omisión del rol que asumiría el Estado con sus universidades. También acusan que la suma real de los anuncios sólo llega a US\$242 millones⁴¹⁶.</p>
	18	<p>El Presidente anuncia el segundo cambio de gabinete de su gobierno.</p>	<p>Joaquín Lavín asume el Ministerio de Planificación y es reemplazado en Educación por el ministro de Justicia Felipe Bulnes.</p>
AGOSTO	01	<p>Ministro Bulnes entrega una tercera propuesta del gobierno que incluye 21 medidas para terminar con la movilización.</p>	<p>Por primera vez el gobierno plantea la desmunicipalización de la educación y el establecimiento del derecho a la educación.</p> <p>La Confech, los secundarios y el Colegio de Profesores rechazan la propuesta que no incluye educación gratuita ni el fin al lucro, entre otros puntos.</p>

⁴¹⁶ El gobierno no detalló que sacaría US\$4 mil millones del FEES, los pondría en una nueva cuenta, y cada año utilizaría sus intereses, estimados al 5%, para inyectarlos a la educación.

04	<p>Los estudiantes convocan a dos marchas que no fueron autorizadas: una matutina de los secundarios y una vespertina de los universitarios.</p> <p>Jornada de intensa represión en el centro de Santiago y en otras doce ciudades del país.</p> <p>En protesta por el actuar de la policía, la Confech llamó a realizar un “cacerolazo” durante la noche. Miles de santiaguinos se reunieron en grandes concentraciones en distintos puntos de la capital.</p>	<p>Esta jornada es recordada como la más violenta de toda la movilización: 874 personas detenidas, y una bodega de la cadena de tiendas de retail La Polar saqueada e incendiada.</p> <p>La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) manifiesta preocupación por la forma en que el Estado de Chile restringió los derechos de expresión, reunión y manifestación.</p>
17	Ministro Bulnes anuncia una cuarta propuesta para terminar con las movilizaciones.	<p>Cuatro ejes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -rebaja del interés del CAE al 2%. -desmunicipalización de la educación pública. -superintendencia para fiscalizar el lucro en las universidades. -garantizar constitucionalmente el derecho a la educación de calidad.
18	<p>Marchas en Santiago, Concepción, Valparaíso y otras ciudades.</p> <p>Pese al mal clima, en Santiago la marcha atrajo a más de 100 mil personas, lo que le valió el apelativo de “Marcha de los Paraguas”.</p>	La Confecha rechazó la nueva propuesta del gobierno, por considerar que contenía muchos vacíos y perpetuaba el sistema de endeudamiento para los sectores más necesitados.
21	<p>Concentración familiar en el Parque O'Higgins.</p> <p>La organización cifró en un millón los asistentes totales al evento durante todo el día. El gobierno, en tanto, cifró la asistencia en más de 100 mil personas, mientras otras fuentes independientes establecieron un número entorno a los 500 mil.</p>	
24	<p>Doble jornada de Paro Nacional. Convoca Central Unitaria de Trabajadores (CUT), en apoyo de las demandas estudiantiles y las del movimiento sindical.</p> <p>Ambas jornadas registraron 1.394 detenidos y un civil muerto la noche del 25⁴¹⁷.</p>	Durante el primer día el gobierno mencionó un ausentismo del 14,3%, con mayor participación en los sectores de educación y salud (20%). En la noche se registraron ataques contra algunas comisarías y saqueos en tiendas comerciales.

⁴¹⁷ El estudiante de 14 años Manuel Eliseo Gutiérrez Reinoso fue impactado por una bala disparada por un carabinero mientras caminaba sobre una pasarela peatonal junto a su hermano discapacitado y un amigo en una comuna de Santiago.

	25		Se realizaron marchas por las principales ciudades del país. Los organizadores cifraron un total de 400 mil asistentes a nivel nacional, el gobierno anunció que sólo 50 mil participaron en Santiago y una menor cantidad en otras ciudades.
SEPTIEMBRE	02	Accidente aéreo de Juan Fernández. El Presidente acepta la renuncia del general director de Carabineros, Eduardo Gordon. Nombra en su reemplazo al general Gustavo González Jure.	La muerte de Manuel Gutiérrez generó un fuerte cuestionamiento contra el general Gordon y el ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter. Pese a que ambos descartaron la responsabilidad de carabineros, luego se confirmó la participación directa de al menos dos agentes en la muerte del estudiante. Días después una investigación de CIPERChile ⁴¹⁸ denunció que en julio de 2010 Gordon ordenó falsear un parte policial para ocultar la participación de uno de sus hijos en un accidente de tránsito. El general negó los hechos y presentó su renuncia por “problemas de salud”.
	03	El Presidente y el ministro Bulnes se reúnen en el Palacio de La Moneda con dirigentes de la Confech, la Cones, el Colegio de Profesores y el Cruch.	En un primer momento se pensó que la cita sería suspendida por el accidente aéreo de Juan Fernández. Tras el encuentro, los dirigentes declararon que la reunión permitió “transparentar posiciones”.
	05	Ministro Bulnes entrega una agenda de tres semanas con los temas a tratar en una mesa de diálogo.	La Confech exigió cuatro garantías mínimas para sentarse a dialogar: -frenar los proyectos de ley sobre educación enviados al Congreso por el Ejecutivo. -postergar hasta el 7 de octubre el plazo límite de becas y créditos para cerrar el primer semestre. -transmitir las mesas de diálogo por televisión o en línea. -no entregar recursos a universidades con fines de lucro. El gobierno sólo acepta publicar las actas de las mesas de trabajo y asegura que la Superintendencia de Educación fiscalizará que se entregue recursos públicos a instituciones con fines de lucro. El gobierno informa que 70 mil estudiantes secundarios van a perder el año por no inscribirse en el plan "Salvemos el año escolar", cuyo plazo posteriormente fue ampliado hasta el 1 de octubre.
	22	Marcha Nacional. Convoca Confech. La marcha número 35 tuvo una	El llamado de los estudiantes a una nueva jornada de movilización se efectuó en medio de rumores de desgaste del movimiento y trascendidos de prensa respecto al surgimiento de conflictos dentro de la

⁴¹⁸ <http://ciperchile.cl/2011/09/01/el-general-gordon-hizo-cambiar-un-parte-policial-para-proteger-a-su-hijo-que-choco-y-se-dio-a-la-fuga/>

		convocatoria estimada de 180 mil personas en Santiago y 50 mil en el resto del país.	Confech entre sectores moderados y ultras.
		Discurso del Presidente en la 66ª Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York.	<p>Afirmó que "la educación es la madre de todas las batallas(...) en las últimas semanas han sido miles los jóvenes que han salido a manifestarse a favor de una causa noble como es dar una educación de calidad y ser protagonistas de su propio destino".</p> <p>Paralelamente, en Chile, el vocero de gobierno declaraba que "es un error hablar de desgaste del movimiento estudiantil, que ha contribuido a que el tema de la educación esté en primer lugar del trabajo del gobierno y del Congreso Nacional".</p>
	30	La Confech, la Cones, la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (Aces) y el Colegio de Profesores inician, aunque manteniendo las movilizaciones, una mesa de diálogo.	<p>Una cuarta propuesta del gobierno ofrece:</p> <ul style="list-style-type: none"> -retirar la urgencia a los proyectos de ley enviados al Congreso. -transparencia en los debates con el Mineduc. -reprogramar el calendario escolar. <p>Eese mismo día el Ejecutivo envió al Congreso el proyecto de Ley de Presupuesto 2012, con un incremento del gasto en educación de un 7,2%, equivalente a 11 mil 650 millones de dólares.</p>
MOMENTO			DECLIVE
OCTUBRE	02	El Presidente Piñera anuncia un proyecto de ley que modifica el Código Penal e incorpora nuevas figuras delictuales.	<p>Nuevas figuras delictivas: el saqueo, el impedimento al libre tránsito y la interrupción de servicios públicos. También establece como agravante el actuar "encapuchado". El proyecto transforma en delito, con penas de hasta tres años de cárcel, la "ocupación o invasión ilegal de inmuebles" fiscales, municipales o privados.</p> <p>La Confech acusa al gobierno de querer quebrar la mesa de diálogo con la "ley anti tomas" y la suspensión de becas de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb) a alumnos de nueve universidades.</p>
	05	Los secundarios, la Confech y el Colegio de Profesores se bajan de la mesa de diálogo.	La discordancia se centró en el universo al que debía abarcar la gratuidad. Mientras el gobierno sostenía que debía ser sólo a los sectores de bajos ingresos, con el argumento de que no era justo que los pobres subsidiaran a los más ricos, el movimiento estudiantil sostenía que la gratuidad debía ser para el 100% de los estudiantes de las universidades que integren el Cruch.
		La Concertación da a conocer el nuevo enfoque del conglomerado, para enfrentar la crisis del bloque opositor, que según la encuesta Adimark de septiembre, contaba con	En un documento titulado "Nuestro Compromiso", la coalición declaró su voluntad de conformar una nueva mayoría "para cambiar Chile", y detalló tres grandes ámbitos de reformas: una nueva Constitución, un acuerdo social para terminar con las

		un 71% de desaprobación ciudadana . El anuncio coincidió con el aniversario 23 del triunfo del “No” en el Plebiscito de octubre de 1988 ⁴¹⁹ .	desigualdades y los abusos, y una nueva definición de desarrollo más inclusivo. También, manifestaron su compromiso a favor de cambios democráticos que den más participación ciudadana, y su respaldo al movimiento estudiantil.
	07	El Colegio de Profesores organiza un Plebiscito por la Educación, con votaciones online y en urnas dispuestas en 2.896 mesas de votación en todo el país.	De un total de 1.480.119 personas que votaron en Chile y en el extranjero, los resultados fueron los siguientes: -91,3% dijo estar a favor de una educación gratuita y de Calidad. -90% aprobó la idea de que los establecimientos educacionales básicos y medios vuelvan a manos del Ministerio de Educación. -ante la pregunta "¿Está usted de acuerdo que el lucro con fondos públicos deba ser prohibido en todos los niveles de la educación chilena?", un 88,1 por ciento se mostró a favor. -91,3 por ciento respaldó la medida de incorporar el plebiscito vinculante, convocado por los ciudadanos, para resolver problemáticas de carácter nacional.
	08		
	09		
	15	Gira a Europa. Dirigentes movimiento estudiantil.	A mediados de octubre, la presidenta de la Fech, Camila Vallejo, Francisco Figueroa, vicepresidente de esa misma federación, Giorgio Jackson, presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile (FEUC) , y Gabriel Iturra, en representación de los estudiantes secundarios, realizaron una gira de una semana por Europa, donde se reunieron con representantes del Parlamento Europeo, de la OCDE, de la Unesco, estudiantes franceses, y también con el filósofo francés Edgar Morin y

⁴¹⁹ El Plebiscito de 1988 fue un referendo realizado en Chile el miércoles 5 de octubre de ese año, durante el Régimen Militar. Este plebiscito se realizó para decidir si Augusto Pinochet seguiría en el poder hasta 1997. El resultado fue de 44,01% por el “Sí” y 55,99% por el “No”. El universo electoral habilitado para votar ascendió a 7.435.913 personas. El triunfo del “No” significó la convocatoria de elecciones democráticas conjuntas de presidente y parlamentarios al año siguiente, que conducirían al fin de la dictadura y el comienzo del periodo conocido como transición a la democracia.

			el famoso intelectual galo Stéphane Hessel, - autor del libro “¡Indignaos!”-, a quienes expusieron las causas y demandas de los estudiantes.
	21	Unos 60 estudiantes secundarios de la Aces y dirigentes sociales se tomaron por ocho horas la sede del Congreso Nacional en Santiago.	Los hechos ocurrieron mientras sesionaba, con la presencia del ministro Bulnes, la subcomisión de Educación sobre el Presupuesto. Los manifestantes desplegaron un lienzo exigiendo reformas constitucionales y la realización de un plebiscito vinculante.
NOVIEMBRE			
	22	La Confech entrega un calendario en el que anunció la intención de los universitarios de retomar las movilizaciones en marzo de 2012.	Detallaron que durante noviembre se enfocarían en la discusión parlamentaria de la partida de Educación de la Ley de Presupuesto, que concluye el 30, y que en diciembre se concentrarán en los trabajos por comisión en el Congreso, sobre lucro y reforma constitucional. Durante los meses de enero y febrero, en tanto, se enfocarán en democratizar las demandas, a través de la realización de asambleas territoriales para concientizar y hacer más extensivo el movimiento.
	24	Primera jornada latinoamericana de marchas por la educación pública.	estudiantes chilenos, colombianos, argentinos, ecuatorianos, brasileños y costarricenses, participaron conjuntamente en sus respectivos países

II.- Apropriación de las redes multimedia globales.

Presentación.

En esta parte del análisis, presentamos el proceso de apropiación de las redes multimedia globales según las tres dimensiones que reconocemos y que hemos denominado como tecno-lógica, ideo-lógica y socio-lógica. En la tecno-lógica, nuestro interés recae en tres productos: el primero de ellos es la caracterización de la Comisión de Difusión IN como un *nodo de comunicación* del movimiento estudiantil⁴²⁰. Este sujeto colectivo, además, desarrolló un *modo de producción cultural* que tiene implicaciones en las dimensiones restantes de la activación digital.

Un segundo producto es el *Mapa de la activación digital* a partir de un análisis de contenidos de la página Facebook de la cual ofrecemos una crítica. Lo que nos interesa en este *Mapa* es visualizar cómo la Comisión fue construyendo una *red de activación digital* en el marco del movimiento estudiantil, la sociedad chilena y el mundo.

El análisis de esta primera dimensión lo concluimos con los *usos sociales*, en tanto expresiones del sentido y la cualidad de las interacciones que produce el movimiento estudiantil. Proponemos que la *tecno-lógica* subvierte la lógica mercantil de la producción cultural dominante, con el desarrollo de un modo de producción al margen del interés en el lucro y que se orienta por usos sociales basados en las culturas políticas y los fines del movimiento que revisamos en el análisis anterior.

El *poder ideo-lógico* –segunda dimensión de la apropiación– refiere a la producción de una narrativa política y una cultura visual propia que configuran una “partición de lo sensible”, una ruptura en el régimen perceptual hegemonizado por la lógica espectacular de la política mediática y pasar desde una relación comunicativa en donde “el medio es el mensaje” a otra en donde “el mensaje es el mensaje”.

En esta narrativa política se distinguen una temporalidad expresada en el *ciclo de activación digital*, determinados *actores* de la narrativa y sus relaciones, una comunidad global de resistencias en torno a diferentes insurgencias y movimientos por

⁴²⁰ La elección del Instituto Nacional la realizamos con fundamento en a) pertenecer al segmento de estudiantes secundarios, *nativos digitales* (Prensky, 2001) y los de mayor presencia en la activación digital; b) el conocimiento de su experiencia comunicacional previa, durante el Movimiento Pingüino del año 2006; c) el carácter emblemático del establecimiento para la sociedad chilena.

el mundo de los que participa el movimiento estudiantil, una **transmedialidad** en sus contenidos que fomentó una cultura de la participación y una **estética** que proponemos como *antipoemas de la transición democrática*. Sobre esta trama de la narrativa analizaremos algunos *actos visuales* por los cuales acceder a la metáfora de los contenidos y las interpretaciones ofrecidas por el movimiento estudiantil a la sociedad chilena.

La **socio-lógica** de la activación digital, por su parte, permite al movimiento estudiantil, como nunca antes en su historia de emergencias, la participación e incidencia en los sistemas de comunicación pública a través de diferentes productos: el desarrollo de tácticas y circuitos de comunicación, la producción de esferas públicas transitorias y la construcción de una “agenda de poder”.

Las **tácticas** son formas de resistir frente a adversarios dominantes y de persuadir a las audiencias. Son las actuaciones públicas del movimiento, una combinación de viejos y nuevos repertorios de la protesta mediados por las redes multimedia globales⁴²¹.

Los **circuitos** corresponden a contraflujos de información dentro de los sistemas de comunicación pública. El reconocimiento de estos circuitos implica también el de sus **regiones de interacción mediáticas** que son de dos tipos: *región anterior* y *región posterior*, así como diferentes **regiones de interacción presencial** que construye el movimiento estudiantil.

La formación de **esferas públicas**, en tanto, está asociada a las regiones de interacción comunicativa y permiten apreciar la reconfiguración de la esfera pública realizada por el movimiento estudiantil, su continuidad en el tiempo y la diferencia cualitativa que lograron para la activación de la sociedad.

Por último, se encuentra el desarrollo de una **agenda de poder** por parte del movimiento estudiantil: una combinación de agendas mediáticas, agendas políticas y agendas públicas expresadas en las encuestas de opinión que regularmente, y desde diversas instituciones, se realizan en Chile.

⁴²¹ Analizaremos las siguientes: a) marchas, b) flashmobs, c) apoyo líderes de opinión, d) sátira política, e) “funas” o scratches.

1.- TECNO-LÓGICA.

1.1.- Crítica de las redes sociales y *Facebook*.

*Bajo toda arquitectura de información
se esconde una estructura de poder.*
Eslogan ciberpunk español.

Hemos elegido Facebook por dos razones para el análisis de la activación digital: su alta penetración en Chile y el crecimiento que demostró durante el ciclo de activación digital⁴²². Basados en la premisa del historiador de la tecnología Melvin Kranzberg respecto a que "la tecnología no es buena ni mala pero tampoco neutral" (en Castells, 1999), es importante consignar las críticas que se le han realizado a esta plataforma en tres sentidos: como modelo comercial que explota los datos y el conocimiento de los usuarios, como sistema de vigilancia y como "cultura de la adhesión".

Desde su génesis, Internet alberga dos tendencias: de un lado, el espíritu libertario, creativo y común cristalizado en la ética *hacker* (Himanen, 2002) que ve a Internet como un recurso para la producción de lo común, no únicamente como objeto de explotación capitalista⁴²³. De otro lado, se encuentran los intereses de la vigilancia y el control, de su creciente comercialización y concentración en la propiedad, así como de una dudosa cultura participativa.

Una primera crítica a Facebook, de este modo, se inscribe en la crítica a la web 2.0⁴²⁴, cuya evolución se habría traducido en una regresión respecto a la cultura de la interacción promovida inicialmente por la *blogosfera*⁴²⁵ dentro de un modelo de red distribuida, a cambio de una cultura de la participación y un modelo de red

⁴²² La penetración de Facebook en Chile asciende a 9,743,240 usuarios, equivalente al 58% de la población. Entre la población con conexión a Internet, sin embargo, el número de cuentas asciende a 116%, es decir, más de una cuenta por persona. Durante el segundo semestre de 2011, las nuevas cuentas de Facebook en Chile ascendieron a 493.340. Ver: <http://www.socialbakers.com/facebook-statistics/chile>

⁴²³ Espíritu que actualmente se expresa, por ejemplo, en los movimientos *Open Source* o Anonymus.

⁴²⁴ Aquel modelo de Internet que emergió tras la caída de las empresas "puntocom" a fines de la década noventa y orientada a la comercialización de los contenidos generados por los usuarios (O'Reilly, 2005; Proulx y Millerand, 2011).

⁴²⁵ Aquellas "bitácoras personales" que proliferaron durante la década noventa para, entre otros usos, actuar como medios alternativos a los medios de difusión masiva, y que han tenido tanta relevancia para el activismo en países como China, Egipto o Irán.

descentralizada. Las llamadas “redes sociales”, señalan estos críticos, habrían llegado a revertir la estructura de información y poder abierta que se venía desarrollando, mediante una recentralización de la comunicación⁴²⁶.

Por su parte, Youmans & York (2012:316) señalan que las redes sociales limitan los usos en dos niveles: 1) mediante los códigos de programación que conforman el ciberespacio y delimitan qué estilos de vida serán promovidos y cuáles no y 2) a través de los “términos de uso” de las compañías que protegen, entre otras cosas, la propiedad intelectual, los contenidos abusivos y el anonimato. Es decir, la naturaleza comercial de las redes sociales se traduce en una determinada infraestructura tecnológica que impacta negativamente sobre el activismo.

Una segunda crítica se relaciona con las diferentes normativas que vigilan Internet y conspiran contra la libertad de los usuarios, a las que refieren autores como Mayer Schönberger (s/f) para quienes Internet –contradiendo la histórica gestión humana del olvido- tiene incorporado “el recuerdo por defecto”. Tales han sido los casos de los proyectos de ley que posibilitan la censura y la vigilancia y que vienen ocurriendo en diferentes partes del mundo⁴²⁷.

Para Julian Assange, fundador de Wikileaks, Facebook “es abominable porque mantiene a gente poniendo literalmente millones de horas de trabajo gratuito al servicio de la empresa y, eventualmente, de las agencias de inteligencia a las que permite el acceso a los datos de los usuarios”⁴²⁸. Según miembros del movimiento *Criptopunks*, en tanto, la línea entre el gobierno y la corporación se está borrando. Facebook ha difuminado la frontera entre la privacidad y publicidad de los datos y bien puede ser visto como extensión de la vigilancia gubernamental sobre las personas⁴²⁹.

Esta crítica, a su vez, relativiza el promocionado fomento a la diversidad cultural de las redes sociales. Mientras Eli Pariser refiere a la “burbuja de filtros” que

⁴²⁶ Ver: http://lasindias.net/indianopedia/Web_2.0

⁴²⁷ Como el caso de la ley SOPA en USA que, bajo el pretexto de perseguir la piratería y en coincidencia con la emergencia del movimiento *Occupy*, “capacita a la justicia a bloquear el acceso a un dominio completo por una infracción en una página web”. A esta se suman iniciativas como la Ley Sinde en España o la discusión a este respecto en México. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Econom%C3%ADa_Sostenible

⁴²⁸ Ver: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/204060-60551-2012-09-23.html> y http://info.nodo50.org/IMG/article_PDF/Tenemos-que-hablar-de-Facebook.pdf

⁴²⁹ Este cuestionamiento se incrementó el año 2013 con el caso de Edward Snowden. Ver: http://www.youtube.com/watch?v=cMq66EhVmag&list=PL1DD01406F209177C&index=1&feature=plpp_video

personaliza las búsquedas de los usuarios en Google de acuerdo a una serie de algoritmos, Ethan Zuckerman alude a las voces globales “desconectadas” de las redes⁴³⁰ y a la ilusión de estar habitando en ellas un espacio tan global como las tecnologías que las soportan.

A Facebook, de este modo, se le cuestiona la creación de efectivas redes sociales a cambio, más bien, de desarrollar una “cultura de la adhesión”. Cultura que consiste en la sustitución de los espacios de deliberación por espacios en los que las personas sólo pueden mostrar su adhesión a una figura, causa o convocatoria⁴³¹.

A raíz de esta serie de críticas es que entre algunos movimientos sociales, como el de los *Indignados* españoles (15-M) y *Occupy Wall Street* (OWS) en USA, se crearon conexiones y aplicaciones propias en Internet, prescindiendo de la mediación de los servidores comerciales. De este modo, durante el proceso de sus acampadas en el espacio público, se desarrollaron centros de medios libres, constituyéndose en nodos de comunicación y en espacios de producción entre pares⁴³².

Sin embargo, y pese a estas críticas, la literatura acredita la importancia de estas redes sociales comerciales -particularmente Facebook y Twitter- para las insurgencias mundiales en torno a usos múltiples. Según Scholz (2010:28), si bien es necesario atemperar el discurso respecto al foro público que provee Facebook, tampoco es conveniente aminorar el activismo que permite pues, como señala la *cute cat theory* (Zuckerman, 2008), la ocupación de espacios no diseñados para el activismo generalmente resultan más eficaces que los pensados *ex profeso* para este fin, por cuanto su eventual censura gubernamental produciría una politización de los usuarios.

A nuestro parecer, es innecesario pretender zanjar el debate sobre las bondades/maldades intrínsecas de las redes sociales el cual, probablemente, se intensificará tomando en cuenta el ascenso de la comercialización, las regulaciones y la vigilancia que se ciernen sobre Internet así como el propio activismo.

La propuesta de “usos desviados” en el marco de una dialéctica de la interactividad, nos parece plausible para el análisis de la activación digital.

⁴³⁰ Ver: http://www.ted.com/talks/ethan_zuckerman.html

⁴³¹ Ver: http://lasindias.net/indianopedia/Cultura_de_la_adhesi%C3%B3n

⁴³² Tal fue el caso de Isaac Wilder, quien instaló su “torre de la libertad” en Zucotti Park. Ver: <http://mashable.com/2011/11/14/how-occupy-wall-street-is-building-its-own-internet-video/> y <https://n-1.cc/>

PÁGINAS EN FACEBOOK RELACIONADAS AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.

A.- Estudiantes Secundarios (95)





José Soto



Lea En Toma



Liceo Guillermo
Fellu Cruz



Liceo Industrial
Ignacio Domeyko



Liceo Uno Javiera
Carrera



Lista Trapem
Centro Alumnas



Mal Educadxs



Mala Educacion En
Chile



Maves
Movimiento apoyo



Movimiento
Estudiantil Region



Nuñoa Sin Lucro



Ojo Piojo



Periodismo Inba



Periodismo



Red
Comunicacional



Centro De
Estudiantes



Centro De
Estudiantes



Centro Estudiantes
Celr



Centro Estudiantes
Confederación



Centro Estudiantes
Liceo Cervantes



Centro Estudiantes
Pedro Prado



Centro Estudiantes
Raimapu



Colectivo Dario
Rebelde



Colectivo
Estudiantil Fir



Colegios
Movilizados



Comision Apoyo
Huelguistas



Comision Difusion
Aces



Comisión Difusión
Liceo Aplicación



Conciencia
Estudiantil



Convergencia
Estudiantil



Benja En Toma



Caci Latinoamericano



Cade Liceo de Aplicación



Cade Liceo Salesiano



Cade Liceo Siete Ñuñoa



Cade Liceo Tajamar



Cade Liceo Uno



Caid Isaurina



Carmela Carvajal de Prat



Carmelinas Caa



Ccaa Liceo Maipu



Cee Inba



Cee Manuel Barros Borgoño



Centro Alumnas Teresianas



Centro De Alumnas Ceciliañas



Liceo Cervantes En Toma



Centros Estudiantes



Lpsj En Toma



Agrupación Padres Apoderados



Aces Araucania



Aces Valdivia



Alumnas Liceo Sara Blinder



Asamblea Coordinadora



Asamblea De Estudiantes Ame



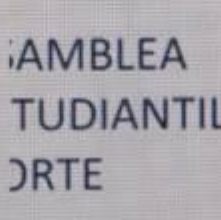
Asamblea De Estudiantes Renca



Asamblea De Padres Movilizados



Asamblea Estudiantes



Asamblea Estudiantil Norte



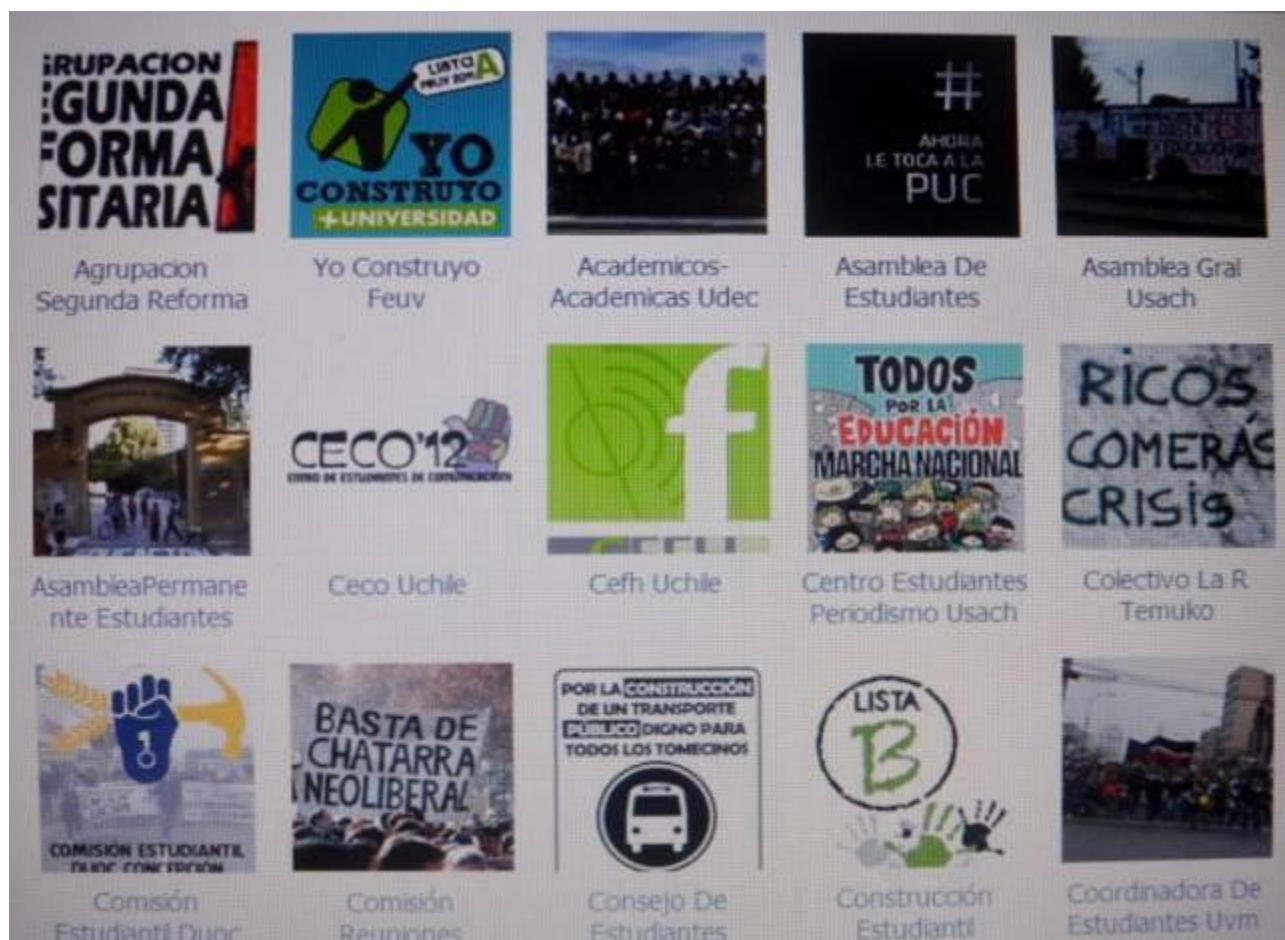
Asamblea Por la Educación



Asamblea SaintGeorge

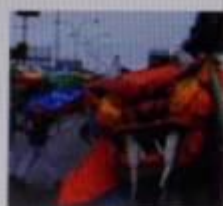


B.- Estudiantes Universitarios (49)





Coordinadora
Educación Uvm



Coordinadora
Estudiantes



Difusión
Universidad Arcis



En Código Rojo



EspacioUbb
Universidad del



Estudiantes Ubb
Chillán



Estudiantes Utem



Ex Federación
Utem



Facultad de
Humanidades



Fecch Universidad
de Concepción



Federación De
Estudiantes Alep



Federación De
Estudiantes Santo



Federación De
Estudiantes Uah



Federación De
Estudiantes Uss



Federación
Estudiantes



Fel Uah



Fel Ubb



Fel Usach



Fel Valparaíso



Feua Universidad
De Antofagasta



Feupla Federación
Estudiantes Upla



Frente Autónomo
Universitario



Fuerza Estudiantil
Patriótica



Fur Concepción



Grupo Estudiantes
Radicales IpChile



Inacap Los Angeles



La Chispa UdeChile



Lac Universidad de
Chile



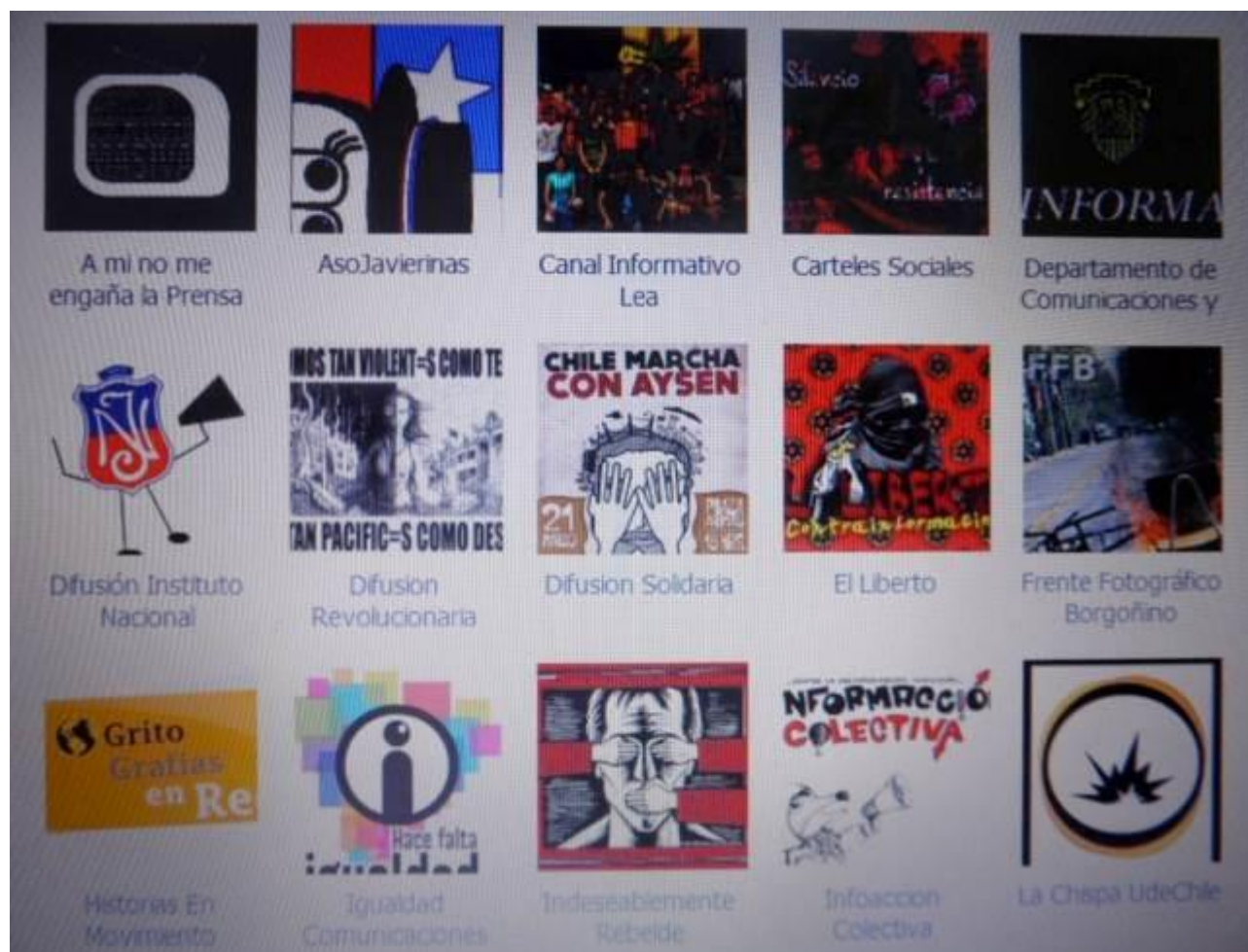
Movimiento
Estudiantil Vipro



Nueva Izquierda
Universitaria



C.- Medios informativos (27)





Mala Educación En Chile



Noticias Burguesas



Observando Conflictos Sociales



Ojo Pijo



Parinacota Televisión Quilicura



Periodico El Maipucino



Periodico Laquintalibertad



Periodico Solidaridad



Prensa Libre



Red Comunicacional



Ruchtv Imagen Para Pensar



Televisión Umbrales



Juventude Anarquista



Asamblea Popular



A de Anarquía



Agrupacion Pincoyana



Apoderate Providencia



Asamblea Ciudadana Ciudad



Asamblea Ciudadana de



Asambleas Actores Sociales



Autoconvocadas Asambleas



Centro Cultural La Barraca



Colectivo Andamios



Colectivo Estudiantes



Colectivo Estudiantil Fir

































Colectivo La R Temuko



Colectivo LaMochila

D.- Colectivos y sociedad civil (45)

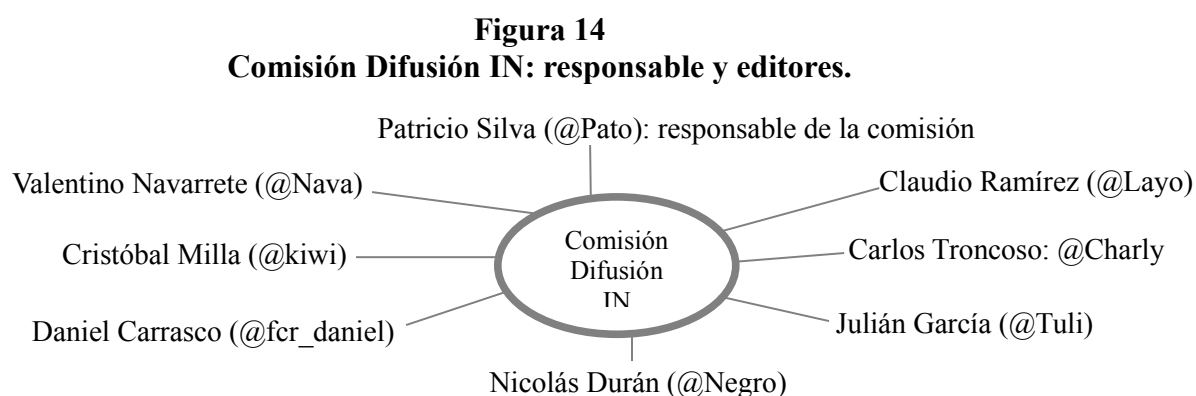
				
Colectivo Pan	Colecto VeintiNueve de Marzo	Comando-Protesta	Comité Nacional de Lucha	Conciencia Ciudadana
				
Construcción Estudiantil	Convergencia Estudiantil	Coordinadora Educación	Cordón LaFlorida	Cpr Chile
				
Educación Gratuita Por Chile	Enrique Alfredo Molina	Federación Nacional	Grupo Estudiantes Radicales IpChile	Herminda Delavictoria Cerro
				
La Ñurda	Madres Por la Educación	Mal Educadxs	Marcha Dosmildece	Movimiento Chipamoki
				
Movimiento de la Resistencia	Movimiento Indignados de	Nuestro Canto III	Piensa Libre	Plebiscito Ahora
				
Protesta Activa	Red de Iniciativa Ciudadana La	RedesChile Poder Constituyente	Siempre Dando Nuestra Opinión	Sociedad de Resistencia

1.2.- Comisión Difusión IN: nodo de comunicación, prácticas comunicativas y modo de producción cultural.

En una red distribuida como Internet, según la topología de redes de Paul Baran que vincula la estructura de la información y el poder político, todos los nodos que la integran se conectan entre sí sin tener que pasar necesariamente por uno o varios centros locales. Desaparece la división centro/periferia y el poder de filtro de la información que fluye por ella⁴³³.

Para nosotros, la Comisión de Difusión IN, al igual que buena parte de las organizaciones, colectivos y personas vinculadas al movimiento estudiantil y con presencia en Facebook, puede ser vista como un *nodo de comunicación*. Este reconocimiento implica establecer tres cuestiones: la primera es su organización y definiciones al interior de la toma; la segunda es conocer el ecosistema mediático que construyeron y las prácticas comunicativas desarrolladas, y la tercera es inferir un modo de producción cultural.

En cuanto a su organización, la Comisión se ubica dentro de una estructura mayor de “gobierno” de la toma integrada por otras comisiones como las Académica, de Relaciones Públicas, Política, de Abastecimiento y Alimentos y de Seguridad. En ella, a su vez, se incorporaron diferentes estudiantes que actuaron como *editores* de los contenidos compartidos en la página⁴³⁴:



Hablamos de editores para referir a los siguientes rasgos del tratamiento informativo: a) cada miembro dispone de una “firma” para su identificación en la

⁴³³ Ver: http://lasindias.net/indianopedia/Topolog%C3%ADas_de_red

⁴³⁴ Estos son solo algunos de los editores por cuanto estos alcanzaron un número entre 20 y 25.

publicación de los contenidos y de ese modo hacerse responsables de la información; b) la exigencia de señalar la fuente de la información publicada, que también se extiende a los comentaristas de las publicaciones, así como el hecho de indicar cuándo estas corresponden a rumores o a una información de última hora.

En lo que respecta a su organización interna, la Comisión definió así su “**misión**”⁴³⁵: *entregar información objetiva acerca de lo que está sucediendo en las movilizaciones tanto dentro como fuera del Instituto*. Este objetivo, asimismo, va acompañado de una “línea editorial”:

Reconocemos nuestra tarea como política pero no partidista y adherimos únicamente a las demandas del movimiento estudiantil. Rechazar cualquier otra demanda que sobrepase este marco -como por ejemplo la renacionalización del cobre o la convocatoria a una Asamblea Constituyente-, así como los intentos de instrumentalización de los partidos políticos (Patricio Silva y Carlos Durandean, entrevista personal)⁴³⁶.

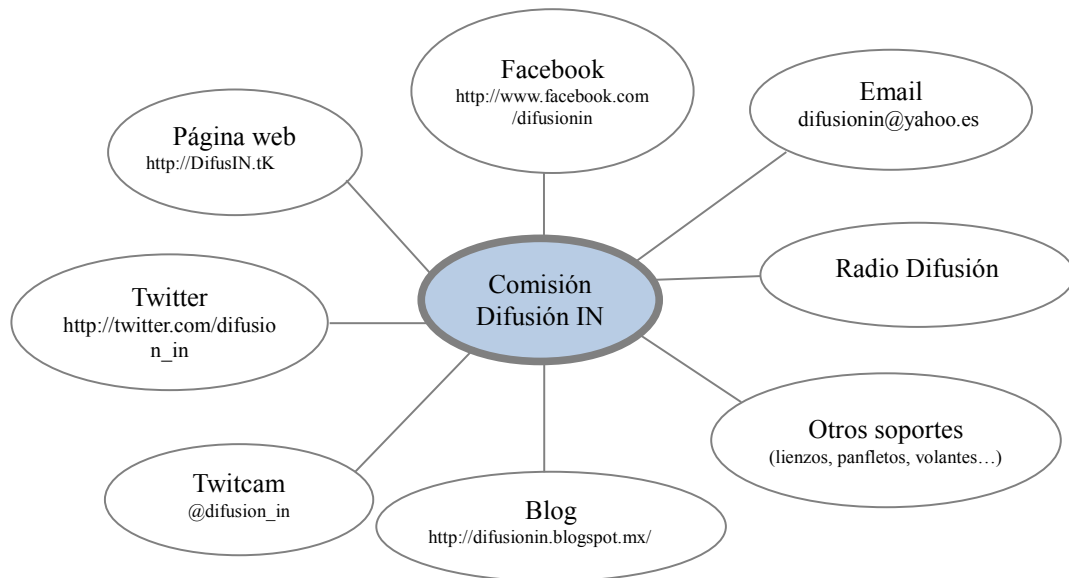
Asimismo, la Comisión asumió una lógica comunicacional concéntrica; es decir, dirigida al “núcleo” de la comunidad escolar (directivos, profesores, apoderados) para luego expandirse hacia la comunidad exterior al Instituto Nacional. El supuesto aquí fue que a mayor adhesión interna a la causa del movimiento, mayores posibilidades de para desarrollar la difusión externa.

En cuanto a las prácticas comunicativas desarrolladas por los estudiantes, comencemos por visualizar el ecosistema mediático construido por ellos y donde aquellas se inscriben.

⁴³⁵ Nos referimos al texto descriptivo de la página en Facebook. Ver: <https://www.facebook.com/difusionin/info>

⁴³⁶ El Instituto Nacional, vale la pena señalar, forma parte de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES) la cual, a diferencia de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), no proponía entonces demandas que sobrepasaran las propiamente estudiantiles.

Figura 15
Ecosistema mediático-comunicativo
Comisión Difusión IN⁴³⁷.



En el análisis sociohistórico, señalamos que lo distintivo del movimiento estudiantil chileno, en sus diferentes momentos de emergencia en el espacio público, ha sido la apropiación comunicativa desarrollada dentro de diferentes ecosistemas mediáticos. En la actual versión de este ecosistema en Chile -caracterizado por una creciente integración tecnológica y desregulación gubernamental-, tales posibilidades se acrecientan con las redes digitales interactivas, permitiendo la convivencia de recursos comunicativos tradicionales y nuevos, en función de las necesidades e intereses de la Comisión, así como su articulación con el espacio material de la toma y la protesta⁴³⁸.

Consultado si este posicionamiento correspondió a una estrategia, Patricio Silva, responsable de la Comisión, señaló que:

intentamos abarcar la más amplia variedad de medios que pudimos, desde lo presencial hasta lo distante, lo visual y lo audiovisual. Intentamos crear un modelo propio, aunque nos basamos en lo que veíamos, en lo que servía en cada momento (entrevista personal).

⁴³⁷ Todos estos recursos son anunciados desde el día 11 de junio, que es cuando se apertura la página en Facebook.

⁴³⁸ Entre los medios tradicionales, se ubican los lienzos e impresos y la Radio Difusión, mientras que entre los nuevos medios se ubican los digitales interactivos.

Respecto a Facebook –el medio que elegimos para su análisis-, los jóvenes valoran su eficacia, bajo costo y masividad, en consonancia con el comportamiento de protesta entre jóvenes chilenos y los usos de las redes sociales (Valenzuela *et al.*, 2012).

A este ecosistema, podemos incorporar la presencia que, como resultado del carácter emblemático del Instituto Nacional, los estudiantes alcanzaron en los medios de difusión masiva y que configura una región específica de interacción mediática, como veremos en la dimensión Socio-lógica.

Considerando esto, por lo tanto, podemos referir a un *flujo en tres pasos* de las prácticas comunicativas de la Comisión Difusión IN, cuya principal importancia no es tanto el soporte tecnológico como la circulación, a través de ellas, de información, sujetos y contextos.

Cuadro 7
“Flujo en tres pasos” de las prácticas comunicativas
Comisión Difusión IN

Prácticas	Medios		
	Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Uno a uno	Conversación, trabajo de comisión	Teléfono fijo	Teléfono móvil, email
Uno a muchos	Radio Difusión ⁴³⁹	Medios de difusión masiva	Blog, sitio web
Muchos a muchos	Marchas, asambleas, <i>flashmobs</i>		Facebook, Twitter, Youtube

Fuente: adaptación de Jensen (2011b:188).

Esta es una muestra esquemática y rígida de la compleja variedad de prácticas comunicativas desarrollada por la Comisión. En primer lugar, el cuadro refiere a tres modalidades de comunicación: uno a uno o interpersonal, uno a muchos, grupal o de mayor masividad y muchos a muchos o de interacciones múltiples.

En segundo lugar, refiere a mediaciones tecnológicas diferentes: desde aquella

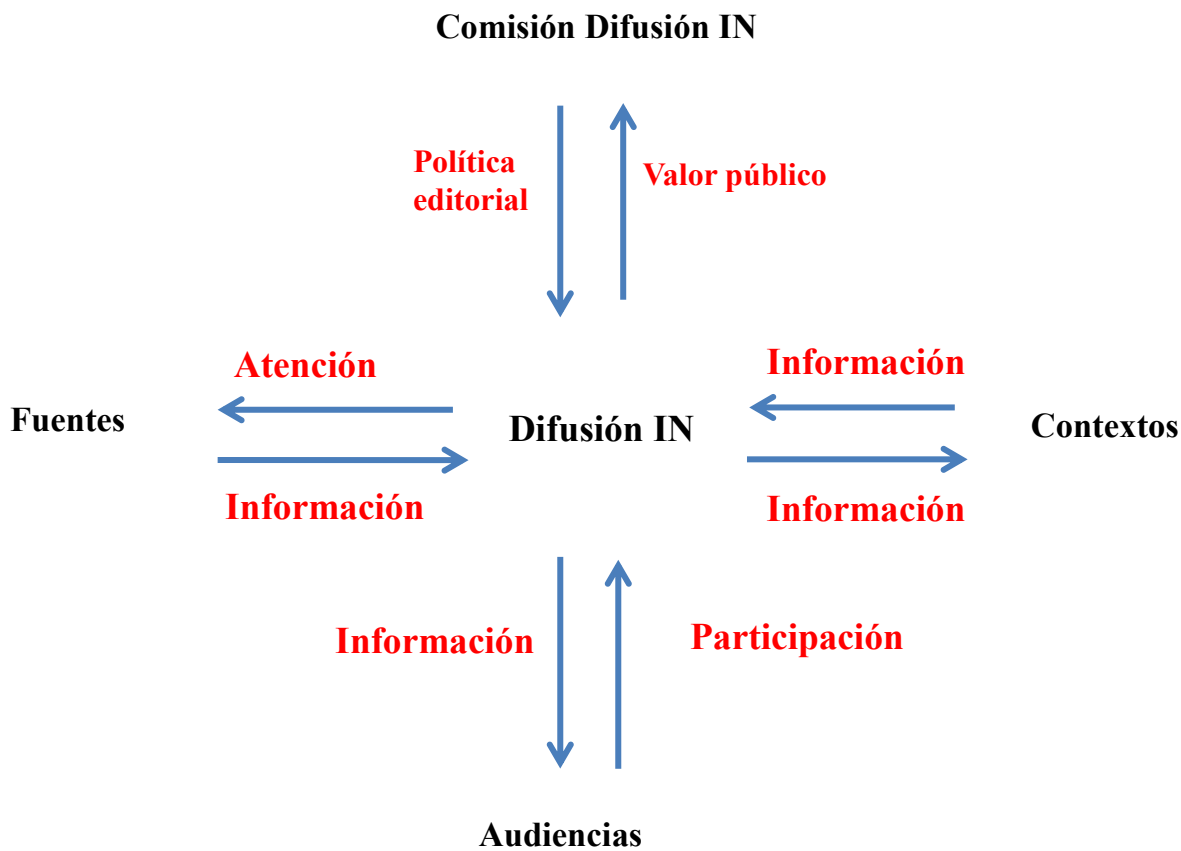
⁴³⁹ Este medio consistió en “transmisiones” callejeras realizadas con micrófonos y parlantes en las afueras del Instituto Nacional y dirigidas a los transeúntes.

comunicación presencial, mediada a través del cuerpo, hasta aquella comunicación mediada digitalmente, pasando también por una comunicación electrónica. En tercer lugar, el cuadro alude a diversos medios y formatos de comunicación que se combinan con las modalidades comunicativas y mediaciones tecnológicas.

Lo relevante del ecosistema mediático-comunicativo es que las prácticas de la activación digital de la comisión fueron recorriendo diversas trayectorias y configurando *circuitos* y *regiones de interacción* que revisaremos más adelante.

En cuanto al *modo de producción cultural*, finalmente, reconocemos el siguiente esquema de producción/consumo de contenidos por parte de la Comisión:

Figura 16
Modo de producción cultural página Difusión IN



Fuente: elaboración propia. Adaptado de Hjarvard (2011:93).

Proponemos que los editores de la página Difusión IN en Facebook mantienen cuatro relaciones recíprocas en el proceso de producción/consumo de contenidos. En primer lugar, con la **Comisión de Difusión** de la que forman parte y que les provee una “línea editorial” y a la cual, en contrapartida, se le retribuye con valor público, esto es, credibilidad como órgano informativo confiable de la toma y el movimiento estudiantil.

En segundo lugar, los jóvenes se relacionan con diferentes **fuentes** informativas: institucionales, grupales, personales y mediáticas. Mientras de ellas obtienen información, les retribuyen con atención por parte de otras audiencias y difusión de sus contenidos.

En tercer lugar, se encuentran las **audiencias** de la página, a las que se les provee de información y entretenimiento a cambio de participación en diferentes formas, entre

ellas la generación de contenidos que veremos luego.

Por último, se encuentran los **contextos** de la activación digital correspondientes tanto a la protesta -que incluyen a la toma y el movimiento estudiantil- como a la vida cotidiana -que incluye a la sociedad chilena y una creciente opinión pública global- a las que tanto proveen como se nutren de información.

Así representado, este modo de producción cultural no se rige por intereses comerciales ni económicos, sino por un interés de servicio público, subvirtiendo de este modo la lógica de producción cultural dominante por las redes multimedia globales.

1.3.- Página Difusión IN: mapa y redes de activación digital.

Señalemos, en primer término, que asumimos el análisis de contenidos en dos sentidos complementarios. De un lado, como técnica para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación, en la definición de Berelson. De otro lado, como recurso que permita hacer válidas y replicables inferencias desde los datos hacia los contextos de la comunicación, en la definición de Krippendorff (en Schröder, 2011:112,113).

Presentamos, entonces, las categorías descriptivas de los contenidos:

Cuadro 8
Contenidos Página Difusión IN

Categorías	Descripción
Aviso	Promoción de otra página FB, cuenta Twitter o actividad de un actor vinculado a la red de activación digital.
Aplicación externa	Recurso destinado a homenajear al movimiento estudiantil y satirizar a sus adversarios, compartido desde otro sitio en Internet.
Blog	Contenido compartido desde blog vinculados al movimiento estudiantil.
Destacados ⁴⁴⁰	<i>Post</i> destacados en función del número de adhesiones (“me gusta”) y comentarios. Estos contenidos son generados por la propia plataforma para una “vista rápida” de las páginas.
Encuesta	Consulta especializada realizada por un organismo técnico o sondeo realizado por los estudiantes respecto a un tema vinculado al movimiento estudiantil.
Evento	Convocatoria a actividad del movimiento estudiantil en el espacio público o al interior de los propios liceos en toma que tiene por finalidad su viralización.
Foto del muro	Imagen publicada en el muro de la página por los editores de la Comisión de Difusión y regularmente actualizada.
Foto Difusión IN	Álbum de fotos publicado en el muro y referido a las actividades internas del Instituto Nacional o jornadas de protesta.
Foto de otro	Imagen compartida desde otra página o perfil de Facebook y publicada en el muro por alguno de los editores de la Comisión de Difusión.
Nota Difusión IN	Texto informativo producido por la propia Comisión de Difusión para difundir un asunto en particular y referido en general a las actividades internas de la toma.
Nota de otro	Texto informativo compartido desde otra página o perfil de Facebook y publicada en el muro.
Noticias nacionales	Noticia compartida desde un medio de comunicación tradicional (masivo) o alternativo.

⁴⁴⁰ Estos corresponden a una selección de 14 *post*, de un total de 72. Los 58 restantes se encuentran repartidos entre los demás contenidos.

Noticias internacionales	Noticia compartida desde un medio de comunicación internacional.
Pregunta	Consulta realizada por la Comisión de Difusión a sus audiencias en relación a un tema contingente o una actividad en particular.
Sitio web	Contenido compartido desde un <i>website</i> .
Transmisión Difusión IN	Enlace a transmisión en vivo producida por la Comisión de Difusión desde plataformas audiovisuales.
Transmisión de otro	Enlace a transmisión en vivo producida por otro.
Video Difusión IN	Video producido por la Comisión de Difusión.
Video Internet	Video producido por otro y compartido desde Internet.

Estas categorías refieren a los contenidos generados por la Comisión en su página. Cabe señalar que varios de estos contenidos -como los eventos, notas, fotos del muro y preguntas- corresponden a formatos ofrecidos por la plataforma Facebook, mientras que la mayoría provienen desde otros medios en Internet.

Lo anterior queda más claro al revisar la actividad de producción/consumo desarrollada durante el ciclo de activación digital.

Cuadro 9
Actividad de producción/consumo Difusión IN
junio-noviembre 2011

N°	Mes	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Total
	Contenido							
1	Aviso	1	13	3	5	1	5	28
2	Aplicación	2	1	2	---	---	---	5
3	Blog	1	---	---	---	5	---	6
4	Destacados	---	1	3	10	---	---	14
5	Encuesta	---	2	---	1	2	---	5
6	Evento	19	37	39	26	18	26	170
7	Foto del muro	25	6	52	30	14	3	130
8	Foto Difusión IN	13	2	18	9	1	3	46
9	Foto de otro	2	5	23	4	9	10	53
10	Nota Difusión IN	21	2	11	1	2	1	38
11	Nota de otro	1	4	10	2	2	2	21

12	Noticias nacionales	66	72	143	153	107	86	626
13	Noticias internacionales	1	8	15	16	29	19	89
14	Pregunta	2	4	2	3	2	1	14
15	Sitio web	8	15	19	14	20	24	100
16	Transmisión Difusión IN	8	3	5	4	6	---	26
17	Transmisión de otro	6	4	14	1	3	3	31
18	Video Difusión IN	---	3	11	---	1	---	15
19	Video Internet	9	13	40	22	19	11	114
20	Video de otro							4
	Total	185	196	411	301	242	195	1530

Se aprecia, en primer lugar, la fuerte dominancia que adquieren las **noticias** nacionales -41% del total- que, asumimos, se corresponde con la misión informativa de la página y la finalidad de la Comisión. Las noticias, además, se incrementan a partir de agosto y alcanzan su máximo en septiembre, los meses de más alta publicación de contenidos y de auge de la movilización estudiantil. Asimismo, la diferencia entre el carácter nacional e internacional de las noticias es también notable y, en varios meses, abrumadora.

Tras las noticias, son las **fotos** -sea de producción propia o compartidas desde Internet- junto a los **videos**, los contenidos más publicados. En el primer caso, ellas alcanzan una incidencia del 15% y los segundos una incidencia del 9%, concentrándose también en los meses de agosto y septiembre. Entre los videos, predominan los tomados desde Internet y referidos a la movilización estudiantil, en desmedro de los de producción propia, no así entre las fotos donde predominan las publicadas por la Comisión en el muro y, en porcentaje importante, de producción propia y referidas al acontecer cotidiano de la toma.

En tercer lugar, la convocatoria a **eventos** en el marco de las protestas o actividades específicas de algún liceo representa el 11% y se concentran entre julio y septiembre. Tras ellos, la difusión de **sitios web** alcanza el 6,5% y refieren en su mayoría a espacios institucionales vinculados al movimiento estudiantil.

Si bien los contenidos restantes no sobrepasan los 100 productos durante el

ciclo, su valor en algunos casos es más bien cualitativo, al representar actividades de significativa apropiación de los recursos tecnológicos -como en el caso de la transmisión en vivo “180 horas por la educación”- o importantes para la reproducción cotidiana de la toma, como en el caso de las Notas informativas.

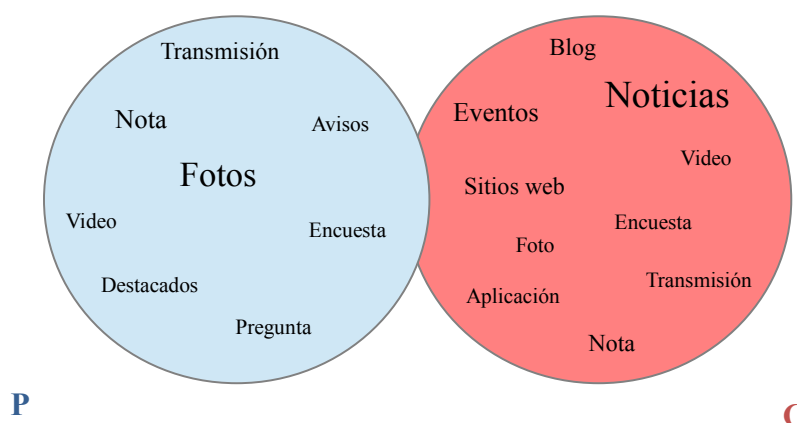
Si esta progresión de contenidos, por su parte, la enmarcamos en el ciclo de activación digital⁴⁴¹ es evidente que se produjo un flujo creciente de actividad durante la emergencia del movimiento estudiantil (junio-julio) hasta alcanzar un máximo durante su auge (agosto con 26,8% del total) y luego declinar hacia los últimos dos meses. Esta evolución, además, es la que repiten la mayoría de los contenidos.

Cuadro 10
Contenidos según momentos del ciclo de activación digital

Momento	Periodo	Contenidos
Emergencia	junio-julio	381
Auge	agosto-septiembre	712
Declive	octubre-noviembre	437
Total		1530

Hemos señalado que en la figura del *prosumidor*, viene emergiendo un sujeto comunicativo enmarcado en un circuito de producción/consumo de contenidos. Bajo esta premisa, intentemos separar estas dos acciones en la página Difusión IN.

Figura 17
Producción/consumo de los contenidos
Página Difusión IN



⁴⁴¹ Este ciclo es inferido desde la Cronología del movimiento estudiantil y refiere a la progresión que van alcanzando las movilizaciones y que se corresponde con la actividad de producción/consumo de la página. Caracterizaremos estos momentos en el análisis de la dimensión Ideo-lógica.

Así se reparten los contenidos en las prácticas de producción/consumo de la página Difusión IN. Del lado de la producción (P), 8 tipos de contenidos y 312 recursos son generados por los editores, representando el 20% del total. Aunque minoritaria, lo relevante es que dicha productividad -que tiene en la fotografía y las notas el mayor volumen- se distribuye por diferentes medios, lenguajes y niveles de interactividad.

Del lado del consumo (C), en tanto, el 80% restante de los contenidos se concentran abrumadoramente en las noticias, los eventos y los sitios web. Pero, además, determinados recursos son producidos *ex profeso* para su viralización, como por ejemplo los eventos, y allí entonces el consumo actúa como mecanismo de circulación de contenidos que buscan diseminarse por las redes.

Podemos visualizar también los contenidos de acuerdo a los medios y lenguajes utilizados.

Cuadro 11
Contenidos según medios y lenguaje dominante

Contenido	Medio	Lenguaje dominante	Total
Aviso	Facebook Twitter	Texto	1,106
Blog	Blogspot Wordpress		
Destacados	Facebook		
Encuesta	Twtpoll GoogleDocs		
Eventos	Facebook		
Noticias (nacionales + internacionales)	Websites medios de comunicación masivos y alternativos		
Notas (Difusión IN + otros)	Facebook		
Páginas y sitios web	Websites		
Pregunta	Facebook		
Aplicaciones	Facebook Mideaworks Picbadges The Clinic	Audio	5
Fotos (Muro + Difusión IN + otro)	Blog Facebook Fbdcn Picasaweb Sitios web	Imagen	229

	Tumblr Twimg Twitpic Yfrog		
Videos (Difusión IN + otro)	Facebook	Audiovisual	190
Video Internet	Youtube Vimeo		
Transmisiones (Difusión IN + otro)	Twitcam Twistcasting Twitpic Livestream Telly		
			Total: 1.530

Los integrantes de la comisión se apropiaron de diferentes plataformas dentro de las redes digitales desde las cuales, y en función de sus propiedades tecnológicas y expresivas, fueron produciendo, circulando y consumiendo los diferentes contenidos. Predomina el lenguaje textual (72%) con la salvedad que, para el caso de las noticias, se dispone también de audio y video, como en los casos de sitios de emisoras radiales o canales de televisión. De ahí que hablemos de lenguaje dominante antes que exclusivo.

La producción textual predomina en los contenidos y se canaliza mediante dos vías: los *post* de la Comisión y los comentarios de las audiencias. Facebook, además, ofrece herramientas textuales que son apropiadas para difundir información específica como, por ejemplo, las “Notas” dedicadas a actualizar las actividades internas de la toma.

Asimismo, al consumo de texto escrito aportan los medios de comunicación (46%) y, en menor medida los sitios web (6,5%).

Tras el texto aparece la imagen (15%), ya sean las fotos publicadas en el muro, los álbumes recopilados o la producción de terceros, entre ellos los miembros de la red de activación digital que veremos luego. Especial importancia tienen las “fotos del muro” por cuanto en ellas se concentran un alto número de adhesiones y comentarios de las audiencias.

En tercer lugar se ubica el lenguaje audiovisual (12%) que incluye la producción generada por los estudiantes y la compartida desde Internet. Finalmente el audio (0,6%) que si bien aquí lo atribuimos a las aplicaciones compartidas desde Internet, también se

encuentra presente entre las noticias.

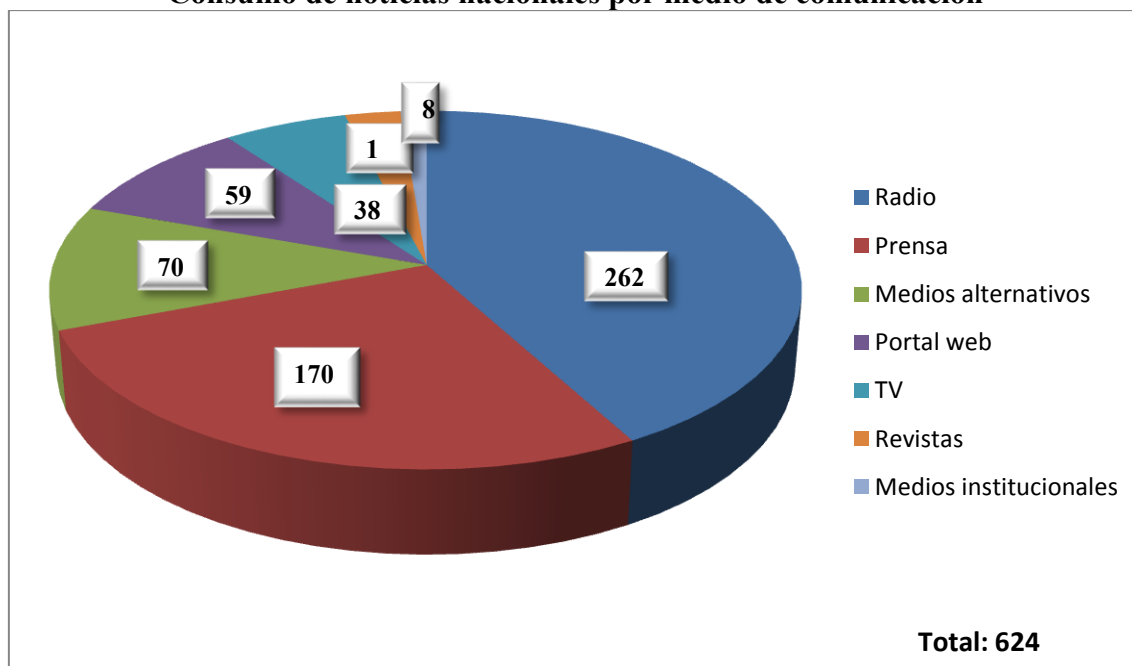
Lo relevante de esta apropiación, en todo caso, es que los contenidos circulan a través de diversos lenguajes e hipertextos característicos de la comunicación digital interactiva (Scolari, 2008) pero, además, a través de múltiples medios de las redes digitales, entre los que se incluyen los tradicionales de difusión masiva (nacionales e internacionales).

Veremos a continuación un detalle de los cuatro contenidos cuantitativamente significativos de la actividad de producción/consumo, a partir de las relaciones más pertinentes establecidas en el modo de producción de la página Difusión IN: noticias nacionales, eventos, fotos y videos que representan el 76% de la actividad de producción/consumo.

Las Noticias.

Los medios de difusión masiva concentran el 75% de las noticias, siendo la radio la que suministra la mayor cantidad de información (42%), seguida por la prensa escrita (27%). La televisión, en tanto, ocupa la quinta posición (6%)⁴⁴².

Gráfico 1
Consumo de noticias nacionales por medio de comunicación



⁴⁴² Aunque veremos luego que, entre los videos, también se publican un porcentaje de noticias.

Entre las radios, las 262 noticias se reparten en siete emisoras, destacando radios Bio-Bio (52%), Cooperativa (34%), Universidad de Chile (8%) y ADN (5%)⁴⁴³. Podemos decir que la estructura menos concentrada del mercado radial favorece una mayor diversidad que se expresó en el consumo preferente por parte de la Comisión de una estación de origen regional junto a una universitaria y dos comerciales.

Este rasgo contrasta con la expresión del consumo en la prensa escrita, en donde las 170 noticias se reparten en ocho diarios, de los cuales cinco corresponden al duopolio COPESA y El Mercurio, concentrando el 34% y 27%, respectivamente. Lo anterior no obsta el alto consumo del ex diario La Nación (12%)⁴⁴⁴, así como del transnacional y gratuito Publimetro (25%).

En tercera posición, aparecen los medios alternativos que comprenden un total de 70 contenidos distribuidos en 18 medios, siendo los más consumidos El Dínamo, El Ciudadano, Cambio 21 y Gamba, que totalizan el 76%. Entre ellos, dos corresponden a medios impresos con presencia en Internet –El Ciudadano y Cambio 21- y los dos restantes son medios exclusivamente digitales.

También por sobre la televisión se encuentran las noticias consumidas desde portales web entre los que destaca El Mostrador con el 75%⁴⁴⁵. En el caso de la televisión, lidera el consumo CNN-Chile, un canal de noticias emitido por cable (48%) tras el cual se ubica UC-Televisión (26%), adquirido el año 2008 por el empresario Andrónico Luksic a la Iglesia Católica⁴⁴⁶.

Tras la TV se encuentran las revistas, cuya totalidad corresponden a artículos del semanario The Clinic⁴⁴⁷. Cierran el consumo de noticias una serie de instituciones entre las que destacan la Unicef y el Ministerio de Educación.

De este modo, podemos señalar que las 624 noticias implicaron el consumo de 50 medios de comunicación diferentes por parte de los editores de la página y cuya

⁴⁴³ La primera emisora es de origen regional (Concepción) y actualmente dispone de cobertura en todo Chile. La segunda es de alcance nacional y de las emisoras fundadoras en Chile. La tercera es universitaria, mientras que la cuarta es privada y comercial.

⁴⁴⁴ Este diario del estado chileno, fundado en 1917 por el periodista y político liberal Eliodoro Yáñez, fue cerrado entre los años 2010, su edición impresa, y 2012, su edición digital.

⁴⁴⁵ Este corresponde al primer diario electrónico en Chile, fundado el año 2000.

⁴⁴⁶ Fue por este inesperado y regular consumo a lo largo del ciclo de activación digital que decidimos entrevistar a un editor y periodista de CNN-Chile sobre el impacto del movimiento estudiantil en la producción noticiosa y las rutinas periodísticas. Ver dimensión Socio-lógica.

⁴⁴⁷ Revista, fundada en 1998, de sátira política e inspirada en la larga tradición de este género en Chile. Su nombre alude a la clínica donde fue detenido Augusto Pinochet en Londres entre 1998 y 2000.

mayor diversidad la aportan el grupo de medios alternativos. Lo destacable, a nuestro parecer, es el consumo transversal por parte de los editores de estos medios de comunicación que convergen en Internet, rompiendo con la limitación estructural que les impone la concentración de la propiedad en sectores como la prensa escrita. Asimismo, la existencia de medios alternativos, pero también de periodistas independientes en los medios comerciales –y que luego veremos también actuaron como “ayudantes” del movimiento- aporta mucho a esta ruptura.

Para entender mejor el criterio editorial de la Comisión y su relación con esta variedad de fuentes informativas, Patricio Silva nos comenta que

es evidente la falta de pluralismo. Aunque existen canales “abiertos” y disponibles a todo quien tenga un televisor, lo que muestran comparativamente no es demasiado distinto, con ciertas excepciones. Los medios comunes dejaron de ser la única alternativa, y esto empezó a mostrarse más claro durante el movimiento (entrevista personal).

En su relación con las audiencias, la participación respecto a las noticias no es tan relevante como hacia otros contenidos generados por los estudiantes y que veremos en la dimensión Ideo-lógica. Finalmente, y en cuanto a su relación con los contextos, podemos resumirla en una percepción del tratamiento informativo “populista” otorgado al movimiento estudiantil.

Mientras íbamos ganando apoyo como movimiento, los medios pasaron de mostrar los destrozos de las marchas y masificar las declaraciones del gobierno, a cuestionar el modelo educativo, analizar las propuestas y demandas de los estudiantes y a recibir a representantes del movimiento social para escucharlos y debatir sobre la contingencia nacional (Patricio Silva, entrevista personal).

Los Eventos.

En cuanto a su relación con las fuentes, y a diferencia de las noticias, los eventos son actividades producidas por el movimiento estudiantil y los estudiantes del IN. Actividades, además, orientadas a su viralización por las redes multimedia globales.

Cuadro 12
Eventos según espacios y participantes.

MES	EVENTOS	OFFLINE	OFFLINE TOMA	OFFLINE URBANO	ONLINE	ELIMINADOS	PARTICIPANTES
JUNIO	23	23	13	10	-	-	193605
JULIO	37	36	18	18	-	1	118345
AGOSTO	37	26	9	17	3	8	131488
SEPTIEMBRE	29	26	11	15	1	2	86874
OCTUBRE	18	18	8	10	-	-	52692
NOVIEMBRE	26	26	13	13	-	-	72588
	170	155	72	83	4	11	655592

Asimismo, y en su relación establecida con los contextos de la protesta, la activación digital, dijimos, se caracteriza por un criterio de articulación entre el espacio urbano y el espacio digital de la protesta. A este respecto, los datos nos muestran lo siguiente: temporalmente, no hay mayor fluctuación de los eventos, con un promedio de 28 mensuales. Espacialmente, en cambio, se hace la diferencia con 155 eventos de tipo offline, urbano (91%) y apenas un 2% de actividades online, por debajo, incluso, del total de actividades canceladas (6%).

Asimismo, los eventos offline se distribuyen casi simétricamente entre los realizados al interior de las tomas (46%) y en el espacio público (54%), en ambos casos confundidos con la trama urbana e impactando sobre ella. Esto nos permite hablar de una “rutinización de la protesta”⁴⁴⁸.

Junto a los espacios de la protesta, la mayor fluctuación se verifica en el número de participantes, considerando en ella la participación digital o presencial en la actividad

⁴⁴⁸ No en el sentido negativo que le atribuye Moulián (1997:317) refiriendo a la coyuntura de la protesta de los años 1985 y 1986 cuando habrían devenido en ritos sin mayor éxito, sino en un sentido positivo: la rutinización como una presencia habitual en diferentes ciudades del país e impactando sobre los tiempos del sistema político y la mente de los chilenos a través de la cobertura noticiosa.

programada. De este modo, los 655 mil participantes dan cuenta de una masividad en la convocatoria del movimiento estudiantil que se corresponde con otros diferentes medios y formatos de participación en el espacio público⁴⁴⁹. La disminución de participantes hacia el final del ciclo, en este sentido, se explica por el declive de las movilizaciones.

Temáticamente, por último, los eventos cubren el más amplio rango de actividades. Entre los *online*, podemos enumerarlos: la invitación a un concurso literario por la educación, a una *paperstorm* mundial por los estudiantes chilenos, a una transmisión en vivo de la Comisión de Difusión en agosto y a una transmisión de la Comisión de Difusión del Liceo 1 –la página “Javierina conciente”- en septiembre.






Si un género es una forma discursiva provista por un medio de comunicación (Jensen, 2010), distinguimos los siguientes géneros y formatos de los eventos en el espacio público:

Cuadro 13
Géneros y formatos de los eventos en el espacio público.

Espacio	Géneros	Formatos	Ejemplo
Toma (liceo)	Deportivo	Competencia Exhibición Corrida	
	Musical	Concierto Peña ⁴⁵⁰ Festival Coro	

⁴⁴⁹ Ver Cronología Movimiento estudiantil.

⁴⁵⁰ En Chile, se entiende un tipo de evento donde se interpreta música de raíz folclórica y de protesta. En Dictadura, las peñas fueron también importantes espacios de sociabilidad y encuentro, así como fuentes de financiamiento para diferentes causas. Proviene del mapudungun (lengua mapuche) *peñi* que significa “hermano”.

	Deliberación	Consejo de curso (Codecu) Asamblea metropolitana Asamblea nacional Votaciones	
	Reflexión	Foro Taller Charla	
	Memoria	Aniversario golpe de estado Aniversario IN	
	Artes	Teatro Fotografía	
	Entretención	Feria Kermesse Concurso	

Urbano (ciudad)	Protesta	Marcha Paro Cacerolazo Protesta global ⁴⁵¹	
	Flashmob ⁴⁵²	Musicales Cine Ficción televisiva Animación Sátira política Funa o <i>scratche</i>	
	Apoyo otra causa	Construcción de mediaguas Matrimonio igualitario Diversidad familiar	

⁴⁵¹ Esta corresponde a una nueva modalidad del repertorio de protesta de los movimientos sociales e insurgencias, propia de una naciente “comunidad global de resistencias” como veremos en la dimensión Ideo-lógica.

⁴⁵² Aunque también es un formato más de la protesta, el *flashmob* adquirió en el movimiento estudiantil chileno un protagonismo importante que amerita considerarlo como un género propio que alberga muchas variantes.

Las fotos.

Aunque no mayoritarias en número, las fotos fueron el contenido que generó mayor participación de las audiencias. En tal sentido, aquí se concentraron buena parte de los “post destacados” y fueron relevantes en la producción comunicativa de los jóvenes.

Se dividen entre Fotos del muro, Álbumes y Fotos de otros. Nos interesa mostrar sus cantidades y distribución en el ciclo, sus temas y la participación de las audiencias. Nos interesa mostrar que, como los demás contenidos, la protesta se retroalimenta en lo material y lo digital a través de la fotografía.

Cuadro 14
Fotos de la biografía

	Fotos	Me gusta	Comentarios	Compartir
junio	25	294	72	3
julio	6	76	26	
agosto	52	646	222	
septiembre	30	443	244	146
octubre	14	171	226	51
noviembre	3	87	3	2
	130	1717	793	202

Destaca la irregularidad en la progresión temporal de los números que da cuenta de una participación igualmente irregular. Vistas en promedios, se publicaron 21 fotos mensuales, 286 preferencias (“me gusta”) y 132 comentarios. La réplica de las fotos (“compartir”), por su parte, se concentró en septiembre y octubre⁴⁵³.

Temáticamente, y en cuanto a sus contextos, estos contenidos transitan desde la toma al movimiento estudiantil. En junio, las fotos se centraron en la actividad cotidiana de la toma: desde la pintura y arreglo de los baños hasta el funcionamiento de las “clases éticas”⁴⁵⁴, pasando por la difusión de un recital. De las 25 fotos en este mes, 17 corresponden a actividades internas. Esto nos permite suponer la importancia de “mostrar” la vitalidad de la toma, especialmente a la audiencia de la comunidad escolar junto a la responsabilidad de los estudiantes en el cuidado del establecimiento.

⁴⁵³ La aplicación “compartir” en Facebook apareció en los meses de agosto-septiembre de 2011.

⁴⁵⁴ Estas corresponden a clases desarrolladas al interior de la toma e impartidas, en la mayoría de los casos, por los propios estudiantes. Una experiencia, además, que se repitió en varios liceos ocupados.

A partir de julio, pero sobre todo desde agosto, las fotos comienzan a referir al desarrollo del movimiento estudiantil y la contingencia nacional, sin abandonar por ello el desarrollo de la toma. En esta diversificación temática de las fotos, suponemos también un mayor asentamiento y consolidación de la propia Comisión de Difusión como medio informativo.

Cuadro 15
Fotos de álbumes

	Álbumes	Fotos	Me gusta	Comentarios
junio	13	604	38	20
julio	3	18	1	1
agosto	18	616	151	29
septiembre	8	210	13	8
octubre	4	296	23	11
noviembre	4	358	8	1
	50	2102	234	70

En los álbumes tampoco hay regularidad en su publicación pero sí destaca el alto número de producción fotográfica realizada que, al revisar las 50 recopilaciones, sobrepasa las 2 mil imágenes. Comparada con las fotos de la biografía, aquí la participación es más bien modesta, con un promedio de 39 preferencias y 11 comentarios mensuales.

Temáticamente, los álbumes también expresan una ampliación desde la cotidianidad de la toma al desarrollo del movimiento estudiantil. Es en los meses de junio y julio donde se concentra la difusión interna: actividades que fluctúan entre el resultado de la primera votación de ratificación de la toma, a una conferencia de prensa en las afueras del IN o la celebración de la Cumbre Güachaca⁴⁵⁵. De los 13 álbumes de junio, por ejemplo, 11 refieren a la toma.

A partir de agosto, emergen los temas vinculados al movimiento estudiantil: las marchas, el *hacking* de Anonymous al sitio del Ministerio de Educación, la experiencia de otros colegios y universidades en toma o las 1800 horas x la educación. En los 16 álbumes que comprenden septiembre, octubre y noviembre, por ejemplo, 6 son alusivos a la toma y los 10 restantes grafican la evolución del movimiento desde su auge hasta su

⁴⁵⁵ Esta corresponde a una iniciativa consistente en elegir cada año una pareja de “Reyes guachacas” entre los personajes públicos del país, por lo general provenientes de la política y los medios de comunicación. Ver: <http://www.guachacas.cl/>

declive. La toma y el movimiento en el espacio público, por lo tanto, son expresados en el registro fotográfico.

Cuadro 16
Fotos de otros

	Fotos	Me gusta	Comentarios	Compartir
junio	2	191	26	
julio	5	8	2	
agosto	23	45	13	1
septiembre	4	1347	199	45
octubre	9	728	328	590
noviembre	10	824	103	138
	53	3143	671	774


Estas fotos, como ya dijimos, provienen de fuentes externas; es decir, no pertenecen a la producción informativa de la Comisión sino, más bien, son contenidos replicados desde otros usuarios y viralizados en Facebook. De ahí que la participación es relevante en su análisis. A este respecto, son la categoría con mayor número de preferencias y réplicas (“compartir”) y, en cuanto a comentarios, sólo por debajo de las fotos de la biografía.

En cuanto a sus contextos, estas fotos refieren mayoritariamente al movimiento estudiantil y su desarrollo y, en menor medida, a la toma. Aparecen, entonces, nuevos rasgos del movimiento: actores sociales que así como se pliegan a la protesta, levantan también sus propias demandas; una creciente masividad e intensidad de las marchas que, en su mayoría, acaban en incidentes con carabineros; la apropiación del espacio público y la irrupción de antiguos repertorios de protesta como los “cacerolazos”.

Dijimos que las fotos, además de ser el contenido mayoritario producido por la Comisión, son donde se concentra la participación de las audiencias y, por ende, forman parte de los *post destacados* de la página. Veamos algunos ejemplos de las tres categorías de imágenes revisadas:

Cuadro 17
Fotos entre *post* destacados

Categoría	Tema	Participación	Ejemplo
Biografía (14.07)	Marcha	Me gusta: 21 Comentarios: 10	
Biografía (16.06)	Represión	Me gusta: 35 Comentarios: 12 Compartir: 3	 
Álbum (12.06)	Toma	Me gusta: 19 Comentarios: 14	
Álbum (08.08)	Velatón	Me gusta: 40 Comentarios: 6	
De otro (24.06)	“Thriller por la Educación” (Vía FECH)	Me gusta: 191 Comentarios: 26	

De otro (10.08)	El infiltrado (Vía “Yo apoyo a los estudiantes chilenos”)	Me gusta: 36 Comentarios: 7	
--------------------	--	--------------------------------	---

Los videos.

En su relación con las fuentes de los contenidos, se distinguen tres categorías: videos tomados desde Internet, videos de producción propia y videos de otros usuarios de Facebook.

En su relación con las audiencias, se consignan diferentes indicadores de participación, sobre todo entre los videos tomados desde Internet.

En su relación con los contextos de la activación digital, la diversidad temática es indicativa de la mezcla de actividades que los jóvenes registran y difunden y que forma parte de la evolución del movimiento estudiantil durante el ciclo de activación digital. Allí están los malestares, la constitución del movimiento estudiantil y la apropiación de las redes multimedia globales, expresada como lucha por la comunicación. Pero también se encuentran los diferentes personajes del conflicto desde la perspectiva del movimiento estudiantil y que detallaremos en la dimensión Ideológica.

En segundo lugar, en los videos los temas se diversifican al emerger con el lenguaje audiovisual géneros y formatos que no disponen ni los eventos ni las fotografías, pero también nuevas formas que emergen con la protesta, como el caso paradigmático de los *flashmob* o la exaltación de las marchas.

Analizaremos a continuación las tres categorías de videos consignados.

Cuadro 18
Videos de Internet

Mes	Videos	Plataforma	Reproducciones Youtube	Reproducciones Vimeo
Junio	9	Youtube	369,474	
Julio	12	Youtube	559,045	
Agosto	35	Youtube (30) Vimeo (5)	1,623,181	442,700
Septiembre	21	Youtube (19) Vimeo (2)	1,131,558	37,100
Octubre	19	Youtube	1,921,841	
Noviembre	9	Youtube	576,006	
Total	105	Youtube (98) Vimeo (7)	6,181,105	- 479,800
			6,660,905	

En cuanto a las fuentes, se aprecian dos plataformas desde las cuales se recogen los videos: Youtube y Vimeo, siendo la primera la mayoritaria con el 93% contra el 7% de la segunda. En cuanto a las audiencias, los videos disponen de una amplia participación, con sobre los 6,5 millones de reproducciones y destacando nuevamente Youtube. Estas reproducciones, además, se concentran en los meses de agosto-octubre y nuevamente Youtube predomina con el 93% de ellas.

Cuadro 19
Participación según plataformas

Mes	Youtube			Vimeo	
	Me gusta	No me gusta	Comentarios	Me gusta	Comentarios
Junio	4,907	133	2,014		
Julio	6,779	635	2,442		
Agosto	14,643	788	8,695	1,052	231
Septiembre	4,272	229	4,329	12	
Octubre	15,635	451	4,109		

Noviembre	2,552	201	1,624		
Total	48,788	2,437	23,213	1,064	231

La participación acá se multiplica pero tomando en cuenta que la estadística refiere a la producida en la plataforma en Internet, no en la página Difusión IN. Este cambio de fuente en el contenido; es decir, el paso desde una producción propia con herramientas de Facebook, a una fuente externa como Youtube, hizo posible el acceso a una red de activación digital más amplia y masiva en torno al movimiento estudiantil, tanto en Chile como en el resto del mundo.

Cuadro 20
Videos DifusiónIN

	Videos	Me gusta	Comentarios
Junio			
Julio	3	34	18
Agosto	11	159	40
Septiembre			
Octubre	1	9	6
Noviembre			
Total	15	202	64

Cuadro 21
Videos de otros

	Videos	Me gusta	Like	Share
junio				
julio	1			
agosto	1		34	
septiembre				
octubre	1			
noviembre	1	2		3
Total	4	2	34	3

Estos últimos dos cuadros, finalmente, expresan la producción y el consumo, respectivamente, de otras dos fuentes de videos. En el caso del primero, refiere a la producción propia por parte de la Comisión de Difusión y en su mayoría referida a transmisiones *online* y concentradas en los meses iniciales del ciclo de activación digital. El segundo refiere a Videos tomados desde otras fuentes y que generaron baja

participación.

Habiendo revisado estos contenidos mayoritarios del Mapa de producción/consumo, y sus relaciones dentro del modo de producción cultural de la Comisión Difusión IN, analizaremos ahora los principales indicadores de viralización de la página a fin de establecer la conformación de redes de activación digital.

En primer lugar, señalamos indicadores de audiencia y viralización propios de la página Difusión IN, en términos de adhesiones a ella, adhesiones a otras páginas y las historias generadas a partir de ella. Esta evolución fue la siguiente:

Cuadro 22
Indicadores de audiencia y viralización página Difusión IN.

Mes	Me gusta	Páginas que les gustan	Personas hablando de esto ⁴⁵⁶
Junio	---	9	---
Julio	---	26	---
Agosto	1541	13	4077
Septiembre	352	8	4253
Octubre	252	7	2892
Noviembre	177	2	4233
Total	2322	64	15455

Como señalamos antes, las adhesiones a la página se correspondieron con los momentos del ciclo de activación digital, de manera tal que es durante el *auge* del movimiento estudiantil cuando la Comisión obtiene el mayor número de preferencias (81%) en contraste con su periodo de *declive*. Si a esto agregamos el número de menciones por otras personas en Facebook, esta relación se confirma en términos de un declive temporal en el número de preferencias.

¿Qué hay, sin embargo, de las adhesiones de la comisión hacia otras páginas? Veamos cómo estas se distribuyeron durante el ciclo de activación digital:

⁴⁵⁶ “El número de personas que generaron una historia sobre tu página”, según la definición de Facebook.

Cuadro 23
Páginas que les gustan
(Total=64)

Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
FECH	Difusión Liceo Antártica chilena	Secundario Informado	CNN Chile	Estudiantes Informados	Institutos
1800 horas por la educación	Padres y apoderados movilizados IN	Universitario informado	Que vuelva 31 minutos	La Pincoya web	El Pingüino Informativo
Movilizados 2011	Publimetro	Todas las marchas sin censura	Difusión Canaria	Decir “es imposible educación gratuita es una falacia, una mentira”	
Relaciones públicas IN	Radio Colapso	No saldrá en la tele (canal de TV)	Diario La Hora	Liceo Industrial Eliodoro García Zegers	
Comisión académica IN	FES Villarrica	El burro informa	Séptimos Instituto Nacional 2011	Liceo Dario Salas	
Comité intergaláctico de cultura IN	La ruta de Cazueli	ADN Radio Chile	5 millones por la educación	COMES	
OjoPiojo	Solidariza con la educación, ponte el lazo	Liceo 1 movilizado	El chavo del ocho	Voto ciudadano	
FEMES	El pueblo unido jamás será vencido	No a Piñera	El chavo del ocho		
Centro de alumnos IN	Centro de alumnos Liceo ciencia y	Asojaverianas			

	tecnología				
	Cuerpo de voluntarios IN	Camila Vallejo Dowling			
	Difusión secundaria	Radio Biobio			
	David Von Blohn	Yo apoyo a los estudiantes chilenos			
	Chile no sólo indígnate, actúa y movilízate	Pueblo metralleta			
	No a Piñera 2010				
	Cadena nacional				
	Departamento de comunicaciones MBB				
	Gobierno estudiantil Liceo de Aplicación				
	Reforma educacional				
	Masificación norte secundaria estudiantil				
	Centro de estudiantes CNGM				
	USACH				
	Santa María informado				
	Carmela Carvajal difunde				
	Centro de estudiantes Salesianos 120 años				

	Documental Pingüinos				
9	25	13	8	7	2

El color rojo indica páginas vinculadas al movimiento estudiantil. Este grupo es mayoritario en las preferencias (79%) y, en algunos de casos, coincide con los liceos públicos con los que el IN fue conformando redes de comisiones de difusión⁴⁵⁷.

En azul se aprecia la preferencia hacia medios de comunicación, tanto de difusión masiva como alternativos -entre los que destaca la radio (16%)-, confirmada en el consumo de noticias. En verde, finalmente, se marca la preferencia por producciones televisivas de diferente época y que expresan la cultura mediática juvenil: el *Chavo del ocho* (en dos páginas diferentes) y *31 minutos* (5%)⁴⁵⁸.

Otro indicador de viralización que consideramos son las publicaciones que consignan la fuente, aquellas publicadas como “Vía...”:

Cuadro 24
Publicaciones con mención de fuente
(Total=70)

Fuente	Total	Contenido
Ojopiojo	6	
Asojaverianas	1	
Fech	13	
Primer Foco	5	
Comisión académica IN	6	
Movilizados 2011	1	
Voto ciudadano	1	
La Pincoya web	1	
Pingüino informativo	1	
Estudiantes informados	1	
Carmela Carvajal	2	
Total	38	

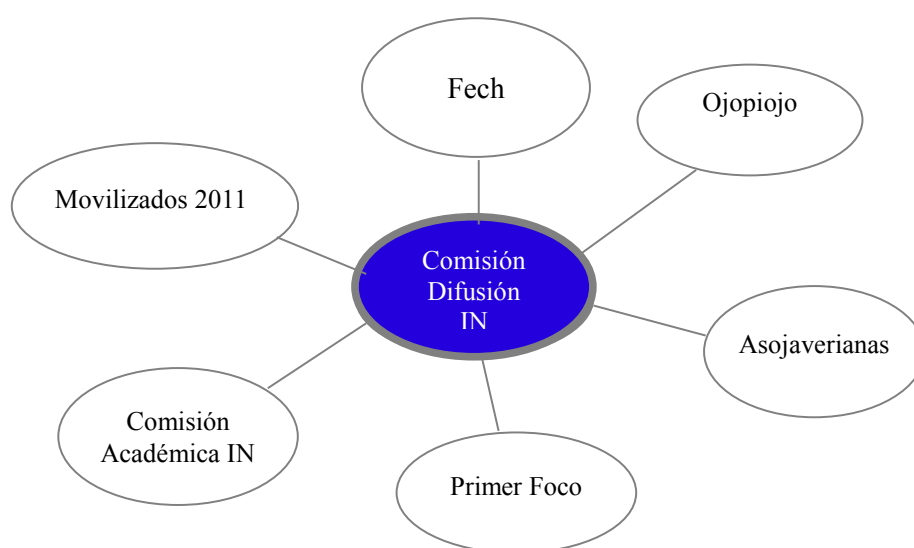
⁴⁵⁷ Que incluye a los liceos Javiera Carrera, Liceo Carmela Carvajal de Prat, Liceo 7, Tajamar, José Victorino Lastarria, de Aplicación y Manuel Barros Borgoño, entre otros. Establecimientos con los que ya se habían coordinado durante el Movimiento Pingüino del año 2006.

⁴⁵⁸ Este corresponde a un programa iniciado en Chile al año 2003 y posteriormente internacionalizado hacia América Latina.

Más del 50% de estas publicaciones mencionan a otros actores del movimiento estudiantil, siendo la FECH la más reconocida, seguida de otros liceos públicos y una comisión de trabajo interna a la toma.

A partir de estos indicadores de viralización disponibles, por lo tanto, podemos mostrar cómo la Comisión de Difusión IN fue conformando **redes de activación digital** con las cuales articularse en los espacios material/digital de la protesta⁴⁵⁹.

Figura 18
Red de activación digital Comisión Difusión IN



Finalmente, y en concordancia con el concepto de *audiencias creativas* la interacción de éstas con la página fue la siguiente:

Cuadro 25
Contenidos generados por los usuarios (CGU)
Comisión Difusión IN

Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Total
370	320	334	273	232	175	1704

Lo primero en llamar la atención es la alta producción de los usuarios que se distribuyó de manera uniforme durante el ciclo de activación digital. Según nuestra

⁴⁵⁹ Carlón (2012), por ejemplo, propone que las páginas y perfiles de Facebook establecen “redes de medios de comunicación”.

observación, la mayor producción en junio estuvo dada principalmente por la apertura de la página y su “puesta en marcha” y el decrecimiento a partir de septiembre, consecuentemente, se explica en función del inicio del declive del movimiento estudiantil.

Consultados respecto a su relación con las audiencias, los estudiantes reconocen a que:

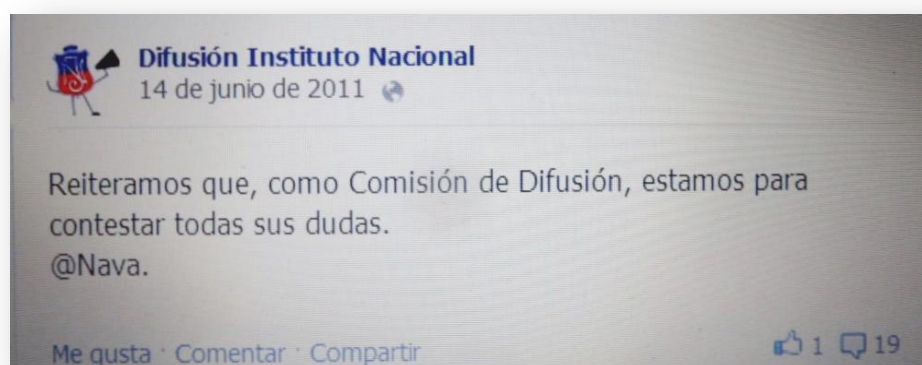
Formamos una audiencia que si bien era del IN, se trataba de personas que les fue útil nuestra página para informarse y reflexionar acerca del acontecer estudiantil. Lo que hicimos fue desarrollar salidas y jornadas de difusión para abarcar el mayor terreno posible, teniendo en cuenta que nuestra misión en todo momento fue el de informar y llamar a participar a la sociedad íntegramente (Patricio Silva, comunicación personal).

1.4.- Los usos desviados de la Comisión de Difusión IN.

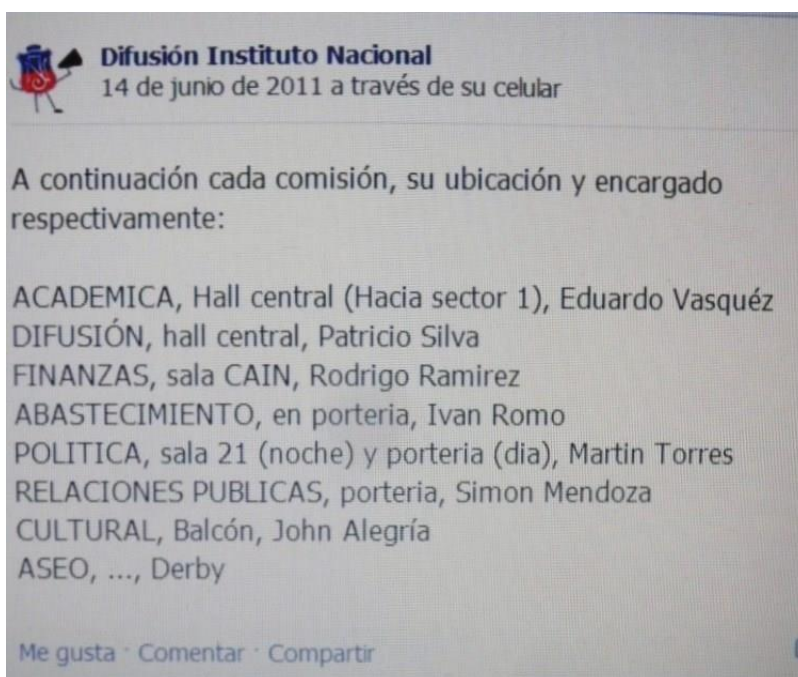
El análisis de esta primera dimensión lo concluimos con los *usos sociales*, en tanto expresiones del sentido y la cualidad de las interacciones que produce el movimiento estudiantil. Ellos, a su vez, se proyectan hacia los contextos de la activación digital –el contexto de los malestares y de la protesta- y resultan fundamentales para la construcción de “espacios de autonomía” como parte del movimiento estudiantil.

Los usos desarrollados por los jóvenes son los siguientes:

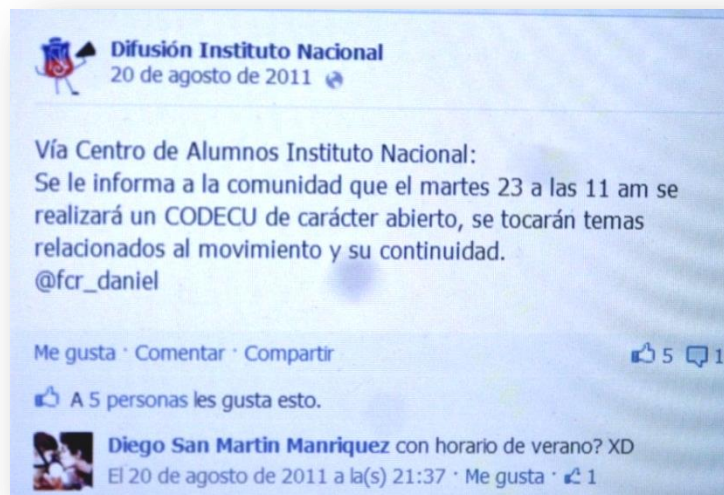
-Informar: esta misión declarada de la comisión, como vimos, expresa la adhesión a un “código de ética”, a valores noticiosos no disociados de los valores que promueve el movimiento estudiantil. La información corresponde al contenido mayoritario, y si bien se concentra en las noticias de la prensa, permea la totalidad de los contenidos durante el ciclo de producción/consumo de la activación digital de la página de Difusión del IN.



-Organizar-convivir: corresponde al ámbito del trabajo informativo orientado a la objetivación de la protesta, particularmente de la toma y su construcción como “espacio de autonomía” característico de los *movimientos sociales en red*. Consiste en estructurar una orgánica y unas reglas pero también en validarlas como normas de convivencia social. Para la Comisión, este uso consistió en constituir redes de activación digital y conectar a sus diferentes audiencias.



-Deliberar: corresponde a la construcción de espacios de acuerdo y disenso en la lógica de las culturas políticas del movimiento estudiantil. Es el principal uso político de la página y permea a todos los demás al estimular el debate y la reflexividad que caracteriza a los movimientos sociales tanto respecto a la información, la organización y las formas participativas al interior de la toma como respecto al conjunto del movimiento estudiantil.



-Entretener: las redes horizontales y multimodales que los movimientos constituyen crean *fraternidad*. Esta no corresponde necesariamente a la conformación de comunidades, pero sí su punto de partida. La *comunidad* sería, por lo tanto, un objetivo a alcanzar. Lo vemos también como el espacio de la creatividad en donde el “(hiper)texto” es la cultura nacional y global. Son los medios de comunicación y la cultura popular.



Estos usos sociales expresan la “dialéctica de la interactividad” por cuanto los jóvenes 1) desorganizan los sistemas, produciendo entropía; 2) generan una ruptura en la lógica de producción cultural, desplazándose desde el consumo a la producción como *prosumidores* y 3) a las estrategias del productor de la tecnología, le oponen sus tácticas de uso subvirtiendo la ideología comercial subyacente a las redes digitales (Scolari, 2008:99).

Crónicas a la intemperie.

Imaginemos una llanura como el Serengueti, en África Oriental. Imaginemos que, atravesando la llanura en diagonal y en movimientos serpenteantes, una *cheeta* hembra persigue a un antílope. Ambos animales sobrepasan los 90 kilómetros y logran, en determinados instantes de su carrera, una simetría asombrosa. De pronto, en un giro imprevisto, y justo antes que su temperatura corporal se vuelva insostenible, la *cheeta* se lanza sobre los cuartos traseros del antílope que cae y, al hacerlo, se fractura las patas delanteras. De ahí hasta su muerte por asfixia, apenas pasa un minuto.

Formados en la escuela que opuso la Naturaleza a la Cultura, nosotros observamos la escena como sádicos espectadores omnívoros, y a no ser por la brisa tibia a esa hora en el Serengueti (olvidé decir que estamos en la estación seca, temporada “de baja” para los depredadores pues los millones de herbívoros ya emigraron hacia los pastos verdes al otro lado de la llanura, o están en ello), el jadeo del antílope que emite al huir, y el olor a mierda que acaba de expulsar de su intestino muerto, no sabríamos si se trata de otra pantalla más o de una experiencia real.

Imaginemos también que, tras devorar al antílope durante media hora, antes de la llegada de las hienas que acabaron por robárselo, la *cheeta* regresó con sus crías, regurgitó parte del alimento y luego comentó a las demás hembras del clan: “hoy, mientras cazaba, me ocurrió algo insólito. Un hombre miraba la escena como nunca antes nos hubiera mirado un hombre. De hecho, no parecía la mirada de un hombre, sino la de un animal. Al parecer se vienen cambios”.

Crónicas a la intemperie. Escritura veloz en medio del objeto, rodeado por el objeto, construyendo el objeto. Sin certezas respecto a las posiciones de la presa, ni del depredador, ni del contexto de la caza. Sin certezas, sobre todo, respecto a “quién dice qué, a quién, por qué canal y con qué efecto”.

Lo último: estas crónicas disponen de un antecedente. Un curso dictado en el Iteso en el semestre de Primavera del año 2003. En su clase inaugural, RR nos planteó el desafío: ¿cómo articular en un texto, pero sobre todo en una escritura, los saberes de las ciencias sociales, del periodismo y la literatura?

La pregunta quedó rondando.

**“Tras las huellas del malestar”
(05 de agosto de 2011)**

Es viernes y despierto calado por el frío invernal precordillerano que se cuela por las rendijas de la ventana. Esto me recuerda dos cosas: atrás, por lo pronto, quedó Guadalajara y su magnífico clima, y lo otro es que no he soñado, "ni un puto sueño recordable" me digo desperezándome sobre la cama. Las que sí invaden, en cambio, son las imágenes y, con ellas, la emoción que las preña.

La imagen del recibimiento familiar la noche anterior, por supuesto, pero luego las de la ciudad que se iba sucediendo mientras avanzábamos por Américo Vespucio rumbo al sur y yo me preguntaba por dónde comenzar a buscar las claves que me permitieran descifrar la experiencia de esta ola de movilizaciones tras la cual vengo. ¿Las protestas - pensé- cómo marcan el espacio público, la materialidad de una ciudad?

Más allá de los muros, de los liceos y las universidades tomadas, ¿es posible reconocer esas marcas, por ejemplo, en el Mall Arauco Maipú que acabamos de pasar? ¿cómo reconocerlas en sus palmeras plásticas o el neón de los espectaculares que anuncian la liquidación de turno? ¿quedan las huellas de la protesta grabadas en la mirada de los transeúntes, acaso, o de los pasajeros de la locomoción colectiva?

Me invadieron también los primeros audios de una radio local, entregando el saldo de detenidos de la frustrada marcha convocada para ese día. El periodista -una voz reconocible y de las pocas con que simpatizo- hablaba de cientos de detenidos, del uso excesivo de la fuerza por parte de carabineros y de un clima irrespirable que ya llevaba horas. Mi madre llamó por teléfono a una hermana que trabaja en el centro y pidió que aceleráramos para llegar al noticiero y al *cacerolazo* que estaba fijado a las 9 pm. "Por lo pronto -pensé- sobre las ollas van a quedar varias marcas objetivas de la protesta".

Me levanto y desayuno con mis sobrinos. Prendo la tele a la espera de la primera edición del canal público, para ver la cobertura que ha sido tan criticada por las redes sociales, pero todavía falta media hora. El frío amainó un poco gracias a las estufas repartidas por la casa y me siguen invadiendo imágenes de la noche anterior. Descubro, entonces, que mis notas son mentales y, por fortuna, multimedia. Vuelvo a oír los primeros ruidos de cacerolas provenientes de la casa de los Zamudio, mientras me duchaba, a los que se sumaron luego los de mi madre y los de los Moya. Un *cacerolazo*, para cualquier chileno

de mi generación (los "Pinochet Boys", como el nombre de una banda *punk* de mediados de los '80) es señal inequívoca de malestar, pero también de resistencia frente a un poder que se considera sordo y al que se le obliga a escuchar.

"A ver -me pregunto - ¿qué alcance temporal tiene este malestar? ¿es atribuible sólo a este gobierno o se proyecta más atrás? ¿el 'ruido ciudadano', vamos a decir, va dirigido únicamente a Piñera y sus secuaces o también a los políticos de la Concertación y a los demás grupos minoritarios, al sistema político en suma? ¿es un eco presente o tiene también efecto retroactivo y futuro?". Saco mis conclusiones al respecto y luego pienso que tras el ruido de las cacerolas se escuchaba también, como en un susurro distorsionado, la palabra *Nosotros*. "Esto es casi un acto educativo", me digo frente al espejo y constato las ojeras del viaje y lo flaco que estoy, que fue lo que repitieron todos.

La cobertura de la TV pública no fue tan decepcionante como pensaba y creo que tal vez surtió efecto la denuncia que se le hizo por las redes sociales, allá por junio, a propósito del uso manipulador de un encapuchado cada vez que se refería al movimiento estudiantil. Pero tal vez no y simplemente no se podían abstraer de la contundente evidencia de la represión de la marcha del jueves. Evidencia que fue difundida por algunos otros medios pero sobre todo a través de Internet, un recurso que, hace ya rato y sobre todo en estas movilizaciones, es fuente noticiosa de los medios y de las personas.

"Qué irónico -pensé, masticando esta vez un pan sin mantequilla. Ocurre que al 'cuarto poder' ahora le apareció un quinto poder, como dice Ramonet⁴⁶⁰, que los vigila a ellos, que los desafía, que los escruta. Confirmado: el discurso del cuarto poder es una farsa para periodistas ingenuos y alumnos de primer ingreso". Me acordé entonces de la nota presentada en Chilevisión en donde se mostraba a un centenar de estudiantes que ingresaron a las dependencias del canal para exigir la lectura de un comunicado público. Y me acordé también de algo visto años atrás en alguna otra marcha y que ahora se ha convertido en práctica habitual, no sólo en Chile: la agresión a los Medios en las calles, la "rendición de cuentas" por parte de las audiencias. Del "malestar mediático", de eso me acordé.

⁴⁶⁰ <http://www.lemondediplomatique.cl/El-quinto-poder.html>

Ingreso a Facebook y varios [amig@s](#) presentan su testimonio del cacerolazo, en su



mayoría acompañado de videos y fotos. Los imagino a todos frente a sus pantallas ("al filo de las pantallas", diría el mexicano Guillermo Orozco), excitadísimos subiendo imágenes e intentando traducir en un solo *post* lo que es un torrente que sobrepasa el caudal expresivo. "Esta es

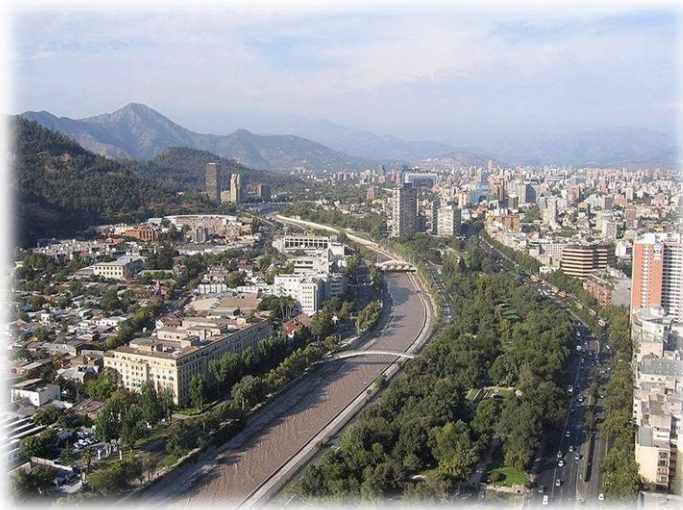
una verdadera comunidad en llamas" me digo. "Sí pero no", me corrijo, "esa es una ilusión óptica, es decir, perceptiva. Facebook es más que eso. No te vayas con la finta".

La cordillera baja unos grados más la temperatura del *freezer* que la corona y yo decido partir. Necesito recorrer las calles del centro. Monto en un colectivo y luego en un vagón del metro y me bajo en la estación Bellas Artes. Sé adónde ir y en el camino hago un par de llamadas. Llego al frontis del Instituto Nacional –uno de los liceos públicos más emblemático del país- y reconozco, no sin asombro, la imagen que vi tantas veces repetidas estos últimos meses por Internet. A su lado, la casa central de la Universidad de Chile está atravesada por un lienzo enorme que reza: "la lucha es de la sociedad entera. Todos por la educación gratuita". Pensar que a mediados de la década noventa la Biblioteca Nacional y otros edificios públicos de la Alameda eran cubiertos con el rostro de Claudia Schiffer publicitando a REVLON a cambio de la restauración de su fachada. "He aquí una huella", me digo, pero sé también que es demasiado obvio.

Sigo caminando rumbo al poniente y me subo a un taxi. Le indico mi destino y el chofér, antes del primer semáforo en Teatinos, me comenta: "esto ya va a reventar, amigo...mírelos nomás" y me indica un bus de fuerzas especiales parapetado en una esquina. "Así parece", le respondo. "Pero cómo no", agrega. "Yo nomás gasto 60 lucas todas las semanas en el supermercado... ¿me puede decir cómo le hace un trabajador que recibe el sueldo mínimo?" El tipo me mira por el espejo retrovisor y se nota molesto. Un

malestar de esos que no busca réplica, sino más bien escucha. Y, claro, para eso estoy yo con mi cartel pegado en la frente con la leyenda "hábleme por favor, su testimonio es mi propina".

Al bajar en Rosas, me encapoto algo más el abrigo y me parece oír el caudal del Río Mapocho que corre a un par de cuadras. "Debería hablar el puto río. Algo así como un fenómeno extraordinario cada 50 o 100 años en el cual, y ya que ha visto tanto de esta ciudad que



se fundó a su alrededor, el río nos dijera qué se mantiene y qué cambia en la sociedad de hombres y mujeres que habitan el valle de Santiago. Que dijera dónde están las claves y las huellas del malestar".

Avanzo por Rosas y veo al fondo la calle que busco.

**“¿Qué hay de nuevo en lo nuevo?”
(10 de agosto de 2011)**

El fútbol chileno no cambia. Siempre aquel toque lateral insulso y timorato, como si no se hubieran enterado que “el juego es pa’ delante”, como si Marcelo Bielsa ya fuera un viejo recuerdo. Un fútbol que bien resumió un diario uruguayo tras la Copa América: “Chile jugó como nunca y perdió como siempre”. Lo malo es que el hincha chileno tampoco cambia y sigue alentando partidos infames como este entre Audax Italiano (“los



tanos”) y Universidad Católica (“las monjas”) que por tradición pintaba para mucho más. Pero claro, en el aliento, más que en el juego, está la gracia de ser hincha. Los demás somos meros espectadores...o analistas al pedo...

A mi izquierda tengo a Cristóbal, un buen muchacho con estudios en el extranjero y cuyo futuro está asegurado gracias al patrimonio de su padre, mi primo; a mi derecha está Pepe, mi mejor amigo por lejos, y cuyo recorrido es inverso: ascendió de la pobreza a la judicatura de la República. Entre ambos me encuentro yo, aterido de frío pero disfrutando del relativo confort del estadio Municipal de La Florida, construido en el gobierno de Bachelet y –hay que decirlo- de calidad mundial.

El anecdotario cuenta que para el día de su inauguración, ella pateó la pelota y su zapato salió volando. Por entonces, “Bachelet ya era Bachelet”, es decir, había dejado atrás la zozobra de sus primeros meses de gobierno cuando le tocó enfrentar la “Revolución de los Pingüinos”, la antesala del actual movimiento estudiantil, y comenzaba a construir la impronta que hoy la tiene como la política mejor evaluada a pesar de (o gracias a) no vivir en Chile.

Este parece ser un día de tregua. No hubo marchas convocadas pero claro, continúan las tomas de colegios, la huelga de hambre de escolares (un tema más bien invisible en la agenda



mediática masiva, no así en la mediática interactiva) y, lo más llamativo de todo, continúan los *cacerolazos* espontáneos en varios puntos de la capital y del país. Una suerte de símbolo recuperado del “repertorio de protesta” y con el cual la ciudadanía tributa a la causa.

Pienso en Plaza Ñuñoa, por ejemplo, donde estuve anoche, y me cuesta “empatar” su imagen de epicentro del reventón construida en la década noventa (a la que yo también contribuí, por cierto) con esta “nueva” postal como espacio público (re)politizado. ¿Será esto un síntoma de lo que muchos –columnistas, “expertos”, hombres y mujeres de a pie– señalan como el sentir de la clase media que canaliza el movimiento estudiantil? Como sea, los vecinos de esta comuna no han dejado de golpear sus ollas y el fervor puesto en ello



indicaría que lo seguirán haciendo, a pesar de la represión policial que se les deja caer...

...Con un codazo a la altura del corazón, Pepe me indica que el partido ha terminado mientras Cristóbal dictamina con un bostezo elocuente y nos invita a tomar un “ricafé”. Dos silones (policías de fuerzas especiales)

apostados en las escaleras nos indican que, antes de proceder a la salida, debemos esperar la de “las monjas” (sic). Cristóbal aprovecha para devorar un enorme sándwich de mechada y veo a Pepe comentar el partido con otros “tanos” incondicionales como él. Fugado ya del estadio, aprovecho por mi parte de saltar de sábado a domingo, en una pirueta que permite la escritura.

“Marcha familiar por la educación”. Así han bautizado lo que de otro modo no pasaría de ser una reedición comercial del “Día del Niño”. Otra vez la resignificación y la política que –simbólicamente– busca recuperar terreno frente al mercado. Quisiera acompañar a mi hermana y su familia que asistirán al evento pero ya tengo agendado una primera entrevista. Mientras desayuno y siento en los pies la brisa helada de la cordillera, sigo la transmisión televisiva (esta vez de Canal 13, ex propiedad católica y ahora en manos de una de las familias “dueñas de Chile” como diría Ernesto Carmona, autor del libro homónimo).



Se pueden ver las caravanas multicolor de la gente en oleadas por las calles del centro, de las batucadas, del carnaval en suma en que se ha transformado actualmente la protesta como resultado natural de nuevos (y antiguos) repertorios culturales. La “mediación” del noticiero (cognitiva y estructural) se aprecia

en aquellos comentarios “inocentes” respecto al desenlace ojalá pacífico de la manifestación y en el énfasis puesto en el sentir de los vecinos del sector que temen por la seguridad de sus casas. Mediación previsible pero que, me parece, viene siendo evidenciada sucesivamente en las protestas por todo el mundo y que forma parte de la “lucha por la comunicación” como nueva disputa social.

...Voy sobre la línea 4, una serpiente que se extiende entre Puente Alto y Tobalaba, dos extremos de la ciudad que bien podrían resumir un eje del discurso que subyace a estas protestas: la desigualdad en Chile. Miro por el interior del carro y sí, una multitud de “desiguales” vamos en él. Desiguales económicos, sociales y culturales...creo que hay que darle más vuelta a esta cuestión para no hacernos creer que todas las desigualdades son iguales...corrijo: para no hacernos creer que la disminución de las desigualdades equivale a la reducción de las diferencias...en fin, “ya me hice bolas”.

Bajo en Plaza Egaña y ahí está mi compadre Leo, igual y hasta más flaco. Llegamos a su nuevo depa, donde nos espera su nueva pareja y puedo ver, desde el balcón, los nuevos edificios que se han construido en Ñuñoa. Nos sentamos a comer y hablamos de sus nuevos trabajos y de las nuevas vidas de los conocidos.

¿Qué hay de nuevo en lo nuevo? me pregunto, sintiendo la agrura de una cebolla en escabeche que sólo en Chile sabe tan deliciosa. ¿Quedó acaso abolida la memoria? La discusión avanza, la comida se acaba y el vino tinto no merma. Lo lindo de este tipo de reencuentros es que siempre hay margen para reinventarse un poco y cada cual poner o quitar algo, cada uno acomodando su biografía al ánimo de la conversación.

Lo nuevo (pero esto lo vengo a pensar ahora, aunque lo atribuyo a entonces) creo que son los avatares que nos exige una vida encajonada en un modelo existencial en donde prácticamente todo se ha “flexibilizado”, dando una sensación de vértigo que bien ha analizado Bauman. De hecho, recuerdo que una nueva sicopatología de los noventa en Chile eran los “ataques de pánico”: aquel miedo irracional que te hacía ver cucarachas en la sopa y que se diseminó como una enorme mancha de aceite por la sociedad. Lo cabrón (y esto sí lo pensé entonces aunque lo escribo ahora) es cuando debes soportar todo el peso de esa “mala (nueva) vida” recluso en el individualismo, que es lo que nos pasó durante muchos años. Cuando el vértigo, en cambio, se vive en comunidad, el asunto es más llevadero.



Pregunta de desarrollo y sin límite de caracteres: ¿estas movilizaciones significan el retorno de la solidaridad?...

...Vuelvo...esta vez la serpiente se mueve más o yo voy más *pedo*. Como siempre, la cordillera es mi referente, mi respaldo, mi orientación...como ambos nos entendemos, le pregunto a la cordillera por las pistas y las claves que estoy buscando. Entonces ella me responde al oído, en una comunicación “interreinos” que nadie más en el vagón logra descifrar.

2.- IDEO-LÓGICA.

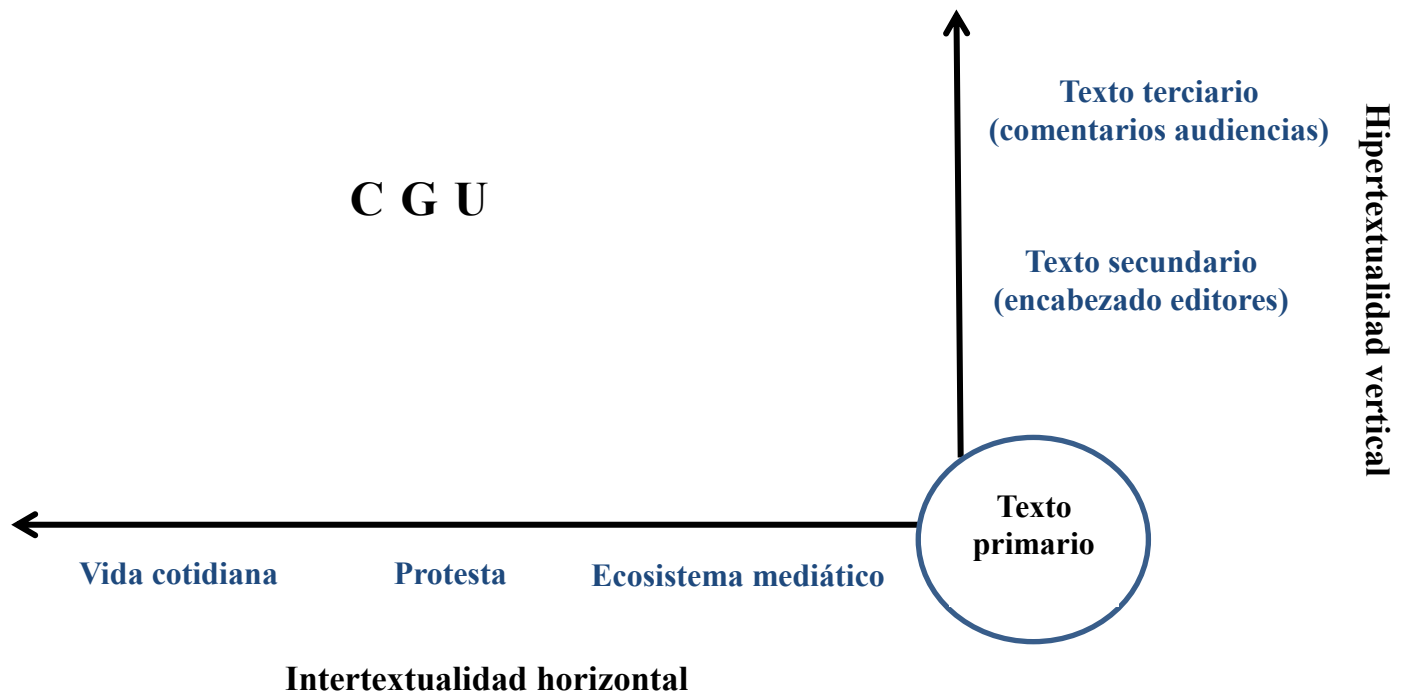
El *poder ideo-lógico* –segunda dimensión de las prácticas comunicativas de la activación digital- refiere a la producción de una narrativa política y una cultura visual propias por parte del movimiento estudiantil, que configuran una “partición de lo sensible”, una ruptura en el régimen perceptual hegemonizado por la lógica espectacular de la política mediática y que permite transitar desde una relación comunicativa en donde “el medio es el mensaje” a otra en donde “el mensaje es el mensaje”.

En esta narrativa se distinguen los siguientes productos analíticos: una temporalidad expresada en el *ciclo de activación digital*, determinados *actores* de la narrativa y sus relaciones, una *comunidad global de resistencias* en torno a diferentes insurgencias y movimientos por el mundo, una *transmedialidad* en sus contenidos que fomentó una cultura de la participación, y una *estética* que proponemos como *antipoemas de la transición democrática*⁴⁶¹.

Previo al análisis, sin embargo, comenzaremos aludiendo a la estructura textual de los contenidos de la activación digital que detona el proceso de circulación social de significados.

⁴⁶¹ Entendidos como *actos visuales* por los cuales acceder a la metáfora de los contenidos y las interpretaciones ofrecidas por el movimiento estudiantil a la sociedad chilena. Recordemos lo señalado por las Neurociencias: “la mayoría de la comunicación es construida sobre metáforas como modos de acceder al cerebro” (Castells, 2009:143).

Figura 19
Dimensiones textuales de la
página Difusión IN



Fuente: adaptado de Jensen (2011b:191).

Hablamos de circulación social del significado para expresar la doble dimensión textual de los contenidos de la página de Difusión IN. De un lado -verticalmente-, Facebook ofrece una estructura específica dentro de cada *post* según la lógica hipertextual característica de las redes multimedia globales.

Se reconoce, así, un **texto primario** identificado con los diferentes contenidos, ya sean producidos o consumidos por los editores de la página y detallados en la dimensión tecno-lógica. El **texto secundario** corresponde al encabezado o comentario del editor que suele acompañar al texto primario. El **texto terciario**, en tanto, es aquel *corpus* discursivo generado por los comentarios de las audiencias, que puede adoptar diferentes trayectorias y referir, o no, a los anteriores textos. No todos los *post*, cabe señalar, expresan esta hipertextualidad vertical.

En su dimensión horizontal, los contenidos trascienden la interacción mediática de la plataforma Facebook –aquella propiedad metacomunicativa de toda práctica de este tipo

(Jensen, 2010:85)⁴⁶² - y se proyectan hacia los tres contextos de sentido de la activación digital: el ecosistema mediático, la protesta y la vida cotidiana. Todos ellos, a su vez, atravesados por un respectivo eje de memoria histórica (vida cotidiana), política (protesta) o mediática (ecosistema mediático). Al trascender las redes multimedia globales, aquí preferimos hablar de intertextualidad⁴⁶³.

Sobre ambas dimensiones de los textos se construye, por lo tanto, la narrativa política del movimiento estudiantil, incorporando en ella la reflexividad de los sujetos con relación a los diferentes contextos y según la dialéctica de poder establecida: condiciones de la dominación/posibilidades de la resistencia.

2.1.- Ciclo de activación digital.

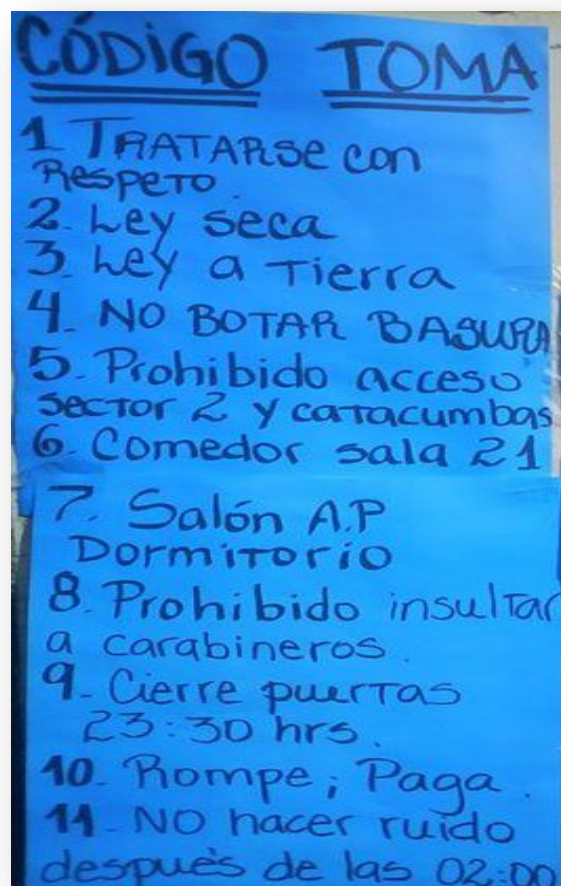
Ya nos referimos en la apropiación tecnológica a cómo la progresión de los contenidos de la página Difusión IN se correspondió con los diferentes momentos del ciclo de movilización. Ahora nos interesa caracterizar cada uno de estos momentos como parte de la narrativa política⁴⁶⁴. El momento de la **emergencia**, por ejemplo, corresponde a los meses de junio-julio y se caracterizó por las primeras marchas masivas en las calles, la ocupación de los liceos y universidades, la adhesión de algunas organizaciones sociales y gremiales, así como por la entrega de las primeras propuestas de parte del gobierno. Apreciado desde el espacio de la toma del IN, este momento se correspondió con una intensa organización y participación internas orientadas a la “gobernabilidad” del establecimiento bajo el régimen de convivencia instituido por la toma.

En ambos casos, sin embargo, hay una coincidencia en términos de producir “verosimilitud” –tanto entre sus participantes como también social- respecto a la continuidad en el tiempo del movimiento y el proceso de construcción de “espacios de autonomía”.

⁴⁶² Fue Gregory Bateson quien, desde sus investigaciones siquiátricas y antropológicas, señaló que la comunicación verbal opera en diversos niveles de abstracción, por encima y más allá del intercambio literal de información (Jensen, 2010:94).

⁴⁶³ En el sentido que le atribuye Kristeva dentro de la teoría literaria, como signos en relación a otros signos que adquieren significados dentro de una red de textos pasados y presentes (Jensen, 2010:89).

⁴⁶⁴ Ver cuadro 11 en análisis tecno-lógico.



En segundo lugar, el momento de *auge* del ciclo se caracterizó por el incremento de la masividad en las calles y la represión -expresada en la muerte del joven Manuel Gutiérrez⁴⁶⁵-, por la entrega de nuevas propuestas gubernamentales, por la reedición de antiguos repertorios de la protesta como los *Cacerolazos*⁴⁶⁶, por el duelo nacional a propósito del accidente aéreo en la isla Juan Fernández⁴⁶⁷ y por la conmemoración del 11 de septiembre, entre los acontecimientos más relevantes.

Todos ellos fueron produciendo una fuerte adhesión en la sociedad chilena la cual, en consonancia con las demandas que el movimiento iba manifestando, se fue sumando a los diferentes formatos de la protesta. A propósito de la adhesión social, por ejemplo, estas imágenes muestran, de un lado, el apoyo de una familia que satiriza con el apelativo de “inútiles subversivos” proferido por políticos de la derecha a los estudiantes y, de otro lado, la masividad de una de las concentraciones más emblemáticas en el Parque O’Higgins.

Respecto a la represión, en tanto, los editores formulan una pregunta a sus audiencias en la cual cuestionan el uso legítimo de la fuerza que monopoliza el Estado chileno.

⁴⁶⁵ Ocurre durante el Paro Nacional convocado para los días 24 y 25 de agosto.

⁴⁶⁶ Reeditados la noche del 4 de agosto.

⁴⁶⁷ Ocurre el 2 de septiembre.

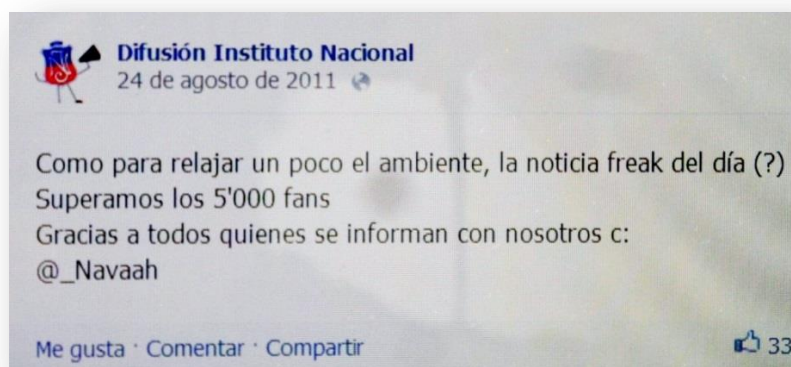


Editor: *Opinión personal: Si nosotros tiramos piedras, somos violentos. Si ellos lo hacen... ¿Cumplen con su deber? @Nava.*

La toma del IN, en tanto, luego de tres meses de ocupación, se consolidaba, mientras que la Comisión de Difusión parecía legitimar su rol como medio informativo.

Creo que hicimos -y mis compañeros siguen haciendo- un buen trabajo. El Instituto

Nacional necesitaba un medio para canalizar la información. Este medio fue parte de nuestra identidad como participantes dentro del acontecer social y como parte de todo el movimiento que se mantiene vigente hasta hoy (Patricio Silva, comunicación personal).



El momento del *declive*, en tercer lugar, se caracterizó por la canalización del conflicto hacia la discusión presupuestaria en el Parlamento que se tradujo en una menor movilización callejera pero un mayor malestar hacia el sistema político, sin por ello disminuir el apoyo de la ciudadanía para con el movimiento. Junto a este hecho, destacaron el envío de un proyecto de ley gubernamental para criminalizar la protesta, el *mea culpa* del conglomerado político opositor⁴⁶⁸ y la “gira europea” de los voceros estudiantiles⁴⁶⁹.

Por su parte, la percepción de un declive en el movimiento estudiantil, sumada a conflictos internos, enfrentaron a la toma del IN con una “retoma” por parte de un grupo de estudiantes disidentes con el Centro de Alumnos. Este hecho dio pie a una deliberación a propósito del uso de la violencia, el carácter pacífico de la toma y las posibilidades del movimiento estudiantil.

Editor:

INFORMACIÓN OFICIAL: A causa de los actos de violencia ocurridos al interior de la toma, Centro de Alumnos decidió abandonarla pacíficamente, para evitar agresiones hacia los alumnos no pertenecientes al susodicho grupo. Recalamos que nadie de Centro de Alumnos ha renunciado, ni lo hará. En estos momentos solo podemos informar que existe

⁴⁶⁸ Nos referimos a los partidos de la Concertación que gobernaron entre 1990 y 2010. El detalle y consecuencias políticas de esta autocritica lo veremos en la Socio-lógica.

⁴⁶⁹ En alusión al viaje que realizaron voceros secundarios y universitarios a Europa a partir del 15 de octubre y que revisaremos a propósito de la formación de una “comunidad global de resistencias”.

una amenaza de desalojo, por lo que les recomendamos no acercarse al establecimiento. (Información confirmada con Centro de Alumnos). @Pato.

Comentarios:

Patricio Javier Silva Gil Claro, todos queremos cambiar la educación en Chile en base a violencia. Es verdad, siempre hay que actuar, pero los medios, perro, eso es lo que varía. El que recurre a la violencia es porque no tiene fundamentos, su lógica da pena, y su discurso siempre será el mismo. Métense su democracia por la raja,"ahí se nota que no tienen apoyo en su actuar, weon, acéptenlo. Otra cosa, créeme que muchos wnes de ese tipo irían en caso de desalojo sólo para enfrentarse a los pacos, porque tienen ira, porque quieren pelea. Se creen choros. Una gran cantidad de gente lucha intelectualmente, me incluyo, y al final ésos son los que a futuro serán los que trascienden. Tu lucha subversiva me da pena, sinceramente. Y nosotros siempre apoyaremos al movimiento, pero anda a preguntarle a muchos de los wnes que les gusta la lucha"social y ni siquiera saben qué es lo que se busca, no saben plantear soluciones, y nunca estarán de acuerdo con nada. Si crees que somos cobardes, entonces son idiotas, ninguno de nosotros tiene miedo de que los tomen detenidos, o los golpeen. A mí, de hecho, me daría risa que tomaran eso como argumento. Es como decir que van a llorar cara," pero encapuchados. Excelente, así cualquiera, ¿no? ¿Si no plantean una solución, si no participan de ella, acaso esperan que la solución que se les dé los satisfaga? Participen intelectualmente. Saludos a ti y a quienes creen que ésa es la forma, y se escudan en que así cambiarán las cosas.

November 19, 2011 at 1:00pm · Like · 6

Joni Ramone Si tu crees que la acción intelectual"cambiara las cosas bacán, bacán que te sintai bien haciendo lo que haces, yendo a las marchas a gritar contra los que nos juegan sucio pero piensa en que uno siempre cree que tiene la razón y que mas allá de cuantos encapuchados sepan o no por lo que están luchando la mayoría cree que está en la razón y busca lo mismo que tu, que se mejore esta sociedad tan desigual y en esta instancia que se mejore la educación, que sea accesible para todos (y con correcta educación no me refiero a tener buenos modales o saber escribir perfectamente, si no a enseñar y cuidar los verdaderos valores, los que nos llevan a una integración social y a una sociedad igualitaria). No sería mejor dejar de pelear entre nosotros mismos? mas allá de que sea un actuar violento no creo que tus cercanos se vean afectados por las piedras que reciben los

pacos (no vengas con que puede revotar y caerte en la cabeza de casualidad porque hay que ser muy weon, y que aparte son los mismos que amenazan en cada marcha con funarla las cuales creo que tu asistes) o que rompan un semaforo o saqueen multitiendas multimillonarias.

November 19, 2011 at 5:03pm · Like · 1

Basados en estos ejemplos y considerando el fuerte componente emotivo de los movimientos sociales en red, podríamos establecer, asimismo, una correlación tentativa entre los diferentes momentos del ciclo de movilización y las emociones dominantes que se fueron sucediendo.

Cuadro 26
Momentos y emociones del ciclo de activación digital

Momento	Emociones
Emergencia	Esfuerzo, motivación, incertidumbre
Auge	Seguridad, entusiasmo, esperanza
Declive	Rabia, decepción, impotencia

Fuente: elaboración propia.

Así propuesto, durante el momento de la emergencia encontramos una mezcla de incertidumbre y esfuerzo por consolidar la toma y las movilizaciones, por definir a los oponentes y por convocar a la participación.

Durante el momento de auge, en cambio, se interpela y satiriza a los oponentes y se recurre a la opinión pública para confirmar la seguridad del movimiento estudiantil. Es un momento de entusiasmo y esperanza respecto, sobre todo, a la concreción de las demandas del movimiento estudiantil.

Durante el momento de declive, por último, y ante la inminencia del término del año escolar y la previsión del fracaso en el cumplimiento de las demandas por el gobierno, las emociones tienden a la rabia, la decepción y un malestar difuso que se vuelca tanto hacia “el sistema” como hacia las estrategias del propio movimiento estudiantil.

Estos tres momentos, por lo tanto, enmarcaron temporalmente al ciclo de activación digital desarrollado por la Comisión de Difusión IN y, además, se corresponden con la noción de *mediador evanescente* atribuida al movimiento estudiantil en sentidos muy

precisos: 1) al permitir ver la acción catalizadora del movimiento sobre la mente pública tras su emergencia en los espacios urbano y mediático; 2) al verificar que su actuación no es “exitosa” desde el punto de vista de los resultados de sus demandas pero sí en términos de opinión pública; 3) al recuperar, a lo largo de esta evolución, las diferentes memorias a las que aludimos, así como también las experiencias de los movimientos sociales que le precedieron.

2.2.- Actores de la narrativa.

El componente narrativo, o narratividad, es un conjunto de esquemas formales que dan cuenta del proceso discursivo. Lo narrativo, además, da por resultado una dimensión noológica del sentido, o dimensión mítica de un discurso (Blanco y Bueno, 1980).

Los movimientos sociales, por su parte, dada su acción colectiva orientada al cambio cultural, se caracterizan por la construcción de mundos posibles cuyo componente mítico es fundamental. Asimismo, dicha acción actualmente se expresa en redes presenciales y digitales, las cuales potencian su alcance espacio-temporal, sus capacidades expresivas y estéticas. Por último, actualmente la información, particularmente las noticias, también se ha narrativizado. Es por estas razones, entonces, que hablamos de narrativa política del movimiento estudiantil.

Para el desarrollo de este producto analítico, hemos elegido el modelo actancial de Greimas (Blanco y Bueno, 1980) de modo de caracterizar a los diferentes personajes de la narrativa política elaborada por los estudiantes. En resumen, dicho modelo distingue seis actantes⁴⁷⁰ y tres ejes de relación dentro de una narrativa⁴⁷¹:

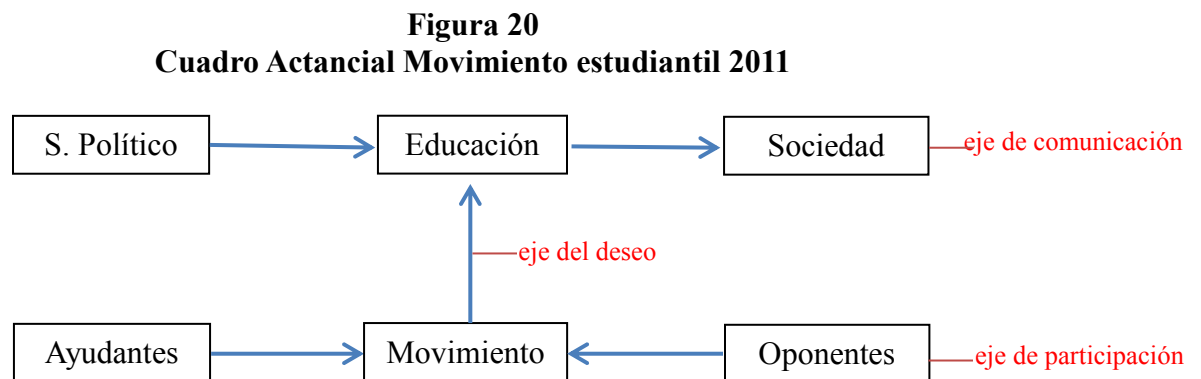
- 1) Relación Sujeto-Objeto: es un tipo de enunciado narrativo en donde se diferencian un actante activo de un actante pasivo. En este, la articulación semántica o relación actancial está dada por el deseo del sujeto respecto al objeto. Se reconoce aquí un eje del deseo.

⁴⁷⁰ Un actante refiere a un tipo de unidad semántica con capacidad de acción, a diferencia de una unidad semántica subordinada a los actantes y denominada predicado. Un ejemplo es el siguiente: “Juan corre”, donde Juan es el actante y la acción de correr es el predicado.

⁴⁷¹ Los cuatro primeros actantes fueron extraídos desde dos inventarios actanciales: el de Vladimir Propp en la *Morfología del cuento popular ruso* y el de Etienne Souriau en *Las 200,000 situaciones dramáticas*. Los dos últimos, en tanto, fueron deducidos por Greimas.

- 2) Relación Destinador-Destinario: es un tipo de enunciado narrativo en donde se nota la presencia de dos Sujetos con relación a un mismo Objeto de comunicación o transmisión. Se reconoce aquí un eje de comunicación cuya relación actancial está dada por el saber.
- 3) Relación Ayudante-Oponente: como señalamos, Greimas dedujo de los anteriores un nuevo eje actancial, el de los circunstantes que participan en el proceso, denominado eje de la participación, con los términos Ayudante y Oponente respecto de alguien que desea algo y cuya relación actancial está dada por el poder.

Aplicado a nuestro caso de estudio, así podríamos representar el cuadro actancial del movimiento estudiantil:



Fuente: adaptación Blanco y Bueno (1980).

Según esta figura, la relación Sujeto-Objeto se caracteriza como la relación entre el movimiento estudiantil que se moviliza por la restauración del sistema de educación pública en Chile, en tanto objeto de deseo. Una relación que, como vimos en el Análisis Sociohistórico, ha estado presente en los diferentes momentos de emergencia del movimiento estudiantil en el espacio público, ya sea en dictadura como en democracia y que se enmarca dentro una demanda más amplia por democratización y expresión de resistencia al intensivo proceso de modernización neoliberal impuesta por la dictadura militar. Este sujeto, asimismo, construye una identidad colectiva que se conecta con la noción del *Nosotros* propia de todo movimiento social.

La segunda relación en juego dentro del conflicto es la del Destinador-Destinario que se corresponde, respectivamente, con el sistema político (gobierno, Parlamento, partidos) cuyos actores poseen las atribuciones para hacer de la Educación un bien público, gratuito y de calidad en beneficio del conjunto de la sociedad chilena, que actúa en este caso como Destinatario. Ambos, a su vez, moviéndose sobre un eje de comunicación que los articula.

La tercera relación, finalmente, se desarrolla sobre el eje de participación y poder en el conflicto, poniendo en relación a Ayudantes y Oponentes del movimiento estudiantil respecto a su demanda educativa. Hablamos de ayudante, en términos genéricos, para referir a la variedad de actores que, progresivamente, fueron adhiriendo a la causa estudiantil a lo largo del ciclo de activación digital. Una variedad que, de hecho, fue ampliando estas demandas hacia reivindicaciones vinculadas con otro tipo de malestares y que podríamos resumir en una comprensión de democracia como cuestión de política, y no de régimen, según Ranciere.

Los Oponentes, por su parte, corresponden al conjunto de actores que, desde el punto de vista del movimiento, obstruyen el logro de sus objetivos y que encarnaron sobre todo en el sistema político en sus diferentes niveles, desde el gubernamental hasta el municipal.

Es decir, relaciones de deseo, de comunicación y de poder, configuran el cuadro actancial característico del movimiento estudiantil 2011. Es importante señalar, finalmente, que un mismo actor –un político, por ejemplo- puede ocupar diferentes posiciones, siendo tanto destinador como oponente o ayudante del movimiento estudiantil.

Veremos a continuación algunos ejemplos tomados de la activación digital en la página Difusión IN y centrándonos fundamentalmente en las relaciones Sujeto-Objeto y Ayudante-Oponente.

En cuanto al **Sujeto**, por ejemplo, comencemos refiriendo a la organización de la toma en el IN, aquello que hemos denominado el uso organizativo de la activación digital, y en referencia a una actividad significativa como lo fueron las “clases éticas” ideadas para dar continuidad en el proceso de aprendizaje.

Editor: *Reiteramos, mañana NO HAY CLASES ÉTICAS @fcr_daniel*

Comentarios:

Paulina Castro Cerruti ¿qué significa Elases éticas?

June 30, 2011 at 11:16pm · Like

Difusión Instituto Nacional Son las clases que se están realizando dentro de la toma, con ayuda de universitarios, profesores y algunos alumnos. @fcr_daniel

June 30, 2011 at 11:17pm · Unlike · 1

Paulina Castro Cerruti muchas gracias. Y esas clases se van a contar como válidas para el ministerio?

June 30, 2011 at 11:19pm · Like

Difusión Instituto Nacional No, recordemos que son dentro de la toma, sin libros de clases, ni cosas por el estilo, por lo tanto son netamente para mantener el estudio dentro de las movilizaciones. @fcr_daniel

June 30, 2011 at 11:27pm · Unlike · 1

Un segundo ejemplo corresponde al debate en torno a la gestión de la información en el marco de la toma y la deliberación en torno a este trabajo ajustándose a lo que la Comisión definió como su línea editorial. Tal fue el caso del veto aplicado a “Primer Foco”, otra página informativa al interior del IN.

Editor: Se informa que miembros de Primer Foco IN y el mismo han sido vetados de la toma por problemas de responsabilidad en cuanto a lo que publican en su pagina, causando ciertos problemas entorno a confusiones de informacion

Christian Andrés No existe ya la libertad de expresión?

September 6, 2011 at 10:14pm · Like · 7

Cristobal Milla Cabello Digamos que decir que cain se fue de la toma 10 segundos despues de que fuera asi no es libertad de expresion

September 6, 2011 at 10:14pm · Like

Daniel Aranguiz Existe algo que se llama respeto por los asuntos internos de la toma, reglas que no cumplieron y se tomo esta desicion. Aun mas lamentable su ultima publicacion

September 6, 2011 at 10:15pm · Like · 12

Cristobal Milla Cabello Ademas se podia hacer perfectamente una buena libertad de expresion como lo hizo asoamo, que no era necesario ser sensurada porque tenian algo

llamado RESPONSABILIDAD

September 6, 2011 at 10:20pm · Like · 2

Luis Iván Cruces Sáez es algo básico... cuando entras a una casa y le haces una nota a la "señora juanita" de partida te normas a lo que ella diga. Segundo, si ella te dice que no le enfoques el ojo derecho porque es de vidrio, no la enfocarás.

Si estamos en la toma, hay que dar a conocer al "exterior" lo que podamos mostrar, dándose a entender por exterior gente X, del ministerio, periodistas, que sin ser de la comunidad institutana les gusta saber que pasa aquí.

September 6, 2011 at 10:29pm · Like · 13

Max Bustos Lástima. Nosotros nos quejamos de que los medios de comunicación encubren al gobierno. Pero si los medios de los alumnos no encubren las situaciones de la toma, entonces los vetamos. Inconsecuencia.

September 7, 2011 at 7:10am · Like · 4

Pilar García Kirkwood Max, de acuerdo contigo, es una inconsecuencia total. Al principio de la toma (no tan al principio), también vetaron al Cepain por este mismo medio y dijeron que no los dejarían entrar al colegio porque habían hecho comentarios y de continuo, comentarios y declaraciones que no fueron correctas. Nunca supe si finalmente eso lo hicieron o solo fueron comentarios escritos en facebook.

September 7, 2011 at 7:57am · Like

Oscar Cornejo Rideau aunque un medio de comunicacion sea irresponsable el veto es una situacion que no se justificaría, no se extralimiten en sus atribuciones, no al menos cuando se trata de informacion

September 7, 2011 at 11:52am · Like

Roxana Salazar Ramos Mientras todos los alumnos no se hagan presentes y hagan pública su decisión de volver a clases veo difícil que se baje la Toma por lo tanto si Primer foco cometió el error de informar que se bajaría la Toma es solo parte de la ansiedad que se está apoderando de los alumnos, pienso que con unas disculpas públicas de parte de ellos habría sido suficiente porque el veto fue exagerado nadie es dueño de la verdad y todos tenemos el derecho de equivocarnos y si ustedes como compañeros no se unen van a terminar odiándose y no es la idea la unión hace la fuerza.... pónganle paños fríos a esta situación y sigan adelante con sus ideales ¡FUERZA!

September 7, 2011 at 11:56am · Like

Un tercer ejemplo refiere a la memoria histórica –la conmemoración del 11 de septiembre durante el auge de las movilizaciones- y el recuerdo de las víctimas, ex alumnos del IN.

Editor: *Difusión Instituto Nacional*

Acosta Castro Patricio Ricardo
Allende Gossens Salvador
Bruce Catalán Alan Roberto
Cabezas Quijada Antonio Sergio
Carmona Acevedo Augusto Heriberto
Carrasco Tapia José Humberto
Donoso Dañobeitia Manuel Francisco
García Posada Ricardo
Jorquera Encina Mauricio Edmundo
Klein Pipper Jorge
Letelier del Solar Orlando
Lorca Tobar Carlos Enrique
Muñoz Navarro Jorge Eduardo
Nordenflycht Farías Roberto
Paredes Barrientos Juan Antonio Eduardo
París Roa Enrique
Peña Hen Jorge Washington
Peña Solari Mario Fernando
Pincheira Núñez Héctor Ricardo
Poupin Ossiel Arsenio
Radrigán Plaza Anselmo Osvaldo
Rojas Castañeda Alfredo
Ropert Contreras Enrique
Rozas Contador Javier Alejandro
Silva Soto Ricardo Cristian
Silva Peralta Claudio Guillermo

Superby Jeldres Mario Edmundo

Tognola Rios Claudio Romulo

Valenzuela Leiva Luis Oscar

Valenzuela Rivera Fernando Abraham

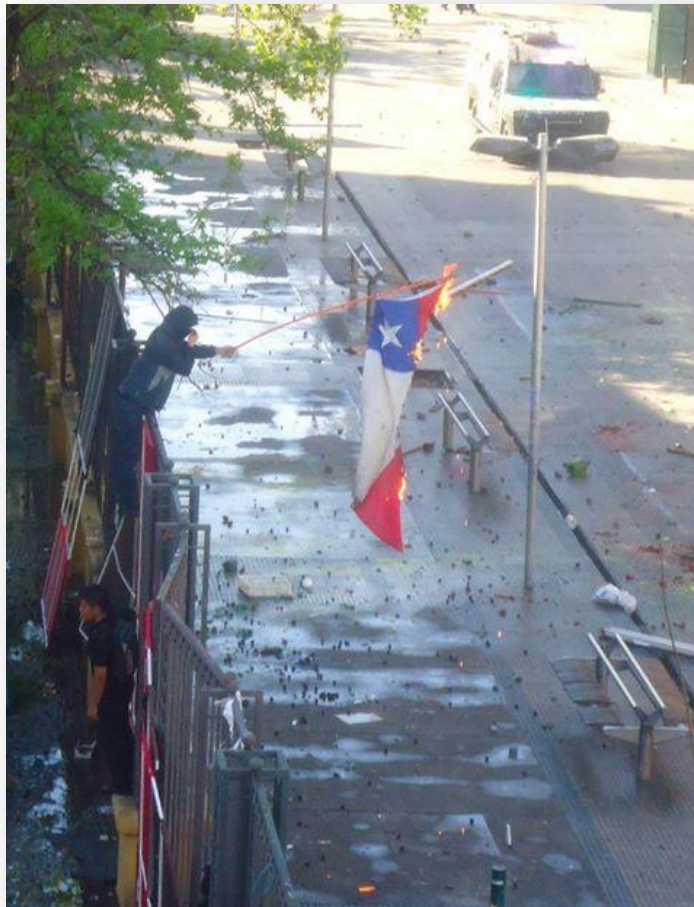
Vallejo Ferdinand Osvaldo

Zúñiga Arellano Víctor Manuel

September 10, 2011 at 11:32pm · Like · 33

Finalmente, presentamos el debate en torno a la quema de una bandera nacional, el cual detona reflexividad sobre el sentido de la “patria” y el sentimiento nacionalista en un marco de desigualdad en Chile.

Editor: Foto capturada esta tarde en el marco de las protestas en la Universidad de Chile, calle Arturo Pratt @Negro



Camilo Quijada Donaire Hermoso

September 29, 2011 at 8:56pm · Like · 4

Nicolas Riveros Torrealba Me encanta *-* !

September 29, 2011 at 8:56pm · Like

Camilo Pinto Ramirez como mierda les puede gustar tal estupidez? ._.

September 29, 2011 at 8:59pm · Like · 2

Maria Inelia Alvarez Arroyo que lastima que sea motivo de risa creí que amaban a su país su símbolo patrio y por eso luchan por una mejor educación y an pasado de todo en estos meses.. no para quemar su bandera y hacer de esto algo jocoso , pero bueno así esta todo hoy que tristeza

September 29, 2011 at 9:05pm · Like

Nacho Pérez Barrera el que no quiere a su patria no quiere a su madre!, nuestro odio no es contra Chile, es contra los que se creen dueños de nuestro país !!

September 29, 2011 at 9:06pm · Like · 4

Jaime Sepúlveda o de la linda foto creo que es ironia cierto?

September 29, 2011 at 9:06pm · Like

Felipe Quidam un patriota, un idiota

September 29, 2011 at 9:14pm · Like · 2

Camilo Quijada Donaire increíble que se le dé más importancia a una bandera que a la gente se supone 'representa' una bandera es sólo un símbolo de separación de los pueblos

September 29, 2011 at 9:20pm · Like · 2

Sebastián Montiel Luzzi la verdad me carga el patriotismo, pero creo que hacer eso es bastante idiota. No se puede jugar con la opinión pública, si viene una vieja y ve eso dará una imagen como el pico y lograrás desprestigiar una noble causa

September 29, 2011 at 9:23pm · Like · 1

Paulo Moreno QUEMAR LA BANDERA ES TAN SIMBÓLICO COMO LO ES LA MISMA BANDERA C:

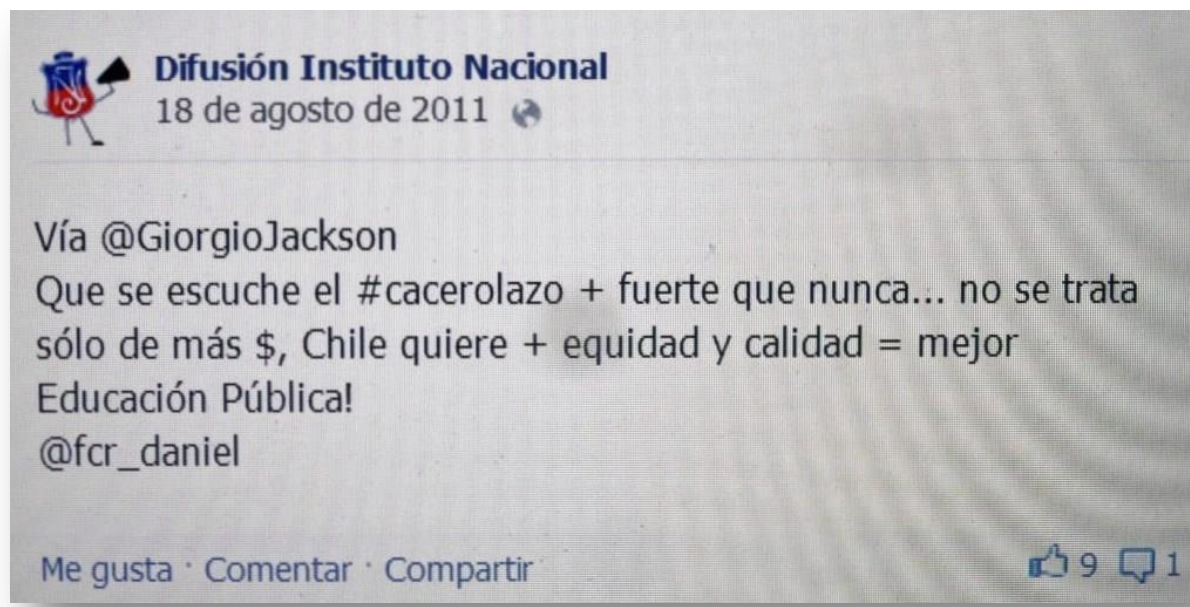
September 29, 2011 at 9:46pm · Like · 2

Roberto Bravo Castillo recuerden que la patria, escudo, bandera es el refugio de los tiranos, derecha y religion

September 29, 2011 at 9:50pm · Like · 1

***Mauricio Valenzuela Zanni** el ql es un cobarde que se esconde detras de las grandes rejas de la U.dechile September 30, 2011 at 11:36am · Like*

En cuanto a la Educación como **Objeto**, nos parece que el siguiente ejemplo, tomado también del momento de auge de las movilizaciones y en un contexto de recuperación de los *cacerolazos* como repertorio de protesta, perfila bastante bien el sentido de las demandas estudiantiles. Por parte, además, de uno de sus voceros emblemáticos.



Este sentido, además, tomó forma en una de las consignas quizás más famosas y resonantes del movimiento estudiantil chileno, proferida por una mujer a finales del ciclo de activación digital y a propósito de una jornada de protesta.

***Editor:** AHORA en Santiago>>> Barricadas, Barricadas Everywhere @Layo*

Comentarios:

***Difusión Instituto Nacional** Villa Francia; Calzada Norte Alameda @Layo*

November 10, 2011 at 8:26pm · Like · 1

***Maria Eliana Valenzuela Maldonado** vamos compañeros, hay que ponerle un poco mas de empeño, salimos a la calle nuevamente, la educacion chilena no se vende SE DEFIENDE!*

November 10, 2011 at 8:34pm · Like · 2

Tanto los **Oponentes** como los **Ayudantes**, ambos ubicados sobre el eje del poder

en el cuadro actancial del movimiento estudiantil, fueron actores reconocibles que correspondieron, en el primer caso, a agentes del amplio espectro institucional del país, con especial énfasis en el sistema político, que como dijimos ocupan la posición de Destinadores, de actores con las atribuciones para satisfacer las demandas estudiantiles.

Editor: *¿Cuando será que las autoridades escuchen de verdad? ¿Por qué todavía no se dan las respuestas que la ciudadanía espera? ¡Díganos su opinión! @Charly.*



Comentarios:

Diego Guerrero *porque la ideología política de Piñera le hace escuchar solo a personas que le convengan, no se comporta como un gobierno, ni siquiera como una dictadura, sino como una empresa...*

July 14, 2011 at 3:23pm · Like · 1

Feño Amaya Astudillo *Por qué culpan solo a Piñera? Si los gobiernos de la Concertación fueron iguales e incluso peores ._.*

July 14, 2011 at 3:34pm · Like · 8

Maximiliano Lobos *Porque el es el presidente de turno y tiene el poder de cambiar las*

cosas y sin embargo no hace nada.

July 14, 2011 at 4:16pm · Like · 8

Oswaldo Andres Arriagada Saavedra *sai ke mas cabro organicen una wea en ke todos vallamos a tirarle moneas de 10 5 50 1 100 a la monea y al ministerio de educacion pa ver si ahora les alcanza pa financiar la puta educacion ke tenemo*

July 14, 2011 at 5:03pm · Like

Daniel Francisco Carrasco Reyes *Por qué la gente justifica a Piñera con que los gobiernos anteriores fueron igual de malos? eso es como justificar el robo con que los demás roben*

July 14, 2011 at 6:41pm · Like · 1

Feño Amaya Astudillo *No lo estoy justificando, sólo digo que hay que mirar con objetividad a todos. Créeme que no me identifico ni con la izquierda ni con la derecha (suponiendo que la Alianza es derecha y la Concertación es izquierda).*

July 14, 2011 at 7:03pm · Like · 1

Juan Ismael Carcamo Hermosilla *Feño no se trata de culpar so a PIÑEIRA, e que ya se paso ala hora de esperar y esperar esta en la hora de tener um pais mas igualitario y justo cosa que aun se quedan las secuelas de la dictadura es solo vcer como carabineros aplican aun sus tratos altamente NAZISTAS y se olvidan que ellos viene de una clase segrgada por la alta SUCIEDAD CHILENA, ahora nada explica las altas inversiones militarescas es verdad que existem problemas com todos nuestrs*

August 30, 2012 at 1:04pm · Like

Juan Ismael Carcamo Hermosilla *nuestros vecinos limitrofes mas CHILE se ha caminado solo para la area militar y se olvidan que la mejor y altamente destruidora BOMBA es um pais com EDUCACION Y TRABAJO esta es la mejor arma destruidora,porque puede competir con el mundo de igual para igual y asi tener la justicia requerida esta en la hora y digo esto las propias palabras de SALVADOR ALLENDE, quando dijo antes de morir que se ABRIRIAN LAS GRANDES ALAMEDAS POR DONDE EL HOMBRE LIBRE PUEDA CAMINAR, y el nunca fue nostra damus,es una pena que AMERICA LATINA vea la educacion como gasto educacion nunca sera gasto y si un INVERTIMIENTO a largo plazo,esto si es educacion asi como el deporte y la salud pilares basicos de um pais justo*

August 30, 2012 at 1:09pm · Like

El malestar político, sin embargo, –aquel sustrato emocional que configura al *sujeto representado* que caracterizamos en el Análisis Sociohistórico- se extiende también hacia los partidos del régimen binominal cuyos personeros cierran las puertas a los mecanismos de participación ciudadana. En este caso, en la persona del presidente del partido oficialista Renovación Nacional.

Editor: Carlos Larraín: "Yo le tengo terror a un plebiscito, no sólo miedo," agregó, junto con sostener que ese mecanismo "en el actual ambiente es peligrosísimo, una cosa disolvente, claramente subversiva." @fcr_daniel
<http://latercera.com/noticia/politica/2011/08/674-384932-9-carlos-larrain-le-tengo-terror-a-un-plebiscito.shtml>

Comentarios:

Felipe Lopicillo Rocabado ¿Un plebiscito no está contemplado en la Constitución? Cito Capítulo I, Artículo 5º: La soberanía reside esencialmente en la Nación. Su ejercicio se realiza por el pueblo a través del plebiscito y de elecciones periódicas y, también, por las autoridades que esta Constitución establece. Ningún sector del pueblo ni individuo alguno puede atribuirse su ejercicio.

August 8, 2011 at 9:50pm · Like

Alfredo Rojas L un plebiscito los sacó del gobierno, o nó?...amén de la traición de los empresarios al no chorrea.

August 9, 2011 at 8:14am · Like

Curiosamente, incluso cuando un personero político intentaba situarse del lado de los estudiantes, estos lo convertían de potencial ayudante –según el texto primario- en oponente, en el texto terciario. Tal fue el caso del pdte. de la Cámara del Senado.

Editor: Guido Girardi (PPD): "Yo pienso que el Gobierno está jugando con el futuro de los niños..." @mlm_soler http://www.cooperativa.cl/girardi-segun-la-ley-no-corresponde-que-el-gobierno-de-por-terminado-el-ano-escolar/prontus_notas/2011-09-21/142409.html

Comentarios:

Yerko Olivares Larrain puta que esta superhéroe girardi ultimamente

September 21, 2011 at 3:06pm · Like · 5

Cristian Maldonado Mientras siga trayendo agua al molino estudiantil, no hay problema; pero cuando salga con que la quiere desviar a su parcelita... Pata en la R. no más.

September 21, 2011 at 3:47pm · Like

Daniel Tichy Girardi es por lejos el politico más cara e raja junto con Osvado Andrade y Pizarro. sus politicas para el pueblo sin el pueblo son un asco.

September 21, 2011 at 5:54pm · Like · 2

Daniel Tichy tal vez este gobierno se "ague" como dicen por ahí, pero estos wnes se cagaron al pueblo por 20 años y tienen el descaro de marchar y decir que son gente humilde

September 21, 2011 at 6:43pm · Like · 1

Dado el carácter municipal de la educación pública en Chile, oponentes gravitantes fueron los alcaldes de comunas emblemáticas como Providencia y Santiago –Cristian Labbé y Pablo Zalaquett, respectivamente- quienes, al militar en partidos oficialistas, amenazaron constantemente con el desalojo por la fuerza de los colegios en toma.

Editor: Labbé solicitó la presencia permanente de carabineros en los colegios desalojados esta mañana. @fcr_daniel



Jorge Hernán Oyarzún Jara Por el dirigiria con un fusil.

September 21, 2011 at 7:14pm · Like

Isabel Margarita Bobenrieth Giglio Este señor que permanece en la impunidad, donde estaba después del golpe? verguenza nacional que sea alcalde.

September 21, 2011 at 7:17pm · Like

Rodrigo Díaz qe mas se puede esperar de un wn de la CNI po, por la razon o la fuerza, su lema lo lleva en la piel.

September 21, 2011 at 7:23pm · Like

Oscar Belmar Belmar t acagao de miedo su segundo fondo de sueldo(las subenciones) se pierden por las tomas

September 21, 2011 at 8:10pm · Like

Angeles Mariposa chiquillos no sean asi no ven que el pobre ya esta en el ocaso de su vida y tiene que hacerse notar de alguna manera jajaj al viejo de mierda se le olvido que fue joven,el pobre le tiene envidia a la juventud!!

September 21, 2011 at 8:15pm · Like · 1

Nico Dementia "Los tengo a todos identificados!"

September 21, 2011 at 8:33pm · Like · 1

Editor: *Vía Primer Foco IN Dios, perdónalo... no sabe lo que dice :c @fcr_daniel*

<http://www.biobiochile.cl/2011/08/14/pablo-zalaquett-si-con-las-fuerzas-policiales-no-alcanza-hay-que-pedir-ayuda-a-fuerzas-armadas.shtml>

Hector Daniel *Este tiene menos CI que un mono, por eso Institutos, sigan la lucha!!*

August 14, 2011 at 1:51pm · Like · 1

Maria Garrido Bravo *Señor: llevatelo esta noche*

August 14, 2011 at 2:02pm · Like · 1

Cristian Maldonado *Se nota que este gil dio exámenes libres*

August 14, 2011 at 2:33pm · Like · 6

Miratú *Él da la impresión que al no tener el apoyo de la población está buscando caer bien en los sectores más acomodados extremando su postura, para salvar su pellejo en cuestión de votos futuros.*

August 14, 2011 at 3:09pm · Like

María Bego *El pueblo sobrevivió a una dictadura, seguimos sobreviviendo y enfrentando desigualdades, a quién cree que va a asustar con las FFAA.*

August 14, 2011 at 5:24pm · Like

Para el caso de los Oponentes, sin embargo, ellos también correspondieron a lógicas instituidas en la sociedad chilena. Siendo el lucro y la desigualdad las más reconocibles para los jóvenes y las audiencias.

Editor: *De la Constitución, artículo 19, numeral 11º: “La libertad de enseñanza incluye el derecho de abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales. La libertad de enseñanza no tiene otras limitaciones que las impuestas por la moral, las buenas costumbres, el orden público y la seguridad nacional” #DifusINteractivo: ¿Debe eliminarse todo lucro en la educación? ¿O controlarse? ¡Danos tu opinión! @Pato*

Comentarios:

Nicole Fernanda Lemus *controlarse por que es imposible eliminarlo*

June 28, 2011 at 12:51am · Like · 1

Luis Cristóbal Inostroza es verdad, es muy difícil eliminarla, pero no imposible... minino, al menos (por ahora) la regularización debe ser lo mas estricta posible, y las escuelas publicas no deben tener nada que envidiarle a las subvencionadas y a las privadas...

June 28, 2011 at 1:06am · Like · 1

Xavier Opazo Aranguiz Yo creo en la equidad, como dice el compañero de arriba, que la escuela pública tenga nada que envidiarle a las pagadas, que el estado te asegure un colegio público de calidad, ahora, si yo quiero estar en un colegio que sea full opus dei, me parece justo el poder acceder a esta educación. Cada cual elige como educarse, de eso no los podemos privar, el tema es que el estado te asegure calidad, equidad y que esta te respete.

June 28, 2011 at 5:39am · Like · 2

Мигель взезмных El lucro va a existir y es algo totalmente válido, creo que todos queremos sacar beneficio de algo que ponemos en pie, pero el lucro no puede prevalecer sobre la educación en si, puede existir pero no puede englobar la educación, es cierto que no se puede crear un Apartheid pero que existe, por una diferencia Socioeconómica, es por eso que el Estado debe hacerse cargo de las instituciones educativas.

June 28, 2011 at 8:12am · Like

Matías Ignacio Gutiérrez Candia Ningún problema con el lucro mientras la educación pública exista y no sea un basurero de jóvenes a los que no le alcanza para pagar más, y a la vez, para optar a una mejor educación.

June 28, 2011 at 11:33am · Like · 2

Editor: Entonces, el gobierno propone privatizar los colegios municipalizados que tengan malos resultados @Negro



Comentarios:

Gonzalo Afa De hecho en la pintana cerraron mi liceo. El villa la pintana, unico liceo científico humanista. Cerrado por jaime pavez

August 14, 2011 at 1:17pm · Like

'Daniel Andrès Puta hrmino, yo sooy de la Pintana y es verda, aca hay mucho potencial, y si no fuera por lo economico, habria mucho menos pobreza u.u A9UANTE LA PINTANA

August 14, 2011 at 1:41pm · Like · 3

Maycol Salinas por lo menos en mis tiempos para entrar se exigia una prueba de ingreso, y ahora el unico requisito es tener plata, lo que ha conllevado que se llene de flaites ignorantes relacionados con la mafia

August 14, 2011 at 9:06pm · Like

Maycol Salinas entonces, porqué tomaste la decisión de no terminar tu educación media en la prieto y te cambiaste de colegio???

August 15, 2011 at 12:44pm · Like

Graciela Beatriz Venegas Astorga porque la media es muy nueva y todavía no se ven los resultados y porque salir de la Pintana te abre un mundo nuevo y diverso . De echo si siguiera ahí ni siquiera tendría conciencia de la realidad que viven otros estudiantes y seguiría en mi linda burbujita.

August 16, 2011 at 6:33pm · Like

Contigua a la desigualdad, sobre todo durante el momento de auge del movimiento, se ubica también la represión del Estado.

Editor: Para los que preguntan por qué hay tantos detenidos [...@Negro](#)



Comentarios:

Comunicando See Es hora de crear un organismo que recoja todos estos abusos y los documente. algo hay pero no es suficiente. Algo así como una VICARIA CONTRA LA REPRESIÓN POLICIAL.

October 9, 2011 at 6:02pm · Like · 1

Danny Palacios Real si esos niñitos estuvieran en clases y no webiando en protestas, estudiando para mejorar tanto el nivel cultural de este pais todo seria mas diferente. ellos deben proseguir a lo que le dicen y dictan no porque a ellos les gusta andar golpeando a la gente!!!. Estoy segura que ese carabinero que se ve ahi, ha llegado lejos !!! las historias de sus vidas uds no las saben asi que quienes son para juzgar a alguien?

August 28, 2012 at 11:53am · Like · 1

Paz Nuñez señorita Daniela, es seguro que Ud. no tiene hijos y tampoco hermanos chicos y para que decir no tiene problemas en pagar por una educacion, si se da el tiempo de leer lo que esta escrito al lado de la foto, vera que: LOS NIÑOS NO ESTABAN HACIENDO NADA, SOLO CONVERSABAN SOBRE UNA VEREDA EN FIN, DESPUÉS DE LEER SU COMENTARIO, SOLO ME QUEDA QUEDAR PLOP

August 28, 2012 at 2:45pm · Like · 4

Gabo Roots Soriano Lizama lo dicen las q pasan todo el dia en facebook xq tienen smartphone y cosas caras por el estilo.. no tienen hermano encalillados hasta las patas por haber estudiado con un credito qliao q te cobra 3 veces tu carrera y que hacen los demas hermano ahh?? weonas inconcientess

August 29, 2012 at 7:09pm · Like

Desigualdad y monopolio de la fuerza por parte del Estado han sido oponentes emblemáticos y de larga data para el movimiento social chileno. La vigilancia de las redes sociales por parte del gobierno, en cambio, representó una novedad que irrumpió en el mes de junio, apenas iniciadas las movilizaciones, y como una medida que reconocía su importancia para la protesta.

Editor: Gobierno iniciará seguimiento web de comentarios sobre administración de Sebastián Piñera. <http://www.biobiochile.cl/2011/06/19/gobierno-iniciara-monitoreo-web-de-comentarios-sobre-administracion-de-sebastian-pinera.shtml>

Comentarios:

Gustavo Rebolledo Miranda eso ya se hace, pero con las empresas privadas.. asi han sabido que movistar es tambien llamada vomistar o malestar ;D ahora, que lo usen para el

gobierno, eso si es noticia

June 19, 2011 at 3:59pm · Like

Daniel Francisco Carrasco Reyes gastan plata en..... puras cosas buenas (están leyendo xD)

June 19, 2011 at 4:01pm · Like · 2

Andreas Zender Los tengo a todos identificados señor...

June 19, 2011 at 4:59pm · Like · 4

Difusión Instituto Nacional Alguien dijo Gran Hermano?

June 19, 2011 at 5:09pm via mobile · Like · 2

Relativamente novedoso también, aunque explicable a la luz de su creciente desprestigio a nivel mundial, fue el abierto rechazo a la intermediación de la Iglesia Católica –específicamente el Arzobispo de Santiago Ricardo Ezzati- en el conflicto.

Editor: Colegio de Profesores piden la intermediación de la Iglesia Católica ante el desalojo de colegios tomados. <http://www.publimetro.cl/nota/cronica/profesores-piden-que-ezzati-interceda-ante-inminentes-desalojos-en-colegios-tomados/xIQkfs!c1VUKuQgWORN0/>

Comentarios:

Mackarena Bravo R Yo voy en colegio de monjas y creeme que se meten el espiritu franciscano por donde mas les quepa al momento de desalojarnos.

June 18, 2011 at 9:06pm · Like · 2

Jaime Sepúlveda meter a los wnes de arzobispo ni un brillo ke solucionan la kaga ke tiene kn los pedofilos lro x

June 18, 2011 at 9:06pm · Like · 1

Dementrio Barbacoa II ezzati es el comodín del gobierno... no sé si servirá, pero lo obvio es que es una forma de no dar la cara ante los estudiantes... y los profes lo piden porque saben que de otro modo, el gobierno no dialogará.

June 18, 2011 at 9:06pm · Like · 1

Uni Versal No sé si es bueno que se mezclen las cosas... O sea ¿Qué puede decir o hacer Ezzati que no puedan decir o hacer los estudiantes por sí mismos?

June 18, 2011 at 9:11pm · Like · 2

Camila Paulette Villanueva Paris *El hecho de comenzar a meter a la iglesia en esto es un poco para lavarse las manos en cualquier caso. Los llaman mediadores pero en realidad los politicos los ponen como cara visible cosa de que si algo no resultó como el gobierno esperaba fue culpa de que el mediador no hizo bien su trabajo. Señores no mesclen las cosas por favor.*

June 19, 2011 at 2:49pm · Like

Los “expertos” en Educación tampoco estuvieron al margen de las críticas.

Editor: *Experto en educación e idea de Plebiscito: es un error.*
<http://tele13.13.cl/nacional/experto-en-educacion-e-idea-de-plebiscito-es-un-error>

Comentario

Juan Casanova Martínez *a este experto lo invitaron a hablar? o habla de su propia iniciativa? será dueño de algún establecimiento educacional o tendrá algún interes por ahí? por lo que el dice tendríamos que dejar todo ahí nada más, escucharlo es igual que escuchar a un politico más, lo habrá invitado el gobierno? para que con su habla melosa nos encante y durmamos, basta ya de personas como estas, que se caye!*

August 13, 2011 at 11:07am · Like · 1

Como tampoco estuvieron exentos de crítica los dirigentes del sindicalismo chileno. En este caso, el presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Arturo Martínez, a propósito de su crítica a los académicos de Filosofía de la Universidad de Chile.

Editor: *Aquí un mensaje para Arturo Martínez (CUT) de parte de los alumnos del IN @Negro*



NiKo Del Santísimo Socorro La diferencia, es que nosotros llevamos 3 meses en toma, “sin clases” pero el lleva mas de tres meses sin trabajo xD

September 1, 2011 at 8:15pm · Like

Keeviin Elgueta Rojas La diferencia, es que éste señor llamó al paro de la cut sin ni siquiera decir el por qué, quizás sea por el modelo económico que existe hoy en día en Chile, pero el no dijo nada, sólo llamó al paro, muy diferente a nosotros que nosotros tenemos demandas justas y claras. Además se supone que cómo alguien puede llamar a paralizar a los trabajadores siendo que él no trabaja? creo que es un poco contradictoria su postura.

September 1, 2011 at 9:15pm · Like · 1

Finalmente, los medios de difusión masiva, a pesar del alto consumo de noticias realizado por la Comisión, fueron también convertidos en oponentes del movimiento estudiantil, al reconocer en ellos una fuente esporádica de rumores y mediación de intereses

contrarios al movimiento social.

Editor: #rumor: Según Emol, si no volvemos a clases antes del 1 de Agosto, perderemos el año. Personalmente, lo encuentro ilógico, ya que en el 2006 se estuvo mucho más tiempo; aparte, que como IN, llevamos sólo 21 días perdidos. @_Navaah

Comentarios:

Joaquín Pulgar lo dice EL MERCURIO entonces pffffff que se puede esperar

July 24, 2011 at 4:07pm · Like · 3

Felipe Leal Gonzalez todo eso es una gran mentira, no dejaran k mas del 90% de los municipales repitan año, eso solo se espera de un weon ilogico

July 24, 2011 at 4:09pm · Like · 1

Simón Labarca el mercurio miente

July 24, 2011 at 4:16pm · Like · 4

Estudiantes Unidos ustedes como muchos colegios en toma pueden estar llegando rumores de perder el año eso es completamente FALSO necesitarian tener 3 meses sin clases y ningun colegio en chile alcanza los 2 meses entonces son amenazas y dichos al aire esos dichos son para difundir miedo y panico en el alumnado reucerden que es un problema PAÍS . bueno compañeros no declinemos aora que queda muy poco .

July 24, 2011 at 4:20pm · Like · 10

Andrea Castro obvio que es mentira!! yo participe en otra toma de más de 4 meses y no perdimos ni semestre ni año...!! animo!! vamos que se puede!!!

July 24, 2011 at 4:36pm · Like · 1

Matías Ignacio Gutiérrez Candia No hablemos de lógica, sino de hechos, y los hechos son que la decisión queda en manos del municipio y que la situación de un colegio o incluso de una generación de un colegio, no es nunca la misma que la de otra.

July 24, 2011 at 4:43pm · Like · 1

Editor: En Megavisión no tienen disturbios, ahora muestran las molestias de los desvíos de transito . [@fcr_daniel](#)



Comentarios:

Marcelo Ortega Recuerdo perfectamente el año 2003 cuando todos los canales hicieron reportajes a los 30 años del Golpe de Estado... Pero para MEGA eso fue el PRONUNCIAMIENTO MILITAR... canal fascista!

August 18, 2011 at 8:18pm · Like

Leandro Cayuleo Aún hay gente que ve televisión?

August 18, 2011 at 8:52pm · Like

Sebastián Flores Sepúlveda y si no hubiera choque ya me imagino el titular "PERSONA SE TROPIEZA Y SE RASPA LA RODILLA por estar viendo la marcha"(?)

August 19, 2011 at 9:57am · Like · 3

Estos casos de representación de los medios de difusión masiva como Oponentes no fueron los únicos ocurridos durante el proceso sino que se inscriben en una serie mayor de relaciones cambiantes establecidas con ellos⁴⁷².

⁴⁷² Pensamos, por ejemplo, en las siguientes situaciones: la denuncia contra TVN por el uso manipulador de la imagen de un encapuchado, la toma de CHV por parte de estudiantes de Artes, la viralización de un video que muestra a estudiantes enfrentándose a encapuchados y transmitido por Teletrece y las felicitaciones por redes sociales al reportaje de Daniel Matamala sobre las marchas, entre otros. Todos estos casos los detallaremos en la Socio-lógica.

Un medio noticioso, sin embargo, que tuvo importante consumo por parte de la Comisión y también fuerte cobertura del movimiento estudiantil fue CNN-Chile, a quienes consultamos respecto a las relaciones que establecieron con los estudiantes.

Nosotros establecimos una relación de "Medio-Fuente". Para nosotros no dejaron de ser fuente informativa, sin involucrarnos con sus convocatorias o demandas. Ese mismo hecho hizo que el Movimiento Estudiantil sintiera mucha confianza con CNN Chile y con la forma en que nosotros comunicamos y contamos a nuestra audiencia lo que pasaba en las marchas u otras actividades del Movimiento. Es decir, al ser un medio que sólo le interesaba contar lo que estaba pasando desde todos los puntos de vista -el movimiento, el gobierno, la policía, los políticos, la oposición y los movimientos sociales- conseguimos una relación de colaboración de todos los sectores (Alejandro Reppening y Eduardo Castillo, entrevista personal).

En el caso de los **Ayudantes** –y junto a otros movimientos sociales por el mundo con los que constituyeron una comunidad global de resistencias- es notable la apropiación de figuras de la cultura mediática como en el caso del popular animador Felipe Camiroaga, fallecido en el accidente en la Isla Juan Fernández el mes de septiembre.

Editor: *Grande Halcón, descanza en paz junto a los 20. @_Navaah*



Comentarios:

Carlos Ernesto Carrasco Catalán *Uno de los pocos rostros de tv que agradaban realmente. QEPD.*

September 3, 2011 at 7:16pm · Like

Braian Venegas habra que seguir adelante con las reivindicaciones sociales para honrar su memoria

September 3, 2011 at 7:58pm · Like · 1

Roxana Möller Vergara como siempre poniendose en el lado de lo justo y hasta el último momento de su vida, por eso dios te llamo por ser un hombre con valores , y nunca desmerecer al que era menos que tú.

September 3, 2011 at 9:19pm · Like

Erika Alarcón Sáez los valores de felipe ,lo engrandecieron ante los ojos de los televidentes por eso ya lo empezamos a extrañar y duele mucho su ausencia.

September 3, 2011 at 10:28pm · Like · 1

Siguiendo en esta línea, los jóvenes valoran además la integridad informativa en el ejercicio del periodismo.

Editor: Mientras tanto en Twitter... Paulsen like a boss! @_Navaah



Comentarios:

Marcelo Ortega Voy a leer el documento de la educación en Finlandia que posteó Paulsen. Está en español.

September 1, 2011 at 1:04pm · Like · 1

Victor Muñoz Un excelente profesional, 100 % jugado con los estudiantes

September 1, 2011 at 1:26pm · Like · 1

Manuel Saravia Z WOOOOOOOOOOO, Mansa Trolleadaaaaaaaaa jaskasjkjaskas MAESTROOOO, ninguno de sus colegas de tolerancia cero puede superarlo, esto es otro nivel po perrop xD

September 2, 2011 at 9:49am · Like · 2

Los estudiantes valoraron también a los nuevos actores de las redes digitales como el grupo *Anonymous*.

Editor: *Anonymous* está llevando a cabo la Operación Chile. Quieres ayudarlos? Sólo entra a este sitio y mantenlo abierto. @Feño! <http://www.dinkypage.com/opchile>

Difusión Instituto Nacional *Anonymous* ataca usando un sistema llamado DDoS, que se basa en sobrecargar los servidores de una página web. Si abres este link, ayudas a hackear la página del Mineduc⁴⁷³.

⁴⁷³ Ver “Operación Maleducados”: <http://www.youtube.com/watch?v=agUPxBKz3w&hd=1>

2.3.- Comunidad global de resistencias.

Dos rasgos distintivos otorgan relevancia a este concepto para su análisis diferenciado. En primer lugar, aquello que denominamos *glocalidad* –según Meyrowitz (2005)- para referir a la experiencia contemporánea de lo local que proveen las redes multimedia globales, así como también los procesos de globalización neoliberal.

Un segundo rasgo es propio de los movimientos sociales en red y refiere a la articulación local/global que los caracteriza. De un lado, son locales porque surgen a partir de malestares situados en sus contextos de vida cotidiana y, de otro lado, son globales porque, a través de la activación digital, están conectados con el mundo, aprenden de otras experiencias y, en muchos casos, son también inspirados por ellas. Podemos decir, en tal sentido, que estas comunidades representan **redes de activación digital** a escala internacional.

Es decir, la combinación de una cultura cosmopolita que favorece en ellos la globalización junto a la cultura *viral* característica de las redes multimedia globales, posibilitan la constitución de comunidades globales de resistencia cuyo mecanismo es inédito para los movimientos sociales y al cual denominamos **internacionalización por mediatización**⁴⁷⁴.

Para el caso del movimiento estudiantil chileno, este proceso no fue la excepción y nos interesa caracterizarlo. Mostraremos, en primer lugar, cómo se fue haciendo visible en los diferentes momentos del ciclo de activación digital a partir de tres fuentes de internacionalización. Luego, aludiremos a los actores que participaron en cada caso y cómo fueron representados por los editores y las audiencias de la página Difusión IN. Finalmente, haremos referencia al caso de Camila Vallejo quien alcanzó una fuerte resonancia mundial el año 2011 y que nos parece representa el único caso de “personalización” entre los dirigentes estudiantiles, el cual tuvo importantes consecuencias tanto para el Partido Comunista, en el cual milita, como en su actual carrera política.

Una primera fuente de internacionalización del movimiento estudiantil chileno fueron las noticias internacionales, cobertura ofrecida tanto por los medios nacionales (a través de su sección internacional) como propiamente internacionales. Dentro del consumo noticioso de la página Difusión IN, que dijimos fue su contenido mayoritario, se reconocen

⁴⁷⁴ Ver Primera Parte.

89 noticias de este tipo, las cuales se distribuyen siguiendo la pauta oscilante de todos los contenidos; es decir, con un bajo consumo en el momento de *emergencia* (9), un mayor consumo durante el *auge* (31) y el más alto consumo durante el *declive* (48) de las movilizaciones.

De estos contenidos, podemos agregar que la mayoría correspondían a noticias internacionales tomadas desde medios nacionales (58)⁴⁷⁵ seguidas por medios internacionales (30), con énfasis en medios latinoamericanos⁴⁷⁶.

Consultado sobre el alto consumo de medios nacionales para la información internacional, la Comisión nos señala que

Nunca se consideró mucho el tema. Probablemente primaron los conceptos de cercanía y facilidad para encontrar la información, y en cualquier caso, casi siempre se intentaban usar medios ciudadanos o poco convencionales, y se rehuía el usar medios convencionales (Patricio Silva, entrevista personal).

La principal consideración respecto a este *corpus* de noticias internacionales, sin embargo, es cualitativa y remite al valor atribuido por los jóvenes a la cobertura del movimiento estudiantil, para diferenciarla de la cobertura otorgada por los medios nacionales.



⁴⁷⁵ La sección internacional de una variedad de medios de difusión masiva y medios alternativos, tanto de prensa como de radio, con excepción de la TV.

⁴⁷⁶ Destacando, entre ellos, la TV Pública argentina, Cuba debate y BBC Mundo.



Una segunda fuente de internacionalización correspondió a la **autocomunicación masiva**, esto es, a la producción propia de contenidos tanto de los participantes en diferentes movimientos e insurgencias por el mundo⁴⁷⁷, como de las comunidades de chilenos en el exterior⁴⁷⁸. Esta producción se distribuyó en diferentes contenidos de la activación digital, particularmente los videos (8)⁴⁷⁹. La importancia de ella, sin embargo, es que convirtió a sus productores en Ayudantes internacionales del movimiento estudiantil, permitiendo retroalimentar la protesta y generando un “efecto demostración” sobre otros movimientos latinoamericanos⁴⁸⁰.

El sentido de comunidad al que aludimos en estos casos se verifica en el hecho de compartir entre los movimientos valores comunes en torno a la Educación, lo cual nos remite tanto a una acepción comunitaria de lo público (Rabotnikof, 2008), como a la

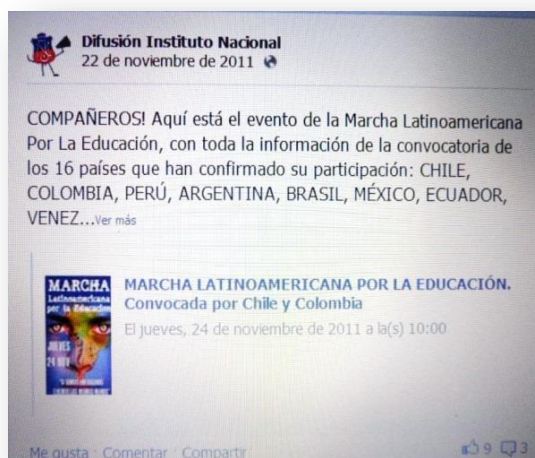
⁴⁷⁷ Invitamos aquí a revisar la siguiente Lista de Reproducción elaborada durante el movimiento estudiantil y en donde se encuentra gran cantidad de estos contenidos: http://www.youtube.com/playlist?list=PL2D5D9B9724A98799&action_edit=1

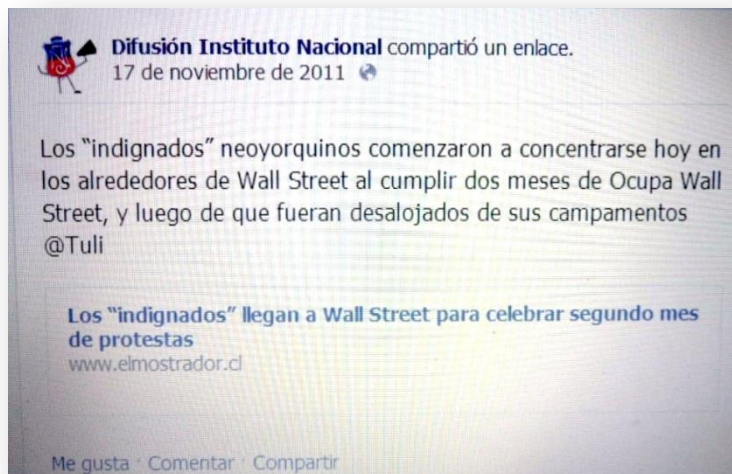
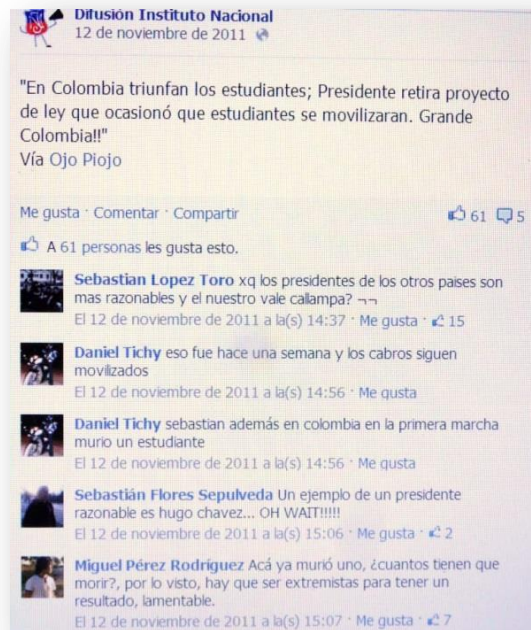
⁴⁷⁸ La población actual de chilenos en el exterior asciende a cerca de 1 millón de personas por diferentes razones, entre ellas el exilio. Ver: http://www.ine.cl/canales/elemento_persistente/preguntas_frecuentes/preguntas_frecuentes.php

⁴⁷⁹ Considerando aquí todas las categorías establecidas: videos de Internet, videos de la Comisión y videos de otros usuarios que totalizan 133.

⁴⁸⁰ Como en el caso de Colombia y los estudiantes que se oponían a la Ley 30. Ver: http://www.youtube.com/watch?v=xYSoR3E2wxg&list=PL2D5D9B9724A98799&index=11&feature=plpp_video

orientación estrictamente ajustada a las demandas estudiantiles que caracteriza a la Comisión Difusión IN.





Una tercera fuente de internacionalización correspondió a lo que denominamos “la gira europea” de los dirigentes estudiantiles en el mes de octubre⁴⁸¹. Esta gira consistió en una reunión con personeros de la Unesco, en un encuentro con estudiantes chilenos en la Universidad Paris 7 y de la Unión Nacional de Estudiantes Franceses (UNEF), además de una conversación con intelectuales como Edgar Morin y Stephane Hessel.

⁴⁸¹ En la gira tomaron parte la presidenta de la FECH, Camila Vallejo; Francisco Figueroa, vicepresidente de la FECH, y Giorgio Jackson, presidente de la FEUC. Como representante de los estudiantes secundarios se sumó Gabriel Iturra.

Las particularidades de esta gira son dos: la primera es que su propósito fue compartir experiencias respecto a las luchas particulares de cada movimiento; la segunda, es que en ella el carácter comunitario de las resistencias globales se amplió desde lo educativo hacia una crítica antineoliberal. En entrevista con la agencia DPA, por ejemplo, Giorgio Jackson comentaba que

existen muchas similitudes entre el movimiento de los indignados españoles y los jóvenes chilenos: nosotros también estamos indignados por la manera cómo el Gobierno nos ignora y el sistema nos da la espalda. Chile es un país donde predomina la desigualdad. Hemos sido un laboratorio del neoliberalismo salvaje durante años a costa de dejar de lado los derechos sociales más mínimos (15.10.2011)⁴⁸².

No obstante sus diferencias, el denominador común en estas tres fuentes de internacionalización del movimiento estudiantil chileno es que ninguna de ellas, incluida la gira europea, fue resultado de una articulación formal con otros movimientos sociales – como ocurrió históricamente y más recientemente con el movimiento altermundista- sino que más bien ellas fueron resultado del proceso de mediatización contemporáneo, la producción comunicativa de sus participantes y la creación de espacios presenciales para el intercambio de las respectivas experiencias. Así, también, lo reconoce la Comisión de Difusión IN:

si no se hubiera mediatizado el movimiento, es improbable que llegara alguna vez a ser conocido con una envergadura tal como a la que llegó. La mediatización era fundamental para que se lograra expandir nuestra forma de movilizarnos, y es directa responsable de que se convirtiera en un modelo a seguir (Patricio Silva, comunicación personal).

Esta modalidad de formación de una comunidad global de resistencias, entonces, nos recuerda, de un lado, el carácter poshegemónico que adoptan las insurgencias contemporáneas pero, de otro lado, abre una gran interrogante respecto al carácter políticamente estratégico de la comunicación pública por las redes multimedia globales y la disputa entre libertad y control que se cierne sobre ellas.

Finalizamos el análisis de esta parte con una mención al caso de Camila Vallejo para proponer la hipótesis que el suyo fue un ejemplo de personalización del movimiento

⁴⁸² Ver: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20111015/pags/20111015145457.html>

estudiantil similar, aunque diferente, al de la política mediática. Ella representó, en este sentido, una cuarta fuente de internacionalización del movimiento estudiantil chileno.

En primer término, vale la pena remitir a lo señalado respecto al Movimiento Pingüino del año 2006 cuando algunos de sus dirigentes habrían “sucumbido” a las estrategias mediáticas de personalización que redundaron en un desperfilamiento de las demandas de los estudiantes secundarios en favor de la vida privada de los jóvenes. Si bien creemos que este no es precisamente el caso, consignamos el antecedente.

En segundo término, recordamos uno de los rasgos de los movimientos sociales en red por el mundo: su despersonalización. Es decir, y en consistencia con las estructuras reticulares que los soportan y las culturas políticas que movilizan, entre otras cuestiones, los actuales movimientos carecen de “rostros” –lo cual tiene un caso paradigmático en el grupo hacktivista *Anonymous*- y son más bien sustentados por la multitud de personas que los integran.

En tercer término, consignamos algunas cuestiones relacionadas a su militancia comunista. Como ya vimos en relación a la historia del movimiento estudiantil chileno, ha existido históricamente una tensión entre las lógicas de colectivos y las lógicas partidistas, relacionada con la tendencia a la instrumentalización de las organizaciones estudiantiles por parte de estas últimas y el rol hegemónico de la acción colectiva que ejercen.

Hacia el año 2011, las Juventudes Comunistas presidían importantes federaciones universitarias en Chile⁴⁸³, si bien la presencia de otras organizaciones y colectivos era también relevante en la Confech. Lo que nos interesa señalar con esto es lo siguiente: dada su militancia comunista, y la tensión entre lógicas políticas al interior del movimiento estudiantil chileno, Camila Vallejo tuvo en la mediatización o, para ser más precisos, en una figuración mediática que no cediera a los formatos más burdos de la personalización, un recurso fundamental para obtener popularidad entre las audiencias chilenas y globales, y de este modo “compensar” las críticas y la creciente pérdida de legitimidad al interior del movimiento estudiantil⁴⁸⁴.

Los hitos de la mediatización de Camila Vallejo, en tal sentido, son elocuentes. Al

⁴⁸³ Como la U. de Chile bajo su presidencia y la U. de Santiago bajo la presidencia de Camilo Ballesteros.

⁴⁸⁴ Una evidencia clara de estas críticas, y en parte desprestigio, de la conducción de las Juventudes Comunistas de las federaciones estudiantiles fue la derrota de sus candidatos en las elecciones a finales de 2011 tanto de la U. de Chile como de la U. de Santiago, entre otras. Ver *Crónicas a la intemperie*: “El zumbido de la sobreinformación”.

margen de las múltiples ocasiones en que apareció en pantalla en su calidad de vocera⁴⁸⁵, ella ostentó el año 2011 los siguientes títulos⁴⁸⁶:

- 1) ser elegida como Personaje del Año en Chile⁴⁸⁷.
- 2) ser elegida como una de las dirigentes mejor evaluadas del país⁴⁸⁸.
- 3) Ser elegida como una de las twitteras más influyentes⁴⁸⁹.
- 4) Ser elegida como uno de los Personajes del Año por la revista TIME⁴⁹⁰, así como por los lectores de The Guardian⁴⁹¹.



⁴⁸⁵ Ver los siguientes ejemplos: 1) su aparición en el estelar nocturno de TVN “Fruto prohibido” (<http://www.youtube.com/watch?v=-eujcYtGZ2E>) y 2) la entrevista en CNN Chile sobre la discusión de la Ley de Presupuesto durante el “momento de declive” del movimiento estudiantil (<http://www.youtube.com/watch?v=vcJLDfQnndA&list=PL2D5D9B9724A98799&hd=1>)

⁴⁸⁶ Sin perder de vista su participación en la “gira europea”, su visita a Brasil en el mes de septiembre y su encuentro en México con el movimiento Yo soy #132 en junio de 2012.

⁴⁸⁷ Ver: http://www.cooperativa.cl/camila-vallejo-la-lider-estudiantil-que-marco-el-2011/prontus_notas/2011-12-30/205456.html

⁴⁸⁸ Ver: <http://www.elmostrador.cl/pais/2011/10/10/camila-vallejo-aparece-en-encuesta-en-el-tercer-lugar-de-autoridades-y-dirigentes-mejor-evaluados/>

⁴⁸⁹ Ver: <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/2011/12/22/518326/estudio-revela-quienes-son-los-twitteros-mas-influyentes-de-chile.html>

⁴⁹⁰ Ver: http://content.time.com/time/specials/packages/printout/0,29239,2101745_2102132_2102373,00.html

⁴⁹¹ Ver: [http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2011/dec/20/camila-vallejo-influence-growing?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+theguardian%2Fcommentisfree%2Frss+\(Comment+is+free\)](http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2011/dec/20/camila-vallejo-influence-growing?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+theguardian%2Fcommentisfree%2Frss+(Comment+is+free))

La conjunción de estos logros mediáticos de Camila Vallejo -quien, cabe señalar, siempre se encargó de atribuirlos al movimiento y no a su persona- al ser combinados con el análisis previo, permiten configurar una estrategia similar a la de la política mediática según la definimos, cuya principal característica residió en la lógica de hegemonización de la acción colectiva del movimiento estudiantil y de capitalización política por el Partido Comunista, en el cual milita. Es decir, aquel riesgo de toda política democrática según Rancière: ser objeto de cooptación por el orden policial, lo que da como resultado el mero reemplazo de una *arkhe*, la sustitución de un principio naturalizado de orden por otro.

Consultado respecto a la personalización de los voceros estudiantiles, la Comisión de Difusión nos señala que

Es un riesgo a la hora de priorizar en demasía la respuesta a los medios, y sobre todo, cuando la persona empieza a primar por sobre las bases estudiantiles. Es un vicio del sistema de medios de comunicación, tal como la farándula, pues estas personas son las que pasan a ser el centro de la atención, cuando hay un tema de fondo que es el que debería tener esa atención. Una triste realidad ya que ayuda a la desacreditación de los voceros y su representatividad (Patricio Silva, comunicación personal).

2.4.- La activación digital, una narrativa transmedia.

Según un lema de la desobediencia civil electrónica, la resistencia se realiza “por todos los medios posibles” (Critical Art Ensemble, 2001). De igual manera, creemos que la narrativa política del movimiento estudiantil chileno utilizó las propiedades multimodales y multicanales de las redes digitales para posicionarse: desde el nivel interpersonal, pasando por los medios de difusión y las redes digitales. Es decir, ejerciendo la comunicación de tres grados como nodo de comunicación.

En este sentido, la activación digital del movimiento estudiantil puede ser postulada como una práctica comunicativa transmediática, aunque adaptando la definición de Henry Jenkins (2008): “una narrativa que se desarrolla a través de múltiples plataformas mediáticas y que cada nuevo texto hace una contribución específica y valiosa a la totalidad, estimulando la *participación*”.

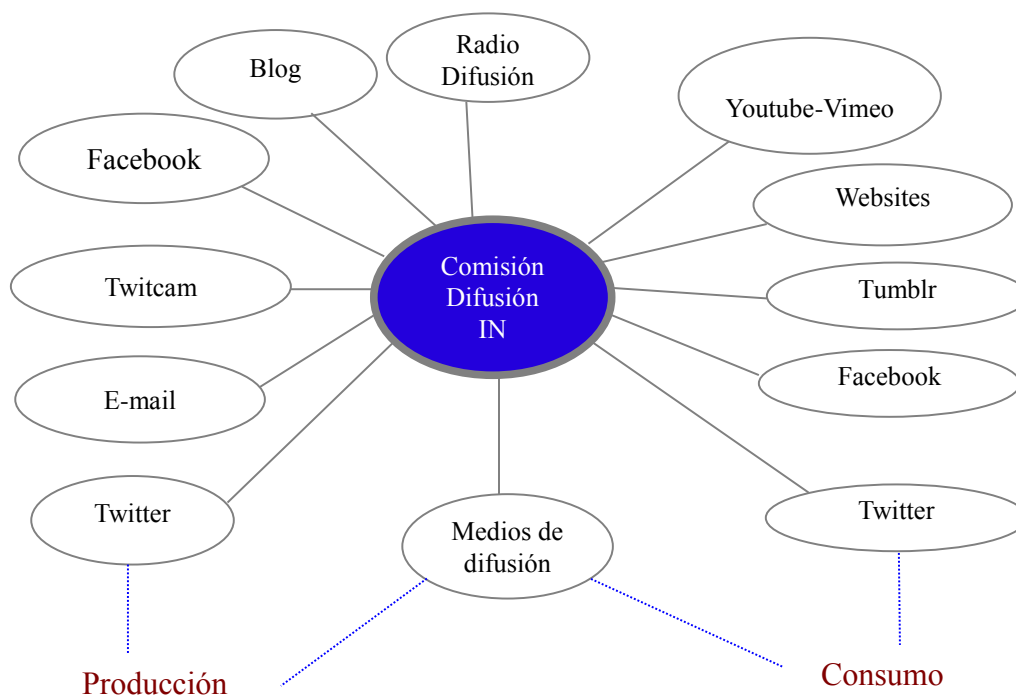
Enfatizamos sobre el concepto de participación –que alude a la cultura homónima desarrollada en las redes multimedia globales- para diferenciarla del consumo que

estimulan otras narrativas y relevar lo señalado en la apropiación tecnológica: el nodo de comunicación que representa la Comisión de Difusión IN subvierte la lógica comercial de la producción cultural dominante.

Si a este rasgo agregamos lo aportado por Scolari (2013), la transmedialidad de la narrativa política del movimiento estudiantil es también el resultado de una producción integrada y una red de personajes, sucesos, tiempos, lugares y medios.

Ya pudimos ver cómo los contenidos de la Comisión de difusión circulan por una variedad de medios y lenguajes, produciendo textualidades diversas. Esta variedad de medios y lenguajes, además, impactó directamente sobre el régimen sensible, es decir perceptual de la sociedad chilena en su calidad de audiencias del ecosistema comunicativo, lo cual es relevante en su trabajo político según lo entendemos. Basándonos en esto, proponemos ahora una representación de cómo esta narrativa transmediática se distribuyó en términos del circuito de producción/consumo.

Figura 21
Narrativa Transmedia de la Comisión de Difusión IN.



Fuente: elaboración propia.

En el circuito de producción/consumo del que participa la Comisión en tanto *nodo de comunicación*, ellos abrieron una serie de medios como parte de una estrategia comunicacional ecológica para posicionar su discurso. Uno de esos medios es Facebook al que asumen como “eje principal” por cuanto

el medio de comunicación de mayor eficiencia que encontramos fue sin duda las redes sociales, Facebook sobre todo. Las redes sociales son de un acceso mucho más masivo y permiten una comunicación expedita. Sin ellas, el trabajo de la comisión hubiera tenido una envergadura mucho menor (Patricio Silva, entrevista personal).

A partir de su página en Facebook, y dada las propiedades hipermediales de la plataforma, los jóvenes difundieron la producción de los otros medios digitales al tiempo que vincularon dichos contenidos con la producción en un medio análogo como Radio Difusión. De este modo, la Comisión da forma a su *ecología de medios* de comunicación.

Si a esto agregamos la esporádica presencia de dirigentes del Instituto Nacional en los medios de difusión masivos –y que constituyó una región anterior de interacción mediática, como veremos luego-, se aprecia entonces el carácter transmediático de la producción por parte de la Comisión de Difusión IN.



A este respecto, consultamos a personeros de CNN-Chile sobre la ventaja que, a su juicio, le ofreció al movimiento estudiantil, desde el punto de vista periodístico, su actual condición comunicacional de *prosumidores*, de su doble condición como fuente informativa para los noticieros, así como de productores de medios e información propia.

La juventud actual está embebida en las redes sociales y su forma de relacionarse con el mundo está de acuerdo con este nuevo paradigma. Ellos viven el internet y las redes sociales como parte integral de sus vidas, diferente a la generación que los antecedió. Muchas de las convocatorias fueron anunciadas por las redes sociales como algo lógico y natural para ellos (Alejandro Reppening y Eduardo Castillo, entrevista personal)⁴⁹².

Del lado del consumo, en tanto, ya vimos cómo este resultó mayoritario entre los contenidos compartidos en la página Facebook de la Comisión y se encuentra diseminado en una variedad de medios digitales de los que aquí representamos sólo algunos. Vimos

⁴⁹² Ellos corresponden al Director de Programación y Noticias y al editor de Internet, respectivamente.

también cómo dentro de dicho consumo los medios de difusión fueron ampliamente mayoritarios pero cómo también ellos fueron comentados y debatidos tanto por los editores de la Comisión como por sus propias audiencias, generando de este modo una reapropiación colectiva.

El consumo de la narrativa del movimiento estudiantil se retroalimentó con la actividad productora de la Comisión y con la interactividad de las audiencias nacionales e internacionales. Situamos en este esquema a los medios de difusión masivos en una posición articuladora en la medida que siguen siendo los de mayor consumo e impacto en la formación de opinión pública pero que fueron desafiados como instituciones exclusivas de mediatización de la protesta pues

mientras íbamos ganando apoyo como movimiento, los medios pasaron de mostrar los destrozos de las marchas y masificar las declaraciones del gobierno, a cuestionar el modelo educativo, analizar las propuestas y demandas de los estudiantes y a recibir a representantes del movimiento social para escucharles y debatir sobre la contingencia nacional (Patricio Silva, entrevista personal).

Dijimos que la narrativa del movimiento estudiantil también se caracteriza por una *autoría cooperativa* en la producción de contenidos lo cual se puede apreciar en el caso de la página de Difusión IN con dos ejemplos: la hipertextualidad vertical que ofrece la plataforma Facebook y las redes de activación digital que construyeron con otras comisiones de difusión y nodos de comunicación.

Pero, asimismo, la hipertextualidad potenció la transmedialidad en el siguiente sentido: al poner en diálogo la narrativa política con la producción mediática orientada a la memoria histórica, particularmente productos de la ficción televisiva que vinieron a retroalimentar el sentido de la movilización como las series *Los '80* y *Los archivos del Cardenal*⁴⁹³.

Finalmente, proponemos que la narrativa política actúa como “guiones para la acción” de las audiencias mediante el desarrollo de géneros transmediáticos. Guiones con los que referimos explícitamente a las “redes de mente y poder” que activaron redes de asociación entre eventos e imágenes mentales mediante los procesos de comunicación.

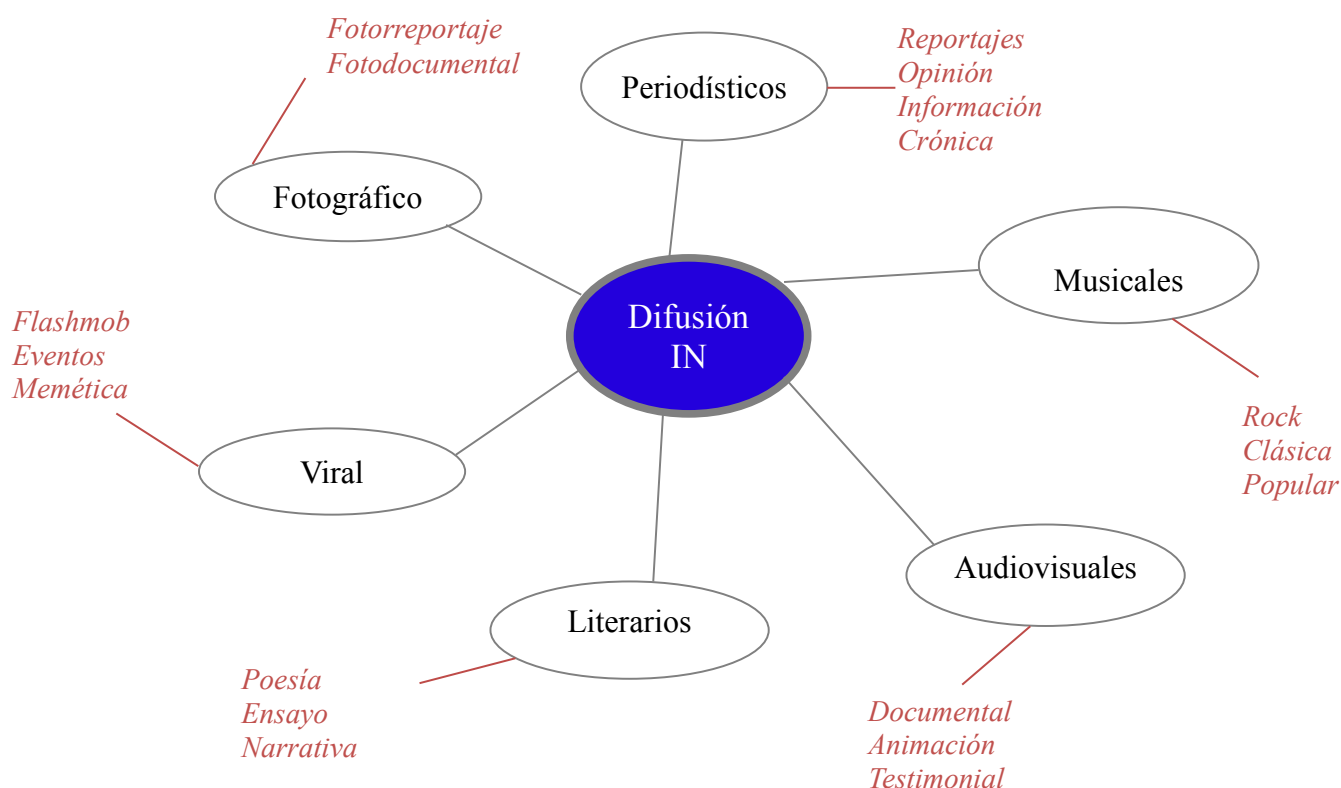
Con el trabajo que llevamos a cabo como comisión apoyamos en algo fundamental para el

⁴⁹³ Ver el *sujeto mediatizado* en Análisis Sociohistórico.

desarrollo del movimiento social, la “activación” de las personas. El llamado a la acción, a autoinformarse, a debatir (Patricio Silva, comunicación personal).

Algunos de los géneros desarrollados por la activación digital fueron los siguientes⁴⁹⁴:

Figura 22
Géneros Página Difusión IN



⁴⁹⁴ Ofrecemos los siguientes ejemplos de cada género: **Periodístico** (Reportaje: <http://www.youtube.com/watch?v=eqh0jDNj7Jw&list=PL2D5D9B9724A98799&index=101&hd=1>), **Musical** (Ana Tijoux, Shock http://www.youtube.com/watch?v=177-s44MSVQ&list=PL2D5D9B9724A98799&index=15&feature=plpp_video&hd=1), **Audiovisual** (Testimonial: http://www.youtube.com/watch?v=wYtyrDX8Ytg&list=PL2D5D9B9724A98799&index=62&feature=plpp_video&hd=1), **Literario** (Ensayos: <http://www.lanacion.cl/camila-vallejo-libros-que-analizan-movimiento-estudiantil-permiten-abrir-debates/noticias/2012-05-31/175857.html>), **Viral** (Meme: <http://www.memegenerator.es/meme/1083760>) y **Fotográfico** (fotorreportaje: <http://www.youtube.com/watch?v=hTErn2ebrSQ&hd=1>).

2.4- Antipoemas de la transición democrática.

Arte y política, según Rancière, tienen en común lo siguiente: ambos operan rupturas en los regímenes de lo sensible en términos de lo que se puede ver, decir y pensar. En la raíz del problema de la desigualdad hay un problema de percepción, de quiénes pueden ser vistos y escuchados. La acción política es estética, en tal sentido, pues implica una reconfiguración de las condiciones de percepción.

Si hasta ahora hemos mostrado cómo la ideo-lógica del movimiento estudiantil alcanzó continuidad en el tiempo, asentándose en un ciclo de activación digital; cómo atribuyó marcos interpretativos a diferentes actores que tomaron parte en el conflicto; cómo se internacionalizó mediáticamente, a diferencia de pasados ciclos de la acción colectiva y cómo circuló según una dinámica transmedia, corresponde ahora caracterizar cómo la narrativa política se expresó en *actos visuales* a partir de los cuales llevó a cabo una subversión de la lógica espectacular de la política mediática, lógica de dominación y propia de la cultura de la transición chilena⁴⁹⁵.

Para ello, proponemos la siguiente hipótesis: la dimensión estética de la narrativa política del movimiento estudiantil es comparable al proyecto de la antipoesía de Nicanor Parra que ha evolucionado a través de diferentes regímenes del arte y relaciones con la política en Chile⁴⁹⁶. Pero, asimismo, y como el movimiento estudiantil, es un proyecto que se ha actualizado en los diferentes contextos sociopolíticos del país⁴⁹⁷.

Dadas las características de los movimientos sociales en red y las prácticas comunicativas de la activación digital, que hemos venido caracterizando, la estética de la antipoesía nos parece pertinente a la hora de comprender cómo la narrativa política del movimiento estudiantil llevó a cabo una *partición de lo sensible*, en términos discursivos y

⁴⁹⁵ En alusión al concepto “Cultura de la Transición” acuñado por Guillem Martínez para aludir al caso español.

⁴⁹⁶ En un *dossier* de la Revista Crítica Cultural (2004) se reconocen tres momentos de esta relación: 1) el arte comprometido hasta 1973, un arte celebratorio de la revolución en curso o inminente, un arte lleno de certezas y subordinado a la ideología política; 2) el arte bajo la dictadura: duda radicalmente del paradigma anterior y sale en busca de la política en las resistencias cotidianas, en el espacio público y en los cuerpos; construye un lugar: la performance y algunas definiciones preliminares: la Escena de Avanzada. Oscila entre el miedo y el valor y su forma orgánica es el colectivo; es un arte político en reconstrucción; 3) el arte de la transición democrática: un arte en fase de institucionalización y mercantilización en el contexto de desarrollo de industrias culturales globales.

⁴⁹⁷ En 1973, por ejemplo, Parra declaró que “con el golpe militar, la antipoesía se vio en la necesidad de recuperar un discurso o de inventar un discurso que correspondiera a la nueva realidad sociopolítica chilena. En un país bajo la censura, ¿cómo hablar? ¿Todo se va a reducir al lenguaje militar? No, pues” (Parra, 2011:IX, 994).

también puede establecer relación con otro tipo de discurso no literario como, por ejemplo, los discursos mediáticos⁵⁰⁰. **Esta, podemos decir, es su propiedad intertextual.**

En segundo lugar, ya Federico Schopf (1971:141) aportaba un análisis detallado de la estructura del antipoema⁵⁰¹. Los **contenidos** del antipoema quieren patentizar un momento en que el ser particular, atenazado por un sistema de formas en que ya nadie cree, experimenta el antagonismo entre la falsedad de este sistema y la pretendida validez que le asignan determinados sectores interesados en mantener el carcomido orden.

Asimismo, los **motivos literarios** del antipoema “nos presenta un mundo regido en el nivel humano por la hipocresía y el egoísmo y, en niveles más profundos, por el sinsentido de la existencia, la desconfianza en el prójimo, el ocultamiento de la personalidad, el desamparo del hombre, la evidencia de los límites humanos (Schopf ,1971:142-144).

El **lenguaje**, por su parte, incorpora el habla burguesa y coloquial que al ser elevada a categoría poética adquiere notable relevancia. Asimismo, incorpora al discurso poético elementos marginados de él. El **hablante** de este discurso -es decir, quien patentiza el mundo-, muestra una progresiva evolución desde un sujeto personal, que constata la agresión del mundo a su persona hasta un sujeto impersonal, genérico⁵⁰². Un hombre común bien resumido en el poema *Epitafio*:

De estatura mediana,
Con voz ni delgada ni gruesa,
Hijo mayor de profesor primario
Y de una modista de trastienda;
Flaco de nacimiento
Aunque devoto de la buena mesa;
De mejillas escuálidas

⁵⁰⁰ Y que tiene su más temprano antecedente en el proyecto del *Quebrantahuesos* de 1952, un ejercicio colectivo de arte conceptual, consistente en *collages* a partir de recortes de diarios. Fue dirigido por Parra y en él participaron Luis Oyarzún, Alejandro Jodorowsky y Enrique Lihn.

⁵⁰¹ Análisis basado en *Poemas y antipoemas* pero anterior a los *Artefactos* de 1972 que el propio Parra ha calificado como “la explosión del antipoema” en el contexto de la Unidad Popular.

⁵⁰² Raúl Ruiz, cineasta y también explorador del habla chilena -en películas como *Tres tristes tigres* (1968), *Palomita Blanca* (1973) o *Diálogo de exiliados* (1974)- bromeaba respecto al “idioma flotante” de los chilenos. Un idioma sin sujeto y sin verbo que nos permite hablar y decidir sobre la marcha de qué estamos hablando. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=7YhnRgSHJ18&list=PLazTv0efDVWg3U77ZfwfAfaXKtGu6iUUK&index=6>

Y de más bien abundantes orejas;
Con un rostro cuadrado
En que los ojos se abren apenas
Y una nariz de boxeador mulato
Baja a la boca de ídolo azteca
-Todo esto bañado
Por una luz entre irónica y pérfida-
Ni muy listo ni tonto de remate

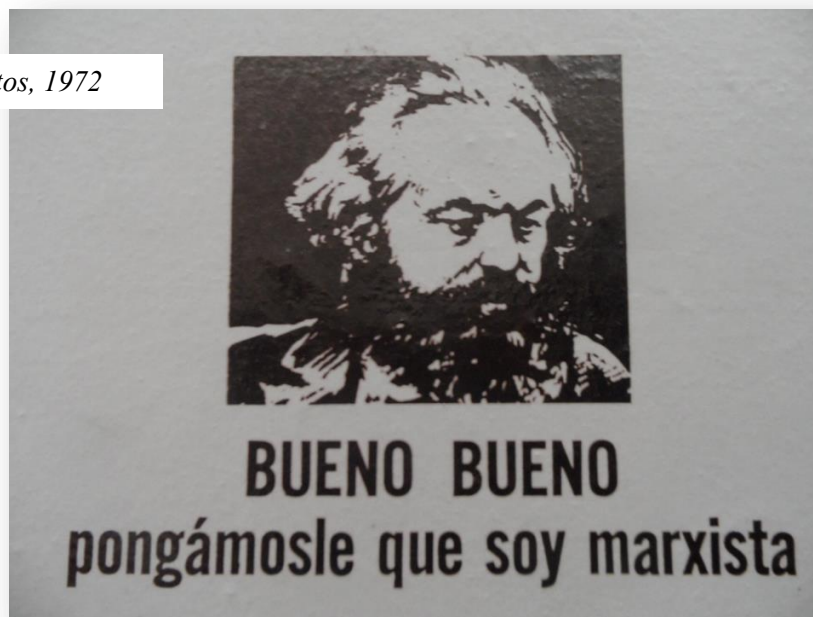
A propósito de los *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui*⁵⁰³, Parra señala que “la contradicción era precisamente la vía para llegar a él, pero para eso yo había de aprender a hablar el chileno, había de perseguir el idioma chileno (...) en último término, el idioma del Cristo de Elqui es el idioma de la mamá. Esto es Made in Chile, aquí se asume la precariedad de lenguaje y de la vida chilena. Nada de mundos artificiales, nada de escapismos, nada de orientalismos modernistas (Parra, 2011:992-993).

En tercer lugar, la antipoesía ha mantenido una relación conflictiva con la política institucionalizada. Ignacio Valente, crítico literario del diario El Mercurio, señala que la poesía de Parra nunca ha “tomado partido”, y se destaca precisamente por su “versatilidad ideológica”⁵⁰⁴. No resulta extraño, por tanto, que hayan acusado al antipoeta de ser un “payaso de la burguesía”. Es lo previsible para un autor que dispara casi simultáneamente contra los cuatro puntos cardinales, que vive rompiendo los esquemas y las etiquetas, y que apenas se dejaría tipificar con el vago título de anarquista (Parra, 2011:1038).

⁵⁰³ Libro publicado en 1977 e inspirado en las experiencias de Ramón Zárate Vega quien, hacia finales de 1930, y tras cuatro años de vivir retirado producto de la muerte de su madre y el haberse juramentado una vida de privaciones, resolvió propagar sus “sanos pensamientos” y comenzó a recorrer la provincia de Elqui en Chile. En vida publicó tres libros: *El grito del pastor en el desierto* (1935), *El campo de la ciencia* (1936) y *La promesa de la vida de El Cristo de Elqui* (1948).

⁵⁰⁴ Su obra, que emergió a mediados de la década de 1950, ha atravesado nueve gobiernos, ocho democráticos y la dictadura militar.

Artefactos, 1972



A propósito de su Poesía Política, por ejemplo, Parra señala: “la antipoesía no es un juego de salón. Al contrario: opera donde salta la trucha, donde mis ojos te vean. Es una poesía que actúa en el espacio público (...) Yo creo que la antipoesía sobrevive porque no se ha identificado con ninguna bandera: las hace flamear a todas a la vez, pero al mismo tiempo las pone en tela de juicio. La antipoesía es la invitación a un cierto tipo de vals, al de la relatividad y la indeterminación” (Parra, 2011:1031,1032)⁵⁰⁵.

Un cuarto rasgo característico de la antipoesía es su experimentación formal. Ya entre los **procedimientos** del antipoema destacan el símbolo sin correlato conceptual, la sustitución relevante, la enumeración caótica, la escritura automática y el montaje (*collage*, *ready-made*). La utilización del montaje, por ejemplo, es posible desde una concepción de la antipoesía como construcción, que no rechaza necesariamente la creación sino que señala su instancia complementaria y reduce la interpretación romántica del arte como inspiración absoluta (Schopf, 1971:152,153).

Si los Artefactos de 1972⁵⁰⁶ admitían ser contemplados en general como una

⁵⁰⁵ En “Ocho segundos de Nicanor Parra”, Roberto Bolaño afirma que “no han podido con él ni la izquierda chilena de convicciones profundamente derechistas ni la derecha chilena neonazi y ahora desmemoriada”.

⁵⁰⁶ Corresponden a una caja con 121 tarjetas postales, que contienen textos y dibujos y suponen un puente entre *El Quebrantahuesos* y los “Trabajos prácticos” que lo han ocupado las últimas décadas, además de un primer interés en los lenguajes mediáticos y las culturas populares.

modalidad de “poesía visual”, los Trabajos Prácticos de las últimas décadas se encuadran en el marco de la “poesía objetual”. Los trabajos prácticos operan en la intersección de las imágenes y los objetos con la palabra⁵⁰⁷. Ellos comprenden objetos como las “Tablitas de Isla Negra”, las “Bandejitas de La Reina”, los “medios masivos de comunicación” y los “Videoartefactos”⁵⁰⁸.

La obra de Nicanor Parra, de este modo, “traduce la inquietud por adaptarse a la crisis de los discursos y los relatos hegemónicos y también el impulso a trascender las limitaciones de los formatos convencionales de transmisión de la experiencia poética mediante técnicas y estrategias que interaccionan con la visualidad, promoviendo un lector/espectador activo, capaz de entrar en diálogo con la obra”⁵⁰⁹.

⁵⁰⁷ El nombre proviene de su época de estudiante de Física en el Pedagógico cuando un día a la semana pasaban de las ecuaciones a los “trabajos prácticos” en el laboratorio. Y al respecto dice Parra: “cuando realicé los primeros trabajos prácticos logré formular lo que me parece una teoría plausible sobre eso que algunos llaman la crisis del logos, del discurso. Si es que estamos ante una crisis del logos, donde los discursos ya prácticamente no corren, y procede lo que se suele llamar el fin de la historia, entonces estamos en presencia de la muerte de los metarrelatos. Esto nos dejaría al margen de la tradición literaria occidental. Tal vez de ahí provenga la vitalidad hipotética de estos engendros del discurso periférico” (Parra, 2011:1119).

⁵⁰⁸ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=GWaAFuXrzQc&list=PL2D5D9B9724A98799&index=120&hd=1>

⁵⁰⁹ Texto introductorio a la exposición “Nicanor Parra: Obras Públicas” realizada en el Instituto Cultural Cabañas de Guadalajara el año 2012, con motivo de la presencia de Chile como país invitado de honor en la Feria Internacional del Libro.



Artefactos, 1972

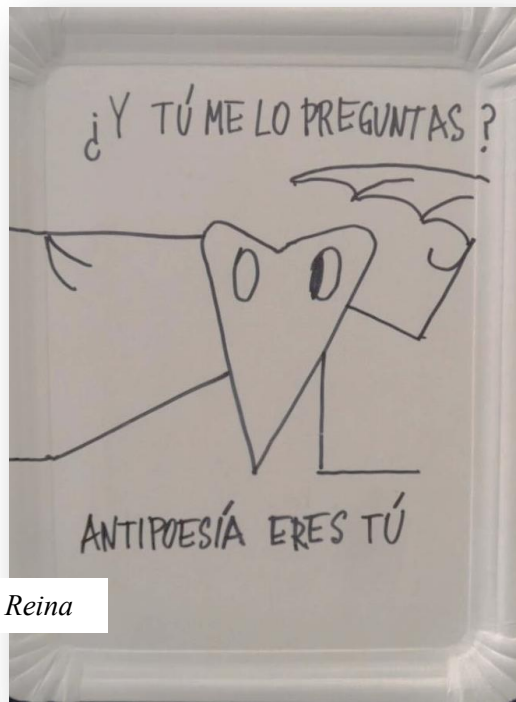




Tablitas de Isla Negra



Trabajos prácticos



Bandejitas de La Reina

Finalmente, otras dos cuestiones nos interesan apuntadas por Mario Rodríguez. La primera, referida a la **nueva fisonomía del yo poético** y del temple de ánimo. El poeta ha perdido su carácter de ser fantástico, alquimista, y se muestra igual a todos, por lo que su poesía no es sino una paciente construcción, el trabajo de un artesano honrado, libre de los furores de la inspiración. Es decir, una “pérdida del aura” del yo poético. Como en el poema *Manifiesto*:

*A diferencia de nuestros mayores
-y esto lo digo con todo respeto-
Nosotros sostenemos
Que el poeta no es un alquimista
El poeta es un hombre como todos,
Un albañil que construye su muro:
Un constructor de puertas y ventanas.*

La segunda cuestión refiere a la **revolución del lenguaje lírico** que en ella se opera. Mientras la generación precedente utilizó una lengua poética visionaria, oscura y centelleante a la vez, Parra y su generación sumergieron la poesía en el lenguaje de todos

los días y atrajeron términos hasta ese instante excluidos del lenguaje poético:

Según los doctores de la ley este libro no debiera publicarse:

La palabra arco iris no aparece en él en ninguna parte,

Menos aún la palabra dolor,

La palabra torcuato.

Sillas y mesas sí que figuran a granel,

¡Ataúdes!, Útiles de escritorio!

Lo que me llena de orgullo

Porque, a mi modo de ver, el cielo se está cayendo a pedazos.

(“Advertencia al lector”)

De acuerdo a todo lo señalado hasta acá, el señalamiento de la antipoesía como la dimensión estética de la activación digital, se relaciona con los siguientes elementos que mantienen en común:

1º la recuperación de la **vida cotidiana** que realiza el movimiento estudiantil pues es allí donde se verifican y actualizan los malestares de la transición democrática en Chile y se producen las figuras de subjetividad analizadas. Vinculada a estas se encuentran las denuncias del individualismo y el sinsentido de la existencia, sin las cuales es imposible la construcción de una comunidad política viable, pero a los que oponen “insólitos” gestos de solidaridad.

Editor: “Estudiantes en huelga de hambre seca progresiva ya presentan primeros problemas”. <http://t.co/0AvdzbR>

Comentarios:

Dm Mega Lais: ¿donde tengo que ir si me quiero sumar a la huelga de hambre, o que tengo que hacer? perdón la ignorancia jajaj

August 16, 2011 at 9:52pm · Like

Difusión Instituto Nacional: **Pregunta aquí:**
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100002675960006> (Comision De Apoyo Huelguistas).

Dm Mega Lais: pregunte y no me responden:/ pero gracias

August 16, 2011 at 9:59pm · Like

Difusión Instituto Nacional: La otra opción es ir a uno de los colegios con

huelguistas, ahí deben tener más información.

August 16, 2011 at 10:01pm · Like · 1

2º una deslegitimación y descreimiento del sistema político y el estancamiento de la democracia representativa. Una desacralización y satirización de la política ejercida por profesionales y expertos y una ruptura con la lógica binominal del sistema político y su asignación de lugares y posiciones en el orden policial. La política, parecen decir los estudiantes, nos pertenece a todos⁵¹⁰.



Editor: Hinzpeter⁵¹¹: *Nuestra propuesta en educación es revolucionaria"@fcr_daniel*

⁵¹⁰ El siguiente video muestra una recopilación de consignas del movimiento estudiantil como, por ejemplo, “cuando los mudos gritamos, los sordos sienten miedo” o “los senadores al colegio, los estudiantes al congreso” Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=ai5JuzuENdM&list=PL2D5D9B9724A98799>

⁵¹¹ Rodrigo Hinzpeter por entonces era Ministro del Interior del gobierno de Sebastián Piñera y reconocido como uno de los ministros más “duros” del gabinete en materia de Seguridad Interior.

3° así como Parra inaugura un nuevo hablante lírico, así también el movimiento estudiantil hace lo propio respecto a un sujeto político arraigado en el hombre común y que se expresa, entre otras cosas, en la tendencia a la despersonalización del movimiento y la inclusión de todas las formas de resistencia.

4° la intertextualidad y transmedialidad de la narrativa política que, en el primer caso, la pone en diálogo tanto con la cultura como con diferentes memorias y que, en el segundo caso, se potencia a través de “todos los medios disponibles” por el movimiento. Para el caso de la activación digital, el ecosistema comunicativo contemporáneo.

5° una propuesta arraigada en un habla local y coloquial que se universaliza y que, al compartir entre todos la explotación biopolítica del capital, posibilita la construcción de comunidades globales de resistencia.



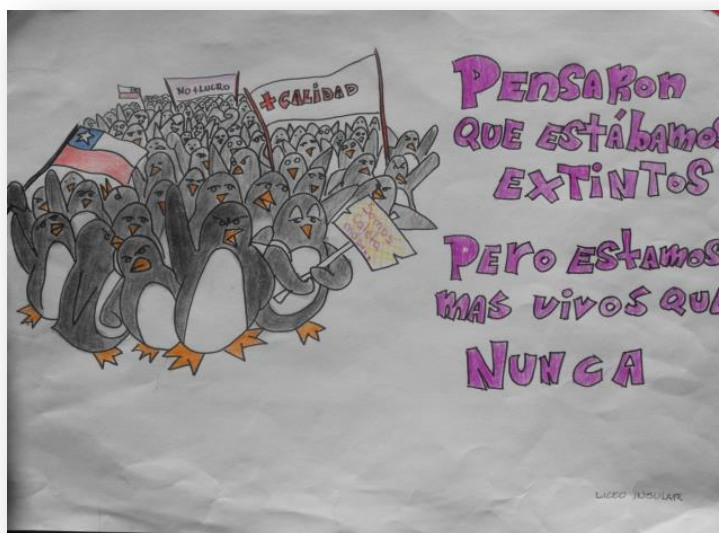
Editor: Apoyando el movimiento ¡DESDE EL BAÑO! (LOL) @_Navaah vía @mlm_soler

Comentario:

Marcelo Ignacio Trincado se caga en el lucro

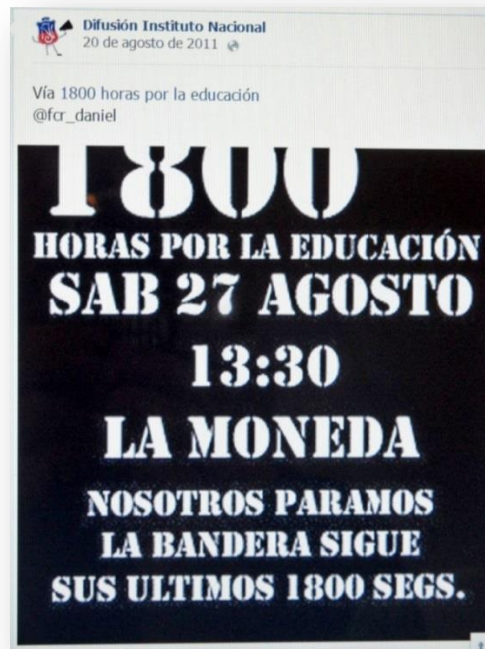
August 13, 2011 at 3:54pm · Like · 15

6° la naturaleza evanescente del movimiento estudiantil como trabajo permanente de construcción de un *Nosotros*, de subjetivación, un *work in progress*, como en el siguiente dibujo de apoyo que alude al retorno de la Revolución Pingüina del año 2006:



Finalmente, y como un modo de confirmar estas propiedades de la estética de la activación digital, analizaremos dos eventos relevantes del ciclo de movilizaciones. Estos son:

1.- 1800 horas por la Educación: se ubica entre los meses de junio y agosto, durante el momento de auge de las movilizaciones.



2.- Cacerolazos: se ubica también durante el momento de auge. Surge contra la represión del gobierno y se mantiene hasta el final del ciclo.

Una primera diferencia entre ellos es que corresponden a nuevos y viejos repertorios de la protesta en Chile. Mientras el primero corresponde a una forma nueva –aunque ya revisaremos un antecedente- y directamente vinculada a la reticularidad de la acción colectiva, el segundo corresponde a una forma “antigua” en la sociedad chilena⁵¹².



⁵¹² Los *cacerolazos* se remontan hasta la Unidad Popular realizados contra el gobierno de Salvador Allende.

Cada evento, a su vez, será analizado a partir de las siguientes dimensiones: temporalidad, espacialidad, transmedialidad y subjetivación.

1800 hrs. por la educación.

En cuanto a su temporalidad, este evento atraviesa los momentos de emergencia y auge de las movilizaciones, en el caso de Santiago, para luego ser retomado a nivel nacional⁵¹³. Sin embargo, el evento dispone también de un antecedente en la historia del movimiento estudiantil chileno, como parte de lo que hemos llamado su “mediación evanescente”.

La anécdota ocurrió en dictadura, suponemos que a finales de la década setenta e inicios de la década de 1980 y así la cuenta Tirso Troncoso, miembro de la AKA por entonces⁵¹⁴.

“En una ocasión, la FECECH organizó unas olimpiadas deportivas en el Pedagógico, y nosotros organizamos como respuesta una olimpiada poética en los patios, y desfilaron por el escenario todos los poetas del Pedagógico. Entre ellos Armando Rubio y Rodrigo Lira, mientras los atletas de la FECECH hacían circunvalaciones alrededor nuestro. Pues bien, en esa ocasión Rodrigo Lira decide recitar *Walking Around*⁵¹⁵ en un registro homosexual, con una gestualidad acorde con eso (*Sucede que me canso de ser hombre...*) Desde luego, con eso nos mató el poema para siempre. Ya nunca más pudimos volver a llorar con *asustar a un notario con un lirio cortado*. Con ello, había dado fin a ese existencialismo transnochado y doliente, por lo demás inútil en tan duras circunstancias. Nosotros no sólo estábamos cansados de la dictadura, sino del propio cansancio. En fin, Lira consiguió establecer un cambio en la gramática emocional del poema, en su semiosis y entonces ocurrió que el PC y la ACU se retiraron en masa por estimar que no se podía profanar al vate de ese modo”.

Visualizamos en esta historia una imagen evocadora y una doble subversión. De una parte, la operada sobre las olimpiadas deportivas de la FECECH –órgano estudiantil espurio creado por las autoridades designadas de la Universidad de Chile- cuyos atletas

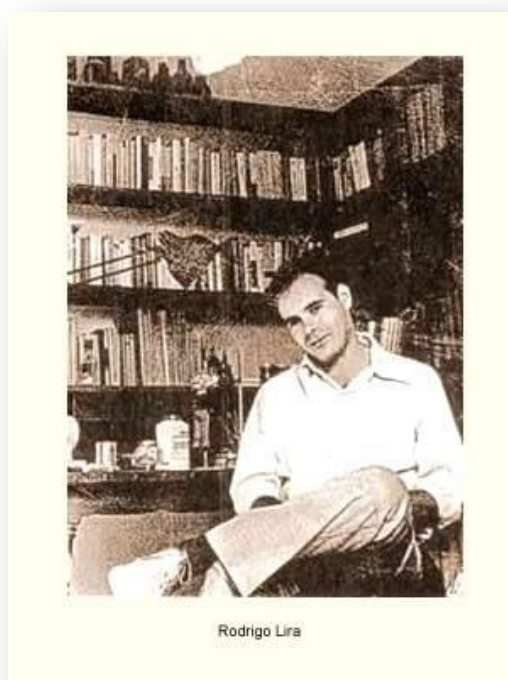
⁵¹³ La corrida en torno al palacio de La Moneda se inició el 13 de junio y finalizó el 27 de agosto. Ver video de clausura del evento: <http://www.youtube.com/watch?v=agFNwoeZcj0&list=PL2D5D9B9724A98799&index=9&hd=1>

⁵¹⁴ Recordemos, la Agrupación Cultural de Avanzada, grupo alternativo a la ACU.

⁵¹⁵ Poema de Pablo Neruda aparecido en su libro *Residencia en la Tierra II* publicado en 1935.

circunvalaban la “otra” olimpiada, la poética. De otra parte, está la subversión operada al interior de esta por Rodrigo Lira. En este caso, una subversión desdoblable. En un primer pliegue, se encuentra el objetivo literario: la poética nerudiana y su “existencialismo transnochado y doliente”. En un segundo pliegue, se encuentra el objetivo político, inseparable del anterior: la militancia comunista, su autoritarismo y represión⁵¹⁶.

La *partición de lo sensible*, en este ejemplo, es sobre dos formas del poder que, aunque disímiles en su orientación ideológica, acaban coincidiendo en lo de fondo: una rígida asignación de posiciones y funciones, a los cuerpos y las mentes, dentro del régimen policial que instauran.



En cuanto a su espacialidad, las 1800 horas puede considerarse un nuevo recurso para el repertorio de la protesta en Chile al emplazarse alrededor de La Moneda, símbolo del poder político y fuertemente cargado de energías histórico-sociales. Pero, asimismo, el circuito del acoso al poder que instaura el evento es también una subversión del “espacio de flujos” en que se ha convertido Santiago como ciudad global y al que aludimos en los malestares de la transición.

⁵¹⁶ El primer lema de la AKA fue: “no a la verticalidad del mando, no a la horizontalidad del verso”.

En cuanto a su transmedialidad, las 1800 horas fueron replicadas como “1800 minutos por la Educación” en transmisión de Radio Juan Gómez Millas de la U. de Chile, “100 horas de transmisión” por la Comisión de Difusión y “1800 dibujos por la Educación”⁵¹⁷. Dada su originalidad, fue también un evento con alta cobertura en los medios de difusión masiva y de fuerte promoción en las redes digitales. Todas estas iniciativas hicieron uso de los espacios material/digital de la protesta.

Dado su carácter transmediático, este evento produjo también una *esfera pública transitoria*, como veremos en la Socio-lógica.

Como proceso de subjetivación, finalmente; es decir, aquello propio de toda política, las 1800 hrs. movilizó a más de 4 mil personas durante 72 días, recorriendo 30 mil kilómetros y dando 12,900 vueltas a la bandera. Lo fundamental, sin embargo, es la construcción de comunidad en torno a la causa estudiantil y no solamente entre los participantes sino fundamentalmente con el entorno de La Moneda y los propios transeúntes del centro de Santiago⁵¹⁸. Como señaló Victor Hugo Robles, “esta es una de las actividades más contundentes de todas las ideadas por el movimiento estudiantil chileno, al confundir al poder político con el rodeo de la bandera para exigir educación pública, gratuita y de calidad en Chile”.

Estas continuidades temporal, espacial, mediática y subjetiva de las 1800 horas; estas disrupciones sobre un espacio público de tan alto simbolismo como La Moneda, nos evoca una imagen nuclear: la de los electrones girando alrededor del núcleo del poder nacional –aquel poder que encarna, paradójicamente, tanto el oponente como el recurso principal de solución a las demandas estudiantiles- cargándolo de una energía política distinta. Una energía que no pidió permiso para ejercer su desacuerdo y hacer también de la

⁵¹⁷ Así reza la convocatoria a este último: “1800 dibujos por la educación es una iniciativa sin fines de lucro que busca apoyar el Movimiento Estudiantil 2011, que en estos últimos meses ha logrado una convocatoria histórica ante la lucha por una educación gratuita, más equitativa y de calidad. Así como nuestros compañeros que han estado corriendo por las 1800 Horas por la Educación, nuestra meta es reunir 1800 dibujos con temática del movimiento estudiantil, dejando así un testimonio visual de lo que ha sido una de las revoluciones juveniles más importantes en la historia de nuestro país. Por lo tanto convocamos a todos los dibujantes, ilustradores, comiqueros, diseñadores, artistas gráficos, y todos aquellos que puedan levantar un lápiz a participar y enviar sus creaciones”. Ver: <http://noticiasfech.wordpress.com/2011/08/26/1800-minutos-de-tv-por-internetestudiantes-y-agrupaciones-realizaran-maratonica-transmision-por-la-educacion/> - http://www.youtube.com/watch?v=aAny-L_4Lmo&list=PL2D5D9B9724A98799&index=27&hd=1 - <http://1800dibujos.blogspot.mx/2012/01/426-camila-leiva-s-quien-dijo-que-todo.html>

⁵¹⁸ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=6QAzdEISICo&list=PL2D5D9B9724A98799&index=35&hd=1>

resistencia “un acto de amor”. Pues, como señaló una de sus organizadoras, “para correr sólo se requiere voluntad, al igual que para tener educación pública en Chile”⁵¹⁹.

Cacerolazos.

Considerada también una táctica, este evento es el de más directa relación causal con la continuidad del ciclo de activación digital. El 4 de agosto de 2011 figura como una de las jornadas con mayor represión policial de las convocadas hasta entonces, que tuvo como respuesta la convocatoria a esta manifestación que forma parte del repertorio de la protesta del movimiento social chileno.

La temporalidad del evento, así, enlaza con la memoria histórica y, particularmente, con las jornadas de protesta contra la dictadura en la década ochenta (Salazar, 2006). Dentro del ciclo de activación digital, por su parte, los cacerolazos se iniciaron la noche del 4 de agosto y se mantuvieron espontáneamente durante algunos meses.



⁵¹⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=KQl5wK3sGBE&hd=1>



Usuarios escribiendo ruidos de cacerolas
en el *chat* de Teletrece
(04 de agosto)

Especialmente, el *cacerolazo* tiene una cualidad única a nuestro parecer, comparada con otros formatos de la protesta: al tiempo que es una actividad que se puede desarrollar colectivamente y en el espacio público, como de hecho ocurrió en Chile, es sobre todo un formato que incorpora el espacio privado, el hogar de las personas, articulando las dimensiones de lo público/privado, cada vez más difuminadas por la mediatización.

En esta articulación, además, emerge el ámbito de lo local y lo territorial, lo vecinal y lo barrial, precisamente un espacio muy depreciado en Chile en términos de acción colectiva⁵²⁰. Existen muchos ejemplos, pero nos quedamos con el de Plaza Ñuñoa en Santiago, un sector que, aunque vinculado históricamente a la actividad cultural y la bohemia santiaguina, en los últimos años ha sido objeto de intensa especulación inmobiliaria. De ahí que fuera repolitizado por sus vecinos y se mantuviera como uno de los lugares donde los cacerolazos tendieron a rutinizarse.

Mediáticamente, la cobertura de los cacerolazos es diversa. Mientras los medios de difusión masiva, en general, aludieron a ellos como sorprendentes aunque oscureciendo la memoria histórica, por las redes digitales fueron mostrados con alegría respecto a su masividad y espectáculo, dejando ver la comunidad que se formó en torno al “ruido ciudadano”⁵²¹ y produciendo también una micro esfera pública.

En términos de los contenidos de la página Difusión IN, los cacerolazos se concentraron en las noticias y en los eventos convocados por el movimiento, así como en

⁵²⁰ Ver el *sujeto securizado* en el Análisis Sociohistórico.

⁵²¹ Ver: <http://www.biobiochile.cl/2011/08/11/estudiantes-anuncian-cacerolazos-para-esta-noche-y-una-velaton-en-la-moneda.shtml>
<http://www.youtube.com/watch?v=1oN5NdQCGoM&list=PL2D5D9B9724A98799&index=58&hd=1> y

originales aplicaciones que permiten replicarlos digitalmente⁵²².

En este sentido, el valor de este antiguo formato de la protesta radica precisamente en la proximidad que generó entre las personas y la conciencia de construir a su alrededor un espacio de autonomía. Tal es, a nuestro parecer, su principal valor como instancia de construcción de un sujeto político al cual la activación digital contribuyó amplificándolo y permitiendo ver su fuerte resonancia en la sociedad chilena.

⁵²² Ver “cacerolazo instantáneo”: <http://www.instantcacerolazo.com/>

**“El zumbido de la sobreinformación”
(16 de agosto de 2011)**

OA es un “informante clave”. Hemos quedado de juntarnos a las 4 pm en la librería del Fondo de Cultura Económica en paseo Bulnes. “Marquemos allí y luego nos vamos a tomar un café” me dijo por teléfono en tono conspirativo que me recordó otros códigos y otros tiempos. Conozco a OA indirectamente por amigos y he leído su tesis doctoral en la que recoge la experiencia de la “Revolución Pingüina” del año 2006 y lo cierto es que no podría escatimarle mi respeto.



Es lunes 8 de agosto, un día más bien frío en Santiago, y traigo en la cabeza el zumbido de la sobreinformación: llamo así a esa particular mezcla de lecturas, de conversaciones, de exposición a los medios y de navegación por Internet que a ratos agobia y que obliga, en mi caso, a odiosas pero inevitables clasificaciones. Pienso indistintamente en quienes se

cruzan conmigo por el andador y estoy seguro que a todos les ocurre algo parecido. “La sobreinformación -me arriesgo con una hipótesis- es el correlato cognitivo del *stress* de la vida diaria”.

OA me espera, con anticipación a la prevista, en la sección de Cs. Sociales de la librería. Me ve entrar y mueve la cabeza en señal de saludo. En mi mochila traigo *Comunicación y poder* de Castells el cual pretendo mostrar a OA si el derrotero de la conversación lo amerita. En este libro, Castells le atribuye a las redes digitales interactivas un (contra)poder que él llama *autocomunicación masiva* y que, al menos yo, no había escuchado ni leído en otros autores.

Vamos con OA a un café cercano y ambos pedimos un “cortado”. El tráfico peatonal es más bien flojo y tenso, como adelantando lo que sucederá al día siguiente. Mantenemos nuestras piernas cruzadas y comentamos generalidades sobre el movimiento: nombres, fechas, hitos. “Es el round de estudio” me digo. Por un momento, me siento como el

protagonista de *Nuestro hombre en la habana* o ciertos personajes de Paul Auster. Todos ellos, a su vez, formando parte del arquetipo creado por Josef K. en *El Proceso*. Transcurren varios minutos, en los que al parecer OA ya tomó mis medidas, y entonces me entrega la información por la que vengo.

Lentamente se acoda en la mesa de cubierta metálica, yo saco mi libreta de notas y me dice: “tres son las claves a las que debes prestar atención. La primera: la crisis no es sólo macro ni micro, también es de escala “meso”; es decir, es de orden institucional. Piensa...” y cuando dice esto me mira fijamente a los ojos: “...la institucionalidad política está fuertemente cuestionada y por ende su legitimidad; la institucionalidad educativa, en todos sus niveles, ídem, y el gobierno universitario también; no hay otras instituciones en el país que puedan actuar como mediadoras, mira sino el caso de la Iglesia...piensa!”.

Repite esta palabra, echándose esta vez lentamente sobre el respaldo de su silla y yo me pregunto si acaso OA, tras el round de estudio, habrá concluido que soy un pendejo. Suena el agua de la fuente a sus espaldas y una mujer preciosa camina sosteniendo un maletín en dirección al Parque Almagro.

OA da otro sorbo al café y me dice, esta vez desde la distancia de su respaldo: “Segunda clave: al interior del movimiento hay más tensiones de las que se piensa. No podemos idealizar al movimiento social. A lo menos, dos grupos alimentan el debate: los que propugnan una agenda de cambio sistémico y los que, si bien aspiran a reformas estructurales, se conformarían con una reforma educativa. Mientras los primeros -llamados por algunos maximalistas- abrevan de una cultura política cuajada en los colectivos y la acción directa, los segundos lo hacen de una cultura política al alero de los partidos y estructuras más tradicionales. De todos modos, lo que te digo es una simplificación y que refiere únicamente a los universitarios. Lo cierto es que coexisten diferentes lógicas y agendas, lo cual a mi parecer es todo un mérito. Camila Vallejo, en ese sentido, es hartito más popular en la sociedad que al interior del movimiento”.

Tomo nota y siento la cercanía de OA que vuelve a acodarse en la mesa. Tengo



ganas de mear pero presiento que se viene algo importante. Previo a hablar, esta vez OA mira a ambos lados del andador y me dice seriamente: “Tercera clave: las redes digitales sí importan pero únicamente como difusoras del movimiento...piensa!”. Estuve a punto de reaccionar pero opté por reprimirme. Sostuve a cambio su mirada y esperé lo que venía: “las redes digitales no pasan de ser un nuevo recurso de comunicación instrumentalizadas por los jóvenes para su movilización. En ningún caso reemplazan a la calle, ni a su orgánica ni a todo lo demás”.

Doblemente reprimido como estaba, me levanté y fui al baño. Mientras descargaba mi vejiga y miraba los azulejos blancos de la pared, pensé en la respuesta que le iba a dar. “Otro que demerita a la comunicación en este mundo. Otro que no se ha enterado que la política (y buena parte de las dimensiones de la vida social) hace rato que se mediatizaron pero que es en estos contextos de conflicto cuando los Medios y los recursos de comunicación social disponibles, como las redes digitales, se vuelven “opacos”, esto es, hacen visibles su mediación, evidencian los intereses e ideologías de sus propietarios (caso medios masivos) o de los usuarios (caso medios digitales) que los utilizan, tensionando el eje política-comunicación-cultura. La comunicación, en ese sentido, está al centro de los conflictos y de las luchas actuales y por venir en todo el mundo”.

Interrumpí mi rollo mental y recordé una novela de Poli Délano y una película de Gregory Cohen. En ambas se propone al baño como un espacio metafísico y ritual. No pude estar más de acuerdo.

Volví a la mesa y noté que OA hablaba por celular con alguien. Sonreía y se le veía distendido. “Bueno compañero. Me tengo que ir, ya pagué mi café y le di las tres claves de cómo yo veo este asunto. Le deseo suerte y nos vemos. Llámame para despedirte”. Me quedé sentado en el café, mascullando el discurso memorizado y sobando el lomo de *Comunicación y poder*. Por fortuna, la hermosa mujer pasó en sentido contrario y yo la seguí con la vista.

**“El borde de plata de la nube negra”⁵²³.
(18 de agosto de 2011)**

Si me preguntaran, diría que lo más difícil son las manos, agarrotadas por el frío. Mientras con la izquierda sostengo el paraguas, con la derecha afirmo la cámara digital. Voy encabezando la marcha, acompañado de una jauría de perros callejeros que parecen sublevarse con la lluvia y de un piquete de fotógrafos, camarógrafos y periodistas que son como un enjambre.

Camino de frente a la multitud y puedo ver la caparazón que forman los paraguas, como en la “formación tortuga” del ejército romano. Por sobre las cabezas, sobresalen los



lienzos y pancartas, los carros alegóricos y se pueden oír, aunque en diferentes planos sonoros, las batucadas y la música, las consignas, el murmullo. Son muchos los lenguajes de la marcha -“las mareas polifónicas y multicolores de la revolución”, según un manifiesto vanguardista- y que dan la sensación de tener, por primera vez en la historia, a los sistemas de producción, circulación y consumo mediático convergiendo sobre un mismo punto: el del acontecimiento.

La marcha es un poderoso animal con vida que no hace otra cosa que comunicar. Un largo reptil que siente y que ahora se desplaza por la Alameda y dobla por Exposición hacia

⁵²³ Título de una entrevista de Eduardo Galeano a Juan Carlos Onetti.



Blanco Encalada, bordeando la Estación Central, rumbo al escenario montado frente a la Escuela de Ingeniería de la U. de Chile.

A pesar de la lluvia y el intenso frío, se estiman en 100 mil los asistentes, dando otra muestra de la fortaleza de este movimiento que parece alcanzar la cresta de su propia ola generada tras la irrupción en el espacio público

hace ya dos meses y medio. En los días previos, el nuevo ministro de educación anunció una cuarta propuesta, luego de tres intentos fallidos; las encuestas volvieron a ratificar el alza en la adhesión ciudadana a las demandas de los estudiantes y los partidos políticos parecen navegar a la deriva, como atrapados en una tormenta.

Consumir las noticias por estos días es volver a mirar el famoso vaso con agua que gustaba tanto a Ricardo Lagos como parangón de la democracia, y comprobar cómo su mitad medio vacía va consumiendo a la mitad medio llena, indefectiblemente, y cómo el vaso en realidad no se vacía, sino más bien se llena, sólo que de otra cosa.

Si me preguntaran, repito, diría que son las manos las primeras en congelarse y, tras ellas, los pies humedecidos con el rebote de la lluvia sobre el pavimento. ¿No fue así, acaso, como el ejército de los Andes atravesó la cordillera en 1817 para conquistar nuestra Independencia? ¿no fue así, acaso, como aquellos soldados harapientos, movidos por la necesidad, la obligación o genuinos sueños de libertad y futuro, se descalzaban en los refugios y veían desprenderse de sus pies un pedazo de uña o un dedo completo?⁵²⁴ Exagero, lo sé, pero para eso está la multitud, para extender nuestro



⁵²⁴ 3 generales, 28 jefes, 207 oficiales, 15 empleados civiles, 3,778 soldados de tropa (formado por una mayoría de soldados negros y mulatos, más de la mitad esclavos libertos, y por una parte de soldados chilenos), 1,200 milicianos montados (para conducción de víveres y artillería), 120 barreteros de minas

cuerpo e imaginación política. Para potenciarnos.

Ya torcimos Blanco Encalada hacia el oriente y pasamos frente a la Basílica de Nuestra señora del Perpetuo Socorro, que con su estilo neogótico y este día gris más parece un espectro. A la distancia, se alcanzan a ver, aunque en diferentes planos visuales, las torres de amplificación del escenario y, tras ellas, un pedazo de la cima del cerro San Ramón, entero cubierto de nubes. En su orientación horizontal, las nubes forman un bloque negro que cubre la cordillera, ocultándola tras una cortina de agua nieve.

La marcha sigue avanzando, aunque esta vez en silencio, como si tomara un respiro o la asaltara una duda. Es curioso, porque junto al espíritu carnavalesco, la marcha también



tiene algo de despedida de lo viejo, de inhumación de creencias sociales.

Llevo media hora esperando tras el escenario y el inicio del acto parece también haberse congelado. Camino de un lado a otro para desentumecer el cuerpo y tomo fotos de las consignas que cuelgan del escenario y de la reja perimetral de la Facultad de Ingeniería

de la U. de Chile. “Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres”- propone una. Más allá, diferentes escuelas de la facultad se anotan con sus propios mensajes.

¿Qué son estas consignas? me pregunto. Muchas cosas, pienso, pero por lo pronto, una reedición de las “marcas crónicas”⁵²⁵ que van escribiendo los movimientos sociales sobre la memoria de la ciudad y sus habitantes.

El frío cala y me dan ganas de partir. Aún no terminan de llegar las últimas oleadas de la marcha y compruebo cómo la nube negra se ha estacionado encima de la cordillera. De pronto, a escasos metros veo a Oróstica y caigo en la cuenta que no lo veía hace por lo menos diez años. Me acerco y toco su hombro.

-sobrino!! exclamó abriendo los brazos.

(para facilitar el tránsito por los pasos), 25 baquianos, 47 miembros de sanidad (para conformar el hospital de campaña), 16 piezas de artillería (10 cañones de 6 pulgadas, 2 obuses de 4 y 1/2 pulgadas y 4 piezas de montaña de 4 pulgadas), 1,600 caballos extras (para caballería y artillería) y 9,281 mulas (7,359 de silla y 1,922 de carga) integraban este ejército.

⁵²⁵ “Marcas Crónicas”, Kena Lorenzini.

Desde que lo conozco, Oróstica ha militado en el partido comunista. Hacia mediados de la década ochenta, un buen día apareció por nuestra casona de Quinta Normal como la nueva pareja de Mirta, una de las asistentes sociales de la Vicaría de la Solidaridad⁵²⁶. Por entonces, él era dirigente de la organización campesina “El Surco” y, lo mejor de todo, es que era un campesino auténtico, no uno de esos “infiltrados” en las organizaciones para instrumentalizarlas. De hecho, a Oróstica le encantaba presumir dichos campesinos.

-Quedé de juntarme con unos compañeros sobrino, pero parece que no van a llegar. Vamos a almorzar. Yo invito.

El restorán de calle Vergara estaba lleno, en su mayoría de jóvenes que hablaban intensamente y que esperaban, como nosotros, el inicio del acto. En la entrada, debajo de las puertas batientes, se había formado un pequeño charco que todos pisaban al entrar. Comenzaba a sentir el calor humano que derretía la dureza en mis pies y manos y, disimuladamente, me quité los zapatos y los calcetines que traía puestos.

-Puré con chuletas de cerdo y ensaladas, por favor, ordenó Oróstica a la chica que se nos acercó. ¿Qué dice, sobrino, nos echamos un vinito?

-Por supuesto, respondí, pero ese lo pago yo.

A inicios de la década noventa, con el retorno a la democracia, la Iglesia Católica decidió cerrar las casas zonales que mantenía repartidas por Santiago y mantener únicamente la Vicaría Central. Una forma de decirlo es que la Vicaría desapareció y la solidaridad comenzó a disolverse en el consumo y el individualismo. Exagero nuevamente, lo sé, pero no es fácil expresar algo que requiere abrirse a las múltiples tonalidades de la rosa cromática del pensamiento, y abandonar así el blanco y negro al que estamos acostumbrados.

Para muestra un botón. Tras el cierre de la Vicaría, por ejemplo, mi madre itineró por diferentes trabajos, y ya nunca la volvimos a ver tan implicada como entonces. De un

⁵²⁶ Fundada por la Iglesia Católica en 1976, a solicitud del cardenal Raúl Silva Henríquez, esta Vicaría tuvo como función prestar asistencia a las víctimas de la dictadura. La serie “Los archivos del cardenal”, emitida por Televisión Nacional de Chile (TVN) entre julio y octubre de 2011, retrató la labor jugada por la Vicaría, contando, además, con la preferencia de las audiencias y el reconocimiento de la crítica.

día para otro, como en esos giros imprevistos de *Las mil y una noches*, se acabó todo aquel “desmadre” de curas y monjas entrando y saliendo de casa, de reuniones a cualquier hora, de gente asustada asustando a los demás, de visitas a los comedores infantiles y las ollas comunes. Se acabó, en suma, aquel “régimen de proximidad” que ha caracterizado siempre la sociabilidad de las resistencias.

Pero, a la vez, no se puede negar que mi madre también descansó, se apaciguó, como quien se libera de un peso tremendo, un peso al que fue capaz de decirle adiós. Y así entonces, en vez de llevarnos a las conmemoraciones de tal o cual tragedia, o a participar de un “scrache” del *Sebastián Acevedo*⁵²⁷, ella prefirió ir de *shopping* a comprar ropa para su primer nieto en los centros comerciales que comenzaban a inaugurarse a lo largo y ancho del territorio nacional.

¿Cómo explicar, entonces, en una sola trayectoria vital, el tránsito de la solidaridad al individualismo?

-Hábleme de los compañeros mexicanos, sobrino. ¿Cómo está la lucha en la tierra de Zapata? me preguntó Oróstica, mientras se llevaba a la boca un pedazo de cerdo envuelto en puré.

-¡Jole, exclamé. Qué le puedo decir. Los zapatistas están al sur, los grupos más politizados están al centro, y el norte y el oriente han tenido problemas por el narcotráfico y la violencia. Guadalajara, ubicada al occidente de México, es en buena medida un oasis aunque tampoco crea que desde ahí alcanzo a ver demasiado.

Mientras hablaba, ya sabía que estaba dibujando una caricatura y que, en verdad, intentaba no decepcionar a Oróstica con sus eventuales expectativas revolucionarias sobre México.

-Bueno, sobrino, no se preocupe. Le pido nomás que cuando vaya a la tierra del subcomandante Marcos se tome una foto con él y me mande una copia. Eso sí, no se la vaya a tomar con pasamontañas mire que sino después cómo lo presumo...jajaja!!! Mándeme una copia como esa que tengo yo con Fidel, ¿se acuerda?

⁵²⁷ El “Movimiento Sebastián Acevedo” fue una agrupación inspirada en la no violencia activa y orientada a denunciar públicamente los centros de tortura que mantenía el régimen militar. Su nombre corresponde al de un obrero de la ciudad de Concepción quien se inmoló frente a la catedral exigiendo la liberación de sus hijos por parte de los servicios de inteligencia.

Recuerdo bien esa foto porque, cuando regresó de Cuba, hacia finales de la década ochenta, y ya el PC chileno había fracasado con su estrategia del “tiranicidio” (tesis que se apoyaba incluso en Santo Tomás de Aquino) para sumarse a la estrategia del Plebiscito, Oróstica no paraba de presumirla. Por entonces, había dejado de ser dirigente público para iniciar el cultivo de flores en una parcela junto a Mirta y sus dos hijos.

Recuerdo que bastaba cualquier pretexto para que él sacara su enorme ampliación con bastidor de madera, en donde se podía ver a Fidel con su uniforme verde oliva, más bien serio o cansado, al lado de Oróstica que le llegaba apenas al hombro pero que parecía sonreír por ambos.

La anécdota que más recuerdo de Oróstica, sin embargo, es otra. Un verano mis padres los invitaron a vacacionar con nosotros a Viña del Mar. Todos los días bajábamos desde Gómez Carreño hasta la playa Acapulco, frente a 15 Norte, en donde permanecíamos hasta el ocaso. Al segundo día, los niños preguntamos a Oróstica por qué no se metía al agua y él nos dijo que porque había aprendido a nadar en ríos y lagos pero no en el mar. Sin embargo, agregó, si se lo pedíamos, estaba decidido a aprender.

El de Oróstica esa tarde fue todo un espectáculo. Al principio, las olas no se cansaban de maltratarlo, de revolcarlo en la arena y arrancarle el traje de baño. Pero luego, tras horas de duro combate, él aprendió a capear las olas. Por entonces, muy pocos en la “cultura de izquierda” estaban dispuestos a aprender algo.

Oróstica y Mirta dejaron de ser pareja hace ya varios años. Hay una foto en el matrimonio de mi hermano, allá por el 2001, en donde ella aparece en segunda fila, sin Oróstica, y se le ve mal. Es, de hecho, la única en el grupo que no sonríe. Días después de esa foto, Mirta sufrió un grave accidente. Pasó varios días en la UTI de un hospital público hasta ser dada de alta con un diagnóstico irreversible. Oróstica, sin embargo, nunca ha dejado de acompañarla.

¿Cómo explicar, entonces, en una sola trayectoria vital, la persistencia de la solidaridad a pesar del individualismo?

El diámetro del charco de agua bajo las puertas batientes del restorán ya prácticamente se duplicó, mientras los jóvenes no paran de hablar y comienzan a oírse los primeros audios sobre el escenario. Según el programa, los oradores principales de esta

jornada de movilización son Camila Vallejo y Giorgio Jackson.

-Bueno, sobrino, ha sido un placer almorzar con usted. Ahora vamos andando mire que no me quiero perder el discurso de Camilita.

-Oróstica, le digo deteniéndome justo sobre el charco, ¿por qué no me regalas una de tus frases?

-Claro, me responde. Luego me mira fijamente y dice: “para apaciguar la rabia, se recomienda comer el corazón de una paloma”.

Si me preguntaran, diría que lo más difícil no son ni las manos ni los pies. Por lejos, lo más difícil es el “congelamiento del asombro”. Ya salimos del restorán y en el ambiente se ha operado un milagro. Miro hacia mi izquierda, hacia la cordillera, y veo un fulgor, un asomo de luz que estalla en medio del bloque negro y que indica, al parecer, el final de la tormenta.

3.- SOCIO-LÓGICA.

La **socio-lógica** de la activación digital permite al movimiento estudiantil, como nunca antes en su historia de emergencias, la participación en e incidencia sobre los sistemas de comunicación pública a través del desarrollo de tácticas y circuitos de comunicación, la producción de esferas públicas transitorias y la construcción de una “agenda de poder”.

Las **tácticas** son formas de resistir frente a adversarios dominantes y de persuadir a las audiencias. Son las actuaciones públicas del movimiento, una combinación de viejos y nuevos repertorios de la protesta mediados por las redes multimedia globales.

Los **circuitos** corresponden a contraflujos de información dentro de los sistemas de comunicación pública. El reconocimiento de estos circuitos implica también el de sus **regiones de interacción mediática** que son de dos tipos: *región anterior* y *región posterior*, así como diferentes **regiones de interacción presencial** que construye el movimiento estudiantil y con los que se articula. Estos circuitos tienen directa relación con el ecosistema comunicativo construido por los nodos de las redes de activación digital del movimiento estudiantil.

La formación de **esferas públicas**, en tanto, está asociada a la continuidad espacio/temporal del movimiento estudiantil en el espacio público a través de diversas actividades y formatos de comunicación, las cuales nos permiten apreciar la reconfiguración de la esfera pública llevada a cabo por él.

Por último, se encuentra el desarrollo de una **agenda de poder** por parte del movimiento estudiantil: una apropiación y combinación de agendas mediáticas, agendas políticas y agendas públicas, recursos fundamentales de la política mediática en Chile.

3.1.- Las *tácticas*, un “arte del débil”.

Consideramos a las tácticas como “maneras de hacer” (De Certeau, 2000), movimientos dentro del campo de visión del enemigo, del espacio controlado por éste. Una ubicuidad que le permite al movimiento estudiantil la caza furtiva, la sorpresa, pues la táctica puede estar allí donde no se le espera. La táctica, entonces, como “arte del débil”.

Para el movimiento estudiantil, estas astucias en la interacción son en dos sentidos: para actuar frente a sus oponentes, sus aliados y las audiencias (nacionales y globales), y como recursos para resistir en el espacio público urbano/digital, construyendo espacios de autonomía. En ambos casos, ellas son el resultado de la mente colectiva formada por el movimiento estudiantil y cuyos impactos se evidencian tanto en la participación activa que generaron como en la interacción que estos formatos de la activación digital establecieron con las audiencias.

Dentro de las tácticas más significativas ubicamos las siguientes:

a) **Marchas.**

También pueden verse como eventos, por cuanto el carácter performativo de las marchas, su irrupción en el espacio público, produjo en sí mismo una transformación sensible, una ampliación del régimen perceptual en la vida cotidiana de los chilenos. Es en este sentido que hablamos de “carnaval en las calles”, como propiedad histórica y uno de los formatos más ricos en medios y lenguajes de la comunicación presencial de la protesta.

Cuantitativamente, las marchas representan una evidencia patente de la continuidad espacio/temporal del movimiento estudiantil en el espacio público. Hacia fines de septiembre, por ejemplo, se calculaban en 35 las manifestaciones callejeras de un total indeterminado pero que bordea las 40 realizadas a lo largo del ciclo de movilización⁵²⁸. Al estar concentradas en los momentos de emergencia y auge del ciclo de movilización, y al convocar a millones de personas, las marchas representaron un dispositivo emocional de activación para las personas, así como un barómetro para ir midiendo la adhesión ciudadana.

⁵²⁸ Ver Cronología del Movimiento Estudiantil.



Mediáticamente, las marchas representan un formato clave de la “lucha por la comunicación” entre las empresas mediáticas y el movimiento estudiantil a través de las redes multimedia globales. Los términos de esta lucha serían los siguientes: mientras los gobiernos que están siendo cuestionados, más allá de su naturaleza autoritaria o democrática, se preocupan cada vez más por la vigilancia de Internet, al tratarse de un recurso eficaz para la movilización política, los movimientos sociales se apropian intensamente de estos recursos, denuncian a través de ellos las estrategias desinformativas de los medios de difusión y, de paso, abogan contra la concentración de su propiedad y por políticas de comunicación⁵²⁹.

Dentro del movimiento estudiantil, y en relación a las marchas, esta lucha por la comunicación se expresó mediante dos ejemplos:

- Junio de 2011: “la marcha por dentro”. Tal fue el título de la nota presentada por el noticiero Teletrece de la marcha del 30 de junio, una de las más masivas ocurridas hasta entonces y en la cual se intentó “reparar” el tratamiento tendencioso previo hacia el movimiento estudiantil por parte de

⁵²⁹ TVN, por ejemplo, fue el único medio de difusión detectado por nosotros que reparó en la intensa mediatización del movimiento con su reportaje “La marcha de las cámaras”. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=u3sHb1BZP3Y&hd=1>

este noticiero, así como de otros, y que se tradujo en un reclamo ante el CNTV⁵³⁰.

- Julio de 2011: “el encapuchado de TVN”. Este corresponde a una denuncia de desinformación contra el noticiero central del canal público. Esta denuncia, formulada ante el CNTV y el Colegio de Periodistas, le imputaba al canal una transgresión al código de ética periodística como parte de una estrategia por criminalizar las protestas estudiantiles, en momentos en que estas alcanzaban una alta convocatoria. Si bien el CNTV resolvió no aplicar sanciones contra la estación pública, esta debió retractarse mediante un comunicado y reconocer su “error editorial”. Lo relevante de este caso es que la denuncia se generó en un “medio ciudadano” por Internet y logró generar un debate en la opinión pública⁵³¹.

Los medios de difusión, como puede verse, aprovecharon las marchas para construir a partir de ellas la figura del “encapuchado”, una representación orientada a la producción de miedo e inseguridad entre las audiencias. Por su parte, el movimiento hizo de las marchas formatos carnalescos, promovió su desarrollo en términos pacíficos y denunció insistentemente la estrategia de desprestigio mediática.

⁵³⁰ Ver: <http://www.publimetro.cl/nota/cronica/reclaman-contracanal-13-ante-el-cntv-por-nota-sobre-incidentes-tras-marcha-estudiantil/xIQkfr!8L0A0dmStInk/> y <http://www.youtube.com/watch?v=Qz4Qdi5YmvQ&hd=1>

⁵³¹ Ver: <http://www.otraprensa.com/el-encapuchado-de-tvn/>

b) Flashmobs.

Los *flashmobs*, para nosotros, se enmarcan dentro de la cultura viral descrita por Wasik (2009) y resultan tácticas fundamentales de la activación digital. En primer lugar, ellos corresponden a una reunión de personas –grupal o masiva-, que les permite actuar a una velocidad y escala sin precedentes, que tiene un carácter militante en relación a una causa y en la cual la identidad es creada con anterioridad al evento público (Wasik, 2012; Joyce, 2010)⁵³².

En segundo lugar, los *flashmobs* coinciden con una “mente mediática” a partir de la cual los jóvenes construyeron identidades, no únicamente del *Nosotros* colectivo, sino de los diferentes actores de la narrativa política. Esta “mente mediática” es tributaria de la cultura mediática juvenil y de su experiencia como audiencias activas de los medios de difusión.

En tercer lugar, los *flashmobs* representaron una táctica fundamental para dotar de ubicuidad al movimiento estudiantil y así aumentar el efecto sorpresa de sus irrupciones en el espacio público. Si, además, consideramos su carácter de género mediático, esto es, “guiones para la acción”, podemos afirmar que su incidencia en la activación de las personas a favor de la causa estudiantil fue significativa.

Los *flashmobs*, por lo tanto, son expresiones de las culturas juveniles entre los estudiantes chilenos.

Reconocemos las siguientes categorías de *flashmobs* realizados tanto en Santiago como en regiones, así como en otros países⁵³³:

-vinculados a animación infantil: “Genkidama por la Educación”, “Superhéroes y villanos por la Educación”⁵³⁴.

-vinculados a personajes de ficción y mediáticos: “Grease de la toma”, “Axé por la Educación”⁵³⁵.

⁵³² Así se puede apreciar en el caso de los “tutoriales” previos a la realización del famoso “Thriller por la Educación”. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=UqFNVOEbCM>

⁵³³ Recomendamos visitar la siguiente lista de distribución con mayores recursos: <http://www.youtube.com/playlist?list=PL2D5D9B9724A98799>

⁵³⁴ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=oeYUg-EigtM&list=PL2D5D9B9724A98799&index=64&feature=plpp_video y http://www.youtube.com/watch?v=QM-_QO0V2ml

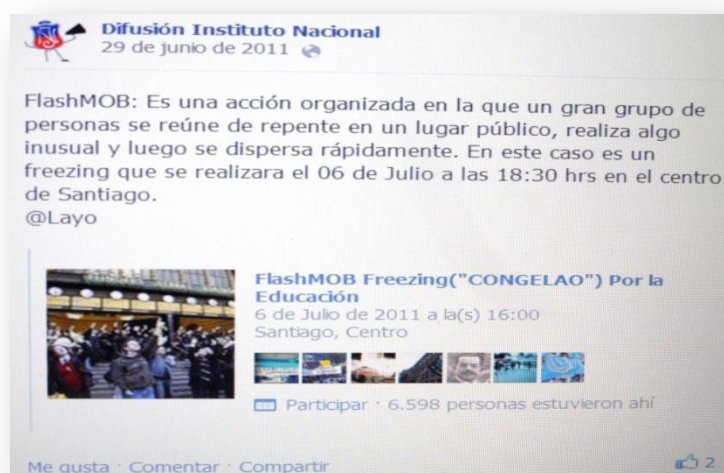
⁵³⁵ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=XGxEWS-K4HI&list=PL2D5D9B9724A98799&index=102&feature=plpp_video y <http://www.youtube.com/watch?v=bc6WsK0ltng&list=PL2D5D9B9724A98799&index=75&hd=1>

-vinculados a canciones del repertorio de la música *pop*: “Thriller por la Educación”, “El baile de los que sobran”, “Gagazo por la Educación”⁵³⁶.

-vinculados a homenajear el propio movimiento: “Party rock por la Educación” (Antofagasta), “Flashmob por la Educación” (U. Católica del Maule), “Freezing por la Educación”, Flashmob por la Educación” (Osorno)⁵³⁷.

-vinculados a los Oponentes del movimiento: “Endeudado por ti” (Valdivia), “Conga por la Educación” (Valdivia)⁵³⁸.

-vinculados a la *comunidad global de resistencias*: “Aplaudamos el estudiantazo chileno” (Argentina), “UTP agradece y apoya a los estudiantes chilenos” (Colombia)⁵³⁹.



⁵³⁶ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=PGr2rHLqp-s&list=PL2D5D9B9724A98799&index=80&feature=plpp_video

⁵³⁷ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=wYtyrDX8Ytg&list=PL2D5D9B9724A98799&index=62&feature=plpp_video

⁵³⁸ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=LC69_9AyJlg&list=PL2D5D9B9724A98799&index=93&hd=1

⁵³⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=S5dnCelMxuo&list=PL2D5D9B9724A98799&index=76&hd=1>

⁵³⁷ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=dOjLoSUY4rs&list=PL2D5D9B9724A98799&index=72&hd=1>

⁵³⁸ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=iqrq2iaPuvI&hd=1>

⁵³⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=smjf3LbteNM&list=PL2D5D9B9724A98799&index=89&hd=1>

⁵³⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=17Ctjfv8TE&list=PL2D5D9B9724A98799&index=87&hd=1>

⁵³⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=Ld40W7epuZs&list=PL2D5D9B9724A98799&index=97&hd=1>

⁵³⁹ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=xYSoR3E2wxg&list=PL2D5D9B9724A98799&index=98&hd=1>



c) Apoyo líderes de opinión.

Esta táctica corresponde al apoyo figuras de la vida pública nacional e internacional que, en su calidad de Ayudantes, contribuyeron a legitimar y difundir el movimiento por las redes multimedia globales. Estos “líderes de opinión” ejercen una influencia en términos de activación política de las audiencias las cuales, en algunos casos, actúan como seguidores o *fans* de la figura pública⁵⁴⁰.

Ya la evidencia indica que, en un contexto de conflicto social, el líder de opinión se ve reforzado en plataformas como Twitter, en la medida que la información que se disemina contribuye a la formación de nuevos valores noticiosos (Papacharissi & Oliveira, 2012) que son consistentes con lo analizado para el caso de la página Difusión IN.

Pero, a la vez, la función del líder de opinión también se relativiza por cuanto las audiencias tienden a filtrar ideológica, afectiva o pragmáticamente los mensajes de estos personajes en función de múltiples variables, una de las cuales es su “coherencia” como personaje público, sobre todo en términos valóricos⁵⁴¹.

Otro cambio que se aprecia corresponde al hecho que, en el nuevo ambiente mediático, conviven líderes de opinión en diferentes escalas: locales, nacionales y globales, creando una trama compleja de personajes influyentes, entre los que se incluyen los “contraculturales”, que dan cuenta de la evolución hacia una creciente opinión pública global.

En nuestro caso reconocemos la siguiente variedad de personajes:

-artistas nacionales⁵⁴².

-comunicadores chilenos⁵⁴³.

-figuras del espectáculo nacionales y extranjeros: Felipe Camiroaga, Ana Tijoux,

⁵⁴⁰ Los líderes de opinión (son) actores que operan a modo de vínculos distributivos entre los contenidos mediáticos y los individuos que conforman sus grupos primarios, muchos de los cuales no tienen contacto directo ni reiterado con los medios (González, 2011:10). Produciendo dos pasos en la influencia: de los medios a los líderes de opinión y de estos a las personas de la comunidad (Moragas, 2011:83). Para Jensen (2011d:155), sin embargo, no sólo esta teoría del “flujo en dos pasos” sino el concepto mismo de efectos debe ser reconceptualizado en el marco de la comunicación digital interactiva.

⁵⁴¹ Como pudimos ver en el caso del saludo de apoyo de los comunicadores chilenos al movimiento estudiantil en la Ideo-lógica, el cual fue relativizado en los comentarios de las audiencias.

⁵⁴² Ver http://www.youtube.com/watch?v=FcncdqK3rX4&list=PL2D5D9B9724A98799&index=73&feature=plp_p_video de las actrices:

⁵⁴³ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=GWQDk72Rkms&hd=1> y <http://www.youtube.com/watch?v=gU7Cb7KYaJ8>

Pedro Aznar, Public Enemy, Rage Against the Machine, Calle 13⁵⁴⁴.

-intelectuales nacionales y extranjeros: Toni Negri, Marc Augé, Stephane Hessel, Edgar Morin, académicos internacionales⁵⁴⁵.

-personajes contraculturales: Richard Stallman⁵⁴⁶, *Anonymous*.



⁵⁴⁴ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=DLrccW5uVac&list=PL2D5D9B9724A98799&index=4&hd=1>-
<http://www.youtube.com/watch?v=A2Y82IHcv2Y&list=PL2D5D9B9724A98799> y
<http://www.youtube.com/watch?v=177-s44MSVQ&list=PL2D5D9B9724A98799>

⁵⁴⁵ Ver:
http://www.youtube.com/watch?v=alPTIILZEkk&list=PL2D5D9B9724A98799&index=102&feature=plp_p_video - <http://www.elmartutino.cl/noticia/cultura/marc-auge-tengo-una-simpatia-grande-por-el-movimiento-estudiantil> y
<http://www.youtube.com/watch?v=alPTIILZEkk&list=PL2D5D9B9724A98799&index=118&hd=1>

⁵⁴⁶ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=xK5k4_ZLCRc&hd=1

d) Sátira política.

La sátira constituye un recurso histórico de la protesta que fue actualizado frente a los diferentes Oponentes del movimiento estudiantil que fueron apareciendo durante el ciclo de movilizaciones.

En Chile, la sátira se expresó históricamente en la prensa escrita que, sobre todo la perteneciente a los partidos políticos hasta 1973, fue utilizada como recurso de la disputa ideológica. Tras el golpe militar, y a pesar de la censura y represión que pendía sobre la libertad de expresión, el “periodismo de oposición” también actualizó este recurso para mofarse de las autoridades mediante personajes memorables de la caricatura política⁵⁴⁷.

En el actual ecosistema mediático, sin embargo, la visibilidad de las autoridades, por un lado, y la capacidad productora de las audiencias, por otro, permiten un desarrollo sin precedentes de la sátira, a partir de los recursos expresivos de las redes digitales.

Como contenido de la activación digital, la sátira se encuentra diseminada en diferentes recursos, particularmente eventos, fotos y aplicaciones de la página Difusión IN⁵⁴⁸, así como en los formatos que hemos revisado, especialmente las marchas y los *flashmobs*⁵⁴⁹ en los cuales trasciende hacia el espacio público.

Para el caso del movimiento estudiantil, esta táctica tuvo en el sistema político, y en diferentes tipos de autoridades –desde el presidente Sebastián Piñera, pasando por ministros de su gabinete, hasta algunos alcaldes- su principal objetivo de burla.

⁵⁴⁷ Como, por ejemplo, el personaje de *Margarita* en el diario Fortín Mapocho o los dibujos de Hervi en la revista Hoy y de Guillo en la revista Apsi. Ver: http://www.memoriachilena.cl/602/w3-propertyvalue-137757.html?q=offset%3D0%26limit%3D300%26cid%3D502%26keywords%3Dsátira%20política%26stageid%3D100%26searchmode%3Dpartial%26pvid_or%3D509%3A158494%2C26262%2C1224%2C616%2C137551

⁵⁴⁸ Como en el siguiente caso que satiriza el habla del alcalde de la Municipalidad de Santiago Pablo Zalaquett: <http://www.theclinic.cl/wp-content/uploads/2011/08/iii-virtual.swf>

⁵⁴⁹ Ver: http://www.youtube.com/watch?v=gQMdx6utJ5M&list=PL2D5D9B9724A98799&index=79&feature=plpp_video



“1800 dibujos por la Educación”
Sátira Sebastián Piñera

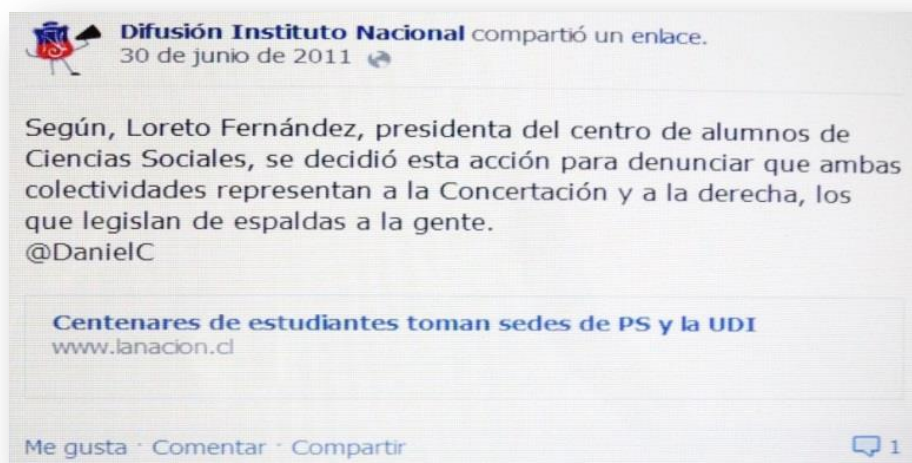


Sátira ministro de Educación Joaquín Lavín

e) *Funas* o *skratches*.

La *funa*, en su acepción chilena, es una denuncia performativa en relación a un agravio particular⁵⁵⁰. En dictadura, un ejemplo emblemático se vincula al “Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo” el cual, fundado en el principio de la no violencia activa, se dedicó a denunciar centros de tortura de los servicios de inteligencia⁵⁵¹.

Durante el ciclo de activación digital, estas acciones se desarrollaron frente a diferentes poderes considerados oponentes del movimiento estudiantil. Así, por ejemplo, el poder político fue denunciado a través de los partidos que conforman el binominalismo y el Congreso Nacional que fueron objeto de ocupaciones momentáneas para ejercer presión en relación a las demandas del movimiento estudiantil⁵⁵².



Otro poder desafiado fue el económico a través de la ocupación de la Bolsa de Comercio y la denuncia de representar “el epicentro del lucro”⁵⁵³. Un tercer poder fue el espacio mediático y la denuncia de la desinformación⁵⁵⁴.

⁵⁵⁰ En Argentina y Uruguay, por su parte, se utiliza este recurso por parte de las organizaciones de derechos humanos. Ver: <http://es.wikipedia.org/wiki/Escrache>

⁵⁵¹ Para una idea sobre este movimiento, Ver: http://www.youtube.com/watch?v=fH8_Kp6ab48

⁵⁵² Ver toma de la sede de la Democracia Cristiana y la sede del ex Congreso Nacional en Santiago: <http://www.youtube.com/watch?v=2kXtIH8i3FI&list=PL2D5D9B9724A98799&index=8&hd=1> <http://www.youtube.com/watch?v=8XXXJo452CI&hd=1> Otra sede de partido ocupada fue Renovación Nacional.

⁵⁵³ Como también, en Concepción, se realizó la toma a un banco comercial. Ver: http://www.youtube.com/watch?v=3jAcVOKMepY&list=PL2D5D9B9724A98799&index=81&feature=plpp_video y <http://www.youtube.com/watch?v=fgKh9dX1ff0>

⁵⁵⁴ Ver toma canal UCV-TV, el único canal universitario sobreviviente en Chile y de la red Maule de TVN: <http://www.youtube.com/watch?v=agFNwoeZcj0&list=PL2D5D9B9724A98799&index=9&hd=1> y



“Marchamos 200 mil, escriben 80 mil”.
Manifestación afuera del diario La Tercera

Mediante estas diversas *funas*, a nuestro parecer, el movimiento estudiantil fue visibilizando las figuras de subjetividad portadoras de los malestares sociales de la transición democrática y que detonaron con el movimiento estudiantil.

En el primer caso, el *sujeto representado* protesta contra sus oponentes, los partidos políticos, que han reducido la participación de las personas a rutinarios eventos electorales que tienden a la reproducción de una “clase política”, pero que, al mismo tiempo, resultan necesarios para impulsar las transformaciones institucionales dentro de un estado de derecho.

En el segundo caso, el *sujeto endeudado* protesta contra las instituciones especulativas y financieras que, a diferencia de la publicidad que promueve el “financiamiento de los sueños” -entre ellos la educación de miles de jóvenes que son la primera generación en acceder a estudios superiores- introducen a las familias en cadenas de endeudamiento.

En el tercer caso, el *sujeto mediatizado* protesta contra aquellas empresas mediáticas que, en el contexto de las movilizaciones, despliegan estrategias desinformativas tendientes a construir la figura del “encapuchado” y a oscurecer las demandas de los estudiantes. De este modo, en el siguiente cuadro resumimos el sentido de esta táctica desde el punto de vista de las figuras de subjetividad señaladas.

Cuadro 27
Funas según poderes, espacios y denuncias

Poder	Espacio	Denuncia
Político	Partidos políticos, sede del Congreso	Falta de representatividad
Económico	Bolsa de Comercio y bancos	Lucro con la educación
Mediático	Canales de TV y prensa escrita	Desinformación

3.2.- Los *circuitos* de la activación digital como “política de los internautas”.

Desde la Primera Parte de esta investigación señalamos un hecho inédito en la historia de las insurgencias: la mediatización de la protesta, esto es, la capacidad actual de los movimientos sociales de participar en los sistemas de comunicación pública que se articulan local/globalmente, y ya no constituir iniciativas mediáticas periféricas.

El análisis de los *circuitos*, por lo tanto, es tributario de esta idea y ellos corresponden a lo que Braga (2012) denomina “la política de los internautas” en el sentido de contraflujos de información que, ya sea por la lógica viral propia de las redes digitales o por estrategias deliberadas del movimiento estudiantil, se distribuyeron por las redes multimedia globales y el espacio público⁵⁵⁵.

En primer lugar, en los circuitos se releva la interactividad de la activación digital que, como dijimos es su propiedad política al proveer aquella capacidad de incidencia en diferentes espacios comunicativos del ecosistema contemporáneo. Aquí vemos cómo una propiedad tecnológica repercute socialmente mediante el desarrollo de *usos sociales* como los que establecimos para el caso de la página Difusión IN⁵⁵⁶.

En segundo lugar, la interactividad se encuentra configurando una nueva agencia comunicativa, la del *prosumidor*, que hemos analizado a la luz de uno de los nodos de comunicación del movimiento estudiantil chileno: la Comisión Difusión IN. Esta nueva condición comunicacional, recordemos, no ha desaparecido nuestra condición de audiencias, sino que más bien la está reconfigurando.

En tercer lugar, los circuitos de la activación digital reconocen la producción de **regiones de interacción comunicativa** derivadas del ecosistema mediático sobre el que se desarrollan las prácticas y de la articulación material/digital que las caracteriza. Distinguimos dos tipos de regiones: mediáticas y presenciales⁵⁵⁷.

En cuanto a las mediáticas, se diferencia entre una *región anterior* referida a los medios de difusión masiva y una *región posterior* referida a las redes digitales interactivas.

⁵⁵⁵ Así lo expresa De Certeau (2000:40), a propósito del consumo cotidiano: “productores desconocidos, poetas de sus asuntos, inventores de senderos en las junglas de la racionalidad funcionalista, los consumidores trazan ‘trayectorias indeterminadas’, aparentemente insensatas porque no son coherentes respecto al espacio construido, escrito y prefabricado en el que se desplazan”.

⁵⁵⁶ Recordemos: usos informativos, organizativos, deliberativos y de entretención.

⁵⁵⁷ Las regiones de interacción mediática corresponden a una distinción realizada por Thompson (1998) en su teoría interaccional de los medios de comunicación, las que son retomadas, a su vez, de Erving Goffman.

Diferencia que es cualitativa antes que cuantitativa y que alude a la mayor incidencia social sobre las *agendas de poder*⁵⁵⁸ que, por ahora, siguen teniendo los medios de difusión masiva.

Lo relevante es que entre estas dos regiones se produce un primer circuito de circulación de contenidos que va desde los profesionales de los medios, en la región anterior, hacia los participantes del movimiento estudiantil, en la región posterior, y viceversa⁵⁵⁹. De modo tal que no sólo la información mediática fluye hacia los sujetos sino que también la narrativa política del movimiento estudiantil lo hace hacia los medios como en el siguiente ejemplo.



Pdte. del Centro de Alumnos del IN
en CNN-Chile

⁵⁵⁸ En la próxima sección analizaremos este tipo de agenda.

⁵⁵⁹ Como ocurrió en los siguientes casos:
<http://www.youtube.com/watch?v=QiH6EQj6h7c&feature=BFa&list=HL1337973143> (viralización) y
http://www.youtube.com/watch?v=Hp4uJomKb2U&list=PL2D5D9B9724A98799&index=56&feature=plpp_video (acción directa en Chilevisión).

Una tercera **región de interacción** es **presencial** y se relaciona con la circulación de la narrativa del movimiento por el espacio público a través de los diferentes formatos que hemos caracterizado e incluido en las tácticas.

Proponemos, entonces, la siguiente representación de este circuito y sus correspondientes dinámicas de circulación de contenidos:

Figura 23
Regiones de interacción mediática y dinámicas de circulación.



Ya explicamos lo relativo a las regiones de interacción mediática que se distinguen entre medios de difusión masiva y medios digitales interactivos. En cuanto a las dinámicas de circulación anotamos, en primer término, que los contenidos desde la región anterior alcanzan la región posterior principalmente a través del consumo que realizan los usuarios y, para el caso de la página Difusión IN, también por un criterio editorial fijado por la Comisión. Consumo que, de este modo, confirma el rol activo y crítico de las audiencias.

El principal impacto de esta primera dinámica de circulación, a nuestro parecer, está vinculado a lo que Thompson (2005) denomina la “nueva visibilidad mediática” para referir a la exposición que adquieren las autoridades políticas a ojos de las audiencias, aumentando su escrutinio público. A este respecto, la visibilidad del sistema político durante el desarrollo del conflicto redundó, más bien, en una confirmación de su descrédito.

Tras estar en Difusión Instituto Nacional y obtener mayor información respecto a las acciones tomadas por los políticos en tiempos de movilizaciones, sólo me confirmó lo que ya tenía como idea: en este país falta representatividad (Patricio Silva, comunicación personal).

Para el caso del movimiento estudiantil, sin embargo, su propia visibilidad en los medios de difusión masiva se tradujo en una retroalimentación entre la protesta en las calles y su aparición por los medios de difusión masiva, produciendo una dialéctica que los movía a seguir actuando para presionar sobre los tiempos más bien lentos del sistema político⁵⁶⁰.

La velocidad a la que la información fluye en Internet, sobre todo en las redes sociales, no se compara con las antiguas formas de hacerla llegar. Permite generar mayor cantidad de eventos y ejercer una mayor presión para que se aceleren los tiempos de las decisiones políticas (Patricio Silva, comunicación personal).

Pasando a la segunda dinámica de circulación, los contenidos desde la región posterior alcanzan la región anterior por las siguientes vías: la primera es la viralización, en la cual un producto adquiere “peso específico” de acuerdo a la replicación por las redes digitales que le otorga valor noticioso para los medios⁵⁶¹, no obstante deba filtrarse periodística y editorialmente, como lo confirman nuestros entrevistados de CNN-Chile.

El periodismo tiene ciertos estándares que se deben cumplir y no porque algo aparezca en las redes sociales significa que es cierto. El reportero no debe dejar de "reportear". Las redes sociales son un complemento que permite comunicarse con la audiencia y tomar consciencia que hay cosas que no están a la vista del periodista (Alejandro Reppening y Eduardo Castillo, entrevista personal).

Una segunda vía de acceso a la región anterior omite los cedazos periodísticos y editoriales mediante la acción directa que, como vimos en el caso de las *funas*, implica ocupar el espacio mediático para, desde allí, emitir hacia las audiencias⁵⁶². Una tercera vía,

⁵⁶⁰ Ver entrevista a Martin Hopenhayn. Ver: <http://es.scribd.com/doc/88779458/MESU-2011-entrevista-Martin-Hopenhayn>

⁵⁶¹ Como ocurrió, por ejemplo, con el siguiente video que muestra a estudiantes enfrentándose a jóvenes que intentaban armar barricadas: <http://www.youtube.com/watch?v=QiH6EQj6h7c&hd=1>

⁵⁶² Como ocurrió con la toma de los estudios de Chilevisión. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=Hp4uJomKb2U&list=PL2D5D9B9724A98799&index=6&hd=1>

en tanto, es la regular, esto es, cuando un vocero o participante del movimiento estudiantil es invitado a un medio de difusión, sea en espacios informativos o de otro tipo.

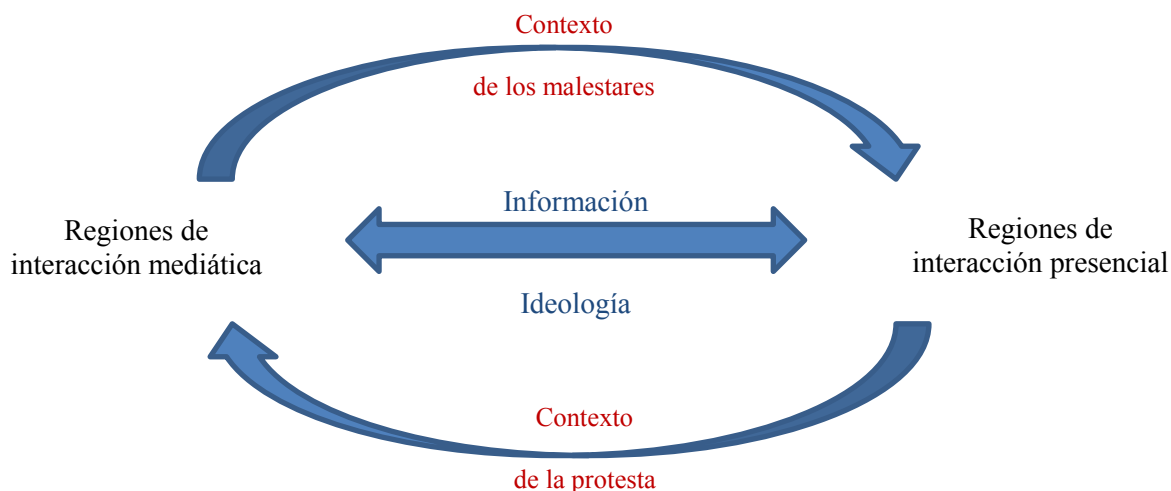
No obstante la vía de acceso a la región anterior utilizada, lo relevante para nosotros es que en todos los casos el discurso ideológico del movimiento estudiantil se introduce a los medios de difusión, produciendo así una subversión de la lógica personalizada y espectacular de la política mediática⁵⁶³.

Más importante aún, esta segunda dinámica de circulación entre las regiones de interacción mediática llegó a perfeccionar las propias rutinas de producción periodística.

El movimiento estudiantil reaccionaba muy rápido a lo que decían las autoridades políticas. Eso nos obligó a estar muy pendientes de sus movimientos y a tener la capacidad de mover nuestros equipos de manera veloz y eficiente. Eso cambió la forma en que organizamos nuestro flujo interno y nos permitió a la larga, reaccionar muy rápidamente ante cualquier hecho noticioso. Esto se volvió una práctica habitual en CNN y ahora funcionamos así para todo (Alejandro Reppening y Eduardo Castillo, entrevista personal).

Como dijimos, el circuito constituido entre las regiones de interacción mediática se articula, a su vez, con las múltiples regiones de interacción presencial mediante dinámicas de circulación que están vinculadas a los contextos de la activación digital.

Figura 24
Regiones de interacción comunicativa y dinámicas de circulación.



⁵⁶³ Este hecho, sin perder de vista la crítica realizada a Camila Vallejo y su estrategia personalista.

Lo que visualizamos en esta figura es que se produce una recirculación entre las regiones mediáticas y presenciales de las interacciones comunicativas que desarrolla el movimiento estudiantil y que inciden en la producción de su narrativa política. En este circuito, se intercambia tanto información como contenidos ideológicos pero, en ambos casos, ellos están enmarcados por los dos contextos de la activación digital descritos en la Primera Parte⁵⁶⁴. De un lado, el contexto de la vida cotidiana y los malestares de la transición democrática que alimentan la acción colectiva del movimiento. De otro lado, el contexto de la protesta y su desarrollo durante el ciclo de movilización en el cual la narrativa se expresa en diferentes formatos de comunicación.

La comprensión de estos dos circuitos de la activación digital, por lo tanto, nos permite arribar a la propuesta de una producción de *esferas públicas* por parte del movimiento estudiantil: esferas ensanchadas (Diamond, 2010), intersticiales (Valderrama, 2010) o transitorias (Arditi, 2009) que bien pudimos apreciar en los casos de los eventos - 1800 hrs. y *Cacerolazos*-, así como de las tácticas.

Esto es consistente, a su vez, con lo señalado antes a propósito de los impactos sobre la esfera pública por las redes multimedia globales⁵⁶⁵. De un lado, el movimiento estudiantil ha venido a cuestionar el sentido actual de “lo público” –en su acepción de lo estatal y lo común- respecto tanto de la educación y de otros ámbitos en los que se ha terminado imponiendo la privatización y el lucro.

De otro lado, nos parece que la activación digital también impacta sobre tres fronteras de la esfera pública. La primera corresponde a la que separa lo social de lo íntimo al señalar cómo este ámbito ha venido siendo colonizado por la lógica de acumulación por desposesión propia del neoliberalismo y que ha dado forma a los malestares pero también al individualismo como valor social.

Una segunda frontera es la que separa cultura y política y aquí la activación digital ha fusionado estos ámbitos para la producción de su narrativa que se opone y subvierte a la lógica de dominación de la política mediática.

Una tercera frontera es la del estado-nación en la cual el movimiento estudiantil ha reivindicado la recuperación de la función social del Estado chileno –en materias,

⁵⁶⁴ Y asumiendo, como se puede ver, que el tercer contexto, el de las redes multimedia globales, está contenido en las regiones de interacción mediática.

⁵⁶⁵ Ver dimensión *Socio-lógica* en diseño teórico-metodológico.

nuevamente, que trascienden el ámbito educacional⁵⁶⁶- y no ceder, en cambio, a las presiones de la globalización neoliberal. Aquí también, como lo hemos dicho, se reconoce la constitución de una incipiente esfera pública global.

Es a partir de estos múltiples intersticios sobre la tradicional esfera pública, como la activación digital pudo también incidir en las “agendas de poder” (Dorantes, 2008) - combinación de agendas mediática, pública y política- que se desarrollaron durante el ciclo de movilizaciones.

3.3.- La construcción de una “agenda de poder” cómo “reprogramación” de la sociedad chilena.

Una de nuestras premisas metodológicas señala que la dimensión socio-lógica es equivalente a la metáfora y la narrativa del poder que caracteriza a una de las tradiciones de investigación sobre medios. Esta premisa nos permitiría señalar, entonces, que el corolario de la activación digital, que el poder de la comunicación que moviliza, en buena medida se expresa en la construcción de una “agenda de poder”.

¿Por qué? Para ponerlo en estos términos, porque la sociedad chilena -y en alguna medida también global, considerando el estallido de movimientos sociales por el mundo el año 2011- que presenció la emergencia del movimiento estudiantil en abril de ese año, resultó muy diferente de la sociedad que presenció su declive en noviembre y que ha venido conviviendo con el movimiento estudiantil desde entonces. Una transformación que podemos resumir como un proceso de “reprogramación social”.

Creemos que la construcción de una “agenda de poder” (Dorantes, 2008) por parte del movimiento estudiantil es la mejor evidencia a ofrecer sobre la reprogramación social como metáfora de poder. Una reprogramación, además, que significó la subversión por parte del movimiento estudiantil de tres agendas fundamentales para el funcionamiento y reproducción de la “política mediática” en Chile: agenda mediática, agenda política y agenda pública⁵⁶⁷.

⁵⁶⁶ Como, por ejemplo, en la propuesta de renacionalización del cobre como fuente de financiamiento del sistema de educación superior y que tuvo impacto en la sociedad a través de encuestas que se han venido realizando. Ver: <http://www.defensadelcobre.cl/?q=node/1288>

⁵⁶⁷ En su revisión de los estudios sobre la teoría de la *agenda setting*, Moragas (2011:112) acaba preguntando: ¿la influencia de Internet, la posibilidad de marcar preferencias temáticas, puede hacer decrecer el papel de los medios en la organización de las agendas?

En cuanto a la **agenda mediática**, dicha subversión se expresó, como ya vimos en el análisis de contenidos de la página Difusión IN, en las noticias –tanto nacionales como internacionales⁵⁶⁸– consumidas por los estudiantes y que marcaron las pautas informativas de los medios de difusión durante todo el ciclo de movilizaciones y lo continúan haciendo hasta ahora.

En primer lugar, es posible apreciar en el consumo noticioso nacional una evolución correlativa a los diferentes momentos de la activación digital, de tal modo que durante la *emergencia* del movimiento estudiantil se consumieron 138 noticias, en el de *auge* 296 para acabar en 193 noticias durante el *declive*. Es decir, un consumo sostenido en el tiempo.

En segundo lugar, el consumo de noticias se distribuyó prácticamente por todo el ecosistema mediático chileno, cubriendo medios de difusión, medios alternativos y medios digitales, aunque con preeminencia de los primeros. En tercer lugar, y temáticamente hablando, en 478 noticias el movimiento estudiantil, en tanto Sujeto de la narrativa política, ocupó la mayor preeminencia informativa⁵⁶⁹.

En cuanto a la **agenda política** –fuertemente articulada a la mediática–, las evidencias hay que separarlas en función de dos criterios: el sistema binominal de partidos en Chile y el alcance, inmediato o mediato, de los impactos del movimiento estudiantil.

Si nos centramos en el gobierno y los partidos de la Alianza por Chile que lo apoyaban, la más clara evidencia la constituye, en primer término, la alteración de las políticas educativas formuladas por el equipo de Sebastián Piñera en su programa de gobierno⁵⁷⁰. Este dato no es menor por cuanto el de Piñera se trató del primer gobierno de la derecha política tras 46 años de ausencia del Palacio de La Moneda y las expectativas respecto a sus promesas de modernización y desarrollo eran altas en medio de un electorado que, aunque menguante, precisamente castigaba a la Concertación, entre otras razones, por

⁵⁶⁸ Que totalizan 715 productos: 626 noticias nacionales y 89 internacionales. Ellas constituyen el contenido mayoritario de la página. A este respecto, también podemos aludir a la producción del blog del Movimiento estudiantil elaborado a partir de 161 noticias tomadas de diferentes fuentes. Ver: <http://cronologiamovimientoestudiantil2011.blogspot.mx/?zx=bac9fd50e0281b61>

⁵⁶⁹ Este dato lo obtuvimos mediante un cruce entre la lectura del titular de las noticias y las distintas posiciones del cuadro actancial, de modo de establecer una mayor preeminencia (rol activo) o menor preeminencia (rol subordinado) en cada titular de las mismas.

⁵⁷⁰ Políticas que distaban radicalmente de las demandas levantadas por el movimiento estudiantil y que, sustancialmente, se pueden interpretar como medidas de continuidad de lo avanzado por los gobiernos de la Concertación. Ver: http://www.umayor.cl/gestionpublica/descargables/docs/programa_gobierno_2010.pdf

un estancamiento en materia de crecimiento económico.

En segundo término, y esta vez ya en el marco de las protestas, evidencias contundentes se encuentran en los diversos anuncios realizados como respuestas a las demandas estudiantiles y que fueron sistemáticamente rechazadas por el movimiento. A saber: 21 de mayo, incluida en la Cuenta Anual al país; 21 de junio y 5 de julio, durante el momento de *emergencia*; 1 y 17 de agosto, durante el momento de *auge*, así como el 5 de septiembre en que se realizó una Mesa de Diálogo, también fallida. Si a lo anterior, se suman los cambios en el Ministerio de Educación –el reemplazo de Joaquín Lavín por Felipe Bulnes en julio- el impacto del movimiento estudiantil sobre la agenda gubernamental resulta bastante clara. Hasta aquí identificamos los **impactos inmediatos** sobre la agenda política del bloque oficialista en Chile.

El principal **impacto mediato**, por su parte, lo podemos encontrar en los resultados electorales obtenidos por la Alianza en las elecciones posteriores a 2011. A este respecto, tanto en los comicios municipales del año 2012, como sobre todo en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2013, la participación de este sector político se ha visto fuertemente reducida, en medio además de una creciente abstención del electorado como resultado del cambio en la modalidad electoral⁵⁷¹.

Centrándonos esta vez en los partidos de la Concertación, el principal **impacto inmediato** estuvo representado por lo que denominamos el *mea culpa* realizado por el conglomerado opositor en el mes de octubre 2011 y en el cual reconocieron lo siguiente:

nuestra acción política no se opuso con suficiente determinación al veto de los poderes fácticos y de una parte importante de la derecha, respecto de las reformas de fondo que necesita el país⁵⁷².

En contrapartida, y para revertir dicho déficit, el conglomerado se comprometió a conformar “una nueva mayoría social y política en el país”⁵⁷³.

⁵⁷¹ Es decir, al pasar desde una modalidad de inscripción voluntaria y voto obligatorio a una modalidad de inscripción automática y voto voluntario. Modalidad que, por cierto, tras la última elección algunos ya desean revertir. Ver: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/12/15/voceros-chilenos-son-partidarios-de-que-regrese-voto-obligatorio-8630.html>

⁵⁷² El documento se tituló “Nuestro compromiso” y coincidió con la conmemoración del aniversario del triunfo del NO en el plebiscito de 1988. Ver: <http://www.elmostrador.cl/media/2011/10/Nuestro-Compromiso.pdf>

⁵⁷³ La oferta política de dicho documento, sin embargo, incluía una nueva Constitución Política, un acuerdo social para terminar con las desigualdades y los abusos, una nueva generación para el cambio y un

Los contenidos de este *mea culpa* nos conducen, a su vez, al principal **impacto mediato** sobre la Concertación, cual fue la ampliación del conglomerado político bajo el alero de una Nueva Mayoría⁵⁷⁴, así como una mayor capitalización electoral en los eventos posteriores a 2011 y que tiene en la reelección de Michelle Bachelet su principal logro. Todo dentro, como ya señalamos, de un contexto de alta abstención electoral⁵⁷⁵.

Podemos identificar, finalmente, dos **impactos comunes** al sistema político chileno: uno material y otro simbólico. En el primer caso, se trató de la agenda legislativa que los partidos políticos activaron para la aceleración en la tramitación de leyes vinculadas al sistema educativo durante el “momento de declive” del movimiento⁵⁷⁶.

En cuanto al impacto simbólico, él nos resulta significativo por cuanto se operó sobre la lógica de la política mediática en Chile bajo la modalidad de *política insurgente*. Es decir, los políticos, al percibir en el movimiento estudiantil una contraparte activa dispuesta a confrontarlos ideológicamente, se vieron forzados en sus intervenciones mediáticas a referir a los “temas de fondo”, no sólo en materia de educación sino también respecto a la desigualdad que atraviesa a la sociedad chilena. Invirtiendo, con esto, la apariencia personal de la figura política sobre los contenidos del discurso político.

Este giro en el discurso político se expresó, naturalmente, en las campañas de los referidos eventos electorales posteriores a 2011, sin por ello producir una mayor participación de la ciudadanía. Esto nos da cuenta que la pérdida de credibilidad del sistema político parece ser más aguda de lo que se desea reconocer⁵⁷⁷.

En cuanto a la **agenda pública**, finalmente, haremos un análisis del proceso de “reprogramación social” basándonos en las encuestas de opinión que mensualmente, y desde diferentes instituciones, durante el año 2011 fueron reflejando el posicionamiento del movimiento estudiantil en las mentes de los chilenos⁵⁷⁸. Nos centraremos en los siguientes

compromiso de respaldo al movimiento estudiantil pues “no podemos permitir que el gran movimiento por la educación termine en un fracaso y una frustración”.

⁵⁷⁴ Integrada por los cuatro partidos de la Concertación de Partidos por la Democracia —el Partido Socialista de Chile (PS), el Partido Demócrata Cristiano de Chile (PDC), el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Socialdemócrata (PRSD)—, además del Partido Comunista de Chile (PCCh), la Izquierda Ciudadana (IC) y el Movimiento Amplio Social (MAS).

⁵⁷⁵ De 80% para la elección Municipal de 2012 y de 58% para las parlamentarias y presidenciales de 2013.

⁵⁷⁶ Como, por ejemplo, la creación de la Superintendencia de Educación Superior en el mes de noviembre.

⁵⁷⁷ Ver: <http://www.elmercurio.com/blogs/2013/12/03/17489/Entreacto.aspx>

⁵⁷⁸ Instituciones académicas como el Centro de Estudios Públicos (CEP) y la U. Diego Portales, mediáticas y académicas como Radio Cooperativa/U. Federico Santa María y comerciales como el Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), son algunas de ellas.

ámbitos:

1.- la información y adhesión a las demandas estudiantiles como expresión de la resonancia social del movimiento estudiantil.

2.- la pérdida del miedo y la valoración de la acción colectiva como recurso efectivo para el cambio social.

En el primer punto, la evidencia es concluyente: la educación se tomó la agenda nacional y pasó de constituir un problema para un 24% de las personas en mayo a un 73% en agosto, para cerrar el año con un 53% de prioridad entre los principales problemas del país (CERC, CEP)⁵⁷⁹. En correspondencia con lo anterior, mientras un 37% simpatizaba con las demandas estudiantiles en junio, un 89% lo hacía en agosto y un 55% en diciembre (CERC, Cooperativa/UTFSM)⁵⁸⁰. De igual manera, el grado de información sobre ellas fue creciente: mientras en junio el 53% de las personas declaraba conocerlas, en diciembre esta cifra ascendió al 74% (Cooperativa/UTFSM)⁵⁸¹.

En cuanto al segundo ámbito, los chilenos, en un 59%, declararon temer menos a un cambio institucional que a continuar en la situación actual. Asimismo, en un 62% validan las marchas como formas legítimas de los estudiantes para protestar (CEP) y en un 80% creen que ellas obedecen a un descontento social frente a las desigualdades (UDP). El 56% de los chilenos, además, declaraban ser participantes directos o potenciales de las movilizaciones en septiembre (CERC)⁵⁸².

Las conclusiones que estos datos nos permiten señalar respecto a nuestro propósito en esta sección son las siguientes: 1° hacia finales del año 2011 existía entre los chilenos una alta comprensión, aunada a un malestar, sobre el problema estudiantil y sus ramificaciones sistémicas; 2° la protesta social y la acción colectiva eran relegitimadas como medios para ir produciendo las transformaciones, en el entendido que las instituciones del Estado carecen de credibilidad y son más bien, parte del problema; 3° junto a la participación directa en las calles, se evidenciaba el interés, casi una avidez, por participar de las nuevas esferas públicas para la inclusión en ellas de los discursos de


⁵⁷⁹ Ver: http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20110927/asocfile/20110927103457/1364157_1.pdf y <http://static.latercera.com/20111229/1436667.pdf>

⁵⁸⁰ Ver: http://www.cooperativa.cl/prontus_notas/site/artic/20110927/asocfile/20110927103457/1364157_1.pdf y <http://www.imaginacion.cl/encuestas2011/14122011.pdf>

⁵⁸¹ Ver: <http://www.imaginacion.cl/encuestas2011/14122011.pdf>

⁵⁸² Ver: http://www.cerc.cl/pdf/barometro_de_la_politica_agosto-septiembre2011.pdf

grupos tradicionalmente excluidos de la sociedad.



 **Difusión Instituto Nacional** compartió un enlace.
6 de Julio de 2011


UUUUUUUUUUUUUY las minorías @Negro

El 81,9% de la ciudadanía apoya el movimiento estudiantil
www.eldinamo.cl

Así lo reveló la encuesta, Imaginación, Cooperativa y UTFSM. Además, sólo el 19% de los encuestados apoya la gestión del ministro Lavín en el conflicto.

Me gusta · Comentar · Compartir

 7  4

 A 7 personas les gusta esto.

**“Mirando por el rabillo del ojo”
(24 de agosto de 2011)**

-Más que su implementación y desarrollo, me interesa cómo la política educacional entró en crisis y está a la base de las demandas de los movimientos sociales en el país- le digo a modo de presentación.

JW fue subsecretario de educación y ministro de cultura bajo la misma administración de gobierno, la de Ricardo Lagos. Por entonces, el paisaje desde su oficina no era como el actual en la Fundación Chile 21, emplazada en los contrafuertes precordilleranos: tras el ventanal, se extiende una pista de aterrizaje de tordos, zorzales y tiuques que picotean la grama en busca de alimento.



JW encabezó la implementación de la institucionalidad cultural vigente en Chile y de la cual participé a través de los “cabildos culturales”, cuya lógica ascendente aspiraba a capturar la mayor cantidad de participación ciudadana. Recuerdo un fin de semana de arduos debates en el auditorio municipal de La Florida, en los que me limité a escuchar, y al término de los cuales escribí sobre una papeleta que debíamos depositar en unas urnas: “eliminen el IVA a los libros YA!”. A lo que agregué una sarta de insultos contra el anónimo destinatario del mensaje.

El hermano de JW -recuerdo también- es un apreciado fotógrafo que llegó a la TV leyendo el estado del tiempo entre el noticiero y el estelar nocturno. Creo que gustaba a la gente porque le dio un giro creativo a las rutinarias frases que tiene este segmento televisivo, de modo que en vez de decir, por ejemplo, “mañana precipitará en Santiago” decía “racimos de lluvia caerán sobre la capital” o echaba mano a un verso de algún poeta sureño. Como nunca antes, gracias al hermano de JW, el pronóstico del tiempo tuvo tan alto *rating* en la TV chilena.

Mientras parsimoniosamente instala sobre la cubierta de vidrio su blackberry en función “grabar”, JW me responde:

-digámoslo así. Desde la dimensión que la mires –financiera, institucional, jurídica, pedagógica o cultural- la educación en Chile está haciendo aguas. Centrémonos en el financiamiento, por ejemplo, un área sensible que está al centro de las demandas y que empalma con el malestar económico. Si nos vamos a los resultados de las modalidades de financiación, se aprecian claramente los dos lados de la moneda: en el anverso, una oferta pública desmembrada y alicaída. Un mal uso de los recursos públicos a través de los proveedores municipales y los colegios particulares subvencionados, quienes lucran con el dinero de todos los chilenos. En el reverso, una oferta privada que descansa en el endeudamiento, por generaciones a veces, de muchas familias de clase media. Es decir, el predominio del principio de la libertad de enseñanza por sobre el derecho a una educación de calidad. Esto es lo que el informe de la OCDE del año 2004 resumió así: “el objetivo del sistema educacional en Chile es la reproducción de las desigualdades”.

JW hace una pausa en la que ambos aprovechamos de mirar por el rabillo del ojo. Un fenómeno inusual pero que a veces ocurre durante una conversación. Mientras él verifica que el iphone esté grabando sus palabras, yo verifico cómo un zorzal se traga una lombriz sacada de la grama.

-Lo financiero, sin embargo- continúa JW- es inseparable de las demás dimensiones que conforman el problema educativo. Lo financiero, junto a lo jurídico-político, son dimensiones estructurales y muy relevantes por cierto. Pero la educación, como sabes, es parte de la vida cotidiana y es el reclamo contra la experiencia continua de una educación de mala calidad lo que manifiestan los muchachos en las calles. De ahí que, por lo tanto, la demanda que ellos formulan es sistémica y corresponde a la punta del iceberg de un problema mayor.

“JW tiene desarrollados sus dos hemisferios”, me digo. Una expresión útil para describir a una persona que no sólo dispone de saber técnico sino también de sensibilidad sociocultural y que, en esa medida, logra marcar diferencia en ambientes generalmente tan chatos como los de la clase política. “¿Será esta sensibilidad –me pregunto de inmediato- la llamada a reemplazar a la mentalidad tecnocrática que dominó durante estas décadas? No seas ingenuo –me respondo y mis palabras resuenan como una bofetada”.

Abandono Chile 21 a la hora en que los trabajadores –jardineros y *nanas*, principalmente- también lo hacen desde las lujosas casas contiguas y me subo a un colectivo cinco minutos más tarde. Mientras avanzamos por un carril de Américo Vespucio Norte rumbo a la estación Escuela Militar, saboreo la sensación que me dejó la primera visita a un espacio académico, al tiempo que se inicia la plática sobre las movilizaciones, magistralmente conducida por el chofér del colectivo.

Su táctica consiste en lo siguiente: interrogar sutilmente a un pasajero, en este caso el jardinero del colegio San Benito, respecto al costoso arancel de los alumnos o sobre alguna noticia atingente al movimiento estudiantil difundida por los Medios. Una vez que obtiene la respuesta, él emite sus propias opiniones en tono casual, como si comentara la falta de sincronización de los semáforos o la imprudencia de un peatón, las que luego remata con nuevas preguntas, esta vez dirigidas a toda la audiencia del colectivo.

Preguntas que quedan flotando como mansas nubes en el aire o, tal vez, como una microtormenta eléctrica en las conciencias de todos hasta que la pasajera que va en el asiento del copiloto comenta, también en tono casual, esta vez como diciendo “¿se fijaron en lo bonita que está la cordillera hoy día?” que, para ella, los estudiantes están bien, no están mal, lo cual me hace sonreír mientras me hago el wey mirando por la ventana hacia afuera pero exigiéndome por rescatar una señal de todo esto.

Pasado un minuto, y esto es un decir, porque una señal puede demorar más de un minuto, puede tomar días, meses o años incluso, concluyo que todo se trata de nuestra forma de recuperar –a la chilena- el debate político.

Fue así entonces, en medio del círculo virtuoso creado por el chofér del colectivo, como me enteré del desenlace de la marcha convocada para el mediodía y que acabó con enfrentamientos entre jóvenes y carabineros, además de la quema de un vehículo en Plaza Bulnes, precisamente donde el día anterior me había reunido con OA. “No sé –comenta el chofér, rascando lo que parece una tonsura- el diario La Segunda dice que se trata de encapuchados pero yo no sé, ¿no les parece raro tomando en cuenta que hasta ahora han sido tan bien portados estos cabros? si sus marchas en realidad parecen carnavales...puede que se trate de un grupo de violentistas o puede que se trate de otra cosa...hay cabros con mucha rabia acumulada en todo caso...no sé...”. Y esta vez el chófer nos mira por el espejo retrovisor y panea con la vista, como monitoreando la “opinión pública” arriba del

colectivo.

...Las dos teles en casa de mis padres permanecen encendidas. Yo me encuentro en el living mirando el canal público y a mi madre la mantengo apostada frente al noticiero de CNN que va por el cable. Tras 15 minutos de iniciados, en ambos casos la cobertura de la marcha se centra en lo que sus respectivos *anchor man* califican como “actos vandálicos”; a saber, un par de barricadas, la quema de un vehículo y el enfrentamiento de encapuchados con piquetes de fuerzas especiales. Nada se menciona de la multitudinaria asistencia, de la reedición del carnaval en las calles ni del comportamiento mayoritariamente pacífico que pude comprobar en el “barrido” a los medios electrónicos que realice apenas regresé a casa. Recién pasados 20 minutos, se le dio espacio a estos ítems y se incluyeron las “cuñas” de los dirigentes emblemáticos. Luego se pasó a comerciales y, tras ellos, el noticiero público regresó con informaciones macroeconómicas: Chile proyecta un crecimiento del 7% para este 2011.

“*Deja vú* –me digo”. Y recordé entonces la cronología elaborada a propósito del Movimiento Pingüino del año 2006 en la que pudimos corroborar tres momentos del tratamiento informativo por parte de la prensa⁵⁸³. El tercero de ellos -el “momento del desprestigio”- consistía en la presentación de “evidencias” relativas a la “división” y “radicalización” política de los estudiantes tras el anuncio entregado por la entonces pdta. Bachelet, así como en un llamado, supuestamente en nombre de la sociedad, a no “subirse por el chorro”.

Ver ahora estas imágenes, es para mí una señal inequívoca del inicio de una estrategia equivalente (luego de tres fallidos anuncios gubernamentales) sólo que por la vía de la criminalización de la protesta, asociada a la figura del vándalo. Más aun sabiendo, como bien saben algunos editores periodísticos, del peso del “factor miedo” en la formación de opinión pública.

Personalmente, no soy de los que suscriban la hipótesis de la “conspiración mediática 24/7” (esto es, a cada minuto y en todo lugar) o el que los Medios actúen como un solo bloque indiferenciado. De hecho, el uso de la expresión genérica “los Medios” me

⁵⁸³ Miento, en parte, porque la delimitación de los “tres momentos” la leí en la tesis de OA, si bien luego nosotros emprendimos la relectura de la prensa.

parece imprecisa y ambigua. Y esto por dos razones que sólo enunció: experiencia profesional y referencias bibliográficas.

El asunto es más complejo a mi parecer: primero, las empresas mediáticas se mueven primordialmente por intereses económicos y una lucha por las audiencias a las que deben entregar entretención y un mínimo de credibilidad en los espacios informativos para ser favorecidos con el *rating*; segundo, en las redacciones de prensa subsisten profesionales de la información (pocos) que sustentan una ética y que no aceptan del todo la imposición editorial y, en esa medida, “contrabandean” información veraz sobre los actores sociales que cuestionan el orden establecido⁵⁸⁴.

Hay, por cierto, más razones que las señaladas -y que, de hecho, pueden ser rebatidas- pero allí, frente a la pantalla en el living de mis padres, nada de esto me importaba demasiado y comencé a sospechar que es en el tratamiento otorgado a los actores sociales en contextos de conflictos políticos cuando los Medios (en este caso televisivos y de señal abierta) generan un mayor alineamiento informativo y una consiguiente impresión de actuar en bloque, en aras de la desinformación y el desprestigio de dichos actores sociales.

Es decir, es en tales contextos -en los que se pone en entredicho el orden que han contribuido históricamente a preservar- cuando las pantallas se vuelven “opacas”⁵⁸⁵ y se evidencia la mediación social y el cruce de intereses políticos, ideológicos, económicos y valóricos de las empresas mediáticas. Generando una impresión abrumadora de manipulación que, sin embargo, no pasa de ser una ilusión óptica.

Pero es también entonces, como en una epifanía, cuando parte de las audiencias “despiertan”, y cae por la borda de su credibilidad la ilusoria concepción de los Medios como el “cuarto poder” que fiscaliza a los poderes públicos y defiende los intereses ciudadanos⁵⁸⁶. O, por lo menos, tal discurso queda en entredicho y se comprueba su matriz ideológica, nada altruista.

En algunos casos, incluso, se despierta a la comprobación que las empresas

⁵⁸⁴ Como, por ejemplo, Nibaldo Mosciatti de radio Bio Bio al recibir el Premio Embotelladora Andina el año 2010. Ver: http://www.youtube.com/watch?v=ZwhnyWtsE_Y

⁵⁸⁵ Opacidad similar a la operada por Marcel Duchamp con sus *ready made*, al sacar a los objetos de sus contextos sociales naturalizados en donde adquieren su “valor de uso”.

⁵⁸⁶ Aquello que James Curran llama el paradigma “pluralista liberal” en el cual los medios de comunicación serían un reflejo de la sociedad y son “controlados” por sus audiencias.

mediáticas son otro poder más en la sociedad, un poder que se entrelaza con actores económicos, políticos, religiosos, sociales, en diferentes escalas, produciendo una trama compleja que, vista de un lado, da la sensación de pura dominación pero que, vista de otro lado, da la sensación de intersticios y oportunidades que, aunque mínimos, son como respiraderos. Y así entonces no falta el que piensa también, siguiendo éste o cualquier otro derrotero argumental que, sea como sea, los Medios (¡otra vez la burra al trigo!) son decisivos actualmente en el “saber” y el “hacer” de los individuos contemporáneos. Es decir, actúan como recursos para la reflexividad.

Pues bien, a propósito de los intersticios es que daremos un “salto cuántico” al día siguiente que, si la memoria no me engaña, ya es miércoles. Hallábame yo sentado frente al ordenador cuando descubrí en Facebook el siguiente video: <http://www.youtube.com/watch?v=FAv4jhcrV00> Ojo avizor, reparé en su valor noticioso vinculado con la cobertura periodística ya descrita y, al mismo tiempo, me pregunté cuánto demoraría en impactar en estos, sin dudar a que lo haría. *Grosso modo*, el video muestra cómo los manifestantes encaran a un grupo de encapuchados y evitan la instalación de barricadas, produciéndose un diálogo por lo demás muy rico.

Prontamente se produjo el efecto viralización y comenzó a ser replicado en diferentes publicaciones de esta y otras redes sociales. Parte de ese diálogo, además, muestra los diferentes cauces de lo que ha sido llamado el “malestar de la sociedad chilena” así como también la diversidad de sujetos e identidades que concurren en el movimiento estudiantil, cual fue una de las pistas entregadas por OA.

La noche de ese día ningún noticiero se hizo eco de lo que, ya a esa altura, era un video con miles de visitas en Youtube y cientos de comentarios, réplicas (“compartir”) y preferencias (“me gusta”) en Facebook. Como en alguna película de Kurosawa (cuyo nombre no recuerdo) me senté a esperar bajo el techo de la pagoda muda. Y así, vi pasar los siguientes acontecimientos: el discurso del presidente Sebastián Piñera señalando que “nada es gratis en la vida”; la propuesta de Pablo Zalaquett –alcalde de la comuna de Santiago, la más relevante del país- sobre la recuperación de clases a los alumnos “que sí quieren estudiar”; la polémica por el comentario en twitter de un político de Renovación Nacional señalando a propósito de Camila Vallejo: “cabra de mierda, deja de agitar el país”. Y el rechazo en boca de la propia Camila Vallejo -luego de ir a depositar frente a La Moneda los

casquillos de las bombas lacrimógenas en forma del signo de la paz- a la mediación de la Iglesia Católica en el conflicto.

Tras ver pasar todo esto, prendí el televisor en el canal público y allí estaba, no en titulares, pero situada entre las diez primeras notas: “Video muestra cómo los propios estudiantes impiden a encapuchados armar una barricada”⁵⁸⁷. La nota, explícitamente, mencionaba al autor de la grabación, lo principal de los diálogos y su viralización en las redes sociales mientras que, tácitamente, me parecía escuchar de fondo el estruendoso grito de “gol” proveniente de los usuarios politizados en Facebook, y entonces emití un “je je” parecido al de un gángster.

Alcé los brazos y amagué a celebrar, recibiendo de pronto la mirada perpleja de mi sobrino de 10 años por unos segundos. Fue entonces que comprendí lo evidente y, al igual que Felipe de Mafalda, partí rumbo al dormitorio pensando que, tanto el éxito como el fracaso, son ilusorios.

**

⁵⁸⁷ Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=QiH6EQj6h7c>

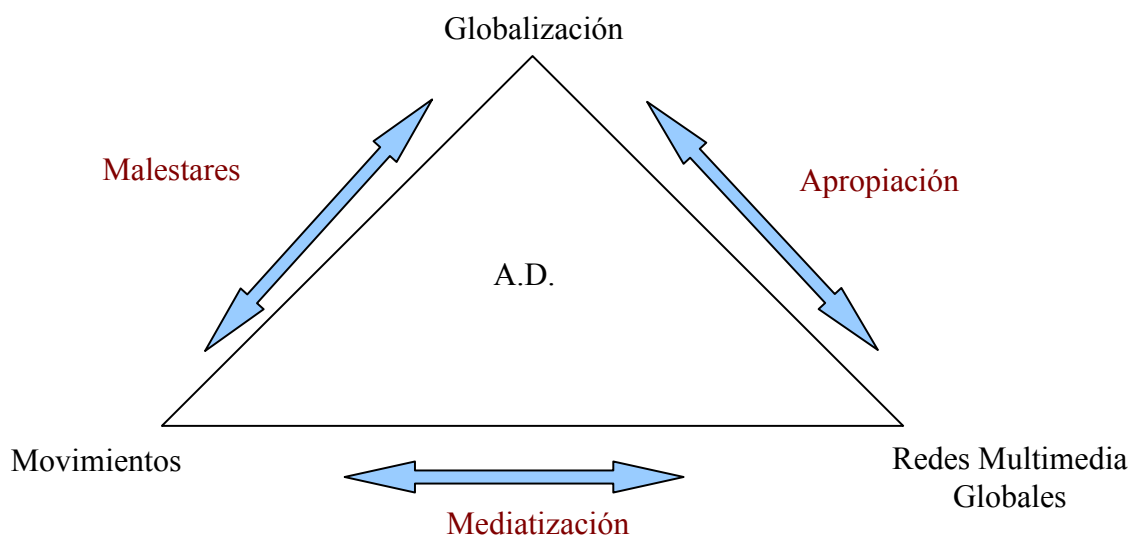
Conclusiones.

En estas conclusiones, lo que haremos es responder nuestras preguntas de investigación y cotejar la hipótesis propuesta. Hemos desarrollado una hermenéutica profunda de la activación digital y, en esta parte, corresponde aquella reinterpretación de los diferentes tipos de análisis –sociohistórico, de la apropiación y de las reflexividades, tanto de los sujetos como del investigador- desplegados a través de diversos productos metodológicos.

En primer lugar, recuperamos nuestra primera pregunta, de carácter más descriptivo y una figura ilustrativa:

Pregunta 1:

¿Qué caracteriza, desde el punto de vista sociohistórico y en relación a los tres contextos de la activación digital, al movimiento estudiantil 2011 en Chile?



Podemos resumir la respuesta en dos interpretaciones, vinculadas a los dos primeros contextos de la activación digital.

La primera de ellas es relativa al contexto de los malestares de la transición democrática que identificamos como un período enlazado a la dictadura que le dio origen y productor de subjetividades políticamente empobrecidas que se expresan en cuatro figuras de subjetividad.

Los malestares sociales son una condición propia de la Modernidad y para nosotros constituyen tendencias cualitativas. Asimismo, y esta vez en términos metodológicos, los

malestares corresponden a un nivel de sentido para los sujetos, cual es el de su vida cotidiana. Es decir, el malestar social es un tipo de *concepto sensitivo*, no *definitivo*.

En cuanto a su enlace con la dictadura, los malestares sociales de la transición democrática se expresan en líneas de continuidad/discontinuidad que podemos resumir en dos. Respecto a las primeras, la principal continuidad nos parece la de su orden institucional, expresada en una Constitución enmarcada dentro de un proyecto refundacional⁵⁸⁸ y que permea de autoritarismo, esto es valóricamente, la totalidad del sistema político. Del lado de las discontinuidades, la principal tendencia la vemos en el proceso de globalización, en cuanto apertura del país a los flujos globales del capital en diferentes mercados ya liberalizados, aunque limitados por el creciente aislamiento de la dictadura militar.

La conjugación de estos dos impulsos se tradujo en la conformación de una Cultura de la Transición chilena caracterizada tanto por una política del consenso, esto es, cupular, consociativa, experta y mediática, como por una mediación social del mercado en todos los ámbitos de la vida cotidiana de los chilenos. Esta cultura constituye, para nosotros, una *partición de lo sensible*⁵⁸⁹ instaurada por el orden policial del régimen democrático.

En cuanto a las subjetividades producidas por dicha Cultura de la Transición, distinguimos cuatro figuras constituyentes:

-un *sujeto endeudado*, inserto en “cadenas de endeudamiento” orientadas a la subsistencia y el consumo y tributario del lucro como “lógica de acumulación por desposesión”.

-un *sujeto securizado*, inserto en discursos del miedo y la inseguridad, amparado en el individualismo y refractario a iniciativas de acción colectiva.

-un *sujeto mediatizado*, inserto en culturas mediáticas híbridas, una fuerte inclinación al consumo tecnológico, expuesto a una sobreinformación fragmentaria y participante, en grados variables, como *prosumidor* de las redes multimedia globales.

-un *sujeto representado*, inserto en la lógica binominal del sistema político, una

⁵⁸⁸ Que tiene entre sus antecedentes el rol mesiánico otorgado a las Fuerzas Armadas por la Doctrina de Seguridad Nacional. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Doctrina_de_seguridad_nacional

⁵⁸⁹ En su acepción de “separación, división” que actúa como principio de desigualdad en la comunidad política chilena.

participación meramente electoral de la que progresivamente se “fuga”⁵⁹⁰, un Estado neoliberal que tiende a favorecer los intereses de los flujos globales de capital antes que las demandas de su población y formas de representación que han pasado a convertirse en obstáculos antes que instancias democráticas.

Estas figuras de subjetividad, como dijimos, convergen sobre el sujeto político de la transición democrática de las siguientes maneras: dada la concentración de riqueza y las barreras de acceso que impone la participación política institucionalizada, las personas se distancian de estos espacios, dejándolos en manos de una clase política que concentra poder y se auto reproduce; dados los discursos del miedo y la inseguridad, en cuyo reverso se desarrolla un mercado de la seguridad y la vigilancia, el potencial asociativo disponible en diferentes niveles y espacios, se convierte en estrategias de seguridad privatista; dada la creciente concentración mediática, la falta de diversidad social en sus contenidos y la fragmentación y sobreabundancia de información irrelevante, se restringe el acceso a la esfera pública de discursos críticos coherentes y con grados de profundidad y totalidad.

En este primer contexto de los malestares de la transición democrática, por lo tanto, la interpretación (e imagen) propuesta para el periodo de análisis sociohistórico delimitado, es la del **tránsito de los malestares sociales desde el orden institucional en dictadura hacia el orden subjetivo en democracia**. Esto es: mientras en dictadura, y no obstante los altos niveles de pobreza, el proceso de neoliberalización en curso y las violaciones a los derechos humanos, la demanda generalizada de la población era por el retorno a la democracia, al tiempo que la politización en torno a diferentes modalidades de resistencia construía espacios autonomía. Es decir, lo que hemos denominado “régimen comunicativos de proximidad”.

Tras la restauración democrática, en tanto, se vinieron produciendo las subjetividades ya descritas a lo largo de un proceso de creciente despolitización social y la instauración de regímenes comunicativos mediatizados. Es a través de este recorrido argumental, entonces, que nos atrevemos a sugerir la producción de los malestares de la transición democrática como *maduración cultural del neoliberalismo*.

Una segunda interpretación que ofrecemos para responder nuestra primera pregunta

⁵⁹⁰ Para referir a la sostenida abstención electoral en Chile a partir del Plebiscito de 1988 que se manifestó más genuinamente tras el paso de la modalidad de voto obligatorio a voluntario en las dos últimas elecciones.

de investigación, es relativa al contexto de la protesta y la asunción del movimiento estudiantil chileno como *mediador evanescente* en dos sentidos complementarios: 1) como productor de nuevas culturas políticas que abrevan de múltiples fuentes, entre ellas la evolución de las culturas juveniles; 2) como *medium*, esto es, productor de ecosistemas comunicativos que resultan de su apropiación de todos los recursos de comunicación disponibles.

Esta mediación llevada a cabo por el movimiento estudiantil chileno, la situamos en tres momentos de emergencia en el espacio público dentro de los contextos políticos ya señalados: dictadura y democracia⁵⁹¹. Y su actuación pública, entonces, la resumimos en las siguientes conclusiones:

1) en sus tres momentos de emergencia en el espacio público, el movimiento estudiantil ha movilizado nuevas culturas políticas –disposiciones subjetivas hacia la acción colectiva- que abrevan de múltiples fuentes que van desde las memorias históricas hasta las culturas juveniles y mediáticas. Estas culturas políticas, asimismo, han venido a revertir las aludidas figuras de subjetividad empobrecidas dentro de la “larga marcha” del proceso de neoliberalización chileno.

Visualizamos, sin embargo, una tensión histórica al interior del movimiento estudiantil que atraviesa los tres momentos analizados y que contrapone dos lógicas, siguiendo a Rancière: las político-partidistas, cuya tendencia es a la hegemonización de la acción colectiva y que aquí denominamos *lógica policial*, y las propias de modalidades de organización y participación horizontales, que aquí denominamos *lógica política*.

La tensión entre estas dos lógicas tiene su correlato también en las relaciones que han mantenido Arte y Política en Chile y sobre las que volveremos más adelante.

2) la mediación del movimiento estudiantil no ha sido necesariamente “exitosa” en sus diferentes momentos de emergencia, respecto de las demandas canalizadas hacia los poderes públicos. Sin embargo, su carácter *evanescente* le ha permitido “dejar rastros” y sobrevivir en la memoria colectiva para, de este modo, ser reactualizados sus sueños por los movimientos estudiantiles posteriores.

El mejor ejemplo, a este respecto, se expresa en la demanda histórica por el retorno

⁵⁹¹ Recordamos estos momentos: a) período 1977-1988 en dictadura; b) Movimiento Pingüino del año 2006; c) Movimiento estudiantil 2011.

a una educación pública y gratuita en Chile que encarna un principio radical de igualdad.

3) fundamental en las tareas precedentes ha sido la constitución del movimiento estudiantil en *medium*, en ecosistema comunicativo que se nutre de la apropiación de los recursos disponibles en cada momento y que está estrechamente vinculada al proceso de modernización neoliberal. Así, entonces, mientras en dictadura, y en un contexto de control y censura sobre los medios de difusión, el ecosistema construido era principalmente presencial o de medios impresos -no obstante el desarrollo del video alternativo y el periodismo de oposición-, durante la transición democrática estos recursos mediáticos se diversificaron, dando paso a los medios digitales interactivos en un contexto de comercialización mediática y globalización sociocultural.

Recursos imprescindibles para la producción de espacios de autonomía, sin embargo, han sido siempre los diferentes formatos de comunicación presenciales –tomas, marchas, asambleas, reuniones- basados en los regímenes de proximidad que caracterizan a las insurgencias y los movimientos sociales.

Nuestro acercamiento a la tercera emergencia del movimiento estudiantil, en tanto, es mediante lo que denominamos **análisis de coyuntura sociocultural**, expresado en dos crónicas de acontecimientos previos ocurridos el año 2010 y altamente significativos.

El primero de ellos correspondió al gran terremoto del 27-F en Chile, al que proponemos como revelador de las fragilidades de la comunidad política en el país pero también como pretexto para el lucro de la tragedia y la emotivización del dolor. Aquí, el criterio de conexión con el movimiento estudiantil es la “resonancia” como metáfora de la sensibilización de los chilenos respecto a las desigualdades sociales del país.

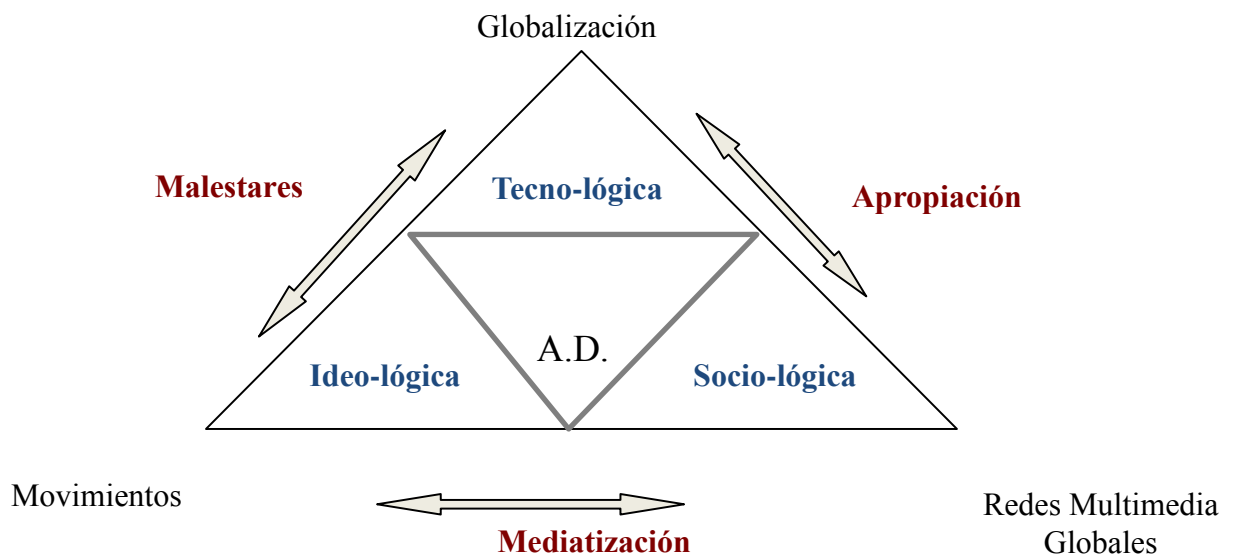
El segundo acontecimiento correspondió al “rescate de los 33 mineros” que proponemos como un ejemplo de la “espectacularización de todo”, y que reveló un nuevo formato de la política mediática con impacto global. Aquí, el criterio de conexión con el movimiento estudiantil es el concepto de Imagen País, basado en mediciones internacionales según criterios de competitividad, y el cual fue subvertido por el movimiento estudiantil al revelar su condición de simulacro.

*

Pregunta 2:

¿Cómo se desarrollan y articulan las diferentes dimensiones del proceso de apropiación de las redes multimedia globales durante el ciclo de activación digital del movimiento estudiantil?

Esta apropiación se desarrolla a través de tres dimensiones de las prácticas comunicativas que se articulan en el concepto de *poder de la comunicación*. Estas dimensiones, a su vez, se inspiran en la premisa metodológica de integrar en ellas las diversas metáforas que han caracterizado el estudio de los medios.



El poder tecnológico, en primer término, lo entendemos como aquella capacidad de apropiación de los recursos ofrecidos por las redes multimedia globales –reticularidad y digitalización que posibilitan la formación del ecosistema mediático, por ejemplo- para el desarrollo de “usos sociales” dentro del marco de la dialéctica de la interactividad.

Así como en el análisis sociohistórico dimos cuenta de la estructura del ecosistema mediático en Chile, y señalamos la condición de *medium* del movimiento estudiantil, aquí nos concentramos en la constitución de un nodo de comunicación al interior de la protesta: la Comisión de Difusión del Instituto Nacional.

En primer lugar, este nodo corresponde a un sujeto colectivo organizado dentro del “gobierno de la toma”, que construye un ecosistema mediático, despliega prácticas comunicativas de tres grados y desarrolla un **modo de producción cultural**.

En segundo lugar, el poder tecnológico se expresa en un **Mapa de la activación digital** basado en los contenidos de la página Facebook desarrollada por la Comisión. Lo que nos revela este Mapa –a través de indicadores como su actividad de producción/consumo, los tipos de contenidos generados, los medios y lenguajes dominantes, la participación de las audiencias y sus modalidades de viralización- es cómo la Comisión fue construyendo una **red de activación digital** en el marco del movimiento estudiantil, la sociedad chilena y el mundo.

Una tercera característica de esta primera dimensión es el reconocimiento de **usos sociales**, en tanto expresiones de la articulación de las prácticas comunicativas con los contextos de la protesta y la vida cotidiana. A este respecto, cuatro usos reconocemos como fundamentales: informar, organizar, deliberar y entretener.

Esta caracterización, por lo tanto, nos permite postular el poder tecno-lógico como una subversión de la lógica mercantil en el marco de la producción cultural dominante, mediante el ejercicio de un modo de producción al margen del interés en el lucro y el cual se orienta por usos sociales basados en las culturas políticas y los fines de la protesta del movimiento estudiantil. Es decir, aquello que Alonso (2012) denomina la acción de los movimientos sociales “por fuera del capital”.

El **poder ideo-lógico**, segunda dimensión de las prácticas comunicativas, refiere a la producción de una narrativa política y una cultura visual propias que configuran una “partición de lo sensible”, una ruptura en el régimen perceptual hegemonizado por la lógica espectacular de la política mediática, en tanto manifestación del orden policial instaurado por la Cultura de la Transición chilena.

Esta narrativa política lo que hace es subvertir la lógica de la política mediática y pasar desde una relación comunicativa en donde “el medio es el mensaje” a otra en donde “el mensaje es el mensaje”. Y al hacerlo, incidir sobre el desprestigio del sistema político y el sentido de la democracia. Es decir, aquello que Alonso (2012) denomina la acción de los movimientos sociales “por fuera del Estado”.

Cinco características distinguen a esta apropiación. La primera es su inscripción dentro de un **ciclo de activación digital**, una temporalidad construida por el movimiento estudiantil y correspondiente al periodo de movilizaciones durante el año 2011.

La segunda característica es, asumiendo el punto de vista del movimiento

estudiantil, el establecimiento de determinados **actores de la narrativa y sus relaciones** en función de sus actuaciones durante el desarrollo del conflicto. Actores que oscilan entre posiciones de ayudantes u oponentes del movimiento estudiantil, de destinadores y destinatarios respecto al “objeto del deseo” del movimiento, cual es el retorno a una educación pública, gratuita y de calidad.

Una tercera característica es la formación de una **comunidad global de resistencias**, tributaria de diversas fuentes de internacionalización del movimiento que le otorgó alcance y resonancia en todo el mundo. Entre estas fuentes, se encuentra la estrategia de personalización en torno a la figura de Camila Vallejo que la asemeja a la lógica de la política mediática en el siguiente sentido: el deseo de hegemonización de la acción colectiva del movimiento estudiantil y de capitalización política por el Partido Comunista, en el cual milita. Es decir, una reedición de la tensión histórica entre diferentes lógicas al interior del movimiento estudiantil chileno, a la que aludimos antes, así como el riesgo de toda política democrática según Rancière: ser objeto de cooptación por el orden policial.

Una cuarta característica de la narrativa política es su **transmedialidad**, implícitamente enunciada en el poder tecno-lógico pero que aquí se expresó en el fomento de una cultura de la participación durante el proceso de activación digital.

Finalmente, una quinta característica remite a la estética de la narrativa política, a la *partición de lo sensible*⁵⁹² que llevó a cabo, aquella capacidad de reconfiguración perceptual y de volver visible, decible y pensable lo excluido por el orden policial. Proponemos esta estética como **antipoemas de la transición democrática** -en analogía al proyecto literario e intelectual de Nicanor Parra- que dislocaron dimensiones naturalizadas de la de la Cultura de la Transición chilena.

Subversión de la riqueza y subversión del espectáculo constituyen, así, la ruptura de la hegemonía en el campo perceptual de la sociedad chilena impuesta por la política mediática a través de las dimensiones tecnológica e ideológica de la apropiación de las redes multimedia globales. Asimismo, ellas nos permiten proponer que la acción colectiva del movimiento estudiantil se establece de manera creciente “por fuera de los medios de

⁵⁹² Esta vez en su acepción de “distribuir, compartir” y que actúa como principio de participación en una comunidad política.

difusión masiva”.

El **poder socio-lógico** de la activación digital, por su parte, permite al movimiento estudiantil, como nunca antes en su historia de emergencias, la participación e incidencia en los sistemas de comunicación pública. Aquello que llamamos la activación digital como parte de la mediatización de la protesta.

Reconociendo esta novedad, para el caso del movimiento estudiantil ella le habría permitido el desarrollo de tácticas y circuitos de comunicación, la producción de múltiples esferas públicas y la construcción de una “agenda de poder”.

Las **tácticas**, por ejemplo, las definimos como astucias en la interacción, formas de resistir frente a adversarios dominantes y de persuadir a las audiencias, una combinación de viejos y nuevos repertorios de la protesta mediados por las redes multimedia globales. Entre ellas reconocimos las siguientes: marchas, *flashmobs*, apoyo líderes de opinión, sátira política y “funas” o *scratches*.

Revestidas de las características que estas les otorgan a la acción colectiva, las tácticas acabaron por comprimir el tiempo-espacio de la protesta y otorgarle una rapidez y ubicuidad al movimiento estudiantil que incidió en sus relaciones con los demás actores, sobre todo respecto de los sistemas político y mediático.

Los **circuitos**, por su parte, corresponden a contraflujos de información circulantes en las redes multimedia globales. Causa y efecto de estos circuitos es lo argumentado antes: la activación digital participa de los sistemas de comunicación pública, del ecosistema comunicativo local/global.

El reconocimiento de estos circuitos implica también el de sus regiones de interacción comunicativas y dinámicas de circulación. Así, distinguimos entre región anterior y región posterior de interacción mediática, correspondiente a los medios de difusión masiva y las prácticas comunicativas de la activación digital, respectivamente.

Pero también reconocimos múltiples regiones de interacción presencial diseminadas en el espacio material de la protesta y articuladas con las regiones de interacción mediáticas: calles, liceos, universidades, partidos políticos, medios, iglesias, etc.

La combinación de tácticas y circuitos, de espacio material y digital de la protesta, posibilitó la formación de esferas públicas de diferente magnitud y alcance, que permitieron apreciar la reconfiguración de la esfera pública habermasiana realizada por el movimiento

estudiantil, y que resultó fundamental para la activación de la sociedad chilena y mundial.

Por último, se encuentra el desarrollo de una **agenda de poder** por parte de los estudiantes: una combinación de agendas mediáticas –apreciable, por ejemplo, en el consumo noticioso de la Comisión Difusión IN-, agendas políticas –apreciable en el impacto de la narrativa estudiantil sobre el gobierno, los partidos políticos y el Parlamento- y agendas públicas expresadas en las encuestas de opinión que regularmente, y desde diversas instituciones, se realizaron a lo largo del ciclo de activación digital.

La articulación de estas tres dimensiones de la apropiación, como señalamos más arriba, se expresa en el concepto de *poder de la comunicación*: aquella cualidad de haber “reprogramado” a la sociedad chilena.

*

Pregunta 3:

¿Es el proceso de activación digital desarrollado por el movimiento estudiantil chileno una modalidad de comunicación política, productora de nuevas subjetividades en el entorno comunicativo contemporáneo?

Esta pregunta, que comprende nuestra hipótesis de trabajo, la responderemos refiriendo a los conceptos de política y comunicación trabajados por nosotros.

En cuanto al concepto de política, proponemos que el movimiento estudiantil chileno comprende los conceptos claves señalados por Rancière. Primero, es política democrática por cuanto da lugar al encuentro de la lógica policial y la lógica igualitaria. Lógica policial caracterizada como Cultura de la Transición chilena que define el orden de los cuerpos y asigna modos de hacer, modos de ser y modos de decir.

Segundo, es política democrática al expresar la confrontación del desacuerdo ante el orden policial. Una confrontación que no es tanto argumentada como desplegada socialmente, no es tanto una victimización de quienes no tienen parte como el reconocimiento de una igualdad cuya falta de reconocimiento es puesta en evidencia.

Tercero, es política democrática por cuanto la igualdad desplegada es resultado de una producción colectiva, de un proceso constituyente al interior del *demos*. La igualdad en el movimiento estudiantil es creada “por” el pueblo antes que “para” el pueblo, invirtiendo una lógica representativa por una lógica participativa.

Cuarto, es política democrática por cuanto lleva cabo una *partición de lo sensible*, estimula una participación estética expresada en la reconfiguración de la disposición perceptual de lo visible, lo decible y lo pensable o imaginable para la sociedad chilena como comunidad política.

Y quinto, el movimiento estudiantil es política democrática por cuanto la política que desarrolla es asunto de sujetos, o más bien de modos de subjetivación.

En cuanto al concepto de comunicación, retomamos la definición de activación digital ofrecida en la Primera Parte:

una modalidad de prácticas comunicativas por las redes multimedia globales en el marco de los movimientos sociales e insurgencias contemporáneas, las cuales se encuentran articuladas con las prácticas performativas de la protesta y la vida cotidiana, en función de los malestares y los fines que movilizan a sus participantes.

En esta definición se aprecia, en primer término, el reconocimiento de una modalidad comunicativa (digital interactiva) que participa de un tipo de prácticas políticas dentro de un ecosistema comunicativo mayor creado por los movimientos sociales y las insurgencias.

Segundo, se propone un criterio de articulación entre los espacios material y digital de la protesta. Articulación que hemos intentado evidenciar en los análisis desarrollados.

Tercero, y finalmente, se postula una articulación entre la interacción mediática, la protesta y la vida cotidiana en tanto contextos de sentido para la política democrática desplegada por el movimiento estudiantil.

Es decir, en la activación digital la comunicación es un recurso de poder que media y participa directamente en la constitución de la acción colectiva del movimiento estudiantil chileno como política democrática. En tal sentido, su lógica subvierte la incorporada en las prácticas comunicativas de la política mediática que caracteriza a este subcampo de los estudios de comunicación⁵⁹³.

Mientras la política mediática reproduce el régimen sensible del orden policial, la activación digital genera una partición de lo sensible con lógica igualitaria. Mientras la

⁵⁹³ Si bien reiteramos la referencia a planteamientos críticos a la comunicación política en dos espacios académicos nacionales: el mexicano (Pareja y Molina, 2011:17,18) y el estadounidense (Wojcieszak, 2012).

política mediática representa una modalidad comunicativa cuya direccionalidad es de arriba (gobernantes) hacia abajo (gobernados) y se ha interesado históricamente en la producción de efectos, la activación digital se interesa por una comunicación en red que produce subjetividades.

La activación digital como modalidad de comunicación política participó de la producción de nuevas figuras de subjetividad y una nueva naturaleza en los espacios de autonomía que fue construyendo el movimiento estudiantil chileno. Así entonces, frente a un *sujeto endeudado*, el movimiento produjo un *sujeto no consumista* que se ubicó por fuera de la mediación social del mercado. Frente a un *sujeto securizado*, el movimiento produjo un *sujeto solidario* que se ubicó por fuera del individualismo. Frente a un *sujeto representado*, el movimiento produjo un *sujeto participativo* que se ubicó por fuera del Estado y el sistema político. Frente a un *sujeto mediatizado*, el movimiento produjo un *sujeto comunicado* que se ubicó por fuera de los medios de difusión masiva.

Proponemos la siguiente figura para describir este proceso:

Figura 25
Figuras de subjetividad y naturaleza
de los espacios de autonomía.

Sujeto endeudado	----->	sujeto no consumista	----->	por fuera del mercado.
Sujeto securizado	----->	sujeto solidario	----->	por fuera del individualismo.
Sujeto mediatizado	----->	sujeto comunicado	----->	por fuera de los medios de difusión masiva.
Sujeto representado	----->	sujeto participativo	----->	por fuera del Estado.

Hasta aquí es lo que podemos concluir de la investigación desarrollada. Es inevitable, y necesario sin embargo, formular nuevas preguntas y problemas que surgen tras este proceso. A este respecto, nosotros enunciaremos tres, orientados siempre por los criterios de relevancia social y pertinencia teórica.

El primero es relativo al “futuro” de la activación digital en el marco de la disputa por el poder de la comunicación en el mundo. Tras el agitado año 2011, se ha vuelto evidente una arremetida de muchos gobiernos “democráticos” para aumentar las

condiciones de la vigilancia y penalizar la acción colectiva en Internet. Si bien esto de un lado evidencia el impacto que está teniendo este recurso para la articulación de la protesta, al mismo tiempo interroga sobre los modos en que los diferentes poderes restringirán estos espacios. Lo cierto, en todo caso, es que la lucha por la comunicación ha adquirido un nivel de visibilidad y conciencia para los usuarios como nunca antes lo tuvo, a nuestro parecer, lo cual hace a la investigación en este ámbito todavía más relevante.

El segundo problema remite al campo académico de la comunicación, particularmente el latinoamericano, que es donde nos encontramos insertos. Y aquí la reflexión apunta a señalar la importancia de incluir a la activación digital dentro de las agendas de investigación dentro de abordajes interdisciplinarios. Esto, por cuanto lo que dejan ver las prácticas comunicativas de la activación digital es un amplio rango de fenómenos y problemas tradicionalmente vinculados a los estudios de comunicación desde diferentes perspectivas que, para el caso de este objeto, se vuelven complementarias y no excluyentes. Es decir, toda su riqueza analítica aún está por ser descubierta.

Finalmente, y en términos generales, consideramos oportuno señalar que el acelerado proceso de mediatización social contemporáneo está operando una transformación socioantropológica, la cual requiere de procesos de intervención social orientados en la línea de la Educación para los Medios, como espacios duales de enseñanza/aprendizaje. Tanto en Chile como en México.

Bibliografía.

-Aday, Sean, Henry Farrell, Marc Lynch, John Sides, John Kelly & Ethan Zuckerman (2010): “Blogs and bullets: new media in contentious politics”. Peaceworks, United States Institute of peace, Washington, USA.

-Aguilera, Óscar (2010): “Cultura política y política de las culturas juveniles”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 15, Nº 50, Julio-Septiembre, pp. 91-102.

-(2008): “Movidas, movilizaciones y movimientos. Cultura Política y Políticas de las Culturas Juveniles en el Chile de hoy”. Tesis de Doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d’Antropologia Social i Prehistòria.

-Alcatruz Riquelme, Paula (2011): *Las paredes tienen historia: murales barriales contemporáneos en Buenos Aires (Argentina) y Santiago de Chile. Acercamiento a las historias e identidades de los sujetos barriales de La Boca (1999-2010) y La Victoria (1984-2010)*. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Escuela de Posgrados, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

-Alonso, Jorge (2012): “Cavilaciones sobre movilizaciones de indignados sociales”. Disponible en: <http://issuu.com/albedrio/docs/cavilacionessobreindignadosalonso> (consulta: diciembre de 2012).

-AMARC ALC-ALER (2010): “Mucho más que unos y ceros”, en *El bit de la cuestión. La radio popular y comunitaria en la era digital*. Buenos Aires, Argentina, pp.7-10.

-Anderson, Perry (1998): *Los orígenes de la posmodernidad*, Anagrama, Barcelona, España.

-Arancibia, Juan Pablo (2006): *Comunicación política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile*. Universidad Arcis-LOM, Santiago de Chile.

-Arditi, Benjamin (2012): “Insurgencies don’t have a plan —they *are* the plan. Political performatives and vanishing mediators in 2011”. Forthcoming in JOMEC, *Journalism, Media and Cultural Studies*, Vol. 1, No. 1, UK, 2012. Disponible en: <https://sites.google.com/site/arditi/>

-(2010): “Posthegemonía: la política fuera del paradigma postmarxista habitual”, en Heriberto Cairo y Javier Franzé (eds.), *Política y cultura*, Biblioteca Nueva, Madrid, pp.

159-193.

-(2009): “La política viral es articularse con personas desconocidas y realizar una acción alternativa”. En *Magis* N°412, octubre/noviembre, Iteso, Guadalajara.

-Arriagada, Genaro (1998): *Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet*. Sudamericana, Santiago de Chile.

-Arquilla, John y David Ronfeldt (2001): *Networks and netwars: the future of terror, crime and militancy*. Rand Corporation. Disponible en http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382.html

-Asociación Latinoamericana de Información (Alai) (2001): *Movimientos sociales en la Red*. Disponible en <http://alainet.org/publica/msred/>

-(2005): *Movimientos sociales y comunicación*. Disponible en http://alainet.org/publica/movcom/mov_soc_com.pdf

-Atton, Chris (2008): “Activist media as mainstream resource: what can professional journalist learn from Indymedia?” Disponible en <http://researchrepository.napier.ac.uk/3851/>

-Auth, José y Federico Joannon (1985): “El movimiento estudiantil: un marco conceptual”. En Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez (coords.) *El movimiento estudiantil, conceptos e historia*. Biblioteca del movimiento estudiantil, Tomo IV, Ediciones SUR, Santiago de Chile, pp.13-39. Disponible en: www.sitiosur.cl (Fecha de consulta: 23.05.2013).

-Azis Nassif, Alberto y Jorge Alonso (2009): *México, una democracia vulnerada*. Editorial Porrúa/CIESAS, México.

-Bal, Mieke (2010): “Arte para lo político”, *Estudios visuales* N°7, pp.40-65. Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/03_bal.pdf

-Balandier, George (1994): *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Paidós, Barcelona, España.

-Baldi, Stefano (2000): “The Internet for international political and social protest”. Disponible en <http://baldi.diplomacy.edu/articles/protest2.htm#ref>

-Barandiaran, Xavier (2003): “Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio”. v.1.1. Disponible en <http://www.sindominio.net/>

-Bastida Kullick, Edén (2008): “CyberZapatismo: el activismo digital como nueva

herramienta discursiva”. Disponible en:
<http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2008/12/30/p4338>

-Baudelaire, Charles (2003): *Obra poética completa*. Akal, Madrid, España.

-Baudrillard, Jean (2006): “The precession of simulacra”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.453-481.

-Bauman, Zygmunt (2006a): *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. Arcadia, Barcelona, España.

-(2006b): *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Paidós, Barcelona.

-Beaumont, Eduardo (2011): *Usos y apropiaciones de NTICS en la “Revuelta del gas” (Punta Arenas, 2011): ¿Innovación constituyente*. Tesis para optar al título de sociólogo. Escuela de Sociología, Universidad ARCIS, Santiago de Chile.

-Beck, Ulrich (1997): “La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva”. En A. Giddens, U. Beck y S. Lash *Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza, España, pp.13-41.

-Beltrán, Luis Ramiro (2005): “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Un recuento de medio siglo”. Documento presentado al III Congreso Panamericano de la Comunicación, 12 al 16 de julio, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

-Benjamin, Walter (2012): *Escritos políticos*. Abada editores, Madrid, España.

-(2009a): “Teorías del fascismo alemán”. En *Estética y política*, Las cuarenta, Buenos Aires, Argentina, pp.67-82.

-(2009b): “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”. En *Estética y política*, Las cuarenta, Buenos Aires, Argentina, pp.83-133.

-Bennett, Lance W. (2003): “Communicating global activism”. *Information, Communication & Society* 6:2, 143-168.

-Berman, Marshall (2004): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI, México.

-Bey, Hakim (1991): *La Zona Temporalmente Autónoma*. Disponible en:
http://lahaine.org/pensamiento/bey_taz.pdf

-Blanco, Desiderio y Raúl Bueno (1980): *Metodología del análisis semiótico*. Universidad de Lima, Perú.

-Boeninger, Edgardo (2000): “Transición chilena: articulación y límites”. En Carlos Elizondo y Luis Maira (eds.), *Chile-México: dos transiciones frente a frente*. Grijalbo, CIDE, ProChile, México.

-Bonilla, Jorge Iván (2004): “Revisitando el concepto de *comunicación política*. Apuntes para una discusión”. Ponencia en VIII Congreso ALAIC, La Plata, Argentina, octubre. Disponible en: http://www.alaic.net/VII_congreso/gt/gt_3/GT3-3.html

-Boron, Atilio (2007): "Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina. En *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp. 49-67.

-Braga, José Luiz (2012): “La política de los internautas es producir circuitos”. En Carlón, Mario y Antonio Fausto Neto (coord.) *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. La Crujía, Buenos Aires, Argentina, pp.43-59.

-Brea, José Luis (2010): “Retóricas de la Resistencia: una introducción (la potencia de los estudios críticos frente al triunfante “*capitalismo antihegemónico*”), *Estudios Visuales* N°7, pp.8-13. Disponible en: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/>

-(2006): “Estética, Historia del Arte. Estudios Visuales”, *Estudios Visuales* N°3, pp.8-25.

Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num3/brea_estetica.pdf

-Bresnahan, Rosalind (2007): “Community radio and social activism in Chile 1990-2007: challenges for grass roots voices during the transition to democracy”, *Journal of Radio Studies*, November, pp.212-232.

-Brodock, Catharine (2010): “The Digital (Activism) Divide” en Mary Joyce (ed.), *Digital activism decoded. The new mechanics of change*, Nueva York, USA, pp.71-84.

-Brodsky, Ricardo (1988): *Conversaciones con la FECH*. Ediciones CESOC, Santiago de Chile.

-Brunner, José Joaquín (1998): “Apuntes sobre el malestar a la modernidad: ¿transfiguración neoconservadora del pensamiento progresista? Disponible en: <http://www.desarrollohumano.cl/textos/debates/bruner2.pdf>

-(1990): *Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos*. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.

- Brzovic, Daniel; Rodrigo Cornejo; Juan Gonzalez; Rodrigo Sánchez y Mario Sobarzo (2010):** “Que se derrumben los sentidos comunes y se reconstruyan las comunidades. Reflexiones a partir del terremoto y maremoto en Chile”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* N°31. CLACSO, junio.
- Bustamante, Óscar (2004):** *Sistematización analítica de la oferta de posgrados de Comunicación en América Latina*. Tesis de Maestría en Comunicación con especialidad en difusión de la ciencia y la cultura, ITESO, Guadalajara, México. Disponible en: <http://ccdoci.iteso.mx/cat.aspx>
- Burbano de Lara, Felipe (2004):** “Las búsquedas de Norbert Lechner”, en ICONOS N°19, FLACSO, Ecuador, pp.141-146.
- Calderón, Fernando (2011):** “Movimientos culturales y la emergencia de una nueva politicidad”. En *Comunicación & Sociedad*, Vol 10 N° 18, pp.75-95.
- Calle, Ángel (2003):** “Los nuevos movimientos globales”. *Papeles del CEIC* N°7, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco. Disponible en <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/7.pdf>
- Candón Mena, José (2010):** *Internet en movimiento. Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. Tesis doctoral Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense de Madrid, España, 401 páginas.
- Cardoso, Gustavo y Pedro Pereira Neto (2004):** “Mass media driven mobilization and online protest. ICTs and the pro-East Timor movement in Portugal”. En Wim Van de Donk, Brian Loader, Paul Nixon and Dieter Ruch *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Routledge, London, pp.129-143.
- Carey, James W. (1989):** “Communication as Culture”, en *Communication as Culture. Essays on Media and Society*. New York & London: Routledge, pp.13-110.
- Carlón, Mario (2012):** “En el ojo de la convergencia. Los discursos de los usuarios de Facebook durante la transmisión televisiva de la votación de la Ley de matrimonio igualitario”. En Carlón, Mario y Antonio Fausto Neto *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. La Crujía, Buenos Aires, Argentina, pp.173-194.
- Castells, Manuel (2012):** *Networks of outrage and hope. Social movements in the Internet age*. Polity Press, USA.

- (2009):** *Communication power*. Oxford University Press, USA.
- (2003):** *La galaxia Internet*. Random House, Nueva York, USA.
- (1999):** *La Era de la información* (v.1: “La sociedad red”). Siglo XXI, México.
- Centro de Estudios en Juventud-CEJ (2010):** “Nuevas prácticas políticas en jóvenes de Chile. Conocimientos acumulados 2000-2008”. En Sara Victoria Alvarado (comp.) *Jóvenes, cultura y política en América Latina: relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*, Clacso, pp.263-291.
- Centro de Estudios Públicos-CEP (1992):** *El ladrillo. Bases de política económica del gobierno militar chileno*. Santiago de Chile.
- Chambers, Samuel (2010):** “Police and oligarchy”. En Jean Philippe Deranty (ed.) *Jacques Ranciere: key concepts*. Acumen, UK, pp.57-68.
- Chihu Amparán, Aquiles (2006):** *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*. Conacyt, UAM-Iztapalapa, México.
- Chihu Amparán, Aquiles y Alejandro López Gallegos (2007):** “La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci”, *POLIS 1, Anuario de Sociología*, pp. 125-160, UAM-Iztapalapa, México.
- CNTV (2012):** “Diversidad social en televisión. Percepciones de los televidentes”. Estudios del Consejo Nacional de Televisión. Disponible en: http://www.cntv.cl/prontus_cntv/site/artic/20120906/asocfile/20120906134026/7_entv_diversidad_03_09_vf_.pdf
- (2004):** *Canales de Televisión Local en Chile*. Departamento de Estudio. Disponible en www.cntv.cl
- CONFIBERCOM-ECA USP (2012):** *Posgrados en Comunicación en Iberoamérica*. Sao Paulo, Brasil. Disponible en: http://www.pos.eca.usp.br/sites/default/files/Media/posgrados_en_comunicacion_en_iberamerica.pdf
- Costanza-Chock, Sasha (2010):** “*Se ve, se siente*”: *transmedia mobilization in the Los Angeles immigrant rights movement*. Dissertation presented to the Faculty of the USC Graduate School, University of Southern California, USA.
- Crilley, Kathy (2001):** “Information warfare: new battlefields terrorists, propaganda and the Internet”. *Aslib Proceeding* N°53, vol.7, july/august, 250-264.

- Critical Art Ensamble-CAE (2001):** *Digital resistance*. Disponible en <http://www.critical-art.net/books/digital/>
- Crofts Wiley, Stephen (2006):** “Transnation: Globalization and the Reorganization of Chilean Television in the Early 1990s”. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*/September.
- (1991):** “Social semiosis and authoritarian legitimacy: Television in Pinochet’s Chile”, *Studies in Latin American popular culture*, vol.10, pp.239-256.
- Curran, James (1996):** “Repensar la comunicación de masas”, En James Curran, David Morley y Valerie Walkerdine (comp.) *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*. Paidós, Barcelona, España, pp.187-254.
- Dahlgren, Peter (2004):** “Introduction”. En Wim Van de Donk, Brian Loader, Paul Nixon and Dieter Ruch *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Routledge, London, pp.ix-xiii.
- De Armond, Paul (2001):** “Netwar in the emerald city: WTO protest strategy and tactics”. En John Arquilla y David Ronfeldt *Networks and netwars: the future of terror, crime and militancy*. Rand Corporation. Disponible en http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1382.html
- Debord, Guy (2006):** “The commodity as spectacle”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.117-121.
- De Certeau, Michel (2000):** *La invención de lo cotidiano*. (v.1 “Artes de hacer”). U. Iberoamericana-ITESO, México.
- Della Porta, Donatella & Sidney Tarrow (2005):** *Transnational protest and global activism. People, passions and power*. Rowman & Littlefield, USA.
- Della Porta, Donatella & Mario Diani (2006):** *Social movements. An introduction*. Blackwell, USA.
- De Lucca, Kevin and Jennifer Peeples (2002):** “From public sphere to public screen: democracy, activism and the 'violence' of Seattle”, *Critical studies in Media Communication*, Vol. 19, N°2, junio, pp.125-151.
- De Mattos (2010):** “Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado”. Documento de trabajo N°8, Grupo de estudio sobre

Desarrollo Urbano Madrid. Disponible en www.gedeur.es

-De Moraes, Denis (2001): “O ativismo digital”. Disponible en <http://www.bocc.ubi.pt/pag/moraes-denis-ativismo-digital.html>

-Moragas, Miquel de (2011): *Interpretar la comunicación. Estudios sobre medios en América y Europa*. Gedisa, Barcelona, España.

-Deranty, Jean-Philippe (2010a): “Introduction: a journey in equality”. En Jean-Philippe Deranty (ed.), *Jacques Rancière, key concepts*. Acumen, Durham, UK, pp. 1-14.

-(2010b): “Regimes of the Arts”. En Jean-Philippe Deranty (ed.), *Jacques Rancière, key concepts*. Acumen, Durham, UK, pp. 116-130.

-Desdedentro (2008): *Red ciudadana tras el 11-M. Cuando el sufrimiento no impide pensar y actuar*. Madrid, España.

-Diamond, Larry (2010): "Liberation Technology", *Journal of Democracy*, July 2010, Volume 31, Number 3, pp. 69-83.

-Dorantes, Gerardo (2008): “La construcción de la agenda de poder”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. L, Núm. 204, septiembre-diciembre, pp. 77-99, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/421/42112044006.pdf>

-Downing, John (2010): “Nanomedios de comunicación: ¿medios de comunicación comunitarios? ¿o de red, o de movimientos sociales? ¿qué importancia tienen? ¿y su denominación?”, Conferencia *Medios comunitarios, movimientos sociales y redes*, Cátedra UNESCO InCom-UAB, Barcelona.

-ECLAC (2011): *Social Panorama*. United Nations, Santiago de Chile.

-ECO-Educación y Comunicaciones (1995): *Baúl de los Recursos de la Comunicación Local*. Programa Comunicación Social de Base, Santiago de Chile.

-Egberts, León (2012): *The Rise and Transformation of the Occupy Wall Street Movement: a social movement shaped by a multitude of shifting challenges and opportunities*. Master of Arts in Conflict Studies & Human Rights, University of Utrecht, USA.

-Felafacs/UNESCO (2009): *Informe final del proyecto: mapa de los centros y programas de formación en Comunicación en América Latina y El Caribe*, Lima.

-Finkleleevich, Susana (2002): “Movimientos sociales en las pantallas” en *Kairos*, año 6, N°9, primer semestre.

-Fleischman, Luciana (2004): “Internet y movimientos sociales: comunicación en los movimientos de resistencia global”. IAMCR Conference Section: Participatory Communication Research.

-Fontaine Talavera, Arturo (1988): “¿Por qué ganó el No?” Ponencia Seminario del Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile.

-Freud, Sigmund (1930): *El malestar en la cultura*. Disponible en: www.librodot.com

-Fuentes Navarro, Raúl (2012): “La formación de investigadores en ciencias sociales y humanas: agencia y estructura socioeducativa en la periferia de la Sociedad del Conocimiento”. *Signo y Pensamiento*, vol. XXX, núm. 60, enero-junio, 2012, pp. 62-72, Pontificia Universidad Javeriana Colombia.

-(2008): *La comunicación desde una perspectiva sociocultural. Acercamientos y provocaciones 1997-2007*. ITESO de Guadalajara, México.

-(2007): “El estudio académico de la comunicación en México: una re-visión sintética actualizada”. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=33

-Fuentes, Luis y Carlos Sierralta (2004): “Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global?” *Revista EURE*, vol.30, n.91, pp. 7-28. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo> [Consulta: 27.04.2011].

-Fuenzalida, Valerio (2009): “TVN digital”. Facultad de Comunicaciones. Pontificia Universidad Católica de Chile.

-Fuenzalida, Valerio y Pablo Julio (2013): “Chile: cambios en la industria”, en *OBITEL, Memoria social y ficción televisiva en países iberoamericanos*. Universidade, Sao Paulo, Brasil, pp. 175-203

-(2012): “Informe de Chile 2011: cambios en el paisaje industrial”, en *OBITEL, Transnacionalización de la ficción televisiva en los países iberoamericanos*. Universidade, Sao Paulo, Brasil, pp.187-222.

-Galbraith, James K. (2009): “Who Are These Economists, Anyway?” *Thought and Action*, The Nea Higher Education Journal, Fall, pp.85-97.

-Galindo, Jesús (1997): “Comunidad virtual y cibercultura: el caso del EZLN en México”, *Estudios sobre las Culturas contemporáneas*, Vol.III, N°5, Universidad de Colima, México,

pp.9-28.

-García, Diego José Isla y Pablo Toro (2006): *Los muchachos de antes. Historias de la FECH 1973-1988*. Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

-García Canclini, Néstor (2010a): *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*. Katz Editores, Buenos Aires, Argentina.

-(2010b): “¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia?”, *Estudios visuales* N°7, pp.16-37. Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/02_canclini.pdf

-(1989): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo/Conaculta, México.

-García Monge, Diego, José Isla y Pablo Toro (2006): *Los muchachos de antes. Historias de la FECH (1973-1988)*. Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile.

-Garnham, Nicolas (2006): “Contribution to a political economy of mass-communication”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.201-229.

-Garrett, Kelly (2006): “Protest in an Information Society: A Review of Literature on Social Movements and New ICTs”, *Communication and Society*, 9(2), pp.202-224. Disponible en: <http://journalsonline.tandf.co.uk/openurl.asp?genre=article&id=doi:10.1080/13691180600630773>

-Garretón, Manuel Antonio (2005): “Las Ciencias Sociales en Chile: institucionalización, ruptura y renacimiento”. Disponible en: http://www.manuelantonioagarreton.cl/documentos/07_08_06/sociales.pdf

-Geertz, Clifford (1994): *Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas*. Paidós, Barcelona, España.

-Giddens, Anthony (1986): *The constitution of society. Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press, USA.

-Giménez, Gilberto (2009): “La geografía humana como ciencia social y las ciencias sociales como ciencias georafiabiles”, en M. Chávez; O. González; M.C. Ventura (Eds) *Geografía humana y ciencias sociales: una relación reexaminada*. México: El Colegio de Michoacán.

- Goffman, Irving (2006):** “Actuaciones”. En *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Argentina.
- Goldstein, Joshua (2007):** "The Role of Digital Networked Technologies in the Ukrainian Orange Revolution" Internet and Democracy case studies series, december, Berkman Institute at Harvard University, USA.
- González, Gustavo (2008):** “The media in Chile: the restoration of democracy and the subsequent concentration of media ownership”. En Jairo Lugo Ocando, *The Media in Latin America*, Open University Press, USA pp.61-77.
- González, Jorge (2011):** “Prólogo”, en Cicilia Peruzzo Krohling, Tomás Tufte y Jair Vega (coord.) *Trazos de otra comunicación en América Latina. Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*. ALAIC, Red Danesa de Investigación en Nuevos Pensamientos sobre Ciudadanía, Autoridad y Espacio Público en América Latina, Universidad del Norte, Colombia, pp.ix-xiv.
- González, Rodrigo (2011):** “Reseña de ‘Personal Influence’ de Elihu Katz y Paul F. Lazarsfeld”, *Razón y Palabra*, núm. 75, febrero-abril, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706035.pdf>
- Gramsci, Antonio (2006):** “(i) History of the subaltern classes; (ii) The concept of ideology; (iii) Cultural themes: ideological material”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.13-16.
- Gudelis, Mykolas (2011):** “Political relationship as politics and democracy in Ranciere’s ‘Ten Theses on Politics’”, *International Journal of Business, Humanities and Technology*, Vol.1 No.1, July 2011, pp.144-151.
- Habermas, Jürgen (2006):** “The public sphere”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.73-78.
- Hallin, Daniel and Paolo Mancini (2004):** *Comparing media systems. Three models of media and politics*. Cambridge University Press, USA.
- Hamdy, Naila and Ehab H. Gomaa (2012):** “Framing the Egyptian Uprising in Arabic Language Newspapers and Social Media”. *Journal of Communication* 62(2), pp. 195–211.
- Hardt, Michael y Antonio Negri (2012):** *Declaration*. Disponible en: <http://antonioneagriinenglish.files.wordpress.com/2012/05/93152857-hardt-negri->

[declaration-2012.pdf](#)

- (2009):** *Commonwealth*. Harvard University Press, USA.
- (2004):** *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Debate, España.
- Harvey, David (2008):** “El derecho a la ciudad”, en *New Left Review* 53, pp. 23-39.
- (2007):** *Breve historia del neoliberalismo*. Akal, España.
- (1998):** *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Heidegger, Martín (1994):** “La pregunta por la técnica”. En M. Heidegger *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, pp.9-34.
- Herkman, Juha (2008):** “Current Trends in Media Research”, *Nordicom Review* Vol. 29 No. 1. Göteborg: Nordicom, pp.145-159.
- Himanen, Pekka (2002):** *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Destino, Barcelona, España.
- Hine, Cristine (2000):** *Virtual Ethnography*. Sage, London.
- Hjarvard, Stig (2012):** “Doing the Right Thing. Media and Communication Studies in a Mediatized World”. *Nordicom Review*, Supplement, 33(1), pp. 27-34.
- (2011):** “The study of news production”. En Klaus Bruhn Jensen (ed.) *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge, London, pp.87-105.
- (2008):** “The Mediatization of Society. A Theory of the Media as Agents of Social and Cultural Change”, *Nordicom Review* 29(2) pp. 105-134.
- Hojman, David (1992):** “Yes or no to Pinochet: televisión in the 1988 chilean plebiscit”, *Studies in Latin American Popular Culture*, 11, pp. 171-194 .
- Hopenhayn, Martín (2008):** “La juventud ante el desafío de la inclusión y la amenaza de la exclusión”. En *Pensamiento Iberoamericano* N°3, pp.49-71. Disponible en: <http://www.pensamientoiberoamericano.org/articulos/3/77/0/inclusi-n-y-exclusi-n-social-en-la-juventud-latinoamericana.html>
- Howard, Philip & Malcolm R. Parks (2012):** “Social Media and Political Change. Capacity, Constraint, and Consequence”, *Journal of Communication* 62, 359–362.
- Hurtado, María de la Luz (1989):** *Historia de la TV en Chile (1958-1973)*. CENECA, Santiago de Chile.

- Innis, Harold (2007):** *Empire and Communications*. Dundurns, Toronto, Canadá.
- Internet Society (2011):** "The Internet ecosystem". Disponible en www.isoc.org
- Islas, Octavio (2008):** "El prosumidor: el actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad". *Palabra Clave*, junio, vol.11 N°1 Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia, pp.29-39.
- (2006):** "Internet en el imaginario de la actividad subversiva". Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n53/oislas.html>
- Jameson, Fredric (2006):** "Postmodernism or the cultural logic of late capitalism". En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.482-519.
- (1991):** "Marxismo y posmodernidad". En *Ensayos sobre el posmodernismo*. Imago Mundi, Buenos Aires, Argentina, pp.106-128.
- Jankowski, Nicholas & Marieke Jansen (2003):** "Indymedia: exploration of an alternative Internet-based source of movement news". Paper prepared for Conference *Digital News, social change and globalization*, Hong Kong, Baptist University, 11-12 december.
- Jenkins, Henry (2008):** *Convergence Culture: la cultura de la convergencia de los Medios de comunicación*. Paidós, España.
- Jensen, Klaus Bruhn (2013):** "Definitive and sensitizing conceptualizations of mediatization", *Communication Theory* 23, pp. 203-222.
- (2011a):** "The state of convergence in media and communication research". En *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge, London, pp.1-19.
- (2011b):** "Communication in contexts. Beyond mass-interpersonal and online-offline divides". En Klaus Bruhn Jensen (ed.) *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge, London, pp.186-202.
- (2011c):** "The cultural contexts of media and communication". En Klaus Bruhn Jensen (ed.) *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge, London, pp.203-218.
- (2011d):** "Media effects. Quantitative traditions". En Klaus Bruhn Jensen (ed.) *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative*

methodologies. Routledge, London, pp.153-170.

-(2010): *Media Convergence. The three degrees of network, mass and interpersonal communication*. Routledge, London.

-(2005): *Interface://Culture-the world wide web as political resource and aesthetic form*. NORDICOM, Denmark.

-Jiménez, Álvaro y Macarena Orchard (2012): "Chile, desigualmente deprimido". Disponible en: <http://ciperchile.cl/2012/12/19/chile-desigualmente-deprimido/>

-Joyce, Mary (ed.)(2010): *Digital activism decoded. The new mechanics of change*, Nueva York, USA.

-Kahn, Richard and Douglas Kellner (2004): "New media and Internet activism: from the 'battle of Seattle' to blogging". *New media and society*, Vol.6(1), 87-95.

-Kaindl, Christina (2012): "Doing better. Struggles around new subjectivities", *Nordicom Review*, supplement, 33(1), pp.7-17.

-Kavada, Anastasia (2006): "Exploring the role of the Internet in the 'movement for alternative globalization': the case of the Paris 2003 European Social Forum". Paper to be presented in the 56th Political Studies Association Conference, 3-6 april.

-Kellner, Douglas and Meenakshi Durham (2006): "Adventures in media and cultural studies". En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.ix-xxviii.

-Klein, Naomi (2007): *La doctrina del shock*. Paidós, Barcelona.

-Krotz, Friedrich (2009): "Mediatization: a concept with which to grasp media and societal change". En Knut Lundby (ed.) *Mediatization: concept, changes, consequences*. Peter Lang, New York, USA, pp.21-40.

-Krugman, Paul (2009): "How Did Economists Get It So Wrong?". New York Times Magazine, 2 de Septiembre, traducción de Alberto Loza Nehmad.

-Lago, Silvia y Alejandra Jara (2001): "Nuevos interrogantes sobre los movimientos sociales antiglobalización: de Seattle a Porto Alegre". Ponencia en Conferencia regional para A. Latina y El Caribe, Asociación Internacional de Sociología. 7 al 12 de mayo, Caracas, Venezuela.

-Lago, Silvia (2006): "La intervención política de los movimientos sociales en la sociedad de la información". UNIREvista, Vol.1, N°3. Disponible en

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n52/39Lago.pdf>

-Lago, Silvia y Ana Marotias (2007): “Los movimientos sociales en la era de Internet”. *Razón y palabra* N°54. Disponible en

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n54/lagomarotias.html>

-Laraña, Enrique (1999): *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza, España.

-Latinobarómetro (2010): Informe 2010. Disponible en: www.latinobarometro.org

-Lechner, Norbert (2006): *Obras escogidas*. LOM, Santiago de Chile.

-(2002): *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. LOM, Santiago de Chile.

-(1999): “Desafíos de un Desarrollo Humano: individualización y capital social”, Contribución al Foro Desarrollo y Cultura, París, marzo.

-Leetoy, Salvador (2004): “La guerra ideológica en el ciberespacio: la conformación de redes sociales en Internet como estrategia de propaganda en el conflicto Zapatista en Chiapas”. Preparado para entrega en la Reunión 2004 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies Association, LASA), Las Vegas, Nevada Octubre 7-9.

-Levis, Diego (2002): “Mayorías silenciosas. El golpear de cacerolas e Internet”. En Kairos, año 6, N°9, primer semestre.

-Lopes, Maria Immacolata Vassallo de (2010): “Reflexividade e relacionismo como questões epistemológicas na pesquisa empírica em comunicação”. Ponencia presentada en el X congreso de la ALAIC, Bogotá, Colombia, 22-24 de septiembre.

-(1999): La investigación de la Comunicación: Cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. *Diálogos de la Comunicación* 56, Lima: FELAFACS.

-López, Ramón, Eugenio Figueroa y Pablo Gutiérrez (2013): “La parte del león: nuevas estimaciones de la participación de los súper ricos en el ingreso de Chile”, *Documentos de trabajo*, Departamento de Economía, Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/306018fadb3ac79952bfb1395a555a90a86633790.pdf>

-Lorenzini, Kena (2010): *Marcas crónicas*. Ocho libros, Santiago de Chile.

-Lugo Ocando, Jairo (2008): *The Media in Latin America*, Open University Press, USA.

- Lull, James (1980):** “Los usos sociales de la televisión”, *Human Communication Research*, 6: 197–209. Disponible en: <http://www.jameslull.com/losusos.html>
- Maffesoli, Michel (1990):** *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Icaria, Barcelona, España.
- Mardones, José María (1996):** “Los Nuevos Movimientos Sociales y la sociedad moderna”. En *10 palabras claves sobre movimientos sociales*. Verbo Divino, España, pp.13-44.
- Mari Sáez, Víctor (2007):** “Contra la evaporación de la dimensión política de la comunicación. Movimientos sociales, ONG y usos de Internet”. En *ZER*, 22, pp.453-471.
- Marí Sáez, Víctor y Francisco Sierra Caballero (2008):** “Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de *empoderamiento* local en la Sociedad Europea de la Información”, *Telos* N°74, enero-marzo. Disponible en: <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/articulodocumento.asp?idarticulo=2&rev=74.htm>
- Martin-Barbero, Jesús (2009):** “Colombia, una agenda de país en comunicación”. En Jesús Martín-Barbero (coord.): *Entre saberes desechables y saberes indispensables*. Centro de competencia en comunicación para América Latina, Friedrich Ebert Stiftung, Colombia, pp. 11-36.
- (2004):** “Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad”. En *Debates sobre el sujeto*, M. C. Laverde, G. Daza y M. Zuleta (coords.), DIUC/Siglo del Hombre, Bogotá, pp.33-45.
- (2002):** “Técnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”, *Diálogos de la comunicación*, N°64, Lima, Perú, pp.8-23.
- Mastrini, Guillermo y Martín Becerra (2007):** “Presente y tendencias de la concentración de Medios en América Latina”. Revista *ZER* N°22, pp. 15-40.
- Mattelart, Armand (2009):** *Un mundo vigilado*. Paidós, Barcelona, España.
- Mattelart, Armand y Michèle Mattelart (2001):** *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós, Barcelona, España.
- May, Todd (2010):** “Wrong, disagreement, subjectification”. En Jean-Philippe Deranty (ed.) *Jacques Rancière: key concepts*. Acumen, UK, pp.69-79.
- Mayer Schönberger, Viktor (s/f):** “El vacío útil. El arte del olvido en la era de la

computación ubicada”. Disponible en:
www.apunteseideas.com/carga/vacio_util_revisado_set_10.pdf

-Mayol, Alberto y Carla Azócar (2012): “Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso 'Chile 2011'”, *Polis* N°30. Disponible en: <http://polis.revues.org/2218>

-Mayorga, Alberto, Carlos Del Valle y Luis Nitrihual (2010): "Concentración de la propiedad de los medios de comunicación en Chile. La compleja relación entre oligopolio y democracia", *Anagramas*, Volumen 9, N° 17, Universidad de Medellín, Colombia, pp. 131-148.

-Mazzoleni, Gianpietro (2008a): “Mediatization of politics”. En Wolfgang Donsbach (ed.): *The International Encyclopedia of Communication*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd., Vol.VII, pp.3047-3051.

-(2008b): “Mediatization of society”. En Wolfgang Donsbach (ed.): *The International Encyclopedia of Communication*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd. 2008, Vol.VII, pp.3052-3055.

-McAdam, Dough, John D. McCarthy y Mayer N. Zald (Eds.) (1999): *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*. Istmo, Madrid.

-McLuhan, Eric y Frank Zingrone (1998): *McLuhan: escritos esenciales*. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

-Melucci, Alberto (1999): *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El colegio de México, centro de estudios sociológicos, México DF.

-Mellado-Ruiz, Claudia y Claudia Lagos (2013): “Características y factores condicionantes de la situación salarial de los periodistas en Chile”, en *Palabra clave*, Vol.16, N°2, agosto, Universidad de La Sabana, Colombia. Disponible en: <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/2751/3194>

-Meyrowitz, Joshua (2008): “Power, pleasure, patterns: intersecting narratives of media influence”, *Journal of Communication*, 58, pp.641-663.

-(2005). The rise of glocality. New senses of place and identity in the global village in K. Nyiri (Ed.) A sense of place: The global and the local in mobile communication. Vienna: Passagen, 21-30.

-(1999): "Understandings of media", *Etcetera*, Spring, pp.44-53.

-Mills, C. Wright (2003): *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica, México.

-Monasterios, Gloria (2001): “Aproximaciones al movimiento indígena en Internet”. Ponencia en el XXIII Congreso Internacional de la Latin America Studies Association, Washington DC, 6-8 de septiembre.

-(2003): “*Abya Yala* en Internet: políticas comunicativas y representaciones de identidad de organizaciones indígenas en el ciberespacio”. En Daniel Mato (coord.): *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*. Caracas, FACES, UCV, pp.303-330.

-Mondaca Raiteri, Hermann (2009): *Historia del Movimiento de Video Alternativo en Chile en el período 1980 a 1990*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Escuela de Periodismo, Universidad Pedro de Valdivia, Santiago de Chile.

-Moraga Valle, Fabio (2006): “Crisis y recomposición del movimiento estudiantil chileno (1990-2001)”. En Renate Marsiske (coord.) *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*, UNAM-Centro de Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés, México, pp.179-252.

-Morley, David (1998): “El posmodernismo: una guía básica”. En James Curran, David Morley y Valerie Walkerdine (comp.) *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo*. Paidós, Barcelona, España, 85-107.

-Moulian, Tomás (1997): *Chile, anatomía de un mito*. LOM, Santiago de Chile.

-Mumford, Lewis (1971): *Técnica y civilización*. Alianza, España.

-Muñoz, María Antonia (2006): “Laclau y Rancière: algunas coordenadas para la lectura de lo político”, *Andamios*, vol.2, N°4, junio, pp.119-144. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62820405>

-Muñoz Tamayo, Víctor (2006): *Rescatando el asombro. Historia de la agrupación cultural universitaria*. LOM, Santiago de Chile.

-Murdock, Graham (2002): “Media, Culture and Modern Times: social science investigations”, en Klaus Bruhn Jensen (ed.), *A Handbook of Media and Communication Research. Qualitative and Quantitative Methodologies*. London & New York: Routledge. pp.40-57.

-Narbona, Karina, Alexander Páez y Patricio Tonelli (2011): “Precariedad laboral y modelo productivo en Chile”, Serie *Ideas para el buen vivir*, N°1, diciembre. Disponible en: Ver: www.fundacionsol.cl/wp-content/uploads/2011/12/Ideas-1-Tendencias-del-Trabajo2.pdf

-Navarro Peixoto de Oliveira, Priscila (2012): *Os benefícios ocultos da camada mais profunda da web*. Centro de estudos y sistemas avançados do Recife (CESAR), Brasil. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/105910847/O-Lado-Bom-e-Desconhecido-da-Camada-mais-Profunda-da-Web>

-Newton, Julianne (2008): “Media Ecology”. En Wolfgang Donsbach (ed.): *The International Encyclopedia of Communication*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd., Vol.VII, pp.2857-2861.

-Observatorio de Industrias Creativas-OIC (2008): *La economía creativa de la ciudad de Buenos Aires*, Ministerio de Desarrollo Económico, Gobierno de Buenos Aires, Argentina.

-Observatorio Iberoamericano de la Ficción Televisiva-OBITEL (2012): “Transnacionalización de la ficción televisiva en los países iberoamericanos”. Sulina, Porto Alegre, Brasil.

-(2011): “Calidad de la ficción televisiva y participación transmediática de las audiencias”. Globo, Sao Paulo, Brasil.

-O'Donnell, Guillermo and Philippe Schmitter (1986): *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press.

-Orellana, Dania y María Cruz Sánchez (2006): “Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa”. *Revista de Investigación Educativa*, 2006, Vol. 24, n.º 1, pp. 205-222.

-O'Reilly, Tim (2005): *Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software*. Disponible en <http://oreilly.com/web2/>

-Orozco, Guillermo (2011): “La condición comunicacional contemporánea. Desafíos latinoamericanos de la investigación de las interacciones en la sociedad red”. En Nilda Jacks (coord.) *Análisis de Recepción en América Latina. Un recuento histórico para el futuro*. Ciespal, Quito, Ecuador, pp. 377-408.

- (1995):** “La otra guerra: Chiapas, sus protagonistas y la teleaudiencia”, *Voces y cultura* N°9, Barcelona, España, pp.199-216.
- Panagia, Davide (2010):** “*Partage du sensible: distribution of the sensible*”. En Jean-Philippe Deranty (ed.) *Jacques Ranciere: key concepts*. Acumen, UK, pp.95-103.
- Papacharissi, Zizi and Maria de Fatima Oliveira (2012):** “Affective News and Networked Publics: The Rhythms of News Storytelling on #Egypt”. *Journal of Communication*, vol.62(2), pp.266-282.
- Pareja, Norma y Silvia Molina (2011):** “Introducción”. En *Comunicación política en México*. UNAM, México, pp.13-22.
- Parra, Nicanor (2011):** “Obras completas & algo +”, Galaxia Gutenberg, Barcelona, España.
- Pasquinelli, Mateo (curador)(2002):** *Mediactivismo. Activismo en los medios. Estrategias y prácticas de la comunicación independiente*. Editorial Derive Approdi, Roma, Italia. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/146196876/Mediactivismo-Pasquinelli-2002>
- Paz Ciudadana (2013):** *La tercera generación de políticas públicas de seguridad que Chile necesita*. Disponible en: <http://www.pazciudadana.cl/publicacion/la-tercera-generacion-de-politicas-publicas-de-seguridad-que-chile-necesita/>
- Peña y Lillo, Macarena (2007):** “El remezón de los pingüinos”. Movilización de estudiantes secundarios de 2006 en Chile. Memoria para optar al título de Periodista. Instituto de la comunicación e imagen, Escuela de Periodismo, Universidad de Chile.
- Pérez Arriaga, Marco Antonio (2008):** *El papel de Internet en los nuevos movimientos sociales como generador de sus redes de apoyo*. Tesis para obtener el título de Master universitario en Relaciones Internacionales: mediterráneo, Mundo Árabe, Iberoamérica y Europa. Universidad Internacional de Andalucía.
- Pérez Fernández del Castillo, Germán (2008):** *Modernización y desencanto. Los efectos de la modernización mexicana en la subjetividad y la gobernabilidad* México:UNAM/Porrúa.
- Peschard, Jacqueline (1999):** “La cultura política en México”, en Mauricio Merino (coord.) *La ciencia política en México*, Conaculta-Fondo de Cultura Económica, México, pp.186-210.
- Piñuel, José Luis (1988):** “La cultura política del ciudadano y la comunicación política en

TV, en la transición política del plebiscito chileno (octubre de 1988)". Revista Reis, pp. 125-237.

-PNUD (2012): *Desarrollo Humano en Chile. Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo*. Disponible en: www.desarrollohumano.cl/

-(2004): *El poder, para qué y para quién*. Disponible en: www.desarrollohumano.cl

-(2002): *Nosotros los chilenos, un desafío cultural*. Disponible en: www.desarrollohumano.cl

-(1998): *Las paradojas de la modernización*. Disponible en: www.desarrollohumano.cl

-Prensky, Marc (2001): "Nativos digitales, inmigrantes digitales". Disponible en: http://ceipbeataines.org/pluginfile.php/582/mod_resource/content/2/nativos_inmigrantes_digitales_marc_prensky_beata_ines.pdf

-Press, Andrea y Bruce Williams (2010): *The new media environment. An introduction*. Willey-Blackwell, Inglaterra.

-Prould y Millerand (2011): "La web social en la encrucijada de múltiples cuestionamientos". *Mediálogos*, N°1, U. Católica del Uruguay, pp. 105-118.

-Puelma, Fabián y Jorge Salas (2010): "Breve historia del movimiento estudiantil en Chile: 1906-2006". Talleres de Verano Museo Obrero Luis Emilio Recabarren. Ver: <http://www.armasdelacritica.cl/lac/doc/pub/bervehistmovestch.pdf>

-Rabotnikof, Nora (2008): "Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas", *Íconos* 23, pp.37-48.

-Ramírez, Juan Domingo (2009): "La concentración de la propiedad radial en Chile: las exigencias de nuevos paradigmas entre globalidad y localidad", *Redes.com*, N°5, Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo, pp.309-327. Disponible en: <http://revista-redes.com/index.php/revista-redes/article/view/167>

-Ramírez Kuri, Patricia (2003): "El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local", en P. Ramírez Kuri (coord.) *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México: Flacso/Porrúa, pp. 31-58.

-Ramírez Sáiz, Juan Manuel (2007): "El estado de la cuestión sobre ciudadanía", en J.M. Ramírez Sáiz (coord): *Descentramiento de la ciudadanía nacional*, Cuadernos del DECS, Iteso, Guadalajara, pp. 9-17.

- (2006):** *Ciudadanía Mundial*. ITESO, U. Iberoamericana, México.
- (1996):** *¿Qué es un movimiento social? Teorías y metodologías para su estudio*. “La colección de Babel”, separata revista Universidad de Guadalajara. México.
- Ramos Santana, Irma (2005):** “Internet, un espacio abierto al público”. Conferência IADIS Ibero-Americana WWW/Internet 2005. Disponible en http://www.iadis.net/dl/final_uploads/200508C032.pdf
- Ramos, Catalina y Diego Gerter (2008):** “Revolución Pingüina: Caracterización del caso y descripción de los usos dados a las Tecnologías de la Información y Comunicación”. Tesis para optar al título de Periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social. Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Comunicación Social Escuela de Periodismo, Universidad Austral de Chile.
- Ramos, Marcela y Juan Andrés Guzmán (2000):** *La guerra y la paz ciudadana*. LOM, Santiago de Chile.
- Rancière, Jacques (2010):** “Sobre la importancia de la Teoría Crítica para los movimientos sociales actuales”, *Estudios Visuales* N°7, pp.81-89. Disponible en: <http://www.estudiosvisuales.net/revista/>
- (2009):** *El reparto de lo sensible. Estética y política*. LOM, Santiago de Chile.
- (2003):** *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Ed. Laertes, Barcelona, España.
- (1996):** *El desacuerdo. Política y filosofía*. Nueva Visión, Argentina.
- Reguillo, Rossana (2012a):** *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI, México.
- (2012b):** “Un fantasma acecha el capitalismo: insurgencias, indignados y subjetividades emergentes”. Conferencia en Iteso de Guadalajara, México, febrero.
- (2006):** “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”. En José Miguel Pereira y Mirla Villadiego (eds.) *Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías*. Ed. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, pp.25-56.
- Revista de Crítica Cultural (2004):** *Arte y política desde 1960 en Chile*. Números 29 y 30, noviembre, Universidad ARCIS, Santiago de Chile.
- Rheingold, Howard (2004):** *Multitudes inteligentes*. Gedisa, España.

-Richard, Nelly (2003): “Estudios visuales y políticas de la mirada”. En Inés Dussel y Daniela Gutiérrez (comp.) *Educación la mirada: políticas y pedagogía de la imagen*, Manantial-Flacso-OSDE, Argentina, pp.97-109.

-(2001): *Pensar en la postdictadura*. Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile.

-Rincón, Omar (2011): “Las fascinantes y difíciles relaciones entre medios de comunicación y política”. En Angélica Rettberg y Omar Rincón (ed.) *Medios, democracia y poder*, Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia, pp.5-13.

-Rincón, Omar y Ana Lucía Magrini (2011): “La mediática del poder como lucha por la hegemonía del proyecto político”. En Angélica Rettberg y Omar Rincón (ed.) *Medios, democracia y poder*, Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia, pp.175-196.

-Rodríguez Arechavaleta, Carlos (2010): “De la estructura de oportunidades políticas a las identidades colectivas. Apuntes teóricos sobre el poder, la acción colectiva y los movimientos sociales”. *Espacios Públicos*, Vol. 13, Número 27, pp.187-215, Universidad Autónoma del Estado de México.

-Rojas, Jorge (2009): “Los estudiantes secundarios durante la Unidad Popular, 1970-1973”, *Historia* N°42, Vol.II, julio-diciembre, pp.471-503.

-Rucht, Dieter (2004): “The quadruple ‘A’. Media strategies of protest movements since the 1960s”. En Wim Van de Donk, Brian Loader, Paul Nixon and Dieter Rucht *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Routledge, London, pp.25-48.

-Ruiz, Raúl (2013): *Poéticas del cine*. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

-Sagástegui, Diana (2010): “Utopía urbana y espacio público: Guadalajara, ciudad educadora”, en D. Sagástegui (Ed.) *Ciudad, espacio público y sociabilidad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, México, pp. 185-250.

-Salazar, Gabriel (2011): *En el nombre del poder popular constituyente (Chile, siglo XXI)*. LOM, Santiago de Chile.

-(2006): *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987. Una perspectiva histórico-popular*. LOM, Santiago de Chile.

-Salazar, Gabriel y Julio Pinto (1999): *Historia contemporánea de Chile* (vs. I y II). LOM, Santiago de Chile.

-Salinas Figueredo, Darío (2008): *Vicisitudes de la democracia. Entre el peso del modelo*

y los límites de la política en Chile. Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, México.

-Sánchez Ruiz, Enrique (2004): *Comunicación y democracia*. Instituto Federal Electoral, México.

-(2002): “La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda”, *Diálogos de la comunicación*, N°64, Lima, Perú, pp.24-35.

-Sassen, S. (2009): “La ciudad global. Introducción a un concepto”. En *Las múltiples caras de la globalización*. Consorcio BBVA. Disponible en: https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/static/pdf/050_SASKIA_SASSEN.pdf

-Scholz, Trebor (2010): “Infrastructure: Its Transformations and Effect on Digital Activism”. En Mary Joyce (ed.) *Digital activism decode. The new mechanics of change*, Nueva York, USA, pp.17-31.

-Schopf, Federico (1971): “Estructura del antipoema”, Separata de la Revista Atenea, n° 399, Ediciones revista Atenea, Concepción, Chile, pp.140-153.

-Schröder, Kim Christian (2011): “Discursive realities”. En Klaus Bruhn Jensen (ed.) *Handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge, London, pp.106-130.

-Scolari, Carlos (2013): *Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Deusto, Barcelona, España.

-(2009): “Alrededor de la(s) convergencia(s). Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios”, *Signo y Pensamiento*, vol. XXVIII, Núm. 54, enero-junio, 2009, pp. 44-55, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

-(2008): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Gedisa, Barcelona, España.

-Seoane, José y Emilio Tadei (comps.)(2001): “De Seattle a Porto Alegre. Pasado, presente y futuro del movimiento antiglobalización neoliberal”. En *Resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre*. Clacso.

-Sewell Jr., William (2005): *Logics of history. Social theory and social transformation*. Chicago University Press.

-Sfez, Lucien (2005): *Técnica e ideología. Un juego de poder*. Siglo XXI, México.

-Snow, David, Scott Hunt y Robert Benford (2006): “Marcos de acción colectiva y

campos de identidad en la construcción social de los movimientos”. En Chihu Amparan (coord.) *Análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*. Conacyt-UAM Iztapalapa, pp. 155-188.

-Snow, David, Burke Rochford, Steven Worden y Robert Benford (2006): “Procesos de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos”. En Chihu Amparan (coord.) *Análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*. Conacyt-UAM Iztapalapa, pp. 31-82.

-Sodré, Muniz (2002): *Antropológica do espelho. Uma teoria da comunicacao linear e em rede*. Vozes, Rio de Janeiro, Brasil.

-Soja, Edward (2000): “Postmetropolis”. En *Critical Studies of Cities and Regions*. Oxford, UK: Blackwell. Part II, pp. 145-348.

-Stiglitz, Joseph (2010): *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía global*. Taurus, México.

-(2002): “¿Libertad de elegir?”. En *El malestar en la globalización*, Taurus: Madrid, pp.81-119.

-Subsecretaría de Telecomunicaciones-SUBTEL (2009): “IV Informe de Resultados Encuesta de satisfacción de Usuarios de servicios de Telecomunicaciones”. Departamento de Economía, Universidad de Chile, diciembre.

-Sunkel, Guillermo, Daniela Trucco y Sebastián Möller (2011): *Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y las comunicaciones en América Latina: potenciales beneficios*. Serie Políticas Sociales, N°169, Cepal.

-Sunkel, Guillermo y Esteban Geoffroy (2001): *Concentración económica de los medios de comunicación en Chile*, LOM, Santiago de Chile.

-Sunkel, Guillermo (2005): “La construcción narrativa del escándalo político en la prensa chilena”, *Signo y pensamiento*, N°47, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, junio-diciembre, pp.75-86.

-Tarrow, Sidney (2004): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza, España.

-Thompson, John B. (2010): “Fronteiras cambiantes da vida pública e privada”. En *Matrizes*, ano 4–N° 1 jul./dez. 2010 - São Paulo, Brasil, pp.11-36.

-(2005): “The New Visibility”. En *Theory, Culture & Society*, 22(6), pp.31-51.

Disponible en: <http://media-ucn.co.uk/Seminar%20Readings/Soc%203016/Media%20visibility.pdf>

-(2002): *Ideología y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. UAM Xochimilco, México.

-(2001): *El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación*. Paidós, Barcelona, España.

-(1998): *Los medios y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Paidós, España.

-Tironi, Eugenio (2011): *¿Por qué no me quieren? Del Piñera way a la rebelión de los estudiantes*. Uqbar, Santiago de Chile.

-Tironi, Eugenio y Guillermo Sunkel (1993): “Modernización de las comunicaciones y democratización de la política. Los medios en la transición a la democracia en Chile”, *Estudios Públicos*, 52, pp. 215-246. Disponible en: www.cepchile.cl/dms/archivo_1211_1352/rev52_tironi.pdf

-Tilly, Charles (2005): “Los movimientos sociales entran en el siglo XXI”. *Política y Sociedad* N°5, vol.42 Núm.2; 11-35.

-Torres, Rodrigo (2010): “Juventud, resistencia y cambio social: el movimiento de estudiantes secundarios como un ‘actor político’ en la sociedad chilena post-Pinochet (1986-2006)”, VI Congreso CEISAL. Disponible en: <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00498869>

-Touraine, Alain (2000): *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica, México.

-Tovar Mendoza, Justo (1999): “La negociación de la transición democrática en Chile (1983-1989)”, Magister en gestión y políticas públicas, Universidad de Chile.

-Traugott, Mark (comp.)(2002): *Protesta social: repertorios y ciclos de la acción colectiva*. Hacer, Barcelona, España.

-Trejo Delarbre, Raúl (2012): “The Study of Internet in Latin America: Achievements, Challenges, Futures”. En Kelly Gates (ed.) “Media Studies Futures”, Blackwell. En publicación.

-Valderrama, Carlos (2010): “Movimientos sociales. TIC y prácticas políticas”. En Roberto Aparici (coord.) *Conectados en el ciberespacio*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, España, pp. 175-188.

- Valenzuela, Sebastián, Arturo Arriagada and Andrés Scherman (2012):** “The Social Media Basis of Youth Protest Behavior: The Case of Chile”, *Journal of Communication* 62, pp. 299–314.
- Van Aelst, Peter and Stefaan Walgrave (2004):** “New media, new movements?”. En Wim Van de Donk, Brian Loader, Paul Nixon and Dieter Ruch *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Routledge, London, pp.87-107.
- Verón, Eliseo (2012):** “La mediatización, ayer y hoy”. En Carlón, Mario y Antonio Fausto Neto *Las políticas de los internautas. Nuevas formas de participación*. La Crujía, Buenos Aires, Argentina, pp. 9-15.
- Vetö, Silvana (2011):** “El Holocausto como acontecimiento traumático. Acerca de la incorporación del concepto freudiano de trauma a la historiografía sobre el Holocausto”, *Revista de Psicología*, volumen 20, N°1, Revista de Psicología de la Universidad de Chile, pp.127-152.
- Wasik, Bill (2012):** “Crowd control”, *Wired*, January, pp.78-113.
- (2009):** *And then there's this. How stories live and die in viral culture*. Viking, USA.
- Wallerstein, Immanuel (2004):** “The structures of knowledge”, en *The uncertainties of knowledge*. Philadelphia: Temple University Press. pp.7-58.
- Weinstein, José (2008):** “E-generacion, brecha digital y desafíos para la educación”. En Jorge Leiva y Mario Castillo (eds.), *Globalización económica: oportunidades y desafíos para Chile*. Corfo-Chile 21, pp.117-154.
- Whitehead, Laurence (2003):** *Democratization, theory and experience*. Oxford University Press, England.
- Wieviorka, Michel (2009):** “Otro mundo es posible”. En Michel Wieviorka (comp.) *Otro mundo es posible. Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización*. Fondo de Cultura Económica, México, pp.17-67.
- Williams, Raymond (2006):** “Base and superstructure in Marxist cultural theory”. En Douglas Kellner and Meenakshi Durham (ed.), *Media and cultural studies: keywords*, Blackwell, UK, pp.130-143.
- (2001):** *Cultura y sociedad*. Nueva visión, Buenos Aires, Argentina.
- (2000):** *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona, España.

- (1983):** *Keywords*. Oxford University Press, USA.
- Williamson, John (1998):** “Revisión del consenso de Washington”. En L. Emmerij y J. Núñez del Arco, *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, BID: Washington, pp. 51-65.
- Winocur, Rosalía (2009):** *Robinson Crusoe ya tiene celular*. UAM-Xochimilco, México.
- Wojcieszak, Magdalena (2012):** “Transnational communication symposium: challenges and opportunities for political communication research”. *International Journal of communication* (6), pp. 255-265.
- Wolin, Sheldom (2008):** *Democracia S. A. La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*, Madrid, Katz Editores.
- World Internet Project-Chile (2009):** *Los internautas chilenos y sus similares en el resto del mundo: resultados del estudio WIP-Chile 2008*. Instituto Estudios Mediales-Instituto de Sociología-Escuela de Ingeniería-Centro de Estudios de la Economía Digital Universidad Católica de Chile.
- (2006):** *Monitoreando el futuro digital: resultados encuesta WIP-Chile 2006*. Instituto Estudios Mediales-Instituto de Sociología-Escuela de Ingeniería-Centro de Estudios de la Economía Digital Universidad Católica de Chile.
- Yáñez, Leonel (2011):** “Comprensión del fenómeno interrelacional entre productores de la Radiodifusión comunitaria y audiencias comunales”, Informe Final de Investigación, Programa de Información Científica, Fondo de Estudios sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional, CONICYT-Chile.
- Youmans, William Lafi and Jillian York (2012):** “Social media and the activist toolkit. User agreements, corporate interests and the information infrastructure of modern social movements”, *Journal of Communication* 62, pp. 315-330.
- YProductions (2009):** *Nuevas economías de la cultura*. Disponible en: www.ypsite.net
- Zuckerman, Ethan (2008):** “The cute cat theory”. Disponible en: <http://www.ethanzuckerman.com/blog/2008/03/08/the-cute-cat-theory-talk-at-etech/>

Lista de cuadros y figuras.

Cuadro 1	
Ciclo de movimientos sociales “nómadas”.	45
Cuadro 2	
Ciclo de movimientos sociales “sedentarios”.	46
Figura 1	
Los tres contextos de la activación digital.	67
Figura 2	
Activación digital: contextos y dimensiones.	82
Cuadro 3	
Dialéctica de la interactividad.	87
Cuadro 4	
Interpenetración de tendencias opuestas en el capitalismo tardío.	92
Figura 3	
La comunicación produciendo lo social.	99
Figura 4	
Redes multimedia globales y esfera pública.	104
Figura 5	
Contextos de la activación digital como niveles de sentido.	110
Figura 6	
Dimensiones de la activación digital como metáforas de los medios.	111
Figura 7	
Enfoque tripartito de la activación digital.	114
Figura 8	
Viaje al centro de la protesta. Tipos de análisis y productos metodológicos.	127
Figura 9	
Viaje al centro de la protesta. Reflexividad y productos metodológicos.	128
Figura 10	
Subsistema de medios masivos en Chile.	158
Figura 11	
Ecosistema mediático en Chile: integración por digitalización.	169

Figura 12.	
Transición de zonas de malestar en dictadura y democracia en Chile.	180
Cuadro 5	
Resultados de la Revolución de los Pingüinos.	199
Cuadro 6	
Impactos de la Revolución de los Pingüinos.	200
Figura 13	
Tres momentos del movimiento estudiantil chileno como mediador evanescente (1977-2011).	208
Figura 14	
Comisión Difusión IN: responsable y editores.	240
Figura 15	
Ecosistema mediático-comunicativo Comisión Difusión IN.	242
Cuadro 7	
“Flujo en tres pasos” de prácticas comunicativas Comisión Difusión IN.	243
Figura 16	
Modo de producción cultural Difusión IN Facebook.	245
Cuadro 8	
Contenidos Página Difusión IN.	247
Cuadro 9	
Actividad de producción/consumo Difusión IN junio-noviembre 2011.	248
Cuadro 10	
Contenidos según momentos del ciclo de activación digital.	250
Figura 17	
Producción/consumo de los contenidos. Página Difusión IN.	250
Cuadro 11	
Contenidos según medios y lenguaje dominante.	251
Gráfico 1	
Consumo de noticias nacionales por medio de comunicación.	253
Cuadro 12	
Eventos según espacios y participantes.	256

Cuadro 13	
Géneros y formatos de los eventos en el espacio público.	257
Cuadro 14	
Fotos de la biografía.	260
Cuadro 15	
Fotos de álbumes.	261
Cuadro 16	
Fotos de otros.	262
Cuadro 17	
Fotos entre post destacados.	263
Cuadro 18	
Videos de Internet.	265
Cuadro 19	
Participación según plataformas.	265
Cuadro 20	
Videos Difusión IN.	266
Cuadro 21	
Videos de otros.	266
Cuadro 22	
Indicadores de audiencia y viralización página Difusión IN.	267
Cuadro 23	
Páginas que les gustan.	268
Cuadro 24	
Publicaciones con mención de fuente.	271
Figura 18	
Red de activación digital Comisión Difusión IN.	272
Cuadro 25	
Contenidos generados por los usuarios (CGU) Comisión Difusión IN.	272
Figura 19	
Dimensiones textuales de la página Difusión IN.	286

Cuadro 26	
Momentos y emociones del ciclo de activación digital.	293
Figura 20	
Cuadro Actancial Movimiento estudiantil 2011.	295
Figura 21	
Narrativa Transmedia de la Comisión de Difusión IN.	331
Figura 22	
Géneros Página Difusión IN.	334
Cuadro 27	
<i>Funas</i> según poderes, espacios y denuncias.	378
Figura 23	
Regiones de interacción mediática y dinámicas de circulación.	381
Figura 24	
Regiones de interacción comunicativa y dinámicas de circulación.	383
Figura 25	
Figuras de subjetividad y naturaleza de los espacios de autonomía.	409